



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Instituto de Estudios de Postgrado
Programa de Doctorado: Lenguas y Culturas

Las novelas provincianas de Madame de Charrière: *Lettres neuchâtelaises* (1784), *Lettres écrites de Lausanne* (1785), *Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne* (1787).

Versiones españolas y análisis traductológico

Madame de Charrière's provincial novels: *Lettres neuchâtelaises* (1784), *Lettres écrites de Lausanne* (1785), *Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne* (1787).

Spanish versions with its translation studies

Directora: M^a Ángeles García Calderón

Co-directora: Beatriz Martínez Ojega

Autora: Aurora María García Martínez

Fecha de depósito en el IDEP: 11 marzo 2019

TITULO: *LAS NOVELAS PROVINCIANAS DE MADAME DE CHARRIÈRE:
LETTRES NEUCHATELOISES (1784), LETTRES ÉCRITES DE
LAUSANNE (1785), CALISTE, OU CONTINUATION DE LETTRES
ÉCRITES DE LAUSANNE (1787). VERSIONES ESPAÑOLAS Y
ANÁLISIS TRADUCTOLÓGICO*

AUTOR: *Aurora María García Martínez*

© Edita: UCOPress. 2019
Campus de Rabanales
Ctra. Nacional IV, Km. 396 A
14071 Córdoba

[https://www.uco.es/ucopress/index.php/es/
ucopress@uco.es](https://www.uco.es/ucopress/index.php/es/ucopress@uco.es)



TÍTULO DE LA TESIS: Las novelas provincianas de Madame de Charrière: *Lettres neuchâtelaises* (1784), *Lettres écrites de Lausanne* (1785), *Caliste ou continuation de Lettres écrites de Lausanne* (1787). Versiones españolas y análisis traductológico

DOCTORANDO/A: Aurora García Martínez

INFORME RAZONADO DEL/DE LOS DIRECTOR/ES DE LA TESIS

El presente trabajo, que consta del análisis, recepción y estudio traductológico de las obras más relevantes de M^{me} de Charrière, se desarrolla en el marco de a) los Estudios Literarios, b) los Estudios de Recepción y c) los Estudios de Traducción.

a) En lo que se refiere al estudio literario de la autora y de su obra, el análisis se ha basado en la disección y composición del estilo utilizado por un autor en su obra y se enmarca en los estudios de historia literaria, en tanto en cuanto estos tienen como meta el conocimiento de los textos literarios, sus relaciones con una tradición, su agrupamiento en géneros, su filiación en movimientos o escuelas y las conexiones de todos estos fenómenos con la historia de la cultura y de la civilización. Así pues, se ha procedido a un breve análisis de la estructura de cada obra, en el que se ha tenido en cuenta la historia del escritor, así como la formación y desarrollo de su poética, entendiendo por el término "poética" la segunda de las tres acepciones que hallamos en el *Dictionnaire encyclopédique des sciences du langage* de Oscar Ducrot y Tzvetan Todorov:

b) Le choix fait par un auteur parmi tous les possibles -dans l'ordre de la thématique, de la composition, du style, etc.- littéraires: 'la poétique de Hugo'. (1972: 107)

En este apartado, no se han desdeñado los estudios de fuentes, que se han articulado dinámicamente con la historia de M^{me} de Charrière, así como con la formación y desarrollo de su poética. Por lo que concierne al contexto histórico, se ha analizado el mundo en el que vivió la escritora y se han comparado las diferentes sociedades tanto de Neuchâtel como de Lausana con sus costumbres, tal y como se describen en las obras, al igual que los diferentes paisajes naturales (viñedos-agrícola, turístico-termal).

b) La recepción de la obra de Isabelle de Charrière, apreciada en su entorno suizo, encontraría pocos ecos y resonancias, al no editarse en su

totalidad en Francia; sin embargo, varias de sus novelas se traducirían al alemán. Los primeros juicios favorables los podemos leer unos años después de su muerte en *L'Esprit des journaux françois et étrangers par une société de Gens-de-Lettres*, entre 1786 y 1788. Sus obras suscitaron comentarios tanto positivos como negativos demostrando que no dejaban indiferente a la crítica literaria. Pero la Revolución francesa detuvo el nacimiento de su difusión en Francia. En 1813 reaparece en la *Biographie Universelle, ancienne et moderne*, con una reseña en la que se resume su vida al igual que sus obras, de la que seguramente se inspiró Sainte-Beuve para elaborar su célebre *notice* de 1839. Gracias a Sainte-Beuve, fundador del "biografismo", la autora entraría con éxito en las letras francesas. El 1 de enero de 1839 se publica su *notice* sobre M^{me} de Charrière, verdadero y completísimo retrato publicado en la prestigiosa *Revue des Deux Mondes*. De ella pensaba el crítico que poseía un auténtico talento que empezaba a merecer la atención de la crítica, otorgándole un puesto en la lista de los ilustres extranjeros con espíritu francés. Destaca, asimismo, su correspondencia donde se puede vislumbrar esa capacidad observadora y analítica con cierta ironía al referirse a las damas y a los países que visita. En conjunto, la *notice* de Sainte-Beuve es de gran ayuda para elaborar un perfil bastante preciso de nuestra autora, dado que detalla su vida, su mundo, pensamientos, relaciones y también nos aporta informaciones sobre las diferentes reacciones que causaron sus publicaciones.

En el siglo XX, y mediante la implantación de los llamados "estudios de género" por las feministas americanas, hubo una especie de "búsqueda y captura" de mujeres literatas, que dieron a conocer a bastantes escritoras que estaban relegadas al olvido. Actualmente, la figura de nuestra autora cuenta con canales de difusión múltiples y "sites" dedicados a M^{me} de Charrière, que recogen todo lo que se publica sobre ella, al tiempo que difunden la organización de congresos y eventos dedicados a su figura.

c) Los apartados anteriores han proporcionado una valiosa información para llevar a cabo el análisis traductológico del apartado práctico de la Tesis, análisis que se enmarca en el ámbito de los Estudios de Traducción. Para la definición de la propuesta de análisis traductológico, se ha tomado como base la taxonomía de Teun A. Van Dijk, clasificación que se centra en las super, macro y microestructuras del discurso textual. Con tal estructuración, se ha pretendido presentar de forma ordenada y secuencial los resultados del estudio contrastivo entre el T.O. y el T.M., resultados categorizados según el nivel del discurso textual al que pertenezcan.

En una primera fase del análisis, se ha estudiado la traducción al español de *Lettres neuchâtelaises* de Isabelle de Charrière realizada por Elena Cano en colaboración con Iñigo Sánchez Paños y Antonio Roales Ruiz ("Cartas desde Neuchatel", 2003).

En una segunda fase, se ha realizado la traducción de las dos versiones inéditas al español de las dos novelas de M^{me} de Charrière, *Lettres écrites de Lausanne* (1785) y *Caliste ou continuation de Lettres écrites de Lausanne* (1787).

En la tercera y última fase, se ha llevado a cabo la evaluación de la calidad de las traducciones propias de las dos últimas novelas analizadas, donde se han resaltado las dificultades encontradas durante el proceso traductor.

TRABAJOS DERIVADOS DE LA REALIZACIÓN DE LA TESIS DOCTORAL

Ponencias en congresos científicos a nivel internacional:

1. "Caliste de Mme de Charrière: analyse sociologique et traductologique de la version espagnole". En: *1^{er} Congrès Mondial de Traductologie*. Université Paris Ouest-Nanterre-La Défense. 10-14 avril 2017.
2. "La mirada de Belle de Zuylen". En: *XIV Congreso Internacional Traducción, Texto e Interferencias: Traducción especializada, terminología y lenguas de especialidad*. Universidad de Jaén (UJA). 6-8 julio 2017.
3. "Les *Lettres neuchâtelaises* de Mme de Charrière: analyse sociologique et traductologique de la version espagnole". En: *AFUE, Congrès International: Traduire d'une culture à l'autre*. Paris (Sèvres). 15-17 novembre 2017.
4. "Mme de Charrière et l'analyse traductologique des versions en espagnol de ses romans épistolaires". En: *Congrès International TRANSLATA III: La traductologie, qu'est-ce que 'est? Quelle est sa mission?* Université d'Innsbruck. 7-9 décembre 2017.

Capítulos de libro:

1. "Las aguas termales en la literatura: Lausanne en la obra de Mme de Charrière", García Peinado, M. Á. Oliver Frade, J. M., Corbacho, A. (eds.): *La traducción especializada: vertientes y modalidades*, Granada: Editorial Atrio, 2016, pp. 127-136.
2. "Las *Lettres écrites de Lausanne* de Mme de Charrière: análisis traductológico de la versión española", Camus Camus, C., Marcos Aldón, M. (eds.), *Traducción literaria, otras traducciones especializadas y disciplinas afines a la traducción*, Granada: Editorial Comares, 2017, pp.71-85.
3. "La mirada de Belle de Zuylen en *Lettres neuchâtelaises*", García Peinado, M. Á., Ahumada Lara, I. (eds.): *Traducción literaria y discursos traductológicos especializados*, Belín, Peter Lang, 2018, pp. 175-190.

Artículos de revistas científicas:

1. "Les *Lettres neuchâtelaises* de M^{me} de Charrière: analyse psychologique et traductologique de la version espagnole". *HispanismeS, Revue de la Société des Hispanistes Français*, 2018, pp. 174-188.

Por todo lo anteriormente mencionado, autorizamos la presentación de la Tesis Doctoral.

Córdoba, 23 de febrero de 2019

Firma de las directoras

Fdo.: Ángeles García Calderón

Fdo.: Beatriz Martínez Ojeda

Agradecimientos

Ante todo, quisiera expresar mi más profundo y sincero agradecimiento al Dr. Miguel Ángel García Peinado por su visión de futuro con la que puso sus expectativas en mí y me habló de una escritora que había vivido en mi pueblo suizo. Me retó a ser doctoranda y acepté sin saber exactamente a lo que me tendría que enfrentar durante tres largos años.

A la Dra. Beatriz Martínez Ojeda quisiera agradecerle que, durante todo este tiempo en los que su vida ha cambiado, siempre estuvo y sigue estando ahí para “enderezarme”, a pesar de estar muchas noches sin dormir. Y por supuesto, a mi directora M^a Ángeles García.

Deseo también expresar mi gratitud a la responsable del Fondo “Isabelle de Charrière”, al historiador Jean-Pierre Jelmini al igual que a los diferentes profesores de la Universidad de Neuchâtel y de Lausana como también a Josette Gasser, por las valiosas informaciones que me ayudaron a completar el apartado de “M^{me} de Charrière: su figura y su obra”, sin olvidar a la familia Favez, que me facilitaron el acceso al “salon de M^{me} de Charrière” en el Manoir del Pontet en Colombier.

A todos mis amigos y familiares que escucharon pacientemente mis lamentos y padecieron mis ausencias.

A ti, papá, sé que estarías muy contento.

Con y por todos vosotros, este trabajo es hoy una realidad. Gracias.

Índice de contenidos

0. A MODO DE INTRODUCCIÓN	12
0.1. Justificación de la elección temática	14
0.2. Objetivos	15
0.3. Metodología	17
1. MADAME DE CHARRIÈRE: SU FIGURA Y SU OBRA	22
1.1. Semblanza de la autora	22
1.2. Su carrera literaria.....	37
1.2.1. <i>Lettres neuchâtelaises</i> (1784)	40
1.2.2. <i>Lettres écrites de Lausanne</i> (1785)	45
1.2.3. <i>Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne</i> (1787) ..	56
1.3. Recepción de las obras	61
1.3.1. La recepción de M ^{me} Charrière en Europa en el siglo XIX	61
1.3.2. La recepción de M ^{me} Charrière en español e inglés en el siglo XIX	104
2. ANÁLISIS TRADUCTOLÓGICO	112
2.1. Metodología de análisis	114
2.1.1. Evaluar una traducción	116
2.1.2. El análisis traductológico como instrumento de evaluación de una traducción	119
2.1.3. La detección de técnicas traductológicas	121
2.1.4. La localización de errores y dificultades de traducción	124
2.1.5. La elección del método traductor	127
2.2. Aplicación de la metodología de análisis traductológico a <i>Lettres neuchâtelaises</i>	130
2.2.1. El traductor y su versión	130

2.2.2. Análisis traductológico	132
2.2.2.1. Análisis de la superestructura	133
2.2.2.2. Análisis de la macroestructura	135
2.2.2.3. Análisis de la microestructura	139
2.2.2.3.1. La detección de técnicas traductológicas y errores de traducción	140
2.2.2.3.1.1. Nivel lingüístico	140
a) Plano léxico-semántico	140
b) Plano morfosintáctico	146
c) Plano ortotipográfico	149
2.2.2.3.1.2. Nivel pragmático-cultural	151
2.3. A modo de conclusión	157
3. TRADUCCIONES INÉDITAS AL ESPAÑOL DE <i>LETTRES ÉCRITES DE LAUSANNE</i> Y DE <i>CALISTE, OU CONTINUATION DE LETTRES ÉCRITES DE LAUSANNE</i>	159
3.1. Aplicación del método traductológico a las traducciones inéditas al español	159
3.2. Aplicación de la metodología de análisis traductológico a <i>Lettres écrites de Lausanne</i> y a <i>Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne</i>	159
3.2.1. <i>Lettres écrites de Lausanne</i>	160
3.2.1.1. Análisis de la superestructura	160
3.2.1.2. Análisis de la macroestructura	160
3.2.1.3. Análisis de la microestructura	164
3.2.1.3.1. Técnicas traductológicas utilizadas y dificultades de traducción	164
3.2.1.3.1.1. Nivel lingüístico	164
a) Plano léxico-semántico	164

b) Plano morfosintáctico	173
c) Plano ortotipográfico	174
3.2.1.3.1.2. Nivel pragmático-cultural	175
3.2.2. A modo de conclusión	177
3.2.3. <i>Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne</i>	179
3.2.3.1. Análisis de la superestructura	179
3.2.3.2. Análisis de la macroestructura	179
3.2.3.3. Análisis de la microestructura	182
3.2.3.3.1. Técnicas traductológicas utilizadas y dificultades de traducción	183
3.2.3.3.1.1. Nivel lingüístico	183
a) Plano léxico-semántico	183
b) Plano morfosintáctico	193
c) Plano ortotipográfico	193
3.2.3.3.1.2. Nivel pragmático-cultural	194
3.2.4. A modo de conclusión	195
4. CONCLUSIONES	197
BIBLIOGRAFÍA GENERAL	203
ANEXOS	214
I. Primera novela <i>Lettres écrites de Lausanne</i>	214
II. Segunda novela <i>Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne</i>	296

O. A MODO DE INTRODUCCIÓN

La tendencia a marcar líneas imaginarias y referencias simbólicas para establecer divisiones en el campo literario implica, sin duda, un loable esfuerzo de orientación, pero encierra el peligro de incurrir con exceso en lo convencional, crear clichés y estereotipos, que llevan con frecuencia a incluir a los escritores que cultivan un tipo concreto de narración en un determinado grupo o escuela, que no responde a la realidad ni a la lógica.

Pese a esta realidad, a finales del siglo XVIII, y debido a una emergencia de la rehabilitación de la mujer como ente social, la literatura de narración se convierte en el terreno de las novelistas, sobre todo en Francia y en países francófonos europeos donde surgen escritoras que reivindican describir, por medio de sus heroínas, locas y furiosas pasiones, como así ocurre, en las obras de Isabelle de Charrière¹, Isabelle de Montolieu², Madame de Genlis³, Madame de Krüdener⁴, Madame Cottin⁵, Madame de Staël⁶, Madame de Souza⁷ y la duquesa de Duras⁸.

¹ En el texto se usará el tipo de cita Harvard (Autor, año: página). Las notas a pie de página se reservarán exclusivamente para hacer las aclaraciones o comentarios al texto que se precisen. Al final del texto se incluirá una relación de las obras mencionadas en el trabajo y una relación bibliográfica general sobre el tema tratado, en la que se indicará el nombre completo del autor para no perder información, haciendo una excepción al tipo de cita utilizado.

² Escritora suiza de novelas de nombre de familia Elisabeth Jeanne Pauline Polier de Bottens (1751-1832), obtuvo un gran éxito de librería con su primera novela, *Caroline de Lichtfield*, 1786, libro muy traducido en España desde 1796 por Felipe David y Otero, hasta finales del XIX.

³ Stéphanie Félicité Ducrest de St-Aubin, condesa de Genlis (1746-1830), autora de un número muy considerable de obras cuyas novelas fueron muy propagadas y traducidas en España: *Adela y Teodoro*, *Veladas de la quinta*, *Adelayda o el triunfo del amor*, *Inés de Castro*, *El sitio de la Rochela*, *Luisa de Clermont*, etc. Fue una adelantada en la creación de la novela histórica. Es opinión bastante aceptada el que *Adèle et Théodore* fueran el origen de *Lettres écrites de Lausanne* (1785).

⁴ Por nacimiento Barbara Julianne von Vietinghoff (1764-1824), ucraniana que aportó a la novela francesa una verdadera sensibilidad del Norte en su obra *Valérie* (1803), novela de gran éxito en su época que esbozaba una concepción original del amor: para la autora una aspiración platónica que se une a la armonía del universo en una gran pasión que reúne a los corazones en una inmensa luz.

⁵ La importancia de M^{me} Cottin (1770-1807) en su época fue muy grande, siendo una de las novelistas que más se tradujeron al español y una de las autoras que junto con Walter Scott más influiría en la novela histórica española con su novela *Mathilde ou Mémoires tirés de l'histoire des Croisades* (1805), traducida ya desde 1821 (por M. B. García Suelto, Madrid: Brugada). Junto con M^{me} de Genlis, es la iniciadora de la novela histórica en Francia antes del Romanticismo.

⁶ Anne-Louise Germaine Necker, baronesa Staël-Holstein (1766-1817), hija del banquero Necker e introductora del Romanticismo alemán en Francia. Sus novelas *Delphine* (1802) y *Corinne ou l'Italie* (1807) son una defensa de la libertad de elección sentimental sobre los convencionalismos sociales y un alegato en favor de la libertad y el desarrollo de la mujer.

⁷ Adélaïde-Marie-Émilie Filleul de soltera (1761-1836), feminista y mantenedora de un salón en París, escribió siete novelas que reflejan la nostalgia de una sociedad aristocrática destruida por la Revolución. En un tono ligero presentan un cuadro claro y elegante de la vida cotidiana

Lo que en un primer momento parece no ajustarse a ninguna lógica, llega a tener pleno sentido si pensamos que los hombres, los escritores franceses de 1800 o de 1815, no podían contemplar la Revolución y el Imperio con una mirada tranquila y objetiva, es decir, con los ojos de un pintor o de un novelista. En estas descripciones vivas de la sociedad (superadas siempre por la realidad del momento), de igual modo que surgirían mujeres cuyo nombre llegaría a ocupar un lugar importante en la Revolución (Madame Roland, Carlota Corday, Olimpia de Gouges, Théroigne de Méricourt, Etta Palm, etc.), las novelistas no se quedaron en silencio durante esos años, surgiendo un grupo de mujeres de la alta sociedad que tomarían el relevo de los hombres; más libres que ellos para expresar sentimientos, este grupo de mujeres optarían casi todas por la descripción del amor, y plasmarían en sus relatos experiencias autobiográficas de una sociedad refugiada en sus castillos o mansiones. De ahí que la novela a finales del XVIII y principios del XIX sea de una lectura bastante monótona, consistente en la eterna historia de un amor contrariado, cuya acción e incidentes se repiten de un libro a otro.

Se trata de una época en la que predomina un inmenso "bouleversement" social, que constituye, a la vez, el renacer o la aurora de otra: al tiempo que una sociedad envejecida por varios siglos de civilización que se extingue y muere, otra sociedad nueva se va gestando, en la que proliferan las mujeres escritoras, por las causas ya mencionadas. Ciertamente es que hay enormes diferencias de talento y de percepción de la realidad y de la época: unas están ligadas al pasado y otras miran solo hacia el futuro, interviniendo en ello la educación y proveniencia de cada una de ellas. Entre las primeras destaca poderosamente la figura de M^{me} de Charrière, superviviente del siglo XVIII que se prolonga en ella con sus modos y

de los nobles del "Ancien Régime", leyéndose todavía con agrado *Adèle de Senange* (1794) y *Eugène de Rothelin* (1808).

⁸ Claire de Kersaint, duquesa de Duras (1777-1828), mujer que tuvo que vivir dos experiencias dramáticas: la decapitación de su padre, el capitán de barco y conde Kersaint, y la emigración con su madre a La Martinica y luego a Londres, donde se casaría con el conde Duras. A su vuelta a Francia, lleva una vida retirada durante el Imperio, cultivando la amistad de M^{me} de Staël y el amor platónico de Chateaubriand, que gracias a ella sería embajador en Suecia y Berlín. Se consagra entonces a una actividad de novelista, al tiempo que participa en un importante curso de literatura femenina. Escribió tres novelas: *Ourika* (1823), *Édouard* (1824) y una última epistolar que sólo se publicará en 1971, por haber sido objeto de un gran escándalo, *Olivier ou le Secret*. Las tres tienen un tema común: la felicidad ilusoria que sigue a una infancia privilegiada, brutalmente contrariada por un mundo insensible que provoca la caída en la soledad, la enfermedad y la muerte. Así, la primera versa sobre una pasión imposible por la diferencia de raza; la segunda por la diferencia de clases y la tercera sobre el tema de la impotencia sexual.

costumbres, así como en el desarrollo de una sociedad apartada a veces de la civilización y que la autora describe a la perfección en sus relatos epistolares, ornados de una gran finura psicológica.

0.1. JUSTIFICACIÓN DE LA ELECCIÓN TEMÁTICA

La obra de Isabelle de Charrière es prácticamente desconocida para el mundo hispanohablante. Siendo consciente de este vacío literario y tras profundizar en la vida de la autora, en especial sobre los años en los que vivió en Suiza, cerca de donde yo nací (Neuchâtel), quise adentrarme sin reserva alguna en el estudio de su producción literaria.

Amén de la falta de estudios al respecto y de mis motivaciones personales, las novelas de Charrière constituyen una valiosa fuente histórica, pues se enmarcan en una época convulsa de la historia del país francés —la Revolución Francesa—, y reflejan cómo este periodo interfirió en las relaciones francosuizas desde una perspectiva femenina, lo que supone un enfoque totalmente diferente al proporcionado por los escritores conocidos, hasta entonces mayoritariamente masculinos.

Nuestra escritora, que también fue traductora⁹, nos habla de las mujeres (esposas, madres y/o amantes), de su papel en la sociedad del XVIII, de la nobleza y su cotidianidad junto al pueblo, de sus diferencias educacionales, así como de pensamiento por medio de sus dialectos regionales particulares. Trasladar ese conocimiento a un público que la desconocía, aunando, en un mismo trabajo literatura y traducción, resulta totalmente novedoso y con una gran repercusión tanto literaria como traductológica al igual que social, dado el alto índice de población hispanohablante¹⁰. Aportaría, por tanto, una amplia visión de aquella época, pues evidenciaría que, por muchos siglos que hayan transcurrido, los estereotipos, prejuicios, diferencias sociales, reivindicaciones, no han variado en gran medida.

Por ello, se han seleccionado las novelas más representativas de su estilo literario, de sus reflexiones y de su época: *Lettres neuchâteloises*, que constituye un valioso estudio de las costumbres locales; *Lettres écrites de*

⁹ Tradujo *Nature and Art* al francés en 1797, según menciona Suzan van Dijk (2008: 404).

¹⁰ Según el Instituto Cervantes, en 2018, se contabilizó más de 577 millones de hispanohablantes.

Lausanne, en tanto que tratado psicológico; y *Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne*, como novela prototípica de la autora neerlandesa. Son idóneas, pues, para analizar el transcurrir de aquellos años, por medio de la hábil y detallada descripción de personajes femeninos de la nobleza, conocedores de todas las intrigas amorosas y políticas que rodean este tipo de sociedad y que influirían en el devenir de los acontecimientos futuros.

0.2. OBJETIVOS

La delimitación de los objetivos que se pretenden alcanzar con la realización de este trabajo permite estructurar el proceso investigador y sistematizar los contenidos de modo que su secuenciación sea lo más lógica, coherente y deductiva posible. Con el propósito de distinguir aquellos objetivos que se desprenden de la realización de la fundamentación teórica y del apartado práctico de la investigación, se propone la siguiente doble clasificación:

- a) Objetivos relacionados con la fundamentación teórica de la investigación:

Recopilación de recursos documentales imprescindibles para la correcta comprensión de las tres novelas, su posterior análisis y conversión fidedigna, desglosados en:

1. Estudio de una época trascendental para la historia francosuiza realizado desde el punto de vista de una mujer de la nobleza. Dada la complejidad histórica de la época en que se enmarca la producción de M^{me} de Charrière (la Revolución Francesa), esta y otras autoras notables de su tiempo (M^{me} de Genlis, M^{me} de Souza, M^{me} Krüdener, M^{me} de Staël y M^{me} Cottin, entre otras) sustituyeron a los hombres novelistas, sin que, en ningún momento, descendiera el nivel de calidad literaria, aportando a la vez un punto de vista que solo ellas, por su condición de mujeres, podían tratar.
2. Selección de los datos autobiográficos más representativos de la

autora para conocer el contexto en que se gestó su producción literaria y conocer así la relación que se establece entre el marco histórico en que vive la autora y sus intereses literarios.

3. Estudio de las obras de M^{me} de Charrière y su recepción tanto por parte de los lectores como de la crítica literaria del siglo XIX y XX, con el propósito de percibir el trasfondo de las tres novelas consecutivas de la autora y facilitarnos así la labor analítica de las mismas.

b) Objetivos relacionados con el apartado práctico de la investigación:

1. Compilar las diferentes líneas de investigación adoptadas por los principales teóricos del ámbito de la Traductología, con el fin de perfilar un método traductor adaptado a nuestras necesidades concretas (para llevar a cabo la labor de traducción propiamente dicha) y de elaborar una metodología crítica de análisis traductológico (que evalúe la calidad de una traducción propia o ajena).
2. Diseñar el *modus operandi* sobre el que se fundamentará el apartado práctico de la investigación, por medio del cual se definirá el método traductor para llevar a cabo las versiones al español de las hasta ahora inéditas *Lettres écrites de Lausanne* y *Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne* (1787), así como el procedimiento de análisis traductológico que se aplicará a *Lettres neuchâtelaises* (1784), a *Lettres écrites de Lausanne* (1785) y a *Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne* (1787). Dicho análisis, como anticipábamos en el objetivo precedente, tratará de evaluar la calidad de las versiones al español manejadas (la ajena y las propias) por medio de la identificación de las técnicas y estrategias traductológicas empleadas por Elena Cano *et alii* y por mí en mis propias traducciones, así como mediante la identificación de los errores y aciertos de traducción localizados en la versión de Elena Cano *et alii* y de las dificultades de traducción a las que me he enfrentado a la hora de llevar a cabo las versiones al español.
3. Aplicar la metodología crítica de análisis traductológico al estudio de la versión española existente, *Lettres neuchâtelaises* (1784), para

evaluar su calidad y ofrecer, si procede, una traducción más próxima al original.

4. Poner en práctica el método traductor elegido para realizar mi propia traducción inédita al español de dos de las obras más conocidas de nuestra autora: *Lettres écrites de Lausanne* (1785) y *Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne* (1787).
5. Aplicar la metodología de análisis traductológico al estudio de la traducción propia llevada a cabo por mí de *Lettres écrites de Lausanne* (1785) y de *Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne* (1787).

O.3. METODOLOGÍA

Para llevar a cabo el análisis de las tres obras elegidas, se desarrollarán dos metodologías distintas: por un lado, la referente al estudio literario de la autora y de su obra y, por otro lado, la relativa al análisis traductológico y a la traducción.

Entendemos que el proceso de traducción literaria es inconcebible sin una recopilación de documentación e información en torno al autor y su obra para, así, trasladar con fidelidad el texto. Rocío Palomares en *Recursos documentales para el estudio de la traducción* (2000) define dicho proceso como "proceso translativo", tomando el nombre de "Documentación Aplicada a la Traducción". En *Manual de documentación para la traducción literaria* (2005)¹¹, varios profesores relacionados con el mundo de la traducción exponen la importancia de documentarse y cómo hacerlo:

Concretamente, el traductor deberá documentarse sobre los aspectos siguientes: el autor, la obra que debe traducir [...] Cuando se traduce una obra literaria, lo primero que debe hacer el traductor es conocer a fondo al escritor que va a traducir. Debe empaparse de su biografía, deber [sic] haber leído otras obras suyas en la lengua original, ha de tener información sobre el país, la ciudad o incluso el barrio de donde procede, para estar advertido de las peculiaridades en su forma de hablar que puedan reflejarse en su escritura, ya sea ambientando las situaciones de sus obras en esa zona, usando los dejes particulares en el habla [...] En definitiva, el traductor ha de conocer la vida del autor, los hechos políticos o familiares que han marcado su existencia; las corrientes literarias que le

¹¹ Al ser una recopilación de varios autores se indicarán solamente las páginas donde se encuentran las diferentes citas.

han interesado [...]; sus autores predilectos [...]; sus ideas, sus temas preferidos [...] A menudo, el tema y su ambientación (y por supuesto el lenguaje), cuando se hallan muy alejados cultural o geográficamente del lector receptor en la lengua traducida, precisan que el traductor tenga que “poner en antecedentes” al lector sobre lo que sucede realmente en la obra original. (2005: 104-106)

... la documentación para el traductor es la fuente de la que se alimenta, de la que extrae tanto la información que necesita al instante como la que a través de un proceso de elaboración determinado le permite ir adquiriendo los conocimientos necesarios para traducir, [...] es una técnica... (*ibidem*, 147)

... uso de distintos recursos de información, que harán que la conversión de un texto a una lengua distinta de la que fue escrito se ajuste de forma fidedigna a la intención original del autor, tanto en su forma como en su contenido. Las técnicas y productos documentales son imprescindibles para traducir, [...] la evidencia de que para trasladar un texto de una lengua a otra es necesario disponer de determinadas informaciones biográficas, bibliográficas, lingüísticas y temáticas.

[...]

Antes de abordar cualquier traducción de un texto literario, será necesario reunir una serie de informaciones concernientes al mismo, ya que de esta manera el resultado final será de mayor calidad y la conversión de una obra original a otro idioma será más fiable. Las necesidades de documentación que requiere la traducción de un texto literario se agrupan en tres niveles:

1. Información sobre el autor.
2. Información la obra que se va a traducir.
3. Recursos informativos sobre la lengua original.

[...]

Será necesario conocer los aspectos biográficos y literarios del responsable intelectual de una obra para poder ajustar el texto traducido a las condiciones específicas del autor y a las de su época: aspectos estilísticos, tradición literaria, recursos retóricos que identifican al autor, contexto histórico y sociocultural, etc.

[...]

La época histórica, social y cultural de un autor y, por tanto, en la que se inscribe su obra, es fundamental para conocer la esencia de la misma, por lo que será necesario informarse sobre este contexto para que una obra literaria pueda ser trasladada de forma correcta a una lengua distinta de la original. (*Ibidem*, 181-185)

Por ello, en lo que se refiere al estudio literario de la autora y de su obra, nuestro análisis se basará en la disección y composición del estilo utilizado por un autor en su obra, que lo diferencia de otros escritores y otras obras al dotar su composición de una cualidad y especificidad propia e inherente, que no tiene, en general, muchos puntos de contacto con las obras de otros escritores. Se enmarca en los estudios de historia literaria, en tanto en cuanto estos tienen como meta el conocimiento de los textos literarios, sus relaciones con una tradición, su agrupamiento en géneros, su filiación en movimientos o

escuelas y las conexiones de todos estos fenómenos con la historia de la cultura y de la civilización. Por ello, el país donde se desarrollan principalmente las obras influirá en las novelas de nuestra escritora. Suiza con su peculiar sistema político y rivalidades entre 'cantones', con la monarquía en Neuchâtel con Federico I, rey de Prusia, a partir de 1707 y con Rousseau, nacido en Ginebra. Todo ello estará presente al introducir su pensamiento en los círculos más privados de la nobleza de la época en los que participaba activamente. Partiendo de esta base, no desdeñaremos los estudios de fuentes, en el caso de que estos existieran, aunque para que sean fecundos es preciso articularlos dinámicamente con la historia de M^{me} de Charrière, con la formación y desarrollo de su poética. Hablar de "poética" requiere que aclaremos que el término, tal como nos ha sido transmitido por la tradición, designa:

- a) Toute théorie interne de la littérature
- b) Le choix fait par un auteur parmi tous les possibles -dans l'ordre de la thématique, de la composition, du style, etc.- littéraires : 'la poétique de Hugo'
- c) Les codes normatifs construits par une école littéraire, ensemble de règles pratiques dont l'emploi devient alors obligatoire. (Ducrot et Tzvetan, 1972: 107)

Nos basaremos en la segunda acepción. Para ello, la figura de nuestra escritora como la recepción de su obra conformarán los primeros apartados de nuestra investigación, por medio de la que pondremos de relieve que generalmente este tipo de recepción va ligado al análisis de la influencia. Así se consolidará el contexto político-social del momento en el que se escribieron las tres novelas. Una primera parte tratará el contexto histórico, en el que se analizará el mundo en el que vivió nuestra escritora, comparando las diferentes sociedades tanto de Neuchâtel como de Lausana con sus costumbres, tal y como se describen en las obras, al igual que los diferentes paisajes naturales (vitivinícola, turístico-termal). Resaltaremos el léxico característico de esas regiones, para completar nuestra labor traductológica. En relación con dicha labor, que conformará la parte teórico-práctica, realizaremos, en primer lugar, un análisis del texto original para su comprensión y para poder contextualizarlo dentro de su entorno sociocultural. Las teorías preconizadas por Van Dijk nos guiarán con las estructuras internas y externas de nuestros textos (super, macro y microestructuras). Y, en cuanto

al léxico típico de las ciudades donde tienen lugar las tramas de las novelas, cuidaremos la disposición y el mensaje, atendiendo a la clasificación y postulados de Vinay & Darbelnet.

A continuación, confrontaremos las *Lettres* con nuestra propia traducción, que tratará de ser "fiel" a las intenciones de nuestra escritora por medio de la reproducción del significado contextual exacto del original y del respeto, en lo posible, de las estructuras gramaticales de la lengua española. Para todo ello, nuestro referente será la metodología establecida por Peter Newmark, con el fin de favorecer las adecuadas equivalencias culturales, semánticas, funcionales y descriptivas. Seremos unos ciblistas¹², anteponiendo el sentido y el valor de la palabra, fieles al original, a la naturaleza esencial del mismo, al significado, siguiendo las directrices de Ladmiral¹³. Así, conseguiremos mantener el sabor de la obra junto con *l'odeur*¹⁴ de la civilización que presenta, según indica Georges Mounin, sin añadir, omitir ni alterar, como bien enseñó Valentín García Yebra.

Todo ello nos será de ayuda para elaborar nuestra propia traducción inédita que conformará la segunda parte de esta investigación. Y para lo cual es requisito primordial fundamentarse en los métodos de traducción y adaptarlos a nuestros textos para trasladarlos con cohesión, coherencia y

¹² Jean-René Ladmiral subraya dos clases de traductores. Por un lado, los *sourciers* (románticos) que se preocupan por el literalismo, por mantener el orden de las palabras sin respetar las particularidades lingüísticas de la lengua meta. Sus traducciones destacan por la transparencia, por la similitud exacta entre el texto original y su traducción. Por otro lado, los *ciblistas* (clásicos) prestan más atención a las modulaciones de las transferencias del sentido y de la cultura. Para ellos, una buena traducción tiene que reproducir el espíritu del texto original, conseguir transmitir lo que encerraba. El traductor tendrá que decidir si traducir al estilo *sourcier* o *cibliste*, pero no podrá mezclar los dos estilos. (Ladmiral, 2015: XI-XIV, 229)

¹³ Al decidir ser *ciblista*, tendremos que enfatizar el sentido del mensaje y el efecto que pretendía producir el autor original con la palabra, utilizando los medios que dispone la lengua meta. Es decir, traducir lo más próximo posible y alejarse lo necesario. Entonces, nos centraremos en el mensaje, en el texto, en definitiva, en la obra porque un texto literario se define según el autor, la obra y el lector. Cobra valor si el público lo entiende y lo aprecia. (Ladmiral, 2015: 76-221)

¹⁴ En su definición de los *verres transparents*, Georges Mounin diferencia dos clases principales de traducciones: traducir el texto sin una impureza lingüística simulando ser el propio texto original o, traducir palabra por palabra con las mismas estructuras semánticas, morfológicas y estilísticas, de tal manera que el lector nunca olvide que el texto que lee fue escrito y pensado en otro idioma. Mounin subdivide las dos clases de traducción en tres registros diferentes cada una, además de los rejuvenecimientos, adaptaciones y transposiciones. En la primera clase, para españolizar el texto, a veces, tendremos que traducir la originalidad de la obra sin la originalidad de su lengua extranjera o, traducir el sabor de la obra sin *l'odeur du siècle* en el que fue escrito y, en ocasiones, el traductor tendrá que traducir el sabor de la obra sin el olor de una civilización totalmente diferente a la de llegada. En la segunda clase de traducción, los tres registros que nos podemos encontrar dependerán de si tenemos que plasmar la originalidad de una obra con la originalidad de su lengua materna o, si tenemos que realzar el sabor de una obra junto con *l'odeur* fiel de su siglo y también, el sabor de una obra junto con *l'odeur* de la civilización que expresa. (Mounin, 2016: 74-91)

sentido al idioma meta. Así, más adelante, veremos detalladamente la metodología empleada a tal efecto.

1. MADAME DE CHARRIÈRE (1740-1805): SU FIGURA Y SU OBRA

Dada la importancia de su figura y de cómo se impregna su obra de su personalidad, dedicaremos las próximas páginas a su biografía íntima: su vida, la sociedad que frecuentaba, sus sentimientos y su trayectoria literaria con el fin de imbuirnos de todo ello para comprender bien los textos que se van a traducir.

1.1. SEMBLANZA DE LA AUTORA

M^{me} Charrière ha pasado a la historia de la literatura tanto por sus obras, como (sobre todo) por su relación de amistad y correspondencia con el posteriormente famoso escritor Benjamin Constant, al que ella misma ayudaría en su formación intelectual, y por quien sufriría un amor no correspondido.

En efecto, se puede afirmar con toda rotundidad, como lo hizo André Le Breton (1708-1779)¹⁵, un prestigioso especialista en la novela de esa época, en su libro *Le Roman Français au XIX^e siècle*:

Il y a dans sa vie un triste et curieux roman, assez semblable à ceux qu'elle composait, et dont le titre pourrait être *La Femme de quarante ans*¹⁶ o bien *L'Automne d'une femme* (1892) de Prévost. (Le Breton, s.a.: 14)



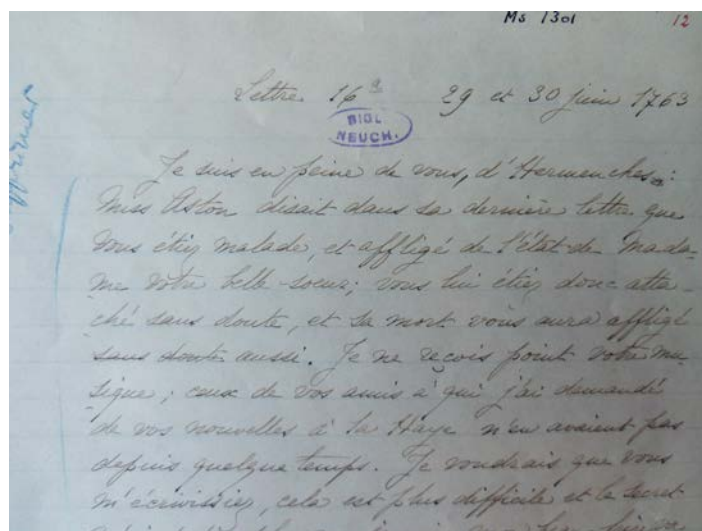
Isabella Agneta Elizabeth van Tuyll van Serooskerken, la futura Madame (Belle de Zuylen) de Charrière nace en el castillo de Zuylen, cerca de Utrecht (Holanda) en el seno de una familia noble.

¹⁵ Profesor en la Sorbona.

¹⁶ Balzac escribió en 1842: *La Femme de trente ans*.



Muy pronto se rebela contra el rigor social con un deseo de independencia, tanto en sus escritos como en su conversación, como se lo escribiría, en una de sus muchas cartas, a su "primer" amor Constant D'Hermenches¹⁷, con el que intercambiará una correspondencia secreta durante 15 años (1760-1775). He aquí una de ellas, consultadas en el Fondo de *Isabelle de Charrière*, ubicado en la Biblioteca pública y universitaria de Neuchâtel (Suiza)¹⁸:



¹⁷ David-Louis, barón de Constant de Rebecque, señor d'Hermenches (1722-1785), capitán al servicio de los *États-Généraux*, militar prestigioso y casado. Su sobrino fue Benjamin Constant.

¹⁸ Transcripciones consultadas, con la colaboración de M^{me} Martine Noirjean de Ceuninck, en junio 2018 e incluidas en este trabajo con la autorización de *Fonds 'Isabelle de Charrière'*. Los trazos azules son anotaciones y selecciones de los fragmentos por Philippe Godet que incluiría en su libro *Madame de Charrière et ses amis* (1907). Los originales se conservan en la Biblioteca universitaria de Ginebra (UNIGE).

me votre belle-sœur; vous lui êtes donc attaché sans doute, et sa mort vous aura affligé sans doute aussi. Je ne reçois point votre musique; mais de vos amis à qui j'ai demandé de vos nouvelles à la Haye n'en avaient pas depuis quelque temps. Je voudrais que vous m'écrivissiez, cela est plus difficile et le secret m'importe plus que jamais, mon bien-pensant à Spa. . . . Vous pourriez lui adresser la même lettre, je lui dirais comment me l'envoyer, ou s'il n'y a pas de voie bien sûre, il me la donnera lui-même à son retour. N'envoyez point la musique, si elle n'est pas déjà partie, avant le mois d'août; je serais fâché qu'elle arrivât en l'absence du Conseiller. J'espère que Miss Aston vous aura bien assuré que je ne faisais point de satire contre un homme qui est de mes amis et contre une femme que je ne connais pas, il est bien vrai que malgré vos

à Spa. . . . Vous pourriez lui adresser la même lettre, je lui dirais comment me l'envoyer, ou s'il n'y a pas de voie bien sûre, il me la donnera lui-même à son retour. N'envoyez point la musique, si elle n'est pas déjà partie, avant le mois d'août; je serais fâché qu'elle arrivât en l'absence du Conseiller. J'espère que Miss Aston vous aura bien assuré que je ne faisais point de satire contre un homme qui est de mes amis et contre une femme que je ne connais pas, il est bien vrai que malgré vos

(Ms 1301 f°12)¹⁹

vous je n'en ai pas encore grande opinion, mais j'ai aussi peu d'envie de la déchirer que de faire son éloge. Je dirais s'il fallait parler d'elle, je dirais comme Rousseau à l'archevêque; qu'y a-t-il entre vous et moi dans ce moment, on vient me dire que Perponche passe ce soir à Utrecht et part de main pour Spa, je lui enverrai cette lettre il mettra l'adresse, je crains mon écriture sur les dessus, et je lui dirai qu'il en verra pas une de vous pour moi.
Je n'ai pas un moment à perdre, adieu donc, Monsieur, croyez-moi à jamais votre
ami.

(Ms 1301 f°13)

¹⁹ Signatura.

Je suis en peine de vous d'Hermenches, Miss Aston disoit dans sa dernière lettre que vous étiez malade, et affligé de l'état de Madame votre belle sœur,¹ vous lui étiez donc attaché sans doute, et sa mort vous aura affligé aussi. Je ne reçois point votre musique; ceux de vos amis a qui j'ai demandé de vos nouvelles a la Haye n'en avoient pas depuis quelque-tems. Je voudrois que vous m'écrivissiez, cela est plus difficile et le secret m'importe plus que jamais, mon beau frere va a Spa² ... vous pourriez lui adresser là une lettre, je lui dirai comment me l'envoyer, ou s'il n'y a pas de voye bien sure il me la donnera lui même a son retour. N'envoyez point la musique si elle n'est déjà partie, avant le mois d'Aout, je serois fâchée qu'elle arrivat en l'absence du Conseiller.

J'espere que Miss Aston vous aura bien assuré¹¹ que je ne faisois point de satire contre un homme qui est de mes amis et contre une femme que je ne connois pas,³ il est bien vrai que malgré vos vers je n'en ai pas encore grande²¹ opinion, mais j'ai aussi peu d'envie de la déchirer que de faire son éloge. Je dirois s'il faloit parler d'elle, je dirois comme Rousseau a l'Archeveque, qu'y a-t-il entre vous et moi.⁴

Dans ce moment, on vient me dire que Perponcher passe ce soir a Utrecht et part demain pour Spa, je lui enverrai cette lettre; il mettra l'adresse, je crains mon écriture sur les dessus, et je lui dirai qu'il en recevra une de vous pour moi.

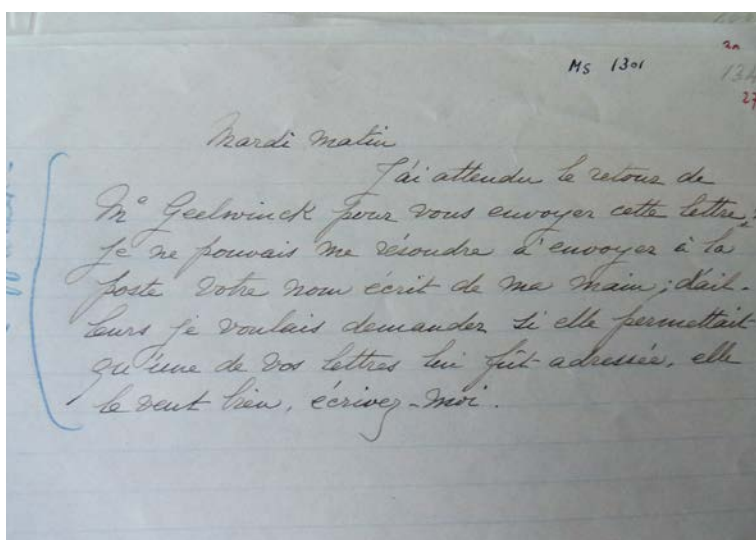
Je n'ai pas un moment a perdre, adieu donc Monsieur, croyez moi a jamais votre amie.

Z ce 29 Juin.



(Ms 1312 f° 12 verso)

Y como conseguía mantenerla en secreto:



(Ms 1301 f°27)

Mardi matin

J'ai attendu le retour de M^r Geelwinck pour vous envoyer cette lettre, je ne pouvois⁸⁾ me résoudre à envoyer à la poste votre nom écrit de ma main, d'ailleurs je voulois demander si elle permettoit qu'une de vos lettres lui fut adressée. elle le veut bien écrivez moi.

(Charrière, 1979-84: t. 1, 178)

Tras haber rechazado varias peticiones de matrimonio (entre ellas la de

James Boswell, famoso biógrafo del escritor inglés Samuel Johnson²⁰), Belle escapa de la alta sociedad holandesa, casándose en 1770 con un gentil hombre del cantón suizo de Vaud (antiguo preceptor de su hermano Willem René), sin título ni fortuna, Charles-Emmanuel de Charrière de Penthaz, para preservar la libertad de ser ella misma. Por desgracia, el matrimonio no le aporta lo que ella esperaba: Belle, que tenía por Rousseau una imagen idealizada de Suiza, no encuentra en su marido la paz que esperaba, sino el aburrimiento, ya que el hombre se revela como una persona sin interés ni inquietudes. La solución a este estado de cosas es la de viajar. Después de un viaje a París, durante el que encargaría su busto a Houdon



y volvería a ver a Quentin de La Tour, quien le había hecho un retrato en Utrecht (1766), fijaría su residencia en Suiza, en Colombier²¹, en la antigua residencia del famoso hombre de letras y pietista Béat Louis de Muralt²².

²⁰ Samuel Johnson (1709-1784), conocido simplemente como el Dr. Johnson, es una de las figuras literarias más importantes de Inglaterra: poeta, ensayista, biógrafo y lexicógrafo, considerado por buena parte de la crítica como el mejor crítico literario en lengua inglesa.

²¹ Localidad del cantón de Neuchâtel, situada en el distrito de Boudry.

²² Béat Louis de Muralt (1665-1749) escribió entre otras obras *Lettres sur les Anglais et les Français* (1725), *Lettres sur les voyages et sur l'esprit-fort* (1728), *Instinct divin recommandé aux hommes* (1727) y *Lettres fanatiques* (1739). Conocido solo por la primera de ellas, Sainte-Beuve escribiría: "Maintenant que l'on réimprime tout, on devrait bien réimprimer les lettres de M. de Muralt: elles le méritent. Il a dit le premier bien des choses que l'on a répétées depuis avec moins de netteté et de franchise." (1880: XV, 142).



Así, en París conocerá, en 1787, al ya mencionado Benjamin Constant (1767-1830), quien la visitará posteriormente en Suiza (donde ella morirá), y con quien intercambiará su famosa correspondencia hasta 1805, interrumpida por la relación de éste con M^{me} de Staël. Se incluye una de ellas, con la autorización del Fondo de *Isabelle de Charrière*:

A photograph of a handwritten letter in French, dated June 26, 1787. The text is written in a cursive script on aged, slightly stained paper. The letter discusses the author's situation and mentions Benjamin Constant. The signature 'Constant.' is visible at the bottom right, and the date and recipient 'ce 26 Juin 1787. Dames.' are at the bottom left.

Je pars dans l'instant pour Londres. J'y ai deux ou trois amis entre autres
un qui j'ai prêté beaucoup d'argent en Suisse & qui j'espère me rendra
le même service ici. Si je reste en Angleterre comptez que j'irai voir
le Prince de Galles à Paris. Aimez vous malgré nos folies. Je
suis un bon diable au fond. excitez moi près de M^{me} de Charrière.
ne vous inquiétez absolument pas de ma situation. moi
je me réjouis comme si c'étoit celle d'un autre. je vis pen
dant des heures de cette complication d'affaires, & quand
je me regarde dans le miroir je me dis non pas M^{lle} James
Botwell! Mais M^{lle} Benjamin Benjamin Constant. ma famille
me gronderoit bien d'avoir oublié le de de la Rebecque. mais
je lui vendrais à présent trois pence à pièce. adieu Madame.

ce 26 Juin 1787.
Dames.

Constant.

Constant.

Je me suis mis en route. j'espère que je pourrai
le port de vos lettres. adieu, les comme
t.

A. B. Constant, Esq;

London.
to be left at the post office
till called for.

dant des heures de cette Consolation et de travail, à qu'on
je me regarde dans le Miroir je me dis moi je suis M^r. James
Boulton! Mais M^r. Benjamin Benjamin Constant. ma famille
me gronderoit bien d'avoir oublié le de de la Rebecque. mais
je les vendrais à présent trois pence à piece. adieu Madame.

ce 26 Juin 1787.
Douce.

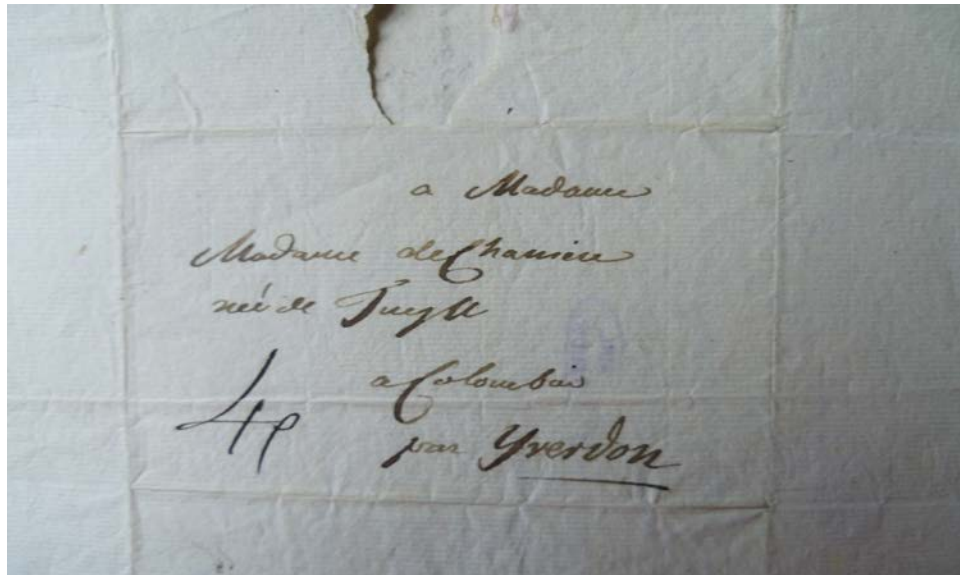
Constant.

Je réponds sur quelques mots à votre lettre. j'espère que je pourrai
encore afford de pay le port de vos lettres. adieu, les comme
ci dessous mot à mot.

A. B. Constant, Esq;

London.
to be left at the post office
till called for.

(Ms 1312 f°2 verso)



(Ms 1313 f°87 verso)



(Ms 1313 f°49 verso)

Benjamin Constant, en el inicio de su conocida novela *Adolphe* (1816), relata el encuentro en primera persona:

J'avais à l'âge de dix-sept ans vu mourir une femme âgée, dont l'esprit, d'une tournure remarquable et bizarre, avait commencé à développer le mien. Cette femme, comme tant d'autres, s'était, à l'entrée de sa carrière, lancée vers le monde, qu'elle ne connaissait pas, avec le sentiment d'une grande force d'âme et de facultés vraiment puissantes. Comme tant d'autres aussi, faute de s'être pliée à des convenances factices, mais nécessaires, elle avait vu ses espérances trompées, sa jeunesse passer sans plaisir ; et la vieillesse enfin l'avait atteinte sans la soumettre. Elle vivait dans un château voisin d'une de nos terres, mécontente et retirée, n'ayant que son esprit pour ressource, et analysant tout avec son esprit. Pendant près d'un an, dans nos conversations inépuisables, nous avons envisagé la vie sous toutes ses faces, et la mort toujours pour terme de tout ; et après avoir tant causé de la mort avec elle, j'avais vu la mort la frapper à mes yeux. (Constant, 1849: 16-17)

Basándonos en Le Breton, podemos deducir que, en realidad, Constant tenía 20 años cuando conoció a M^{me} de Charrière y, aunque ella tuviera cuarenta, no debió considerarla una “femme âgée”. Muy por el contrario, y atendiendo a cómo se desarrollaron los hechos, lo más probable es que ella le hubiera encantado, que quedara impresionado y posiblemente conquistado por ella.

Su estancia más larga en Colombier fue a finales de 1887. Benjamin Constant pasaría dos meses en el Pontet, en los que no cesaron las conversaciones hasta el atardecer, continuándolas desde sus habitaciones con billetes que se pasaban de una a otra. Siempre antepuso el deber y sus principios nunca se quebrantaron. Mantuvo una relación digna a pesar de desarrollar un sentimiento que hacía tiempo no recordaba y que iba más allá de una simple amistad.

Volviendo a sus primeros años, se revela en ella el temperamento de escritora: a los trece años, sus cartas en francés a su institutriz suiza, M^{lle} Prevost, le atraerán elogios. La joven Belle se distingue por una viva inteligencia, una gran curiosidad intelectual y enfoques poco conformistas.

Sus padres pondrán a su disposición a todos los maestros y tutores que requiere una inteligencia tal, lo que la llevará a poseer unos conocimientos mucho más amplios que los de sus contemporáneos: habla varias lenguas, se entrega a las artes (pintura, música) y lee a los clásicos. Para distraerse comenzaría a escribir. En 1762 escribe su primera obra, *Le Noble*, un cuento que se publica anónimamente un año después. En él se rebela irónicamente contra los prejuicios de su clase y satiriza a la rígida sociedad holandesa.

Entre los destinatarios de su correspondencia se encuentran más personajes que luego adquirirían fama, además de Benjamin Constant: Pierre-Alexandre DuPeyrou (fiel amigo de Jean-Jacques Rousseau), Jean-Pierre de Chambrier d'Oleyres, Constant d'Hermenches, el traductor alemán Ludwig Ferdinand Huber y varios aristócratas franceses refugiados en Neuchâtel en la época de la Revolución Francesa. Deben citarse, asimismo, las cartas intercambiadas con sus protegidas, a quienes se dedica a formar, desplegando una gran pasión pedagógica hasta su muerte: Henriette L'Hardy, Caroline de Sandoz-Rollin, Isabelle de Gélieu, que expresan su concepto sobre la educación de las mujeres, temática importante de su obra novelesca. Todos

estos "ego-documents", como los clasifica Jean-Pierre Jelmini (1942-)²³ en su correo electrónico que me remitió el 11 de noviembre de 2018, son:

... un trésor inestimable dans la perspective de l'histoire des mentalités. [...] Sans l'éclairage que donnent d'eux ou d'elles leurs échanges épistolaires avec la dame du Pontet, nous serions bien en peine de le percevoir au-delà des apparences. [...] Je ne peux imaginer le Neuchâtel de l'époque sans sa présence féconde et attachante.

Se incluye, a continuación, el envío de una carta a Isabelle de Gélieu de parte de nuestra autora con su sello de lacra²⁴:



(Ms 1301 f°156 verso)

En sus novelas *Lettres neuchâtelaises* (1784) y en *Lettres écrites de Lausanne* (1785), primera parte de *Caliste* (1787), describe la sociedad que conocía, en la que vivía y de la que podía dar detalles en relación con su día a día, sus hábitos y sus conversaciones, pero siempre desde una perspectiva observadora en la que solo relata los hechos sin juzgarlos.

Le Breton nos explica que, al no tener hijos, M^{me} de Charrière se refugiará en el Pontet y se nutrirá de los escritores de la época como Marivaux, Diderot o l'abbé Prévost. En el viaje a París de 1787, conoce en el Salón de M^{me} Necker a Chamfort, Raynal, Suard, Thomas y M^{me} de Staël, con la cual mantendría una amistad que continuó existiendo cuando el señor Necker volvió a Suiza en 1792. Pero, la simpatía de M^{me} de Charrière por M^{me}

²³ Historiador especialista de la segunda mitad del siglo XVIII neuchâtelois.

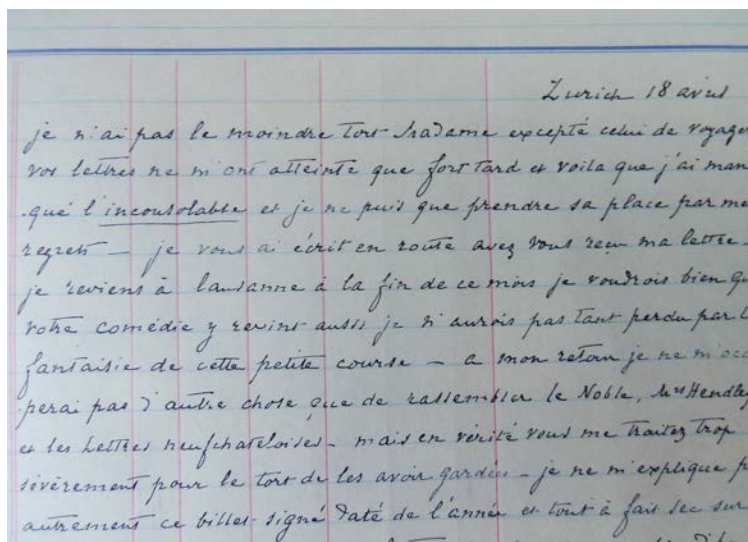
²⁴ Con la autorización del Fondo *Isabelle de Charrière* (UNINE).

de Staël sería relativa, pues se transformaría en aversión cuando Benjamin Constant desertó de Colombier para visitar Coppet²⁵.

Al dejar Colombier, Benjamin le remitía una carta, en cada estafeta por la que pasaba, y siempre con la misma efusión y ternura:

Les chemins sont affreux, le vent froid, moi triste, plus aujourd'hui qu'hier, comme je l'étais plus hier qu'avant-hier, comme je le serai plus demain qu'aujourd'hui. Il est difficile et pénible de vous quitter pour un jour, et chaque jour est une peine ajoutée aux précédentes [...] Tant que vous vivez, tant que je vivrai, je me dirai toujours, dans quelque situation que je me trouve : il y a un Colombier dans le monde. Avant de vous connaître, je me disais : si on me tourmente trop, je me tuerai. A présent, je me dis : si on me rend la vie trop dure, j'ai une retraite à Colombier [...] Ce soir, en jouant au loto, j'ai pensé à vous, comme vous le croyez bien. Votre idée s'est approposée, amalgamée, pour mieux dire, avec la chambre où nous étions, et, en me déshabillant il y a un moment, je me demandai : mais qui ai-je donc trouvé si aimable ce soir chez la duchesse ? Et, après un moment, il se trouva que c'était vous. C'est ainsi qu'à 250 lieues de moi vous contribuez à mon bonheur, sans vous en douter... Adieu, mille fois bonne, mille fois chère, mille fois aimée ! (Le Breton, s. a.: 20)

Como prueba de la tensa relación entre M^{me} de Staël e Isabelle de Charrière, se incluye la transcripción²⁶ de una de las cartas que Germaine le escribió, sorprendida por el tono severo de las cartas que recibía de ella:



²⁵ Localidad del cantón de Vaud, situada en el distrito de Nyon. Información disponible en: <https://www.chateaudecoppet.com> [diciembre 2018].

²⁶ La fotografía de la copia original se encuentra en la Biblioteca universitaria de Ginebra (UNIGE). En la Biblioteca pública y universitaria de Neuchâtel (UNINE), se consultó la reproducción de esta, realizada por Philippe Godet.

Zurich 18 avril

je n'ai pas le moindre tort Madame excepté celui de voyager, vos lettres ne m'ont atteinte que fort tard et voila que j'ai manqué *l'inconsolable* et ne puis que prendre sa place par mes regrets – je vous ai écrit en route · avez vous reçu ma lettre¹ – je reviens à lausanne à la fin de ce mois je voudrais bien que votre comédie y revint aussi · je n'aurais pas tant perdu par la fantaisie de cette petite course – à mon retour je ne m'occuperai pas d'autre chose que de rassembler le noble, m^{rs} hendley,² et les lettres neufchateloises – mais en vérité vous me traitez trop sèverement pour le tort de les avoir gardées – je ne m'explique pas autrement ce billet³ signé, daté de l'année et tout à fait sec sur Zulma⁴ – je voudrais bien me flatter que vous avez un peu d'humeur contre moi de ce que je ne m'établirai pas à neufchatel depuis qu'on en renvoie les émigrés⁵ – mais dites moi je vous prie, si vous aviez eu des amis en france qu'ils fussent proscrits ruinés que votre maison fut leur seule asyle matériellement parlant, si vous iriez jouir seule du peu de bien qu'il vous reste tandis que vous les sauriez trainant ailleurs une vie plus affreuse que celle d'aucun criminel – au reste vous n'avez peut-être pensé à rien de tout cela et vous m'avez écrit une lettre sèche simplement parce que vous étiez ennuyée de moi – s'il vous prend quelques remords et que vous ayéz envie de me faire lire *l'inconsolable*, c'est à lausanne qu'il faut tout m'adresser j'y retourne à la fin de ce mois – les nouvelles que j'ai de ma mère me rappelant malheureusement auprès d'elle – adieu Madame – moi je suis décidée à ne pas signer – adieu –

A Madame/Madame charrière de/Zeuil – à colombier./par neufchatel

(Charrière, 1979-84: t. 4, 393)

Le Breton continúa describiéndonos minuciosamente los sentimientos incondicionales de M^{me} Charrière hacia Constant. Ella era consciente del comportamiento mujeriego de su amigo y él no lo disimulaba. Hasta la hacía su confidente sin ningún miramiento:

Aimée, oui, au début de leur liaison, elle put se croire sincèrement, profondément aimée, et il semble bien qu'en effet il ait eu pour elle autant d'affection qu'il était susceptible d'en avoir pour autrui. En 1796, à la fin d'une lettre où il lui faisait part de son intention de rentrer en France et prenait congé d'elle, il s'écriait encore : « Adieu, vous qui avez embelli huit ans de ma vie ! » Mais M^{me} de Charrière était clairvoyante, et elle s'était bientôt aperçue qu'au fond Adolphe n'aimait que lui. Il lui fallait une confidente à qui il pût, sans la ménager ni la lasser, parler éternellement de lui, qui fût toujours prête à recevoir l'aveu de sa faiblesse, de ses irrésolutions, et à en partager avec lui le supplice : il l'avait trouvée en elle. Dans la même lettre où il évoquait le salon de Colombier et M^{me} de Charrière assise à sa table de travail ou à son clavecin entre sa belle-sœur, M^{lle} Louise, et son petit chien Jaman, il s'attendrissait au souvenir d'une ancienne maîtresse qu'il avait connue à Bruxelles, « la seule femme qui ne lui eût pas fait acheter ses faveurs par bien des peines ». En annonçant, un

an après son départ de Colombier, qu'il allait se marier, il ajoutait avec un incroyable mélange d'égoïsme et de légèreté : « Si vous voyiez comme Minna (sa fiancée) me console, me supporte, me plaint, me calme, vous l'aimeriez. Vous l'aimez déjà, n'est-ce pas ? Il y aura bientôt un an que j'arrivai à pied à huit heures du soir à Colombier, le 3 octobre 1787. J'avais de jolis moments qui m'attendaient sans que je le susse... » Elle lui pardonna tout. Qu'il s'éprit d'autres femmes, plus jeunes, elle n'avait point à s'en étonner ou à s'en plaindre ; elle eût pu lui reprocher ses confidences inutilement cruelles et ses torturantes contradictions. Elle lui pardonna ses amourettes, son mariage, vite suivi d'un divorce, et, à partir de 1794, son attachement à M^{me} de Staël. Elle lui pardonna de n'avoir pas un battement de cœur, pas une émotion qu'il ne commentât ironiquement, de ne pas dire une parole affectueuse que ne vînt aussitôt empoisonner une raillerie. Elle le savait plus inquiet encore et plus torturé qu'il n'inquiétait et ne torturait les autres, et elle l'aimait assez pour sentir le mal qu'il lui faisait moins que celui qu'il se faisait à lui-même. Elle lui fut dévouée jusqu'à la mort ; jusqu'à la mort, elle mérita le surnom qu'elle se donnait en souriant et demeura « le fidèle Barbet ». De loin, elle veillait sur sa santé physique et morale, l'empêchait de se hair, le réconciliait avec la vie, lui traçait le régime à suivre : « Ne vous embarrassez d'aucun système, ne vous alambiquez l'esprit sur rien ; n'étudiez pas, mais lisez nonchalamment des romans et de l'histoire... S'il vous reste des courses à faire, prenez une bonne voiture fermée. » Ah ! qu'elle le connaissait bien et savait bien le vrai nom de son mal ! Un jour qu'elle lui recommandait un malheureux à qui il était en mesure de rendre un grand service : « Vous en aimerez mieux votre vie, lui écrivait-elle, quand vous verrez le bien qu'elle fait à la vie d'autrui. » Mais de temps à autre, au milieu de si maternelles et si sages exhortations, un soupir involontaire la trahissait : « Jamais vous ne m'avez dit un mot des *Phéniciennes* (un opéra dont elle était l'auteur) ... Je faisais pourtant ces vers dans l'espoir que vous m'en parleriez... Vous avez moins besoin que moi de secours ; vous n'avez pas comme moi ces moments où je ne sais pas seulement si j'ai le sens commun... Si j'avais osé penser et dire : Il ne faut pas vous fixer loin de moi et en me comptant pour rien, car je vous suis nécessaire. —comme on eût crié à la présomption, à la folie, surtout à l'égoïsme ! Quoi ! vous voudriez sacrifier un jeune homme, son établissement, sa fortune, sa gloire, à vous, au plaisir de le voir ! —La bonne M^{lle} Louise dit quelquefois : Pour être comme vous étiez ici avec M. Constant, il fallait précisément qu'il fût malade ; sans cela il se serait bien vite ennuyé, il aurait couru tous les jours à Neuchâtel, —et je m'humilie à dire : Cela est vrai. —On ne veut pas seulement que quelqu'un s'imagine qu'il pouvait être aimé et heureux, nécessaire et suffisant à un seul de ses semblables. » Une de ses dernières lettres à Constant s'achève sur ce timide et touchant reproche où se résumait toute sa souffrance : « Épargnez-moi, si vous pouvez, les ironies ! ... » (Le Breton, s. a.: 20-23)

Es evidente que M^{me} de Charrière debía intuir cual sería el final de su relación con Constant, conociendo su inconstancia, egoísmo y egolatría, así como su gran inestabilidad amorosa, que fue una constante a lo largo de su vida, llena de amores, pasiones, matrimonios y toda clase de *liaisons*, que comenzarían ya desde los 18 años cuando se enamoró en Bruselas de M^{me} Johannot, y en el mismo período de M^{rs}. Trevor en Lausana; a su regreso a

París, en casa de M^{me} Suard, cortejaría a Jenny Pourrat, iniciando luego su relación con nuestra autora, una relación supuestamente de amistad.

Para la posteridad, por el contrario, Constant es ante todo el autor de *Adolphe* y otras obras literarias. Para otro tipo de gente, aficionados al mundo de las relaciones, y de las amorosas en concreto, Benjamin Constant es, como se diría en francés, un "courreur de jupons", por la relación anterior (que no es exhaustiva) y por la que sigue: M^{me} de Staël, su amante oficial durante largos años, al igual que Anna Lindsay. Minna von Cramm fue su primera esposa y Charlotte de Hardenberg, la segunda. La excepción fue M^{me} Récamier quien se resistió, partiéndole el corazón, a sus encantos y halagos, a favor de Chateaubriand.

1.2. SU CARRERA LITERARIA

Los años 1784-1785 marcan el comienzo de la carrera literaria de M^{me} de Charrière, siguiendo a las publicaciones ya citadas comedias y una ópera cómica. Isabelle, como otros escritores que residen en Suiza, se interesaría vivamente por las ideas pre-revolucionarias, al tiempo que reaccionaría a los acontecimientos del país vecino y a las relaciones políticas que adoptaría Francia y que afectarían directamente a la Confederación helvética. Por ello, Belle se entrega a una actividad periodística intensa por medio de la publicación de panfletos y ensayos políticos como *Observations et conjectures politiques* (1788), *Lettres d'un évêque français à la nation* (1789), una literatura de acción, con una meta ofensiva defensiva pero propagandística, una literatura de combate como nos lo menciona Maurice Möckli-Cellier (1931: 367).

Los excesos de la Revolución y sus consecuencias en Europa la inquietan, lo que se puede apreciar en su correspondencia con Constant, y le inspiran panfletos como las *Lettres trouvées dans la neige* (1793), después de la matanza de la Guardia suiza en la toma de las Tuileries, que protegería a Luis XVI del pueblo sediento de libertad. Ello despertaría de nuevo su inspiración por medio de la producción de novelas de la Revolución y de la emigración como *Lettres trouvées dans des portefeuilles d'émigrés* (1793). Su producción novelesca continuará hasta finales de siglo con *Sir Walter Finch et son fils William* (1806).

Mencionando de nuevo a Le Breton, en su 2.º capítulo sobre *Caliste* hallamos un espléndido resumen de sus obras (sobre todo de sus novelas), y una interesante reflexión al respecto:

Les romans que M^{me} de Charrière a publiés sont, eux aussi, des romans épistolaires ; comme ses lettres à Constant, ils contiennent en raccourci tout le drame d'une âme féminine. [...] Ils sont tous et depuis longtemps oubliés. Écrits en français, mais imprimés hors de France et dans un temps où la Révolution bouleversait le monde, ils n'ont pas tardé à disparaître au milieu de la tourmente. Les délicats ne se doutent guère du plaisir dont ils se privent en ne les lisant pas. Que ne lisent-ils du moins *Caliste* ! Nulle part M^{me} de Charrière n'a mieux donné la mesure de son talent.

Selon un procédé habituel à Diderot et qui est à peu près celui de Dostoïevsky dans *Humiliés et offensés*, *Caliste* est formée de deux récits de même sens qui se juxtaposent et se complètent l'un par l'autre. Le premier est l'histoire de Cécile ; le second, celle de Caliste. [...]

Il y faudrait goûter la fine psychologie et le discret réalisme de M^{me} de Charrière, l'air d'authenticité qu'elle sait donner au récit, le charme des deux figures principales, de ces deux femmes d'âge différent, si amies, si affectueusement serrées l'une contre l'autre. Il y faudrait goûter le tableau de mœurs dans lequel s'encadre l'action, mœurs très particulières, qui ont pour nous la double saveur de l'exotisme et de l'archaïsme. De même que dans les *Lettres neuchâteloises*, M^{me} de Charrière nous peint ici un pays protestant où la vie est à la fois simple et libre, où les jeunes filles sortent seules, où elles reçoivent à certains jours, sans l'assistance de leurs parents, leurs amies et les frères de leurs amies. Mais Neuchâtel était une ville de commerce, Lausanne est une ville d'eaux ; à Neuchâtel, le vin était l'éternel sujet des conversations, et les chefs de l'aristocratie locale passaient souvent la journée dans leurs vignobles, [...] ; à Lausanne, le but de l'existence est de louer sa maison. Quiconque refuserait de louer la sienne serait « blâmé de toute la ville ». [...] Toute cette peinture d'une petite cité calviniste et patriarcale transformée en une vaste pension bourgeoise est bien spirituellement tracée. [...]

Mais le défaut est justement qu'il y a là un peu trop de pensées éparses, un peu de dispersion. [...] Le lecteur voit bien qu'ils se rattachent tous à une même question qui est la destinée sociale de la femme ; [...] Elle va se préciser dans l'histoire de Caliste, qui fait suite à celle de Cécile et qui en forme comme le dernier chapitre. [...]

Elle est dans le roman, elle est dans la littérature la première effigie de la pécheresse digne d'estime. Le cas de Manon n'était point le même ; pour Manon, Prévost ne réclamait que notre pitié. M^{me} de Charrière veut obtenir davantage pour Caliste. En elle l'art tente pour la première fois de réhabiliter les victimes de la vie et de la prédestination sociale. [...]

Qu'est-ce à dire, sinon que Caliste est une première protestation de la femme contre l'idée que les hommes du XVIII^e siècle s'étaient faite de l'amour, n'y cherchant qu'un plaisir ou un succès de vanité ? Avant même d'avoir connu Constant, M^{me} de Charrière a fait entendre la plainte d'Ellénore ; avant M^{me} de Staël, elle a dénoncé l'égoïsme masculin ; [...] qu'ils étaient de ceux que le monde appelle des hommes d'honneur. C'est à ceux-là qu'elle s'attaquait. Elle leur déclarait qu'il y a d'autres crimes de l'homme envers la femme que ceux de Lovelace ou de Valmont ; elle se plaignait qu'ils n'eussent qu'une incomplète et fausse notion de leurs devoirs envers la femme. Et ce qu'elle disait dans *Caliste*, elle l'avait dit déjà, à mots plus couverts, dans ses deux premiers ouvrages, dans les *Lettres neuchâteloises* dont le sens est qu'en amour les plus heureuses ont

toujours quelque chose à pardonner, [...] il n'en est pas moins légitime de voir dans son œuvre le point de départ des revendications féminines dont après elle le roman s'est fait si volontiers l'interprète. Elle a eu sur M^{me} de Staël une influence qui ne se peut nier, et celle-ci ne faisait que lui payer sa dette par avance, lorsqu'elle lui écrivait de Paris, le 31 décembre 1793, au plus fort de la Terreur : « Mon Dieu, que je voudrais n'avoir pas lu *Caliste* dix fois ! J'aurais devant moi une heure sûre de suspension de toutes mes peines. »

Mais si M^{me} de Charrière apporte dans le roman des idées ou des germes d'idées que ses successeurs développeront, son art n'est pas le leur. Impersonnel et vrai, le sien reste dans la tradition des maîtres du XVIII^e siècle. A défaut d'une imagination puissante, elle a dans sa façon d'écrire et de conter ce naturel exquis dont quinze ans plus tard le secret semblait perdu. Nulle trace chez elle d'emphase ou de sentimentalisme ; ses romans ne sont point des poèmes en prose, ils sont des scènes de la vie sobrement résumées où se peignent les mœurs contemporaines et dont les acteurs sont pour nous des êtres réels.

[...] ses romans sont de ceux qui font penser, comme en même temps que de Prévost elle est l'élève et l'élève très distinguée de Diderot, nous sommes tout à fait impardonnables d'avoir oublié jusqu'à son nom. Dans la bibliothèque du lettré, entre *Manon Lescaut* et *Ceci n'est pas un conte* il y avait place pour *Caliste*. (Le Breton, s. a.: 23-40)

Muy poco se puede añadir a un análisis tan lúcido y brillante, que no olvida ninguna de las virtudes, pero tampoco los defectos, de la novela de M^{me} de Charrière, que en realidad son virtudes y defectos inherentes al resto de sus novelas, aunque elevados en *Caliste* a la máxima expresión artística de ternura, análisis del corazón femenino y choque brutal de sensibilidad entre mujeres y hombres en el momento de vivir una pasión y tomar determinaciones acordes con ella.

Es evidente que el pensamiento que transmite en su novela M^{me} de Charrière es el mismo que ella sufriría en su relación con Benjamin Constant, del que el lector extraería la triste conclusión de que éste no era digno de ella al inclinarse por otras mujeres bastante más banales, aunque de una clase aristocrática más elevada, a la vez que más ricas. Posiblemente, la única excepción entre todas ellas, y por lo que se puede disculpar a este eterno picaflor, fuese M^{me} de Staël, en bastantes aspectos mujer fuera de lo común. Si sus novelas, *Delphine* (1802) y *Corinne* (1807), no tienen la sinceridad de sentimientos expresados por las heroínas de M^{me} de Charrière (lo que explica que aunque fueran muy apreciadas en su época, hoy son la parte de sus obras que ha envejecido más), su maravillosa inteligencia, su gran formación filosófica, su arte en la conversación, sus amistades cosmopolitas y brillante círculo mundano e intelectual, así como su amplitud de miras y vigor en el

razonamiento debieron hacerla a ojos de Constant enormemente atractiva como para mantener una relación tan apasionada.

A continuación, analizaremos sus novelas más detalladamente. Iniciaremos nuestro análisis con la primera obra, *Lettres neuchâtelaises*, para seguir con *Lettres écrites de Lausanne* y, posteriormente, con *Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne*, análisis que abordaremos con un estudio de la recepción de las obras y de las críticas que recibieron.

1.2.1. *Lettres neuchâtelaises* (1784)

Según la opinión de Philippe Godet, biógrafo suizo y uno de los especialistas de la obra de M^{me} de Charrière, *Lettres neuchâtelaises* es una "peinture à la fois légère et précise" (1906: t. 1, 276), definición de una obra debida a un espíritu atrevido, ilustrado y sensible que posee una óptica original de los temas más variados y actuales de su época.

En esta obra, que apareció sin firmar, la escritora se muestra como una observadora discreta que pone de relieve los detalles destacados de la vida local, en un ambiente social que fue el que ella vivió en su época en Suiza.

El pastor Henri-David de Chaillet (1751-1823), muy amigo de M^{me} de Charrière, redactor en aquella época del *Journal helvétique*, estalló:

Il faut que je parle enfin des *Lettres neuchâtelaises* : il le faut ; que penserait-on de moi, si je n'en disais rien ?

Les pauvres *Lettres neuchâtelaises* ! comme elles ont été prises de travers, diversement jugées, censurées avec gravité, blâmées avec aigreur, critiquées avec prévention ! Nous avons commencées [*sic*] par les trouver assez plates ; puis, quand nous avons cru connaître l'auteur, nous avons fini par les trouver bien méchantes. Et je vous assure qu'elles ne sont pourtant ni méchantes, ni plates.

[...]

Ce n'est qu'une bagatelle, assurément. Mais c'est une très jolie bagatelle. Mais il y a de la facilité, de la rapidité dans le style, des choses qui font tableau, des observations justes, des idées qui restent. Mais il y a dans les caractères cet heureux mélange de faiblesse et d'honnêteté, de bonté et de fougue, d'écarts et de générosité, qui les rend à la fois attachants et vrais ; il y a une sorte de courage d'esprit dans tout ce qu'ils font, qui les fait ressortir ; et je soutiens qu'avec une âme commune on ne les eût point inventés. Mais il y a une très grande vérité de sentiment : toutes les fois qu'un mot de sentiment est là, c'est sans effort, sans apprêt ; c'est ce débordement si rare qui fait sentir qu'il ne vient que de la plénitude du cœur, dont il sort et coule avec facilité, sans avoir rien de recherché, de contraint, d'affecté ni d'enflé. (*Ibidem*, t. 1, 293)

Las cartas expresan una realidad, la de M^{me} de Charrière, podría decirse que sin trama novelesca. Describen, de una manera “furtiva”, pero con una aguda lucidez, modos y comportamientos humanos, fruto de una inteligencia y una capacidad de observación fuera de lo común. Ello la lleva a juzgar a su propia clase social, sin que le duelan prendas para expresar todo lo que siente. Pretendía exponer su visión del mundo que la rodeaba y que no compartía en absoluto, convirtiéndolo en su objetivo principal. En ese sentido, Arnold de Kerchove escribe:

... nouvelle revanche de Belle contre la médiocrité de son milieu... [...] elle nous révèle chez l’auteur, plus d’esprit d’observation que de génie créateur. Mais ce qui compte, c’est le tableau de la société neuchâteloise, la fraîcheur de la psychologie, ... (Kerchove, 1937: 148)

Lettres neuchâteloises es una novela epistolar dirigida a la sociedad burguesa de la época. Se divide en 30 cartas: Julianne a su tía (3), Henri Meyer a Godefroy Dorville (12), Julianne a Henri Meyer (1), Henri Meyer a Julianne (2), M^{lle} de la Prise a M^{lle} de Ville (Eugénie) (7), Henri Meyer a su tío Charles D. (2), el tío Charles D. a Henri Meyer (1), Henri Meyer a M^{lle} de la Prise (1), el Conde Max a Henri Meyer (1). En ellas, se relata la historia de Henri Meyer, aprendiz de comercio que llega a Neuchâtel desde Alemania para mejorar su formación. Allí conoce a Julianne, una costurera, con la que tiene una aventura amorosa antes de enamorarse de Marianne de la Prise. Mientras tanto, Henri recibe la noticia del embarazo de Julianne. Esta solicita a Marianne que interceda en su favor y consiga una solución a la situación. Se encargará de que a Julianne y al bebé no les falte de nada. Finaliza con Henri marchándose de Neuchâtel, sin pedirle matrimonio a Marianne, dejando el final abierto y sin segunda parte.

M^{me} de Charrière describe las costumbres de un país protestante de 1784, en el que la vida es a la vez simple y libre, y en el que las jóvenes salen solas o reciben en su casa (sin que sea obligatorio que estén sus padres) a sus amigas y a los hermanos de éstas. Así describe su entorno, lo expone y de cierta manera, lo ridiculiza. Neuchâtel es una ciudad de comercio y el eterno tema de las conversaciones es el vino. Los jefes de la aristocracia local pasaban con frecuencia la jornada en sus viñedos, en “... (leurs) gros souliers, (leurs) bas de laine et (leurs) mouchoirs de soie autour du cou...” (Charrière,

1784: 16)²⁷. Recordemos que, en aquel momento, Neuchâtel es una monarquía. Los burgueses se complacen en dicha monarquía. Cuando sus labores vitivinícolas acaban, se reúnen en el salón DuPeyrou impulsado por *Madame*, su esposa. Allí, debaten la vida cotidiana de la ciudad.

El éxito fue tremendo por las críticas que obtuvo, entendiéndose como una burla al pueblo, a los ciudadanos con los que el autor se codeaba, y sospechándose que fuese ella el artífice, pero sin que nunca lo admitiera públicamente. El pastor Chaillet redactó en otro artículo:

... Parlons de la méchanceté des *Lettres neuchâtelaises*. De leur méchanceté ! ... Eh ! c'est une critique bienveillante, qui ne tombe que sur des choses légères... On y dit, il est vrai, que nous n'avons pas trop de lumières, que nous ne connaissons guère les grandes passions... Mais, par hasard, y prétendrions-nous ? On rit un peu de notre train de vendange, de nos conversations sur la *vente*, de ce que le même nom est commun à un conseiller d'Etat et à un pâtissier : on en rit, mais sans humeur, sans âcreté, sans aigreur. Pourquoi cela nous fâche-t-il ? Quel tort cela nous fait-il ? (Godet, 1890: 345)

Una segunda edición fue lanzada sustituyendo algún asterisco por un nombre propio, corrigiendo alguna errata, explicando algunas expresiones locales y añadiendo un poema final, dirigido al pueblo de Neuchâtel, como disculpa:

PEUPLE aimable de Neuchâtel
Pourquoi vous offenser d'une faible satire ?
De tout Auteur c'est le droit immortel
Que de fronder Peuple, Royaume, Empire.
S'il dit bien il est écouté,
On le lit, il amuse, et parfois il corrige ;
S'il a tort, bientôt rejeté,
Il est le seul que son ouvrage afflige.
Mais, dites-moi, prétendiez-vous
N'avoir pas vos défauts aussi bien que les autres ?
Ou vouliez-vous qu'éclairant ceux de tous,
On s'aveuglât seulement sur les vôtres ?
On reproche aux Français la folle vanité,
Aux Hollandais la pesante indolence,
Aux Espagnols l'ignorante fierté,
Au peuple anglais la farouche insolence.
Charmant Peuple neuchâtelois !
Soyez content de la nature ;
Elle pouvoit sans vous faire d'injure
Ne pas vous accorder tous ses dons à la fois.

²⁷ Para no resultar reiterativo el formato utilizado será (xx) o (xx-xx) en las citas de los pasajes recogidos en los apartados de sus obras.

Se puede ver la diferencia entre los personajes, entre las clases sociales: mientras Julianne se preocupa por poder conseguir velas o madera para pasar el invierno, Henri, después del trabajo, tiene clases de violín, de música o dibujo. M^{lle} de la Prise habla de sus actividades y de las preocupaciones económicas familiares, de sus vestidos, de la relación con su padre, de sus progresos con la música, del matrimonio por amor o por dinero.

Es interesante la descripción que hace Henri de lo que ve al llegar a Neuchâtel, su entrada a la ciudad:

... un pays tout couvert de vignobles, [...] Je n'aime pas trop à voir des femmes travailler à la campagne, si ce n'est tout au plus aux foins. [...] de petites voitures à quatre roues qu'on appelle *chars*, n'offrent pas non plus un aspect bien ragoûtant. (Charrière, 1784: 5-6)

También menciona las costumbres relacionadas con la comida, lo mucho que beben, los horarios laborales, el coste de la pensión, su renta mensual, sus lecturas en latín para no olvidarlo, el ocio como los conciertos y bailes, además de detallar quién podía acceder a ellos, el tema de las conversaciones y su parecer "... ; car c'est un dégoûtant entretien." (38)

El personaje *le Caustique-M. Z**** es bastante curioso y es como el que se atreve a decir lo que otros piensan, pero callan:

... Nous avons des talens, mais pas les moindres lumières ; [...] Personne de nous ne sait l'orthographe ; [...] nos avocats parlent patois ; [...] je ne mange presque jamais hors de chez moi, depuis que je connais parfaitement les vins de tous vos quartiers et le fromage de toutes vos montagnes. (48-77)

Todo ello contrasta con lo que menciona respecto a los habitantes de Estrasburgo: "Sociables, officieux, charitables, ingénieux, pleins de talents pour les arts d'industrie..." (117). Y refiriéndose a las 'demoiselles', las clasifica en tres grupos: "... les poupées, les marionnettes et les perroquets !" (77).

Una particularidad para destacar en esta novela es su léxico que recoge términos regionales en *patois*, un dialecto de la zona, un regionalismo, un lenguaje de la *Suisse romande*, con influencia germánica en algunas construcciones, principalmente oral, considerado inferior al francés de París que fue poco a poco cayendo en desuso.

Godeleine Carpentier, nos define "el dialecto", su utilización por parte del escritor y sus características al utilizarlo en los textos literarios:

... Un dialecte est une variante à l'intérieur d'une langue et même s'il n'est pas utilisé par toutes les personnes parlant cette langue, il peut être compris de toutes. [...] La sous-division d'une langue en dialectes se fait souvent en fonction de critères géographiques.

[...]

Bien qu'il appartienne essentiellement au domaine de l'oral, le dialecte a été et est encore utilisé dans les textes littéraires. [...] Le dialecte utilisé en littérature est une langue artificielle. [...] De plus, associé au discours oral, il est essentiellement utilisé dans les passages au style direct et seulement accessoirement par le narrateur dans le récit. C'est du parler écrit [...] Faire parler un personnage en dialecte devient souvent pour l'écrivain un moyen de l'individualiser fortement. [...] De plus les personnages qui s'expriment en dialecte n'appartiennent en général pas à n'importe quelle classe sociale.

[...]

Mais il arrive aussi que l'emploi du dialecte marque non plus la distance mais le rapport d'identité, de connivence qui existe entre l'écrivain et ses personnages... (Carpentier, 1990: 71-76)

Y concretamente en la primera carta de *Lettres neuchâteloises*, podemos encontrar varios términos en *patois* utilizados por la costurera²⁸:

- ..., *nous deux la cousine Jeanne-Aimée*, ... (1)
- ..., comme je descendais *en bas le Neubourg*, il y avait beaucoup *d'écombres*, ... (2)
- ... en me retournant, j'ai tout *ça* laissé tomber... (2)
- ... ; je ne me suis *rien faite de mal* ; ... (2)
- ... souvent assez *gringes* ; ... (2-3)
- ... des petits *bouèbes*... (3)
- ... ramasser toutes les *briques*, ... (3)
- ..., il m'a donné un petit écu, pour me consoler, *qu'il a dit* (3)
- ... : je lui ai dit *qu'oui*, et *qu'aussi* je n'avais pas tant craint la demoiselle, ... (3)
- C'est encore un bonheur avec un malheur ; ... (4)
- ..., et nous *jaublâmes* ... (27)
- ..., et un *pierrot* de gaze (27)
- ... ; mais je crois *qu'il s'est pensé*... (72)
- ... *ces dames font toutes sortes* pour se divertir ; ... (73)

²⁸ Resaltado por nosotros.

Estas expresiones, reflejo de los habitantes de Neuchâtel del siglo XVIII, supondrán un reto, pero no son intraducibles. En ese sentido, Georges Mounin menciona, en un registro de sus *verres transparents*, que las dos traducciones posibles y defendibles de un texto separado a la vez por una lengua extranjera con sus regionalismos y por los siglos de historia son:

Traduire ce qu'entendaient les contemporains de l'auteur traduit, ou bien traduire ce qu'entendent les contemporains [étrangers] du traducteur. (Mounin, 2016: 80)

La decisión la tomará el traductor²⁹ y deberá decidir, elegir el registro de su traducción. Y en nuestro caso, como Isabelle de Charrière las insertó expresamente en su novela para demostrar su conocimiento y su cercanía al pueblo, escogeremos la primera opción ("traduire ce qu'entendaient les contemporains de l'auteur traduit") que será desarrollada en la parte práctica de nuestra investigación.

Lettres neuchâteloises, nos ha acercado a Neuchâtel, a sus habitantes, a una sociedad del siglo XVIII, poniendo de manifiesto las diferencias sociales tanto por las ocupaciones, como por el lenguaje. Nos ha descrito el paisaje, los hábitos y cuáles son las soluciones que adoptan ante unos problemas que ocurrían con más frecuencia de lo deseado, todo ello a través de la correspondencia entre sus personajes.

A continuación, pasaremos a realizar el mismo análisis con *Lettres écrites de Lausanne*.

1.2.2. *Lettres écrites de Lausanne* (1785)³⁰

En una carta enviada a un amigo holandés, M^{me} de Charrière escribe:

Un an après que l'on eut imprimé les *Lettres neuchâteloises*, un proposant du Pays-de-Vaud publia dans un prospectus trois volumes des *Lettres lausannoises*. Il annonçait les plus belles choses du monde, mais il voulait une souscription. « Quoi ! dis-je, on me vole mon titre ! Mais je

²⁹ Para facilitar la redacción, se generalizará al término "traductor".

³⁰ Ciudad en la que, paradójicamente, nunca residió la autora, sino que la visitó en algunas ocasiones, como podemos ver al final de la minuciosa relación de la vida y obra de nuestra autora en el *Bulletin de l'Institut National Genevois* (1855), citado más adelante, en "recepción de su obra".

préviendrai ce pédant audacieux. » —Aussitôt je montai dans ma chambre et me dépêchai d'écrire. Huit ou dix jours après, les *Lettres écrites de Lausanne* étaient faites³¹.

La obra en cuestión analiza las costumbres, pero ya no del cantón de Neuchâtel sino del de Vaud, y más exactamente de Lausana, ciudad termal a orillas del Lago Lemán donde ejercía un tal Dr. Tissot, muy nombrado en aquellos días. Muchos extranjeros llegaban para recibir tratamiento y necesitaban alojamiento. Todos estos pequeños acontecimientos constituían el tema de conversación de los habitantes de la ciudad. Pero, estas *Lettres* abarcan, además, el tema de la educación: se trata, asimismo, de una reflexión sobre lo que hay que enseñarles a las hijas, según la sociedad, para prepararlas hacia el matrimonio, pero que muy sutilmente la autora denuncia tomando la voz, en sus cartas, de una madre viuda que tiene una hija adolescente a la que aconseja.

Así pues, *Lettres écrites de Lausanne* son las respuestas (17), que se inician el 30 de noviembre de 1784, de una madre a las cartas recibidas de un familiar del Languedoc³². En ellas, relata sus vivencias con su única hija, Cécile, de diecisiete años. Menciona su día a día en Lausana, las visitas que reciben, las conversaciones que mantiene con Cécile sobre moralidad, las dificultades de criar sola a su hija y de encontrarle un buen marido (dada la escasez de su dote) que le conceda la libertad que ella anhela, esforzándose, al mismo tiempo, por convertirse en su amiga íntima.

Philippe Godet cita una carta de M. de Salgas a la autora en la que aprendemos quienes son en realidad Cécile y su madre:

Je languis que le public fasse connaissance avec Cécile. Je suis sûr qu'il l'aimera beaucoup. J'aimais beaucoup la mère avant que de savoir qui elle était. Je l'aime encore davantage depuis que je sais que c'est vous, ma chère madame. J'ai toujours regretté que vous n'eussiez point de fils à élever : personne au monde n'y aurait été plus propre.

Je ne connais pas M^{lle} Roëll, mais je connais Cécile en corps et en âme comme si je l'avais vue toute ma vie... (Godet, 1906: t. 1, 302)

Al igual que en su primera obra, no hay un final concreto. En la última

³¹ La carta se halló entre los papeles del Sr. Ch. Monvert, profesor a Neuchâtel, fallecido en 1904. Iba dirigida al Sr. Taets d'Amerongen en Ysselstein cerca de Utrecht, y parece que fue escrita alrededor de 1800, es decir pocos años antes de la muerte de nuestra escritora, hecho mencionado por Philippe Godet en su prefacio de *Lettres écrites de Lausanne, Histoire de Cécile, Caliste* (1907).

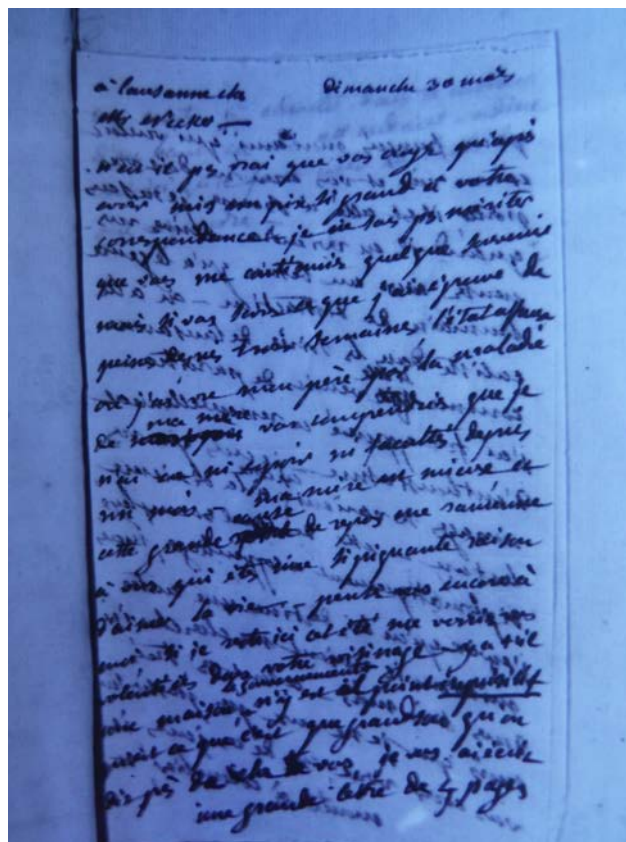
³² Según *L'esprit des journaux* del mes de abril (1788: t. 4, 64).

carta, le indica a la Marquesa que se marchan de la ciudad y que irán al Languedoc para hacerle una visita.

Por lo que concierne a los personajes secundarios, cabe destacar sus pretendientes: un primo cura, un chico de Berna y un pequeño lord inglés. Este último es el que llama la atención de la joven. Mostrará cierto interés, pero no llegará a declarársele.

Cécile tiene dos tutores, dos de sus tíos quienes “incarnent le véritable esprit lausannois, avec tous ses préjugés.” (*ibidem*, 309) de los que hablará con una suave ironía.

La obra, junto con su segunda parte, *Caliste*, que analizaremos en el siguiente apartado, tuvo un éxito que traspasó fronteras. Sainte-Beuve escribiría: “... une des femmes les plus distinguées assurément du dix-huitième siècle, [...] si parfaitement originale de grâce, ...” (Charrière, 2006: 235). Germaine de Staël, en una de sus cartas le diría: “Vos ouvrages se varient encore à la dixième lecture !” (*ibidem*, 311). He aquí, el inicio de la carta original y la transcripción de esta:



à Lausanne chez

Dimanche 30 mars

M^r Necker

N'est il pas vrai que vous croyez qu'après avoir mis un prix si grand à votre correspondance je ne sais pas mériter que vous me contiez quelque souvenir mais si vous savez ce que j'ai éprouvé de peines depuis trois semaines l'état affreux où j'ai vu mon père par la maladie de ma mère vous comprendriez que je n'ai eu ni espoir ni facultés depuis un mois - ma mère est mieux et cette grande cause de repos me ramène à vous qui êtes une si piquante raison d'aimer la vie - pensez vous encore à moi, si je reste ici cet été me verriez vous volontiers dans votre voisinage - y a-t-il une maison, le gouvernement n'y est-il point inquisiteur - qu'est ce que c'est que Grandson qu'on dit près de chez vous, je vous ai écrit une grande lettre de 4 pages qui m'a causé mon ami qui voulait et vous voir et vous écrire me soit vous

porter, il est allé à Bienne, je ne sais quand il en reviendra - écrire vous - pensez vous au besoin qu'a le genre humain de distraction - on a le Caliste dans les soirées de Lausanne comme si elle venait de paraître - j'ai fort apprécié ce renouvellement d'enthousiasme - je crois que vos ouvrages se varient encore à la dixième lecture - M. de Staël est employé diplomatiquement à Copenhague, mais j'espère qu'on lui destine une autre mission, il revient me chercher ici dans trois mois - ce sont ces trois mois que je ne veux pas passer sans vous avoir vus, un de ces jours je monte à Colombier, et me mets à chanter dans le cabinet d'en haut

en vous attendant - adieu - c'est ici qu'il faut avoir la bonté de me répondre -

Lettre aut. h. s. 2 1/2 p. in 8°

X1297. De Germaine de Staël, 30 mars 1794

à lausanne chés Mr Necker¹ – dimanche 30 mars

n'est il pas vrai que vous croyez qu'après avoir mis un prix si grand à votre correspondance je ne sais pas m'èriter que vous me continuiez quelque souvenir · mais si vous saviez ce que j'ai éprouvé de peines depuis trois semaines, l'état affreux où j'ai vu mon père par la maladie de ma mère² vous comprendriez que je n'ai eu ni espoir ni facultés depuis un mois – ma mère est mieux, et cette grande cause de repos me ramenne à vous qui êtes une si piquante raison d'aimer la vie – pensez vous encore à moi, si je reste ici cet été me verriez vous volontiers dans votre voisinage – y a t'il une maison, le gouvernement n'y est il point *inquisitif*³ · qu'est ce que c'est que grandson⁴ qu'on dit près de chez vous, je vous ai écrit une grande lettre⁵ de 4 pages qu'un françois⁶ mon ami, qui vouloit et vous voir et vous avoir vu doit vous porter, il est allé à bernès, je ne sais

quand il en reviendra – écrivez vous pensez vous au besoin qu'à le genre humain de distraction – on a lu caliste dans les soirées de lausanne comme si elle venoit de paroître – j'ai fort approuvé ce renouvellement d'enthousiasme – je crois que vos ouvrages se varient encore à la dixième lecture – Mr de Stael est employé diplomatiquement à copenhague,⁷ mais j'espère qu'on lui destine une autre mission, il revient me chercher ici dans trois mois – ce sont ces trois mois que je ne veux pas passer sans vous avoir revue, un de ces jours je monte à colombier, et me mets à chanter dans le cabinet d'en haut en vous attendant – adieu c'est ici qu'il faut avoir la bonté de me répondre –

(Charrière, 1979-84: t. 4, 373-374)

El domingo 11 de agosto de 1793, la visitaría, aun habiendo entre ellas ya cierta hostilidad, tal y como indica Pierre Kohler (1916: 197-198) en su estudio sobre M^{me} de Staël y como se puede leer en la carta incluida arriba.

En ediciones posteriores se añadirían explicaciones sobre las costumbres (en la segunda se explica por qué Cécile sale sola, o recibe a gente cuando su madre no está), respondiendo a reproches que le habían hecho. También corregiría las estructuras de las frases, simplificándolas. No obstante, mantendría expresiones suizas que, en Francia, habían criticado. Por ejemplo, en la primera carta, se puede leer: "... j'avais besoin de me dégonfler sur ce chapitre." (Charrière, 1785: 3). También encontramos, en la 5.^a carta: "..., la noblesse se verrait rembellie..." (26), con la significación de "volver a ser bello". Así pues, el francés de la *Suisse romande* difiere en algunas expresiones del francés de Francia: por ejemplo, en Suiza se dice *septante* para 70, *nonante* para 90, *faites seulement* en lugar de *je vous en prie* o las

comidas son el *déjeuner, dîner y souper* mientras que en Francia se emplea *petit déjeuner, déjeuner y dîner*, entre otras expresiones.

Pero, a pesar de algunos detractores, las *Lettres* siempre han tenido muchos defensores. Como se puede leer en el *Journal de Paris* (31 diciembre):

Ces lettres paraissent avoir été réellement écrites de Lausanne : les vues politiques répandues dans les deux ou trois premières lettres ; quelques termes inusités, moins agréables qu'énergiques, comme se *dégonfler sur ce chapitre*, pour dire : *exposer des idées dont on est pleins* ; les manières, les mœurs, tout y décèle un certain goût de terroir qu'on n'imite pas facilement... (1786: 1531)

El modo utilizado, el indicativo, contribuye a dar credibilidad a las afirmaciones o conjeturas que la narradora expone y que la distancia impone. Por su parte, el discurso indirecto por medio de preguntas alarga las cartas. Para las deducciones, predicciones, hipótesis de la destinataria, se utiliza lo que se denomina "discours fantôme", que es, en realidad, un discurso indirecto para hacernos llegar la voz del interlocutor ausente y transformar el monólogo en un diálogo, como nos lo indica Isabelle Tremblay (1996: 375-420).

Además, Jean Starobinsky destaca el papel de las heroínas de M^{me} de Charrière en sus novelas:

Une mère parle de sa fille : William raconte l'histoire de Caliste. Dans les deux cas, l'héroïne est *ce dont on parle*. Elle n'a pas la parole. Son histoire s'inscrit dans la parole d'un autre... Le procédé n'a rien d'original ni d'inhabituel. Mais il revêt ici une signification très forte, parce qu'il concourt avec les éléments du contenu narratif.

Le rédacteur d'une lettre est une « première personne » : il dit *je* ; il est doué d'initiative et de liberté ; ses pensées nous sont connues à mesure qu'elles se forment : nous sommes dans la confidence d'une spontanéité vivante. En revanche, le personnage (à la troisième personne) dont nous parle l'épistolier, ne nous apparaît qu'au travers de cette conscience interposée : objet du récit, il est à la merci des sentiments que le narrateur éprouve à son égard.

[...]

Au lieu du défi, les héroïnes de Mme de Charrière choisissent le sacrifice. C'est là, peut-on dire, [...] l'héroïne accepte de se juger comme elle est jugée par la moralité dominante. (1970: 134-139)³³

Es destacable el empleo de la *mise en abyme* o imbricación de una carta en otra, como ocurre en la n.º 12 y en la n.º 16. Veamos algunos pasajes de la

³³ Las cursivas son del autor de la cita.

carta n.º 12, en los que también podemos realzar la unión incondicional entre madre e hija y los consejos sobre moralidad que sirven de guía educacional para otras madres también. M^{me} de Charrière se atreve a describirlos con todas sus posibles consecuencias, demostrando una clarividencia asombrosa, a la vez que una modernidad que no se corresponde con su época:

Si vous ne me pressiez pas avec tant de bonté et d'instance de continuer mes lettres, j'hésiterais beaucoup aujourd'hui. Jusqu'ici j'avais du plaisir, et je me reposais en les écrivant. Aujourd'hui je crains que ce ne soit le contraire. D'ailleurs, pour faire une narration bien exacte, il faudrait une lettre que je ne pourrais écrire de tête... Ah ! la voilà dans un coin de mon secrétaire. Cécile, qui est sortie, aura eu peur sans doute qu'elle ne tombât de ses poches. Je pourrai la copier, car je n'oserais vous l'envoyer. Peut-être voudra-t-elle un jour la relire. Cette fois-ci vous pourrez me remercier. Je m'impose une assez pénible tâche.

[...]

Elle se mit à genoux, appuya sa tête sur moi, et, prenant mes deux mains, elle les mouilla de larmes. -Qu'est-ce, ma Cécile, lui dis-je, qu'est-ce ? -C'est moi qui vous le demande, maman, me dit-elle. Qu'est-ce qui se passe en moi ? [...], il a serré et baisé la main avec laquelle je voulais relever un pion tombé. J'ai retiré ma main ; mais je me suis sentie si contente de ce que notre bouderie ne durait plus ! ses yeux m'ont paru si tendres ! j'ai été si émue ! [...] -Ignorez-vous, ma chère Cécile, lui dis-je, combien les hommes sont enclins à mal penser et à mal parler des femmes ? -Mais, dit Cécile, s'il y a ici de quoi penser et dire du mal, il ne pourrait m'accuser sans s'accuser encore plus lui-même. N'a-t-il pas baisé ma main, et n'a-t-il pas été aussi troublé que moi ? -Peut-être, Cécile ; mais il ne se souviendra pas de son impression comme de la vôtre. Il verra dans la vôtre une espèce de sensibilité ou de faiblesse qui peut vous entraîner fort loin, et faire votre sort. La sienne ne lui est pas nouvelle sans doute, et n'est pas d'une si grande conséquence pour lui. Rempli encore de votre image, s'il a rencontré dans la rue une fille facile... -Ah ! maman ! -Oui, Cécile, il ne faut pas vous faire illusion : un homme cherche à inspirer, pour lui seul, à chaque femme un sentiment qu'il n'a le plus souvent que pour l'espèce. Trouvant partout à satisfaire son penchant, ce qui est trop souvent la grande affaire de notre vie n'est presque rien pour lui. -La grande affaire de notre vie ! Quoi ! il arrive à des femmes de s'occuper beaucoup d'un homme qui s'occupe peu d'elles ! -Oui, cela arrive. Il arrive aussi à quelques femmes de s'occuper malgré elles des hommes en général. Soit qu'elles s'abandonnent, soit qu'elles résistent à leur penchant, c'est aussi la grande, la seule affaire de ces malheureuses femmes-là. Cécile, dans vos leçons de religion on vous a dit qu'il fallait être chaste et pure : aviez-vous attaché quelque sens à ces mots ? -Non, maman. -Eh bien ! le moment est venu de pratiquer une vertu, de vous abstenir d'un vice dont vous ne pouviez avoir aucune idée. Si cette vertu vient à vous paraître difficile, pensez aussi que c'est la seule que vous ayez à vous prescrire rigoureusement, à pratiquer avec vigilance, avec une attention scrupuleuse sur vous-même. -La seule ! [...] Mais, maman, les hommes n'ont-ils pas reçu les mêmes lois ? pourquoi se permettent-ils d'y manquer, et de nous en rendre l'observation difficile ? -[...] Ce que je puis vous dire, c'est que la société, qui dispense les hommes et ne dispense pas les femmes d'une loi que la religion paraît avoir donnée également à tous, impose aux hommes d'autres lois qui ne sont peut-être pas d'une

observation plus facile. Elle exige d'eux, dans le désordre même, de la retenue, de la délicatesse, de la discrétion, du courage ; et, s'ils oublient ces lois, ils sont déshonorés, on les fuit, on craint leur approche, [...] Et puis, combien d'autres obligations pénibles la société ne leur impose-t-elle pas ! Croyez-vous, par exemple, que, si la guerre se déclare, il soit bien agréable à votre cousin de nous quitter au mois de mars pour aller s'exposer à être tué ou estropié, à prendre, couché sur la terre humide et vivant parmi des prisonniers malades, les germes d'une maladie dont il ne guérira peut-être jamais ? -Mais, maman, c'est son devoir, c'est sa profession ; il se l'est choisie. Il est payé pour tout ce que vous venez de dire ; et, s'il se distingue, il acquiert de l'honneur, de la gloire même. Il sera avancé, on l'honorera partout où il ira, en Hollande, en France, en Suisse et chez les ennemis mêmes qu'il aura combattus. -Eh bien ! Cécile, c'est le devoir, c'est la profession de toute femme que d'être sage. Elle ne se l'est pas choisie, mais la plupart des hommes n'ont pas choisi la leur. Leurs parents, les circonstances ont fait ce choix pour eux avant qu'ils fussent en âge de connaître et de choisir. Une femme aussi est payée de cela seul qu'elle est femme. Ne nous dispense-t-on pas presque partout des travaux pénibles ? N'est-ce pas nous que les hommes garantissent du chaud, du froid, de la fatigue ? [...] Les filles peu sages plaisent encore plus que les autres ; mais il est rare que le délire aille jusqu'à les épouser : encore plus rare qu'après les avoir épousées, un repentir humiliant ne les punisse pas d'avoir été trop séduisantes. Ma chère Cécile, un moment de cette sensibilité, à laquelle je voudrais que vous ne cédassiez plus, a souvent fait manquer à des filles aimables, et qui n'étaient pas vicieuses, un établissement avantageux, la main de l'homme qu'elles aimaient et qui les aimait. -Quoi ! cette sensibilité qu'ils inspirent, qu'ils cherchent à inspirer, les éloigne ! -Elle les effraie. Cécile, jusqu'au moment où il sera question du mariage, on voudra que sa maîtresse soit sensible, on se plaindra si elle ne l'est pas assez. Mais quand il est question de l'épouser, supposé que la tête n'ait pas tourné entièrement, on juge déjà comme si on était mari, et un mari est une chose si différente d'un amant, que l'un ne juge de rien comme en avait jugé l'autre. On se rappelle les refus avec plaisir ; on se rappelle les faveurs avec inquiétude. La confiance qu'a témoignée une fille trop tendre ne paraît plus qu'une imprudence qu'elle peut avoir vis-à-vis de tous ceux qui l'y inviteront. [...] Profitez, s'il est possible, de mes conseils ; mais, si vous ne les suivez pas, ne vous cachez jamais d'une mère qui vous adore. Que craindriez-vous ? Des reproches ? - Je ne vous en ferai point ; ils m'affligeraient plus que vous. -La perte de mon attachement ? -Je ne vous en aimerais peut-être que plus, quand vous seriez à plaindre, et que vous courriez risque d'être abandonnée de tout le monde. -De me faire mourir de chagrin ? -Non, je vivrais, je tâcherais de vivre, de prolonger ma vie pour adoucir les malheurs de la vôtre, et pour vous obliger à vous estimer vous-même malgré des faiblesses qui vous laisseraient mille vertus et à mes yeux mille charmes.

[...]

J'ai rempli ma tâche encore plus exactement que je ne pensais ; j'ai copié la lettre et les cartes. Je me suis rappelé ce qui s'est dit presque mot à mot. (55-71)

En conjunto, a lo largo de las diecisiete cartas, de la primera parte de *Lettres de Lausanne*, la autora diserta sobre el matrimonio, los importes de las dotes, el papel de amante y sobre la manera de cortejar, dándonos numerosos detalles que nos ayudan a tener una visión del papel de la mujer en la

sociedad en la que nació:

... Nous avons de rente, ma fille et moi, quinze cents francs de France. Vous voyez bien que, si on l'épouse, ce ne sera pas pour avoir pensé, mais pour l'avoir vue. (4)

... Vous me demandez comment il arrive qu'on se marie quand on n'a à mettre ensemble que trente-huit mille francs et vous êtes étonnée qu'étant fille unique je ne sois pas plus riche, [...] On se marie, parce qu'on est un homme et une femme, et qu'on se plaît, [...] il n'a que sa paye de ministre pour toute fortune ; ... (8-11)

... Le mari a des maîtresses s'il en veut avoir, [...] je n'ai parlé que des femmes infidèles riches ou pauvres ; j'aurais la même chose à dire des maris. [...] Pour laisser épouser à ma fille un homme sans fortune, je veux qu'ils s'aiment passionnément... (23-24)

... Elle reçoit un beau bouquet les jours de bal. Il l'a menée en traîneau. C'est avec elle qu'il voudrait toujours danser : c'est à elle ou à moi qu'il offre le bras quand nous sortons d'une assemblée. (36)

... c'est un gentilhomme de ce pays, [...], qui vient de se marier, ou plutôt de se laisser marier le plus mal du monde. Il n'avait point de fortune ; une parente éloignée du même nom, héritière d'une belle terre [...] a dit qu'elle l'épouserait plus volontiers qu'un autre. [...] Il a répondu qu'il avait compté ne se pas marier, mais qu'il ferait ce qu'on voudrait ; [...] qu'arrivé ici le premier octobre, il s'est trouvé marié le 20. Je crois que le 30, il aurait déjà voulu ne le plus être. (48-49)

... J'ai vu des femmes se marier avec la plus violente passion, et avoir un amant deux ans après leur mariage, ensuite un autre, et puis encore un autre, jusqu'à ce que méprisées, avilies... (64)

Pero M^{me} de Charrière no deja de defender a las amantes, si viene al caso, seguramente reflejo de su comportamiento con Benjamin Constant:

..., et peut-être avait-on tort de les louer en votre présence, des femmes connues par leurs mauvaises mœurs ; mais c'étaient des femmes qui n'auraient pu faire ce qu'on admire en elles si elles avaient été sages. La Le Couvreur n'aurait pu envoyer au maréchal de Saxe le prix de ses diamants si on ne les lui avait donnés, et elle n'aurait eu aucune relation avec lui si elle n'avait été sa maîtresse. Agnès Sorel n'aurait pas sauvé la France, si elle n'avait été celle de Charles VII. Mais ne serions-nous pas fâchées d'apprendre que la mère des Gracques, Octavie, femme d'Antoine, ou Porcie, fille de Caton, ait eu des amants ? [...] Il est vrai, interrompis-je, que je n'ai rien trouvé dans l'histoire moderne ; mais nous mettrons, si vous voulez, à la place de ces Romaines madame Tr., M^{lle} des M. et mesdemoiselles de S. (68)

Menciona qué se piensa sobre los extranjeros en Lausana y sobre la hostilidad entre Berna y Vaud, al estar el país de Vaud bajo el régimen de Berna como nos lo relata Paul Maillefer (1895: 161-171) y así deja constancia:

D'ailleurs, qui sait si en secret toutes les filles ne voient pas un mari, toutes les mères un gendre dans chaque carrosse qui arrive ? [...] Cécile a un nouvel adorateur [...], un beau jeune Bernois, [...] il nous est venu voir avec assez d'assiduité, et ne m'a pas laissé ignorer que c'était en cachette, tant il trouve évident que des parents bernois devraient être fâchés de voir leur fils s'attacher à une sujette du pays de Vaud. [...] La fille la plus riche et la mieux née du pays de Vaud est un mauvais parti pour un Bernois, [...] qu'il s'établisse entre Berne et nous plus d'égalité, plus d'honnêteté ; que nous cessassions de nous plaindre, quelquefois injustement, de la morgue bernoise, et que les Bernois cessassent de donner une ombre de raison à nos plaintes. (32-36)

La nobleza no escapa a su dura crítica política al mostrar su desapego a la misma, aun siendo parte de ella:

La noblesse, dans ce pays-ci, n'est bonne à rien du tout, ne donne aucun privilège, aucun droit, aucune exemption ; mais, si cela la rend plus ridicule chez ceux qui ont de la disposition à l'être, cela la rend plus aimable et plus précieuse chez un petit nombre d'autres. [...] Je ne puis souffrir que cette classe, idéale peut-être, de la société, soit négligée par le souverain, qu'on la laisse oubliée dans l'oisiveté et dans la misère ; car si elle s'enrichit par un mariage d'argent, par le commerce, par des spéculations de finance, ce n'est plus cela : la noblesse devient roturière, ou, pour parler plus juste, ma chimère s'évanouit. (12-13)

... parce qu'un souverain ne peut donner avec des titres ce préjugé de noblesse, ce sentiment de noblesse qui me paraît être l'unique avantage de la noblesse. (16)

... mais je suppose, en faveur des nobles de naissance, que la noblesse de sentiment se trouvera plus souvent parmi eux qu'ailleurs. (42)

También nos muestra las ocupaciones de las damas en sociedad: clases de clavecín o de baile, juegos *d'esprit*, a *colin-maillard*, a la lotería, a las damas, a las cartas (al *piquet*, al *whist*) o al ajedrez, "Cécile a aujourd'hui une journée. Il nous viendra de jeunes filles, ..." (34). Un juego parecido al *cadavre exquis*:

...qu'on remplit des bouts rimés, qu'on fit des discours sur huit mots, que chacun écrivit une question sur une carte. On mêle les cartes, chacun en tire une au hasard, et écrit une réponse sous la question. On remêle, on écrit jusqu'à ce que les cartes soient remplies. (50-51)

Y aclara, asimismo, su postura acerca de la libertad que le da a su hija:

Vous êtes étonnée que Cécile sorte seule, et puisse recevoir sans moi de jeunes hommes et de jeunes femmes ; je vois même que vous me blâmez à cet égard, mais vous avez tort. Pourquoi ne la pas laisser jouir d'une liberté que nos usages autorisent, et dont elle est si peu tentée d'abuser ? (53)

La religión se menciona de manera ácida, indicando que no tiene que estar presente en la educación:

... que sans la religion nous n'aurions pas moins de morale, et cite quelques athées honnêtes gens. Répondez-lui que, pour en juger, il faudrait trois ou quatre générations et un peuple entier d'athées ; car, si j'ai eu un père, une mère, des maîtres chrétiens ou déistes, j'aurai contracté des habitudes de penser et d'agir qui ne se perdront pas le reste de ma vie, quelque système que j'adopte, et qui influenceront sur mes enfants, sans que je le veuille ou le sache : de sorte que Diderot, s'il était honnête homme, pouvait le devoir à une religion que, de bonne foi, il soutenait être fausse. (73)

Se sincera de tal forma que llega a asustarse: "..., et je ne veux pas le nommer, par la même raison qui fait que je ne me signe pas et que je ne nomme personne ; les accidents qui peuvent arriver aux lettres me font toujours peur." (38)

El tema de la educación de las hijas, de lo que tienen que estudiar, aprender, de lo que hay que enseñarles es trascendente en la 5.ª carta de la novela, como podemos ver en este pasaje:

Depuis l'âge de huit ans jusqu'à seize elle a pris tous les jours une leçon de latin et de religion de son cousin, [...], et une de musique d'un vieux organiste fort habile. Je lui ai appris autant d'arithmétique qu'une femme a besoin d'en savoir. Je lui ai montré à coudre, à tricoter et à faire de la dentelle. J'ai laissé tout le reste au hasard. Elle a appris un peu de géographie en regardant des cartes qui pendent dans mon antichambre, elle a lu ce qu'elle a trouvé en son chemin quand cela l'amusait, elle a écouté ce qu'on disait quand elle en a été curieuse, [...] Elle ne joue point de la harpe. Elle ne sait ni l'italien ni l'anglais. Elle n'a eu que trois mois de leçons de danse. [...] Pourquoi, direz-vous, lui avez-vous fait apprendre le latin ? Pour qu'elle sût le français sans que j'eusse la peine de la reprendre sans cesse, pour l'occuper, pour être débarrassée d'elle et me reposer une heure tous les jours ; et cela ne nous coûtait rien. (29-30)

Alude también a la enfermedad del país: "... un épaissement de la lympe, un engorgement dans les glandes, [...] On n'a point de *goitres* sur les

montagnes ; ..." (7-8), mostrando también su conocimiento de la zona.

Igualmente, podemos leer como uno de los personajes, la madre de Jeannot, pronuncia varias palabras para resaltar el habla de la zona: "Jeannot, dit la mère, tu ramèneras la Cécile; ..." (10).

Hace referencia a la nobleza española: "... Un seigneur espagnol dit un jour à mon père : Si vous rencontrez à Madrid un homme bien laid, petit, faible, malsain, soyez sûr que c'est un grand d'Espagne." (26), alude brevemente a Don Quijote: "... bonsoir, mon Don Quichotte." (47) y cabe destacar la grandiosa alegoría refiriéndose a un pasaje de Molière en relación a la clase de persona que es el primo de Cécile: "Agnès et le corps mort : mais, au lieu de ressusciter, il pourrait devenir plus mort." (11)³⁴, prueba de sus amplios conocimientos literarios.

Todo ello nos muestra a una escritora culta, una mujer que no evade opinar sobre cualquier estamento —matrimonio, religión, nobleza—, además de exponer a los lectores las rivalidades entre regiones, el papel de la amante y la importancia de la dote y de la educación.

Continuemos nuestro análisis con la segunda parte de *Lettres écrites de Lausanne*, es decir, *Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne*.

1.2.3. *Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne* (1787)³⁵

La segunda parte, *Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne* representan, según palabras de Philippe Godet, un "bonheur sacrifié aux exigences de l'opinion" (Godet, 1906: t. 1, 327). Así es Caliste, personaje principal de la obra analizada, una de las más famosas de nuestra autora en la que retrata el papel tradicional de la mujer en la sociedad del siglo XVIII por medio de un trágico final en este caso. *Caliste* es una relación arruinada por la humildad de sentirse indigna, por su pasado, de un amor verdadero y puro, de la cobardía por no rebelarse con lo socialmente correcto y del complacer al

³⁴ Expresión tomada de *L'école des femmes* (1663) de Molière (acto V, escena V) concretamente de la adaptación de una réplica de Alain, el criado, que explica la escena de Agnès queriéndose escapar con Horacio, su amado, quien había sido dado por muerto.

³⁵ La historia de *Caliste*, que se añadiría como una segunda parte, o más bien como un episodio distinto, aparecería en París, en la casa editorial Pault, en 1788. En ediciones posteriores los dos títulos se unirían, siendo *Caliste* una segunda parte de las *Lettres écrites de Lausanne*.

otro en todo negándose una misma hasta la muerte. Es también un retrato de M^{me} de Charrière, como escribiera Benjamin Constant:

A celle qui a créé Caliste, et qui lui ressemble ; à celle qui réunit l'esprit au sentiment et la vivacité des goûts à la douceur du caractère ; à celle qu'on peut méconnaître, mais qu'on ne peut oublier quand on l'a connue ; à celle qui n'est jamais injuste quoiqu'elle soit souvent inégale ; à la plus spirituelle et pourtant à la plus simple et à la plus sensible des femmes ; à la plus tendre, à la plus vraie et à la plus constante des amies, ... (*ibidem*, 331)

El nombre de la protagonista significa "lo más bello" y es el personaje principal también de la obra de teatro *The fair Penitent* (1703), adaptación de Nicholas Rowe de una obra anterior, *The fatal Dowry*. Caliste interpretó ese personaje. Así, la representación de la obra será el escenario de encuentros importantes en el desarrollo del relato aquí analizado. También se la llama, hacia el final, *Aspasie* "... pièces en vers qui lui étaient adressées, tantôt sous le nom de Caliste, tantôt sous celui d'Aspasie ; ..." (Charrière, 1785: 228), mujer de la antigua Grecia, con una gran influencia en la cultura y respetada por sus coetáneos.

La obra encuadrada dentro de la historia de Cécile (a partir de la carta n.º 21), del mentor de su pretendiente inglés, William, y retomando lo que mencionó Le Breton, relata la triste pasión con Maria Sophia, Caliste. El relato inicia con Cécile y su madre, en una casa alquilada cerca de Lausana, a la espera de la confirmación de su parienta de Languedoc para dirigirse hacia allí. William explica su triste estado de ánimo que preocupa a la madre de Cécile. Es entonces cuando se presenta a Caliste, de padre noble, pero con una madre despiadada que la venderá a una compañía teatral de la que será rescatada por un mentor y educada tanto en Francia como en Italia en los mejores colegios. Al quedarse sin su mentor, se refugiará en la casa de este en Bath (Inglaterra). Allí, conoce a William, huérfano de madre y que se está recuperando de la muerte en batalla de su hermano gemelo. Se enamoran y quieren casarse. El padre de él se opone por los orígenes y la vida que Caliste ha llevado. William no se rebela, se resigna, se acobarda y Caliste accede. Se amarán castamente. Pero, con el tiempo, acaban casándose cada uno con otras personas: Caliste con un conocido, Charles M*** of Norfolk, que le ofrece estabilidad, dinero y respaldo social, y William, hundido por no haberla sabido retener, con Betty, una viuda con un hijo de 10 años, Harry. Ninguno

será feliz, ni hará feliz a sus parejas. La desesperación, la tristeza por no estar con el ser amado, consumirá a Caliste que morirá por ello de pena, dejando a William sumido en un estado de profunda depresión.

Son 8 cartas, de la n.º 18 a la n.º 25, en las que la primera (la n.º 18) es de la madre de Cécile a su parienta, la n.º 19 se dirige a William y a partir de la n.º 20 hasta la n.º 23, son de William a la madre de Cécile. La carta n.º 24 es de Édouard, el pequeño lord inglés o Milord, pariente de William, a la madre de Cécile y la última es del marido de Caliste a William, en la que le anuncia el fallecimiento de Caliste y cómo se habían desarrollado sus últimos días.

Al inicio, la historia sigue su desarrollo en Suiza, de la que describe su sistema político, con sede en Berna. El consejo soberano es el "Deux-Cents", en el que se asiste con un sombrero, el "barety". Se explica cómo ser elegido: casándose con una "fille à barety", cuyo padre puede concederle un puesto en el consejo. Mencionan a un "baillif", cargo similar al de alcalde para cuyo desempeño se debe tener una edad mínima (31 años). Existe el senado con sus senadores también.

Los conflictos bélicos ingleses también forman parte de la novela a través de William y su hermano. En concreto, la derrota en la batalla de Saratoga contra los americanos y se nos detallan algunos trámites para causar baja en el ejército.

Luego, el marco de la obra pasa a ser Inglaterra. Es notable la manera en la que nuestra autora la muestra diferente a Suiza. Así pues, si en Suiza la preocupación era la vendimia o el alquiler de la vivienda, en Inglaterra toman el té, pasean, bailan, dibujan o pintan, asisten a conciertos, tocan el clavicordio, el harpa o el violín, cantan, leen "... quelque livre bien piquant..." (144) o a Rousseau, Voltaire, Fenelon o Buffon, conversan, cazan, practican deportes, asisten a la ópera, cenan con músicos, estudian matemáticas, derecho, historia y traducen a Cicerón y a Demóstenes.

La *mise en abyme* está presente en numerosas ocasiones en la carta n.º 21: cuando William relata la respuesta recibida de su padre, cuando transcribe la que envía Caliste a este, la contestación que ella recibe de él, las que ella le escribe a William y la que recibe Caliste de su marido. Cabe destacar que la respuesta que recibe Caliste del padre de William está "sin traducir". Así es, pues la autora hace una mención al dominio que se tenía de varios idiomas, en este caso, el inglés y el francés, al hacer decir a William: "Au lieu de la

transcrire ou de la traduire, madame, je vous l'envoie, vous la traduirez, si vous voulez que votre parent la lise un jour : je n'aurais pas la force de la traduire."

La carta de Caliste al padre de William es una súplica desesperada, en la que, por ejemplo, encontramos en una misma frase cuatro veces el verbo "daigner", también "ose plaider", con adverbios cuantitativos como "tout", "uniquement", "rien", adjetivos como "gémissant", "heureux" y el adverbio "passionnément".

Notables son los viajes por Europa que realizaban por aquel entonces: Suiza (Berna, Basilea, Lausana), Inglaterra (Bristol, Bath, Londres, Westminster, condado de Norfolk, Plymouth), Francia (Normandía, Bretaña, París, Lyon, Marsella, Toulouse, Nancy, Metz, Estrasburgo), Holanda (Flandes, Brabante), Portugal (Lisboa), España (Cádiz) e Italia (Messina).

Nuestra escritora demuestra, de nuevo, una profunda formación artística al hacer referencia a personajes de la mitología tanto griega como romana; aludiendo a relaciones estrechas, en una perfecta simbiosis, cita a: Cástor y Pólux, Oreste y Píladés, Aquiles y Patroclo, Nisus y Euriale, David y Jonatán. Y en otro pasaje, enumera fragmentos musicales de Hændel, *Messiah*, de un *Miserere* y de Pergolesi, *Stabat Mater*.

También son dignos de mención los trámites para contraer nupcias y ello nos aporta más detalles acerca de los procedimientos de su sociedad. En efecto, aprendemos que la autorización paterna o del protector es imprescindible para mantener el honor familiar y tanto la fortuna como los orígenes, la educación, el carácter y la figura, por este orden, son conceptos muy determinantes para autorizar el enlace. Es necesario proporcionar datos económicos sobre la fortuna del contrayente, una renta para ella y propiedades (casas, joyas, tapices, cuadros o muebles). La petición de mano se propone, se negocia y se firma o concluye con la boda.

El matrimonio por amor se prefiere en la obra: "... pourvu que leur fils aimât et fût aimé, qu'il épousât par amour, non par honneur, ..." (122) y también se recoge la desgracia que en él se puede padecer:

O femmes ! femmes ! que vous êtes malheureuses, quand celui que vous aimez se fait de votre amour un droit de vous tyranniser, quand, au lieu de vous placer assez haut pour s'honorer de votre préférence, il met son honneur à se faire craindre et à vous voir ramper à ses pieds ! (143)

Para nuestra autora, en su obra las mujeres solo pueden ser "du peuple" o "du monde":

Les femmes du peuple ont leurs soins domestiques, et leurs enfants, dont elles sont obligées de s'occuper beaucoup ; les femmes du monde, quand elles n'ont pas un mari dont elles soient le tout, et qui soit tout pour elles, ont recours au jeu, à la galanterie ou à la haute dévotion. (188)

La manera de redactar un testamento, sus estipulaciones, de determinar los herederos evidencian una sociedad bien estructurada y es posible que ella dejara en su novela su propio testamento:

La moitié, qui est le capital de trois cents pièces de rente, sera à perpétuité entre les mains des lords-maires de Londres, pour faire apprendre à trois petits garçons, tirés chaque année de l'hôpital des enfants trouvés, le métier de pilote, de charpentier ou d'ébéniste. La première de ces professions, dit-elle, sera choisie par les plus hardis, la seconde par les plus robustes, la troisième par les plus adroits. L'autre moitié de son bien sera entre les mains des évêques de Londres, qui devront tirer chaque année deux filles de l'hôpital de la Madeleine, et les associer à des marchandes bien établies en donnant à chacune cent cinquante pièces à mettre dans le commerce auquel on les associera ; elle recommande cette fondation à la piété et à la bonté de l'évêque, de sa femme et de ses parentes. Sur les cinq mille pièces dont je lui avais fait présent, elle n'a voulu disposer que de mille en faveur de Fanny, et de cinq cents en faveur de James ; cependant le bien de son oncle qu'elle m'a apporté en mariage vaut au moins trente-cinq mille pièces.

Elle m'a prié de garder Fanny, disant que je lui ferais honneur par là aussi bien qu'à une fille qui méritait cet honneur, et qui, n'ayant jamais servi à rien que d'honnête, ne devait pas être soupçonnée du contraire. Elle donne ses habits et ses bijoux à mistriss***, de Norfolk, sa maison de Bath, et tout ce qu'il y a dedans, à sir Harry B. Elle veut que, ses funérailles payées, son argent comptant et le reste de son revenu de cette année soient distribués par égales portions aux petites filles et aux domestiques qu'elle avait, outre James et Fanny. S'étant assurée qu'il n'y avait rien dans ce testament qui me fit de la peine, ni qui fût contraire aux lois, elle m'a fait promettre, ainsi qu'à deux ou trois amis de lord L*** et de son oncle, de faire en sorte qu'il fût ponctuellement exécuté. (226-227)

El pasaje del reencuentro tiene todas las características filmográficas: en un parque, un banco, en la oscuridad de la noche con truenos estruendosos y un cielo iluminado, características de un entorno que realzan lo melodramático.

Después de lo vivido, después de todo el relato, como moraleja, William le dice a Édouard, en alusión a su relación con Benjamin Constant:

... si jamais vous intéressez le cœur d'une femme vraiment tendre et sensible, et que vous ne sentiez pas dans le vôtre que vous pourrez payer toute sa tendresse, tous ses sacrifices, éloignez-vous d'elle, faites-vous en oublier, ou croyez que vous l'exposez à des malheurs sans nombre, et vous-même à des regrets affreux et éternels. (219)

Como conclusión, realiza la descripción de lo que supone la pérdida del ser amado al afirmar que "Ce qui m'aimait n'est plus. J'ai été sans courage pour prévenir cette perte ; je suis sans force pour la supporter." Aquí, de nuevo, expresa su propio sentimiento tras la pérdida de Constant.

Caliste es la obra maestra de M^{me} de Charrière, donde refleja con todo lujo de detalles su mundo, su sociedad y sus sentimientos tanto en su relación marital como en los sufridos por la relación con Benjamin Constant. Al igual que en las demás *Lettres*, hemos podido entrever su cultura, su conocimiento del pueblo que la rodeaba y del extranjero. La información recopilada en ellas nos ayuda a tener una visión de la mujer en el siglo XVIII, de sus costumbres y quehaceres diarios del concepto social acerca del matrimonio y de lo que se consideraba *correcto*. Teniéndolo presente, nos facilitará la traducción que realizaremos de las mismas para transmitir el mensaje de nuestra escritora.

A continuación, y teniendo presente nuestro propósito final, además de analizar sus obras, conocer el ambiente y sociedad de nuestra escritora, es importante averiguar la recepción que tuvieron sus novelas, tan revolucionarias para la época tanto en Suiza, su país de residencia, como en Francia, cuna del vanguardismo literario.

1.3. RECEPCIÓN DE LAS OBRAS

1.3.1. La recepción de Madame de Charrière en Europa en el siglo XIX

La recepción de la obra de Isabelle de Charrière, apreciada en su entorno suizo, encontraría pocos ecos y resonancias, al no editarse en su totalidad en Francia, sin embargo, varias de sus novelas se traducirían al alemán.

A continuación, por orden cronológico, veremos los artículos, apreciaciones y reseñas encontrados que hacen referencia a nuestra escritora y su obra.

Así pues, unos años después de su muerte, podemos leer en *L'Esprit des journaux françois et étrangers par une société de Gens-de-Lettres* unos juicios muy favorables tanto en el número de diciembre 1786 como en el de 1788:

... Elles nous paraissent avoir ce ton de vérité et de naturel qui éloigne l'idée qu'elles soient factices ou supposées ; [...], l'auteur n'en mériterait que plus d'éloges pour avoir conservé à son recueil l'air de vraisemblance qu'il est si difficile de soutenir dans ces espèces de mensonges littéraires [...] penseront comme nous, qu'on voit aujourd'hui peu de productions aussi utiles et d'un ton aussi décent. [...] nous conseillons la lecture à toutes les mères et à toutes les jeunes personnes, qui pourront y puiser des forces contre l'impérieuse séduction des sens. (1786: 146-161)

La misma publicación, dos años después, en abril:

... Sans doute, c'est en parlant de ce ton, et c'est très souvent celui de l'auteur, qu'on pénètre dans un jeune cœur, et qu'on le rend docile à toutes les impressions qu'on veut qu'il reçoive :

[...]

L'auteur y met un caractère qui n'est pas rare parmi les hommes, & qui cependant n'avoit été peint, à ce qu'il nous semble, par aucun écrivain. Il donne à son héros une figure aimable, beaucoup de bonté, de douceur & d'esprit, & encore plus de foiblesse. [...], les lettres de Lausanne et Caliste, nous paraissent des ouvrages vraiment distingués ; et ce qui doit leur donner un nouveau prix, ils sont d'une femme (Mde. De Char...), qui les a écrits dans une langue qui n'est pas la sienne ; car elle n'est pas née en France, et elle n'y habite pas. (1788: 64-78)

Sus obras suscitaron comentarios tanto positivos como negativos demostrando que no dejaban indiferente a la crítica literaria. Pero la Revolución francesa detuvo el nacimiento de su difusión en Francia.

En 1813, reaparece en *Biographie Universelle, ancienne et moderne*, con una reseña en la que se resume su vida al igual que sus obras, de la que seguramente se inspiró Sainte-Beuve para elaborar su célebre *notice* de 1839, que veremos más adelante. Se ha reproducido la cita tal y como aparece, manteniendo la errata en la fecha del fallecimiento de nuestra autora:

CHARRIÈRE (M^{me}, DE ST.-HYACINTHE DE), d'une famille noble de Hollande, fut élevée à la Haye, et passa sa jeunesse à la cour. Elle épousa M. de Charrière, gentilhomme vaudois, d'une famille ancienne, mais peu fortunée, qui était l'instituteur de son frère. M^{lle} de Tuyll renonçait à l'opulence de sa famille, à la tour du stathouder, pour suivre son époux dans un village de la principauté de Neuchâtel, où il avait conservé une terre, que M^{me} de Charrière agrandit par la fortune qu'elle eut le plaisir d'offrir à l'homme de son choix. La campagne d'un propriétaire neuchâtelois, la touchante simplicité de mœurs de ce petit pays, surtout

dans le temps où M^{me} de Charrière vint l'habiter, une vie aussi exempte des grandes jouissances que de grands efforts et de grandes peines, ne purent suffire à son âme de feu. Tout ce qui l'entourait, les vertus paisibles de son excellent époux, lui offraient des modèles dont elle reconnut tout le prix ; elle les imitait avec zèle ; car toutes les vertus furent au fond de son cœur ; mais elle sentit un besoin d'activité qui rendit orageuses quelques années de sa vie. Enfin, chérie de la famille respectable où elle était entrée, elle se forma une existence heureuse. Quoiqu'elle ne se piquât pas d'être une femme savante, la littérature fut l'occupation à peu près exclusive de sa vie ; la musique y eut aussi une part considérable, surtout durant un séjour assez long qu'elle fit à Paris. La révolution la priva d'une grande portion de ses revenus ; de concert avec son époux, elle diminuait alors le luxe de sa maison, et retranchait de sa table pour continuer à faire du bien. Elle fit des ingrats, et se trompa souvent dans le choix de ses affections : son cœur en fut douloureusement affecté, et les tristes expériences, les événements publics, et sa santé affaiblie, la rendirent solitaire, et, à la fin de ses jours, elle n'admettait plus qu'un très petit nombre d'amis intimes. Elle mourut à sa campagne, près de Neuchâtel, en 1806, à l'âge d'environ soixante ans. Plus qu'aucune autre femme, M^{me} de Charrière est tout entière dans ses écrits, passionnée et philosophe, respectant la vertu, pyrrhonienne sur tous les objets de spéculation, mais très décidée sur les devoirs de chaque état de la vie. Ses compositions offrent des tableaux très variés, très vrais, souvent assez hardis. Plusieurs de ses ouvrages n'ont jamais paru en français ; elle les composait pour avoir le plaisir de les voir traduits en allemand, dans un temps où des liaisons avec des personnes de cette nation lui rendirent leur langue intéressante. Très avide de louanges, elle écoutait cependant avec attention les observations de ses amis, corrigeait et refaisait même avec une application extrême. Comme elle s'occupait dans tous ses ouvrages des idées et des intérêts du moment, une grande partie est restée en fragments. Nous indiquerons parmi ses romans : I. *Calliste, ou Lettres écrites de Lausanne*, 1786, in-8°. : c'est le plus remarquable de ses ouvrages ; [...] Les *Trois femmes* avaient d'abord paru à Londres, ensuite à Lausanne, 1798, 2 vol. in-12 ; l'édition de Leipzig est la meilleure. [...] La plupart de ses ouvrages ont été traduits en allemand. Des lettres de M^{me} de Charrière à M. Louis-Ferdinand Herder, littérateur distingué de l'Allemagne, et son traducteur, se trouvent dans le second volume des œuvres posthumes de celui-ci (Tubingen, 1810). (1813: 248-250)

La descripción de M^{me} de Charrière en *Biographie universelle* es un tanto idealizada, pero realza oportunamente sus dotes de escritora, al igual que sus virtudes personales.

Cierto es que los rasgos generales de su vida son comunes a las citas que hemos recopilado, pero cada una de ellas nos aporta pequeños matices, detalles que ayudan a completar su retrato y el entorno en el que vivió. Nos será de gran ayuda para discernir su pensar y, así, llegar a captarlo en su escritura y transmitirlo al traducir su obra.

En *Correspondance littéraire, philosophique et critique de Grimm et Diderot* (1831), se publicó una cita fechada en enero de 1788, donde encontramos diversas opiniones sobre varias novelas de M^{me} de Charrière:

Ces lettres, dit-elle, sont de M^{me} de Charrière, née de Theuil, d'une des plus anciennes familles de Hollande ; elle a fait dans sa première jeunesse, il y a 15 ou 20 ans, un conte fort original intitulé *Le Noble*. Le premier volume des *Lettres écrites de Lausanne* offre plusieurs peintures de mœurs et de caractères où l'on trouve beaucoup de finesse et de vérité, mais dont les détails sont quelquefois minutieux et de mauvais goût. L'histoire de Caliste nous a paru d'un ton fort supérieur ; quoique ce soit le roman d'une fille entretenue, elle n'a rien dont le sentiment le plus pur puisse être blessé, et nous connaissons peu d'ouvrages où la passion de l'amour soit exprimée avec une sensibilité plus vive, plus profonde, et dont l'intérêt soit tout à la fois plus délicat et plus attachant. (1831: 7-8)

Pero es debido a Sainte-Beuve, fundador del "biografismo"³⁶ que la autora entraría con éxito en las letras francesas. El 1 de enero de 1839 se publica su *notice* sobre M^{me} de Charrière, verdadero y completísimo retrato publicado en la prestigiosa *Revue des Deux Mondes*. De ella pensaba que poseía un talento verdadero que empezaba a merecer la atención de la crítica. A continuación, reproducimos los pasajes más relevantes de la *notice* debido a la valiosa información que contienen acerca de nuestra autora, de sus obras epistolares y de su vida. Para una mejor lectura, se ha procedido a redactar una breve introducción en cada pasaje y a indicar la página. Así, tanto al inicio del artículo como al final, podemos leer el motivo que impulsó a Sainte-Beuve a escribirlo:

... En choisissant avec prédilection des noms peu connus ou déjà oubliés, et hors de la grande route battue, nous obéissons donc à ce goût de cœur et de fantaisie qui fait produire à d'autres, plus heureux d'imagination, tant de nouvelles et de romans. Seulement nos personnages, à nous, n'ont rien de créé, même quand ils semblent le plus imprévus. Ils sont vrais, ils ont existé ; ils nous coûtent moins à inventer, mais non pas moins peut-être à retrouver, à étudier et à décrire [...] rien de plus connu que *Caliste ou Lettres écrites de Lausanne* ; rien ne l'est moins que l'auteur. C'est de lui que j'ai à parler. (739)

En el siguiente pasaje, Sainte-Beuve le otorga un puesto en la lista de los ilustres extranjeros con espíritu francés, relata los inicios de su vida y de su educación:

... Au titre de l'ouvrage, on croirait l'auteur de Lausanne même ou de la Suisse française. M^{me} Charrière y habitait, mais n'en était pas. Son nom est

³⁶ El método crítico de Sainte-Beuve se fundaba en la premisa de que la obra de un escritor es ante todo el reflejo de su propia vida, en la intención poética del autor (*intentionnisme*) y en sus cualidades personales (*biographisme*).

à ajouter à cette liste d'illustres étrangers qui ont cultivé et honoré l'esprit français, la littérature française au XVIII^e siècle, tels que le prince de Ligne, M^{me} de Krüdener. Elle était Hollandaise ; il faut oser dire tous ses noms.

M^{lle} I.-A.-E. van Tuyll van Serooskerken van Zuylen était fille des nobles barons ainsi au long dénommés. On l'appelait *Belle* de son prénom, abréviation d'Isabelle ou d'Arabelle. J'ai eu entre les mains nombre de lettres d'elle à sa mère et à une tante, dans l'intervalle des années 1760-1767. Elle n'était pas mariée à ces dates ; elle pouvait avoir vingt ans environ en 1760. Elle passe sa vie dans la haute société hollandaise, ses étés à la campagne, à Voorn, à Heer, à Arnhem ; elle écrit à sa mère toujours en français, et du plus leste : c'est sa vraie langue de nourrice. Elle lit avec avidité nos auteurs, M^{me} de Sévigné, la *Marianne* de Marivaux, même *l'Ecossoise* de Voltaire, ces primeurs du temps ; *le Monde moral* de Prévost, qu'elle appelle « une sorte de roman nouveau et très bien écrit ; sans dénouement encore : aussi est-ce moins une intrigue que des réflexions sur diverses histoires détachées ; il y a du riant et du tragique, de la finesse et de la solidité dans les remarques. Il m'en coûte toujours un peu, ajoute-t-elle, au sortir de ces lectures, d'en venir à relire, comme je voulais faire cette fois, Pascal et Dubos. » Elle les relit pourtant, et d'autres sérieux encore, et sans trop d'effort, quoi qu'elle en dise, dans cette patrie adoptive de Descartes et de Bayle. (739-740)

El relato continúa al describir la actitud que tenía Isabelle de Charrière hacia su pueblo holandés, hacia el matrimonio y como no le era costumbre escribir en holandés:

Aux grandes-tantes, aux grands-parents respectables (quand il vient d'eux quelque lettre), on l'avertit qu'il faut répondre en *hollandais* : « Je me suis hâtée, dit-elle, de le faire du mieux que j'ai pu. Les *h w gb* n'y sont pas épargnés, non plus que les *tk*. » Elle se moque juste comme Boileau en son temps faisait du *Whal* ou du *Leck* :

Wurts... Ah ! quel nom, grand Roi, quel Hector que ce Wurts !

Elle peint au naturel et avec enjouement la société hollandaise d'alors, comme eût fait une Française détachée de Paris et qui aurait noté à livre ouvert les ridicules et les pesanteurs : « Hier, nous jouîmes des plaisanteries d'un jeune Amsterdammois. » Et les demoiselles nobles à marier, elle oublie qu'elle l'est et qu'elle n'aura que peu de dot ; elle s'égaie en attendant :

« Faites, je vous prie, mes compliments à cette *freule*. Ne trouverait-elle point, comme madame Ruisch, que, pendant un temps si pluvieux, où l'on ne sait que faire, il faudrait, pour s'amuser, se marier un peu ? »

« Ce que vous dites du pouvoir de la dot et de l'inutilité de la parure, m'a fait rire, tout comme si je n'y avais point d'intérêt et comme si je n'avais rien de commun avec ces demoiselles qui perdent leurs peines et leur temps, sans s'attirer autre chose que de stériles douceurs. Ah ! laissez-nous ce plaisir, cette légère espérance pour consolation. Qui sait ? il y a des amants moins solides. »

« ... Ah ! ma chère mère, n'y pensez plus. Regardez plutôt ma cousine (*qui se mariait*), son air, sa robe, ses pensées ; car je vous demanderai compte de tout cela. Il me semble qu'un volume entier de titres ne me ferait pas envier ce jour-ci ; il faut bien autre chose pour compenser ce qu'un engagement éternel a d'effrayant. Je souhaite que ma cousine sente cette autre chose, ou qu'elle ne sente point d'effroi. Je voudrais qu'elle fût

bien gaie et qu'elle ne pleurât qu'un peu ; car elle pleurera ; cela est, dit-on, dans l'ordre. »

[...]

Il me semble qu'on commence à la connaître ; voilà son esprit qui se dessine, mais son cœur... Elle le mit à la raison autant qu'elle put, et, impétueux qu'elle le sentait, travailla de bien bonne heure à le contenir. Elle était médiocrement jolie, elle était sans dot ou à peu près (les fils dans ces familles ayant tout), elle était très noble et ne pouvant déroger. Elle comprit sa destinée tout d'un regard, et s'y résigna d'un haut dédain sous air de gaieté. M^{me} de Charrière était une âme forte. (740-741)

Nos explica uno de los viajes a Inglaterra que ella realizó, añadiendo parte de su correspondencia donde se puede vislumbrar esa capacidad observadora y analítica con cierta ironía al referirse a las damas y a los edificios que iba visitando:

... M^{le} de Zuylen lisait et parlait l'anglais, et possédait cette littérature. Elle fit le voyage d'Angleterre dans l'automne de 1766, y resta jusqu'au printemps de 1767, y vit le grand monde, toutes les ambassadrices et la *nobility*. Son champ d'observation s'y varia. Le dix-huitième siècle de cette société anglaise se peint à ravir dans ses lettres, comme il se reflétera ensuite dans ses romans :

« Vous seriez étonnée de voir de la beauté sans aucune grâce, de belles tailles qui ne font pas une révérence supportable, quelques dames de la première vertu ayant l'air de grisettes, beaucoup de magnificence avec peu de goût. C'est un étrange pays. On compta hier dans notre voisinage six femmes séparées de leurs maris : j'ai dîné avec une septième. La femme du meilleur air que j'aie encore vue, la plus polie, la mieux mise, a donné un nombre infini de pères à ses enfants ; elle a une fille qui ressemble à mylord... et qui est belle. Elle ne cesse pas de remarquer cette ressemblance, et m'en a parlé les deux fois que je l'ai vue. »

On était alors, en Angleterre, dans la première vivacité de renaissance gothique, dans ce goût du *Château d'Otrante* qui, depuis, s'est perfectionné, mais n'a pas cessé :

« Mars 1767. — Rien ne m'avait étonnée à Londres ; mais j'ai vu plusieurs campagnes depuis quinze jours qui m'ont étonnée et charmée : même au commencement de mars, cela me paraît cent fois plus agréable que tout ce que j'ai admiré ailleurs dans la plus embellissante saison. Mais, ma chère tante, admireriez-vous des ruines bâties à neuf ? Cela est si bien imité, des trous, des fentes, la couleur, les pierres détachées, du vrai lierre qui couvre la moitié du vieux bâtiment ; c'est à s'y tromper, mais on ne s'y trompe point. On sait que cela est tout neuf, et je suis étonnée de la fantaisie et j'admire l'imitation sans pouvoir dire que je sois contente de cet ornement... Je ne bâtirai point de ruines dans mon jardin, de peur qu'on ne se moque de moi... Ces ruines sont fort à la mode. On choisit le siècle et le pays comme l'on veut. Les unes sont gothiques, les autres grecques, les autres romaines. Ma mère, qui a tant de goût pour les anciens bâtiments, aimerait bien mieux l'église de Windsor avec les bannières des chevaliers et leurs armures complètes : j'ai fait une grande révérence à l'armure du Prince-Noir. »

Son caractère de naturel, comme son piquant d'observation, nous demeure donc bien établi. (743-744)

Al regresar de Inglaterra, decidirá su destino y se casará. Así nos lo explica Sainte-Beuve:

C'est au retour de ce voyage que M^{lle} de Zuylen, prise d'inclination, à ce qu'il paraît, pour M. de Charrière, gentilhomme vaudois, instituteur de son frère (le pays de Vaud était volontiers un séminaire d'instituteurs et institutrices de qualité), se décida à l'épouser et à le suivre dans la Suisse française. Sa vocation littéraire y trouva son jour. Dans cette patrie de Saint-Preux, dans le voisinage de Voltaire, elle songea à remplir ses loisirs. Elle dut connaître M^{me} Necker ; elle connut certainement M^{me} de Staël. Elle fut la première *marraine* de Benjamin Constant.

De Paris, dans tout cela, il en est peu question : y vint-elle ? on me l'assure. Le comte Xavier de Maistre, ce charmant et fin attique, y arrive en ce moment, pour la première fois de sa vie, à l'âge de soixante-seize ans. Peu importe donc que M^{me} de Charrière y soit jamais venue, puisqu'elle en était. (744)

Menciona su aventura suiza con las *Lettres neuchâteloises* que no fue del todo agradable, la intención al escribirlas y las diferentes reacciones cuando se publicaron, hasta la carta anónima amenazadora que recibió y el efecto de publicar una segunda edición con una intención "balsámica":

Elle habitait d'ordinaire à Colombier, à une lieue de Neuchâtel ; elle observa les mœurs du pays avec l'intérêt de quelqu'un qui n'en est pas, et avec la parfaite connaissance de quelqu'un qui y demeure. De là son premier roman. Les *Lettres Neuchâteloises* parurent en 1784. Grand orage au bord du lac et surtout dans les petits bassins d'eau à côté. Elle-même en a raconté dans une lettre quelques circonstances piquantes :

« Le chagrin et le désir de me distraire me firent écrire les *Lettres Neuchâteloises*. Je venais de voir dans *Sara Burgerhart*, qu'en peignant des lieux et des mœurs que l'on connaît bien, l'on donne à des personnages fictifs une réalité précieuse. Le titre de mon petit livre fit grand-peur. On craignit d'y trouver des portraits et des anecdotes. Quand on vit que ce n'était pas cela, on prétendit n'y rien trouver d'intéressant. Mais, ne peignant personne, on peint tout le monde : cela doit être, et je n'y avais pas pensé. Quand on peint de fantaisie, mais avec vérité, un troupeau de moutons, chaque mouton y trouve son portrait ou du moins le portrait de son voisin. C'est ce qui arriva aux Neuchâtelois : ils se fâchèrent. Je voudrais pouvoir vous envoyer l'extrait que fit de mes *Lettres* M. le ministre Chaillet dans son journal ; il est flatteur et joli. L'on m'écrivit une lettre anonyme très fâcheuse, où l'on me dit de très bonnes bêtises. M^{lle} *** dit que tout le monde pouvait faire un pareil livre : « Essayez, » lui dit son frère. L'on pensa que j'avais voulu peindre de mes parents ; mais cela ne leur ressemble pas du tout : c'est pour dépayser. Les Genevois me jugèrent avec plus d'esprit que tout le monde. Une femme très spirituelle, très Genevoise, dit à une autre : On dit que c'est *tant bête*, mais cela m'amuse. Ce mot me plut extrêmement. »

Au reste, la fâcherie des bourgeois susceptibles aida au succès que la simplicité touchante n'eût pas seule obtenu. Une seconde édition des *Lettres Neuchâteloises* se fit dans l'année même. On continuait d'être si piqué, que des vers gracieux et flatteurs, que l'auteur mit en tête par

manière d'excuse (car M^{me} de Charrière tournait agréablement les vers), furent mal pris et regardés comme une ironie de plus. « Est-il donc si clair, disait à ce propos un homme d'esprit du lieu, qu'on ne puisse rien nous dire d'obligeant que dans le but de se moquer de nous ! » (744-745)

Sainte-Beuve nos revela su impresión acerca de las *Lettres* al no verse afectado por la polémica que surgió, y nos resume la obra, a su manera, al hacer incapié en el dialecto *patois* y en la descripción de los personajes, descripción que parece más bien fruto de su reflexión, puesto que en la obra no se aportan tantos detalles:

Pour nous autres désintéressés, les *Lettres Neuchâteloises* sont tout simplement une petite perle en ce genre naturel dont nous avons eu M^{lle} de Liron, dont Geneviève, dans *André*, figure l'extrême poésie, et dont *Manon Lescaut* demeure le chef-d'œuvre passionné. A défaut de passion proprement dite, un pathétique discret et doucement profond s'y mêle à la vérité railleuse, au ton naïf des personnages, à la vie familière et de petite ville, prise sur le fait ; quelque chose du détail hollandais, mais sans l'application ni la minutie, et avec une rapidité bien française. Comme je n'exagère rien, je ne craindrai pas de beaucoup citer. — La première lettre est de Julianne C..., à sa tante ; Julianne, pauvre ouvrière en robes (une petite *tailleuse*, comme on dit), raconte, dans son patois ingénu, comment il lui est arrivé avant-hier une grande aventure : on avait travaillé tout le jour *autour* de la robe de M^{lle} de La Prise, une belle demoiselle de la ville, et, sitôt faite, ses maîtresses avaient chargé Julianne de l'aller porter. Mais, en descendant le Neubourg, la pauvre fille dans un embarras trébuché, et la robe tombe : il avait plu. Comment oser la porter en cet état ? Comment oser retourner chez ses maîtresses si *gringés* ? Elle demeurerait immobile et tout pleurant. Mais un jeune monsieur était là ; il a vu l'embarras de la pauvre, et, sans se soucier des moqueurs, il l'aide à ramasser la robe, lui offre de l'accompagner vers ses maîtresses, l'excuse près d'elles en effet, et lui glisse une pièce d'argent en la quittant. Et il y avait à tout cela, notez-le, de la bonté et une sorte de courage ; car la petite fille, jolie à la vérité, était si mal mise et avait si mauvaise façon, qu'un élégant un peu vain ne se serait pas soucié d'être vu dans les rues avec elle.

Ce gentil monsieur, qui trotte déjà dans le cerveau de la pauvre fille, est un jeune étranger, Henri Meyer, fils d'un honnête marchand de Strasbourg, neveu d'un riche négociant de Francfort, et arrivé depuis peu à Neuchâtel pour y étudier le commerce ; c'est un *apprenti de comptoir*, rien de plus. Mais il a de l'esprit, des sentiments, assez d'instruction : il est bien né. Ses lettres, qui suivent celles de Julianne, et qu'il adresse à son ami d'enfance, Godefroy Dorville, à Hambourg, nous décèlent sa distinction naturelle et nous le font aimer. Il commence par juger assez sévèrement Neuchâtel et ses habitants. Aussi pourquoi faut-il qu'il soit tombé tout d'abord en pleines vendanges dans des rues sales et encombrées ? Grands et petits, on n'a raison de personne en ces moments, chacun n'étant occupé que de son vin [...] Henri Meyer, tout bon commis qu'il est au comptoir, a donc le cœur libéral, les goûts nobles ; [...] Meyer est invité à un concert, peu de jours après l'aventure de la robe, qui a bien du côté de la petite *tailleuse* quelques légères conséquences, reprises ou déchirures, qui de reste se retrouveront ; mais il n'y attache, pour le moment, que peu d'importance. Pourtant, lorsqu'il a entendu annoncer au concert M^{lle} Marianne de La Prise, cette belle demoiselle dont tout le monde dit du bien, et à qui la robe était

destinée ; quand il voit monter à l'orchestre cette jeune personne, assez grande, fort mince, très bien mise, quoique fort simplement ; quand il reconnaît cette même robe qu'il a un jour relevée du pavé le plus délicatement qu'il a pu ; quoiqu'il n'y ait rien à tout cela qui doive lui sembler bien imprévu, il se trouble. Elle devait chanter à côté de lui, il devait l'accompagner : tout est oublié ; [...] Qu'est-ce donc que M^{lle} de La Prise ? Virginie, Valérie, Nathalie, Sénange, Clermont, Princesse de Clèves, créations enchantées, abaissez-vous, — baissez-vous un peu, pour donner à cette simple, élégante, naïve et généreuse fille, un baiser de sœur !

[...]

M^{lle} de La Prise est fille unique d'un gentilhomme des plus nobles, issu de Bourgogne, d'une branche cadette venue dans le pays avec Philibert de Châlons, mais des plus déçus de fortune. Il a servi en France ; il s'est à peu près ruiné, et a la goutte. Sa femme, qui n'a pas l'air d'être la femme de son mari, ni la mère de sa fille, et qui l'est pourtant, a été belle, épousée pour cela sans doute, tracassière et un peu commune. Le père chérit sa fille et dévore souvent ses larmes en la regardant ; car les biens diminuent, il a fallu vendre une petite campagne au Val-de-Travers, les vignes d'Auvernier rapportent à peine, et chaque jour ses jambes continuent d'enfler. Sa pension s'éteindra avec lui ; et que sera l'avenir de cette adorable enfant ? Nous ne la connaissons encore que par Meyer ; mais elle-même va directement se révéler. Elle écrit à sa meilleure amie, Eugénie de Ville, qui est depuis un an à Marseille ; il lui échappe de raconter assez en détail ses ennuis [...] Dans sa première lettre, il n'est encore question que des noms de jeunes gens à la mode, des deux comtes allemands nouveaux venus (le comte Max et son frère) ; dès la seconde, Meyer, pour nous, s'entrevoit [...] ces simples paroles, je ne puis m'empêcher de remarquer que je les emprunte précisément à l'exemplaire des *Lettres Neuchâteloises* qui a appartenu à M^{me} de Montolieu, et je songe au contraste de ce ton parfaitement uni et *réel* avec le genre romanesque, d'ailleurs fort touchant, de *Caroline de Lichtfield*. M^{me} de Charrière n'a rien non plus de Jean-Jacques ; tout est *nature* en son roman, comme en quelque antique nouvelle d'Italie.

M^{lle} de La Prise a la franchise de cœur ; comme l'abbesse de Castro, comme Juliette, elle ose aimer et se le dire ; elle sait regarder en face l'éclair, dès qu'il a brillé [...] Une rencontre par un temps de pluie, au retour d'une promenade, conduit Meyer et son ami le comte Max à faire compagnie à M^{lle} de La Prise... (745-753)

En el pasaje siguiente, el diálogo que podemos leer es un paralelismo de lo que le ocurrió a nuestra protagonista. Describe sus sentimientos y lo que la llevó a casarse con M. de Charrière. Así lo subraya Sainte-Beuve:

... « A dix heures (*c'est Meyer qui raconte*), un parent et sa femme sont venus veiller. On a parlé de nouvelles, et on a raconté, entre autres, le mariage d'une jeune personne du pays de Vaud, qui épouse un homme riche et très maussade, tandis qu'elle est passionnément aimée d'un étranger sans fortune, mais plein de mérite et d'esprit. *Et l'aime-t-elle ?* a dit quelqu'un. On a dit que oui, autant qu'elle en était aimée. — *En ce cas-là elle a grand tort*, a dit M. de La Prise. — *Mais c'est un fort bon parti pour elle*, a dit madame, *cette fille n'a rien ; que pouvait-elle faire de mieux ?* — *Mendier avec l'autre !* a dit moitié entre ses dents M^{lle} de La Prise, qui ne s'était point mêlée de toute cette conversation. *Mendier avec l'autre !* a répété sa mère. *Voilà un beau propos pour une jeune fille ! Je crois en*

vérité que tu es folle ! —Non, non ; elle n'est pas folle : elle a raison, a dit le père. J'aime cela, moi ! c'est ce que j'avais dans le cœur quand je t'épousai. —Oh bien ! nous fîmes là une belle affaire ! —Pas absolument mauvaise, dit le père, puisque cette fille en est née. »

[...]

Si Diderot avait connu ces pages, que n'aurait-il pas dit ? Il eût couru, le livre en main, chez Sedaine. Le bien, c'est qu'il n'y a pas eu ici ombre de système, rien qui sente l'auteur ; rien même qui sente le peintre : ce délicieux *Terburg* est venu sans qu'il y ait eu de pinceau. (753-754)

A continuación, se menciona el clímax de la novela cuando se desvela la situación de la costurera y el valor que tuvo su autora de plasmar dicha circunstancia, un secreto a voces, pero no aceptado por la burguesía. Además, pasa a valorar el final de las *Lettres* :

Nous touchons au point délicat, pour lequel il a fallu à M^{me} de Charrière des qualités supérieures à celles d'un talent simplement aimable, une veine franche, et, comme l'a très bien dit un critique d'alors, une sorte de *courage d'esprit*. —La pauvre *tailleuse* Julianne, que nous avons un peu négligée, que Meyer a négligée aussi, ne l'a pourtant pas été assez tôt pour ne point s'en ressentir. Il n'a pas eu à lui tendre de piège ; l'innocente est venue comme d'elle-même, mais telle elle ne s'en est point retournée. Julianne va être mère : elle se l'avoue avec effroi ; autour d'elle, on peut s'en apercevoir à chaque heure. Que devenir ? Un jour, travaillant chez M^{lle} de La Prise, qui a eu des bontés pour elle, et qui, la voyant pâle, triste et tremblante, l'a pressée de questions affectueuses, ce soir-là, avant de sortir, les sanglots éclatent : elle lui confesse tout ! Meyer, qui a rompu depuis des mois avec la pauvre enfant, ne sait rien. C'est M^{lle} de La Prise qui va le lui apprendre.

[...]

Elle aime ; la crise passée, elle est heureuse ; elle s'est convaincue de la sincérité, de la loyauté de l'amant : elle n'a pas eu à pardonner. Un peu de fleur est tombé sans doute, mais le parfum y gagne, plus profond.

[...]

Une maladie de son ami Godefroy force Meyer de partir pour Strasbourg inopinément : il n'a que le temps d'écrire son départ à M^{lle} de La Prise, avec l'aveu de son amour ; car jusque-là il n'y a pas eu d'aveu en paroles, et cette lettre est la première qu'il ose adresser. [...] Max la lui remet, sans affectation et à haute voix, comme d'un ami : elle prend une carte, et, tout en y dessinant quelque fleur, elle a répondu au crayon deux mots discrets, mais certains, qui laissent à l'heureux Meyer et à son avenir toute espérance.

C'est là une véritable fin, la seule convenable. Pousser au-delà, c'eût été gâter ; en venir au mariage, s'il eut lieu, c'eût été trop réel. Au contraire, on ne sait pas bien ; l'œil est encore humide, on a tourné la dernière page, et l'on rêve. Les *Lettres Neuchâtelaises* n'eurent pas de suite et n'en devaient pas avoir. (754-757)

Así termina Sainte-Beuve una primera parte de la *notice*. Continúa con la segunda novela, *Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne*, propone otro título, nos explica la razón y posteriormente, nos resume la obra:

Deux ans après, en 1786, M^{me} de Charrière donna son ouvrage le plus connu, *Caliste ou Lettres écrites de Lausanne*. Il pourrait s'intituler *Cécile*, à meilleur droit que *Caliste* ; car Caliste n'y fait qu'épisode, Cécile en est véritablement l'héroïne, comme M^{lle} de La Prise dans le précédent. La mère de Cécile écrit régulièrement à une amie et parente du Languedoc ; elle ne lui parle que de cette chère enfant sans fortune, qui a dix-sept ans déjà et qu'il faut penser à marier [...] On commence de tous côtés à faire la cour à Cécile ; elle n'a qu'à choisir entre les *amants* : un cousin ministre, un Bernois de mérite... ; mais, décidément, le préféré de la jeune fille est un petit *milord* en passage, qui lui fait la cour assez tendrement, mais ne se déclare pas. Tous ces détails de coquetterie innocente, d'émotion naïve, de prudence maternelle et de franchise presque de sœur, sont portés sur un fond de paysage brillant et de légère peinture du monde vaudois. Pas de drame, des situations très simples, et je ne sais quel intérêt attachant. [...] La lettre XVI offre, entre la mère et la fille, une de ces scènes, comme les *Lettres Neuchâteloises* en peuvent faire augurer. Les derniers accents s'élèvent :

« ... Nos paroles ont fini là, écrit la mère, mais non pas nos pensées... Les intervalles d'inquiétude sont remplis par l'ennui. Quelquefois je me repose et je me remonte en faisant un tour de promenade avec ma fille, ou bien comme aujourd'hui en m'asseyant seule vis-à-vis d'une fenêtre ouverte qui donne sur le lac. Je vous remercie, montagnes, neige, soleil, de tout le plaisir que vous me faites. Je vous remercie, Auteur de tout ce que je vois, d'avoir voulu que ces choses fussent si agréables à voir. Elles ont un autre but que de me plaire. Des lois, auxquelles tient la conservation de l'univers, font tomber cette neige et luire ce soleil. En la fondant, il produira des torrents, des cascades, et il colorera ces cascades comme un arc-en-ciel. Ces choses sont les mêmes là où il n'y a point d'yeux pour les voir ; mais, en même temps qu'elles sont nécessaires, elles sont belles. Leur variété aussi est nécessaire, mais elle n'en est pas moins agréable, et n'en prolonge pas moins mon plaisir. Beautés frappantes et aimables de la nature, tous les jours mes yeux vous admirent, tous les jours vous vous faites sentir à mon cœur ! (757-758)

Llegados a este punto, enlaza *Caliste* con la trama de *Lettres écrites de Lausanne*. Resume la obra con su moralidad y el éxito que tuvo:

Le petit Lord a un parent, une espèce de gouverneur, bien différent de lui, et qu'un sérieux prématuré, une tristesse mystérieuse environne. C'est dans la confiance qu'il fait à la mère de Cécile qu'apparaît Caliste. Il aimait dans son pays, il aime toujours Caliste, et celle-ci, créature adorable, l'aimait également : mais elle avait monté sur le théâtre, elle avait joué dans *the Fair Penitent* le rôle dont le nom lui est resté ; sa réputation première avait été équivoque. Grâce, talents, âme céleste, fortune même, tant de perfections ne purent fléchir un père ni obtenir à son fils le consentement pour l'union. Cette histoire toute romanesque a dans le détail une couleur bien anglaise, quelque chose de ce qu'Oswald, plus tard, reproduira un peu moins simplement à l'égard de Corinne ; et cette première Corinne, remarquez-le, esquisse ingénue de la seconde, a elle-même longtemps vécu en Italie. Après bien des souffrances et des vicissitudes, Caliste, mariée à un autre, pure et dévorée, meurt ; elle meurt, comme cet empereur voulait mourir, au milieu des musiques sacrées ; génie des beaux-arts et de la tendresse, elle exhale à Dieu sa

belle âme en faisant exécuter le *Messiah* de Haendel et le *Stabat* de Pergolèse. Celui qu'elle aimait reçoit la nouvelle funeste pendant qu'il est encore à Lausanne ; si on ne l'entourait en ces moments, son désespoir le porterait à des extrémités. Cependant son pupille, le jeune Lord, ne s'est toujours pas déclaré ; Cécile et sa mère partent pour voir leur parente du Languedoc.

Ce roman a l'air de ne pas finir ; il finit pourtant. La conclusion, la moralité, faut-il le dire ? [...]

Caliste eut du succès à Paris ; elle s'y trouva introduite au centre par le salon de M^{me} Necker. (758-759)

A continuación, resalta otra de sus novelas en la que el amor y el matrimonio son el tema central, temas recurrentes en nuestra autora y por ello, se transcribe el pasaje:

En cherchant bien, on trouverait des articles dans les journaux du temps. Le *Mercur*e d'avril 1786 en contient un tout à l'avantage du *Mari sentimental*, qui est de M. de Constant (un oncle de Benjamin), et à la suite duquel M^{me} de Charrière avait ajouté une ingénieuse contrepartie sous le titre de *Lettres de mistriss Henley* [...] elle a montré le côté inverse et plus fréquent du mariage, une femme délicate, sentimentale et *incomprise* : le mot pourtant n'était pas encore inventé. Mistriss Henley, personne romanesque et tendre, épouse un mari parfait, mais froid, sensé, sans passion, un Grandisson insupportable, lequel, sans s'en douter et à force de riens, la laisse mourir. Ce qu'il y a de plus clair à conclure, c'est qu'entre ce *Mari sentimental* de M. de Constant et cette *Femme sentimentale* de M^{me} de Charrière, l'idéal du mariage est très compromis ; ce double aspect des deux romans en vis-à-vis conduit à un résultat assez triste, mais curieux [...] Depuis que le *panthéisme* est devenu chez nous un lieu commun, une thèse romanesque et littéraire, je doute qu'il ait produit quelque chose de plus senti que ces simples mots d'aperçu comme échappés à la rêverie d'une jeune femme (1). (759-761)

(1) Dans tout ce qui précède, je n'ai pas parlé du style chez M^{me} de Charrière ; les citations en ont pu faire juger. C'est du meilleur français, du français de Versailles que le sien, en vérité, comme pour M^{me} de Flahaut. Elle ne paie en rien tribut au terroir... en rien ; pourtant je lis en un endroit de *Caliste* : « Mon parent n'est plus si triste d'être marié, parce qu'il oublie *qu'il le soit* », au lieu de *qu'il l'est*. Toujours, toujours, si imperceptible qu'il se fasse, on retrouve le signe³⁷.

La bibliografía de la obra completa de M^{me} de Charrière resulta casi imposible de establecer. Así lo reconoce Sainte-Beuve y menciona al traductor de las obras de esta en alemán:

Je n'entrerais pas dans le détail des différents ouvrages de M^{me} de Charrière qui suivirent ; ils sont de toutes sortes et nombreux. L'inconvénient du manque d'art, et aussi (*Caliste* à part) du manque de succès central, s'y fait sentir. Elle compose pour elle et ses amis, au jour le jour, à bâtons rompus, c'est-à-dire qu'elle ne compose pas. La moindre

³⁷ Nota de Sainte-Beuve que incluye en su *notice*.

circonstance de société, une lecture, une conversation du soir, fait naître un opuscule de quelques matinées, et qui s'achève à peine : ainsi se succèdent sous sa plume les petites comédies, les contes, les diminutifs de romans. Malgré mes soins sur les lieux, je ne me flatte pas d'avoir tout recueilli ; on en découvrirait toujours quelque petit nouveau, inconnu ; la bibliographie de ses œuvres deviendrait une vraie érudition, et s'il y avait aussi bien deux mille ans qu'elle fût morte, ce serait un vrai cas d'Académie des inscriptions que d'en pouvoir dresser une liste exacte et complète (1). Nous n'en sommes pas là. Je m'en tiendrai pour l'ensemble au témoignage de M^{me} Necker de Saussure, qui, étant encore enfant, vit un jour à Genève M^{me} de Charrière, et fut fort frappée de la grâce de son esprit : « Ce souvenir, écrit-elle, m'a fait lire avec intérêt tous ses romans, et les plus médiocres m'ont laissé l'idée d'une femme qui sent et qui pense. » (761)

(1) Voici une liste approchante : *Lettres Neuchâteloises*, 1784 ; *Caliste ou Lettres écrites de Lausanne*, 1786 ; *Lettres de Mistriss Henley*, à la suite du *Mari sentimental* de M. de Constant, 1786 ; *Aiglonette et Insinuante*, conte, 1791 ; *l'Émigré*, comédie, 1793 ; *le Toi et Vous* ; *l'Enfant gâté* ; *Comment le nomme-t-on ?* etc. ; sous le nom de *l'Abbé de La Tour* : *les Trois Femmes*, 1797 ; *Sainte-Anne* ; *Honorine d'Uzerche* ; *les Ruines d'Yedburg* ; *Louise et Albert, ou le Danger d'être trop exigeant*, 1803 ; *Sir Walter Finch et son fils William*, 1806 ; *le Noble*, etc. On en trouverait d'autres qui n'ont jamais paru qu'en allemand ; il y a des lettres d'elle imprimées dans les œuvres posthumes de son traducteur. Louis-Ferdinand Herder (Tubingen, 1810)³⁸.

Y aquí, nos hace testigos del inicio de la relación con Benjamin Constant, del sentimiento que ella desarrolló hacia él y cómo este se fue retirando de su vida hasta llegar a criticar su escritura:

Dès les années des *Lettres Neuchâteloises* et des *Lettres de Lausanne*, M^{me} de Charrière connut Benjamin Constant sortant de l'enfance.

[...]

Au retour de ses voyages et son éducation terminée, il vit M^{me} de Charrière, et s'attacha quelque temps à elle, qui surtout l'aima. Le souvenir s'en est conservé. On raconte que, lorsqu'il était à Colombier chez elle, comme ils restaient tard le matin, chacun dans sa chambre, ils s'écrivaient de leur lit des lettres qui n'en finissaient pas, et la conversation se faisait de la sorte ; c'était un message perpétuel d'une chambre à l'autre ; cela leur semblait plus facile que de se lever, étant tous deux très paresseux, très spirituels et très *écrivains*. Près d'un esprit si fin, si ferme et si hardiment sceptique en mille points, le jeune Constant aiguïsa encore le sien. Dans ce tête-à-tête des matinées de Colombier, discutant et peut-être déjà doutant de tout, il en put venir, dès le premier pas, à ce grand principe de dérision qu'il exprimait ainsi : *Qu'une vérité n'est complète que quand on y a fait entrer le contraire*. M^{me} de Charrière, dans ses hardiesses du moins, avait des points fixes, des portions morales élevées où elle tenait bon : elle put souffrir de n'en pas trouver ailleurs de correspondantes. Plus tard, quand Benjamin Constant fut lancé sur une scène toute différente, et qu'elle l'allait rappeler au passé, il répondait peu. Il parlait d'elle légèrement, dit-on, comme un homme qui a quitté un drapeau et aspire à servir sous quelque autre. Il se plaignait que les lettres qu'il recevait d'elle

³⁸ *Idem.*

étaient pleines d'*errata* sur les ouvrages qu'elle avait publiés, et semblait croire que l'infidélité des imprimeurs l'occupait encore plus que la sienne. « Voilà le sort qui menace les femmes auteurs : on croit toujours que les affections tiennent chez elles la seconde place. » C'est un moraliste profond et femme qui a dit cela. (762-763)

También, nos menciona la relación Charrière-Staël, tan controvertida:

M^{me} de Charrière connut M^{me} de Staël ; elles correspondirent ; on m'a parlé d'une controverse considérable entre elles, précisément sur ces points litigieux, chers aux femmes, qui se retrouvent discutés dans plusieurs lettres de *Delphine*, et sur lesquels nous allons avoir le mot direct de M^{me} de Charrière elle-même. Dans cette correspondance, M^{me} de Charrière devait plutôt ressembler par le ton à une autre M^{me} de *Staal* (M^{lle} De Launay).

Sur toutes ces choses, elle allait au fond et au fait avec un esprit libre, avec beaucoup moins de *talent*, comme on l'entend vulgairement, mais aussi avec bien moins d'emphase et de déclamation qu'on ne l'a fait alors et depuis. (763)

Concluye con el final de los días de Belle de Charrière, nos recuerda el motivo de redactar una *notice* sobre ella a raíz de un viaje a Suiza y elogia su manera de escribir:

... M^{me} de Charrière eut, ce semble, une vieillesse assez triste et qui renfermait stoïquement sa plainte. Âme forte et fière, [...] Elle avait peu compté sur l'amour, elle n'avait pas désiré la gloire ; mais, lors même que la raison fait bon marché des chimères, la sensibilité sevrée se retrouve là-dessous et n'y perd rien. Ce doux jardin du pays de Vaud et la vue de ces pentes heureuses ne l'avaient qu'à demi consolée ; l'anneau mystérieux du bonheur était dès longtemps enseveli pour elle dans l'abîme des lacs tranquilles. Sa santé se détruisait avant l'âge. Elle cessa de respirer le 27 décembre 1805, à trois heures du matin : depuis plusieurs jours, elle n'avait pas donné d'autre signe de vie. Elle n'avait que soixante-quatre ou soixante-cinq ans environ. Son mari lui survécut ; c'est ce que j'en ai su de plus vif.

J'avais été mis depuis longtemps sur la trace de M^{me} de Charrière par la lecture des *Lettres de Lausanne* ; mieux informé de toutes choses par rapport à elle, durant mon séjour dans le pays, j'aurais cru manquer à une sorte de justice que de ne pas venir, tôt ou tard, parler un peu en détail d'une des femmes les plus distinguées assurément du XVIII^e siècle, d'une personne si parfaitement originale de grâce, de pensée, et de destinée aussi, qui, née en Hollande et vivant en Suisse, n'écrivait à la fin ses légers ouvrages que pour qu'on les traduisît en allemand, et qui pourtant, par l'esprit et par le ton, fut de la pure littérature française, et de la plus rare aujourd'hui, de celle de Gil Blas, d'Hamilton et de Zadig. (Charrière, 1839: 738-768)

La *notice* de Sainte-Beuve nos es de gran ayuda para elaborar un perfil bastante preciso de nuestra autora visto que detalla su vida, su mundo, al

igual que sus pensamientos y las relaciones que mantuvo. También nos aporta informaciones sobre las diferentes reacciones que causaron sus publicaciones.

El año 1844 reveló ser especialmente prolífico por los artículos y reseñas que aparecieron sobre M^{me} de Charrière en diferentes publicaciones. Fruto de nuestra investigación, se han recopilado muchos de ellos, de los que se transcribirán únicamente los pasajes más relevantes, debido a la extensión de estos. Así pues, Eusèbe-Henri-Alban Gaullieur³⁹ (1808-1859) es el autor de un artículo que se publica el 15 de abril de 1844, en *La Revue des Deux Mondes*, centrado en la relación amistosa entre Belle de Charrière y el ya mencionado Benjamin Constant. Nos aclara el alcance de la relación entre ambos:

... Dans l'article que cette Revue a publié, si l'on s'en souvient, sur Mme de Charrière [15 mars 1839], sur cette Hollandaise si originale et si libre de pensée, qui a passé sa vie en Suisse et a écrit une foule d'ouvrages d'un français excellent, il a été dit qu'elle connut Benjamin Constant sortant de l'enfance, qu'elle fut la première *marraine* de ce Chérubin déjà quelque peu émancipé, qu'elle contribua plus que personne à aiguïser ce jeune esprit naturellement si enhardi, que tous deux s'écrivaient beaucoup, même quand il habitait chez elle à Colombier, et que les messages ne cessaient pas d'une chambre à l'autre; mais ce n'était là qu'un aperçu, et le degré d'influence de Mme de Charrière sur Benjamin Constant, la confiance que celui-ci mettait en elle durant ces années préparatoires, ne sauraient se soupçonner en vérité, si les preuves n'en étaient là devant nos yeux, amoncelées, authentiques, et toutes prêtes à convaincre les plus incrédules... (194)

A continuación, nos desvela el depositario del legado de la correspondencia entre ambos:

... Un homme éclairé, sincèrement ami des lettres, comme la Suisse en nourrit un si grand nombre, M. le professeur Gaullieur, de Lausanne, se trouve possesseur, par héritage, de tous les papiers de Mme de Charrière. [...] Au nombre de ces pièces que la curiosité publique est en droit de réclamer, on peut placer sans inconvénient (et sauf quelques endroits sujets à suppression) la correspondance de Benjamin Constant avec Mme de Charrière. Elle comprend un espace de sept années, 1787-1795 ; Benjamin a vingt ans au début [...] Des pensées de suicide l'assiègent, et il ne se tuera pas ; des projets d'émigration en Amérique le tentent, et il n'émigrera pas. Tout cela vient aboutir à de jolies lettres à Mme de Charrière, à des lettres pleines déjà de saillies, de persiflage, de moquerie de soi-même et des autres... (194-195)

³⁹ Hijo de Henriette L'Hardy, heredera de los documentos de Isabelle de Charrière, desterrado de Neuchâtel en 1831 por criticar el régimen monárquico. Se instalará primero en la ciudad suiza Porrentruy, luego en Lausana y finalmente, en 1847, en Ginebra donde ejercerá como profesor de historia en la Academia de la ciudad y será el Secretario General del Instituto de Ginebra.

Relata las estancias de Benjamin Constant con Belle de Charrière y cómo la sustituyó por M^{me} de Staël al vislumbrar, a su lado, un futuro más prometedor y en París:

... Puis, au retour en Suisse, pauvre pigeon blessé et traînant l'aile, assez mal reçu de sa famille pour son équipée, il va se refaire chez son indulgente amie à Colombier près de Neuchâtel ; il passe là six semaines ou deux mois de repos, de gaieté, de félicité presque ; il s'en souviendra longtemps, il en parlera avec reconnaissance, avec une sorte de tendresse qui ne lui est pas familière. Voilà le premier acte terminé.

Le second s'ouvre à Brunswick, à cette petite cour où sa famille l'a fait placer en qualité de gentilhomme ordinaire ou plutôt fort extraordinaire, nous dit-il ; il y arrive en mars 1788, il y réside durant ces premières années de la Révolution ; il s'y ennuie, il s'y marie, il travaille à son divorce, qu'il finit par obtenir (mars 1793) ; [...] L'astre de Mme de Charrière n'a pas trop pâli durant tout ce premier séjour ; il lui écrit constamment, abondamment, et même de certains détails qu'il n'est pas absolument nécessaire de raconter à une femme. Il se reporte souvent en idée à ces deux mois de bonheur à Colombier, et il a l'air, par moments, de croire en vérité que son avenir est là. Un voyage qu'il fait en Suisse, dans l'été de 1793, dut contribuer à le détromper ; quelques années de plus, quelques derniers automnes avaient achevé de ranger Mme de Charrière dans l'ombre entière et sans rayons. Il retourne encore à Brunswick au printemps de 1794, mais il n'y tient plus, il revient en Suisse, il y rencontre pour la première fois Mme de Staël, le 19 septembre de cette année. Un plus large horizon s'ouvre à ses regards, un monde d'idées se révèle ; une carrière d'activité et de gloire le tente. Il arrive à Paris dans l'été de 1796, il y embrasse une cause, il s'y fait une patrie... (Gaullieur, 1844: 193-264)

Le Semeur, una revista filosófica y literaria, publicó en diciembre del mismo año, dos artículos redactados el 12 y 19 de junio sobre M^{me} de Charrière. Haciéndose eco de lo impreso el mismo año, en *Revue des Deux Mondes* y en *Revue Suisse*, citados más arriba, confirma que nuestra escritora dejaba de ser desconocida para ocupar el puesto que le hubiese correspondido en vida junto a los literarios de su época:

Le nom de Madame de Charrière n'est plus un nom inconnu. Son souvenir comme femme et son talent comme auteur ont, après un intervalle d'oubli, repris un intérêt qu'ils méritent. Les lettres de Benjamin Constant qui lui sont adressées (1) suffiraient pour indiquer ses droits à l'attention : ses propres lettres, dont quelques-unes seulement ont été publiées (2), la montrent aussi spirituelle que son illustre ami et plus attachante. Ses ouvrages avaient déjà été remarqués par un juge dont l'autorité n'est pas contestée, par M. Sainte-Beuve. Dans cette haute position de critique suprême et indépendante à laquelle bien des rancunes cachées n'ont jamais su faire de reproches sérieux, il n'a point cru trop accorder au mérite littéraire de Madame de Charrière en lui consacrant un de ses articles enviés. Pour les personnes qui, de parti pris et afin d'atténuer le poids d'une parole si peu complaisante, lui attribuent avec un

plaisir injuste l'amour des gloires mortes et des exhumations charitables, ce travail sur l'auteur de Calixte n'est qu'un argument de plus pour leur opinion. Mais pour le vrai public de M. Sainte-Beuve, c'est-à-dire pour le grand public, pour le public qui consent à lire et à juger lui-même, fût-ce des choses ignorées, quand elles en valent la peine, ce jugement conserve toute sa valeur. (188-189)

Se describe su carrera literaria y las vicisitudes que padeció para poder imprimir sus obras, en muchas ocasiones anónimamente:

Dans sa carrière d'écrivain, Madame de Charrière offre plusieurs singularités piquantes ou remarquables : elle échappe presque par tous les détails au lieu commun qui se retrouve dans les existences littéraires, et cependant Madame de Charrière ne fut point auteur par occasion et en dehors du courant de sa véritable vie. Par goût d'abord, peut-être par tristesse et par isolement ensuite, elle habitait fort sérieusement le monde intellectuel, s'en occupait assidûment et y revenait comme au vrai centre d'elle-même.

Mais ce monde, avec ses vicissitudes, ses ambitions, ses préoccupations fiévreuses, il était en elle et non autour d'elle ; elle resta grande dame dans un petit coin, publiant ses ouvrages loin d'elle, le plus souvent anonymes et en payant l'impression, ne souffrant enfin rien du métier qui changeât sa position. Pour expliquer cette situation, ce caractère et ce talent à part, il faut donc tenir compte de quelques circonstances essentielles. Les voici en peu de mots : c'est moins une histoire où les événements diversifient les idées qu'un cadre extérieur immobile et inflexible autour des mouvements intérieurs. (189)

Continúa explicando la biografía de la autora, concretamente desde que esta contrae matrimonio. Explica, además, la relación existente entre la pareja y los diferentes lugares suizos en los que residieron⁴⁰:

Madame de Charrière de Zuyll, issue d'une noble et opulente famille hollandaise, vécut depuis son mariage seulement en pays français. Son époux, gentilhomme du pays de Vaud, peu riche, l'amena à Lausanne jeune et brillante, séduisante, très-belle même, disaient ceux qui l'aimaient. Cette union, sans enfants, sans parité de nature ni de goûts, paraît avoir été tranquille, froide, tolérante et insuffisante. Madame de Charrière semble y remplir les devoirs d'un honnête homme, sinon les siens. Sans vouloir la justifier, ni par le bonheur de son mari, ni par leurs différences morales ou leur inégalité intellectuelle, il est juste, pour la comprendre, de tenir compte de tout. C'était une personne qui devait plaire, pour le moins, à tous ceux qui l'approchaient et néanmoins n'être pas du goût de la foule, ou, si l'on veut parler plus poliment, qui ne pouvait pas même être comprise par la société, encore moins appréciée. Bientôt, hormis pendant quelques mois d'hiver, M. et Madame de Charrière quittèrent Lausanne et ses cercles alors élégants, spirituels et choisis, pour

⁴⁰ Se indica que residieron en Lausana, pero según el *Bulletin de l'Institut National Genevois* (1855), citado más adelante, nuestra autora declara que nunca pasó más de veinticuatro horas allí.

se fixer à Colombier, près de Neuchâtel, dans la solitude champêtre d'une terre qu'ils y possédaient. (189)

Relata la influencia negativa de Benjamin Constant sobre los sentimientos de Belle y su rivalidad con M^{me} de Staël, más joven, célebre y centro de las atenciones de Constant:

... Benjamin Constant, [...] exerça donc sur la destinée de Madame de Charrière une influence aussi fâcheuse pour son repos qu'elle peut paraître utile à sa célébrité. Outre l'inévitable issue de toutes les relations de ce genre, c'est-à-dire une rupture que, malgré ses concessions de tout genre, Madame de Charrière ne put éviter, le caractère de Benjamin Constant fit de leur longue affection une cruelle école de désenchantement, de douleur et de mécompte. Par lui, elle rencontra Madame de Staël dans le plus intime sanctuaire de sa vie ; elle la reçut en tiers continuel dans les lettres de l'homme qui la lui préférait : Madame de Staël plus jeune, déjà plus illustre et mieux placée dans la société que Madame de Charrière ; Madame de Staël qui lui venait prendre, avec tout le reste, jusqu'à ce monde de Lausanne où elle s'établissait chez Madame de Montolieu en même temps que Madame de Genlis, pour sauver des émigrés. C'était une rivale devant laquelle Madame de Charrière sentait se révolter, avec ses haines présentes de femme malheureuse, toute sa hauteur instinctive, toutes ses préventions de grande dame et d'esprit délicat contre la fille du ministre Necker, contre une parvenue de la révolution dont elle jugeait, par pressentiment jaloux, les prétentions absurdes, l'affectation provinciale, et le langage ridicule.

[...]

Une seule fois et sans dessein, lorsque l'Eloge de Rousseau fut mis au concours par l'Académie française, elle se trouva parmi les compétiteurs de Madame de Staël, qui remporta le prix. Elle était digne de rencontrer une telle rivale sans se douter de l'honneur qu'il y avait à cela. Ni Madame de Genlis, qui ne s'en doutait pas non plus et disait qu'en élevant Madame de Staël elle en aurait fait quelque chose, ni bien d'autres dont on parlait beaucoup, ne méritaient de jeter dès lors Madame de Charrière dans cette ombre secondaire où il faut aujourd'hui la chercher pour la voir. (189)

Se habla de sus estilos literarios, de sus novelas sin final, dónde tenía que imprimirlas, su dominio de la lengua francesa y de sus implicaciones sociales:

... Elle écrivait des comédies, des romans, des nouvelles, même des tragédies. Elle faisait des traductions. Elle soignait elle-même l'impression des ouvrages qu'elle publia à Amsterdam, à Genève, à Yverdon.

[...]

On a pu dire de Madame de Charrière qu'elle était née en français, pour exprimer combien elle se trouve, elle, Hollandaise et provinciale, dans la vraie possession de la langue, du tour et du style français. Par la forme donc, mais aussi par le fond, elle est de la race la plus française, de la véritable lignée spirituelle, sceptique, hardie, terne et correcte, leste et précise, de Montaigne, de Hamilton, de La Bruyère, de Beaumarchais, et surtout de Voltaire qu'elle déteste.

[...]

Elle a, sur les choses sociales dont elle s'occupe beaucoup, certaines convictions de détail d'un grand sens, et aussi force paradoxes : tout cela, elle ne peut s'empêcher de l'établir, de le développer vivement dans ses romans ; [...] elle ne recule devant aucune conclusion de ses théories, et pourtant elle ne conclut pas, elle ne saurait conclure. Cela est si vrai, si fortement vrai, qu'elle ne finissait pas ses romans, trop fidèle à l'observation qui nous apprend que l'histoire d'un être quelconque ne s'achève jamais à tel moment donné, elle détachait ses héros ou ses héroïnes de leur passé et de leur avenir, pour les raconter pendant un certain nombre de pages, au bout desquelles rarement elle voyait la nécessité de grouper un dénouement quelque peu final. (190-191)

¿Le preocupaba ser virtuosa? Nos responde al tiempo que nos aclara las doctrinas que podía practicar nuestra escritora. También nos indica lo que se necesita para "la goûter":

... On ne peut pas dire qu'elle se raille de la vertu ou de la religion ; assurément non : elle était trop bien née pour les nier et trop de son temps pour ne pas parler morale : on croirait plutôt qu'elle ne les voit nulle part, ou que, si elle les cherche, c'est là où personne ne songerait à les trouver. [...] Quant à ce qu'on pourrait appeler les doctrines de Madame de Charrière, elle eut surtout celle de n'en point avoir.

[...]

Chez Madame de Charrière la distinction domine tout. Elle est, dans la plus juste acception du terme, un écrivain distingué, un penseur distingué, un romancier distingué : elle l'est trop peut-être pour toucher habituellement le centre vraiment humain et général. Pour la goûter dignement, il ne faut ni une vive jeunesse, ni un besoin féminin d'émotion ; il faut un jugement mûri, un tact fin et littéraire. Elle parle peu aux femmes, et ce sont les femmes qui font les grands succès, parce qu'elles vantent ce qu'elles aiment ; leur amour est actif, envahissant, infatigable, tandis que l'estime froide, tranquille, égoïste, s'inquiète peu et s'agite encore moins. (191)

Se cita su obra maestra *Calixte*, concluyendo el artículo con cierta dureza:

Cependant, si le talent de Madame de Charrière sort, par sa nature même, des conditions de la popularité, l'auteur de *Calixte*, ce chef-d'œuvre à la main, peut se réclamer de *Manon Lescaut* et de *Léone-Léoni* pour prendre place au rang des grands peintres qui ont surpris, dans sa vérité, une des faces réelles, quoique un peu exceptionnelles, de la vie humaine et de la passion. Sans presser ici un rapprochement entre ces trois drames, il suffit de noter, en passant, que *Calixte*, tout à part et chef-d'œuvre que soit ce livre, n'offre ni l'attendrissante et coquette bonhomie de *Manon*, ni les jets de flamme et l'entraînante ardeur de *Léoni* : c'est la force discrète, contenue et réfléchie qui domine l'élan et le modère assez bien pour le rendre moins saisissable au premier regard, mais admirable au second. *Calixte* est un récit épisodique qui forme la deuxième partie des *Lettres écrites de Lausanne* ; l'histoire et les sentiments d'une femme y sont

racontés par celui qu'elle aime, de façon à les peindre tous deux parfaitement dans les moindres nuances de leur caractère, et cela tout simplement, sans réflexions, sans louange et sans blâme, et comme sans intention. L'auteur ni l'artifice de l'invention ne paraissent jamais. C'est la situation, déjà souvent décrite, d'une aimable infortunée dont on se fait chérir et qu'on aime sans pouvoir ou vouloir l'épouser. Moins brillante que Corinne, plus touchante qu'Ellénore, plus vraie peut être et plus visiblement femme dans ses impressions, Calixte essaie d'accepter, dans un autre mariage, cette réhabilitation dont son amour lui fait un besoin. Elle en meurt, sans presque le prévoir ; sans en menacer, sans en accuser personne ; et la douce teinte d'une si tendre passion est si bien répandue sur toute cette histoire que, malgré le témoignage de ses remords, le héros n'est guère haïssable que par les faits et après réflexion.

Il va sans dire que, malgré les mots de vertu, de sensibilité et de devoir, dont le dix-huitième siècle fait un si grand usage, *Calixte* n'offre aucune conclusion morale qui excède ce qu'on peut attendre de Madame de Charrière à cet égard. Ce livre est moins que ses autres ouvrages un plaidoyer pour ou contre quelque idée subtile et favorite : il ne pose guère que les droits du cœur et des sympathies naturelles, ou les désavantages, dans la société, d'une nature noble et dévouée. [...] Mais, malgré toute la virilité de son esprit, Madame de Charrière ne put se garder d'en soutenir bien d'autres et de tomber ainsi dans un défaut littéraire toujours fatal, qu'il s'agisse d'un petit ou d'un grand système. Pour agir sur les autres, il ne faut pas prêcher et prouver la vie qu'on veut leur donner ; il faut l'avoir et la montrer. (1844: 188-192)

(1) Voir la Revue des Deux Mondes du 15 avril 1844.

(2) Dans la Revue Suisse (1844), tome VII, page 245⁴¹.

Siete días después, el mismo número retoma a M^{me} de Charrière, incidiendo en su estilo literario y su relación con Benjamin Constant, concluyendo con un elogio a su persona, su obra y otorgándole el mérito que le habría tenido que corresponder:

Il y a beaucoup de variété dans les sujets de Madame de Charrière, parce que l'observation chez elle joue un plus grand rôle que l'invention, et les pensées de détail que l'idée d'ensemble. Il y a de l'unité en elle, une force de cohésion et de caractère remarquable ; dans ses ouvrages, l'unité, c'est la fatalité des choses humaines jugée par un inflexible et sceptique bon sens.

[...]

Cette manie du plaidoyer est, du reste, la seule faiblesse d'auteur femme qu'on puisse reprocher à Madame de Charrière. La sentimentalité, la langueur, la rêverie, la poésie, n'ont rien à faire dans le tissu bref et serré de ses conceptions, dans la correcte précision de son style. Sa fantaisie, à elle, c'est la vivacité et la netteté du tour. Elle formule ses maximes, et n'achève pas ses histoires, méthode fort contraire au penchant et aux habitudes ordinaires, et qui ne témoigne d'aucune condescendance même permise pour le lecteur vulgaire.

[...]

⁴¹ Las notas (1) y (2) se incluyen en el artículo.

Elle peint les sots dans leur placide sottise avec une touche aussi sûre qu'exempte d'exagération. Toutes les conditions de la société, toutes les espèces d'esprits, depuis les plus étroits jusqu'aux plus passionnés ou aux plus singuliers, lui sont également des modèles faciles.

[...]

Madame de Charrière, à son moment, avait rendu à Benjamin Constant la santé, le repos et le bonheur : autant du moins et pour aussi longtemps qu'une créature peut donner ces choses-là à une autre. De la même façon, il aurait pu, lui si jeune, si souple à son influence, recevoir d'elle un exemple ou une teinte de vénération pour quelque chose sous le ciel ou dans le ciel. Il n'en fut rien. Une ruine se trouvait là qui l'empêchait et qui a entraîné dans sa poussière le talent, la vie et la célébrité de Madame de Charrière.

Femme respectée par ses alentours, et à qui ses contemporains n'adressaient aucun reproche d'immoralité, esprit sans doctrines perverses, elle n'eut de morale et de doctrine qu'en vernis et par bon goût. Partout où il faut que le sentiment religieux intervienne pour compléter la science des choses, elle ignora. Ainsi se marque en elle une lacune d'esprit et de cœur qui se fait tristement sentir. En la lisant, surtout après avoir été touché dans ses lettres d'un cœur si vrai, d'un sort si froid, d'une âme si désolée, en la lisant, dis-je, on aime les préjugés qui préservent de traverser le désert du monde, comme elle l'a fait, tel qu'elle l'a vu. On n'aime pas seulement ses propres préjugés à soi, avec lesquels on vit en bonne intelligence, et qu'on trouve nécessaires à la société, [...] Aussi n'éprouve-t-on aucune surprise de voir Benjamin Constant échapper tout-à-fait à Madame de Charrière, qui pourtant lui resta bonne et fidèle. On comprend aussi pourquoi le siècle, pourquoi l'opinion, sont allés à Madame de Staël, sans tenir compte d'une autre femme qui fut digne pourtant, par une nature supérieure et par un talent fortement trempé et bien français, d'un rang moins sombre et plus marqué. Ce n'est pas sans profit littéraire et moral qu'on rend justice à tout le monde et qu'on prend la vérité pour seul juge dans le grand débat des noms, des intérêts et des préoccupations humaines. (1844: 198-200)

En el artículo "Leone Leoni, Caliste et Manon Lescaut" de diciembre de 1844, publicado en la *Revue Suisse*⁴², podemos leer un análisis detallado de *Caliste* y de su gran aceptación por los lectores, inspirado en los artículos publicados anteriormente:

Si nous rapprochons ainsi, est-il dit au début, ces trois ouvrages également singuliers et accomplis, mais non pas également célèbres, ce n'est point par hasard ni par fantaisie, ni même pour faire de leurs auteurs des portraits qui prétent aux contrastes ; c'est parce que, réellement, ils ont mis en action, chacun à leur manière, le même sujet, la même idée romanesque et, chose curieuse, le sujet le plus exceptionnel et le plus délicat. Ce rapprochement nous fournit, en outre, l'avantage d'aborder d'une façon plus discrète et moins superficielle à la fois, moins vulgaire, une des grandes renommées contemporaines ; l'avantage aussi d'étudier, à la place qui lui est due et dans tout son jour, l'un des écrivains dont la

⁴² Sainte-Beuve lo incluirá en su prólogo de la edición de *Caliste* (1845). La autora que firma con el nombre de Caroline Olivier era la escritora suiza Caroline Ruchet, conocida como M^{me} Juste Olivier por ser la esposa del célebre escritor del cantón de Vaud, Juste Olivier (1807-1876), reputado poeta, novelista y periodista.

Suisse française s'honore le plus. Une comparaison naturelle, comme celle qui se présente ici entre madame Sand et madame de Charrière, nous revient de droit : c'est une sorte de bonne fortune littéraire que nous ne pouvions pas négliger, surtout dans un moment où l'attention a été très vivement ramenée sur l'auteur de *Caliste*. [...] Ce retour ou, pour mieux dire, ce commencement de justice, [...] Enfin, épreuve décisive, une nouvelle édition de *Caliste* se prépare, dit-on, en ce moment. Une appréciation particulière de ce chef-d'œuvre de finesse et de sentiment a donc aussi, outre son intérêt national, un intérêt d'actualité. (708-709)

Después de realizar una introducción y el posterior análisis de las obras de Georges Sand y de l'Abbé Prévost, pasa a analizar *Caliste*:

... Dans *Caliste*, la scène se passe en Angleterre, vers la fin du XVIII^e siècle ; mais, hormis quelques nuances de mœurs, le tableau n'en est pas moins que les précédents général et humain. M^{me} de Staël, en créant plus tard dans *Corinne* son héros anglais d'Oswald, semble avoir compris, comme M^{me} de Charrière, la réalité plus parfaite qu'emprunterait un tel personnage d'une telle patrie, où la convenance domine arbitrairement tout le reste. [...] C'est un même petit récit fait par l'un des amans [*sic*] près de la catastrophe finale, et dans lequel, par un art infini, on sent si bien se dérouler les sentiments, se desiner [*sic*] les caractères, qu'il faut la réflexion et un retour sur soi-même pour juger au lieu de comprendre. Cette adresse admirable est d'autant plus frappante, que le narrateur, un lord anglais, est celui des deux amans [*sic*] qui a causé le malheur de l'autre, et qu'il sait pourtant exciter notre compassion : il émeut, il attache, en dépit de ses torts de nature ou d'irrésolution, au point de sauver l'impression fâcheuse de sa conduite sur l'intérêt de l'histoire. Quand un des personnages est décidément haïssable, sans qu'on puisse l'oublier, le spectacle de la passion qu'il inspire devient pénible. L'amant de Caliste se fait absoudre avant la réflexion qui le condamne, parce qu'il aime sincèrement à sa manière, parce qu'il ne songe pas à se faire de cet amour une excuse, parce qu'il ne pense à rien, en un mot, qu'à montrer son cœur tel qu'il est et les choses comme elles ont été. [...] Mais lui, il a besoin d'elle, il faut qu'elle devienne sa femme, que rien ne puisse jamais la lui arracher, que leurs sentiments soient consacrés et deviennent complets. Il essaie donc d'obtenir le consentement de son père. Celui-ci le refuse, en alléguant les raisons qu'on peut aisément imaginer contre une personne de la classe de Caliste, en faveur de qui il fait pourtant une exception honorable et inutile. La justesse et la modération des lettres qu'il écrit alors à son fils apportent dans les dispositions et dans la conduite de celui-ci un tempérament dont Caliste prévoit l'effet, sans user davantage, même pour défendre sa vie et son bonheur, du pouvoir qu'elle conserve : elle l'emploie tout entier à remplir de douces et innocentes félicités les jours de celui qu'elle aime. Affectueux et habile dans son inertie apparente, le père n'oppose au courant invincible de cet amour réciproque que des obstacles d'un effet insensible et presque sûr.

[...]

L'énergie voilée de M^{me} de Charrière est, comme Caliste elle-même, pleine de charme, de retenue et d'insinuation [...] En un mot, à part la tache originelle de son histoire, Caliste est une des héroïnes qui réunissent au plus haut degré la simplicité, la passion, le naturel exquis des âmes élevées, l'attrait des esprits ornés, fins et doux, l'idéal enfin, avec un je ne

sais quoi de parfaitement humain qui se trouve aussi chez Manon, mais moins peut-être chez Juliette ou chez Leoni... (720-727)

A continuación, relata los motivos de la escasa repercusión de su obra cuando se publicó:

... La portée morale de *Caliste* est de tout autre sorte. Caliste, flétrie par son passé, est une personne telle que, s'il pouvait entrer dans la tête d'une femme raisonnable d'attaquer comme un préjugé les lois éternelles de la pudeur et de l'honneur, on pourrait soupçonner M^{me} de Charrière d'avoir créé ce caractère ravissant tout exprès pour cela. Jamais être mis en dehors de la société ne fut, à une seule tache près expliquée et ensevelie, plus digne du bonheur qui lui est impitoyablement refusé. Mais M^{me} de Charrière, esprit juste et élevé autant que distingué, n'a point voulu toucher le moins du monde aux généralités d'une semblable thèse. Entraînée par la veine féconde d'un sujet où elle déploie à la fois les ressources d'un art littéraire finement ingénieux et l'élan naturel qui produit les sincères émotions, M^{me} de Charrière semble se prendre avec son lecteur au piège qui laisse échapper lord***. Caliste est si noble, si humble, elle aime tant, qu'on la voudrait, au rebours de ce qu'on sent pour Leoni, encore plus, encore mieux aimée. On ne pardonne pas à son amant une hésitation juste, une froideur raisonnable, un manque de courage contre l'opinion qui semble devenir une cruelle lâcheté. Mais, au milieu de tout cela pourtant, ce qui reste grandit et subsiste ; ce n'est ni la justification du passé de Caliste, ni ses droits comme innocente; c'est l'effroi, c'est l'horreur de l'égoïsme de nature, de race, de vertu même et d'honneur, devant lequel la destinée des autres se brise sans miséricorde; c'est le respect qu'on doit aux sentiments vrais, n'importe chez qui on les trouve; c'est enfin une émouvante et énergique plainte du faible contre le fort, de l'amour contre les calculs, de la victime contre le meurtrier. Or, il n'y a guère de danger à prêcher ainsi, par le fait, le sacrifice de soi-même et de ses intérêts.

La vigueur et la passion, dans le roman de M^{me} de Charrière, sont beaucoup plus voilées que dans celui de M^{me} Sand, sans être moins réelles. Caliste a des traits d'une sensibilité contenue, des nuances de la vie de l'âme plus pénétrantes et plus hautes que Manon ou des Grieux ; moins de bonhomie, il est vrai, mais plus d'esprit, et surtout une distinction remarquable et soutenue. [...] *Caliste* restera un ouvrage de choix et de goût, général par les émotions qu'il soulève, plus littéraire peut-être que les deux autres par le fini, le mélange exquis de leurs qualités. Même dans ses pages les plus vives, on y sent une touche délicate et savante qui réclame l'examen approfondi pour être complètement appréciée. Dans les tableaux de M^{me} de Charrière rien ne frappe qu'à l'étude, et presque au second regard. Les proportions, la sobriété, la perfection du dessin, l'idée et l'esprit des choses, au lieu de leur matérialité, voilà son talent. Si nous y insistons, c'est que son nom, moins connu que les deux autres, exige cette explication ; c'est que tous ceux qui lisent un roman ont lu *Leone Leoni*, que les gens qui se piquent de littérature n'ignorent point le prix de *Manon Lescaut*, mais qu'à peu près personne ne connaît *Caliste*. (728-729)

Recalca su escritura elegante, muy francesa, sorprendiéndole su perfección, al no ser nativa:

Quant au style, en ces trois romans, il est partout à merveille, et ce qu'il devait être ; [...] sobre, nerveux, pénétrant et ferme sous la plume virile M^{me} de Charrière. Lorsque les qualités de premier ordre de cette femme distinguée seront remarquées comme elles le méritent, même dans le second rang littéraire dont sa figure ne quittera jamais le demi-jour, on observera en elle, parmi des singularités qui témoignent d'une grande puissance d'esprit, le privilège très rare d'avoir écrit en province comme on ne le fait qu'à Paris. Elle a le tour précis, bref, spirituel et courant de la langue toute française, telle qu'on ne l'apprend et qu'on ne l'emploie guère hors du centre qui la conserve et la vivifie continuellement. Le talent de M^{me} de Charrière semble en avoir toujours possédé l'esprit ; en se jouant, elle en trouve les formes dans toute leur clarté rapide, dans leur aisance hardie et pittoresque, dans leur goût châtié et capricieux. Cela lui vient, non comme par une étude bien faite, mais comme par un don inné, partout très rare à ce degré-là, mais surtout remarquable chez une femme qui passa presque toute sa vie en Hollande, à Lausanne, et dans une terre près de Neuchâtel. Si cette réclusion n'a pu arrêter ou borner le développement d'une intelligence si forte et si indépendante des ressources extérieures, celles-ci, en revanche, ont manqué au succès ; du moins on peut le croire en comparant la réputation à peine admise de M^{me} de Charrière avec son mérite d'auteur et surtout d'écrivain. D'autres causes peut-être aussi, en elle, contribuèrent à cette obscurité, et rendirent *Caliste* une merveille sans sœur parmi les œuvres nombreuses de M^{me} de Charrière. Elles sont cependant dignes d'attention, mais à un point de vue presque uniquement littéraire. Le talent qui les a produites est du petit nombre de ceux qu'il faut regarder d'un peu près, parce qu'ils ont plus de distinction que d'apparence, plus de finesse que de couleur, et de qualités que d'éclat. (729-730)

En el siguiente pasaje, realiza un paralelismo entre el personaje de Caliste y la propia Belle de Charrière:

Mais, lorsqu'on s'en approche ainsi, il est difficile de ne pas entrevoir, de ne pas chercher la personne et sa destinée derrière l'auteur et sa vocation si marquée. Là, quelle tristesse intérieure ! Dans cet esprit si distingué, quelle ombre de découragements accumulés ! Cette femme si aimable, si bonne, si forte de pensée et de cœur, qui avait tout reçu de la fortune et de la nature pour le bonheur et pour la gloire, ne connut ni la gloire, ni, semble-t-il, le plus humble bonheur. Sa vie, qu'elle avait pourtant arrangée à son gré, fut vide et consumée. L'absence d'un rayon secret, d'une illusion ou d'une foi quelconque, nécessaire à tous les horizons de la terre, même sans parler de ceux du ciel, se fait toujours sentir dans son âme et dans ses écrits. Quand on l'a bien comprise, elle excite autant de pitié que d'admiration. A quoi servent, se dit-on, les plus beaux dons et les plus rares ? à mieux mesurer, à mieux sentir l'aride obscurité de la vie humaine dans tout ce qui lui appartient en propre. Prise comme but, elle est stérile et dérisoire ; comme un passage et un moyen, elle s'explique et ne promet plus rien qu'elle ne puisse tenir. (Olivier, 1844: 708-740)

Así pues, Caroline Olivier pretende, con su artículo, mostrar a los lectores quién era esa escritora desconocida, autora de una obra del calibre de *Caliste*,

comparable a otros éxitos literarios pero que, en su momento, no fue debidamente reconocida.

En el año 1855, se publica un extenso trabajo en el *Bulletin de l'Institut National Genevois*⁴³ de Gaullieur, donde se aportan muchos detalles sobre M^{me} de Charrière. Podremos descubrir cuáles era sus sentimientos hacia M^{me} de Staël después de conocer la relación que mantenía con Constant, cómo se comportó Germaine de Staël con Belle de Charrière, conoceremos su punto de vista político, leeremos los comentarios críticos acerca de sus obras y el porqué de estos, descubriremos qué las inspiraba, cómo las imprimía y la dificultad de hacerlas llegar a París. Además, se explicará cual era la relación que mantenía con su esposo.

El artículo inicia con sus pretendientes, su boda y sus primeros años en Suiza:

Agnès-Isabelle-Emilie de Tuyll van Seeroskerken, qui épousa M. de Charrière de Penthaz, gentilhomme du Pays de Vaud, était née à Utrecht d'un père qui avait été envoyé des Etats-généraux près de Frédéric II, roi de Prusse. On l'appelait *Belle* dans la maison paternelle, abréviation d'Isabelle, et ce nom lui revenait aussi de droit, à cause des charmes de sa personne. Elle avait eu pour gouvernante une demoiselle Prévôt, de Genève, et elle fit très-jeune un voyage en Suisse, pendant lequel elle séjourna à Rolle chez M. de Salgas, ami de sa famille. Ce fut lui qui la décida à épouser M. de Charrière, non sans beaucoup d'hésitation, parce qu'elle le trouvait un peu froid et sérieux. Elle avait refusé plusieurs autres partis très-brillants, ou bien, des obstacles étaient survenus pour faire manquer ses mariages. C'est ainsi qu'elle ne put épouser le marquis de Bellegarde, de la première noblesse de Savoie, parce que le pape exigeait qu'elle se fit catholique ; que le lord Wemmys se retira à cause de quelques difficultés touchant la dot ; que deux princes d'Anhalt et de Wittgenstein renoncèrent également à sa main.

M. de Charrière conduisit sa nouvelle épouse de Hollande en Suisse, vers 1771, après lui avoir fait faire un séjour à Paris, qu'elle connaissait déjà, ainsi que l'Angleterre. Ils se fixèrent à Colombier, près de Neuchâtel, où M. de Charrière et ses sœurs, M^{lles} de Penthaz, possédaient une maison de campagne agréable. Là, M^{me} de Charrière fut bientôt répandue dans la meilleure société de Neuchâtel et des environs. Mais ce monde lui plaisait très-médiocrement, à quelques exceptions près. Elle avait à un haut degré le sentiment littéraire, et déjà en Hollande elle avait composé quelques essais, un conte intitulé *le Noble*, et divers portraits, genre alors fort à la mode. Elle n'avait fait qu'entrevoir la société de Lausanne, où elle avait été présentée, et cette société lui avait laissé une impression qui n'était pas à l'avantage de celle de Neuchâtel. Celle-ci lui paraissait égoïste, préoccupée de choses mesquines, tracassière.

⁴³ Un año más tarde, se editará la misma publicación con la misma paginación y el título de: *Études sur l'Histoire Littéraire de la Suisse Française, particulièrement dans la seconde moitié du XVIII^e siècle.*

« Où trouver, écrivait-elle à un ami, quelque enthousiasme, quelque persuasion que l'homme peut valoir quelque chose ? L'imagination se dessèche en voyant tout ce qui est, ou bien on se croit fou, quand on s'est ému quelques moments pour ce qu'on croyait qui pouvait être. Le temps d'une certaine simplicité romanesque de cœur s'est prolongé pour moi outre mesure ; mais peut-il durer toujours et malgré la sécheresse de ma situation ? En fait de littérature, hors M. du Peyrou, qui dicte presque tous les jours à son valet de chambre un billet pour moi, et à qui j'écris aussi presque tous les jours, il n'y a personne que je puisse occuper un quart d'heure de suite de ce qui m'intéresserait le plus vivement. Quand il s'agirait d'un livre comme *l'Esprit des lois*, personne n'y prendrait garde qu'en passant. Le *tritrille* (1), l'impériale, les nouvelles de France, absorbent tout. Je vous dirai franchement que Colombier est dans ce moment un vilain endroit, bien boueux, où le bruit des *gerles* ou vases de vendange, cahotant sur des chars, se fait entendre nuit et jour, et où l'on ne fera pas de trop bon vin cette année ; en revanche, on en fera beaucoup. Quelle autre nouvelle puis-je vous dire ? Je ne vois personne, et j'en rends grâce à ces vendanges. Les uns sont au Tertre, d'autres à Neuchâtel, d'autres renfermés chez eux. Ainsi ce n'est pas ma faute, et je suis d'autant plus contente qu'on ne peut rien me reprocher. Le prince de Darmstadt a été à Neuchâtel, et on ne nous a point invités avec lui. C'est très-bien fait ; les chars de vendange barraient les étroits chemins. M^{me} du Peyrou lui a déplu ; c'est bien fait encore. On parle toujours très-bon français ici. M^{lle} Charlotte de Meuron, parlant l'autre jour de M^{me} Pourtalès, qui était encore M^{lle} de Luze, disait « *qu'elle aurait pu donner une fille qui aurait eu de l'ouverture.* » J'appris la phrase par cœur pour vous. Quel dommage si cette lettre venait à se perdre ! Je vous dis de si belles choses !

[...]

Nous avons eu ici M. Pourtalès et sa future. Elle a l'air tout anglais, mais non ce teint blanc anglais que j'aurais supposé. Elle est sans éclat, mais d'ailleurs fort belle. Ses yeux sont bleus, avec des sourcils et des cils noirs. Son nez est beau, sa bouche presque trop petite ; son visage long, ce qui lui sied d'autant moins mal qu'elle est grande et qu'elle a peu d'embonpoint. Elle n'est pas si timide qu'on l'a dit. Une autre fois je vous parlerai de Lausanne, où je suis allée il y a quelques jours. Je vous raconterai M^{me} Sinner, M^{me} Van Berchem, M. Tissot, M^{me} de Villardin, M^{me} de Corcelles, M^{me} de Sévery, comme vous me raconterez à votre retour d'Italie le pape et les cardinaux. J'ai été très-fêtée ; j'ai soupé partout. » (125-128)

(1) Sorte de jeu de cartes alors à la mode⁴⁴.

Los detalles expuestos en esa carta dieron pie a sus *Lettres*. Así lo indica, a continuación:

C'est en traçant pour ses amis, pour un frère qu'elle aimait beaucoup, ces esquisses de la vie de Colombier et de Lausanne, et ces portraits des personnes qui l'entouraient, que M^{me} de Charrière imagina de donner un corps à ses idées et de les publier sous la forme de romans épistolaires. Telle fut l'origine des *Lettres écrites de Lausanne* et des *Lettres Neuchâteloises*, ces deux petits chefs-d'œuvre qui ont pris aujourd'hui une

⁴⁴ Nota de Gaullieur que incluye en su artículo.

place distinguée dans la littérature française du dernier siècle. Qui n'a lu ces charmants ouvrages, auxquels la critique moderne est venue donner un lustre nouveau ? Il serait parfaitement inutile d'en faire connaître le plan, la conception, la morale. Toute personne un peu lettrée a ces livres présents à l'esprit. (128)

Menciona sus inicios literarios y las críticas tanto negativas como positivas que recibieron, además de recoger varias cartas que se publicaron por aquel entonces. También explica por qué en sus obras aparecen siempre personajes del pueblo. Toma su defensa al elogiar su valor y considera sus obras literatura nacional:

Déjà en Hollande, nous l'avons dit, M^{me} de Charrière s'était essayée dans le roman. *Le Noble*, conte ou histoire de mœurs, publié en 1763, réimprimé en 1770, avait été recueilli dans une bibliothèque de contes choisis. Les *Lettres de Lausanne* parurent en 1783, sous la rubrique de Toulouse. Il n'y avait d'abord qu'une première partie, et la seconde, l'histoire de *Caliste*, ne fut publiée que dans une seconde édition, en 1788. Les *Lettres Neuchâteloises* parurent en 1784. « Grand orage au bord du lac, et surtout dans les petits bassins d'eau à côté », dit M. Sainte-Beuve. M^{me} de Charrière nous a raconté elle-même la rumeur, nous dirons même le scandale que causèrent les *Lettres de Lausanne* et celles de Neuchâtel. Il parut immédiatement des réponses et des satires. Dans les *Lettres écrites de Colombier, pour servir de supplément aux Lettres Neuchâteloises*, on faisait faire à l'auteur une sorte de confession : « Oui, je l'avoue, plaire, briller par l'esprit, voilà ce qui seul peut m'intéresser. Aucune considération ne m'arrête. Les *Lettres de Lausanne* en sont une preuve. J'ai toujours eu de la préférence pour la classe inférieure à la bonne compagnie ; ce ton commun se présente plus naturellement à moi que tout autre. Je l'ai même choisie, cette classe, pour donner une idée de la société de Lausanne que je ne connais point et où je n'ai jamais passé plus de vingt-quatre heures. En cela j'ai suivi mon penchant, celui de dépriser ce qui n'a point de rapport à moi, et en général l'espèce humaine, que je vois du haut de l'estrade où je me suis placée. Le cynisme de mon esprit brille dans certains épisodes des *Lettres de Lausanne*, comme dans les lettres de la petite couturière de Neuchâtel, et je crois que l'on peut me remercier d'avoir trouvé que ce qui fait qu'on se marie, c'est qu'on est un homme et une femme, et qu'on se plaît. »

La *Lettre écrite de la Cheneau de Bourg*, en ayant l'air de défendre M^{me} de Charrière, l'attaque d'une manière plus vive encore : « Je la connais, cette savante dame, par ricochet, parce que je suis intime de sa fille de chambre, avec laquelle elle est tout-à-fait populaire. Ah ! comme elle a un bon cœur ! Je crois bien, à la vérité, qu'elle a l'esprit un peu malin ; mais qui dit malin ne dit pas méchant. Au bout du compte, si l'on n'avait pas un tantinet de malice, vaudrait-il la peine d'avoir de l'esprit ? et puis ça amuse le monde. Ne croyez pas, au reste, qu'elle perde son temps à chercher des ridicules à celui-ci ou à celle-là ; ils lui sautent aux yeux. Est-ce sa faute ? Son malheur est d'avoir trop d'esprit ; il faut qu'il déborde, sans quoi il la suffoquerait, et ce serait terriblement dommage.

[...]

Ils disent qu'elle ne cherche qu'à plaire et à briller par l'esprit. Quelles faussetés ! Ses lettres parlent de la manière d'éduquer une jeune demoiselle de la noblesse, de la politique, du commerce, de la chimie, de

l'amour, du mariage, du jeu, de la religion, et d'une très-petite partie de la société de Lausanne. Je ne vois pas dans tout cela quel esprit il y a tant à lui reprocher. N'est-on pas allé jusqu'à dire que cette incomparable dame ne savait bien écrire en français ! Voilà des faux-fuyants pitoyables. Au reste, il peut arriver que cette pauvre chère dame s'ennuie dans son Colombier, et que cela lui donne de l'humeur. »

[...]

Si M^{me} de Charrière eut ses détracteurs, elle eut aussi ses apologistes. Ainsi, il parut une *Lettre d'un étranger à une dame de Lausanne sur quelques nouveautés littéraires du pays* (1785). « ... Les lettres de *Neuchâtel* et de *Lausanne* vous présentent des ménages tels qu'il en faudrait à vos villes ; et parce qu'on y fait agir des personnages de tout état et de tout rang, ces productions cesseraient d'avoir du mérite ? [...] Le pied de vos Alpes, les bords de vos lacs ne fourniraient-ils pas à ses tableaux le fond le plus riant, le cadre le plus magnifique ? La liberté civile et politique dont vous jouissez, sans savoir peut-être l'estimer assez, ne doit-elle pas répandre sur la peinture de vos mœurs un jour si doux, si bienfaisant, que tout voyageur ne saurait se refuser au souhait d'en jouir à son tour ? Quelle reconnaissance ne doit-on pas à l'écrivain patriotique dont le pinceau hardi se trouverait encore assez vrai pour présenter le miroir de nos propres faiblesses ? Serait-il vrai qu'on a vu avec peine les classes dites inférieures partager le théâtre que l'auteur des ouvrages en question vient de nous ouvrir ? Un domestique attaché à ses maîtres, une ouvrière industrieuse, un honnête laboureur, seraient devenus des objets dégoûtants pour l'habitant d'un pays qui doit être l'asile de la vertu et le centre de la simplicité ? Le ton de la bonne compagnie exclurait-il la connaissance de celui de tout autre état ? Point de dénomination plus impropre que celle de *classes inférieures*. On a poussé l'impertie jusqu'à les appeler *basses*.

[...]

Et, ce que je saurais moins comprendre encore, on a, dit-on, trouvé à redire que plusieurs de ces intéressantes productions soient sorties de la plume d'une femme. Il est impossible qu'un pareil reproche vienne de la part des hommes. Nous entendons trop bien nos intérêts pour ne pas applaudir quand votre sexe veut bien nous initier aux mystères du cœur. Et après tout, qu'y a-t-il donc dans les essais en question de quoi leur auteur, homme ou femme, ait à rougir ? J'ai beau les lire et les relire. Pour un endroit faible ou manqué, je trouve cent traits marqués au coin du génie. Ah ! lorsqu'il s'agit du tact, du cœur et du sentiment, il n'y a que les femmes qui puissent nous servir de guides. »

[...]

L'étranger, auteur de ces réflexions, avait mis le doigt sur la plaie. La société aristocratique et polie des villes de la Suisse française avait vu avec une sorte d'indignation et d'effroi cette incursion faite par M^{me} de Charrière dans les mœurs du pays, dans le domaine privé et intérieur, qui jusqu'alors avait constitué son privilège exclusif. Peindre, écrire, critiquer la vie et les travers de Paris, de Londres, de Vienne, de Venise, était chose parfaitement licite. [...] l'apparition des *Lettres de Lausanne* et des *Lettres Neuchâteloises* [...] constituaient une véritable réaction en faveur de la nationalité et de la littérature nationale. De là tant de colère et d'injustice. Quoi de moins fondé, par exemple, que le reproche qu'on adressait à M^{me} de Charrière de ne pas parler le français, parce qu'à dessein, et pour donner à ses livres un cachet plus vrai, elle y avait glissé quelques idiotismes. (128-134)

Ante tales reacciones, relata la actitud de la autora al intentar suavizar las críticas y si eso la pudo desanimar. También menciona como les gustó a los habitantes de Ginebra:

... Dans une seconde édition *des Lettres Neuchâteloises* (car la mauvaise humeur et la susceptibilité des coteries ne nuisirent pas au succès), M^{me} de Charrière plaça quelques vers en guise d'apologie [...] Ces vers gracieux et flatteurs ne raccommodèrent rien, et furent regardés comme une ironie de plus par le gros de la société. Mais M^{me} de Charrière eut aussi ses partisans, ses amis et ses défenseurs. Ils formèrent autour d'elle un petit cercle d'élite, qu'elle se plut à instruire, à amuser, à former. Bientôt ce cercle forma école. Pour la hardiesse des pensées, pour la manière d'écrire, il se distingua de tous les alentours. C'est dans ce sens que l'influence de M^{me} de Charrière a été grande dans la Suisse française. Elle a joué un vrai rôle de réformateur. A l'heure qu'il est encore, il est facile de reconnaître les initiés ou les descendants des initiés. Quelques femmes d'élite se formèrent à son école. Nous citerons seulement M^{me} Morel, née de Géliou, fille du pasteur de Colombier [...] Le *Nouveau Journal Helvétique* de Neuchâtel, qui n'était que l'ancien *Journal Helvétique*, régénéré et rajeuni par un nouveau rédacteur, le ministre Henri-David Chaillet, dont la critique était aussi originale que juste et spirituelle, osa prendre la défense des *Lettres Neuchâteloises* : « Ce n'est qu'une bagatelle assurément, mais c'est une très-jolie bagatelle ; mais il y a de la facilité, de la rapidité dans le style, des choses qui font tableau, des observations justes, des idées qui restent ; mais il y a dans les caractères cet heureux mélange de faiblesse et d'honnêteté, de bonté et de fougue, d'écarts et de générosité, qui les rend à la fois attachants et vrais ; il y a une sorte de courage d'esprit dans tout ce qu'ils font, qui les fait ressortir, et je soutiens qu'avec une âme commune, on ne les eût point inventés... »

Les Genevois jugèrent les essais de M^{me} de Charrière avec plus d'esprit que leurs voisins. Une femme très-spirituelle, très-genevoise (écrit M^{me} de Charrière à une de ses amies d'Angleterre), dit à une autre : « On dit que c'est tant bête, mais cela m'amuse. » Ce mot me plaît extrêmement. M^{lle}*** dit que tout le monde pouvait faire un pareil livre. « Essayez ! » lui dit son frère. On pensa que j'avais voulu peindre de mes parents ; mais cela ne leur ressemble pas du tout : c'est pour dépayser.

Les critiques ne découragèrent pas M^{me} de Charrière. Elle se sentait une sorte de vocation. [...] La nature franche et hardie de M^{me} de Charrière aimait à se jouer des difficultés que la société artificielle et timorée de son temps n'osait pas même entrevoir. (134-138)

Nos revela las razones de tales críticas hacia su obra, emitidas mayoritariamente por la burguesía, que veía peligrar su posición al autorizar otra clase de literatura, de cariz más libre:

... Nous avons insisté sur les détails de cette curieuse polémique, parce qu'elle fait voir, mieux que tous les raisonnements, quelle était la position des auteurs et de la littérature dans la Suisse française, dans ce moment intéressant qui précéda immédiatement la révolution française. Ce n'était rien que la censure officielle des gouvernements, à côté de cette censure indéfinissable qu'exerçaient sans contrôle les sociétés privées, les cercles,

les coteries. L'opinion publique proprement dite n'était pas encore formée. C'était à peine si la bourgeoisie osait de temps en temps dire son mot sur les choses littéraires. Son goût n'était pas assez sur, son instruction assez développée, pour qu'elle mît une bien grande insistance à exercer une influence, à jouer un rôle en matière pareille. La société privilégiée usait donc à peu près sans contrôle de son monopole en semblable occasion. Elle défendait pied à pied sa position, entrevoyant le danger qu'amènerait nécessairement une plus grande liberté. L'émancipation littéraire devait amener l'émancipation politique.

M^{me} de Charrière, en se mettant résolument au-dessus des petites considérations de salons et de familles, exerça donc une véritable initiative révolutionnaire. C'est en cela, tout autant que dans le mérite intrinsèque de ses œuvres, quelque incontestable que soit celui-ci, que consiste l'intérêt qui s'attache à sa personnalité.

[...]

C'était alors dans la bonne société la mode des portraits. On en traça plusieurs de l'auteur des *Lettres de Lausanne*, où elle n'était pas ménagée. [...] M^{me} de Charrière répondit en traçant d'elle-même un portrait moins chargé, dans lequel cependant elle était loin de se flatter. (142-145)

Nos informa sobre las reacciones que suscitaban sus obras y las dificultades a las que tenía que enfrentarse para poder imprimirlas:

Dans une lettre adressée à M. de Salgas, l'ami de son mari et le sien, elle entre dans des détails intéressants sur ses ouvrages et sur la manière dont elle leur fit voir le jour :

« Je vous ai dit, Monsieur, la jolie réponse que me fit faire M. Tronchin, auquel j'avais demandé de me trouver un éditeur. Sa femme, après me l'avoir rapportée, ajouta : Ne songez plus à tirer de l'argent de ce que vous pourriez écrire. Outre qu'à mon gré cela serait peu honnête, je vous assure que cela ne vous réussirait pas. Je me fâchai presque, pensant que c'était me déclarer que je n'aurais point de lecteurs. Mais M^{me} Tronchin avait raison, et quoique je n'aie pas renoncé au profit qu'un auteur peut tirer de ses livres, par honneur, par orgueil, par aucun noble rapport que je me sentisse ni que je voulusse me donner avec Montesquieu, quoique je n'y aie jamais renoncé formellement, désirant au contraire tantôt de payer une dette, tantôt de faire un présent avec l'argent que j'aurais gagné, il a bien fallu y renoncer de fait, c'est-à-dire, m'en passer, ce que je n'ai pu faire sans rougir un peu de ma profonde maladresse. Encore si mes disgrâces s'étaient bornées à ne gagner point ! Mais payer moi-même tantôt les frais de l'impression, tantôt le papier nécessaire, tantôt les gravures dont j'ai eu la sottise et la présomption de vouloir parer un de mes livres, sans que jamais on m'ait rien rendu, rien payé : cela est aussi trop ridicule. A Paris, l'imprimeur ou libraire Buisson me reçut avec insolence. Il avait fait venir de Genève tout ce qui restait d'une seconde édition des *Lettres neuchâteloises* et ce que l'on avait imprimé des *Lettres écrites de Lausanne*. J'en achetai pour moi, puis quelques exemplaires pour mes amis, qui, croyant qu'elles m'appartenaient, m'en demandaient sans façon, et, en effet, j'avais payé en entier l'impression des *Lettres neuchâteloises*. Eh bien ! ce Buisson, voyant que je tardais à payer, me fit dire par mon domestique que j'avais beau me dire la propriétaire de ces deux livres, et l'auteur de tous deux, il n'était pas obligé de me croire, et me pria de lui envoyer tout de suite son argent. » [...] M. Prault convint avec M. Suard qu'il imprimerait *Caliste* à la suite des *Lettres de Lausanne*, à frais et à profits communs pour lui et pour l'auteur. Mais j'oubliai de faire écrire et

signer le marché, et quand j'envoyai le compositeur Zingarelli lui demander pour lui, Zingarelli, la moitié des profits qui devaient être considérables, puisque *Caliste* avait eu un très-grand débit, il dit que j'avais été si lente, si minutieuse lors de l'impression, en corrigeant les épreuves, qu'il n'y avait rien gagné du tout. Il est vrai que j'avais été lente et maladroite ; il n'était pas vrai qu'il n'eût point gagné. A sa prière, j'avais gardé le plus rigoureux silence sur *Caliste* pendant plusieurs mois, parce qu'il voulait ne la mettre en vente qu'après le nouvel-an, c'est-à-dire après le débit des Almanachs. (148-150)

Recoge la gran aceptación de *Caliste* por M^{me} de Staël, pero esta no informa del autor en sus círculos literarios:

... Mme de Staël en a parlé dans un de ses livres. Elle l'appelle *un grand ouvrage*, quoiqu'elle n'en ait vu, dit-elle, que le commencement, quelques cartes sans doute, et elle invite la littérature et la philosophie à se réunir pour exiger de l'auteur qu'il le reprenne et l'achève. Mais elle ne nomme point cet auteur, ne donne point son adresse ; de sorte que la littérature et la philosophie eussent été bien embarrassées de lui faire parvenir une épître. (152-153)

El triángulo amoroso: M^{me} de Charrière, Benjamin Constant y M^{me} de Staël, también se menciona junto con el malestar existente entre ellas por Rousseau y luego por Constant:

C'est qu'à l'époque où elle l'écrivait, ses rapports avec Benjamin Constant n'étaient plus ce qu'ils avaient été un moment. M^{me} de Staël était venue s'interposer entre eux. La correspondance de Benjamin Constant avec M^{me} de Charrière a été publiée, analysée, commentée. Elle a donné naissance à une polémique entre MM. Sainte-Beuve et de Loménie. Nous ne reviendrons donc sur ce sujet que pour donner des détails nouveaux, qui compléteront ce qu'on sait déjà.

Nous rappellerons brièvement que Benjamin Constant, à la veille de partir pour Brunswick, où il fut appelé, en 1787, pour être gentilhomme de la chambre du duc et lecteur de la duchesse douairière, vint passer quelque temps à Colombier auprès de M^{me} de Charrière, qu'il avait connue à Paris dans la société de M^{mes} Necker, Saurin, Suard, et dans des maisons genevoises. Il ne cessa dès-lors de lui écrire d'Allemagne, comme à sa meilleure amie, et toutes les fois qu'il pouvait s'échapper de la petite cour allemande, [...] M. et M^{me} Huber vivaient donc à Bôle, tout près de M^{me} de Charrière, dont ils traduisaient aussi les ouvrages en allemand. C'est dans cette société bizarre, mais spirituelle, que Benjamin Constant venait se réfugier et se délasser de ses ennuis de cour et de ses tracasseries matrimoniales, car il s'était laissé marier à Brunswick, assez malheureusement, avec une jeune personne attachée à la duchesse régnante. Un divorce fut prononcé en 1790, presque aussitôt après cette union.

M^{me} de Staël avait connu M^{me} de Charrière à Paris, dans la société genevoise, chez M. Thélusson et chez son père, M. Necker. Quand elle vint en Suisse, elle s'empessa d'aller la visiter à Colombier. Ces deux dames s'avisèrent d'écrire sur le même sujet, *le caractère et les ouvrages de*

Jean-Jacques Rousseau. M^{me} de Staël avait publié, en 1788, une brochure remarquable sous ce titre, et M^{me} de Charrière avait concouru pour l'éloge de Jean-Jacques proposé par l'Académie française. Leur manière d'apprécier le grand écrivain différait assez, et cette concurrence littéraire ne fut pas favorable à une plus grande intimité. Quand Benjamin Constant eut fait la connaissance, à Lausanne, de M^{me} de Staël, il fut séduit, fasciné, et laissa Colombier pour Coppet. M^{me} de Charrière se montra fort sensible à cet abandon. C'est ce qui explique le ton assez aigre de sa correspondance, toutes les fois que ce sujet revient sur le tapis. (153-156)

A través de la correspondencia de M^{me} de Charrière, que se incluye en esta publicación, descubrimos los sentimientos heridos por el comportamiento de Benjamin Constant con M^{me} de Staël y de la rivalidad que nació entre ellas, al mostrar el poco aprecio de Isabelle por las obras de Germaine y descalificando a Benjamin:

Ainsi, elle écrit à Berlin à une Neuchâteloise de ses amies, M^{lle} L'Hardy, le 12 août 1794 :

« J'ai eu M^{me} de Staël pendant quelques heures à Colombier. Elle m'a questionné un peu sur le roi de Prusse et la cour de Berlin ; j'ai *très-peu* répondu. [...] De retour à Lausanne, M^{me} de Staël a vu Constant, et ils se sont admirés l'un l'autre. Elle lui a témoigné un extrême engouement, et lui, il m'est venu dire le sien pour elle. Vraiment, la rapidité de son esprit et l'agrément de son élocution sont remarquables. Il y a de quoi la faire imaginer belle, tandis qu'on la voit laide. Je voudrais que vous l'eussiez vue. Constant est reparti presque aussitôt après être arrivé. » [...] M^{me} de Staël, avant de partir pour Paris, a enrichi la Suisse d'une *Épître au malheur*, d'un *Essai* ou *Traité sur les fictions*, et de trois fictions ou nouvelles qu'elle dit avoir composées il y a déjà longtemps. Il y a dans tout cela, autant que j'ai pu en juger en lisant le livre sans couper les feuillets, de l'esprit sans justesse, quelques belles phrases sans liaisons, et beaucoup de grands mouvements, des gens qui meurent de poison, de douleur, d'amour et autres morts violentes, sans qu'il en résulte le plus léger intérêt, le moindre attendrissement. Elle flagorne ridiculement Constant dans une note amphigourique, incompréhensible. Elle dit un mot de bonté pour *Caliste*, qu'elle place entre *Caroline de Lichtfield* de M^{me} de Montolieu, et *Camille* de l'oncle Constant, dans une liste immense de romans de toute espèce. Ce sot livre me fait faire une réflexion, un raisonnement que voici :

« Ou le Constant trouve ces sottises fort belles, et en ce cas-là son ancien goût à lui pour les phrases, pour le phébus, pour le style académique, ranimé par l'amour et l'exemple, l'emporte entièrement sur la partie sensée de lui-même, que je caressais et alimentais de mon mieux. En ce cas, il n'est plus qu'un fou ridicule. Ou elle ne le consulte point du tout, et en ce cas-là il n'est point de véritable sympathie, point de liaison sincère entre eux. Ou, enfin, il critique sans qu'elle s'en soucie ; il blâme sans qu'elle change rien à ce qu'elle fait. En ce cas-là, c'est un plat et vil esclavage que celui de Constantinus. Dans une pareille liaison, ou une liaison quelconque, il faut que mutuellement on se gouverne, et qu'alternativement on soit l'âme l'un de l'autre. »

[...]

M^{me} de Staël était plus juste envers M^{me} de Charrière, à en juger du moins par les lettres qu'elle lui adressait pour lui parler de ses ouvrages. Il

est vrai que nous ne savons pas en quels termes elle en parlait à des tiers. Mais la franchise de son caractère est ici une garantie de sincérité :

« Comment se fait-il (écrit de Nyon M^{me} de Staël à M^{me} de Charrière) que je ne vous aie pas écrit plus tôt, quoique j'aie lu si vite et si bien le charmant roman de *Mistriss Hendley* ? [...] Son malheur est analysé avec une finesse de cœur et d'esprit étonnante ; mais aujourd'hui tout est si fort, si violent, si terrible, qu'on n'appelle douleur que les tourments de la roue. Je les sens un moment suspendus quand je vous lis. Je voudrais que vous écrivissiez sans cesse. Chaque ligne serait un soulagement pour tout ce qui sait sentir. Vous avez eu la bonté de me donner deux exemplaires de la comédie de *l'Emigré* ; mais vous devez croire qu'ils se sont multipliés par le nombre des lecteurs. C'était fort la mode dans la capitale de Lausanne de lire et de louer cette comédie. Ecrivez toujours. Pensez au besoin que le genre humain a de distraction. On a lu *Caliste* dans les soirées de Lausanne comme si elle venait de paraître. J'ai fort approuvé ce renouvellement d'enthousiasme. Je crois que vos ouvrages se varient encore à la dixième lecture. »

Cette lettre est antérieure à l'apparition de Benjamin Constant à Coppet. En voici une autre qui lui est postérieure. Elle est datée de Zurich, le 18 avril 1794 :

« Je n'ai pas le moindre tort, Madame, excepté celui de voyager. Vos lettres ne m'ont atteinte que fort tard, et voilà que j'ai manqué *l'Inconsolable*. Je ne puis que prendre sa place par mes regrets. Je reviens à Lausanne à la fin de ce mois. Je voudrais bien que votre comédie y revînt aussi ; je n'aurais pas tant perdu par la fantaisie de cette petite course. A mon retour, je ne m'occuperai pas d'autre chose que de rassembler *le Noble*, *Mistriss Hendley*, les *Lettres neuchâteloises*, etc. Mais, en vérité, vous me traitez trop sévèrement pour le tort de les avoir gardées. Je ne m'explique pas autrement ce billet tout-à-fait sec sur *Zulma*. Je voudrais bien me flatter que vous avez un peu d'humeur contre moi de ce que je ne m'établirai pas à Neuchâtel depuis qu'on en renvoie les émigrés. Mais, dites-moi, je vous prie, si vous aviez eu des amis en France, qu'ils fussent proscrits, ruinés, que votre maison fût leur seul asile matériellement parlant : si vous iriez jouir seule du peu de bien qui vous reste, tandis que vous les sauriez traînant ailleurs une vie plus affreuse que celle d'aucun criminel. Au reste, vous n'avez peut-être pensé à rien de tout cela, et vous m'avez écrit une lettre sèche simplement parce que vous étiez ennuyée de moi. S'il vous prend quelque remords, et que vous ayez envie de me faire lire *l'Inconsolable*, c'est à Lausanne qu'il faut me l'adresser. J'y retourne à la fin de ce mois. Adieu, Madame. »

On voit que M^{me} de Staël est piquée à son tour. Elle fait sentir à M^{me} de Charrière qu'elle a dans la tête bien autre chose que ses ouvrages. Celle-ci, comme les personnes qui vivent dans l'isolement, est un peu trop portée à s'exagérer la valeur de ce qui vient d'elle. M^{me} de Charrière était essentiellement une femme du dix-huitième siècle. M^{me} de Staël était déjà du dix-neuvième. Placé entre elles deux, Benjamin Constant donna naturellement la préférence à l'avenir, au siècle qui s'ouvrait. Il fit parfois sentir un peu cruellement à M^{me} de Charrière que leur amitié avait fait son temps. Avant de partir pour Paris avec M^{me} de Staël, il prit congé de son ancienne amie en termes convenables, mais un peu piqués. Dès-lors ils continuèrent de s'écrire de loin en loin. Jamais ils ne rompirent entièrement. Le fil de leur liaison, bien que ténu et singulièrement délié, ne se rompit jamais tout-à-fait (1). (156-165)

(1) Ce qui concerne les rapports de M^{me} de Charrière avec M^{me} de Staël et Benjamin Constant, a été singulièrement défigurés dans un Eloge de M^{me} Récamier, qui a remporté le prix proposé par l'Académie de Lyon. Les époques et les faits y

sont mêlés et intervertis. Les relations de M^{mes} de Charrière et de Staël datent entièrement du dix-huitième siècle. M^{me} Récamier n'a paru à Coppet que dans le siècle suivant, alors que M^{me} de Charrière n'existait plus. C'était du reste un sujet assez peu académique, que l'Eloge de M^{me} Récamier. Il a mal inspiré l'auteur, qui a pris ses matériaux à droite et à gauche, sans grand discernement⁴⁵.

También relaciona sus obras añadiendo información que otros artículos no incluyen:

Outre les ouvrages dont nous avons déjà parlé, M^{me} de Charrière a composé plusieurs romans, des écrits politiques et des pièces de théâtre ; la plupart de celles-ci sont restées manuscrites. Parmi les romans imprimés, nous citerons *Aiglonette et Insinuante*, conte allégorique sur Marie-Antoinette (1791) ; *les trois Femmes* (1), *Sainte-Anne*, *Honorine d'Uzerche* (2), *les Ruines d'Yedbourg*, qui sont réunis en trois volumes, sous le nom de *Nouvelles de l'abbé de La Tour* (1797) ; *Louise et Albert, ou le danger d'être trop exigeant* (1803), petit roman bernois, dont la scène se passe sur les bords du lac de Bienna et dans l'île de Saint-Pierre (3) ; *Sir Walther Finck et son fils William* (1806), ouvrage posthume. (167)

(1) *Les trois Femmes* ont aussi été imprimées à part, à Lausanne. C'est une des productions les plus remarquables de l'auteur, qui s'élève à des considérations de haute philosophie.

(2) *Honorine d'Uzerche* a été traduite en allemand.

(3) M^{me} Morel, née de Géliou, a travaillé à ce livre⁴⁶.

La implicación política de M^{me} de Charrière es notable y así nos consta por sus obras sobre la situación de Suiza y también leemos la falta de interés que ya le mostraba Benjamin Constant:

... Parmi les ouvrages de politique et de polémique de M^{me} de Charrière, nous remarquons les *Lettres d'un évêque français à la nation* (1789), les *Eclaircissements sur les Confessions de Jean-Jacques Rousseau* ; les *Lettres trouvées dans la neige* (1795). Ce dernier écrit est un avis aux Neuchâtelois, qui paraissaient disposés à donner en plein dans les principes révolutionnaires français. M^{me} de Charrière voulait les avertir du danger qu'ils couraient en abandonnant un état politique tolérable, pour se lancer dans une voie pleine de périls et d'incertitudes. « Le gros des Neuchâtelois, dit-elle, ne goûta pas beaucoup ces lettres. Elles étaient trop simples pour leur goût. Ils sont toujours portés à croire que ce qui est simple ne renferme rien d'intéressant ; qu'un objet précieux ne peut être présenté que dans une boîte chargée d'ornements, et qui s'ouvre avec peine. Mon Dieu ! à la bonne heure ! Avec le goût qu'ils montrent, leur approbation n'est pas quelque chose qu'on puisse beaucoup priser. Aux montagnes, mes Lettres ont plu beaucoup, même à de zélés bonnets rouges. De Berne aussi on m'écrit qu'on en est fort content. Au reste, ceci est plutôt l'avis d'un particulier que du public. Je continuerais si j'y voyais quelque utilité ; mais me faire applaudir un peu, et un peu remercier, ne vaut pas la peine d'écrire. »

⁴⁵ Nota de Gaullieur que incluye en su artículo.

⁴⁶ *Idem*.

M^{me} de Charrière, qui avait réellement à cœur le bien des populations suisses au milieu desquelles elle vivait, crut devoir écrire, en 1796, au Gouvernement de Berne, une défense ou apologie du Pays de Vaud. Elle indiquait au patriciat bernois les moyens par lesquels il pouvait encore, en proclamant les libertés réclamées par les Vaudois, se faire de cette nation un boulevard contre l'invasion française. Elle invita le docteur Favre de Rolle, homme populaire et considéré à Berne, de composer quelque chose pour prémunir ses concitoyens contre les dangers d'un appel aux Français. Le docteur Favre répondit qu'il était trop tard, et que rien ne pouvait plus arrêter le cours de l'intervention et de l'occupation française. M^{me} de Charrière faisait à cette occasion sa confession de foi politique :

Je suis née républicaine, et mon chagrin, dans mon propre pays, était de voir le stathouder et les étrangers trop puissants, l'esprit de liberté frappé de léthargie. Chez nous, les nobles, quoique plus distingués des roturiers que partout ailleurs, puisqu'il ne peut y avoir d'anoblissement, et qu'ainsi aucune nouvelle famille ne peut venir partager le privilège des anciennes (comme c'est le cas en Suisse, où chaque jour des marchands enrichis deviennent barons) ; chez nous, dis-je, les nobles n'ont presque point de privilèges qui pèsent sur le peuple.

[...]

M^{me} de Charrière avait composé un roman politique dans le genre de Télémaque et de Séthos. Il était intitulé *Asychis*, ou le prince d'Egypte. Benjamin Constant, auquel elle avait envoyé le manuscrit à Paris, devait le faire imprimer. Mais il n'en trouva ni le temps ni l'occasion. (169-172)

Retoma la relación de sus obras y la repercusión que tuvieron:

Elle a laissé encore quelques autres romans commencés (1). Ses ouvrages dramatiques sont assez nombreux, mais la plupart méritent peu de voir le jour. Il y a des comédies : *L'Enfant gâté, ou le fils et la nièce* ; *le Mariage rompu* ; *Comment le nommera-t-on* ; *la Famille d'Ornac* ; *L'Homme gâté* ; *Attendez, revenez... ou les délais cruels*. Elle fit présenter par Charles Pougens, son correspondant à Paris, plusieurs de ces pièces au Théâtre Français ; quelques-unes obtinrent les honneurs de la lecture au comité, mais elles ne purent arriver jusqu'à la représentation.

M^{me} de Charrière, qui était musicienne, avait aussi composé deux opéras, *Zadig et Polyphème*. Le compositeur Zingarelli, qu'elle avait fait venir à Colombier pour apprendre de lui la composition, augurait bien de ces essais, qui furent envoyés à l'Opéra de Paris. Enfin, elle avait composé une tragédie lyrique, intitulée *les Phéniciennes*, qui a été imprimée (2). (172)

(1) Entre autres une suite des *Trois Femmes* ; *Henriette et Richard* ; *Victoire, ou la vertu sans bruit* ; *Loyal*, conte.

(2) Genève, 1788⁴⁷.

Como conclusión, explica las razones de un artículo tan extenso, aclara que M^{me} de Charrière no vivió en Lausana, pero visitó la ciudad en varias ocasiones y describe sus últimos días como los de su marido:

⁴⁷ Nota de Gaullieur que incluye en su artículo.

... Si nous sommes entré dans quelques détails plus particuliers sur la femme supérieure et intéressante qui vient de nous occuper, c'est que ce sujet est en général mal connu, même en Suisse. Il est devenu à la mode de parler de M^{me} de Charrière, et on s'est donné carrière sans prendre la peine de se bien informer. C'est ainsi que dans tous les tableaux de la vie littéraire de Lausanne au siècle dernier, on représente M^{me} de Charrière de Tuyll comme ayant vécu dans cette ville, tenant salon et donnant le ton à la société. Il n'en est rien. A l'exception de très-courtes apparitions, qui lui suffirent pour esquisser les caractères des *Lettres de Lausanne*, M^{me} de Charrière ne séjourna jamais dans cette ville. Elle résida constamment à Colombier, à l'exception de courts voyages qu'elle fit pour son plaisir ou pour sa santé. Il y avait bien à Lausanne une autre dame de Charrière de Bavois, qui avait ce qu'on appelait ses *samedis* ; c'étaient des soirées où l'on s'ennuyait, à dire d'expert, tellement, que les samedis de M^{me} de Charrière de Bavois avaient passé en proverbe.

M^{me} de Charrière de Tuyll mourut à Colombier en 1805, s'occupant jusqu'au dernier moment de choses littéraires et du bonheur de ses alentours. Son mari, M. de Charrière de Penthaz, lui survécut quelques années. Il décéda en 1808. C'était un parfait gentilhomme, très-libéral pour son temps, applaudissant aux succès des Français et du général Bonaparte, mais un peu froid et méthodique pour M^{me} de Charrière, qui avait de la peine à se faire à son calme et à sa sérénité, quand elle était sans cesse agitée, préoccupée, tourmentée d'un besoin d'agir et de produire, qui, dans la retraite où ils vivaient, avait de la peine à trouver des aliments. Quand M. du Peyrou mourut (1), il voulut par son testament que M^{me} de Charrière fût consultée, si l'on venait à publier les manuscrits inédits de Jean-Jacques Rousseau dont il était resté dépositaire. En effet, quand le libraire Fauche tira de ces papiers la correspondance avec M^{me} de La Tour Franqueville, M^{me} de Charrière s'occupa de cette publication avec le professeur de belles-lettres Meuron, de Neuchâtel. (Gaullieur, 1855: 125-176)

(1) En novembre 1794.

(2) La fortune que M^{me} de Charrière avait apportée en dot à son époux retourna en grande partie à ses parents de Hollande. Au reste, elle avait été bien diminuée par la révolution. Un frère de M^{me} de Charrière, celui qu'elle aimait de prédilection, et qui était officier de marine en Hollande, mourut d'une maladie de poitrine. Un autre, colonel de cavalerie, blessé et fait prisonnier par les Français, décéda dans un hôpital militaire, à Pont-St.-Maxence. Un troisième frère, M. de Tuyll van Seeroskerken de Zuylen, faisait en 1815 partie de la Commission chargée de la révision de la loi fondamentale des Pays-Bas. « C'était, disent les biographes, un respectable vieillard, ayant la connaissance des affaires, extrêmement honnête et juste, ferme quand il le fallait. » L'un de ses fils était colonel en Russie, et sa fille avait épousé le baron Van der Cappelen, bien connu dans l'histoire contemporaine des Pays-Bas. Cette nièce de M^{me} de Charrière vit encore à une lieue d'Utrecht⁴⁸.

Los pasajes del artículo que acabamos de transcribir son sumamente completos y ricos en matices. Contienen declaraciones directas de la mano de M^{me} de Charrière, extraídas de su correspondencia personal, que ningún otro medio de comunicación, hasta la fecha, había publicado. Todo ello se debe a Gaullieur, heredero de las cartas de Belle de Charrière, como se indicó más arriba. Por tanto, él era poseedor de una información de primera mano a la

⁴⁸ Nota de Gaullieur que incluye en su artículo.

que nadie más había tenido acceso. Con lo cual, su artículo rebosa de aclaraciones, con detalles de la vida de nuestra autora, dándoles credibilidad. Los nuevos datos que se recopilan terminan de completar su carácter, sus relaciones, las dificultades encontradas con sus obras, tanto para redactarlas como para imprimirlas y publicarlas. Nos da a conocer las razones por las que no recibió el reconocimiento merecido en vida y por haber sido relegada al olvido. El resultado es una visión mucho más real de ella. Y, será un gran soporte para la traducción que realizaremos en la parte práctica, pues seremos capaces de transmitir el espíritu de su obra.

Aunque citado en varias ocasiones con sus dos tomos de *Madame de Charrière et ses amis* (1906), Philippe Godet la mencionó unos años antes, en su libro *Histoire littéraire de la Suisse française* (1895), en el que le dedicó un capítulo entero. Resaltamos el pasaje relacionado con *Lettres de écrites de Lausanne*:

Les Lettres de Lausanne contiennent une peinture très agréable et fidèle de la société vaudoise que nous connaissons, de ce monde exotique et changeant des bords du Léman. Cécile est bien une de ces jeunes filles vives, rieuses et sages que Gibbon rencontrait dans la *Société du Printemps*. On se fâcha à Lausanne, comme à Neuchâtel : on n'admettait pas encore, en ce temps-là, qu'un romancier cherchât des modèles parmi nous : Mme de Montolieu s'en gardait bien. Il parut un pamphlet contre Mme de Charrière, où on l'accusait d'être « tout à fait populaire » avec sa femme de chambre (elle était très bonne et familière avec ses gens) ; —on critiquait même son style, dont Sainte-Beuve a dit : « C'est du meilleur français, du français de Versailles. » (Godet, 1895: 368)

Pero no se dejó de publicar acerca de ella con el cambio de siglo. Así pues, podemos leer en 1904 una reseña en *Le Gaulois* del 28 de noviembre, del conde de Haussonville, Paul-Gabriel Othenin de Cléron:

... Je ne crois pas qu'aucun auteur français n'ait jamais donné une définition plus exacte et plus fine du sentiment aristocratique que cette Hollandaise mariée à un Neuchâtelois, qui fut aimée de Benjamin Constant et qui s'appelait Mme de Charrière, et si un sentiment suffit à constituer une classe sociale, il y a eu et il y a encore une aristocratie à Genève. (Haussonville, 1904: 1)

En 1906, Pierre Kohler le dedicará un capítulo en su libro *Madame de Staël et la Suisse*, apodándola "la dame de Colombier". Menciona a Constant d'Herminches. Recordemos que fue uno de los primeros amores de nuestra

escritora y era el tío de Benjamin Constant. También aquí queda patente la admiración de *Caliste* por M^{me} de Staël. Además, conocemos quién era el padre de esta última, para entender el trato entre ambas:

Nous avons vu M^{me} de Staël traverser en poste la principauté de Neuchâtel, et s'arrêter un instant à Colombier. [...] Elle venait voir M^{me} de Charrière, l'auteur de *Caliste*. [...] Ces deux femmes ne pouvaient pas ne pas se rencontrer. Est-il nécessaire de présenter aux lecteurs la dame de Colombier ?

[...]

Née en 1740, Hollandaise de haut lignage, Belle de Zuylen avait été élevée dans son pays natal. Son ardente, orageuse et bizarre jeunesse se trouvait à l'étroit dans le cercle d'une famille un peu austère, un peu lourdement traditionnelle. De bonne heure elle avait séjourné à Genève et connu des Suisses, que la religion et le service militaire mettaient naturellement en rapports avec les Provinces-Unies. Elle s'était prise d'affection pour le beau colonel Constant d'Hermenches, en garnison à La Haye, et lui écrivait en secret les lettres les plus hardies que jamais libertin ait reçues d'une jeune fille honnête. Du reste elle faisait preuve de jugement ferme, d'intelligence étendue et pénétrante et de bon sens aigu, plus encore que de dédain pour l'opinion commune. Sensible excessivement et désirant l'amour, mais douée d'une faculté critique qui la jeta dès l'abord dans le scepticisme, elle rêva, combina et manqua plusieurs mariages. Elle finit par épouser, envers et contre tous, M. de Charrière, gentilhomme vaudois très bon et très fin, mais peu fait pour rendre heureuse une femme de tempérament et d'esprit exceptionnels. Elle le suivit à Colombier, où il avait sa maison de famille. Elle était âgée de trente et un ans.

Belle de Zuylen, dans son enfance, avait appris le français à Genève et avec une institutrice genevoise. [...] La jeune fille parla et écrivit de très bonne heure le pur langage de Versailles ; [...] Cela dit, il faut convenir que la dame de Colombier s'adapta au pays romand autant que son caractère indépendant et que son esprit libre le lui permettaient. Elle dépassait son milieu de Vaudois et de Neuchâtelois ; [...] Elle jugeait ses compagnons d'existence ; mais elle les estimait autant qu'elle pouvait estimer des hommes moyens. [...] elle fit acte de naturalisation en peignant ses nouveaux concitoyens dans les *Lettres neuchâteloises* et dans les *Lettres de Lausanne*.

Nous trouvons ces peintures aussi fidèles que charmantes. Nos pères furent blessés de ces premiers essais de littérature régionale ; il n'y a que la vérité qui blesse. [...] M^{me} de Charrière montre dans ses écrits une intelligence exquise et profonde de la terre romande et des gens qu'elle y voyait. Décidément, malgré son origine, elle est de chez nous, au moins autant que M^{me} de Staël.

[...]

Vingt-sept ans auparavant, elle s'était éprise de Constant d'Hermenches : elle ne s'était détachée de lui que bien lentement : il était mort¹. Maintenant elle découvrait son neveu. [...], malgré la différence des âges (elle avait quarante-sept ans, lui vingt), ils s'éprirent d'une sorte d'amitié amoureuse, de qualité et d'espèce très rares, qui les unit aussi fortement et longuement qu'une passion complète.

[...]

On tombe amoureux de Caliste, on ne fait qu'admirer Delphine, parce que M^{me} de Charrière écrivait mieux que M^{me} de Staël.

[...]

Elle avait écrit *Caliste*. Cette petite œuvre éveilla dans le cœur de M^{me} de Staël de la sympathie pour la femme qui en avait tracé les pages douloureuses, ferventes et délicates.

[...]

Dans une lettre, la fille de M. Necker [...] ajoute : « Je me suis vivement intéressée aux *Lettres neuchâteloises*, mais je ne sais rien de plus pénible que votre manière de commencer sans finir. Ce sont des amis dont vous nous séparez, et la cessation de toute correspondance avec eux me donne contre vous un peu de l'humeur que je ressens contre le Comité des postes de Paris. — Qu'est-ce qu'un roman appelé *Mistriss Henley*, qu'on prétend aussi de vous, c'est-à-dire qu'on trouve charmant ? J'ai donné ordre qu'on me l'achetât ; mais celui-là aussi est-il fait à moitié ? Vous abuseriez un peu du talent qu'il faut pour tourmenter ainsi. Je ne sais rien que je préférasse au plaisir de lire sans cesse un roman de vous. Je crois que cela suspendrait la Révolution et que ce monde chimérique deviendrait le mien.

Je ne crois pas que tout votre esprit même pût servir à deviner la sensibilité. Je pense donc que l'auteur de *Caliste* a un très bon cœur, et je la remercie beaucoup de sa lettre à Francfort en faveur de M. de La Fayette. Si elle est lue, j'en espère tout ; il me semble que vous lire est toujours une émotion, même pour un roi. Ces pauvres prisonniers sont en effet bien dignes d'un intérêt public, mais si je sais pourquoi je vous présente le motif de la gloire ! car c'est le prix sur lequel vous devez être le plus blasée. Adieu, vous êtes bonne comme la vraie supériorité. »

Les histoires sans dénouement piquaient la curiosité de M^{me} de Staël, comme les sauvetages difficiles aiguillonnaient son besoin d'action et de succès. Elle mêle constamment ces deux préoccupations dans ses lettres à Colombier. Bientôt la correspondance ne lui suffit plus. Elle annonce sa visite à M. de Charrière qui vient de passer à Coppet. [...] Le dimanche 11 août 1793, elle descend de voiture devant le manoir du Pontet. M. de Staël l'accompagne.

[...]

Cependant, à Coppet, en 1803, M^{me} de Staël disait [...] combien elle admirait encore l'esprit de M^{me} de Charrière [...] Elle restait fidèle à sa prédilection pour ce roman, qu'elle avait distingué dès l'abord et que nous l'avons entendue louer dans ses conversations de Lausanne et dans ses lettres à Colombier. Elle l'avait lu et relu dix fois avec larmes, au point d'être obsédée par l'image de son mélancolique dénouement. (Kohler, 1906: 184-218)

(1) En 1785. Leur correspondance avait cessé vers 1775⁴⁹.

Posiblemente debido a su condición social aristocrática, los más conservadores le prestaron más atención, aunque no toda la crítica se ocupó de ella con el mismo detenimiento. De ello, se hace eco Arnold de Kerchove en *Une amie de Benjamin Constant: Belle de Charrière*, en su capítulo XI:

L'histoire si touchante de Caliste n'éveille pas l'enthousiaste des lecteurs des critiques suisses. Toujours le même reproche : l'amour est trop peint,

⁴⁹ Nota de Kohler que incluye en su libro.

« c'est un sujet bas, une lecture dangereuse ». Dans ce pays où tout est prétexte à discours moralisateurs, l'attitude indulgente et humaine de Belle vis-à-vis de ses héros, cette sympathie si proche de la complicité, la situation équivoque de Caliste constituent autant d'erreurs que le talent de l'auteur rend encore plus pernicieuses. On ne jette pas l'interdit sur le livre : on se contente de lui décerner des éloges réticents et des critiques de détail, ce qui est bien le moyen le plus sûr d'en étouffer le succès. Les augures littéraires se vengent des Lettres Neuchâteloises, en dénigrant Caliste : tout le monde ne peut pas être spirituel !

Mais à Paris, les gens de lettres n'ont pas les mêmes raisons d'organiser, autour de Belle, une conspiration du silence, et Grimm, qui n'est pas mauvais juge, déclare dans sa « Correspondance », qu'il connaît peu d'ouvrages « où la passion de l'amour soit exprimée avec une sensibilité plus vive, plus profonde et dont l'intérêt soit à la fois plus délicat et plus attachant ». (Cité par P. Godet dans *Belle de Charrière et ses amis*.) L'auteur a donc la double joie d'être méconnue par ceux qu'elle méprise et appréciée des beaux esprits : ... (Kerchove, 1937: 167-168)

También, el biógrafo, polemista, ensayista y crítico francés de extrema derecha Maurice Bardèche (1907-1998), reconocido especialista en Balzac, le dedicaría un cálido elogio en su importante trabajo sobre el escritor de Tours: *Balzac romancier: la formation de l'art du roman chez Balzac jusqu'à la publication du père Goriot (1820-1835)*, en el que describiría las características de los héroes y heroínas de las novelas de finales del XVIII en Francia:

Toutefois le roman sentimental n'est pas toujours décevant dans la peinture des mœurs. Déjà, à la fin du XVIII^e siècle, M^{me} de Charrière dans *Caliste* avait su indiquer avec beaucoup de bonheur la peinture d'un milieu provincial. L'opposition entre « l'aristocratie » de Neuchâtel qui ne s'occupe que de vendre son vin et « l'aristocratie » de Lausanne qui ne songe qu'à obtenir des pensionnaires, les parties de loto les soirs avec les hôtes transforment « cette petite cité calviniste et patriarcale... en une vaste pension bourgeoise ». (Bardèche, 1967: 9)

En Italia se la calificaría como una maestra de la literatura epistolar que refleja sus sentimientos a través de ese género literario, tal y como explica Giovanni Riccioli en "L' 'esprit' di Madame de Charrière" (1967: 119).

En Suiza, tanto la *Gazette de Lausanne et journal suisse* como el *Journal de Genève*, a lo largo de décadas publicaron artículos, reseñas, etc., sobre nuestra escritora a raíz de las actividades de Philippe Godet, como se puede ver en la muestra recopilada de algunos números, disponibles en línea en www.letempsdesarchives.ch [enero 2018]:

- *Gazette de Lausanne et journal suisse* 23/03/1888, p. 3
09/11/1905, p. 3
05/11/1907, p. 3
01/01/1928, p. 1
20/01/1937, p. 4
06/10/1940, p. 1
17/06/1942, p. 1

- *Journal de Genève* 27/11/1894, p. 6
21/01/1903, p. 2
18/12/1905, p. 1
29/07/1909, p. 2
29/09/1913, p. 1
26/05/1915, p. 1
25/02/1963, p. 11

En relación con los dos periódicos, cuatro artículos destacan por su especial mención a Isabelle de Charrière. En la *Gazette de Lausanne* del 17 de enero de 1906, una reseña en cuatro columnas recoge la celebración en Neuchâtel del centenario de su fallecimiento. Recuerdan sus *Lettres neuchâtelaises*, y los pasajes que los describían. Con el paso del tiempo, sus reacciones son bien distintas:

CHRONIQUE NEUCHATELOISE

Une soirée au XVIII^e siècle.

Les Anciens Bellettriens neuchâtelais ont voulu célébrer à leur tour Mme de Charrière, à l'occasion du centième anniversaire de sa mort. Ils l'ont fait jeudi soir, par une réunion artistique et littéraire, qui nous fut un régal des yeux et de l'esprit. [...] les épigrammes de la spirituelle Hollandaise de Colombier, contre leurs arrière-grands-pères. Ceux-ci en avaient été piqués. Aujourd'hui, on rit de grand cœur : on comprend mieux et on fait son profit des critiques justes et spirituelles ; ou bien on estime que seuls des aïeux vénérés mais absents pouvaient se reconnaître.

En tout cas on applaudit Mme de Charrière disant : « Quoiqu'on dise aux Neuchâtelais, on ne fait pas naître en eux l'idée de répondre » : — en dénonçant les grands dîners, « où l'on a plus mangé que je n'ai vu manger de ma vie, où l'on a goûté et bu de vingt sortes de vins », où « tous les éclats de rire sont relatifs à quelque chose qui s'était passé auparavant et dont je n'avais pas la clé... » Et vingt traits semblables qui, d'après M. Ph. Godet, montrent que « Madame de Charrière lisait dans nos âmes de prose... ». (1906: 1-2)

El *Journal de Genève*, el 18 del mismo mes y año, se hace eco del acontecimiento con un artículo fechado el 16 enero:

Chronique Neuchâteloise

Un centenaire— Une « première » à Neuchâtel

Neuchâtel, 16 janvier.

Ce n'est pas d'un héros national que nous venons de célébrer l'anniversaire, pas même d'un Neuchâtelois, pas même d'un théologien. Le centenaire dont il s'agit est celui de Mme de Charrière.

Ailleurs que chez nous, ce nom évoque l'image d'une femme aimable de l'ancien régime. On sait encore que Mme de Charrière a écrit un grand nombre de pages, spirituelles et sentimentales comme elle-même et comme son époque ; enfin qu'elle vécut de longues années, jusqu'à sa mort, dans son manoir de Colombier, où elle fut la confidente et l'amie de ce Benjamin Constant qui, dans ses relations féminines, portait si bien son nom de baptême et si mal son nom de famille.

A cela se borneraient sans doute nos connaissances sur Mme de Charrière, et nul n'y verrait le motif de solenniser, comme nous venons de le faire, le centième anniversaire de sa mort, si dans ces derniers temps, nous n'avions appris à mieux estimer l'auteur des « Lettres neuchâteloises » et de « Caliste ». C'est M. Philippe Godet qui nous a révélé la place tout à part que tient dans la vie intellectuelle de notre passé cette femme, cette émigrée, qui, déjà distinguée par le charme de son esprit, fut avant tout le centre de la société la plus originale et la plus séduisante qu'ait jamais vue notre petit pays. (1906: 2)

Y el 4 de marzo de 1942, el mismo *Journal*, se refiere al centenario, pero en este caso, de su nacimiento:

On aurait pu célébrer l'an passé, si l'on n'avait eu d'autres soucis en Hollande, le centenaire de M^{me} de Charrière née Isabelle-Agneta-Elisabeth de Tuyll le 20 octobre 1740 à Zuylen, près d'Utrecht. [...] *Lettres neuchâteloise*. L'année suivante paraissent les *Lettres de Lausanne* suivies de *Caliste*. M^{me} de Staël disait qu'elle avait lu ce roman dix fois, et qu'elle fit le voyage de Colombier pour rendre visite à l'auteur. (1942: 3)

Unos cuarenta años después, nuevamente el *Journal de Genève*, en su número del 9 de enero, publica un maravilloso artículo de casi una página, firmado por Roger d'Ivernois, con reproducciones de su letra, de su busto realizado por Jean-Antoine Houdon y de su "Manoir"⁵⁰ del Pontet, en el que difunde la noticia de la presentación de una iconografía sobre ella en la Biblioteca pública de Neuchâtel:

Une iconographie rassemblée et présentée par Constance Thompson Pasquali - Mme de Charrière à Colombier - L'une des grandes dames du XVIII^e siècle.

⁵⁰ Una casa solariega.

Quel magnifique album que celui que vient de consacrer la Bibliothèque publique de la Ville de Neuchâtel (directeur M. Jacques Rychner) à Mme de Charrière. Fort bien illustré, cet album rassemble une iconographie due à la plume de Mme Constance Thompson Pasquali [...] Ajoutons que cette étude, sortie des presses de l'imprimerie Paul Attinger SA à Neuchâtel, est diffusée dans toutes les librairies de Suisse romande par Payot.

Dans sa préface, M. Jacques Rychner, directeur de la Bibliothèque de la Ville de Neuchâtel, précise que l'institution qu'il dirige s'est trouvée associée de près, en raison des nombreux manuscrits qu'elle conserve de cet auteur, aux travaux du Comité d'édition des « Œuvres complètes » d'Isabelle de Charrière. Une journée d'étude internationale a d'ailleurs été consacrée à « la dame du Pontet » et avait permis, en date du, 9 mars 1979, de présenter au public le premier volume des œuvres en question.

Mme de Charrière avait 31 ans lorsqu'elle s'établit au Pontet, à Colombier. [...] D'une ancienne famille de la province d'Utrecht, elle était née en 1740 au château de Zuylen, de Diederik Jakob van Tuyll van Serooskerken, président du Corps de la noblesse d'Utrecht et gouverneur de fait de cette province, et d'Helena Jacoba de Vicq, qui appartenait à une famille brabançonne établie en Hollande. Aînée de sept enfants, Isabelle Agneta Elisabeth avait reçu une éducation soignée : elle avait eu une gouvernante suisse avec laquelle elle avait fait des séjours à Genève et en Angleterre. La littérature classique de la France lui avait été familière dès son enfance, mais sa curiosité s'était vite étendue à de nombreux domaines, langues et littératures étrangères, musique, peinture et même architecture ; elle avait pris des leçons de pastel avec Maurice Quentin de La Tour, puis d'esprit voltairien avec David-Louis Constant d'Hermenches.

[...]

De 1771 à 1805, année de sa mort, elle vécut à Colombier, dans la maison de famille de celui qu'elle avait choisi pour époux. Mais tout ne va pas pour le mieux dans le meilleur des mondes pour celle que l'on appelait en Hollande « Belle de Zuylen ». Après diverses périodes faciles et moins faciles pour elle, une quasi-rupture s'amorce entre les deux époux. C'est en 1782. Madame de Charrière, très affectée, se retire seule à Chexbres, consulte Cagliostro à Strasbourg, fait un autre séjour solitaire à Payerne, hésite entre le retour à Colombier et un établissement en France ou en Italie. Dès ce moment, elle recommence à écrire, ce qu'elle ne faisait plus depuis son mariage. Les « Lettres neuchâteloises » et les « Lettres de Mistress Henley » sont de 1784.

Au terme d'un séjour à Paris, en 1786, où M. de Charrière la rejoint et où elle fait la connaissance de Benjamin Constant, c'est le retour définitif au Pontet, à ce qu'elle appelle sa « tanière » [...] Elle impose, à des lieues de Paris, l'image de la dame de lettres telle qu'on la connaît depuis le classicisme français et dont l'importance n'avait cessé de croître, tout au long du siècle des lumières, avant de disparaître au profit des deux aspects modernes de la femme : la bourgeoise ou la féministe contestataire.

Grâce à ses romans, que l'on commence à rééditer, grâce surtout à sa correspondance, nous voyons resurgir tout un monde neuchâtelois, inconnu ou méconnu, largement ouvert sur la vie intellectuelle et politique de l'Europe de ce temps. (Ivernois, 1980: 8)

Asimismo, gracias a biografías que destacan su fascinante personalidad primero, y luego su obra, como la citada en los párrafos anteriores de Philippe Godet (1850-1922) o la elaborada por Geoffrey Scott (1884-1929), *The*

Portrait of Zélide (1925)⁵¹ o por la holandesa Simone Dubois (1910-2001)⁵², *Belle van Zuylen, 1740-1805: Leven op afstand y Zonder Vaandel: Belle van Zuylen 1740-1805: Een biografie*, recibiría la atención merecida.

Además, y mediante la implantación de los llamados “Estudios de género” por las feministas americanas, hubo una especie de “búsqueda y captura” de mujeres literatas, por medio de la que se dieron a conocer a bastantes escritoras que estaban relegadas al olvido gracias a Joan Hinde Stewart, Susan K. Jackson, Alix, S. Deguise, Marie-Paule Laden, Kathleen M. Jaeger, Nadine Bérenguer, Valérie Cossy, Susan S. Lanser y Jenene J. Allison.

Actualmente, la figura de nuestra autora cuenta con canales de difusión múltiples, páginas web dedicadas a su figura y hasta una asociación⁵³ que recogen todo lo que se publica sobre ella y que difunden, asimismo, la organización de congresos y eventos dedicados a M^{me} Charrière.

En este apartado en el que se ha recopilado gran parte de la documentación que consta hasta la fecha, hemos podido comprobar como M^{me} de Charrière, una vez fallecida, recibió los honores y el reconocimiento por sus obras, al igual que el mérito de componerlas en su época y en un perfecto francés. Nos demuestra que con el paso de los años se la ha reconocido en los ámbitos literarios con diversos artículos, obras, celebraciones, conferencias, etc. Pero en España y en Reino Unido también se escribió sobre ella. A continuación, veremos lo publicado tanto en español como en inglés.

1.3.2. La recepción de Madame de Charrière en español e inglés en el siglo XIX

Del mismo modo que sucedió en la mayor parte de Europa, la fama de Isabelle de Charrière también traspasaría las fronteras de nuestro país, aunque tendría muy poca repercusión en comparación con el resto de los países europeos. Así, por ejemplo, Wenceslao Ayguals de Izco ni la nombra en

⁵¹ Primera biografía en inglés basada en amplias explicaciones literarias que relacionan vida y obra y en la que, también, se atribuyen en general, sus escritos a su propia experiencia biográfica.

⁵² En colaboración con su marido Pierre H. Dubois escribieron en holandés, primero, la biografía *Vida en la distancia* (1969) y 24 años después, aportando nuevos datos descubiertos, *Sin bandera* (1933). (Traducido por mí).

⁵³ “Genootschap Belle van Zuylen”. Información disponible en: <http://www.belle-van-zuylen.eu/> [enero 2018].

su documentada obra de cuatro tomos⁵⁴. En el 1^{er} tomo (p. 498) pasa de la entrada sobre "Charrier de la Roche, Luis" a "Chartier, Alano". Tampoco menciona a Benjamin Constant, en su 2.^o tomo (pp. 41-42), que de "Conrado III" sigue con "Constantino".

Curiosa la mención que hacen de ella dos de los diccionarios literarios más prestigiosos del siglo XIX, el del editor catalán Narciso Oliva y el de Vicente Díez Canseco. Citan su mejor novela epistolar (*Caliste*) con nombre masculino con errores en las fechas de nacimiento y fallecimiento. Veamos las dos entradas de ambos diccionarios, cuyo contenido es muy similar⁵⁵:

CHARRIERE (Madama de San Jacinto de), descendiente de una familia noble de Holanda; nació el año 1746, educarónla en la Haya, y pasó su juventud en la corte hasta que habiendo casado con Mr. de Charriere se estableció en una aldea del principado de Neuchatel, donde tenía su esposo una quinta. Allí invertía la mayor parte de las horas del día en la literatura, y en hacer obras de beneficencia. Pasó despues á Paris, y en esta capital la privó la revolucion de una parte de sus rentas, quedando reducida á la estrechez, motivo por el cual tuvo que regresar á su quinta de Neuchatel donde murió en el año 1806 a la edad de 60. Las composiciones literarias de esta muger filósofa presentan cuadros muy variados, verdaderos y muchas veces atrevidos. Ansiosa de elogios escuchaba no obstante con atencion las observaciones de sus amigos, y corregia y aun volvía á hacer sus obras con una aplicación extremada: es autora de muchos romances y comedias, de que solo indicaremos los más dignos de atención: *Calisto, ó Cartas escritas desde Lausana*, 1786 en 8. —*Las Tres mugeres, Honorina de Userche, Santa Ana y las ruinas de Yerburg, Sir Walter Finch y su hijo Williams*, Ginebra, Londres 1798, dos tomos en 12. —*El tu y vos. —El emigrado y el niño mimado*, composiciones dramáticas. (Oliva, 1831: t. 4, 88-89)

CHARRIERE (Mma. de Saint-Hyacinthe de), escritora holandesa. Nació hacia el año 1746, y descendía de una noble familia de La Haya, en cuya corte la educaron y pasó su juventud primera. Casó con Mr. de Charriere, caballero del país de Waud, y entonces se estableció en una aldea inmediata á Neuchâtel, donde su esposo tenía una hermosa quinta.

Alli consagraba sus ratos de ocio al cultivo de las artes y las letras, y a los actos de beneficencia. Mas adelante se trasladó á Paris, y en esta capital perdió una gran parte de sus bienes á consecuencia de los trastornos que originó la revolucion, quedando reducida á la estrechez: esta fue la causa de que regresase á su quinta de Neuchatel, donde falleció en el año 1806, á los 60 de edad. «Las composiciones literarias de esta mujer filósofa (se lee en el *Diccionario histórico*) presentan cuadros muy variados, verdaderos y muchas veces atrevidos. Ansiosa de elogios, escuchaba no obstante con atencion las observaciones de sus amigos, y

⁵⁴ La obra a la que aludimos se titula *El panteón universal. Diccionario histórico (De vidas interesantes, aventuras amorosas, sucesos trágicos, escenas románticas, lances jocosos, progresos científicos y literarios, acciones heroicas, virtudes populares, crímenes célebres y empresas gloriosas de cuantos hombres y mujeres de todos los países, desde el principio del mundo hasta nuestros días, han bajado al sepulcro dejando un nombre inmortal* (1853-1854).

⁵⁵ Se ha mantenido la tipografía de la época.

corregia y aun volvía á hacer sus obras con una aplicacion extremada.» — Mad. de Charriere publicó muchas novelas y comedias, entre las cuales citaremos: *Calixto, ó Cartas escritas desde Lausana*, 1786 en 8.º — *Mistress Henley*, 1784, en 12.º — *Cartas Neuchatelesas*, 1784 en 12.º, publicadas bajo el nombre de *el Abate de la Tour*, Leipsick, 1798, tres tomos en 8.º — Coleccion de novelas y otros varios escritos, reimpresso bajo el titulo de *Obras de Madama de Charriere*, Ginebra, 1801, tres tomos en 8.º. Casi todas estas obras han sido traducidas en aleman por L. J. Herder. Entre sus composiciones dramáticas son dignas de llamar la atención por su mérito, *El Tu y el Vos: El Emigrado y El Niño mimado*. (Díez, 1844: t. 1, 476-477)

Cito, finalmente, una referencia española curiosa que comentaré a continuación por su interés y detalles. Pertenece a una edición del *Processo de Cartas de amores y Quexa y Aviso contra amor* (1956) de Juan de Segura:

Bajo el influjo de las cartas de Mariana Alcoforado, traducidas al inglés en 1678, escribieron Mrs. Haywood las *Letters of a Lady of Quality to a Chevalier* (1724) y Mrs. Manley *A Stage-Coach to Exeter* (1725), precursoras de las largas novelas en cartas de Richardson, *Pamela; or Virtue Rewarded* (Londres, 1740) y de *Clarisse Harlowe* (Londres, 1748, 7 vol.). El éxito de estas novelas fue enorme, y pronto fueron imitadas por Rousseau en su no menos extensa *Julie ou la Nouvelle Héloïse* (Amsterdam, 1760, 6 vol.).

Amorosas, pero de muy distinto tono, son las cartas que forman la obra libertina de Choderlos de Laclos, *Les liaisons dangereuses* (1782). Recordemos asimismo que, años antes, Fontenelle había escrito sus *Lettres galantes*, imitando las *Epistolae Heroidum* de Ovidio, y que son muy numerosos los trabajos literarios que, en forma de cartas amorosas, se publicaron durante siglo y medio en la revista *Le Mercure Galant* (1672-1820), siguiendo el modelo del retórico griego Alcifrón, traducido con éxito a fines de aquel siglo. Porque indudablemente ha sido en Francia donde el ambiente literario y social fue más propicio para el cultivo de las cartas eróticas, desde las que en plena Edad Media intercambiaron Abelardo y Eloísa hasta las supuestas *Lettres à Françoise*, de Marcel Prevost, ya en nuestra época (1).

(1) Entre otros muchos libros que pudiéramos añadir citaremos aún las *Lettres galantes du chevalier d'Herm...* (1683), que es obra juvenil de Le Bovier de Fontenelles; las *Lettres péruviennes*, con las que alcanzó gran popularidad su autora, Mme. de Graffigny (1746); la *Alwills Briefsammlung*, de Friedrich Heinrich Jacobi (1743-1819), que son un fragmento de novela epistolar filosófica; la *Delphine*, de Mme. Staël, y el *Caliste* y las *Lettres neufchâtelaises*, de Mme. Charrière, etc., etc. (Segura, 1956: XXXIV-XXXV)⁵⁶

En esta introducción a la historia de la novela epistolar, el autor (Joaquín del Val) se muestra mucho más certero al enjuiciar las novelas epistolares españolas que las francesas. Y es que la correspondencia entre Eloísa y Abelardo no es erótica en absoluto, sino que son dos cartas apasionadas de

⁵⁶ Nota de Juan de Segura que incluye en el pasaje.

ella a él, a las que Abelardo, retirado en el monasterio *el Paraclét*, responde con evasivas y sin apasionamiento alguno a los requerimientos de ella.

Por lo que se refiere a la recepción de la obra de Charrière en Gran Bretaña, país tan ávido en el siglo XIX de cultura francesa, nuestra autora merecería una atención limitada, pues fundamentalmente solo se ocuparía de ella la novelista irlandesa, especialista en cultura francesa, Julia Kavanagh (1824-1877), quien le dedicaría un amplio capítulo en *French Women of Letters* (1862). Se recogen los pasajes más relevantes que aportan una percepción femenina a su persona y obra.

El capítulo inicia con una introducción al personaje, en el que se compara a Charrière con otras escritoras relevantes francesas, como M^{me} Riccoboni, M^{me} de Genlis o M^{me} Cottin, y donde se destacan sus habilidades literarias de manera objetiva:

THE delicate taste of an ingenious French critic has of late years revived the neglected, though not forgotten, name of Madame de Charrière. She was never popular, not even in her own day; Madame Riccoboni, Madame de Genlis, and Madame Cottin herself, are far better and more extensively known than the authoress of *Caliste* is, or ever will be; and yet though those three ladies wrote more interesting and better constructed stories than this charming Dutch woman, not one of the three equalled her in some of the most intellectual, and consequently highest, qualities of novel writing. She drew character better than they did; she could give to details of everyday life a truth and a charm which she owed, perhaps, to her Dutch blood, and which they never possessed; her dialogue was superior to theirs—in style, too, that charm of charms, she left them far behind. Yet the consummate skill of Madame de Genlis, the graceful tenderness of Madame Riccoboni, and the passion of Madame Cottin conquered her, and prevail over her to this day. Where Madame de Genlis exerted all her tact and art, Madame de Charrière was graceful and careless; and, worse still, when Madame Riccoboni, and, later, Madame Cottin, poured out their whole heart—the latter especially—and bore away the reader with that mighty tide, Madame de Charrière was reflecting, amiable, sceptical, and cold.

She had not the gift which imagination leaves to the most clear-sighted, a tender faith in invisible virtue and love. We miss in her writings the hope in some unknown good, the enthusiasm for some ideal, human or divine, without which nothing, not even a novel, can please or satisfy readers. They like, and have always liked, stories that bear a meaning within them. Whether it be love, virtue, or even vice, a meaning the tale must have, not a purpose, that would spoil any story. But Madame de Charrière's tales are deficient in purpose, moral, or meaning; they are delightful introductions to some tale that never comes. We see the promise—the fulfilment escapes our view. A delicate mind must prize them, for they are exquisite sketches; but the oblivion or the indifference of the majority is their fate. (227-228)

Nos aporta nuevos detalles sobre su vida, tales como la duda sobre su

fecha de nacimiento, al igual que su visita a Inglaterra y la desagradable impresión que esta le causó:

Even the exact date of Madame de Charrière's birth is not known. M. de Sainte Beuve conjectures that Mlle Isabelle A. E. Van Tuyll Van Serooskerken Van Zuylen—such were her alarming names—was born towards the year 1740.

[...]

Her country and her countrymen she held in little respect, and laughed at them in French: a fatal sign and a bad beginning. English, too, she knew, and her visit to England, in 1766-7, gave the tone to some of her best works. Some of her criticisms, for criticise she must, have been preserved:—

"You would be surprised to see beauty without grace, fine figures that cannot curtsy, ladies of the first virtue looking like grisettes, and much splendour and little taste. It is a strange country. There are in our neighbourhood six women separated from their husbands, and I have dined with a seventh."

Under the date of March, 1767, she wrote:

Nothing astonished me in London; but during the last fortnight I saw several seats that surprised and charmed me: even in the beginning of March, it is a hundred times beyond all that I have seen elsewhere in the most favourable season. But, dear aunt, would you admire new ruins? It is all beautifully imitated: the gaps, the slits, the colour, the loose stones, the real ivy that covers half the old building, are all perfect, and could be taken for the reality, but are not. One knows it is all new, and I am surprised at the fancy and admire the imitation, without being able to say that this sort of ornament pleases me. I will have no ruins in my garden, lest I should be laughed at. These ruins are very fashionable. The age and country are free. Some are Gothic, others Greek, others Roman. My mother, who is so fond of old buildings, would prefer Windsor Chapel, with the banners of the knights, and their complete suits of armour. I dropped a deep curtsy to that of the Black Prince. (228-229)

Escribe sobre sus obras, aunque afirma que no hay una lista completa de ellas. Indica que *Lettres neuchâtelaises* (1784) fue su primera novela, epistolar. Nos describe el encuentro con Benjamin Constant y el posterior distanciamiento debido a M^{me} de Staël y termina con el final de sus días:

She was forty-four when she published her first work, *Les Lettres Neufchâteloises*, suggested to her by what she saw and knew of Neufchâtel life in her summer abode of Colombier. The work was attacked, but it was in some degree successful. It was followed by others, but *Caliste* alone, as we gather from Madame de Charrière's letters, paid its expenses, and so slight was the hold she possessed on her cotemporaries [*sic*] that a complete list of her works does not exist. Her last tales never appeared in French, and were merely written to be translated into German. The land and literature she despised were more hospitable to Madame de Charrière than those she had adopted.

She had reached her forty-seventh year, and she was on a visit to M. and Madame Necker in Paris, when she met in their house a dissipated,

ennuyé young man of twenty, whose name as connected with hers has done more to compel the attention of biographers than any other event in her quiet life.

Benjamin Constant de Rebecque, a Swiss by birth, a Frenchman by origin, as well as in temper and feeling, was, from the beginning of his remarkable career to its close, subject to feminine influences as varied as they were powerful. Like all sensitive men who have lost their mothers in youth—his died at his birth—he seemed impelled to seek in woman the friendship and tenderness home deprived of its great charm could no longer yield. In Madame de Charrière he found friendship tender and indulgent; a charming mind, just sceptical enough to suit his, and that seduction which the remains of beauty give to a woman at every age.

[...]

That Madame de Charrière was his first genuine friend, the first who exercised real influence over him, is certain. Her years did not allow the feeling that bound them to go beyond friendship; but it had much of the exclusiveness of love, and some of its jealousy, too. Its fervour was short lived. For who and what could have long charmed a heart like that of Benjamin Constant?

[...]

Benjamin Constant's passion for Madame de Staël pained and annoyed Madame de Charrière, who called her the talking machine. Her letters to Benjamin Constant became scarce, and she complained that he left them unanswered, and lost the MSS. she sent him. He complained in his turn that her letters were all filled up with the errata in her works; and he is said to have spoken of her slightingly. And thus ended, in something worse than the silence in which so many friendships lie buried, a feeling which promised to be life-long, and which, with a little more faith on either side, might surely have lasted a life-time.

[...]

Madame de Charrière was attached to her young friend, forgave him constantly, and loved him to the last. He admired and appreciated her, and for years felt and expressed a friendship that was tender for him.

[...]

"Farewell! you who have made lovely eight years of my life; you whom, spite a sad experience, I cannot imagine either constrained or false; you whom I appreciate better than any will ever appreciate you! Farewell!"

Nine years after receiving this letter, Madame de Charrière died, in the sixty-fifth year of her age, on the twenty-seventh of December, 1805. Her declining years were saddened by ill-health, and the loss of every illusion—both stoically borne. (229-232)

Continúa con un análisis de sus *Lettres* y de *Caliste*, compara Cécile con Caliste, realiza una dura crítica de *Lettres écrites de Lausanne* en contraste con *Caliste* y, por último, subraya la digna conclusión de una novela como esta:

Madame de Charrière's *Letters from Lausanne* are her claim to literary celebrity. It is an agreeably written but melancholy book; for it seems intended to prove that, whether returned or not, whether felt by the innocent maiden or the penitent sinner, woman's love is ill-fated. There is no despair, no pathetic or touching appeal to our feelings; but the inexorable truth is woven no less in the flirtation of which Cecile is victim

than in the passion which causes all Calista's sorrows.

Calista has a story; Cecile has not. Hers is but one of the episodes of youth, and it is unfinished, imperfect, like a glimpse from the great drama of reality. It begins, but does not end; and there is the fault of Madame de Charrière's tales. They are sketches, not pictures. She lays down her pen precisely when we begin to feel interested; for then it was that her own interest in what she wrote ceased. Too clear-sighted and too cold to indulge her imagination in what is possible, and too sensitive to draw the gloomy picture of what is, she set her task aside and indulged herself in some new beginning, in some new promise of happiness and love, never to be fulfilled.

Spite the charm of the narrative, few books are so unsatisfactory as hers. Her characters are like pleasant fellow-travellers, scarcely known when they go their own way, and leave us behind, solitary and dull.

What avails it that Cecile is a charming young girl? We get a few pages from her youth, we see her with her kind and indulgent mother, with the young lord, and the little pale minister and the middle-class and aristocracy of Lausanne; then she takes a journey to Languedoc—for the young lord has not spoken. Her heart is heavy and sad—we feel and know it; but we never see her again. No doubt that time consoles her—probably she marries, and is decently happy; but what can atone for the fact that we saw her just long enough to like her, and that when our feelings were interested in her favour she was capriciously withdrawn from our view.

[...]

"Calista," the history of a melancholy gentleman who travels with the young lord, is an impressive tale—one of the saddest and most searching a woman ever wrote.

[...]

All this is very simply told. There is no exaggeration, no paradox, no undue sympathy with the fallen, no justification of wrong, no accusation against society and her laws; and yet, by a masterpiece of skill, all our sympathies are with the beautiful sinner, all our indignation is against the man whose respect for a father's authority and prejudices prevents him from giving his name to a beloved but dishonoured woman. Why is this? Perhaps because with Calista there is both goodness and truth, and that with her lover there is nothing but weakness—shameful and miserable weakness. Her love is a great love; his is pusillanimous, and fatal to its object.

When a man has the misfortune—and it is a great one—to love a fallen woman, he cannot love her too boldly, too courageously. The more she is sunk in the world's esteem, the more must she stand high in his. If his love be not an altar on which she is adored, it is nothing. It no longer honours—alas! it only degrades her.

[...]

But, to say the truth, Calista, though noble and good, is something like Madame de Charrière herself—a sceptic of the eighteenth century. This world, whether harsh or good, is her future. To this world she turns for comfort in tribulation. It is her great resource, her universal panacea—too clear-sighted to be quite deceived, too human not to yearn for consolation, she does what would be wise enough if she were colder: she marries.

[...]

She dies, not of love—it rarely kills—but of what is often fatal—a wronged love, a wasted life. She dies, and thus ends the tale. The lover's grief we never witness—we need not; we know what it will be—weak, tardy, though sincere. He is of those for whom was framed the old familiar phrase—Too late. Too late in love, in duty, in grief, in all that proves a man. (Kavanagh, 1862: 227-240)

El artículo nos transmite un enfoque completamente diferente de los expuestos anteriormente. Julia Kavanagh se atreve a verter un juicio tan favorable como desfavorable. No tiene reparos a la hora de mostrar sus apreciaciones acerca de los relatos de nuestra escritora: lo que ella hubiera especificado o lo que hubiera omitido. Aun así, considera que sus obras no obtuvieron la atención adecuada y que M^{me} de Charrière fue injustamente olvidada. Por ello, le dedica un tan extenso artículo y, de esta forma, pretende rendirle el homenaje y el honor que se merece.

Al igual que en los demás artículos, este último nos aporta una nueva visión a la hora de describir la figura, el estilo y la naturaleza del pensar de nuestra escritora.

Por otro lado, evidencian como los críticos literarios de entonces, unos cuarenta años después de su fallecimiento, pretendían otorgarle el reconocimiento, la posición, el resplandor que merecía y que tanto tiempo se le había negado. Por fin, se la consideraba a la altura de M^{me} de Staël o de M^{me} Sand.

Todas las citas recogidas en este apartado han sido como piezas de un puzle, que completan la imagen de nuestra autora con todo detalle y que encajan unas con otras para proporcionarnos un perfil exacto de ella y de sus propias vivencias relatadas a través de sus novelas.

Así pues, la información recopilada nos será de gran utilidad para percibir en sus novelas epistolares la sutileza de su escritura y poder analizarla para luego traducirla sin perder la esencia de su mensaje. Entonces, a continuación, se procederá con la parte práctica de esta investigación, el análisis traductológico.

2. ANÁLISIS TRADUCTOLÓGICO

Los apartados anteriores nos han proporcionado una valiosa información para la consecución del análisis traductológico que se va a realizar en esta sección. Para su elaboración, en una primera fase, analizaremos la traducción al español de *Lettres neuchâtelaises* de Isabelle de Charrière realizada por Elena Cano en colaboración con Iñigo Sánchez Paños y Antonio Roales Ruiz. Dicha versión está publicada en formato CD con el título "Cartas desde Neuchatel" [*sic*] (2003) y está basada en la edición de 1991, obra de Isabelle y de Jean-Louis Vissière. Ellos tomaron como referencia el texto original de 1784. En cuanto al CD, ya no está disponible. Por ello, fue necesario contactar con Iñigo Sánchez Paños⁵⁷ que muy amablemente nos remitió una copia en formato PDF. Para el análisis se comparará la novela original, el texto de Isabelle y de Jean-Louis Vissière y la traducción al español de Elena Cano y otros. Así, nos aseguraremos de una correcta transferencia entre las dos ediciones francesas y el texto traducido.



El texto original de 1784 (2ª edición) contiene 135 páginas e inicia con una nota del editor (2)⁵⁸ para cerrar la edición con un poema de nuestra escritora dedicado al pueblo de Neuchâtel (135).

⁵⁷ Desde aquí, quiero agradecerle la remisión del documento.

⁵⁸ "L'Editeur des Lettres Neuchâtelaises n'ayant vu ni la copie sur laquelle ces lettres ont été imprimées, ni les premières feuilles de l'impression, il s'est glissé dans l'une et dans l'autre une grande quantité de fautes. On se flatte que cette nouvelle édition, plus exacte, sera plus agréable aux Lecteurs."



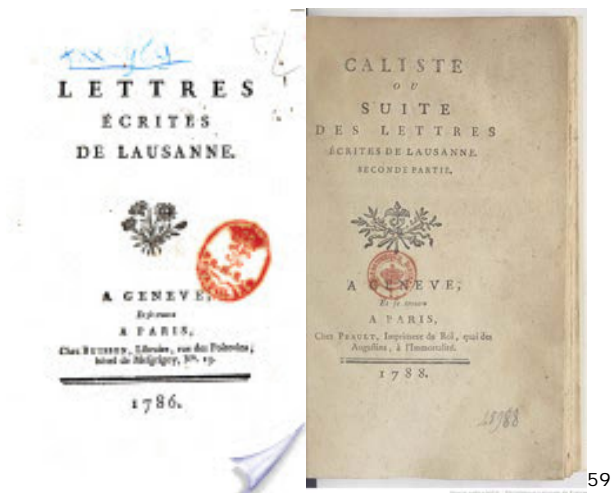
La edición establecida, presentada y anotada por Isabelle y Jean-Louis Vissière consta de 110 páginas con un prefacio de Christophe Calame, “Une étude de mœurs” (7-14), la presentación de Isabelle y de Jean-Louis (15-20) con la nota original del editor. El poema de Isabelle de Charrière se mantiene al final (102) con un apartado “annexe” después, en el que se incluye la recepción de la obra (105-106) y una breve bibliografía de los autores (107), al igual que un índice (109-110).

ISABELLE DE CHARRIÈRE

CARTAS DESDE NEUCHÂTEL

EDICIÓN Y TRADUCCIÓN
ELENA CASO, ANTONIO ROJAS PÉREZ, DIEGO SÁNCHEZ-PALOM

La traducción contiene 107 páginas e inicia con una presentación de los traductores (3-4) en la que especifica el procedimiento de traducción “fiel al original, no solo en el sentido sino también en la forma” (3). Recogen la nota del editor, pero traducida al español, indican la disposición del texto y de la traducción (en espejo), hacen hincapié en mantener el estilo y las notas dadas por la propia autora y añadir algunas más, explicativas y otras, en forma de pistas, “para el lector español de hoy que se adentra por estas cartas suizas dieciochescas” (4). Acto seguido empieza la traducción de las cartas n^{os} 1 a 30 (5-107) sin incluir el poema final, con el texto original en la parte izquierda, en sombreado grisáceo, y a la derecha, la traducción.



Lettres écrites de Lausanne (1785) y *Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne* (1787) han sido traducidas al inglés, alemán, italiano y al neerlandés, pero no al español. Por ello, realizaré la traducción inédita en ese idioma, con la intención de que un público nuevo acoja esta obra de Isabelle de Charrière de forma favorable, en especial porque su descripción de la sociedad y su crítica están aún de actualidad.

2.1. METODOLOGÍA DE ANÁLISIS

Nuestra metodología consta de tres fases diferenciadas. La primera incluye la aplicación de nuestra propuesta de análisis traductológico como instrumento de evaluación de la traducción de *Lettres neuchâtelaises* (1784). La segunda consiste en la aplicación de un método de traducción concreto por medio del que se llevará a cabo la versión inédita al español de las novelas de M^{me} de Charrière siguientes: *Lettres écrites de Lausanne* (1785) y *Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne* (1787). Y la tercera y última fase estribará de nuevo en la aplicación de nuestra propuesta de análisis traductológico (similar salvo por mínimas divergencias) por medio de la que evaluaremos la calidad de nuestras propias traducciones de las dos últimas novelas citadas.

A simple vista puede parecer que la primera y tercera fase se diferencian exclusivamente en las traducciones objeto de evaluación, pero no es así. Tomando prestada la nomenclatura que García Yebra utiliza en *Experiencias*

⁵⁹ No se han encontrado imágenes de las ediciones originales.

de un traductor, en la primera se evalúa la traducción como resultado, mientras que en la tercera se evalúa la traducción como acción o proceso:

La traducción puede considerarse como acción o proceso, y también como resultado de la actividad del traductor. Cuando alguien dice: "La traducción del alemán es más difícil que la del francés", se refiere a ese proceso; "traducción", entonces equivale a "traducir". Podemos sustituir la frase por esta otra "Traducir del alemán es más difícil que traducir del francés". Pero, cuando decimos: "He comprado una traducción de la *Ilíada*" [...], evidentemente nos referimos al resultado de la acción o proceso de traducir. (2006: 44)

Cuando evaluamos la calidad de una traducción ajena, el material con el que trabajamos es el resultado de un proceso complejo (es decir, trabajamos con la traducción como producto final), sin que podamos conocer a ciencia cierta las decisiones por parte del traductor que han motivado ese resultado o producto. En otras palabras, no podemos saber con exactitud los motivos que impulsaron al traductor a optar consciente o inconscientemente por tal o tal técnica o a incurrir en uno u otro error, por lo que solo podemos hacer conjeturas en base al producto que tenemos delante (la traducción). Podemos evaluar si el resultado o producto final es correcto o no, así como indicar si la técnica que creemos que empleó el traductor en base al resultado fue apropiada o no, pero nunca podremos conocer el proceso completo porque, obviamente, no estamos en la mente del traductor. De este modo, podemos evaluar la traducción como resultado o producto, pero no la traducción como proceso.

Sin embargo, esto sí podemos hacerlo con nuestras propias traducciones, lo que contribuye a un conocimiento consciente y completo de todo el proceso mental previo a la obtención de la traducción como resultado o producto. Por tanto, ya no emitiremos hipótesis sobre por qué se hizo esto o aquello, sino certezas.

Como es lógico pensar, en lo referente a la traducción propia no admitiremos un producto incorrecto (es decir, una traducción errónea o que contenga errores), por lo que nuestro análisis de la calidad de la traducción propia no contendrá afirmaciones del tipo "he aquí una decisión desacertada por parte del traductor", por la sencilla razón de que, si somos conscientes de que es desacertada, trataremos de subsanarla. Por tanto, el análisis de la

calidad de la traducción propia atañe más al proceso traductológico que al resultado.

2.1.1. Evaluar una traducción

Antes de describir en qué consiste nuestra propuesta de análisis traductológico en tanto que instrumento de evaluación de traducciones, consideramos imprescindible aclarar qué significa evaluar una traducción y cuáles son los criterios para llevar a cabo una correcta evaluación de una traducción.

En este sentido, Antoine Berman y Robert Larose nos proporcionan una serie de pautas que nos ayudarán a entender en qué consiste tal operación. Berman sostiene que “la traduction est sujet et objet d’un savoir propre” (1999: 16) en la que se debe priorizar la experiencia y la reflexión en el procedimiento traductológico. Por tanto, para realizar dicha evaluación, hemos de saber que “toute traduction qui sent la traduction n’est pas forcément bonne, mais toute traduction qui ne sent pas la traduction est forcément mauvaise”, y que “le traducteur qui traduit *pour* le public est amené à trahir l’original, à lui préférer son public, qu’il ne trahit d’ailleurs pas moins, puisqu’il présente une œuvre ‘arrangée’” (*ibidem*, 71-72).

Larose declara que juzgar una traducción (en tanto que sinónimo de evaluar) es valorar la adecuación del resultado con la finalidad deseada:

Juger d’une traduction, c’est d’abord et avant tout évaluer l’adéquation des résultats obtenus aux objectifs visés en s’appuyant sur le principe selon lequel il n’existe pas d’idéal de traduction hors d’un rapport de finalité. (1998: 2)

En este sentido, nos explica la diferencia entre evaluar y revisar textos:

Il ne faut pas confondre évaluation et révision de textes, [...] puisque cette dernière vise à améliorer. [...] L’étude de l’évaluation qualitative ou quantitative des textes traduits englobe celle de la critique et du contrôle de la qualité des traductions [...] Un critère est habituellement défini comme un élément qui permet de porter sur un objet un jugement d’appréciation. Il faut éviter, par ailleurs, de confondre les critères avec les conditions préalables en traduction. Ces dernières concernent la connaissance de la langue et de la culture de départ et d’arrivée, du sujet traité et des techniques de traduction telles qu’elles se dégagent des règles de l’art à une époque donnée. (*Ibidem*, 4)

Asimismo, Larose propone cuatro bloques distintos a la hora de evaluar una traducción: el objeto, el evaluador, los parámetros y el método, al tiempo que proporciona la solución para una evaluación imparcial, situándose así en la línea de Berman:

L'objet de l'évaluation — Qu'est-ce qu'on évalue au juste ? La fidélité d'un texte par rapport à un autre ? Son historicité ? Le transfert du sens ? L'équivalence d'effet ? La clarté ? La lisibilité ? Tout ce qui précède et bien d'autres éléments à la fois ?

L'évaluateur — Qui est-il ? Quels sont ses besoins et ses valeurs ? [...] L'évaluation du style et de la justesse terminologique, par exemple, ne risque-t-elle pas de varier selon que l'on a affaire à un spécialiste ou à un généraliste ?

Les paramètres — Qu'est-ce qui a guidé les choix du traducteur ? Est-il possible de dénombrer les paramètres d'évaluation et de les hiérarchiser ? Varient-ils d'un texte à l'autre ? Quant au poids de l'histoire, serait-il « le » paramètre d'évaluation qui transcende tous les autres ? Et si tel était le cas, pourquoi ?

La méthode d'évaluation — Comment l'évaluateur juge-t-il l'objet ? [...] Et comment procède-t-il pour mesurer ou pondérer la fidélité, le transfert du sens, la lisibilité, l'efficacité, etc. ? (1998: 1-2)

De este modo, Larose explica la necesidad de llevarla a cabo desde el exterior hacia el interior con el fin de captar adecuadamente los criterios utilizados en el momento de la traducción:

... l'évaluation des traductions se fait cas par cas, du haut vers le bas, de l'extérieur vers l'intérieur, du pragmatique au microtextuel, précisément parce que les critères de production viennent du dehors. Autrement, comment expliquer que ces critères varient d'une *époque* à l'autre (par exemple, la traduction littéraire aux XVIIe et XIXe siècles), [...] d'un *individu* à l'autre (admis implicitement) et, pour un même individu, d'un *mandat* à l'autre (par exemple, la littéralité et l'adaptation) ? C'est dans ce fol magma de « variables variables » que doit prendre ancrage une réflexion globale sur l'évaluation des textes traduits. (*Idem*, 2)

Operación que basa en dos grandes variables: el respeto del idioma meta y la transferencia del sentido del T.O.⁶⁰ Para ello, el contenido semántico y su expresividad serán las referencias para una correcta transferencia:

⁶⁰ Texto Original.

... le respect de la langue d'arrivée et le transfert du sens du texte original. [...] Ce qui peut être évalué dans un texte, c'est ce qui peut être perçu. [...] Ce qui peut être évalué dans une traduction, c'est la matière du texte : son contenu sémantique qui se dégage de l'interprétation de sa forme d'expression. Son contenu sémantique est dicté par l'original et se laisse appréhender assez facilement, à moins que l'original soit très boiteux ou que le traducteur connaisse mal le sujet du texte ou la langue de départ. Quant à la forme d'expression (grammaire, vocabulaire, style, tonalité, etc.), elle est déterminée par les normes de la langue et de la culture d'arrivée, à moins d'une directive contraire du donneur d'ouvrage. (*Ibidem*, 9-10)

Peter Newmark, por su parte, detalla pormenorizadamente los aspectos sobre los que debe fundamentarse la evaluación (o lo que él denomina "crítica") de una traducción:

La crítica de una traducción tiene varios aspectos: pueden evaluar la traducción por su nivel de exactitud referencial y pragmática [...], podrían considerar las razones que aparentemente llevaron al traductor a trasladar o cambiar el talante del texto de una manera tan drástica [...] ¿Hasta qué punto está autorizado un traductor a alejarse de las palabras para consagrarse al sentido, mensaje o espíritu del texto? (Newmark, 2010: 249)

Así pues, según las definiciones de Berman, Larose y Newmark, la evaluación de la calidad de una traducción (ajena o propia) tiene que fundamentarse en unos criterios esenciales con relación a los textos originales y traducidos, sin olvidarse del traductor. Es decir, por un lado, debe llevarse a cabo un estudio del texto original para destacar las posibles dificultades traductológicas, al igual que del texto meta y confrontarlos. De este modo, se puede evaluar su fidelidad al sentido del texto y descubrir las técnicas utilizadas. Además, conocer quién es el traductor, su experiencia, sus trabajos y con qué idiomas suele trabajar contribuye a la comprensión de sus decisiones tanto acertadas como equivocadas. Todos ellos son principios ineludibles y comunes a cualquier estudio traductológico que se precie.

Estas serán las premisas que cimentarán nuestra propuesta de análisis traductológico para evaluar una traducción. Dicho esto, procedemos a continuación a exponer detalladamente en qué consiste nuestro análisis traductológico o instrumento de evaluación.

2.1.2. El análisis traductológico como instrumento de evaluación de una traducción

Para la configuración de nuestra propuesta de análisis traductológico nos hemos basado en la consabida taxonomía de Teun A. Van Dijk. Dicha clasificación se centra en las super, macro y microestructuras del discurso textual. En su libro *La ciencia del texto* (1978), Van Dijk aborda la teoría del discurso con varias subteorías entre las que incluye la teoría narrativa. Introduce la noción de superestructura textual, forma o construcción global del texto, su estructura esquemática, su ordenación en general y la relación entre fragmentos con las restricciones de contenido semántico en cada categoría. Indica que “una estructura narrativa es una superestructura, independientemente del contenido (es decir: de la macroestructura) de la narración...” (1978: 142). La denominada macroestructura semántica cumple una función comunicativa y de interacción al destacar lo más relevante del texto, lo más general sin entrar en detalles. Esta determina el contenido del discurso, el objeto, con estructuras sintácticas y semánticas que especifican el tema de los argumentos sin desarrollarlos, en definitiva, de qué trata el texto en su conjunto. Adicionalmente, se halla la coherencia, que se impone entre las relaciones semánticas y las frases consideradas individualmente, es decir, las microestructuras.

Tomando como referencia tales conceptos (superestructura, macroestructura y microestructura), hemos configurado los distintos planos que conforman nuestro análisis. Con tal estructuración, pretendemos presentar de forma ordenada y secuencial los resultados del estudio contrastivo (nuestro análisis implica inexcusablemente la confrontación textual) entre el T.O. y el T.M.⁶¹, resultados categorizados según el nivel del discurso textual al que pertenezcan.

Así pues, el estudio contrastivo de la superestructura del T.O. y del T.M. arrojará unos resultados exclusivamente concernientes a dicho nivel del discurso textual, que pondrán de manifiesto si la calidad de traducción en tal nivel puede considerarse o no óptima en función de la fidelidad al texto original. Del mismo modo ocurrirá con la macroestructura. Sin embargo, la confrontación de la microestructura, por la complejidad de su naturaleza,

⁶¹ Texto Meta.

exige la aplicación de dos operaciones adicionales, en función de cuyos resultados comprobaremos si las versiones traducidas gozan o no de cierta calidad (los resultados solo afectarán lógicamente a dicho nivel del discurso textual). Estas operaciones adicionales son, por un lado, la detección de técnicas traductológicas⁶², de cuya adecuación, en aras de garantizar la fidelidad al texto original, dependerá en gran medida que la versión traducida goce o no de calidad. Por otro, la detección de los errores y dificultades de traducción; a este respecto, la frecuencia y tipología de dichos errores, así como la habilidad para solventar tales dificultades también determinarán que el texto meta pueda ser considerado o no de calidad.

Así pues, nuestro análisis traductológico, en tanto que instrumento de evaluación de la calidad de una traducción, se estructura del siguiente modo:

1. La superestructura, que pondrá de manifiesto la fidelidad o no del texto original y el texto meta en los siguientes elementos:
 - Tipo de texto, la trama, el marco y la conclusión. Al ser novelas epistolares, comprobaremos si la estructura se ciñe a las convenciones ordenadas, bien definidas y coordinadas, es decir, a unas fórmulas de principio (lugar, fecha, saludos), de desarrollo (mensaje) y de final (frases de despedida, fórmulas de cortesía).

2. La macroestructura, que pondrá de manifiesto la fidelidad o no del texto original y el texto meta en los siguientes elementos:
 - Tema, contenido de las fórmulas de tratamiento y de despedida, de las proposiciones y oraciones del conjunto del texto, según las macrorreglas: construcción⁶³, supresión⁶⁴ y generalización⁶⁵, junto a sus conectores para verificar la coherencia.

⁶² Conviene aclarar la diferencia entre los términos "técnica" y "estrategia" para no confundirlos. Las técnicas o procedimientos (préstamos, calcos, modulación, etc.) son los que permiten desarrollar el método traductológico, mientras que las estrategias son las decisiones sobre qué y cómo traducir que tomará el traductor.

⁶³ Se construye una proposición nueva que sustituye un conjunto de proposiciones y que engloba implícitamente la información que el conjunto contenía.

⁶⁴ Se suprime las proposiciones que solo aportan detalles innecesarios para el desarrollo del relato.

⁶⁵ Consiste en una nueva proposición que contiene conceptos globales de un conjunto de proposiciones.

3. La microestructura. Como decíamos, el estudio contrastivo de este nivel del discurso textual entre el T.O. y la versión traducida lleva aparejada la aplicación de dos operaciones: la detección de técnicas traductológicas y la localización de errores y dificultades de traducción. Para presentar de forma ordenada las técnicas y los errores y dificultades hallados tras el proceso de confrontación, hemos dispuesto un esquema de análisis a cuyos niveles y subniveles adscribiremos las técnicas, errores y dificultades traductológicas en función de la categoría a la que pertenezcan. El esquema se estructura del siguiente modo:

1. Nivel lingüístico: en este nivel adscribiremos las técnicas, errores y dificultades que afecten a los siguientes planos lingüísticos:

- Plano léxico-semántico: vocabulario, equivalencia, préstamo, calco, sustitución, oposición, amplificación, compensación, modulación, adaptación, etc.
- Plano morfosintáctico:
 - Gramática (género, adjetivo, pronombre, sustantivo, preposición, adverbio, conjunción, etc.).
 - Enunciado (interrogación, orden, exclamación, afirmación).
 - Función gramatical, transposición.
- Plano ortotipográfico: puntuación, valor de las mayúsculas y minúsculas, ortografía, etc.

2. Nivel pragmático-cultural: en este nivel adscribiremos las técnicas, errores y dificultades que afecten a elementos pragmático-culturales tales como:

- Convenciones sociales, culturales, geográficas, contexto, sociolecto, dialecto, actos de habla, etc.

2.1.3. La detección de técnicas traductológicas

Para la detección de técnicas traductológicas, hemos acudido a la reconocida clasificación que Jean-Paul Vinay & Jean Darbelnet exponen en

Stylistique comparée du français et de l'anglais (1977). Dicha clasificación se centra en el léxico (vocabulario), en su morfosintaxis (gramática) y en el mensaje (composición del texto) y ordena los procedimientos según su grado de dificultad, de menor a mayor:

L'emprunt : [...] La question de la couleur locale évoquée à l'aide de l'emprunt intéresse le style et par conséquent le message.

Le calque : [...] on emprunte à la langue étrangère le syntagme, mais on traduit littéralement les éléments qui le composent. On aboutit, soit à un **calque d'expression**, qui respecte les structures syntaxiques de la LA (langue d'arrivée), en introduisant un mode expressif nouveau, soit à un **calque de structure**, qui introduit dans la langue une construction nouvelle.

[...]

La traduction littérale : [...] ou mot à mot désigne le passage de LD (langue de départ) à LA aboutissant à un texte à la fois correct et idiomatique [...] Mais si, une fois [...] la traduction littérale est reconnue inacceptable [...] Par inacceptable, nous entendons que le message, tel qu'il se laisse rédiger littéralement,

- (a) donne un autre sens
- (b) n'a pas de sens
- (c) est impossible pour des raisons structurales
- (d) ne correspond à rien dans la métalinguistique de LA
- (e) correspond bien à quelque chose, mais non pas au même niveau de langue.

La transposition : [...] remplacer une partie du discours par une autre, sans changer le sens du message.

La modulation : [...] une variation dans le message, obtenue en changeant de point de vue, d'éclairage. [...] Dans le cas de la modulation figée, le degré de fréquence dans l'emploi, l'acceptation totale par l'usage, la fixation conférée par l'inscription au dictionnaire (ou la grammaire) font que toute personne possédant parfaitement les deux langues ne peut hésiter un instant sur le recours à ce procédé.

Dans le cas de la modulation libre, il n'y a pas eu de fixation, et le processus est à refaire chaque fois. [...] la modulation libre tend donc vers une solution unique.

[...] entre la modulation figée et la modulation libre, il n'y a qu'une différence de degré, et une modulation libre peut, à chaque instant, devenir une modulation figée dès qu'elle devient fréquente, ou dès qu'elle est sentie comme la solution unique [...] L'évolution d'une modulation libre vers une modulation figée arrive à son terme lorsque le fait en question s'inscrit dans les dictionnaires.

[...]

L'équivalence : [...] deux textes rendent compte d'une même situation en mettant en œuvre des moyens stylistiques et structuraux entièrement différents.

[...]

Dans une traduction, il faut s'en tenir à des formes plus classiques, car le soupçon d'anglicisme, de germanisme, d'hispanisme s'attachera toujours à tout essai d'innovation dans le sens du calque.

[...]

L'adaptation : [...] la situation à laquelle le message se réfère n'existe pas dans LA, et doit être créée par rapport à une autre situation, que l'on juge équivalente. (47-55)

Vinay & Darbelnet establecen unas técnicas con las que el traductor acerca dos sistemas lingüísticos: uno fijo y otro adaptable. Este tiene que explorar su texto, leerlo y, al mismo tiempo, analizar el contenido descriptivo, afectivo e intelectual de las unidades por traducir. El traductor reconstituye la situación que informa del mensaje, sopesa y evalúa los efectos estilísticos, y, finalmente, traduce y revisa para asegurarse de que no se ha olvidado nada. La traducción puede ser palabra por palabra, es decir, literal o directa, u oblicua buscando la modulación, la equivalencia, la adaptación cuando traducir literalmente no tiene sentido. Resaltan que el contexto influencia la palabra, el léxico. Además, si existiese paralelismo en ambos idiomas, este se debería aprovechar. Si no es así, conviene analizar las discrepancias para solventarlas. De hecho, cuanto más se parezcan dos idiomas en la estructura y cultura, mayor será el peligro de confundir los valores de sus léxicos respectivos. Añaden que el mensaje con su individualidad, sus tonalidades, sus párrafos, sus conectores es igual de importante que su morfosintaxis, su gramática. Por todo ello, esta taxonomía es muy apropiada porque varias cartas de las novelas de Isabelle de Charrière contienen un léxico muy característico de las zonas donde se desarrollan las tramas y conviene cuidar su transferencia. Y en ese sentido también conviene destacar a Jean-Claude Margot y su monografía *Traduire sans trahir* (1979). Para analizar la diversidad de lenguas en un mismo idioma, este autor distingue dos aspectos: el sociocultural y el funcional. En este estudio nos centraremos en el aspecto sociocultural por tener una presencia significativa en *Lettres neuchâteloises*, donde se recogen con frecuencia expresiones en *patois*:

... facteurs *socio-culturels* : [...] le facteur géographique. Sans vouloir s'arrêter aux dialectes ou patois proprement dits, on ne saurait en effet négliger les régionalismes, locutions ou expressions souvent pleines de saveur et que des gens superficiels se hâtent par trop de considérer comme incorrectes parce qu'elles ne correspondent pas au parler de l'Île de France¹. [...] On adoptera un langage moyen, correspondant au langage passif de ces milieux, c'est-à-dire au langage que l'on y peut comprendre, sinon parler ou écrire. [...] Ce niveau n'atteindra certes pas celui des milieux de formation strictement littéraire, mais ne contiendra rien qui puisse les choquer ou les rebuter. (Margot, 1979: 297)

(1) La liste d'helvétismes du dictionnaire Bordas (1972 : 1308 ss.) est très disparate : elle comporte aussi bien des germanismes, que des expressions propres à des patois régionaux ou que des termes français éliminés ailleurs en raison de

l'évolution de la langue. « Septante », usuel en France au XVI^e siècle, et remplacé depuis par « soixante-dix » [...] se trouve encore en Suisse romande, en Belgique et dans le Nord ou l'Est de la France...⁶⁶

Así pues, la reflexión de Margot al respecto nos facilitará en gran medida la comprobación de la calidad de la citada traducción.

2.1.4. La localización de errores y dificultades de traducción

En cuanto a la localización de errores y dificultades de traducción, conviene previamente realizar una aclaración terminológica inicial. Para ello, hemos recopilado un conjunto de explicaciones en las que se categorizan y aclaran este y otros conceptos relacionados (error, dificultad y problema). Se trata de las definiciones y categorías que divulgan Christiane Nord y Andrés Valdre, que tomaremos como referencia por complementarse y conciliar la mayoría de las casuísticas existentes al respecto y que utilizaremos para clasificar los errores y dificultades de traducción detectados durante la aplicación de nuestra propuesta de análisis traductológico.

Comenzaremos definiendo el término "error", que, según Christiane Nord (1991: 169) es la desviación de una norma, convención o sistema de reglas debido a diferentes tipos de faltas que enumera a continuación:

... we have here two completely different types of error: a "lack of comprehension" is a part linguistic and part pragmatic error linked to the phase of text reception, whereas an "offence against norms of usage" may occur either in the phase of transfer, due to deficient transfer competence, or in the phase of TT⁶⁷, due to deficient TL⁶⁸ competence. (*Idem*, 169)

Esta prestigiosa autora conoce la tendencia en Traductología a confundir el término "error" con el de "dificultad" y "problema", por lo que no duda en la misma obra en ofrecer una categorización detallada de los tipos de problemas y dificultades de traducción existentes:

There are four categories of translation problem: (a) problems arising from the particular features of the source text (text-specific translation problems, e.g. a play on words), (b) problems arising from the nature of the translation task (pragmatic translation problems, e.g. the recipient

⁶⁶ La nota (1) se incluye en el artículo.

⁶⁷ "TT" es la abreviatura de *Target Text production*.

⁶⁸ "TL" es la abreviatura de *Translation Language competence*.

orientation of a text), (c) problems arising from the differences in norms and conventions between the source and the target culture (cultural translation problems, e.g. text-type conventions), (d) problems arising from the structural differences between source and target language (linguistic translation problems, ...).

[...]

In order to specify the degree of difficulty of a translation task [...] we have to take account of the following parameters, which belong to different phases of the translation process: (a) the "absolute" degree of difficulty of the source text [...], (b) the level of knowledge and competence of the translator [...], (c) the translating instructions and the pragmatic, cultural, and linguistic translation problems they involve [...], and (d) the technical and working conditions [...] These parameters lead to four categories of translation difficulty (text-specific difficulties, translator-dependent difficulties, pragmatic difficulties, and technical difficulties). (1991: 151-152)

Para Nord, el problema de traducción es objetivo, es decir, los escollos a los que debe hacer frente el traductor independientemente de sus aptitudes y competencias, mientras que las dificultades traductológicas son subjetivas, al sí tener que ver directamente con el traductor y sus condiciones de trabajo.

Por otro lado, Andrés Valdre, en su artículo *Inglise-eesti tehnikatõlke vigade liigid ja põhjused*⁶⁹ (2004) (quien se centra en la traducción técnica, aunque sus reflexiones en relación con los errores son aplicables también en nuestro caso) define el error de traducción como: "... a mismatch between the target and source texts, especially one which affects the meaning and is created during the translation process." (2004: 206). Y pasa a clasificar en ocho categorías los errores de traducción:

1. Idioma de destino
2. Tema y rema
3. Categorías
4. Estilísticos
5. Terminológicos
6. Redacción
7. Traducción literal y gramática
8. Lógicos, cambios de sentido

⁶⁹ En español: *Tipos y causas de los errores de traducción técnica inglés-estonio*.

Y al igual que Nord, diferencia las dificultades objetivas (independientes del traductor) de las subjetivas (dependientes del traductor) y relaciona las causas añadiendo algunas otras:

Objetivas:

1. Transcripción inadecuada de la versión
2. Incoherente texto fuente
3. Errores en el texto fuente
4. Vocabulario
5. Ortografía

Subjetivas:

1. Confundir términos
2. Fidelidad
3. Falsos amigos
4. Error en la creación de palabras
5. Dominio insuficiente de la lengua base (vocabulario, construcciones, expresiones)
6. Ilógico
7. Falta de utilización de diccionarios y glosarios
8. Escaso conocimiento de programas informáticos de traducción
9. Psicológicas (errores de lectura, cansancio, etc.)

Así pues, según tales explicaciones, para solventar los problemas, superar las dificultades traductológicas y no cometer errores, tanto las competencias del traductor, su conocimiento de las culturas de procedencia del texto original y del texto meta, como su capacidad de decisión son elementos esenciales para lograr una correcta exégesis.

Habida cuenta de lo anteriormente dicho, es lógico presuponer que cuando llevemos a cabo la aplicación de nuestra propuesta de análisis traductológico con la traducción ajena de *Lettres neuchâtelaises*, hablaremos de errores de traducción, mientras que, cuando lo utilicemos para evaluar la calidad de las traducciones propias de *Lettres écrites de Lausanne* y de *Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne*, será más apropiado hablar de dificultades de traducción (pues si, como señalamos anteriormente, se

advirtiera de un error en nuestra propia traducción, lo subsanaríamos de inmediato, dejando, por tanto, de existir tal error). He aquí la mínima divergencia a la que aludíamos en la descripción de la tercera fase de nuestra metodología.

2.1.5. La elección del método traductor

Para llevar a cabo una versión lo más fiel posible al original, que no muestre incoherencias y sea homogénea en las decisiones que se desprendan de su realización, se requiere previa iniciación de la labor de traducción definir el método, las técnicas o procedimientos traductológicos. En Traductología, un método de traducción (fiel, literal, semántica, libre, etc.) establece las reglas o los pasos que hay que seguir para traducir un texto. Así, Antoine Berman explica la traducción etnocéntrica y cómo nos ayuda en el proceso traductológico:

Poser que le but de la traduction est la captation du sens, c'est détacher celui-ci de sa lettre [...] la fidélité au sens est obligatoirement une infidélité à la lettre.

Mais cette infidélité à la lettre étrangère est nécessairement une fidélité à la lettre *propre*. Le sens est capté dans la langue traduisante. [...] *La captation du sens affirme toujours la primauté d'une langue*. [...] Et telle est l'essence de la traduction ethnocentrique ; fondée sur la primauté du sens, elle considère implicitement ou non sa langue comme un être intouchable et supérieur, que l'acte de traduire ne saurait troubler. Il s'agit d'introduire le sens étranger de telle manière qu'il soit acclimaté, que l'œuvre étrangère apparaisse comme un 'fruit' de la langue propre. (Berman, 1999: 34)

Benvenuto Terracini menciona que "... traducir no es sólo comprender, es reproducir lo dicho por otros." (Terracini, 1951: 47) y pregunta:

... ¿para quién trabaja el traductor? Para todos, aunque muy pocos le agradezcan su labor. El público que no conoce la lengua original no está en condiciones ni de criticarlo, ni de apreciarlo; a lo mejor no se da cuenta de que lee un libro traducido. [...] En realidad, el traductor trabaja para sí mismo: necesidad de cobrar unos pesos, ejercicio escolar, recreación, deseo de ampliar la cultura propia o la de su país, [...] tan dulce suena el eco de alguna voz ajena, que quiere encerrarla dentro de la lengua propia, y la traduce, como recoge una flor para ponerla entre las hojas de un libro. (*Ibidem*, 97)

Según Ladamiral, el traductor debe disponer de ciertas condiciones y subraya la necesidad de tener un sólido conocimiento de sus lenguas de trabajo. Sin embargo, explica lo siguiente:

..., la traduction sera bien sûr toujours partielle. [...], elle comportera un certain degré d'entropie, autrement dit une certaine déperdition d'information. Le métier de traducteur consiste à choisir le moindre mal ; il doit distinguer ce qui est essentiel de ce qui est accessoire. Ses *choix de traduction* seront orientés par un choix fondamental concernant la *finalité* de la traduction, concernant le public-cible, le niveau de culture et de familiarité qu'on lui suppose avec l'auteur traduit et avec sa langue-culture originale. (Ladamiral, 1994: 19).

Con tal propósito, tomaremos como referencia dos metodologías traductológicas concretas para poder luego definir nuestra propia propuesta. Así pues, las taxonomías desarrolladas por Teun A. Van Dijk y Jean-Paul Vinay & Jean Darbelnet serán nuestro referente para nuestro análisis.

Peter Newmark establece ocho métodos diferentes de traducción:

- La traducción palabra por palabra:
... consiste en colocar las palabras en LT (*lengua traducida*) inmediatamente debajo de las palabras de la LO (*lengua original*). Se conserva el orden de la frase, se traducen las palabras una a una por su significado más corriente fuera de contexto y las palabras culturales se traducen literalmente.
- La traducción literal:
..., las construcciones gramaticales de la LO se transforman en sus equivalentes más cercanos en la LT, pero de nuevo las palabras léxicas se traducen una por una por su significado fuera de contexto.
- La traducción fiel:
... trata de reproducir el significado contextual exacto del original dentro de las coacciones impuestas por las estructuras gramaticales de la LT. Aquí, las palabras culturales se "transfieren" y se mantiene en la traducción el grado de "anormalidad" (desviación de las normas de la LO) gramatical y léxica. Este tipo de traducción intenta ser completamente fiel a las intenciones y a la realización del texto del escritor en LO.
- La traducción semántica:
... La distinción entre la traducción "fiel" y la "semántica" está en que la primera es intransigente y dogmática, en tanto que la segunda, aparte de ser más flexible, admite la excepción creativa hasta un porcentaje de fidelidad del cien por cien y tiene en cuenta la empatía intuitiva del traductor hacia el original.
- La adaptación:
Esta forma de traducción es la más "libre". Se usa principalmente en obras de teatro (comedias) y poesía. Se mantiene, por lo general, temas,

personajes y argumentos, se pasa la cultura de la LO a la cultura de la LT y se vuelve a escribir el texto.

- La traducción libre:
... reproduce el contenido del original sin la forma. [...] es normalmente una paráfrasis mucho más extensa que el original, prolija y pretenciosa muchas veces, pero nunca traducción.
- La traducción idiomática:
... reproduce el "mensaje" del original, pero tiende a distorsionar los matices del significado dando preferencia a coloquialismos y modismos, aunque éstos no aparezcan en el original.
- La traducción comunicativa:
"... trata de reproducir el significado contextual exacto del original, de tal forma que tanto el contenido como el lenguaje resulten fácilmente aceptables y comprensibles para los lectores." (2010: 70-71)

Recomienda traducir frase por frase, lo más literalmente posible "... mientras los árboles no les impidan ver el bosque o captar el sentido general" (*ibidem*, 78) y asegurarse de haber transmitido cada palabra del texto original, lo que no constituye de modo alguno traducir. Luego, para la realización de nuestra traducción, la clasificación elegida es la de Peter Newmark, al considerarla de gran exhaustividad. Así pues, si encontráramos paralelismos, optaremos por una traducción directa o literal (préstamo, calco, palabra por palabra) y, si hubiese lagunas en la lengua meta, la traducción no tuviese sentido, diese otra connotación o no fuese posible por razones estructurales, escogeremos una traducción oblicua (transposición, modulación, equivalencia, adaptación). Todo ello se recogerá en un análisis final en el que se destacarán las dificultades y los problemas hallados en el proceso de traducción con las decisiones tomadas en base a nuestros conocimientos teóricos y competencias traductológicas, ofreciendo una propuesta: nuestra propia versión en español.

Por lo tanto, una vez establecidos los fundamentos teóricos y expuestos los diferentes niveles de análisis textual con los correspondientes conceptos que conformarán nuestro análisis traductológico, al igual que la metodología de traducción que aplicaremos, el siguiente apartado se inaugura con la primera fase, es decir, con la aplicación de nuestra propuesta de análisis a la versión española de *Lettres neuchâteloises*.

2.2. APLICACIÓN DE LA METODOLOGÍA DE ANÁLISIS TRADUCTOLÓGICO A *LETTRES NEUCHÂTELOISES*

Como indicamos, nuestra metodología consta de tres fases y aquí damos inicio a la primera con la aplicación de nuestra propuesta de análisis traductológico como instrumento de evaluación de la traducción de *Lettres neuchâtelaises* (1784).

2.2.1. El traductor y su versión

Antes de abordar la confrontación del T.O. y el T.M., es necesario informarnos acerca de los traductores, pues así podremos conocer los motivos que se esconden tras la selección de la versión “Vissière” para realizar la traducción. Berman, en su libro “Pour une critique des traductions: John Donne” (2013), señala en este sentido la necesidad e importancia de conocer y estudiar al traductor de nuestra versión objeto de estudio; de hecho, define esta operación como una de las etapas inevitables de su metodología para el estudio contrastivo entre original y versión traducida:

Il nous importe de savoir s’il est français ou étranger, s’il n’est « que » traducteur ou s’il exerce une autre profession significative, comme celle d’enseignant [...] ; nous voulons savoir s’il est aussi auteur et a produit des œuvres ; de quelle(s) langue(s) il traduit, quel (s) rapport(s) il entretient avec elle(s) ; s’il est bilingue, et de quelle sorte ; quels genres d’œuvres il traduit usuellement, et quelles autres œuvres il a traduites ; s’il est polytraducteur [...] ou monotraducteur [...] ; nous voulons savoir quels sont, donc, ses domaines langagiers et littéraires ; ... (*ibidem*, 73-74)

Los autores son Elena M. Cano, Iñigo Sánchez Paños y Antonio Roales Ruiz. Todos ellos cuentan con una dilatada trayectoria en traducción y en interpretación. Son expertos en traducir del francés al español y viceversa en traducción literaria y especializada. Cuentan, además del francés, con un perfecto dominio de otros idiomas como el italiano y portugués. Son, asimismo, profesores/catedráticos de Grados universitarios en Traducción y ejercen en varias instituciones académicas españolas. También forman parte integrante de varios proyectos científicos nacionales e internacionales vinculados a la Traductología y son autores de numerosas publicaciones en

dicho ámbito de estudio. Por lo tanto, *Cartas desde Neuchatel* [sic] no es la primera traducción que realizan.

También es importante conocer la postura de los traductores frente a su versión, postura que, tal y como se indicó al inicio de este análisis, la encontramos en la presentación en español, donde indican que: "Nuestra tarea como traductores quiere limitarse a ofrecer un texto fiel al original, no solo en el sentido sino también en la forma." (2003: 3), con lo que conceden veracidad a su proyecto de traducción.

Por otro lado, subrayan que han conservado las notas incluidas por la autora original para favorecer la comprensión. Las notas a pie de página forman parte del texto, de la novela, y han sido incluidas expresamente por la autora, de ahí que no se deban obviar en la traducción. Ciertamente es que el traductor tiene poder de decisión, más aún si lo razona. No obstante, omitir intencionadamente parte del texto de una obra al efectuar su traducción es faltar a la verdad de su trabajo.

Y, en relación con las notas, destacamos una incongruencia. Si en ocasiones optan por no incluirlas en la parte del texto en francés y solo las insertan en la parte traducida, en otras ocasiones (cartas n.ºs 23 y 26), hacen todo lo contrario. Ante esta situación, se recurrió a la edición de 1991⁷⁰ y se pudo comprobar, además, que en ella la enumeración de las notas a pie de página se inicia en cada nueva carta. En cambio, en la traducción es continua.

Tomemos como ejemplo, la carta n.º 17. En este caso, en lugar de encontrar la nota precedida con un 1, se puede leer:

³⁵ *je crois qu'il s'est pensé: 'je crois qu'il a imaginé'*. Nótese que vale el español 'se ha imaginado'. (61)⁷¹

No se explicita el motivo de no respetar la numeración de las notas de la versión francesa ni su contenido (sumando 44 notas en toda la versión española), como tampoco el de no indicar la mayoría de ellas. Como se puede ver en la primera carta, en la versión francesa de Vissière (24) se explica el término *gringes*, definición que no recoge la traducción (6). Ciertamente es que el T.O. no la incluye, pero la decisión de los traductores de incluir en la

⁷⁰ Edición de Isabelle y de Jean-Louis Vissière.

⁷¹ Los números entre paréntesis corresponden al número de la página donde se encuentra la cita tanto en el T.O. como en el T.M.

traducción únicamente las notas existentes en el T.O. debería haberse especificado, si ese ha sido el caso. Además, la nota 40 (72), que explica "Le mail, 'paseo bordeado de árboles'", aparece en la página 85, después de "seducida", dando lugar así a un error motivado posiblemente por falta de revisión. Otro ejemplo similar se localiza en la nota 44 (99), donde aparece solamente "Explicarlo", debiéndose tratar seguramente de un olvido.

Así pues, por un lado, podemos concluir que la traducción refleja una falta de revisión final, lo que da lugar, por tanto, a un proyecto parcialmente carente de solidez y fiabilidad. Por otro lado, también prueba que no han confrontado la versión "Vissière" con el texto original.

2.2.2. Análisis traductológico

Para iniciar un análisis que confronte el texto original y el traducido, Robert Larose nos aconseja tener en cuenta dos parámetros:

... reposer l'évaluation des traductions sur deux grands paramètres : le respect de la langue d'arrivée et le transfert du sens du texte original. [...] Ce qui peut être évalué dans un texte, c'est ce qui peut être perçu. [...] Ce qui peut être évalué dans une traduction, c'est la matière du texte : son contenu sémantique qui se dégage de l'interprétation de sa forme d'expression. Son contenu sémantique est dicté par l'original et se laisse appréhender assez facilement, à moins que l'original soit très boiteux ou que le traducteur connaisse mal le sujet du texte ou la langue de départ. Quant à la forme d'expression (grammaire, vocabulaire, style, tonalité, etc.), elle est déterminée par les normes de la langue et de la culture d'arrivée, à moins d'une directive contraire du donneur d'ouvrage. (Larose, 1998: 163-186)

Así pues, se ha procedido al análisis de la traducción con sus transferencias, reformulaciones, aciertos, errores, alternativas, etc. Lo iniciaremos desde el exterior, es decir, con la lectura tanto del T.M. como del T.O., para proseguir con la confrontación de la superestructura, la macroestructura y la microestructura, clasificando en este último nivel los elementos lingüísticos (léxico-semánticos, morfosintácticos y ortotipográficos) y pragmático-culturales.

Con tal fin, hemos efectuado dos lecturas: una primera, para una visión global y, una segunda, para reparar en los elementos problemáticos. De este modo, se ha podido comprobar su acertada o desacertada traducción. Como

se mencionó, la presentación es en espejo, lo que facilitó la comparación, pero “contaminó” inevitablemente nuestro principal objetivo: el de efectuar una lectura sin contagios.

El segundo paso fue leer el original. Como indicamos anteriormente, para asegurarnos de su correcta transcripción, nos dirigimos a la edición de la novela de Isabelle y de Jean-Louis Vissière. De ese modo, nuestra lectura englobó todos los paratextos y, en esta fase, se empezaron a traducir y a reconocer los pasajes difíciles, las cualidades estilísticas que hallamos en la primera lectura de la traducción en español. En ellos se centró toda nuestra atención al sernos de gran utilidad en el proceso de confrontación.

Tras llevar a cabo ambas lecturas, hemos recopilado una variedad de ejemplos de diversa tipología para respaldar del modo más objetivo posible nuestra crítica. Uno de ellos es que la versión copiada francesa de referencia en la traducción, como ejemplificaremos más adelante en el análisis del plano ortotipográfico, contenía numerosos errores en la puntuación, divergencias en la translación y omisiones en ambas.

Por todo ello, se decidió basar nuestro análisis en la versión original de 1784. Así, se pudo verificar con más exactitud la traducción y facilitar la transcripción de esta. Por lo que, los ejemplos recogidos se estructuran en dos partes: arriba, la cita en la versión original y en cursiva, la traducción de Elena Cano *et alii*.

2.2.2.1. ANÁLISIS DE LA SUPERESTRUCTURA

Desarrollando el análisis de la traducción, iniciamos la tercera etapa en la que descubriremos la labor traductológica al examinar el texto meta de forma confrontada con el original. Nos centraremos más concretamente en el análisis de la superestructura textual de la novela. Siguiendo el orden establecido por Van Dijk, examinamos primero la forma o construcción general del texto, su estructura esquemática, su ordenación global y la relación entre fragmentos con las restricciones de contenido semántico en cada categoría.

Se trata de un texto narrativo epistolar con una trama que se plantea desde la primera carta con el encuentro de los personajes principales (Julianne y Henri) y la creación de la situación central (el encuentro amoroso y posterior

embarazo de la costurera) en el marco de una ciudad suiza, Neuchâtel, pero sin una conclusión.

Comprobamos que la traducción evidencia fidelidad al texto original, pues en ella se respetan la estructura y las convenciones relativas a las fórmulas de principio, desarrollo y final de una carta en español, así como de lugar y fecha, tal y como se ilustra en el siguiente ejemplo por medio de grafía negrita:

PREMIERE LETTRE.

Julianne C. à sa Tante à Boudevilliers.

Ma chère Tante,

J'ai bien reçu votre chère lettre, par laquelle vous me marquez que vous et le cher oncle êtes toujours bien, de quoi Dieu soit loué ! (3)

PRIMERA CARTA

De Julianne C. a su tía, en Boudevilliers

Mi querida tía:

He recibido su entrañable carta, en la que me hace saber que tanto usted como mi querido tío siguen bien. ¡Alabado sea Dios! (5)

Adieu ma chère tante : je vous salue bien ; saluez tout le monde chez vous de ma part.

J.C... (33)

Adiós, querida tía, le mando saludos; salude en casa a todo el mundo de mi parte.

J.C... (25)

No obstante, podemos observar de forma excepcional algunos cambios en la disposición de las fórmulas finales, como ocurre en los siguientes ejemplos:

... la rue des Chavannes.

J'ai l'honneur d'être, Monsieur, votre très-humble & très-affectionnée servante,

Julianne C*** (34)

... la calle de Chavannes. Téngame, señor, por su más fiel y afectísima servidora.

*Julianne *** (28)*

J'ai l'honneur d'être,

MON CHER ONCLE,

Votre très-humble & très-obéissant Serviteur,

H. Meyer. (116)

*Tengo el honor de ser, mi querido tío,
su más humilde y más obediente servidor.
H. MEYER (90)*

Igualmente, se respeta la disposición de los párrafos de las diferentes cartas. Sin embargo, es preciso destacar que se omite en la traducción, sin explicación alguna por parte de los traductores, el poema final, dirigido al pueblo de Neuchâtel como disculpa, determinación que consideramos errónea.

Así pues, se puede concluir que la superestructura de la traducción es similar a la de la obra original en la forma o construcción del texto, en su estructura esquemática, así como en la ordenación global, salvo en algunas fórmulas finales y en la supresión del poema final.

2.2.2.2. ANÁLISIS DE LA MACROESTRUCTURA

En este apartado, nos centraremos en el contenido del texto en su conjunto, con sus estructuras sintácticas y semánticas que especifican el tema de los argumentos, pero sin desarrollarlos.

El tema de la novela demuestra y a la vez denuncia la actitud y la manera de proceder de una sociedad provinciana ante un hecho considerado deshonoroso para una señorita hacia un caballero.

En cuanto al contenido y a las convenciones textuales de las fórmulas de tratamiento y de despedida, podemos comprobar por medio de los siguientes ejemplos que se han respetado en el T.M.:

De lugar y fecha:

Henri Meyer à Godefroy Dorville à Hambourg
Neuchâtel, ce ... octobre 178... (7)
De Henri Meyer a Godefroy de Dorville, en Hamburgo
Neuchâtel, a ... de octubre de 178... (8)

Henri Meyer à Godefroy Dorville
A Neuchâtel, ce premier Janvier 178... (37)
De Henri Meyer a Godefroy de Dorville
En Neuchâtel, a 1 de enero de 178... (31)

Henri Meyer à Godefroy Dorville
A Neuchâtel, ce 20 Janvier 178... (41)
De Henri Meyer a Godefroy de Dorville
En Neuchâtel, a 20 de enero de 178... (34)

Mlle. de la Prise à Mlle. de Ville
A Neuchâtel ce ... Janvier 178... (59)
De la señorita de La Prise a la señorita de Ville
En Neuchâtel, a ... de enero de 178... (47)

Au même. Dimanche pour lundi
A Neuchâtel, ce ... févr. 178... (99)
Al mismo. Del domingo para el lunes
En Neuchâtel, a ... de febrero de 178... (78)

Los ejemplos recopilados muestran una fidelidad en su conjunto. Podemos encontrar alguna variación (no semántica) del T.O., como ocurre en los siguientes casos: cuando traducen "ce" por "a" (**ce** 20 Janvier > **a** 20 de enero); al no respetar la forma abreviada de "Mlle.", traducido por "señorita", y de "févr.", traducido por "de febrero" o, justo lo contrario, cuando traducen el ordinal en letra "premier" por el número "1".

Y en relación con las fórmulas de cortesía de inicio y de despedida, recopilamos los ejemplos siguientes:

Ma chère tante,
J'ai bien reçu votre chère lettre, ... (3)
Mi querida tía:
He recibido su entrañable carta, ... (5)

Ma chère tante,
Vous allez être un peu surprise ; ... (27)
Querida tía:
Quizá se sorprenda un poco; ... (22)

* * *

Monsieur,
J'espère que Monsieur excusera ... (33)
Señor:
Espero que sepa usted disculparme ... (27)

* * *

Mademoiselle,
Je crains qu'on ne vous ait vu sortir de chez moi, ... (36)
Señorita:
Me temo que alguien la ha visto salir de mi casa, ... (30)

* * *

Adieu ma chère tante. Saluez bien...
Julianne C*** (6)
Adiós, querida tía. Salude a mi tío...
*Julianne *** (7)*

* * *

Adieu, cher Godefroy. Je t'écrirai dans une quinzaine de jours. Aime ton
ami comme il t'aime.
H. MEYER (13)
*Adiós, querido Godefroy. Te escribiré dentro de quince días. Quiere a tu
amigo como él te quiere.*
H. MEYER (12)

* * *

Adieu, je t'embrasse : écris-moi, je t'en prie.
H. Meyer (19)
Adiós, un abrazo. Escribeme, te lo ruego.
H. Meyer (17)

* * *

Je suis, ma chère tante, celle qui est votre très-humble nièce.
Julianne C*** (77)
Soy, mi querida tía, vuestra humilde sobrina.
Julianne C*** (63)

Adieu, chère Eugénie, je ne te le céderois plus.
M. de la Prise (129)
Adiós, querida Eugénie, ahora ya no te lo cedería.
M. de la Prise (102)

Todos ellos muestran una correspondencia adecuada, salvo por la omisión, cuyo motivo desconocemos, de la "C" de "Julianne C***", traducido en ocasiones solo por "Julianne***".

Así pues, en general, el texto muestra cohesión al pasar de un párrafo a otro, de una idea a otra, manteniendo la coherencia con los conectores adecuadamente transferidos en el T.M. Los más frecuentes son:

- Aussi (también), encore (además), mais (pero), car (pues), donc-voilà (eso), de sorte que (de modo que), pourtant (aunque)

A lo largo de toda la traducción, la macrorregla más aplicada en las proposiciones es la *construcción*. Se construye una proposición nueva que sustituye un conjunto de proposiciones y que engloba implícitamente la información que el conjunto contenía. Sin embargo, en varias ocasiones, esta construcción se realiza erróneamente al incorporar elementos innecesarios, tales como los añadidos aclaratorios para facilitar la comprensión. Veamos dos ejemplos ilustrativos:

... ; et je t'avoue que je suis, on ne peut pas plus, contente. (71)
...; y te confieso que no se puede estar más contento **de lo que yo lo estoy** (57)

Avant-hier, le Comte et moi nous étions auprès de mon feu. (120)
*Antes de ayer, el Conde y yo **estábamos al amor de la lumbre, en mi casa.*** (95)

Es preciso destacar también los elementos aclaratorios adicionales que los traductores han decidido incluir en notas a pie de página, no restándole calidad a la traducción, pero sí a la fidelidad del T.O. A continuación, relacionamos unos ejemplos:

¹ Enseguida se percibe en el original francés que la autora quiere transmitir que Julianne C.-autora de esta carta- es persona poco instruida. Su arte epistolar estriba en la espontaneidad -aunque hieran a veces algunas elementales normas de la lengua-. Así está en francés, así intentamos darlo en español. Aquí, por ejemplo, hay que sobrentender "la boda", que en ningún momento ha sido mencionada. (5)

⁹ Optamos por una voz de poco uso para trasladar el localismo *gerle*, que solo se entiende hoy en francés si se aclara en nota.

¹⁰ El orden de la frase en el texto original es especialmente enrevesado, complicándose aún más con una puntuación hoy inhabitual. De ahí que nos permitamos la licencia de reorganizar totalmente la frase, alejándonos de nuestro propósito inicial de máxima fidelidad a la forma. (9)

⁴³ *au premier jour* por '*incessamment*'. (95)

Por todo lo expuesto, podemos concluir que, a pesar de algunas divergencias entre el T.O. y el T.M., la macroestructura de la traducción muestra generalmente una fiel correspondencia con el original. No obstante, insistimos en la ausencia de justificación por parte de los traductores ante determinadas actitudes traductológicas poco coherentes, actitudes que quizás, debidamente razonadas, podrían admitirse como válidas al no vulnerar la semántica del texto francés.

2.2.2.3. ANÁLISIS DE LA MICROESTRUCTURA

En este apartado profundizaremos en los elementos lingüísticos y pragmático-culturales. Con ese fin, se clasificarán tanto las técnicas traductológicas como los errores de traducción detectados en planos (léxico-semántico, morfosintáctico y ortotipográfico) para una mayor concreción,

técnicas y errores que ilustraremos con ejemplos representativos extraídos del T.O. y del T.M.

2.2.2.3.1. LA DETECCIÓN DE TÉCNICAS TRADUCTOLÓGICAS Y ERRORES DE TRADUCCIÓN

2.2.2.3.1.1. Nivel lingüístico

a) Plano léxico-semántico

Iniciamos la sección con el análisis de los elementos lingüísticos que podemos adscribir al plano léxico-semántico. Como explicamos en la metodología del apartado práctico, seguidamente enumeraremos las técnicas traductológicas localizadas en la versión traducida (traducción literal, adaptación, calco, préstamo, modulación, equivalencia), técnicas que ilustraremos por medio de algunos ejemplos relevantes:

Traducción literal:

“Comptoir” aparece 11 veces en el T.O. y la primera vez que lo encontramos en la página n.º 10 los traductores añaden una nota a pie de página:

... : car on me permet de ne retourner au **comptoir** qu'à trois heures ;
... (10)
..., porque me permiten no regresar a la **oficina** hasta las tres; ... (10)

Comptoir: 'Instalación comercial de una empresa privada o pública fuera del país'. Hemos optado la mayoría de las veces por un genérico 'oficina', evitando 'factoría' –que sería quizás lo más exacto, pero haría pensar en país colonial, y no era tal Suiza con respecto a Francia–.

En el *Centre National de Ressources Textuelles et Lexicales* (en adelante *Centre National de Ressources*), en la entrada “comptoir”, podemos leer una de las acepciones: “**B.**– *P. méton. 1. Vx.* Lieu où se font les recettes, où travaillent les commis. (Attesté ds Ac. 1835-1932). Synon. mod. *bureau*.”⁷². Por lo que, la opción *oficina* parece correcta, pero, la explicación que ofrecen por medio de la nota constituye un sinsentido.

⁷² Información disponible en: <http://www.cnrtl.fr/definition/comptoir> [agosto 2018].

En la tercera carta (13), observamos que para traducir "**M.** le Conseiller, **M.** le Maire, **M.** le ***", se sustituye "Sr." por "señor". Para lograr la transferencia correcta, habría sido más adecuado emplear la abreviatura "Sr."

... ; mais c'est que réellement je suis excédé de toutes les **minauderies** que j'ai vues... (38)
..., pero es que me siento realmente irritado por todos los **embelec**os que he visto... (32)

Aquí, destacamos el desacierto al traducir "minauderies" (*tonterías, coqueterías sin sentido, melindres, artificios*) por *embelec*os (*embustes, enredos, engaños*), visto que no guardan relación semántica alguna.

... : nos Avocats parlent **patois** : ... (50)
..., nuestros abogados hablan en **dialecto**; ... (40)

Como se puede apreciar, se traduce "patois" por *dialecto*. Ciertamente es que no tiene equivalente en español. *Dialecto* da cuenta de que es un habla regional como lo es de Neuchâtel. Sin embargo, por fidelidad a la autora o al contexto, otra opción hubiera sido no traducirlo.

... le Comte entra : en nous priant de lui permettre de nous écouter. **Il n'aime pas le jeu**. Une autre fois il apportera sa flûte. (88)
..., entró el Conde rogándonos que le permitiéramos escucharnos. **No le gusta tocar**. Otro día traerá su flauta. (70)

Observamos que el contexto de este pasaje es lúdico y tiene relación con la música. En general, en aquella época, una de las distracciones de los hombres era el juego. Pero esa actividad, según se da a entender, no era del gusto del Conde y, por ello, se fue a ver a Henri. Subrayamos que en la

versión francesa se recoge correctamente el original "jouer". Además, si no fuera de su agrado tocar un instrumento como la flauta, no volvería otro día con ese fin.

Como hemos podido comprobar, estos ejemplos denotan una falta de utilización de diccionarios y glosarios. Son desacertadas al no mostrar fidelidad al T.O.

Adaptación:

... que j'ai trouvée tout-à-coup dans mon cœur qui semblait luire... (67)
... que he hallado de pronto en mi **propio** corazón y que daba la impresión de lucir... (54)

Adieu, mon Eugénie ! (72)
Adiós, mi **querida** Eugénie. (58)

Tu trouves le style de mes lettres changé, ... (78)
Encuentras el estilo de mis cartas **algo** cambiado, ... (64)

Las adaptaciones recogidas son prueba de una traducción libre en la que no se ha tenido en cuenta el T.O.; son, por tanto, innecesarias, y se debe más bien a una supertraducción.

Calco:

... je connais aussi les filles de boutique d'une marchande de modes qui auront sûrement des **déshabillés**... (32)
... también conozco a las empleadas de una vendedora de modas, que necesitarán **ropa de casa**... (25)

Es preciso subrayar la sustitución ilógica de "déshabillé" por *ropa de casa*, a menos que haya sido un error ortográfico: *casa* por *cama*. Podría haberse utilizado el calco, de uso común.

Là-dessus je fis deux ou trois **entrechats**, et je sortis de la maison, ... (43)
*En ese momento, hice dos o tres **trenzados**, y salí de casa...* (35)

En el mundo del ballet, un "entrechat" es un paso de baile, un saltito ligero. Se desconoce el motivo por el que lo traducen por *trenzados*, cuando el calco es de uso común en la danza.

Estas decisiones, al no tener en cuenta el T.O. y no aplicar el procedimiento adecuadamente, no se sustentan de forma alguna.

Préstamo:

... je lui trouvai un **meaning**, un esprit, ... (47)
... *le encontraba un **significado**, un espíritu, ...* (37)

La nota de los traductores a pie de página señala: "Traducimos *meaning* por 'significado'; la propia autora explica en nota que se trata de una expresión inglesa que no presenta equivalencia en francés." Pensamos que lo que pretendía la autora era dotar su obra de un toque exótico, del mismo modo que al emplear las citadas expresiones regionales. En 2003, fecha de la traducción, *meaning* constituía un préstamo muy común en español y, por tanto, consideramos ilógico no haberlo mantenido.

Modulación:

Seguidamente, se aprecia un cambio en el enfoque relacionado con el T.O., puesto que el verbo *temer* transmite un sentimiento mucho más intenso (crainte) que *avoir souci* (preocupación), lo que deja entrever un dominio insuficiente de la lengua base por parte de los traductores:

... ; mais j'avais pourtant moins **souci**... (5)
... , *pero sentía, sin embargo, menos **temor**...* (6)

La pluie ayant cessé et le goûté [*sic*] étant fini, nous avons paru vouloir nous retirer ; ... (92)

Cuando la lluvia hubo cesado y la merienda acabado, nos pareció que debíamos retirarnos; ... (74)

Se puede constatar que, en la traducción, los protagonistas consideraron que debían retirarse. Sin embargo, en la novela original, queda claro que hacen ademán de querer marcharse. Como podemos observar, se trata de un enfoque distinto, que no refleja con exactitud el significado original, de lo que se desprende una falta de fidelidad al T.O.

También quisiéramos resaltar los numerosos casos de omisión que alteran el contenido del T.M. Recogemos, a continuación, varios ejemplos que lo ilustran:

En la primera carta, observamos la transferencia al T.M.:

Mais j'eus **encore** de la chance : ... (5)

Pero tuve suerte: ... (6)

..., entre autres deux Comtes alsaciens et deux jeunes apprentis de **comptoir** : ... (62)

..., entre otros, con dos condes alsacianos y con dos jóvenes aprendices: ... (50)

C'est M. Meyer **qu'il s'appelle** ; je sais à présent son nom : ... (75)

El señor Meyer; ahora ya sé cómo se llama: ... (61)

... ; je souhaitais qu'il ne nous arrivât rien d'extraordinaire **cette fois-là**. (90)

...; deseaba que no nos ocurriera nada extraordinario. (72)

Las omisiones recogidas podrían deberse a una falta de revisión. A ello se suma, recordemos, la no inclusión del poema final en el T.M.

Equivalencia:

En la segunda carta, encontramos el pasaje siguiente:

Si je t'avais laissé derrière moi, c'eût été bien pis ; mais depuis que tu nous as quittés, je ne me sentais plus d'attache bien forte. (8-9)

Si me estuviera separando de ti, habría sido aún mucho peor; pero como ya te habías marchado, no me quedaban lazos bien fuertes. (9)

En este ejemplo, la idea de "laisser derrière" (*dejar atrás*) equivale a *separar*. Así, se transmite un concepto más profundo. Pero el contexto nos revela que procede *dejar atrás* porque Henri explica su mal humor y cómo, al marcharse, tuvo que abandonar muchas cosas: compañeros, estudios. No se estaba separando de su amigo, sino que lo dejaba atrás para iniciar una nueva etapa en Neuchâtel. Resulta evidente, por tanto, la confusión terminológica.

* * *

Mais ! Vous êtes folles ; nous sommes trop heureuses ! (84)

«Pero ¡estáis locas! ¡**Demasiada suerte tenemos!**» (68)

En esta ocasión, subrayamos el cambio en la posición de la exclamación. Los traductores modifican el énfasis a la conjunción de coordinación "mais" que la autora quería destacar, modificación cuyo motivo se desconoce. Cabe igualmente resaltar en este ejemplo, para no repetirlo en el plano ortotipográfico, el encomillado, que no se ha adaptado a las convenciones de la L.M.⁷³

Por otro lado, la equivalencia "Demasiada suerte tenemos" resulta poco propia de unas damas que se dirigen a unos caballeros que se ofrecen para socorrerlas y así no escurrirse con el hielo. La causa podría ser una falta de fidelidad al T.O. Se propone como alternativa: *nos encantaría, sería un verdadero placer para nosotras o seríamos unas afortunadas*.

* * *

⁷³ Lengua Meta.

En el siguiente ejemplo, podemos observar cómo “auprès de mon feu” aparece dos veces en la novela y en la traducción; la primera vez, los traductores optan por *al calor*, mientras que la segunda vez prefieren *al amor*:

...dans la soirée qu'il est venu passer **auprès de mon feu**. (101 y 120)
...durante la velada que vino a pasar conmigo junto **al calor** de la lumbre. (79)
...**al amor** de la lumbre, ... (95)

La causa podría ser una falta de revisión individual o conjunta, pues recordemos que, al existir varios traductores, quizás el responsable de esta parte fuese uno distinto al de las anteriores.

b) Plano morfosintáctico

Transposición:

... ; elle **vous** salue bien. (6)
Les manda sus saludos. (7)

Han tenido que decidir si se envían saludos a todos o solamente a la tía, con el “vous” de *politesse*. Se han decantado por “les” (a todos). Ciertamente es que, anteriormente, cita a varios miembros de la familia, pero la carta se la escribe a su tía y quien manda saludos a esta es la prima, por lo que procede utilizar el pronombre de complemento indirecto singular “**le** manda...”. Podemos suponer que el error es debido a una lectura rápida del T.O. o a una interpretación equivocada del pasaje.

... et ne me refuser rien de ce qui me **ferait plaisir**, ... (13)
... y no negarme nada de cuanto me **pluguiera**, ... (12)

En este caso, el derivado del verbo **placer**, en la tercera persona del singular, en pretérito indefinido es *plació* o *plugo*. No obstante, se trata de un condicional, forma que no existe. Ello demuestra nuevamente una falta de utilización de diccionarios. Nuestra propuesta es *plazca*.

* * *

Si ma mère et mes autres tuteurs trouvent à redire à mes dépenses, mon oncle **les** paiera, dit-il, de l'argent destiné à ses menus plaisirs à lui, ... (13)

*Si a mi madre y a mis otros tutores les parecen inadecuados mis gastos, mi tío **les** pagará, dice, con el dinero destinado a sus pequeños placeres, ... (12)*

Los traductores, en su interpretación del T.O., han optado por transferir la intención del tío de abonar los gastos a la madre y a los tutores. Sin embargo, la construcción de la proposición deja claro que se refiere al hecho de que pagará los gastos, que *los* pagará. Por tanto, encontramos un error pronominal, lo que denota una falta de rigor en el análisis semántico.

* * *

..., je courus à **fière aube** chez Jeanne-Aimée... (19)

..., corrí **entrelubricán** a casa de la Jeanne-Aimée (23)

Los traductores, en nota a pie de página, indican:

À fière aube: 'entre chien et loup' ('entre dos luces'). Momento de recreo para las obreras (N. de la A.).- Es, no obstante, expresión poco esperada en la pluma de una una aprendiz. [sic]

De nuevo, aquí conjeturan al pensar que esa expresión no es común en una aprendiz. Ello vuelve a demostrar una falta de utilización de los diccionarios o enciclopedias, ya que, según *La France pittoresque* (1999-2018)⁷⁴, se trata de una antigua expresión que alude al final de la tarde, cuando se va oscureciendo, momento en que, por la falta de luz, se podría confundir un perro con un lobo:

... la difficulté qu'on a au crépuscule de distinguer un chien d'un loup.

Comme disaient les anciens : *Dubiis sideribus*, ce qui signifie : *Les astres étant douteux*. Effectivement, c'est à ce point final de la journée qui sépare le moment où le chien est placé à la garde du troupeau et le moment que le loup profite de l'obscurité qui s'étend sur la terre pour venir rôder autour de la bergerie ; car, c'est un usage observé, de tous temps,

⁷⁴ Información disponible en: <https://www.france-pittoresque.com/spip.php?article5247> [septiembre 2018].

par les bergers de lâcher le chien et de le mettre en sentinelle aussitôt que la chute du jour les avertit que le loup ne tardera pas à sortir du bois.

[...]

Madame de Sévigné (XVII^e siècle) a employé l'expression : *Entre chien et loup*, pour indiquer des idées douteuses ou obscures. On emploie également cette expression au figuré pour désigner deux personnes qui s'épient mutuellement, plutôt dans l'intention de se nuire, que dans celle de s'être utiles.

Es reseñable el hecho de que la autora utilice esa expresión en boca de la costurera y añada una nota aclaratoria a pie de página. Además, siendo conocedores de que todo lo que plasmaba en sus *Lettres* tenía un trasfondo, se puede pensar que Isabelle de Charrière quería aclarar que se trataba de una expresión común entre las trabajadoras, pero con otro sentido, de ahí la inclusión de la citada explicación a pie de página.

En la siguiente oración, se puede observar cómo utilizan la hipotaxis con la conjunción de coordinación "y" (además de alterar la ortotipografía) y modifican el orden de los componentes sintácticos, lo que dificulta la comprensión del enunciado:

... ; ce qui, j'espère, n'arrivera pas : surtout à présent je l'espère. (24)
...; lo que, espero, no ocurra, y más aún lo espero ahora. (20)

En dos ocasiones encontramos el enunciado "à la garde" traducido por *que sea lo que Dios quiera*; al respecto, los traductores señalan en una nota a pie de la página 23 que se trata de una "forma apocada de 'à la garde de Dieu !'", pero según el contexto y la exclamación, la transferencia es ilógica, tal y como podemos observar a continuación:

... *Et quel mal te fait-on en te regardant ? Et moi je dis : hé bien, à la garde !* et je me mis à travailler, à moitié aise et à moitié fâchée. (19)
... ¿*Qué mal te hacemos mirándote?*». Y yo dije: «*Bien, ¡que sea lo que Dios quiera!*» Y me puse a trabajar, medio feliz y medio enfadada. (23)

... **Mais à la garde !** Il ne sert de rien de pleurer et de se lamenter

quand il n'est plus temps ; ... (76)

*Pero **que sea lo que Dios quiera**, de nada sirve llorar y lamentarse cuando ya no es tiempo; ... (62)*

En numerosos ejemplos consultados, dicha expresión adquiere la connotación de *estar vigilante, de protegerse, guardarse de*, significado que también evidencia en el contexto de uso al que aludimos. De nuevo, es otra manifestación más de la falta de utilización de diccionarios.

c) Plano ortotipográfico

Debido a las numerosas incongruencias en relación con los signos de puntuación, con la ortografía tanto del texto de referencia en francés copiado en espejo, como del texto traducido, hemos debido recurrir a las fuentes primarias. Así, se ha tenido que confrontar la versión original de referencia en francés, el texto original de Isabelle de Charrière y la traducción y, a este respecto, se ha podido encontrar una gran cantidad de errores posiblemente atribuibles a una falta de revisión final de los textos. Un ejemplo de ello es el título de la novela *Lettres neuchâteloises*, que ha sido traducido por *Cartas desde Neuchatel* sin el circunflejo sobre la "a", lo que quizás se deba a un descuido por parte de los traductores.

Y, a continuación, para justificar aún más nuestra decisión, relacionamos otros ejemplos:

Carta 14, en la parte de Vissière (53) se puede leer: "... qui ne naïtra point entre **nous**", y en el original (66): "... qui ne naïtra point entre **vous**".

Siempre en la carta 14, misma página, tanto en la versión francesa como en la traducción, se comete el mismo error al repetir la misma frase. En el original leemos:

Tu feras plus pour lui que pour moi ; mais tu m'aimeras plus que lui.
(66)

Y tanto en la versión francesa como en la traducción encontramos:

Tu feras plus pour lui que pour moi ; mais sera bien. Tu feras plus pour lui que pour moi ; mais tu m'aimeras plus que lui. (53)

Harás por él más que por mí; pero estará bien. Harás más por él que por mí; pero me amarás a mí más que a él.

Es pertinente subrayar que, en el ejemplo de la carta 17 de la versión de Vissière, se observa (62): "... , et que sais-je bien peu ? ces dames **sont** toutes fortes pour se divertir ; ... ", mientras que en el original (76-77): "... , et que sais-je bien peu ? ces Dames **font** toutes sortes pour se divertir ; ...". Pero, curiosamente, la traducción es: ... *Estas damas están muy puestas en divertirse; ...*

En la carta 20, en el original (101) leemos: "... il n'était pas impossible qu'après sa mort elle **n'eût** besoin de ...", pero, en la de Vissière (79), encontramos: "... il n'était pas impossible qu'après sa mort elle eût besoin de..." y así se tradujo.

También, en la carta 27, leemos:

Hier à l'assemblée elle a **dansé** avec tout le monde ; [...] que je dansai avec elle dans cette même salle ! cependant mon cœur la distinguait déjà. (115-116)

Mientras que en la versión de Vissière figura:

Hier à l'assemblée elle a **voulu danser** avec tout le monde ; [...] que je dansai avec elle dans cette même salle cependant mon cœur la distinguait déjà. (99)

Y, en la traducción:

Ayer, en la asamblea, ella quiso bailar con todo el mundo; [...] ¡qué diferencia con la primera vez que bailé con ella, en esta misma sala, cuando mi corazón ya la distinguía! (99)

Todos estos ejemplos evidencian posiblemente una actitud relajada, errores de lectura o quizás, falta de revisión por parte de los traductores, lo que puede atribuirse más a causas circunstanciales que a la falta de dominio de la lengua meta.

Hasta aquí, hemos agrupado por planos (léxico-semánticos, morfosintácticos y ortotipográficos) los errores lingüísticos más relevantes detectados en el T.M., de la traducción española de *Lettres neuchâteloises*.

2.2.2.3.1.2. Nivel pragmático-cultural

Los elementos culturales presentan cierta dificultad, pero no son intraducibles. En ocasiones reflejan realidades de la población de origen que no se encuentran en la L.M. Destacamos el dialecto de la región "neuchâteloise", el *patois*, que utiliza la costurera. Pero, a diferencia de lo que los traductores indicaron en su introducción en relación con su fidelidad al T.O., en este caso, se han inclinado por el significado en lugar de la palabra, dejando sin efecto el léxico tan característico. Vamos a relacionarlos y a analizar cómo se ha procedido a su transferencia:

... ; et si ça se ne se fait qu'au printemps, nous pourrions bien nous deux la cousine Jeanne-Aimée, aller danser... (4)

Y si no tiene lugar hasta la primavera^a, bien podríamos nosotras dos^b, la prima Jeanne-Aimée y yo, ir a bailar... (5)

En dos notas a pie de página 5, los traductores indican:

a-Enseguida se percibe en el original francés que la autora quiere transmitir que Julianne C. –autora de esta carta– es persona poco instruida. Su arte epistolar estriba en la espontaneidad –aunque hieran a veces algunas elementales normas de la lengua–. Así está en francés, así intentamos darlo en español. Aquí, por ejemplo, hay que sobrentender «la boda», que en ningún momento ha sido mencionada.

b-En el original, la frase es prácticamente incomprendible: *nous deux la cousine Jeanne-Aimée*, que sería 'nosotras dos la prima Jeann-Aimée' [*sic*]. Pero la propia Charrière aclara en nota que se trata de *ma cousine et moi*, 'mi prima y yo'.

En la nota "a", que ya recogimos anteriormente, conjeturan sobre las intenciones de la autora en relación con Julianne y, además, califican su escritura de *espontánea*, cuando todo lo que escribe en sus *Lettres* tiene una doble lectura por ser mujer y escritora, ya que en aquella época no podía escribir libremente obviando a la crítica y censura. Además, no es la intención de trasgredir las normas de la lengua, sino de recoger expresiones en *patois*, hecho que obvian por completo.

Con estas notas quieren aclarar la postura que van a mantener ante las locuciones de la costurera: "así está en francés, así lo intentamos darlo en español". No siempre se respetó.

Y en cuanto a la nota "b", cabe que mencionar que, en un afán de otorgar veracidad a su relato y con la intención de que el lector francés comprenda correctamente las expresiones del dialecto franco-provenzal, Isabelle de Charrière explica varias de ellas a lo largo de la novela.

* * *

... ; et moi, comme je descendais en bas le Neubourg, il y avait beaucoup d'écombres, ... (4)

...; y yo, cuando iba bajando el Neubourg, había muchas cosas que estorbaban el paso. (6)

Se puede apreciar que se limitan a traducir la definición de *écombres* restándole peso al vocablo. Ciertamente es que recogen, a pie de página, la nota de la autora en la que se indica: "Beaucoup d'écombres: d'encombres". Pero, se trata de una explicación que Isabelle de Charrière incluye en su novela sin modificarla en el texto.

El *Dictionnaire d'étymologie française*, en la entrada "encombre", menciona:

Dans la vieille langue *encombre* et ses dérivés s'appliquaient à des embarras tant moraux que matériels. (1862: 110-111)

Y nos remite a la entrada "comble" en la página 66, donde se indica que también puede derivar en el lema "décombres".

Igualmente, el *Glossaire des Patois de la Suisse romande* (en adelante *Glossaire des Patois*), en la entrada “encombre” cita la obra de Isabelle de Charrière en su segunda acepción:

2.° Au pl. Objets, matériaux qui encombrent un endroit, obstruent un passage [...] « Comme je descendais en bas le Neubourg, il y avait beaucoup d'*écambres* » (N. 1784. Mme de Charrière, *Lettres neuch.* Ed. 1971, p. 9). (1924-1933: t. 6, 378)⁷⁵

Así pues, una posible alternativa podría ser *escombros*, que presenta una etimología similar y transmite el mismo sentido.

Por otro lado, al traducir la expresión “en bas le Neubourg” por *bajando el Neubourg*, los traductores no respetan la estructura típica del dialecto *patois* y, por ende, le restan esencia al transferirlo en un castellano correcto.

..., et il passait aussi un Monsieur qui avait l'air bien genti, ... (4)
...y también estaba pasando un caballero que parecía muy gentil, ... (6)

En otra nota a pie de página 6, los traductores indican:

Genti (vuelve a aparecer más adelante) no se trata, como podría pensarse, de una forma escrita propia de Neuchâtel, sino de la manera como Isabelle Charrière representa la pronunciación popular de *gentil*, *gentille*.

La traducción parece adecuada, pero de nuevo, conjeturan sobre las intenciones de la escritora porque, tal y como recoge el *Glossaire des Patois* en su p. 271, “genti”⁷⁶ viene del *patois*.

...et en me retournant, j'ai tout ça laissé tomber, ... (4)
...y, al dar me la vuelta, todo se me cayó al suelo, ... (6)

⁷⁵ Información disponible en:
<http://gaspar.unine.ch/images/visionneuse/#tome/6/page/395/total/1020/entete/ENCOMBRE/tomeRomain/VI/pageCol/378b> [mayo 2018].

⁷⁶ Información disponible en:
<http://gaspar.unine.ch/images/visionneuse/#tome/8/page/274/total/731/entete/GENTIL/tomeRomain/VIII/pageCol/271a> [mayo 2018].

Aquí, la interpolación de “tout ça”, muy característico de la lengua popular, en la forma verbal no se toma en cuenta. En cambio, se añade *al suelo*, precisión innecesaria.

... ; il y avait là des petits *bouébes* qui ne faisaient que se moquer de moi. (5)

...; *había por allí unas niños que no hacían más que burlarse de mí.* (6)

En la tercera nota a pie de página 6, transcriben una aclaración de la autora y explican:

Petits bouébes : *petits garçons* (N. de la a.). Se trata de una forma localista que los actuales diccionarios no recogen; como se ve, la propia autora se siente obligada a explicarla.

Es preciso resaltar que el *Glossaire des Patois*, en relación con este pasaje, indica que se refiere a *pequeñas niñas, chiquillas* (602-603)⁷⁷ y, efectivamente, se trata de un vocablo del *patois*. También desde la página 605 en adelante se recoge el histórico del lema, de origen alemán, que se refiere a un chico, doméstico “garçon”, pero utilizado de forma despectiva en la zona de Neuchâtel con numerosos diminutivos. Esto nos hace dudar de si “unas niños” constituye un error ortográfico o, por el contrario, se trata de una decisión deliberada por parte de los traductores. Al no explicar tal decisión, ignoramos a qué es debida.

..., quand il m'eut aidé à ramasser toutes les briques, ... (5)

..., *después de ayudarme a recoger todo lo que se me había caído*, ... (6)

Siempre a pie de página 6, leemos:

Toutes les briques, ‘todos los ladrillos’: debemos entender aquí ‘todo lo que ha quedado desperdigado por el suelo’.

⁷⁷ Información disponible en:

<http://gaspar.unine.ch/images/visionneuse/#tome/2/page/607/total/920/entete/b%EE%B2%B0%E1%B8%97b%C9%99%EE%B0%86ja/tomeRomain/II/pageCol/605b> [mayo 2018].

En el glosario de Henry Suter (2009), encontramos:

Débris, morceaux. [...] Patois *brequa*, vieux français *brique*, « petit morceau », germanique **brekan*, « briser »⁷⁸.

Y el *Glossaire des Patois* mencionado *ut supra*, en la p. 759 especifica: “mettre en morceaux, dépiécer, briser”. Por lo tanto, no mantienen el sentido de “briques”⁷⁹.

..., il m'a donné un petit écu, pour me consoler, qu'il a dit ; [...] je lui ai dit qu'oui, et qu'aussi je n'avais pas tant craint la demoiselle, ... (6-7)
...; y, al irse, me dio un escudo de plata para que me consolara, según dijo; [...] le dije que sí y también que no le tenía tanto miedo a la señorita, ... (7)

La forma oral “qu'il a dit” o “qu'oui” desaparece en el T.M. y, con ello, su peculiaridad léxica.

..., et que, quoiqu'il mît *de* devant son nom, il n'y attachait rien, (c'est son expression que je n'ai pas bien entendue) (19)
..., y que, aunque antepusiera de a su apellido, no le concedía nada (tal fue su expresión, que no comprendí bien) (16)

En la nota a pie de página, ofrecen la siguiente explicación:

Il n'y attachait rien, ‘no le concedía nada’ por ‘no le concedía ninguna importancia’. Mantenemos una frase tan incoherente como la del original francés, precisamente porque esa misma incoherencia viene inmediatamente comentada.

En *Dialecte Neuchâtelois* (1852) Alphonse Guillebert indica lo siguiente en relación con esa misma expresión: “... Le patron aurait dû dire, pour être entendu d'un étranger, qu'il n'y attachait point d'importance.” (p. 69) Por ello, se sugiere:

⁷⁸ Información disponible en:

<http://henrysuter.ch/glossaires/patoisB0.html#brique> [mayo 2018].

⁷⁹ Información disponible en:

<http://gaspar.unine.ch/images/visionneuse/#tome/2/page/812/total/920/entete/BRIQUE/to meRomain/I1/pageCol/807a> [mayo 2018].

..., y que, aunque antepusiera *de* a su apellido, no se las daba (es su expresión, que no comprendí bien)

..., et nous jaublâmes ensemble que... (19)

..., y que *acordamos juntas que*... (23)

En nota a pie de página, transcriben la aclaración de la autora:

Nous jaublâmes: 'nous arrangeâmes' (N. de la A.).

En la edición des *Lettres* de 1833, en la nota a pie de página 27, se puede leer lo siguiente:

Les trois mots *projeter, se proposer, compter*, ne peuvent pas toujours remplacer notre mot *jaubler*, qui ajoute quelquefois une nuance à l'idée qu'ils expriment.

... il y eut hier cinq semaines que je ne l'ai pas vu, [...] ; mais je crois qu'il s'est pensé... mais à quoi bon vous tout ça dire ? toujours j'ai bien pleuré, ... (75)

... *Ayer hizo cinco semanas desde que no lo veo, [...]; yo creo que se ha imaginado; pero ¿para qué deciros todo esto? Lo que pasa es que he llorado mucho, ...* (61)

En nota a pie de página, señalan:

je crois qu'il s'est pensé: 'je crois qu'il a imaginé'. Nótese que vale el español 'se ha imaginado'.

En los ejemplos analizados se han pasado por alto los regionalismos ya sea por confusión terminológica o por una falta de utilización de recursos tales como diccionarios y glosarios. Por este motivo, observamos que la propuesta de los traductores recoge solo parcialmente el significado del original, lo que resta obviamente calidad a su versión.

2.3. A MODO DE CONCLUSIÓN

Previo análisis de los resultados de nuestro estudio procede reflexionar sobre la importancia que supone haber traducido en 2003, por primera vez al español, *Lettres neuchâtelaises*. En la presentación de la versión, los autores resaltan que se trata de una traducción sin añadiduras, fiel al sentido de la novela y a la estilística de Isabelle de Charrière, sin embargo, no mencionan la relevancia de traducir una obra inédita y de su papel y contribución en la cultura y en la literatura del país de recepción.

Al margen de esto, recordemos que uno de los objetivos principales del apartado práctico de nuestra investigación consistía en la elaboración, por medio de la hibridación de diferentes líneas de investigación traductológicas, de una metodología crítica de análisis traductológico encauzada a evaluar la calidad de la versión española de *Lettres neuchâtelaises* (1784). En cumplimiento de tal objetivo, aplicamos nuestro instrumento de evaluación, inspirado en la taxonomía desarrollada por Teun A. Van Dijk, mediante el que hemos podido verificar que la superestructura de la traducción es, a grandes rasgos, equivalente a la del T.O., salvo por la omisión del poema dirigido al pueblo de Neuchâtel. Insistimos en ello por la importancia para la autora de incluir en la segunda edición dicho poema “exculpatorio” al recibir numerosas críticas y hasta alguna amenaza por el contenido de su novela.

La macroestructura muestra, igualmente, una correspondencia global con el T.O., aunque hemos resaltado algunas incoherencias, que, pese a no haber sido justificadas debidamente por parte de los traductores, no alteran significativamente el contenido semántico de la novela francesa.

Y, en cuanto a la microestructura, el análisis lingüístico y pragmático-cultural, en el que, insistimos, nos hemos centrado en el producto final, sin olvidar obviamente el texto original, observamos que se ha trasladado el sentido del mensaje de la L.O.⁸⁰, pero no se ha mostrado fidelidad a la letra, a las expresiones dialectales incorporadas en el texto, al no respetar el léxico tan característico, tan intencionado, que su autora quería transmitir para marcar las diferencias entre las clases sociales.

Por todo ello, llegamos a la conclusión de que *a priori* las intenciones por parte de los traductores parecían honestas, pero tras la aplicación de nuestra

⁸⁰ Lengua Origen.

propuesta de análisis, hemos podido constatar cierta falta de rigor, pues no suelen respetar las notas a pie de página, la ortografía, los elementos culturales, etc., lo que ha dificultado en gran medida la comprensión de la traducción y, consecuentemente, el ejercicio de comparación entre el T.O. y el T.M.

Comprobamos que la mayoría de los errores se deben posiblemente a una falta de verificación y de consenso final entre traductores (como señalamos, la traducción es obra de tres personas). Dicho trabajo en grupo podría ser la causa principal por la que, en ciertas ocasiones, se percibe una evidente falta de coherencia en el texto meta. De hecho, no es extraño apreciar en ciertas partes del T.M. un apego más fiel al texto original, sin tantos errores de léxico, de ortografía, mientras que, en otras, observamos que la misma locución se traduce de manera distinta. Este hecho pone de manifiesto la utilidad de una buena memoria de traducción, herramienta que habría facilitado enormemente la traducción de términos similares, otorgando así homogeneidad y coherencia al T.M.

Todo ello, pone de manifiesto una cierta falta de rigor científico en la producción de la única versión publicada en español de *Lettres neuchâtelaises*. Y, en nuestro caso, los ejemplos que hemos destacado en relación con las técnicas aplicadas y la frecuencia de los errores y de sus tipologías nos han demostrado que los traductores descuidaron el resultado de la traducción. Así, dejaron a los posibles lectores un producto carente de fidelidad a la L.O. y, por tanto, de calidad muy mejorable.

Podemos afirmar que la aplicación de nuestro modelo de análisis para evaluar la calidad de una traducción ha sido imprescindible para poner de manifiesto los errores y los aciertos de una traducción, en nuestro caso, de *Lettres neuchâtelaises*. Pero, sabemos que los lectores siempre tienen la última palabra, y serán ellos los que deberán decidir, tras la lectura de nuestro análisis traductológico, si consideran que se trata de una versión buena o bonita, como menciona Larose (1998: 22), o como también señala Mounin, "une traduction qui nous fait oublier l'original" (*verres transparents*) o "une traduction mot à mot qui rappelle à tout moment que c'est une traduction" (*verres colorés*) (1994: 109).

3. TRADUCCIONES INÉDITAS AL ESPAÑOL DE *LETTRES ÉCRITES DE LAUSANNE* Y DE *CALISTE, OU CONTINUATION DE LETTRES ÉCRITES DE LAUSANNE*

En esta segunda etapa de nuestro análisis, aplicaremos el método de traducción concreto que se detalla a continuación y por medio del cual se llevarán a cabo las dos versiones inéditas al español de las siguientes novelas de M^{me} de Charrière: *Lettres écrites de Lausanne* (1785) y *Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne* (1787).

3.1. APLICACIÓN DEL MÉTODO TRADUCTOLÓGICO A LAS TRADUCCIONES INÉDITAS AL ESPAÑOL⁸¹

Para realizar nuestra propia versión al español⁸² de *Lettres écrites de Lausanne* (1785) y de *Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne* (1787)⁸³ nos basaremos en el método descrito por Peter Newmark con el fin de favorecer la equivalencia cultural, semántica, funcional y descriptiva. De este modo, si encontráramos paralelismos, optaremos por una traducción directa o literal (préstamo, calco, palabra por palabra) y, si hubiese lagunas en la lengua meta, la traducción no tuviese sentido, diese otra connotación o no fuese posible por razones estructurales, escogeremos una traducción oblicua (transposición, modulación, equivalencia, adaptación).

3.2. APLICACIÓN DE LA METODOLOGÍA DE ANÁLISIS TRADUCTOLÓGICO A *LETTRES ÉCRITES DE LAUSANNE* Y A *CALISTE, OU CONTINUATION DE LETTRES ÉCRITES DE LAUSANNE*

⁸¹ De manera general, la guía metodológica utilizada en nuestro trabajo ha seguido las directrices aportadas por una de las directoras, la profesora Martínez Ojeda, fundamentalmente en todo aquello que concierne al análisis traductológico como instrumento de evaluación de la calidad de una traducción, evaluación realizada por medio de la detección de técnicas traductológicas y de la identificación de errores o fallos (en traducciones ajenas) o de dificultades de traducción (en traducciones propias). La utilización de planos (lingüístico — ortotipográfico, morfosintáctico y léxico-semántico— y pragmático-cultural) para la clasificación de los resultados arrojados por el análisis ya fue empleada por primera vez por aquella en su Tesis Doctoral “La traducción española de la obra de François Villon: análisis traductológico” (2012).

⁸² El software TRADOS 2015 ha agilizado el proceso traductológico.

⁸³ Para facilitar nuestra labor, hemos utilizado la versión digitalizada en Word de Michel Pacaud (1997).

En esta última fase, aplicaremos nuestra propuesta de análisis traductológico a nuestras propias traducciones de las dos últimas novelas analizadas. Sin embargo, a diferencia de lo realizado con *Lettres neuchâtelaises* (1784), ya no detectaremos los errores de traducción, sino que pondremos de manifiesto las dificultades o problemas a los que hemos tenido que hacer frente durante el proceso traductor. Con tal fin, nos basaremos en Vinay & Darbelnet para clasificar, según su adscripción al plano lingüístico o pragmático-cultural, las estrategias, técnicas o procedimientos empleados, así como las dificultades o problemas para configurar nuestra propia versión en español, ubicada en anexo al final de la Tesis.

3.2.1. *Lettres écrites de Lausanne*

3.2.1.1. ANÁLISIS DE LA SUPERESTRUCTURA

Tal y como Van Dijk recomienda en relación con la superestructura textual, se ha examinado la forma o construcción en su conjunto de *Lettres écrites de Lausanne*, su estructura esquemática, su ordenación de forma general y la relación entre fragmentos y las restricciones de contenido semántico en cada categoría, sin considerar el contenido.

Se trata de un texto narrativo epistolar con una trama, sin conclusión, que se plantea desde la primera carta con la presentación de los personajes principales (una madre y su hija) y la creación de la situación central (la personal dependiendo de la financiera) en el marco de una ciudad suiza, Lausana y de sus habitantes.

3.2.1.2. ANÁLISIS DE LA MACROESTRUCTURA

El tema (relatar las vivencias de una madre y de su hija, Cécile) se plantea desde la primera carta con la exposición de los matrimonios pactados y de la educación que deben recibir las jóvenes doncellas. Todo ello crea la situación principal (el futuro de su hija, Cécile, con una dote escasa) en un marco (Lausana, ciudad cosmopolita), alrededor de los cuales se desarrollará el mensaje (demostrar/denunciar cómo la sociedad condiciona y restringe el desarrollo personal e intelectual de la mujer). La novela concluye con un final

abierto (la marcha de la ciudad de la madre y de la hija).

En cuanto al contenido y a las convenciones textuales de las fórmulas de tratamiento y de despedida, podemos comprobar, por medio de los siguientes ejemplos, que se han respetado parcialmente:

- Principio:

Únicamente, en la primera carta, se indica una fecha completa: "Le 30 novembre 1784" y, en la última carta, una de saludo: "Ma chère amie".

- Desarrollo:

El mensaje.

- Final:

Encontramos 5 veces "Adieu", "Adieu ma chère amie", "Adieu mon cousin" a modo de despedida en las cartas 1.^a, 3.^a, 4.^a, 6.^a, 12.^a y 15.^a.

En el texto narrativo se utiliza un lenguaje respetuoso con registro familiar en un tono directo y claro para exponer los hechos y los pensamientos. En general, se observa cohesión y coherencia al pasar de una carta o de una idea a otra, gracias principalmente al correcto uso de conectores tales como:

- Et, mais, si, aussi, ou, puis, d'abord, outre, depuis, cela, d'ailleurs.

Las oraciones son largas y suelen aparecer encadenadas por medio de la utilización de ";" y ":", que evidencian, en su mayoría, construcciones subordinadas sustantivas explicativas y condicionales. Podemos observar que las macrorreglas son variadas:

- Construcción o la configuración de una nueva proposición que sustituye un conjunto de proposiciones y que engloba implícitamente la información que el conjunto contenía:

Quoiqu'il soit fils unique de riches parents, et qu'il doive hériter de cinq ou six tantes, Cécile n'épousera pas son cousin le ministre ; ce serait Agnès

ou le corps mort ; mais, au lieu de ressusciter, il pourrait devenir plus mort. (4)⁸⁴

A les entendre juger et médire, on ne peut se persuader qu'elles ne soient pas des Lucrèces. Leurs maris, pour peu que le hasard les ait servies, les croient des Lucrèces ; et leurs enfants, loin de rougir d'elles, les citent comme des exemples d'austérité. (20)

- Supresión de las proposiciones que solo aportan detalles innecesarios para el desarrollo del relato:

Je regardai Cécile ; elle avait les yeux fixés sur moi. Je vis bien qu'il fallait refuser ; mais, en vérité, je souffris presque autant que je faisais souffrir. (7)

Le gouverneur du jeune lord, ou celui que j'ai appelé son gouverneur, est son parent d'une branche aînée, mais non titrée. Voilà ce que m'a dit le jeune homme. (12)

- Generalización o la configuración de una nueva proposición que contiene conceptos globales de un conjunto de proposiciones:

Ma romanesque cousine se plaint ; il me semble qu'à sa place je ne me plaindrais pas. Aujourd'hui je me plains ; je me trouve quelquefois très à plaindre. (2)

Votre homme m'a donc enfin entendue, puisqu'il a dit : *Si un roi peut n'être pas un gentilhomme, un manant pourra donc en être un.* Soit ; mais je suppose, en faveur des nobles de naissance, que la noblesse de sentiment se trouvera plus souvent parmi eux qu'ailleurs. Il veut que, dans son royaume, le roi anoblisse les héros ; un de Ruitier, un Tromp, un Fabert : à la bonne heure. (13)

Como ya indicamos, se utiliza el indicativo para dar credibilidad a las afirmaciones o conjeturas que la narradora expone. De hecho, la casi totalidad de la novela constituye un discurso indirecto formulado por medio de preguntas en el que se utiliza el "discours fantôme" para hacernos llegar la voz del interlocutor ausente y así transformar el monólogo en un diálogo, como bien explica Isabelle Tremblay en *Le roman épistolaire monophonique ou la construction d'un discours fantôme* (1996). A continuación, se recogen algunos ejemplos:

⁸⁴ El número entre paréntesis corresponde a la paginación de la edición de la novela de Isabelle de Charrière.

Vous me demandez comment il arrive qu'on se marie quand on n'a à mettre ensemble que trente-huit mille francs et vous êtes étonnée qu'étant fille unique je ne sois pas plus riche, la question est étrange. (3-4)

Vous voudriez, dans votre enchantement de Cécile et dans votre fierté pour vos parentes, que je bannisse de chez moi le fils du baillif. Vous avez tort, vous êtes injuste. (11)

Si vous ne me pressiez pas avec tant de bonté et d'instance de continuer mes lettres, j'hésiterais beaucoup aujourd'hui. (17)

Ma chère amie, vous m'avez fait encore plus de plaisir que vous ne croyez, en me disant que la silhouette de Cécile vous plaisait si fort, et que les récits du chevalier de *** vous avaient donné tant d'envie de voir la fille et de revoir la mère. (31)

Recordemos también el empleo de la *mise en abyme* o imbricación de una carta en otra, como ocurre en la n.º 12 y en la n.º 16. *Ut infra* se recogen los pasajes:

Carta n.º 12

D'ailleurs, pour faire une narration bien exacte, il faudrait une lettre que je ne pourrais écrire de tête... Ah ! la voilà dans un coin de mon secrétaire. [...] je m'approchai de mon bureau, et j'écrivis. 'Ma Cécile, ma chère fille, je vous l'ai promis, cette seule fois vous aurez été tourmentée par la sollicitude d'une mère qui vous aime plus que sa vie : ensuite, sachant sur ce sujet tout ce que je sais, tout ce que j'ai pensé, ma fille jugera pour elle-même. Je pourrai lui rappeler quelquefois ce que je lui aurai dit aujourd'hui ; mais je ne le lui répéterai jamais. Permettez donc que j'achève, Cécile, et soyez attentive jusqu'au bout. [...], et pour vous obliger à vous estimer vous-même malgré des faiblesses qui vous laisseraient mille vertus et à mes yeux mille charmes.'

[...]

Cécile écrivit sur une carte : 'Je l'ai trompé cela n'est pourtant pas bien agréable à faire.' J'écrivis : 'Non, mais cela était nécessaire, et vous avez bien fait. [...], je l'estime, je l'épouserai.' Cécile me rendit les deux cartes en souriant. J'écrivis sur une troisième : 'Au reste, je ne dis *tromper* que pour avoir plus tôt fait. [...], la confiance des autres sera aussi méritée qu'avantageuse.' (17-22)

Carta n.º 16

Je vais copier une lettre du Bernois que mon cousin vient de m'envoyer. 'Ta parente, Cécile de ***, est la première femme que j'aie jamais désiré d'appeler mienne. [...], si tu me conseille de m'attacher à Cécile et de la demander à sa mère ?'

Plus bas, mon cousin a écrit : 'A ta première question je réponds sans

hésiter : [...], je t'en avertirai tout de suite.'

Il a écrit dans l'enveloppe : 'Faites-moi la grâce, madame, de me faire savoir si [...], et ferai la réponse que vous me dicterez.'

[...]

Écris toi-même, ai-je dit. Elle a fait une enveloppe à la lettre et a écrit en dedans : 'La réponse est bonne, monsieur, et je vous en remercie. Cécile de ***.' (29-30)

La nota inicial "À Madame la Marquise de S..." solo se incluye en la versión digitalizada. Al no formar parte de la novela original, no se considerará para su análisis y traducción.

3.2.1.3. ANÁLISIS DE LA MICROESTRUCTURA

En este apartado, estudiaremos los niveles lingüístico y pragmático-cultural. Para ello, se compilarán los problemas y/o dificultades categorizados para más concisión en los planos léxico-semántico, morfosintáctico, ortotipográfico. El primer plano expuesto será el léxico-semántico dentro del nivel lingüístico, en el que desglosaremos las técnicas empleadas (traducción literal, adaptación, calco, préstamo, modulación, equivalencia) con ejemplos concretos de las dificultades y su resolución.

3.2.1.3.1. TÉCNICAS TRADUCTOLÓGICAS UTILIZADAS Y DIFICULTADES ENCONTRADAS

3.2.1.3.1.1. Nivel lingüístico

a) Plano léxico-semántico

Traducción literal:

..., ou vous iriez de grand cœur vous charger des **chaînes de la cour**, si elles vous étaient offertes. (2)

..., o usted iría gustosamente a encargarse de las cadenas de la corte, si se las ofrecieran⁸⁵.

El *Centre National de Ressources* indica que "chaîne" puede adquirir el sentido figurado de formar una cadena de amistad o de solidaridad: "Former

⁸⁵ En cursiva, nuestra propuesta de traducción.

une association destinée à entretenir des relations d'amitié ou d'entraide"⁸⁶. La receptora de la carta posee unas dotes aceptables para la corte y para responsabilizarse de asociar o relacionar los miembros de esta entre sí. En ese sentido, *cadena* transmite esa idea y, por ello, la literalidad es la opción más adecuada en este caso.

* * *

Connaissez-vous Plombières, ou Bourbonne, ou **Barège** ? (7)
¿Conoce usted Plombières, ou Bourbonne, ou Barèges ?

Optamos por la grafía actual de *Barèges*, sabiendo que la "s" no constaba en la época en la que nuestra escritora redactó la obra.

* * *

..., comme l'auteur de **Séthos**, ... (9)
..., como el autor de Sethos, ...

"Séthos" (1731) fue una de las obras del autor Jean Terrasson (1670-1750). Por ello, se respeta el título de la novela en el T.M.

* * *

Quant aux deux autres hommes, je les appelle mes **pénates**. (22)
En cuanto a los dos otros hombres, los llamo mis Penates.

Según el *Centre National de Ressources*, "Pénates" son "divinités domestiques, au nombre de deux, qui, chez les Étrusques et les Romains, veillaient à la prospérité de la famille et dont l'autel était le foyer de la maison"⁸⁷. Así pues, se transfiere literalmente. (Véase anexo, p. 270)

⁸⁶ Información disponible en: <http://www.cnrtl.fr/definition/cha%C3%A9ne> [noviembre 2008].

⁸⁷ Información disponible en: <http://www.cnrtl.fr/definition/p%C3%A9nates> [noviembre 2018].

Adaptación:

Para verter al español el título de la obra "Lettres écrites de Lausanne" se ha recurrido a la naturalización en la L.M., por lo que *Lausanne* ha sido traducido por *Lausana*.

* * *

Si elle est malheureuse, ne sera-ce pas un chagrin de moins que de
n'avoir pas fait son sort ? (2)
Si es infeliz, ¿no será menos pesar que si hubiese sido partícipe de ello?

Si recurrimos nuevamente al *Centre National de Ressources*, este indica que se trata de una "*Loc. verb. Faire un sort à qqn. Le favoriser, améliorer sa situation matérielle*"⁸⁸, pero, en este caso, al adquirir una connotación negativa, la receptora de la carta debe alegrarse de no haber contribuido a ello. Ese es el sentido que se ha querido trasladar.

* * *

On l'attribué longtemps aux eaux trop froides, ou charriant **du tuf** ; ...
(3)
Se atribuyó la causa, durante mucho tiempo, a las aguas demasiado frías, o que arrastraban toba calcárea; ...

Se pueden encontrar dos clases de tobas: calcárea o volcánica. En Suiza, el país donde se desarrolla la historia, la toba calcárea es más frecuente y, por ello, se decide traducirla consecuentemente.

* * *

... ; ce serait **Agnès et le corps mort** : ... (4)
...; sería 'Agnès y el difunto': ...

Se trata de una adaptación de la réplica "... qu'Agnès et le corps mort s'en sont allés ensemble", tomada de *L'École des femmes* (1663), de Molière,

⁸⁸ Información disponible en: <http://www.cnrtl.fr/definition/sort> [noviembre 2018].

Acto V, escena V. En esta, Alain (Cosme)⁸⁹, el criado, explica a Arnolphe (Liborio) la escena de Agnès (Isabelita) en la que intenta escapar con Horace (Leandro), su amado, quien había sido dado por muerto. José Marchena realizó la primera traducción de *La escuela de las mujeres* (1812) y el pasaje en cuestión fue traducido como sigue: "... se ha marchado el ama con el difunto." Así se recoge en nuestro texto. (Véase anexo, p. 222)

* * *

... ; ensuite on joua à **colin-maillard**, ... (4)
...; *después jugamos a la gallina ciega*, ...

..., jouaient ensemble au **piquet**. (17)
..., *jugaban juntos al juego de los cientos*.

Según *Anacomás Networks*, portal de información sobre juegos tradicionales, el nombre del juego de cartas francés *piquet*, mencionado ya en el s. XV, tiene un origen incierto:

El piquet es un juego de cartas francés cuyos orígenes parecen remontarse al siglo XV, aunque ya es mencionado en 1532 en *Gargantua* de François Rabelais como "Cent", de donde proviene su nombre español de "juego de los cientos". Desde el siglo XVI está considerado como el juego más adecuado para dos personas. Se dice que era uno de los pasatiempos predilectos del rey Carlos VII de Francia. No se conoce el origen exacto de su nombre actual, que para algunos deriva de cierto personaje del siglo XVII, Charles Piquet, notario de Troyes, que codificó sus normas. Otros creen que es una modificación del nombre del palo de picas ("pic" en francés)⁹⁰.

Por ello, para su traducción, se ha buscado la correspondencia de la denominación del juego en la L.M. (Véase anexo, p. 256)

* * *

..., la noblesse se verrait **rembellie**. (9)
..., *la nobleza se haría más bella*.

⁸⁹ Los nombres entre paréntesis corresponden a la versión española.

⁹⁰ Información disponible en: <http://www.acanomas.com/Reglamentos-Juegos-de-Naipes/1207/Piquet.htm> [noviembre 2018].

Al no existir una equivalencia exacta a “rembellir”, sino a “embellir” que significa *rendre plus beau*, se plantea el problema del prefijo “re-”, valor reiterativo que vendría a significar “se volvería a hacer más bella”.

Calco:

En los siguientes pasajes, se recoge el vocablo “galoche”:

La tante lui apporte des **galoches**. (4)
La tía le acercó unos zuecos.

... ; en été sans parasol, et en hiver sans redingote ni **galoches** : il porterait au besoin son pédant petit ami sur le bras. (*Idem*)
...; en verano sin sombrilla, y en invierno sin levita ni zuecos: llevaría, si fuera necesario, a su pedante amigo en brazos.

Hors les heures des repas, on ne l'y avait pas vu depuis le soir des **galoches**. (6)
Fuera de las horas de las comidas, no se le había visto desde la noche de los zuecos.

El *Centre National de Ressources*, nos aclara el término “galoche” al describirlo como un zapato de suela gruesa para protegerse del frío:

Chaussure à dessus de cuir et semelle de bois qui se porte par dessus des chaussons ou des souliers pour les protéger ; *p. ext.*, chaussure grossière de cuir, à semelle de bois épaisse, qui protège du froid et de l'humidité⁹¹.

Igualmente, indica que su origen es muy discutido y que, posiblemente, proceda del latín *gallicula*, *petite chaussure gauloise*. Se ha considerado apropiado traducirlo por *zueco*, al ser de madera y cuero, características similares a los zuecos que existen en la cultura meta. (Véase anexo, p. 221)

Préstamo:

En los siguientes ejemplos recopilamos nombres de juegos de mesa como “reversi”, “whist”, al igual que “bouts-rimés”, en los que mantendremos su denominación en el T.M.:

⁹¹ Información disponible en: <http://www.cnrtl.fr/definition/galoche> [noviembre 2018].

..., de faire en sorte qu'il pût jouer au **reversi** avec Cécile. (16)
..., *que procurara que él jugase al 'reversi' con Cecilia.*

El primer juego, el "reversi", también conocido en España con ese nombre u "othello (otelo)" o "yang", en el que, según el portal *Anacomás*⁹², se necesitan dos jugadores, un tablero de 64 casillas y 64 fichas reversibles (es decir, con cara y cruz). En este se pone a prueba la capacidad de reacción y la inteligencia. Lo inventó un inglés en 1888 y tuvo su auge en 1970. (Véase anexo, p. 253)



* * *

..., et demandé à faire un **robber** au **whist**. (25)
..., *y pidió hacer un robber al 'whist'.*

El "whist", antes llamado "wisk", es un juego de naipes que, según se explica en la *Académie des jeux*, se juega en dos mangas de 10 puntos cada una. La partida se denomina *rubber* en Inglaterra y en Francia se conoce por *robre*:

Le Whist se joue en deux manches gagnantes, de chacune 10 points de levées. Dans le cas où chacune des deux équipes a gagné une manche, il est procédé à une troisième manche de 10 points, appelée *belle*, pour départager les deux équipes. Ce type de partie est connu en France sous l'appellation de partie liée, et en Angleterre sous celle de *rubber*. Comme le Whist est d'origine anglaise, l'appellation *rubber* est conservée exceptionnellement en France, mais avec l'orthographe, plus ou moins phonétique, de *robre*. Ainsi, on peut jouer un ou plusieurs robes au Whist⁹³.

⁹² Información disponible en: <http://www.acanomas.com/Reglamentos-Juegos-de-Tablero/078/Reversi.htm> [octubre 2018].

⁹³ Información disponible en: <https://academiedesjeux.jeuxsoc.fr/whist.htm> [octubre 2018].

Y el portal sobre juegos tradicionales *Anacomás* especifica que se trata de un “conjunto de tres mangas de whist. Si una pareja gana dos mangas seguidas, ya se adjudica el rubber y no se juega la tercera”⁹⁴. Por ello, se decide conservar tanto el nombre original del juego como la terminología relacionada con el mismo, logrando así una adecuada transferencia. (Véase anexo, pp. 277-278)

* * *

..., a voulu qu'on remplît des **bouts rimés**, qu'on fit des discours sur huit mots, ... (16)
..., *quiso que rellenáramos papelitos con bouts-rimés, ...*

L'Art de bien parler françois : qui comprend tout ce qui regarde la grammaire, & les façons de parler douteuses explica que son rimas utilizadas para elaborar un soneto: “on appelle ordinairement, bout-rimé, un sonnet fait sur des bouts-rimés. [... ce] sont des mots rimés qu'on donne pour faire un sonnet, ou quelque autre pièce de poésie”. (La Touche, 1737: t. 2, 78) Al ser utilizada y conocida en el T.M., se respeta. (Véase anexo, p. 251)

Modulación:

... : je crains la **finesse** montagnarde, ... (5)
...: *me da miedo la astucia de los montañeses, ...*

El sintagma “finesse” hace referencia despectivamente a la astucia, la sagacidad de los montañeses, en el sentido de arteros. Por ello, se prefiere trasladar ese sentido.

* * *

Ils font **tourner la tête** à nos jeunes filles, ... (7)
Vuelven locas a nuestras muchachas, ...

⁹⁴ Información disponible en: <http://www.acanomas.com/Reglamentos-Juegos-de-Naipes/329/Whist.htm> [octubre 2018].

En el ejemplo *ut supra*, una traducción literal de "tourner la tête" (*girar la cabeza*) no tendría sentido. En cambio, la expresión coloquial "(faire) tourner la tête à quelqu'un" tiene como equivalente "volver loca·o".

* * *

Votre mari trouve donc ma législation bien absurde, ... (8)
A su marido, le parece pues muy absurda mi legislación, ...

En este ejemplo de modulación, se ha querido resaltar la valoración negativa del parecer del marido. Por ello, se antepone el adjetivo "absurda".

* * *

Ce matin vous savez que nous n'avons presque point parlé. (25)
Esta mañana, sabe que apenas hablamos.

Lo mismo ocurre en este otro ejemplo donde se enfatiza la restricción al anteponer "apenas".

* * *

Le soir fort tard, ... (10)
Bien avanzada la tarde, ...

En la sintaxis de L.M. prevalece el participio, al contrario de lo que ocurre en el texto francés. Por ello, resulta inadecuada la literalidad, motivo por el que se ha optado por la modulación.

Equivalencia:

... ; mais Cécile n'a jamais bu que de **l'eau panée** ou des eaux minérales. (3)
...; pero Cecilia solo bebió agua en la que se ha mojado pan tostado o aguas minerales.

Según el *Dictionnaire de l'Académie française (1835)*, *eau panée* es "eau dans laquelle on a fait tremper du pain grillé, pour en ôter la crudité, et pour la rendre plus nourrissante". (t. 1, 592). Al tratarse de un término culinario y

no presentar correspondencia en la L.M., se opta por utilizar la definición.
(Véase anexo, p. 219)

* * *

Au reste, je ne dis *tromper* que pour avoir plus tôt fait. (22)
Por lo demás, solo digo 'engañar' para ser más concisa.

El pasaje recogido *ut supra* conlleva dos dificultades. Primero, la expresión "au reste", equivalente de *du reste*, significa "por lo demás". Por otro lado, la expresión "pour avoir plus tôt fait", que no admite una traducción literal, puede significar *para acabar cuanto antes* o *para ser más breve*, pero se ha preferido elevar el registro, *para ser más concisa*, para ir en consonancia con el tono general de la obra.

* * *

Je fis dire **à ma porte** que Cécile était incommodée. (24)
Mandé decir a la entrada de mi casa que Cecilia estaba indispuesta.

El *Centre National de Ressources*, con la entrada *ut infra* facilitó la interpretación de la expresión, lo que procuró una adecuada transferencia en la lengua de llegada:

Y) [Comme compl. d'un verbe avec ou sans prép., ou en loc. adv.]
– [Sans prép.]
[...]

Consigner, défendre, interdire, refuser sa porte (à qqn). Interdire que quiconque (ou que quelqu'un) pénètre chez soi. *De simples gens élégants peuvent défendre leur porte trop envahie* (Proust, *Guermantes* 2,1921, p. 376). *Porte interdite, réservée (à)*⁹⁵.

En ese sentido, la madre de Cecilia indicó al personal en la recepción del hogar, es decir, en la entrada, que no deseaban recibir visitas.

* * *

⁹⁵ Información disponible en: <http://www.cnrtl.fr/definition/porte> [noviembre 2018].

Votre santé est rétablie, ... (10)
Habéis recobrado la salud, ...

En la L.M. existe una expresión idiomática correspondiente, por la que optamos, que, al revés de lo que ocurre en francés, antepone la forma verbal.

b) Plano morfosintáctico

Transposición:

..., leur auraient trop d'obligation. » (8)
..., deberían serles agradecidos en demasía."

En este ejemplo, el sentido de "obligation" no puede ser literal sino como derivado de *être obligé* o *être l'obligé de quelqu'un*, lo que significa *agradecer favores*.

* * *

..., supposé que la tête n'ait pas tourné entièrement, ... (19)
..., suponiendo que no se haya perdido del todo la cabeza, ...

El participio pasado francés "supposé" sobreentiende *étant*. De ahí, el gerundio *suponiendo*. En cuanto a "la tête n'ait pas tourné", véase el comentario *supra* ("Ils font tourner la tête à nos jeunes filles").

* * *

..., cela se verra plus distinctement, ... (25)
..., eso se hará más visible, ...

En el ejemplo *ut supra*, se ha modificado el sintagma verbal "se verra", poniendo de manifiesto el proceso con "se hará visible", y convirtiendo el adverbio "distinctement" en adjetivo "visible", que también lo hace más concreto.

c) Plano ortotipográfico

Uno de los elementos más reseñables del plano ortotipográfico lo constituye la escasa presencia de comas en el T.O., pausas que, de no haber incluido deliberadamente en nuestra versión, habrían dificultado la comprensión por parte del lector meta. Veamos algunos ejemplos *ut infra* de este hecho particular:

Mon beau-frère a appris que j'avais refusé de louer à un prix fort haut un appartement qui ne me sert à rien. (7)

Mi cuñado ha sabido que había rechazado alquilar, a un precio bastante alto, un apartamento que no me sirve para nada.

Cette seule fois je vous aurai avertie. (20)

Esta única vez, os habré prevenido.

También nos ha dificultado la posición del signo interrogativo y exclamativo en la grafía francesa al ubicarse al final de la frase. Debido a ello, en varias oraciones largas, se ha tenido que deducir el inicio de la interrogación o exclamación para incluir el signo invertido de esta en aplicación de la norma española. En el primer ejemplo, la totalidad de la frase es exclamativa:

Heures trop courtes, promenades délicieuses où tout s'embellissait et s'animait pour deux cœurs à l'unisson, pour deux cœurs à la fois tranquilles et charmés ; car la nature est un tiers que des amants peuvent aimer, et qui partage leur admiration sans les refroidir l'un pour l'autre ! (42)

¡Horas muy cortas, deliciosos paseos donde todo embellecía y cobraba vida para dos corazones en unísono, para dos corazones a la vez tranquilos y encantados; porque la naturaleza es un tercero al que unos amantes pueden querer, y que comparte su respeto sin distanciarlos el uno del otro!

En cambio, en las siguientes es imprescindible determinar los elementos interrogativos o exclamativos:

D'abord, madame, je pourrais vous dire que je n'ai d'autre preuve de votre attachement pour mon fils que ce que vous en dites vous-même, et une liaison qui ne prouve pas toujours un bien grand attachement ; mais, en le supposant aussi grand que vous le dites, et j'avoue que je suis porté à vous en croire, pourquoi ne penserais-je pas qu'une autre femme pourrait aimer mon fils autant que vous l'aimez, et, supposé même qu'une autre femme qu'il épouserait ne l'aimât pas avec la même tendresse ni avec un si grand dévouement, est-il bien sûr que ce degré d'attachement

fût un grand bien pour lui, et trouvez-vous apparent qu'il ait jamais besoin de fort grands sacrifices de la part d'une femme ? (45)

En primer lugar, señora, podría decirles que no tengo otra prueba de vuestro afecto hacia mi hijo más que lo que vos decís al respecto, y una relación que no siempre muestra un gran afecto; pero, suponiéndolo tan grande como lo decís, y reconozco que me inclino a creerlo, ¿por qué no pensaría que otra mujer podría amar a mi hijo tanto con vos lo amáis?, y, en el supuesto también de que otra mujer a la que desposara no lo quisiera con el mismo cariño ni con una tan gran entrega, ¿es bien seguro que ese grado de afecto fuese un gran bien para él?, y ¿encontráis evidente que alguna vez necesite grandes sacrificios por parte de una mujer?

Inquiet, égaré, courant toujours comme si j'avais cherché quelque chose, ne trouvant rien, ne cherchant même rien, ne voulant que me fuir moi-même, et fuir successivement tous les objets qui frappaient mes regards ! ah ! madame, quel état ! et faut-il que j'éprouve qu'il en est un plus cruel encore ! (54)

¡Inquieto, perdido, corriendo como si hubiera buscado algo, no encontrándolo, ni siquiera buscando, no queriendo más que huir de mí mismo, y evitar sucesivamente todos los objetos que afectaban a mis miradas! ¡Ah! Señora, ¡Qué estado! ¡Y es necesario que experimente que existe uno más cruel aún!

Por otro lado, en la versión de la obra que tomamos como referencia (1997), encontramos dos erratas posiblemente fruto del descuido. Al haberlas verificado en ediciones anteriores, se decide atenerse a estas últimas:

Je vous dirai au contraire que les qualités précieuses qui sont en vous, et que vous ne sauriez perdre, rendront la perte de **celle-ci** plus fâcheuse, ... (20)

Al contrario, le diré que las preciosas cualidades que poseéis, y que no sabríais perder, harán la pérdida de estas más deplorable, ...

Ce babil n'aurait jamais fini, **ni** je n'eusse prié qu'on me fit jouer. (29)

Ese parloteo no hubiera terminado nunca, si no hubiera rogado que me dejaran jugar.

3.2.1.3.1.2. Nivel pragmático-cultural

En las tres novelas analizadas, los elementos culturales que contienen son muy característicos de los habitantes de Neuchâtel y de Lausana. Pero dichos elementos, aunque no se encuentran en la cultura meta, pueden transferirse. Entre ellos, las expresiones en dialecto *patois* que también se recogen en *Lettres écrites de Lausanne*. Seguidamente, relacionamos algunos ejemplos significativos:

En voilà assez ; ce n'est pas vous que **j'épilogue** ; j'avais besoin de me **dégonfler** sur ce chapitre. (2)

Ya es suficiente; no es a usted a quien quiero sermonear: necesitaba desahogarme sobre este capítulo.

En el ejemplo anterior, se resaltan dos dificultades. En primer lugar, "j'épilogue"; según el *Centre National de Ressources*, este verbo presenta dos acepciones: "Critiquer quelqu'un ou quelque chose d'une manière minutieuse et souvent mesquine." y "Faire de longs commentaires, souvent superflus, parfois malveillants, sur une chose."⁹⁶, motivo por el que se ha optado en nuestra versión por *sermonear*.

En segundo lugar, para esclarecer el significado del término "me dégonfler", el *Glossaire des Patois* alude especialmente a la obra de Isabelle de Charrière en su tercera acepción:

3.^a V. réfl. Exhaler sa colère, épancher sa bile [...] « En voilà assez ; ce n'est pas vous que *j'épilogue* ; j'avais besoin de me *dégonfler* sur ce chapitre. » (Vd XVIII^e s. Godet, *Mme de Charrière*, I, 313). (1968-1992: t. 5, 196)⁹⁷

De acuerdo con esta definición, se ha optado por la forma del prefijo privativo *dé-* francés y *des-* español. De ahí, la propuesta *desahogarme*.

* * *

Jeannot, dit la mère, tu ramèneras la Cécile ; mais il fait froid, mets ta redingote, boutonne-la bien. (4)

Jeannot, dijo la madre, acompañarás a la Cecilia; pero hace frío, ponte la levita, abróchatela bien.

La autora ha querido recoger, en este caso, tanto el habla de la zona como la actitud protectora de la madre hacia su hijo cura-ministro. Con el propósito de conservar esa ironía con la autora que quiere recalcar que el habla de una familia religiosa denota su origen montaños, se mantiene el laísmo. En definitiva, *l'habit ne fait pas le moine*, esto es, que pese a querer ocultarla, es más que evidente su baja condición sociocultural.

⁹⁶ Información disponible en: <http://www.cnrtl.fr/definition/epilogue> [diciembre 2018].

⁹⁷ Información disponible en: <http://gaspar.unine.ch/images/visionneuse/#tome/5/page/213/total/1152/entete/D%C3%89GONFLER/tomeRomain/V/pageCol/196a> [mayo 2018].

* * *

C'est le fils de notre **Baillif**, un beau jeune Bernois, ... (11)
Es el hijo de nuestro alcalde, un apuesto joven de Berna, ...

Al hacer referencia a un "baillif", Isabelle de Charrière hace una breve mención al sistema político suizo, con sede en Berna. Se trata de un cargo similar al de alcalde, cargo que, para su desempeño, es condición obligatoria haber alcanzado una edad mínima (31 años). Por tratarse de un sistema político distinto al español, se ha procedido a su correspondencia en la L.M.

* * *

... l'autre soir, après le **souper**, ... (17)
... la otra noche, después de la cena, ...

Cécile avait **diné** chez une parente, et j'étais seule à trois heures... (26)
Cecilia había comido en casa de una pariente indispueta, y yo estaba sola a las tres...

En esta ocasión, conviene mencionar que, en Suiza, la cena es "le souper", a diferencia de la norma francesa, donde es "le dîner", mientras que "dîner" en Suiza se corresponde con la comida del mediodía, de ahí nuestra traducción.

3.2.2. A modo de conclusión

Por medio del análisis de la superestructura, comprobamos que la autora respeta parcialmente las convenciones referentes a las fórmulas de principio, desarrollo y final propias de una novela epistolar (en ocho de las diecisiete cartas). La compleja estructura de algunas de las frases de la novela original es típica de la época, complejidad que se ha intentado respetar mientras tuviese sentido en la L.M. y fuese comprensible para el lector contemporáneo. Con todo, el texto en su conjunto muestra una redacción bien cohesionada, lo que ha facilitado la transferencia al español.

Del estudio de la macroestructura textual se desprende que la autora recurre a varios elementos argumentativos (conectores), que, al quedar bien entrelazados, subrayan la continuidad en el desarrollo de la novela. Define con

más precisión el mensaje —en comparación con *Lettres neuchâtelaises*— mediante la simplificación de la estructura y la trasmisión de forma directa del contenido, lo que evita que el lector se distraiga de la información que desea transmitir. Todo ello por medio de un estilo sin florituras literarias.

En cuanto a la microestructura, después de relacionar y agrupar por planos lingüísticos las dificultades que hemos tenido que resolver para transferir *Lettres écrites de Lausanne* al español, destacamos que la novela incorpora numerosos términos culturales, tal como nombres de personajes célebres, juegos de mesa ingleses, léxico local suizo, lugares turísticos, etc. Todo ello confirma un alto nivel histórico-cultural. En consecuencia, se han mantenido en la transferencia los elementos inteligibles para un lector hispanoparlante y se ha aclarado el sentido de los demás mediante la inclusión de notas a pie de página.

Lettres écrites de Lausanne tuvo una segunda parte *Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne*, novela que traduciremos y, a continuación, procederemos a analizar y clasificar las estrategias, técnicas o procedimientos empleados, así como las dificultades o los problemas de traducción, según el modelo aplicado en las anteriores novelas.

3.2.3. *Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne*

3.2.3.1. ANÁLISIS DE LA SUPERESTRUCTURA

Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne (en adelante *Caliste*) constituye un texto narrativo epistolar que sigue la estructura de la primera parte de la novela, y que se divide en 8 cartas (n.º 18 a la n.º 25), siendo la n.º 21 la más extensa. En cuanto a la trama, prosigue la planteada en la última carta de *Lettres écrites de Lausanne*, en la que los dos personajes principales (la madre y su hija) se marchan de la ciudad a la espera de la invitación de un familiar para recibirlas, y establecen su nueva situación en el marco suizo, cerca de Lausana. Allí, se conocerá el suceso (la historia de amor de un inglés), su problemática (el amor imposible entre dos personas de clases diferentes) y la resolución de la historia de amor (el fallecimiento de ella). Sin embargo, la novela mantiene un final abierto (la espera de noticias de una familiar con el propósito de ir a visitarla).

Comprobamos que se ha mostrado fidelidad formal al marcar la división de las cartas de forma numerada. En cuanto al estilo de las convenciones de las fórmulas de principio, desarrollo y final correspondientes a la novela epistolar, estas desaparecen para priorizar el relato. Por tanto, los saludos iniciales (cartas n.ºs 19, 20, 22, 24) y dos únicas despedidas (cartas n.ºs 20 y 24) solo se muestran para poder seguir la trama sin dificultad.

3.2.3.2. ANÁLISIS DE LA MACROESTRUCTURA

El tema (relatar la historia de amor de Caliste con William, pariente de Milord) se plantea en la segunda carta, sirviendo la primera de ellas de enlace entre una novela y su continuación. Esta última, resumen del estado actual de Cécile y de su madre, da paso a la carta a "Monsieur" (5)⁹⁸, en la que se presenta a un destinatario, desconocido hasta su carta-respuesta firmada con "William" (6). Este será el narrador protagonista de las siguientes cartas (6-35), que constituirán el núcleo de la novela: su historia de amor con Caliste, relatada en primera persona con el diálogo mantenido entre ambos. El marco

⁹⁸ El número entre paréntesis corresponde a la paginación de la versión digitalizada en Word de Michel Pacaud (1997).

ya no se situará en Suiza, sino en Inglaterra, concretamente en las ciudades de Bath y de Londres, alrededor de las cuales se desarrollará el mensaje (demostrar/denunciar, a través de una historia de amor, cómo la sociedad influye en la unión de personas de clases sociales diferentes con sus prejuicios y sus condenas), que culmina con la muerte de Caliste, llamada también María Sophia, Calista o Aspasia⁹⁹. La penúltima carta (35) presenta a otro remitente, "Édouard". Así, descubrimos cual es el nombre de Milord. Este presenta la última carta de la novela, que fue enviada a William sin firmar (aunque por el contenido, se deduce que el autor es Charles M*** of Norfolk, esposo de Caliste), en la que le detallan los últimos momentos de esta. A pesar de fallecer Caliste, el final de la historia sigue abierto porque tanto Cécile como su madre se mantienen a la espera de la respuesta de su familiar para ir las dos a visitarla.

Es de resaltar el contenido y las convenciones textuales de las fórmulas de tratamiento y de despedida porque si bien en las anteriores novelas se hacía su uso correcto, en *Caliste*, deja de ser así. Podemos observar que el lugar y la fecha desaparecen y solo se mantiene lo enunciado a continuación, como se ha mencionado anteriormente:

- Principio:

Encontramos únicamente el encabezado del saludo en cuatro cartas, que utilizan: "Monsieur" (5), "Madame" (5, 35-36).

- Desarrollo:

Es la historia de *Caliste* dentro de la continuación de *Lettres écrites de Lausanne*. Se trata, pues, de una historia dentro de otra historia.

- Final:

Las únicas despedidas se incluyen en la carta n.º 20 con "J'ai

⁹⁹ Las connotaciones entre Aspasia y Caliste son notables como puede verse en la novela y, sobre todo, al saber quién era esta: "Algunos autores dicen que Pericles apreciaba a Aspasia sólo por su sabiduría e inteligencia política. Lo cierto es que Sócrates y sus amigos solían frecuentarla y, los que escuchaban sus charlas, llevaban a sus esposas con ellos para instruir las, aunque su profesión distaba mucho de ser honorable y decente ya que mantenía prostitutas en su casa. Esquines dice que Lisicles, un tratante de ovejas de clase baja llegó a ser uno de los primeros hombres de Atenas porque había vivido con Aspasia después de la muerte de Pericles. En el diálogo de Platón Menexeno, aunque la primera parte está escrita en estilo humorístico hay bastante de cierto en que se pensaba que ella había discutido cuestiones de retórica con muchos atenienses. (PLUTARCO. Pericles 34)". Información disponible en: http://recursos.cnice.mec.es/latingriego/Palladium/2_publico/espb16tx02.htm [septiembre 2018]. (Véase anexo, p. 392)

l'honneur d'être, madame, etc., etc." (6) y en la n.º 24, con "J'ai l'honneur d'être, etc."

Al igual que en las otras novelas, el texto narrativo utiliza un lenguaje respetuoso con registro familiar, donde se insertan diálogos en los que se emplea un tono directo e indirecto y claro, para exponer tanto los hechos como los pensamientos. En general, se muestra una cohesión al pasar de una carta o de una idea a otra, con coherencia argumentativa basada en el uso de conectores como:

- Et, mais, si, aussi, d'abord, depuis, d'ailleurs, tantôt, cependant, enfin, tandis, en effet, à l'instant, donc, ensuite, ainsi.

El tipo de oraciones se entremezclan. Podemos encontrar unas muy breves para dar acción al relato: "Cécile pleurait de plaisir et de pitié." (3), "Ces mots me poursuivirent." (22), "Le lendemain on m'apporta une lettre." (23) o "Me voici donc seul sur la terre." (36), para dar paso a otras muy largas, encadenadas por ";" o ":", con construcciones subordinadas sustantivas explicativas y condicionales en su mayoría. Las macrorreglas son mayoritariamente las siguientes:

- Construcción o configuración de una nueva proposición que sustituye un conjunto de proposiciones y que engloba implícitamente la información que el conjunto contenía:

Mes jours ne s'écoulaient pourtant pas dans une oisiveté entière. (11)

Vous savez que la naissance de mes enfants m'a coûté leur mère ; vous savez que l'amitié de mes fils l'un pour l'autre m'a coûté l'un des deux ; c'est à vous à voir si vous voulez que le seul qui me reste me soit ôté par une folle passion, car je n'aurai plus de fils, si ce fils peut se donner une pareille femme. (13)

On ne l'a jamais veillée. J'aurais voulu coucher dans sa chambre, mais elle me dit que cela la gênerait. (38)

- Generalización o configuración de una nueva proposición que contiene conceptos globales de un conjunto de proposiciones:

Je dînais chez moi, mais j'allais prendre le café chez elle. Je la trouvais habillée ; je lui montrais ce que j'avais fait, et quand j'en étais un peu content, après l'avoir corrigé avec elle, je le copiais sous sa dictée. (12)

Je me rétablis assez pour reprendre ma vie ordinaire, et j'espérais de faire oublier à mon mari, à force de soins et de prévenances, l'affreuse impression qu'il avait reçue. (29)

Vers le mois de juin, on lui conseilla le lait d'ânesse. (33)

Asimismo, son reseñables las numerosas exclamaciones e interrogaciones utilizadas a lo largo de todo el relato, prueba de una intensa carga emocional y de una descripción subjetiva. Se utiliza el indicativo para dar credibilidad a las afirmaciones o conjeturas que los distintos narradores exponen. Y, en esta historia, como novedad, el "discours fantôme" se limita solo a la primera carta, la n.º 18, porque las siguientes son envíos y respuestas, continuación las unas de las otras.

Recordemos el empleo de la "mise en abyme", en la carta n.º 21, la más larga y núcleo de la novela, en la que encontramos numerosas imbricaciones de cartas recibidas del padre de William y de Caliste, de la carta de Caliste enviada al padre de William y de la respuesta del padre a esta.

3.2.3.3. ANÁLISIS DE LA MICROESTRUCTURA

Como se ha indicado en el apartado anterior y, del mismo modo en que se procedió con *Lettres écrites de Lausanne*, en el plano microestructural estudiaremos los niveles lingüístico y pragmático-cultural. Para ello, se compilarán los problemas y/o dificultades categorizados, para más concisión, en los planos léxico-semántico, morfosintáctico y ortotipográfico. El primer plano expuesto será el léxico-semántico dentro del nivel lingüístico, en el que desglosaremos las técnicas empleadas (traducción literal, adaptación, calco, préstamo, modulación, equivalencia) con ejemplos concretos de las dificultades y su resolución.

3.2.3.3.1. TÉCNICAS TRADUCTOLÓGICAS UTILIZADAS Y DIFICULTADES ENCONTRADAS

3.2.3.3.1.1. Nivel lingüístico

a) Plano léxico-semántico

Traducción literal:

... ; mais il m'y donnait cinq mille **guinées** pour des bijoux, ... (28)
...; *pero ahí me donaba cinco mil guineas en joyas, ...*

El *Centre National de Ressources* aclara que "guinée" era una moneda y explica su desaparición:

Ancienne monnaie d'or en usage en Angleterre équivalant à vingt et un shillings, aujourd'hui utilisée comme monnaie de compte. *Cette assurance de jeunes lords qui (...) comptent de tout temps sur leurs guinées pour se faire respecter et chérir des aubergistes du continent* (Toepffer, *Nouv. genev.*,1839, p. 391).*La ceinture contenait une petite boîte de fer et quelques pièces d'or. Gilliatt compta vingt guinées* (Hugo, *Travaille mer*,1866, p. 382) :

En 1812, le papier-monnaie d'Angleterre ayant rendu superflu tout l'or qui servait de monnaie, et les matières d'or en général étant dès-lors devenues surabondantes par rapport aux emplois qui restaient pour cette marchandise, sa valeur relative avait baissé dans ce pays-là ; les **guinées** passaient d'Angleterre en France, malgré la facilité de garder les frontières d'une île, et malgré la peine de mort infligée aux contrebandiers. Say, *Écon. pol.*,1832, p. 172¹⁰⁰.

En base a esta acepción, nos es posible transferir el valor de "cinq mille guinées", pero, con la intención de conseguir una mayor fidelidad al T.O., se decide traducir literalmente por *cinco mil guineas*.

Adaptación:

El título de la novela "Caliste, ou ..." se adapta a "Calista, o ...". En la misma línea, se han naturalizado, cuando ha sido posible, varias ciudades y países que se mencionan a lo largo de la novela. He aquí algunos ejemplos:

¹⁰⁰ Información disponible en: <http://www.cnrtl.fr/definition/guin%C3%A9e> [noviembre 2018].

... Berne, Bâle Strasbourg, Nancy, Metz, Paris, ... (2)
... *Berna, Basilea, Estrasburgo, Nancy, Metz, París, ...*

..., ne seriez-vous point le proconsul d'Asie, résidant à Athènes ? (3)
..., *no seríais el procónsul de Asia, residiendo en Atenas?*

... naître en Guinée, être vendu par ses parents, cultiver du sucre à la Jamaïque, servir des Anglais à Londres, mourir près de Lausanne ! (4)
... *¡Nacer en Guinea, ser vendido por sus padres, cultivar azúcar en Jamaica, servir a ingleses en Londres, morir cerca de Lausana!*

... les principales villes de la Hollande, de la Flandre et du Brabant ; et en France, outre Paris, je vis la Normandie et la Bretagne. (25)
... *las principales ciudades de Holanda, de Flandes, de Brabante; y en Francia, además de París, vi Normandía y Bretaña.*

Nous nous embarquâmes à Plymouth ; nous débarquâmes à Lisbonne. De là nous allâmes par terre à Cadix, puis par mer à Messine, [...] passant le mont Saint-Gothard, ... (32)
Embarcamos en Plymouth; desembarcamos en Lisboa. De ahí, fuimos por tierra a Cádiz, y por mar a Mesina, [...] pasando el monte de San Gotardo.

Y también: Cástor y Pólux, Oreste y Pílates, Aquiles y Patroclo, David y Jonatán, *Esther* y *Atalía*, Eduardo, Aspasia, *El Mesías* de Händel.

* * *

... pour tâcher de se faire élire du Deux-Cents, [...] on lui demanda s'il épouserait une **filles à baretly**. Le Deux-Cents est le conseil souverain de Berne ; le **baretly** est le chapeau avec lequel on va en Deux-Cents, et on appelle **filles à baretly** celle dont le père peut donner une place dans le Deux-Cents à l'homme qu'elle épouse. (3)

... *para intentar ser elegido por el Deux-Cents, [...] se le preguntó si se desposaría con una hija de 'birrete'. El Deux-Cents es el consejo soberano de Berna; el birrete es el sombrero con el cual se va al Deux-Cents, y se llama hija de birrete a aquella cuyo padre puede conceder un puesto en el Deux-Cents al hombre con el que se casa.*

En el *Statistique élémentaire* se describe la vestimenta de los miembros del "Deux-Cents":

Les seules marques distinctives qu'ayent dans leur habillement les divers Membres de cet auguste Corps, outre le manteau, le rabat et l'épée, consistent dans un chapeau à bord arrondi et bordé de franges. Ce chapeau est à fond fort réhaussé pour les Sénateurs et on le nomme *Bérusse*, tout plat pour les autres membres du Deux-Cent [*sic*], et on l'appelle *Barette*. (Durand, 1796: 146-147)

Entendemos que el sombrero “baretly” mencionado en la novela toma su origen de “Barette”. Por ello, se decide adaptarlo del francés para su traducción al español. (Véase anexo, p. 300)

* * *

... : rien ne pouvait être plus galant ni **mieux entendu**. (3)
...: *nada podía ser ni más elegante ni tan acertado.*

En esta cita “entendu”, con función adjetival, adquiere un sentido activo poco usual con el significado de “Où l’on s’accorde bien.”¹⁰¹, según el *Centre National de Ressources*. Así pues, y de acuerdo con el contexto, “entendu” se refiere a *estar en armonía, combinado, acertado*. Este último es el término propuesto.

* * *

... faire du bien qu’à **petit bruit** ; ... (5)
... *hace ruido discretamente; ...*

Para traducir la expresión “à petit bruit”, se ha recurrido al antónimo: *à grand bruit*, que significa “con gran estruendo, a bombo y platillo, ruidosamente”. Por esa razón, se ha expresado como se ilustra.

* * *

..., Caliste était d’une **extraction** honnête, ... (7)
..., *Calista era de origen honrado, ...*

El sustantivo “extraction” ha caído en desuso, “vieilli” indica *Larousse*¹⁰², y significa “origine sociale de quelqu’un ; condition.” Ello se tiene en cuenta para su traslación. El ejemplo siguiente sigue la misma línea, al recoger la

¹⁰¹ Información disponible en: <http://www.cnrtl.fr/definition/entendu/adjectif> [diciembre 2018].

¹⁰² Información disponible en: https://www.larousse.fr/dictionnaires/francais/extraction_nf/32440?q=extraction#32359 [noviembre 2018].

entrada del diccionario francés citado: “Très important par sa valeur, son mérite, son crédit.” Así pues, se opta por “notable”:

..., un homme **considérable**... (7)
..., *un hombre notable*...

..., à **Argos** et à ceux qui n’auraient point d’yeux. (27)
..., *a Argos y a los que no tuvieran ojos*.

Existen varios *Argos* célebres¹⁰³. Sin embargo, por lo que sigue, se deduce que se refiere a un gigante guardián con cien ojos según la mitología griega, también apodado Panoptes (*el que todo lo ve o de todos los ojos*) entre los romanos. (Véase anexo, p. 363)

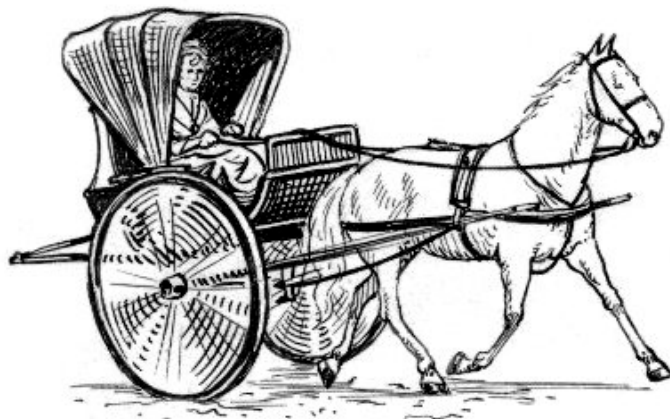
J’appellerai un **fiacre** au lieu de cette **chaise**. (30)
Llamaré a un carruaje en vez de esta silla.

Según podemos leer en la *Encyclopædia britannica* (2018), existían varios tipos de vehículos a caballo en aquella época. Se ha procurado adaptar “fiacre” al tener dos caballos, al igual que un carruaje, y su misma utilidad:



¹⁰³ Puede referirse al perro de Odiseo, al constructor del barco legendario *Argo* del mito de “Jasón y los argonautas”, como también a la ciudad griega.

“Chaise” se ha mantenido, al presentar una correspondencia directa en la L.M. Este tipo de transporte estaba destinado al uso por una única persona y era llevado solamente por un caballo:



* * *

Se ha buscado la transferencia para la puerta de un carruaje (fiacre) y es *portezuela*:

..., il l'entraîna vers le fiacre, l'y fit entrer et ferma la **portière**. (31)
..., se la llevó hacia el carruaje, la hizo entrar y cerró la portezuela.

* * *

..., à prendre sur **la partie de son bien la moins casuelle**, et d'après l'estimation qui en sera faite par des gens de loi. (34)
..., a retirar de la parte de sus bienes menos gravada y según la estimación realizada de ella por agentes de la ley.

El término jurídico “*partie casuelle*” se refiere, según la *Encyclopédie ou dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers*, a: “... la finance qui revient au roi des offices vénaux qui ne sont pas héréditaires.” (1778: t. 24, 853). Por lo tanto, se entiende que es el valor del mercado de la parte que no es hereditaria porque vuelve al rey. Extrapolado a nuestro siglo, correspondería al impuesto de sucesiones, es decir, el impuesto sobre las herencias. (Véase anexo, p. 382)

* * *

..., sera à perpétuité entre les mains des **lords-maires** de Londres. (37)
..., *estará a perpetuidad en manos de los alcaldes de Londres.*

"Lords-maires" constitue un calco del inglés *lord-mayor*. En la L.M. correspondería al cargo de *alcalde*. Así se ha recogido en nuestra versión.

* * *

... sur la pointe des pieds. (38)
... *de puntillas.*

La expresión "sur la pointe des pieds" se adapta a la equivalencia de *puntillas*, expresión de uso común en la L.M.

Calco:

C'est bien, dit-elle, de leur part le **chant du cygne**. (21)
Es precisamente, dije, de parte de ellos el canto de cisne.

El *Dictionnaire de l'Académie française*, en su 5.^a edición de 1798, recoge por primera vez la explicación de la expresión: "On dit : Du dernier ouvrage d'un homme célèbre quand cet ouvrage est bon *C'est le chant du cygne*". (1798: t. 1, 219). También Buffon (1836), en su tomo dedicado a las aves, en el apartado referente al cisne, comenta sobre dicha metáfora que se basa en la leyenda de este animal, que, al sentir próxima su muerte, emite el canto más hermoso que pueda existir (1836: t. 9, 318-324). Hoy en día, constituye una expresión francesa de uso común utilizada también en la L.M. (Véase anexo, p. 349)

Préstamo:

... pour tâcher de se faire élire du **Deux-Cents**, [...] on lui demanda s'il épouserait une fille à baretly. Le **Deux-Cents** est le conseil souverain de Berne ; le baretly est le chapeau avec lequel on va en **Deux-Cents**, et on appelle fille à baretly celle dont le père peut donner une place dans le **Deux-Cents** à l'homme qu'elle épouse. (3)

... para intentar ser elegido por el Deux-Cents, [...] se le preguntó si se desposaría con una hija de baretly. El Deux-Cents es el consejo soberano de Berna; el baretly es el sombrero con el cual se va al Deux-Cents, y se llama hija de baretly a aquella cuyo padre puede conceder un puesto en el Deux-Cents al hombre con el que se casa.

En el pasaje *ut supra*, Isabelle de Charrière explica a sus lectores cada concepto político que recoge en su obra. El *Dictionnaire historique de la Suisse (DHS)*, en su entrada "Grand Conseil (Ancien Régime)" del 2006 por Hans Berner, nos detalla que:

Dans les villes de la Confédération, le Grand Conseil apparut entre le XIV^{es} et le début du XVI^{es} (Conseils). A cette époque, la bourgeoisie acquit de plus en plus de poids face au seigneur de la ville et à la classe dirigeante (noblesse), ce qui obligea le pouvoir à s'assurer un soutien plus large. Pour sanctionner les décisions importantes, le Petit Conseil, qui gérait les affaires courantes, fut élargi en une institution réunissant de 60 à 200 bourgeois, des dirigeants de corporations dans la plupart des cas. Ainsi se constitua le Grand Conseil (Grosser Rat) qui, comme Conseil souverain (all. Rät und Burger) représentait la communauté urbaine (Ville) face à l'extérieur et incarnait le pouvoir suprême. Il siégeait toujours en compagnie du Petit Conseil, généralement sur convocation de ce dernier. D'une ville à l'autre, son rôle essentiel ne variait guère : il décidait de la paix et de la guerre, approuvait les traités, désignait certains magistrats, votait en matière fiscale et monétaire. En revanche, on note des différences quant à sa composition, son mode d'élection, le détail de ses compétences et la fréquence de ses séances. Il comptait (avec le Petit Conseil) 100 membres à Lucerne, 101 à Soleure, 86 à Schaffhouse, 90 à Saint-Gall, et 200 à 300 (d'où son nom de "Conseil des Deux-Cents") à Zurich, Berne, Fribourg, Bâle et Genève. (Berner, 2006)

Al ser un órgano político suizo, y para mantener fidelidad al texto respetando sus términos culturales, se decide conservar "Deux-Cents" en nuestra versión. (Véase anexo, p. 300)

* * *

..., dans *The fair penitent*. (7)
..., en *The Fair Penitent*.

Como se mencionó con anterioridad, la obra de teatro *The fair Penitent* (1703) corresponde a una adaptación de Nicholas Rowe de una obra anterior: la tragedia *The fatal Dowry* (1632), de Philip Massinger y Nathan Field. En 1760, se representó, en francés, por primera vez la tragedia de Charles-Pierre

Colardeau (1732-1776)¹⁰⁴, *Caliste*, imitada de *La belle Pénitente* de Rowe, según menciona el *Répertoire général du théâtre français composé des tragédies, comédies et drames des auteurs du premier et du second ordre* (1818: t. 5, 202-203). Por todo ello, al no existir una versión de dicha obra al español y porque Isabelle de Charrière mantuvo el título de la obra en inglés, seguramente para evitar la confusión entre su novela y la de Colardeau, conservamos el título original. (Véase anexo, p. 312)

* * *

... vous ne connaissez pas la Caliste de **lord** L*** et de votre fils ? (19)
... quand mon père et **lady** Betty B. (*Idem*)
... lors de la connaissance de **sir** Harry B., son fils. (20)

... chez **mistriss** Calista, ... (21)
... a casa de **la señora** Calista, ...

Los títulos de "lord", "sir", "lady-milady" se mantienen en español. En cambio, *mistriss* (así se recoge en toda la novela) es más bien *mistress* y puede significar *amante* o *señora*. Para evitar la ambigüedad, se decide traducir por *señora*.

* * *

... et demandait des **ariettes** françaises, italiennes, ... (21)
... y solicitaba unos *ariettes* franceses, italianos, ...

Un "ariette", del italiano *ariette* (aire), es una pequeña melodía o una pequeña 'aria', esto es, una pieza musical compuesta para ser interpretada por una sola voz con acompañamiento orquestal. Por ello, se conserva la grafía en la lengua meta. (Véase anexo, p. 348)

* * *

Elle chanta, joua, et parodia la charmante romance ***Have you seen my Hanna***, ... (21)

¹⁰⁴ Fue miembro de la Academia francesa, aunque no llegó a tomar asiento debido a su fallecimiento. Fue autor de *Astarbé* (1758) y de la *Lettre amoureuse d'Héloïse à Abailard* (1763).

Cantó, interpretó y parodió la encantadora romanza 'Have you seen my Hanna', ...

Se mantiene el título del romance *Have you seen my Hanna*, al no haberse encontrado más información al respecto. Posiblemente, pueda referirse a Hannah Snell (1723-1792), mujer soldado, infante de marina y marinera.

* * *

..., d'un Miserere qu'on lui avait envoyé d'Italie, et du Stabat Mater de Pergolèse. (38)

..., de un 'Miserere' que le habían enviado de Italia, y de 'Stabat Mater' de Pergolesi.

Un *miserere* es un himno litúrgico basado en el Salmo 51 y que empieza por esta palabra del Rey David al pedir perdón por sus pecados.

Por otro lado, el *Stabat Mater* (traducción del latín "estaba de pie la madre") es también un himno católico, una plegaria de la virgen Maria, al pie de la crucifixión de su hijo Jesucristo. Data del s. XIII y del cual el compositor italiano Giovanni Battista Pergolesi, entre otros muchos compositores, creó un arreglo musical. Se mantienen ambos términos al ser habituales en la L.M. (Véase anexo, p. 393)

Modulación:

..., à mesurer ses pas sur ceux de l'animal fatigué, ... (4)

..., a caminar al compás del animal agotado, ...

Al existir una expresión en español muy acertada que transmite el mensaje del T.O. por la noción de andar ("*pas*"-*caminar*) y por la noción de medida de ritmo ("*mesurer*"-*compás*), se decide optar por ella.

* * *

..., nos occupations nous étaient communes ainsi que nos jeux ; ... (6)

..., compartíamos nuestras actividades al igual que nuestros juegos; ...

Se ha variado el punto de vista para dar sentido a la frase en la lengua receptora. El verbo "compartir" (en francés *partager*) remite al adjetivo "communes".

* * *

... ; nous restâmes longtemps **sans rien dire**, ... (7)
...; *nos quedamos largo rato sin decir palabra*, ...

En este pasaje, la modulación permite conservar la forma explicitando "rien dire" por medio de *ninguna palabra*.

* * *

..., et le ton qu'elle aurait pu **contracter avec** sa mère la **décelait** si peu, ... (7)
..., *y el tono que podría haber heredado de su madre la delataba tan poco*, ...

"Contracter" posee, entre otros significados, el jurídico de *heredar* (contracter un héritage). Por su parte, "déceler" significa "découvrir, faire apparaître ce qui est caché"¹⁰⁵, según el *Centre National de Ressources*, por lo que *delatar* se ajusta a la idea de traicionar su origen.

* * *

Jamais il ne fut plus aimable **musicienne**, ... (8)
Jamás hubo intérprete musical más amable, ...

En el último segmento, "música" sería la traducción. El sustantivo da lugar a confusión al presentar varias connotaciones en la L.M. Para especificar la personificación del término, se propone *intérprete musical*.

* * *

Je n'ai point désiré d'illustration, ... (13)
No anhelé renombre alguno, ...

¹⁰⁵ Información disponible en: <http://www.cnrtl.fr/definition/d%C3%A9celer> [diciembre 2018].

El substantivo "illustration" significa "action de rendre illustre quelqu'un ou de se rendre illustre"¹⁰⁶, según el *Centre National de Ressources*. En base a esta acepción y para mantener un substantivo en la oración traducida, optamos por *renombré* (fama, celebridad). Además, al situarlo entre la doble negación *no ... alguno*, se le enfatiza más aún y de esta manera se adecua al sentido del T.O.

Equivalencia:

... ; mais elle **travaillait comme les fées**, ... (9)
...; *pero era muy mañosa*, ...

Las expresiones "travailler comme les fées" o "avoir des doigts fées" adquieren el sentido de realizar un trabajo habilidoso admirable, concienzudo, perfecto. La equivalencia en español podría ser *ser una manitas*, expresión que no se adecuaría al registro lingüístico de la obra. *Mañosa* podría corresponder.

b) Plano morfosintáctico

Transposición:

..., et elle apprend que c'est à un malade qu'on le porte, ... (4)
..., *y descubre que es para un enfermo*, ...

La transposición en la traducción de la cita *ut supra* permite una oración fluida en la L.M. porque evita la doble conjunción ("... que c'est... qu'on..."-*que es para*), sin alterar por ello el sentido.

c) Plano ortotipográfico

Point de parents, point de deuil, point de regrets feints ou sincères :
aussi ma fille n'a-t-elle reçu aucune impression lugubre. (4)
Ningún pariente, ningún duelo, ningún pesar fingido o sincero; por lo tanto, mi hija no percibió ninguna sensación lúgubre.

¹⁰⁶ Información disponible en: <http://www.cnrtl.fr/definition/illustration> [diciembre 2018].

En este ejemplo, además de cambiarse palabras plurales a singulares ("parents"-*pariente*, "regrets"-*pesar*), se ha optado por substituir los ":" que son explicativos, por ";" que separa la primera parte de la oración de la segunda, que es consecuencia ("aussi"-*por lo tanto*) de la primera.

3.2.3.3.1.2. Nivel pragmático-cultural

Lausana, ciudad turística, recibía a muchos visitantes ingleses. Por ello, no es de extrañar que la nobleza dominara tanto el inglés como el francés y que pudieran traducir del inglés al francés o viceversa. Así lo recoge la autora en su novela:

J'ai traduit de mon mieux la lettre de Caliste ; et je vais la transcrire. (13)

Au lieu de la transcrire ou de la traduire, madame, je vous l'envoie, vous la traduirez, si vous voulez que votre parent la lise un jour ; je n'aurais pas la force de la traduire. (14)

Qu'ai-je fait ? dit-elle en français. (17)

Elles chantent les chœurs d'Esther et d'Athalie que j'ai fait traduire, ... (34)

* * *

..., tous les **legs** payés, ... (28)
..., *todas las donaciones pagadas*, ...

"Legs", tal y como nos aclara el *Centre National de Ressources*, equivale a "legado, donación, herencia":

1. *DR. CIVIL*. Disposition à titre gratuit faite par un testateur de ses biens, en tout ou partie, au profit d'une ou plusieurs personnes physiques ou morales ; *p. méton.* bien ainsi laissé¹⁰⁷.

Por lo que, atendiendo al contexto de uso, se opta por *donaciones*.

* * *

¹⁰⁷ Información disponible en: <http://www.cnrtl.fr/definition/legs> [mayo 2018].

..., et outre cela un **douaire** de cinq mille pièces. (28)
..., y además de eso, una herencia de cinco mil piezas.

Larousse indica al respecto:

« Douaire »
(latin médiéval *dotarium*, du latin classique *dos, dotis, dot*)

Biens que le mari assignait à sa femme pour en jouir si elle lui survivait. (Le douaire fut aboli par la Révolution)¹⁰⁸

Nuevamente, el *Centre National de Ressources* ofrece para "douaire" la siguiente definición:

R. ANC. Droit d'usufruit sur ses biens qu'un mari assignait à sa femme par son mariage et dont elle jouissait si elle lui survivait. *Assigner, payer un douaire. J'ai fixé le douaire et les honneurs de mon auguste épouse* (Gobineau, *Pléiades*, 1874, p. 348)¹⁰⁹.

Y si consultamos el apartado de *synonymie*, propone tres términos de significado análogo: "héritage, possession, succession". En esta ocasión, varias traducciones podrían ser válidas: *usufructo, dote* o *herencia*. Calista heredó de su primer amante y solicita a su futuro esposo seguir conservando el uso ("jouissance" en el T.O.) y la propiedad de todo lo que poseía. Para mayor conocimiento, el "douaire" se limita a cinco mil piezas, mientras que el usufructo constituye un término genérico y no delimitado. Por ello, "douaire", en el presente contexto de uso, posee más bien la connotación de *herencia*, de ahí que esta haya sido nuestra elección.

3.2.4. A modo de conclusión

Como conclusión, podemos afirmar que el análisis de la superestructura ha puesto de manifiesto que la configuración formal de la novela ha variado notablemente en relación con su primera parte, *Lettres écrites de Lausanne*, tanto en la forma como en el número de las cartas. Dicho número se ha

¹⁰⁸ Información disponible en: <https://www.larousse.fr/dictionnaires/francais/douaire/26541?q=douaire#26416> [mayo 2018].

¹⁰⁹ Información disponible en: <http://www.cnrtl.fr/definition/douaire/substantif> [mayo 2018].

reducido de forma considerable, pues toda la historia principal se ha concentrado en una sola carta, a la que acompañan otras complementarias, que solo aportan algunos matices para otorgar realidad al relato.

La macroestructura hace evidente que Isabelle de Charrière recurre a diferentes estilos para ensamblar, de una manera muy natural, las dos novelas sin romper el curso de estas. El relato mantiene una relación fluida entre los párrafos y los numerosos diálogos, en el que, también, el discurso indirecto ha sido un recurso muy utilizado.

Si explicáramos que en *Lettres écrites de Lausanne*, al simplificar la estructura, la autora probablemente pretendiese centrar la atención del lector en el contenido, en *Caliste*, esta actitud se hace aún más patente, dado que la obra solo contiene ocho cartas en contraste con las diecisiete de la primera parte. Sin embargo, esta segunda parte requiere, por su dificultad, una lectura aún más atenta de los diálogos, de las diferentes cartas que la componen, de los explícitos prejuicios, del valor atribuido al amor verdadero, de las muchas alusiones al arte (música, historia, literatura, etc.) y de las pinceladas histórico-bélicas y políticas que en ella se dibujan. Todo ello, demuestra, una vez más, la mente privilegiada y la habilidad para la escritura que poseía Isabelle de Charrière.

Los ejemplos transcritos *ad hoc* incorporan numerosos términos y expresiones idiomáticas tanto lúdicos como musicales y literarios, términos que entrañan una dificultad considerable al no presentar, en algunas ocasiones, correspondencia alguna en la L.M. Además de la dificultad terminológica, las frases de esta segunda parte son, por norma general, de mayor extensión, con interrogaciones y exclamaciones insertadas en el texto, frases que evidencian un lenguaje propio del siglo XVIII, que se han debido adaptar. Por todo ello, la elaboración de la traducción de *Caliste* ha sido más compleja que su primera parte, sin embargo, pese a la dificultad, en ambos procesos se ha priorizado el pensamiento de la autora.

4. CONCLUSIONES

Isabelle de Charrière, novelista no muy conocida para gran parte de los lectores, aunque pertenezca a una generación de escritoras notoria por tratar, entre otras cosas, de rehabilitar a la mujer como ente social, y cuyos nombres han pasado a la historia de la literatura de lengua francesa con mucha más entidad intelectual que el suyo (Isabelle de Montolieu, Madame de Genlis, Madame de Krüdener, Madame Cottin, Madame de Staël, Madame de Souza, la duquesa de Duras...) es una figura cuya vida triste parecería ser motivo de inspiración para una novela, similar a las que ella escribiría.

Nacida en 1740, en Holanda, su matrimonio con un gentil hombre del Cantón de Vaud¹¹⁰ la hizo establecerse en Suiza, en Colombier, Cantón de Neuchâtel. Su matrimonio, en lugar de elevarla intelectualmente, le hizo experimentar el sufrimiento de saberse muy superior a su marido y a todo su entorno. La sociedad que ella podía frecuentar era la que describe, sin acritud ni *parti pris*¹¹¹ en las *Lettres neuchâteloises* y en la primera parte de *Lettres écrites de Lausanne*: sociedad de ciudad pequeña y monótona, únicamente ocupada de sí misma, de su negocio, de sus vendimias, sociedad a la que los asuntos comerciales le interesaban mucho más que el arte o la filosofía. Francesa por cultura, por su manera de sentir y pensar, por su estilo, fue ávida lectora de las novelas de Marivaux, de las del "abbé" Prévost, y sobre todo de las de Diderot, su verdadero maestro. Posiblemente, nadie mejor que ella se merece el reconocimiento de ser designada como la "fille de Diderot"; contribuyendo a ello su propia figura, que parecía respiraba un halo de sensualidad, pero iluminada esta por la inteligencia y la franqueza de la mirada.

La evasión, quizás única, que se presentaba a nuestra escritora en Colombier era la de viajar. Así, en uno de esos viajes a París conocerá, en 1787, a Benjamin Constant, cuya relación del encuentro es de los pasajes más conocidos de la vida de Charrière, relatada por Constant al comienzo de su famosa novela *Adolphe* (1816):

¹¹⁰ El Cantón de Vaud es un cantón suizo cuya capital es Lausana, siendo su gentilicio valdense (en francés: *vaudois*). El cantón de Vaud es el más grande y poblado de la Romandía.

¹¹¹ He preferido utilizar el término francés, que define a la perfección lo que quiero decir, ya que ni *prejuicio*, *parcialidad* u otro término que pudiera traducir *parti pris* expresa con tanta claridad la expresión francesa.

J'avais à l'âge de dix-sept ans vu mourir une femme âgée, dont l'esprit, d'une tournure remarquable et bizarre, avait commencé à développer le mien. Cette femme, comme tant d'autres, s'était, à l'entrée de sa carrière, lancée vers le monde, qu'elle ne connaissait pas, avec le sentiment d'une grande force d'âme et de facultés vraiment puissantes. Comme tant d'autres aussi, faute de s'être pliée à des convenances factices, mais nécessaires, elle avait vu ses espérances trompées, sa jeunesse passer sans plaisir ; et la vieillesse enfin l'avait atteinte sans la soumettre. Elle vivait dans un château voisin d'une de nos terres, mécontente et retirée, n'ayant que son esprit pour ressource, et analysant tout avec son esprit. Pendant près d'un an, dans nos conversations inépuisables, nous avons envisagé la vie sous toutes ses faces, et la mort toujours pour terme de tout ; et après avoir tant causé de la mort avec elle, j'avais vu la mort la frapper à mes yeux. (Constant, 1849: 16-17)

Pero, aunque el pasaje de Constant la diera a conocer, el mérito de ella está en su obra, que es una fuente histórica de su época en Suiza, al retratar las costumbres del s. XVIII. En nuestros días, ya casi cumplidas las dos primeras décadas del siglo XXI, el auge de los denominados "Estudios de género" no ha sido igual para todas las mujeres, ya que se han sacado del anonimato mucho más a aquellas que han reivindicado la lucha social contra el hombre o la denuncia de la insumisión, antes que a otras cuyos objetivos y denuncias no han mantenido un tono reivindicativo, sino que se han expresado por medio de la sutileza narrativa. En este sentido, y a pesar de formar parte de la alta clase social, sus escritos ponen de relieve la diferencia entre el hombre y la mujer, así como entre las distintas capas sociales en las ciudades de su entorno. Así pues, el actual trabajo ha querido poner de manifiesto la vida que en esas urbes transcurría con total normalidad pero que son el reflejo de las situaciones discriminatorias a las que daban lugar: los embarazos ocultos, la relación entre la nobleza y el vulgo con sus actividades lúdicas tan distintas unos de otros, la autoridad marital, el control de los bienes, las herencias, el patriarcado, el honor, el sacrificio, la educación y todos los demás temas inherentes a una familia burguesa. Para ello, nos hemos servido de sus tres novelas más representativas: *Lettres neuchâteloises*, *Lettres écrites de Lausanne* y *Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne*, realizando el análisis traductológico de las versiones al español. En el caso de *Lettres neuchâteloises* y dado que se trata

de una traducción ajena¹¹², lo que hemos evaluado ha sido el resultado, si este es correcto o no, indicando si la técnica que utilizó el traductor fue apropiada o no. En las otras dos novelas: *Lettres écrites de Lausanne* y *Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne*, que hemos traducido, el análisis traductológico en lugar de señalar los errores o fallos de traducción, al ser una traducción propia se ha señalado las dificultades encontradas en el proceso de la propia traducción.

En lo que concierne a la metodología del análisis traductológico, hemos considerado necesario para establecerla, recopilar información concerniente a la autora y así, tener una visión conjunta tanto de su infancia, su carácter, como de su entorno en Zuylen¹¹³, Neuchâtel¹¹⁴ y Lausana, de su vida en general, al igual que de la repercusión de su obra. Con ello hemos podido aprender que sus relaciones personales fueron amores no correspondidos, amistades intelectuales con el vulgo, consideradas estas inadecuadas para su estatus. En el contenido de las tres obras, hemos destacado sus recursos estilísticos y también el contexto político y social en las que se fraguaron. Hemos comprobado, además, que su carácter facilitó una temprana y fecunda producción literaria de estilos diversos como óperas, panfletos políticos, novelas y poemas que no dejaban indiferente a nadie. En efecto, su obra tuvo defensores, entre los que se encontraban Sainte-Beuve o Godet, al igual que detractores, por las opiniones que hemos recopilado de diferentes medios de comunicación a través de más de dos siglos. También se señala la relación de Germaine de Staël con Benjamin Constant que motivó algunas confrontaciones literarias entre ambas. De este modo, se estableció la base imprescindible para elaborar la parte práctica de este trabajo.

Nuestra praxis consta de tres fases bien diferenciadas en las que, primeramente, aplicamos la propuesta de análisis traductológico, esto es, de la evaluación crítica del resultado final de la traducción de *Lettres neuchâtelaises*. Posteriormente, elegimos la metodología de traducción más idónea para el proceso traductológico inédito al español, de *Lettres écrites de Lausanne* y *Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne*, seguido nuevamente de la aplicación de nuestra propuesta de análisis, pero en esta

¹¹² La traducción de la única versión al español que existe de *Lettres neuchâtelaises* es la realizada por Elena M. Cano, Iñigo Sánchez Paños y Antonio Roales Ruiz.

¹¹³ Su ciudad natal en Holanda.

¹¹⁴ Desde 1707, Neuchâtel fue una monarquía gobernada por el Rey de Prusia.

ocasión, centrándonos en la calidad de la traducción para su elaboración. Nuestro método "trifásico" es una propuesta novedosa en el campo de la traducción al poderle conferir a estas diferentes aplicaciones, evaluando así tanto el resultado como la calidad y el proceso traductológicos, que es lo que se ha procurado demostrar en este trabajo.

La elaboración del método se inició con la recopilación de los criterios y de las pautas que varios teóricos, pilares de la traductología, han reseñado para examinar correctamente una traducción.

Para guiarnos en el análisis de la estructura del texto (super, macro y micro), y realizar nuestra propia traducción, se consideró la taxonomía de Peter Newmark como la más idónea. La detección de las técnicas o procedimientos se basa en Vinay & Darbelnet (préstamo, calco, literalidad, transposición, modulación, equivalencia, adaptación), determinando de esta forma el método traductor (fiel, semántico, libre, etc.) que desarrollamos. Más tarde, siguiendo la clasificación establecida por Christiane Nord y Andrés Valdre, hemos tratado de sentar las bases para diferenciar en la traducción el error (ocho categorías recogidas) de la dificultad (subjética: el traductor y sus condiciones de trabajo) y del problema (objetivo: la capacidad del traductor no influye). Al fundamentar el trabajo práctico en los principios de eruditos en el mundo de la traducción y en las taxonomías de Newmark, de Vinay & Darbelnet, de Nord y de Valdre conseguimos establecer los criterios para subrayar tanto los aciertos como los desaciertos en las decisiones tomadas por los traductores. Asimismo, hemos estructurado el análisis por niveles lingüísticos (planos léxico-semánticos, morfosintácticos, ortotipográfico) y pragmático-culturales para ejemplificar cada una de nuestras observaciones en cada una de las técnicas utilizadas.

En la primera fase práctica para evaluar la calidad de la traducción al español de *Lettres neuchâtelaises*, nos informamos del perfil académico y profesional de los traductores, de la perspectiva frente al texto original y del proceder que iban a adoptar. En el análisis de la versión, pudimos constatar que se mantuvo la estructura del texto, pero hemos advertido errores, unas veces de léxico y otras de ortografía, así como también diferentes traducciones para un mismo término y variaciones en las notas a pie de página. Todo ello viene evidenciado con ejemplos. Debido a la amplia trayectoria profesional de los traductores, hemos concluido que podría deberse

al hecho de no tener un corpus común, al tratarse de un trabajo llevado a cabo en grupo, aunque también es posible que se debiera a una falta de verificación. Del mismo modo, en la traducción, los regionalismos no se respetaron en su transferencia. De los resultados obtenidos se infiere la utilidad del modelo de análisis porque nos permite detectar y evaluar tanto los aciertos como las incorrecciones de la traducción de la obra en cuestión, *Lettres neuchâtelaises*.

En las fases segunda y tercera, el modelo analítico se aplicó a nuestras propias traducciones de las otras dos novelas, *Lettres écrites de Lausanne* y *Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne*, centrándose en el proceso de la traducción y ya no en la traducción como resultado final. Así pues, seguimos el método traductológico de Peter Newmark y optamos por una traducción directa o literal con los paralelismos (préstamo, calco, palabra por palabra) o, cuando no fue posible debido a lagunas, estructuras o matices diferentes, preferimos una traducción oblicua (transposición, modulación, equivalencia, adaptación). En general, la traducción oblicua fue la más recurrente en las dos novelas. Basándonos en Van Dijk, constatamos una diferencia de estructura entre las dos obras, al ser *Caliste* continuación de *Lettres écrites de Lausanne*. Relacionamos las estrategias adoptadas ante ciertas dificultades, al igual que los procedimientos para solventar los problemas según Vinay & Darbelnet, con la misma disposición ordenada utilizada en el análisis de *Lettres neuchâtelaises*. También, tuvimos que adaptar la ortografía al español y decidir la estrategia para la transferencia de las numerosas expresiones idiomáticas ("travailler comme les fées", "le chant du cygne"), y de términos culturales ("robber", "eau panée") o jurídicos ("la partie casuelle", "les legs"). Hallamos otra dificultad añadida al respetar las estructuras de las extensas frases con los giros lingüísticos propios del siglo XVIII.

Con todo, la propuesta del método analítico que se ofrece ha procurado evaluar la calidad de una traducción ajena y propia, resaltando tanto los errores como los aciertos en la ajena y las dificultades o problemas en la propia junto con las técnicas utilizadas, estructurando los elementos más representativos por niveles lingüísticos y pragmático-culturales y transmitiendo al lector español (siguiendo una taxonomía concreta) el mensaje de la autora elegida. Se trata, en general, de una propuesta de modelo que

verifica rigurosamente las traducciones, resultando una digna aportación a los estudios de la traducción.

Al no estar traducida la obra de Isabelle de Charrière al español, este trabajo constituye una aportación que contribuye a la difusión de nuestra autora para los lectores de nuestra lengua.

Isabelle de Charrière ha sido alabada por sus innovaciones, tanto en los temas como en la forma; así, buena parte de la crítica moderna la considera una de las primeras defensoras de la igualdad entre el hombre y la mujer de su siglo. Mujer de espíritu libre y crítico, no propio de la mujer de su época, ella vislumbraba "otra vida" para las mujeres e intentó vivir según sus ideales. En su momento, no obtuvo el mérito que merecía su obra, adelantada o vanguardista, y en este trabajo he querido darla a conocer a los lectores españoles a través de su obra, así como reivindicar su figura, como mujer y como escritora.

a) OBRAS DE, O SOBRE MADAME DE CHARRIÈRE

ALLISON, Jenene J. (1995): *Revealing Difference: The Fiction of Isabelle de Charrière*, London: Associated University Presses.

Bibliothèque publique et universitaire de Neuchâtel (Suisse), 'Fonds Isabelle de Charrière'.

BRUNEAU, Louise (1988): *L'éducation des femmes dans les romans de Madame de Charrière*, Thèse, Montréal: MaccGill University.

CHARRIERE, Isabelle de (1784): *Lettres neuchâteloises*, Neuchâtel: Imprimerie de Petitpierre et Prince, 1833.

—: (1784): *Lettres écrites de Lausanne et autres récits épistolaires*, Paris: Éditions Payot et Rivages (2006).

—: (1785): *Lettres écrites de Lausanne, histoire de Cécile, Caliste*, Genève: A. Jullien, 1907.

—: (1785): *Lettres écrites de Lausanne, Caliste, ou suite des Lettres écrites de Lausanne*, Michel Pacaud, 1997:

(<http://athena.unige.ch/athena/charriere/charriere-lettres-ecrites-de-lausanne.html> [juillet 2018]).

—: (1979-84): *Œuvres complètes*, 10 vols. Éd. Jean-Daniel Candaux *et alii*, Amsterdam: van Oorschot.

—: (1991): *Lettres neuchâteloises*, Paris: Éditions de la Différence (*Cartas desde Neuchatel [sic] [CD-ROM]*, trad. español Elena Cano, Antonio Roales Ruiz et Iñigo Sánchez-Paños, 2003, Madrid).

CONSTANT, Benjamin (1849): *Adolphe*, Paris: Garnier Frères.

—: (1895): *Journal intime et lettres à sa famille et à ses amis*, Paris: Ollendorff.

¹¹⁵ Cualquier bibliografía final de una tesis doctoral merece al menos una breve aclaración sobre los criterios que se han seguido en su elaboración; en este caso la división que parece más lógica se ajusta a tres apartados que incluyen a) las obras de Isabelle de Charrière y las monografías, tesis (si las hubiera) y artículos sobre ella; b) los diccionarios utilizados, revistas que se ocuparon de su figura, repertorios, páginas web y similares; c) el resto de obras mencionadas en nuestro trabajo, fundamentalmente aquellas que nos han posibilitado llevar a cabo los análisis traductológicos incluidos en este trabajo.

- Correspondance littéraire, philosophique et critique de Grimm et de Diderot depuis 1753 jusqu'en 1790* (1831), t. 14, 1788-1789, Paris: Furne Libraire.
- COSSY, Valérie (2012): *Isabelle de Charrière. Écrire pour vivre autrement*, n° 80, Lausanne: Presses polytechniques et universitaires romandes.
- COURTNEY, Cecil P. (1993): *Isabelle de Charrière (Belle de Zuylen). A biography*, Oxford: Voltaire Foundation.
- DEGUISE, Alix (1981): *Trois femmes: le monde de Madame de Charrière*, Genève: Slatkine.
- DIJK, Suzan van (2008): « 'Les femmes me sont toujours de quelques choses': Isabelle de Charrière rencontre Elizabeth Inchbald », dans Jean-Pierre Dubost. *Topographie de la rencontre dans le roman européen*, Clermont-Ferrand: Presses Universitaires Blaise Pascal.
- DUBOIS, Simone (1969): *Belle van Zuylen, 1740-1805: Leven op afstand*, Zaltbommel: Europese Bibliotheek.
- DUBOIS, Simone et Pierre HUBERT (1993): *Zonder vaandel: Belle van Zuylen 1740-1805: Een biografie*, Amsterdam: Uitgeverij G.A. van Oorschot.
- GAULLIEUR, Eusèbe-Henri-Alban (1844): « Benjamin Constant et Madame de Charrière, ou la jeunesse de Benjamin Constant racontée par lui-même — Lettres inédites communiquées et annotées », *Revue des Deux Mondes*, t. 6, nouvelle série, Paris: Bureau de la Revue des Deux Mondes.
- : (1855): « Neuchâtel-M^{me} de Charrière-M^{me} de Staël-Benjamin Constant », *Bulletin de l'Institut National Genevois*, t. 3, chap. 9, Genève: Kessman, Libraire de l'Institut Genevois.
- : (1856): « Neuchâtel - M^{me} de Charrière - M^{me} de Staël-Benjamin Constant », *Études sur l'Histoire Littéraire de la Suisse Française, particulièrement dans la seconde moitié du XVIII^e siècle*, chap. 9, Genève: Ch. Gruaz.
- GODET, Philippe (1890): « Madame de Charrière et les Neuchâtelois », chap. 9, dans *Histoire Littéraire de la Suisse française*, Paris: Librairie Fischbacher.
- : (1906): *Madame de Charrière et ses amis, d'après de nombreux documents inédits (1740-1805) avec portraits, vues, autographes, etc.*, Genève: A. Jullien.
- : (1909): *Lettres de Belle de Zuylen (Madame de Charrière à Constant d'Hermenches (1760-1775))*, Paris: Plon-Nourrit et Cie (Genève: A. Jullien).

- IVERNOIS, Roger d' (1980): « Une iconographie rassemblée et présentée par Constance Thompson Pasquali - M^{me} de Charrière à Colombier - L'une des grandes dames du XVIII^e siècle », *Journal de Genève*.
- IONESCU, Michaela A. (1997): *Le sentiment de la solitude chez quelques romancières du dix-huitième siècle: M^{mes} de Tencin, de Graffigny et de Charrière*, Thèse (Ph. Diss.), Indiana University.
- JAKUBEC, Doris (1994): *Une Européenne: Isabelle de Charrière en son siècle: actes du colloque de Neuchâtel, 11-13 novembre 1993*, Éd. Jean-Daniel Candaux, Hauterive-Neuchâtel, Éditions G. Attinger.
- KAVANAGH, Julia (1862): « Madame de Charrière-The 'Letters from Lausanne' », *French Women of Letters: Biographical Sketches*, chap. XVII, Leipzig: Bernhard Tauchnitz.
- KERCHOVE, Arnold de (1937): *Une amie de Benjamin Constant : Belle de Charrière*, Paris: Chantenay, Éditions de la Nouvelle revue critique.
- KOHLER, Pierre (1916): « Madame de Staël et Madame de Charrière », chap. 6, *Madame de Staël et la Suisse, Étude biographique et littéraire avec de nombreux documents inédits*, Lausanne: Librairie Payot & Cie.
- KRIEF, Huguette (2005): *Vivre libre et écrire : anthologie des romancières de la période révolutionnaire, 1789-1800*, Oxford (Paris: Voltaire foundation), Presses de l'Université Paris-Sorbonne.
- LE BRETON, André (s. a.): « Caliste », chap. 2, *Le Roman français au XIX^e siècle (Avant Balzac)*, Paris: Boivin & Cie.
- Le semeur, journal philosophique et littéraire* (1844): « Madame de Charrière I », Études biographiques et littéraires, t. 13, supplément au n^o de décembre 1844, Paris: Bureau du Semeur.
- Le semeur, journal philosophique et littéraire* (1844): « Madame de Charrière II », Études biographiques et littéraires, t. 13, supplément au n^o de décembre 1844, Paris: Bureau du Semeur.
- LLUCH MYINTOO, Teresa (1980): *Madame de Charrière témoignage et engagement féminins dans le roman du XVIII^e siècle*, Thèse (Ph. Diss.), University of California.
- MINIER-BIRK, Sigyn C. (1987): *Madame de Charrière: les premiers romans*, Paris: Champion (Genève: Slatkine Reprints).

- : (1977): *L'Œuvre romanesque de Madame de Charrière: réflexion systématique et création dans les Lettres neuchâteloises*, Mistriss Henley, et les Lettres écrites de Lausanne, Thèse, Université du Connecticut.
- RICCIOLI, Giovanni (1967): *L' « esprit » di Madame de Charrière*, Bari: Adriatica Editrice.
- ROSSET, François (1994): « La reine s'amuse : le bruissement des langues dans les romans d'Isabelle de Charrière » dans *Une Européenne: Isabelle de Charrière en son siècle: actes du colloque de Neuchâtel, 11-13 novembre 1993*, Association suisse Isabelle de Charrière, Hauterive-Neuchâtel: Éditions Gilles Attinger.
- SAINTE-BEUVE, Charles Augustin (1839): « Poètes et romanciers modernes de la France - XXXII, Madame de Charrière », *Revue des Deux Mondes*, t. 17, 4^e série, Paris: Bureau de la Revue des Deux Mondes.
- : (1858): « Benjamin Constant et Madame de Charrière », *Derniers Portraits Littéraires*, t. 3, Paris: Didier.
- : (1880): *Causeries du lundi*, XV.
- : (1886): « Madame de Charrière », dans *Portraits de Femmes*, Paris: Garnier.
- SCOTT Geoffrey (1925): *The Portrait of Zélide*, New York: Charles Scribner'Sons.
- STAROBINSKY, Jean (1970) : « Les Lettres écrites de Lausanne : de Madame de Charrière : Inhibition psychique et interdit social », Centre d'études et de recherches marxistes, Société française d'étude du XVIII^e siècle, *Revue Europe. Roman et lumières au XVIII^e siècle*, Paris: Éditions sociales.
- TROUSSON, Raymond (1994): *Isabelle de Charrière: un destin de femme au XVIII^e siècle*, Paris: Hachette.
- VISSIERE, Isabelle et Jean-Louis (1988): *Isabelle de Charrière, une aristocrate révolutionnaire: écrits, 1788-1794*, Paris: Des Femmes.
- WENT-DAOUST, Yvette (1994): « La place des Lettres neuchâteloises dans le roman épistolaire du XVIII^e siècle » en *Une Européenne: Isabelle de Charrière en son siècle: actes du colloque de Neuchâtel, 11-13 novembre 1993*, Association suisse Isabelle de Charrière, Hauterive-Neuchâtel: Éditions Gilles Attinger.
- WINIKER, Rolf (1971): *Madame de Charrière. Essai d'un itinéraire spirituel*, Lausanne: L'Âge d'Homme.

b) DICCIONARIOS, REVISTAS, REPERTORIOS, PÁGINAS WEB, ETC.

Académie des jeux (2003): (<https://academiedesjeux.jeuxsoc.fr> [octubre 2018]).

Anacom Networks (1999-2015): (<http://www.acanomas.com> [octubre 2018]).

Archive.org (2014): (<http://archive.org> [enero 2018]).

AYGUALS DE IZCO, Wenceslao con Basilio Sebastián CASTELLANOS, Ventura RUIZ AGUILERA, Luis MIQUEL Y ROCA, Mariano CARRERAS Y GONZALEZ, Francisco ZEA, Blas María ARAQUE, Joaquín M. BOVER (cols.) (1853-1854): *El panteón universal. Diccionario histórico (De vidas interesantes, aventuras amorosas, sucesos trágicos, escenas románticas, lances jocosos, progresos científicos y literarios, acciones heroicas, virtudes populares, crímenes célebres y empresas gloriosas de cuantos hombres y mujeres de todos los países, desde el principio del mundo hasta nuestros días, han bajado al sepulcro dejando un nombre inmortal*, t. 1-2, Madrid: Imprenta de Ayguals de Izco Hermanos.

Base de données lexicographiques panfrancophone-Suisse, Trésor de la langue française au Québec, (2012):

(<http://www.bdlp.org/accueil.asp?base=SU> [diciembre 2017]).

Biographie Universelle, ancienne et moderne, ou Histoire, par ordre alphabétique, de la vie publique et privée de tous les hommes qui se sont distingués par leurs écrits, leurs actions, leurs talents, leurs vertus ou leurs crimes (1813), t. 8, Paris: Michaud Frères Libraires.

BnF Gallica (1997): (<http://gallica.bnf.fr> [enero 2018]).

Centre National de Ressources Textuelles et Lexicales (2012): (<http://www.cnrtl.fr/> [junio 2018]).

Cultura clásica (2008): Ministerio de educación, Gobierno de España: (http://recursos.cnice.mec.es/latingriego/Palladium/2_publico/espb16tx02.htm [diciembre 2018]).

Diccionario Histórico o Biografía Universal compendiada (1831), t. 4, Barcelone: Librería del editor Narciso Oliva.

Diccionario etimológico español en línea (2001): (<http://etimologias.dechile.net/?argos> [noviembre 2018]).

Dictionnaire de l'Académie française (1798), vol. 1, Paris: J. J. Smits, 5^e éd.

- : (1835), vol. 1, Paris: Institut de France 6^e éd.
- Dictionnaire historique de la Suisse* (2006): (<http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/f/F10237.php> [octobre 2018]).
- DÍEZ CANSECO, Vicente (1844): *Diccionario biográfico universal de mujeres célebres*, t. 1, Madrid: Imprenta de D. José Félix Palacios.
- DUCROT Oswald et Tzvetan TODOROV (1972): *Dictionnaire encyclopédique des sciences du langage*, Paris: Éditions du Seuil.
- Encyclopédie ou dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers* (1778): t. 24, Genève: Pellet.
- Encyclopædia britannica* (1768): (<http://www.britannica.com/topic/fiacre> [novembre 2018]).
- GAUCHAT, Louis avec Jules JEANJAQUET, Ernest TAPPOLET et Ernest MURET (1924-1933): *Glossaire des patois de la Suisse romande*, Neuchâtel et Paris: Éd. Victor Attinger et Genève: Éditions Droz.
- Gazette de Lausanne et journal suisse* (1888).
- : (1905).
- : (1906): "Chronique neuchâteloise-Une soirée au XVIII^e siècle".
- : (1907).
- : (1928).
- : (1937).
- : (1940).
- : (1942).
- Glossaire des patois de la Suisse romande* (1924): (<https://www.unine.ch/gpsr> [juin 2018]).
- Guide des fonds concernant le régime prussien (1707-1857)*, Archives de l'État de Neuchâtel: (<http://archiversne.ch> [août 2017]).
- Journal de Genève* (1894).
- : (1903).
- : (1905).
- : (1906): « Chronique Neuchâteloise - Un centenaire.— Une « première » à Neuchâtel ».
- : (1909).
- : (1913).
- : (1915).
- : (1942).

—: (1963).

Journal de Paris (1786).

La France pittoresque (1999-2018): (<http://www.france-pittoresque.com> [juin 2018]).

Le français... et le romand (2010): (<https://www.swissinfo.ch/fre/le-français-et-le-romand/8451812> [décembre 2017]).

L'esprit des journaux (1786): t. 12, 15^e année, Paris: Veuve Valade.

—: (1788): t. 4, 17^e année, Paris: Veuve Valade.

Le temps des archives (2006): (<https://www.letempsarchives.ch> [janvier 2018]).

MEIZOZ, Jérôme (1998): *Le droit de 'mal écrire', Quand les auteurs romands déjouent le 'français de Paris'*, Carouge-Genève: Éditions Zoé.

MÖCKLI-CELLIER, Maurice (1931): *La Révolution française et les écrivains suisses-romands (1789-1815)*, Paris: Attinger.

OLIVIER, Caroline (1844): « Leone Leoni, Caliste et Manon Lescaut », *Études littéraires*, *Revue Suisse*, t. 7, Lausanne: Bureau de la Revue Suisse.

Petit guide d'expressions idiomatiques pour la Suisse francophone (2017): (<http://frontalier.moncoachfinance.com/2017/09/petit-guide-dexpressions-idiomatiques-pour-la-suisse-francophone-6435.html> [décembre 2017]).

PIERREHUMBERT, William (1926): *Dictionnaire historique du parler neuchâtelois et suisse romand*, t. 2, Neuchâtel: Éditions Victor Attinger.

Répertoire général du théâtre français composé des tragédies, comédies et drames des auteurs du premier et du second ordre (1818): « Notice sur Colardeau - Caliste », t. 5, Paris: H. Nicolle.

Revue Suisse (1844): « Lettres de M^{me} de Charrière à Benjamin Constant » *Chronique de la Revue Suisse*, t. 7, Lausanne: Bureau de la Revue Suisse.

SCHULER, Auguste (1862): *Dictionnaire d'étymologie française d'après les résultats de la science moderne*, Bruxelles: Éd. Auguste Schœne.

SUTER, Henry (2009): *Termes régionaux de Suisse romande et de Savoie*: (<http://henrysuter.ch> [août 2017]).

c) OTRAS OBRAS

- BARDECHE, Maurice (1940): *Balzac, Romancier: la formation de l'art du roman chez Balzac jusqu'à la publication du père Goriot (1820-1835)*, Paris: Plon (Genève: Slatkine Reprints, 1967).
- BERMAN, Antoine (1994): *Pour une critique des traductions: John Donne*, Paris: NRF Éditions Gallimard, 1995 (réimpr. par Évidence au Plessis-Tréville, 2013).
- : (1999): *La traduction et la lettre ou l'auberge du lointain*, Paris: Éditions du Seuil.
- Bos, Charles du (1946): *Grandeur et misère de Benjamin Constant*, Paris: Éditions Corrêa.
- CAMPOS PLAZA, Nicolás Antonio et Emilio ORTEGA ARJONILLA (2005): *Panorama de lingüística y traductología*, Grenade: Editorial Atrio.
- CARPENTIER, Godeleine (1990): « Traduire la forme, traduire la fonction: La représentation du dialecte dans deux genres littéraires, le roman et la poésie », dans Ballard Michel. *La traduction plurielle*, Presses Universitaires de Lille.
- CHAILLET, Henri-David (1784): *Nouveau Journal de Littérature et de Politique de l'Europe et surtout de la Suisse*, t. 1, Lausanne: Jean-Pierre Heubach et C^{ie}.
- CHAURAND, Jacques (1972): *Introduction à la dialectologie française*, Paris: Bordas.
- DIDEROT, Denis (1746): *Pensées philosophique*, La Haye: Aux dépens de la compagnie.
- DIJK, Teun Adrianus van (1978): *Tekstwetenschap. Een interdisciplinaire inleiding*, Utrecht: Het Spectrum (*La ciencia del texto. Un enfoque interdisciplinario*, trad. español Sibila Hunzinger, superv. Roberto Bein, Barcelone: Paidós, 1992, 2^e éd.)
- : (1978): *The structures and functions of discourse. An interdisciplinary introduction to textlinguistics and discourse studies*. Lecturas impartidas en la Universidad de Puerto Rico en Rio Piedras. Universidad de Amsterdam. Manuscrit non publié (*Estructuras y funciones del discurso, una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso (nueva edición aumentada)*, trad. español Myra

- Gann, Martí Mur, Madrid: Siglo veintiuno de España editores, SA, 1996, 10^e éd.).
- DURAND, François-Jacques (1796): *Statistique élémentaire, ou Essai sur l'État géographique, physique et politique de la Suisse*, t. 4, Lausanne: Durand, Ravanel et Comp^e Libraire.
- GARCÍA YEBRA, Valentín (1989): *Teoría y práctica de la traducción*, Madrid: Editorial Gredos.
- : (2006): *Experiencias de un traductor*, Madrid: Editorial Gredos.
- GONZÁLEZ GARCÍA, Consuelo, Valentín GARCÍA YEBRA (2005): *Manual de documentación para la traducción literaria*, Madrid: Arcos Libros SL.
- GUILLEBERT, Alphonse (1825): *Le dialecte neuchâtelois, Dialogue entre M. Patet et Mlle Raveur, sa cousine*, Neuchâtel: Imprimerie C.-H. Wolfrath.
- HATIM Basil et Ian MASON (1995): *Teoría de la traducción 'Una aproximación al discurso'*, Barcelone: Editorial Ariel.
- HAUSSONVILLE, Paul-Gabriel Othenin de Cléron d' (1904): « À Genève », *Le Gaulois, le plus grand journal du matin*, 28 novembre, Paris.
- LADMIRAL, Jean-René (1979): *Traduire : théorèmes pour la traduction*, Paris: Gallimard, 1994.
- : (2014): *Sourcier ou cibliste, les profondeurs de la traduction*, Paris: Société d'édition des Belles Lettres.
- LAROSE, Robert (1998) : *Méthodologie de l'évaluation des traductions*, Meta : journal des traducteurs, vol. 43, n° 2 (DOI: <http://dx.doi.org/10.7202/003410ar> [octobre 2017]).
- LA TOUCHE, Nicolas de (1737): *L'Art de bien parler françois : qui comprend tout ce qui regarde la grammaire, & les façons de parler douteuses*, t. 2, 5^e éd., Amsterdam: Wetstein & Smith.
- LECLERC BUFFON, Georges-Louis Richard (1836): « Le cygne », Oiseaux III, dans *Œuvres complètes de Buffon*, t. 9, Paris: P. Duménil.
- MAILLEFER, Paul (1895): « Le pays de Vaud sous le régime bernois », ETH-Bibliothek, *Revue historique vaudoise*, n° 6. (DOI: <http://doi.org/10.5169/seals-5296> [juin 2017]).
- MARGOT, Jean-Claude (1979): *Traduire sans trahir, la théorie de la traduction et son application aux textes bibliques*, Lausanne: L'Âge d'Homme.
- MOUNIN, Georges (1963): *Les problèmes théoriques de la traduction*, France: Éditions Gallimard (2014).

- : (2016): *Les belles infidèles*, Villeneuve d'Ascq: Presses Universitaires du Septentrion.
- NAVARRO DOMÍNGUEZ, Fernando (1999): *Introducción a la teoría y práctica de la traducción, ámbito hispano-francés*, Alicante: Editorial Club Universitario.
- NORD, Christiane (1988): *Textanalyse und Übersetzen: theoretische Grundlagen, Methode und didaktische Anwendung einer übersetzungsrelevanten*, Heidelberg: J. Groos (*Textanalyse Text analysis in translation, Theory, Methodology, and Didactic Application of a Model for Translation-Oriented Text Analysis*, trad. inglés Christiane Nord, Penelope Sparrow, Amsterdam: Atlanta, GA, 1991, 1^{ère} éd.)
- NEWMARK, Peter (1987): *A Textbook of Translation*, U. K.: Prentice Hall International (*Manual de Traducción*, trad. español Virgilio Moya, Madrid: Ediciones Cátedra, 2010, 6^e éd.)
- PALOMARES PERRAUT, Rocío (2000): *Recursos documentales para el estudio de la traducción*. Malaga: Universidad de Málaga.
- REISS Katharina et Hans Joseph VERMEER (1984): *Grundlegung einer allgemeine Translationstheorie*, Tübingen: Niemeyer, 1991 (*Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*, trad. español Sandra García Reina, Celia Martín de León, coord. Heidrun Witte, Los Berrocales del Jarama: Ediciones Akal, 1996, 1^{ère} ed.).
- SEGURA, Juan de (1553): *Processo de cartas de amores y Quexa y aviso contra amor. Cartas en refranes de Blasco de GARAY. Diálogo de mujeres* por Cristóbal de CASTILLEJO (1956), Madrid: Sociedad de Bibliófilos Españoles.
- TERRACINI, Benvenuto (1951): *Conflictos de lenguas y culturas*, Buenos Aires: Ediciones Aires.
- TREMBLAY, Isabelle (1996): « Le roman épistolaire monophonique ou la construction d'un discours fantôme », dans Robert Laffont. *Romans de femmes du XVIIIe siècle*, Paris: Éd. Raymond Trousson, [1785].
- TRICÁS PRECKLER, Mercedes (2003): *Manual de Traducción*, Barcelone: Editorial Gedisa.
- VALDRE, Andrés (2004): « Inglise-eesti tehnikatõlke vigade liigid ja põhjused » dans Eesti rakenduslingvistika ühingu aastaraamat n° 1: (DOI: <http://dx.doi.org/10.5128/ERYa1.10> [février 2018]).
- VÁZQUEZ-AYORA, Gerardo (1977): *Introducción a la Traductología*, Washington D.C.: Georgetown University Press.

VINAY, Jean-Paul et Jean DARLBENET (1977): *Stylistique comparée du français et de l'anglais*, Paris: Didier.

WALLON, Armand (1981): *La Vie quotidienne dans les villes d'eaux: 1850-1914*, Paris: Hachette, Presse du Palais Royal.

I. PRIMERA NOVELA

<i>Lettres écrites de Lausanne</i>	<i>Cartas escritas desde Lausana</i>
PREMIÈRE LETTRE.	PRIMERA CARTA.
Le 30 novembre 1784.	El 30 de noviembre de 1784
Combien vous avez tort de vous plaindre !	¡Cuánto se equivoca quejándose!
Un gendre d'un mérite médiocre, mais que votre fille a épousé sans répugnance ; un établissement que vous-même regardez comme avantageux, mais sur lequel vous avez été à peine consultée ?	¿Un yerno de mérito mediocre, pero con el que su hija se casó sin aversión; un compromiso que usted misma considera ventajoso, pero sobre el cual apenas ha sido consultada?
Qu'est-ce que cela fait ? que vous importe ?	¿Cuál es el resultado? ¿Qué os importa?
Votre mari, ses parents et des convenances de fortune ont tout fait.	Su esposo, sus padres y las conveniencias de la fortuna hicieron lo posible.
Tant mieux.	Me alegro.
Si votre fille est heureuse, en serez-vous moins sensible à son bonheur ?	Si su hija es feliz, ¿sería usted menos sensible a su dicha?
Si elle est malheureuse, ne sera-ce pas un chagrin de moins que de n'avoir pas fait son sort ?	Si es infeliz, ¿no será menos pesar que si hubiese sido partícipe de ello?
Que vous êtes romanesque !	¡Qué romántica sois!
Votre gendre est médiocre ; mais votre fille est-elle d'un caractère ou d'un esprit si distingué ?	Su yerno es mediocre; pero ¿su hija tiene un carácter o un espíritu tan distinguido?
On la sépare de vous ; aviez-vous tant de plaisir à l'avoir auprès de vous ?	La separan de usted; ¿disfrutaba tanto al tenerla a su lado?
Elle vivra à Paris ; est-elle fâchée d'y vivre ?	Vivirá en París; ¿está ella enojada por vivir allí?
Malgré vos déclamations sur les dangers, sur les séductions, les illusions, le prestige, le délire, etc., seriez-vous fâchée d'y vivre vous-même !	A pesar de sus sermones sobre los peligros, las seducciones, las ilusiones, el prestigio, el delirio, etc., ¿le desagradaría a usted vivir allí!
Vous êtes encore belle, vous serez toujours aimable ; je suis bien trompée, ou vous iriez de grand cœur vous charger des chaînes de la	Es usted aún bella, siempre será amable; bien me equivoco, o usted iría gustosamente a encargarse de las cadenas de la corte si se las ofrecieran.

¹¹⁶ Se ha paginado el anexo, para facilitar la correspondencia entre el análisis de las dificultades y problemas encontrados en el proceso traductológico con la traducción.

<i>cour</i> , si elles vous étaient offertes.	
Je crois qu'elles vous seront offertes.	Creo que se las ofrecerán.
À l'occasion de ce mariage on parlera de vous, et l'on sentira ce qu'il y aurait à gagner pour la princesse qui attacherait à son service une femme de votre mérite, sage sans pruderie, également sincère et polie, modeste quoique remplie de talents.	Por este enlace se hablará de usted, y se pensará lo que se podría ganar para la princesa que incluyera en su séquito una mujer de su valía, decente sin remilgos, también sincera y educada, modesta, aunque llena de talentos.
Mais voyons si cela est bien vrai.	Pero veamos si es bien cierto.
J'ai toujours trouvé que cette sorte de mérite n'existe que sur le papier, où les mots ne se battent jamais, quelque contradiction qu'il y ait entre eux.	Siempre pensé que esa clase de mérito solo existe sobre el papel, donde las palabras nunca se pelean, exista la contradicción que exista entre ellas.
Sage et point prude !	¡Decente y nada puritana!
Il est sûr que vous n'êtes point prude : je vous ai toujours vue fort sage ; mais vous ai-je toujours vue ?	Está claro que usted no es desde luego puritana: la he visto siempre muy decente; pero ¿la he visto siempre?
M'avez-vous fait l'histoire de tous les instants de votre vie ?	¿Me relató usted cada uno de los momentos de su vida?
Une femme parfaitement sage serait prude ; je le crois du moins.	Una mujer perfectamente decente sería puritana; por lo menos, eso creo yo.
Mais passons là-dessus.	Pero, sigamos adelante.
Sincère et polie !	¡Sincera y educada!
Vous n'êtes pas aussi sincère qu'il serait possible de l'être, parce que vous êtes polie ; ni parfaitement polie, parce que vous êtes sincère ; et vous n'êtes l'un et l'autre à la fois que parce que vous êtes médiocrement l'un et l'autre.	No es usted todo lo sincera que se podría ser, porque usted es educada; ni perfectamente educada, porque usted es sincera; y usted no es ni lo uno ni lo otro a la vez porque es mediocre, tanto en uno como en otro.
En voilà assez ; ce n'est pas vous que j'épilogue : j'avais besoin de me dégonfler sur ce chapitre.	Ya es suficiente; no es a usted a quien quiero sermonear: necesitaba desahogarme sobre este capítulo.
Les tuteurs de ma fille me tourmentent quelquefois sur son éducation ; ils me disent et m'écrivent qu'une jeune fille doit acquérir les connaissances qui plaisent dans le monde, sans se soucier d'y plaire.	Los tutores de mi hija me atormentan a veces sobre su educación; me dicen y me escriben que una joven debe adquirir los conocimientos que gustan en el mundo, sin preocuparse que le gusten.
Et où diantre prendra-t-elle de la patience et de l'application pour ses leçons de clavecin si le succès lui est indifférent ?	Y ¿dónde diantres adquirirá paciencia y dedicación para sus clases de clavicordio si el éxito le es indiferente?
On veut qu'elle soit à la fois franche et réservée.	Se pretende que sea a la vez franca y reservada.
Qu'est-ce que cela veut dire ?	¿Qué quiere decir?
On veut qu'elle craigne le blâme sans désirer la louange ?	¿Se pretende que tema la censura sin desear el encomio?

On applaudit à toute ma tendresse pour elle ; mais on voudrait que je fusse moins continuellement occupée à lui éviter des peines et à lui procurer du plaisir.	Se aplaude todo mi cariño hacia ella; pero preferirían que yo estuviese continuamente menos pendiente de evitarle penas y de procurarle diversión.
Voilà comme, avec des mots qui se laissent mettre à côté les uns des autres, on fabrique des caractères, des législations, des éducations et des bonheurs domestiques impossibles.	Y así, con palabras que se dejan colocar unas al lado de otras, se fabrican caracteres, legislaciones, educaciones y felicidades caseras imposibles.
Avec cela on tourmente les femmes, les mères, les jeunes filles, tous les imbéciles qui se laissent moraliser.	Con eso se atormenta a las mujeres, a las madres, a las jóvenes, a todos los imbéciles que se dejan moralizar.
Revenons à vous, qui êtes aussi sincère et aussi polie qu'il est besoin de l'être ; à vous, qui êtes charmante ; à vous, que j'aime tendrement.	Volvamos a usted, que es tan sincera y tan educada como hay que serlo; a usted, que es encantadora; a usted, a la que quiero tiernamente.
Le marquis de *** m'a dit l'autre jour qu'il était presque sûr qu'on vous tirerait de votre province.	El marqués de *** me dijo el otro día que estaba casi seguro de que la sacarían de su provincia.
Eh bien ! laissez-vous placer à la cour, sans vous plaindre de ce qu'exige de vous votre famille.	¡Pues bien! Déjese colocar en la corte, sin quejarse de lo que exige su familia de usted.
Laissez-vous gouverner par les circonstances, et trouvez-vous heureuse qu'il y ait pour vous des circonstances qui gouvernent, des parents qui exigent, un père qui marie sa fille, une fille peu sensible et peu réfléchissante qui se laisse marier.	Déjese gobernar por las circunstancias, y siéntase feliz de que haya para usted circunstancias que gobiernen, padres que exijan, un padre que case a su hija, una hija poco sensible y poco pensadora que se deja casar.
Que ne suis-je à votre place !	¡Yo no estoy en su lugar!
Combien, en voyant votre sort, ne suis-je pas tentée de blâmer le zèle religieux de mon grand-père !	¡Cuán, mirando su suerte, no estoy tentada de censurar el celo religioso de mi abuelo!
Si, comme son frère, il avait consenti à aller à la messe, je ne sais s'il s'en trouverait aussi bien dans l'autre monde ; mais moi, il me semble que je m'en trouverais mieux dans celui-ci. Ma romanesque cousine se plaint ; il me semble qu'à sa place je ne me plaindrais pas.	Si, al igual que su hermano, hubiese consentido a ir a misa, no sé si él se encontraría tan bien en el otro mundo; pero, me parece que me encontraría mejor en este. Mi novelesca prima se queja; me parece que en su lugar no me quejaría.
Aujourd'hui je me plains ; je me trouve quelquefois très à plaindre.	Hoy me quejo; me encuentro a veces muy de compadecer.
Ma pauvre Cécile, que deviendra-t-elle ?	Mi pobre Cecilia, ¿qué será de ella?
Elle a dix-sept ans depuis le printemps dernier. Il a bien fallu la	Tiene diecisiete años desde la primavera pasada. Hizo falta llevarla a

mener dans le monde pour lui montrer le monde, la faire voir aux jeunes hommes qui pourraient penser à elle...	los bailes para enseñarle el mundo, para enseñarla a los jóvenes que pudieran pensar en ella...
Penser à elle ! quelle ridicule expression dans cette occasion-ci !	¡Pensar en ella! ¡Qué ridícula expresión en esta ocasión!
Qui penserait à une fille dont la mère est encore jeune, et qui pourra avoir après la mort de cette mère vingt-six mille francs de ce pays ! cela fait environ trente-huit mille livres de France.	¡Quién pensaría en una hija de la que su madre es todavía joven, y podrá tener después de la muerte de esa madre veinte seis mil francos de este país! eso hace casi treinta y ocho mil libras de Francia.
Nous avons de rente, ma fille et moi, quinze cents francs de France.	Tenemos de renta, mi hija y yo, quince mil francos de Francia.
Vous voyez bien que, si on l'épouse, ce ne sera pas pour avoir pensé, mais pour l'avoir vue.	Ya ve que, si la desposan, no será por haber pensado, sino por haberla visto.
Il faut donc la montrer ; il faut aussi la divertir, la laisser danser.	Hace falta enseñarla; hace falta divertirla, dejarla bailar.
Il ne faut pourtant pas la trop montrer, de peur que les yeux ne se lassent ; ni la trop divertir, de peur qu'elle ne puisse plus s'en passer, de peur aussi que ses tuteurs ne me grondent, de peur que les mères des autres ne disent :	No hay que enseñarla demasiado, por miedo a que los ojos se cansen; ni distraerla, por miedo a que no pueda pasarse de ello, por miedo también que sus tutores me regañen, por miedo a que las madres de las demás digan:
C'est bien mal entendu !	¡Eso es interpretarlo mal!
Elle est si peu riche !	¡Tiene tan poca fortuna!
Que de temps perdu à s'habiller, sans compter le temps où l'on est dans le monde ; et puis cette parure, toute modeste qu'elle est, ne laisse pas de coûter : les gazes, les rubans, etc. ; car rien n'est si exact, si long, si détaillé que la critique des femmes.	Cuanto tiempo perdido en vestirse, sin contar el tiempo en el que se está en los bailes; y después de ese atavío, toda modesta que es, no deja de costar: gasas, turbantes, etc.; porque nada es más exacto, más largo, más detallado que la crítica de mujeres.
Il ne faut pas non plus la laisser trop danser ; la danse l'échauffe et ne lui sied pas bien : ses cheveux médiocrement bien arrangés par elle et par moi, lui donnent en se dérangeant un air de rudesse ; elle est trop rouge, et le lendemain elle a mal à la tête ou un saignement de nez ; mais elle aime la danse avec passion : elle est assez grande, bien faite, agile ; elle a l'oreille parfaite ; l'empêcher de danser serait empêcher un daim de courir.	Tampoco hay que dejarla bailar demasiado; el baile la acalora y no le sienta bien: sus pelos no muy bien ordenados por ella y por mí, le dan, al descolocarse un aire de rudeza; es demasiado roja, y a la mañana siguiente le duele la cabeza o le sangra la nariz; pero le gusta el baile con pasión: es bastante grande, bien hecha, ágil; tiene el oído perfecto; impedirla que baile sería impedir a un ciervo correr.
Je viens de vous dire comment est ma fille pour la taille ; je vais vous	Acabo de decirle como es mi hija de porte; voy a decirle cómo es en lo

dire ce qu'elle est pour le reste.	demás.
Figurez-vous un joli front, un joli nez, des yeux noirs un peu enfoncés ou plutôt couverts, pas bien grands, mais brillants et doux ; les lèvres un peu grosses et très vermeilles, des dents saines, une belle peau de brune, le teint très animé, un cou qui grossit malgré tous les soins que je me donne, une gorge qui serait belle si elle était plus blanche, le pied et la main passables ; voilà Cécile.	Imagínese una frente bonita, una nariz bonita, ojos negros un poco hundidos o más bien cubiertos, no muy grandes, pero brillantes y suaves; los labios un poco grandes y bermejos, dientes sanos, una bonita piel morena, la tez muy intensa, un cuello que engorda a pesar de todos los cuidados que le doy, una garganta que sería bella si fuese blanca, el pie y la mano aceptables; esa es Cecilia.
Si vous connaissiez madame R***, ou les belles paysannes du pays de Vaud, je pourrais vous en donner une idée plus juste.	Si usted conociera a la señora R***, o a las bellas campesinas del país de Vaud, podría darle una idea más justa.
Voulez vous savoir ce qu'annonce l'ensemble de cette figure ?	¿Quiere saber lo que anuncia el conjunto de esa figura?
Je vous dirai que c'est la santé, la bonté, la gaieté, la susceptibilité d'amour et d'amitié, la simplicité de cœur et la droiture d'esprit, et non l'extrême élégance, délicatesse, finesse, noblesse.	Le diré que es salud, bondad, alegría, susceptibilidad para amar y para la amistad, simplicidad de corazón y rectitud de espíritu, y no la extrema elegancia, la delicadeza, fineza, nobleza.
C'est une belle et bonne fille que ma fille.	Es una bella y buena chica, mi hija.
Adieu, vous m'allez demander mille choses sur son compte, et pourquoi j'ai dit :	Adiós, me va a preguntar miles de cosas respecto a ella, y porqué dije:
Pauvre Cécile ! que deviendra-t-elle ?	¡Pobre Cecilia! ¿Qué será de ella?
Eh bien ! demandez ; j'ai besoin d'en parler et je n'ai personne ici à qui je puisse en parler.	¡Pues bien! pregunte; necesito hablar de ello y no tengo a nadie aquí con quien hacerlo.
DEUXIÈME LETTRE.	SEGUNDA CARTA.
Eh bien, oui.	Pues sí.
Un joli jeune Savoyard habillé en fille.	Un bello joven de Saboya vestido de chica.
C'est assez cela.	Es bastante eso.
Mais n'oubliez pas, pour vous la figurer aussi jolie qu'elle l'est, une certaine transparence dans le teint, je ne sais quoi de satiné, de brillant que lui donne souvent une légère transpiration : c'est le contraire du mat, du terne ; c'est le satiné de la fleur rouge des pois odoriférants.	Pero no olvide, para imaginársela tan guapa como es, una cierta claridad en la tez, un no sé qué satinado, brillante, a menudo producido por una ligera transpiración: es lo opuesto al mate, a lo pálido; es el satinado de la flor roja del guisante de olor.
Voilà bien à présent ma Cécile.	Y esta es mi Cecilia.
Si vous ne la reconnaissez pas en la rencontrant dans la rue, ce serait votre faute.	Si no la reconociera usted al cruzársela por la calle, sería culpa vuestra.

Pourquoi, dites-vous, un gros cou ?	¿Por qué dice usted un cuello grande?
C'est une maladie de ce pays, un épaississement de la lymphe, un engorgement dans les glandes, dont on n'a pu rendre raison jusqu'ici.	Es una enfermedad de este país, un aumento del grosor de la piel por la linfa, una obstrucción de las glándulas, del que aún no se sabe el origen.
On l'a attribué longtemps aux eaux trop froides, ou charriant du tuf ; mais Cécile n'a jamais bu que de l'eau panée ¹¹⁷ ou des eaux minérales.	Se atribuyó la causa, durante mucho tiempo, a las aguas demasiado frías, o que arrastraban toba calcárea; pero Cecilia solo bebió agua en la que se ha mojado pan tostado o aguas minerales.
Il faut que cela vienne de l'air ; peut-être du souffle froid de certains vents, qui font cesser quelquefois tout à coup la plus grande chaleur.	Tiene que venir del aire; quizás del soplo frío de ciertos vientos que aplacan de golpe el calor sofocante.
On n'a point de goitres sur les montagnes ; mais, à mesure que les vallées sont plus étroites et plus profondes, on en voit davantage et de plus gros.	No tenemos casos de bocio en las montañas; pero, a medida que los valles se hacen más estrechos y más profundos, se dan más casos y más voluminosos.
Ils abondent surtout dans les endroits où l'on voit le plus d'imbéciles et d'écrouelleux.	Abundan sobre todo en los lugares donde se ven más idiotas y escrofulosos.
On y a trouvé des remèdes, mais point encore de préservatifs, et il ne me paraît pas décidé que les remèdes emportent entièrement le mal et soient sans inconvénient pour la santé.	Hay algunos remedios, pero ninguno preventivo y no se tiene dictaminado que los remedios curen del todo el mal y no tengan efectos adversos para la salud.
Je redoublerai de soin pour que Cécile soit toujours garantie du froid, de l'air du soir, et je ne ferai pas autre chose ; mais je voudrais que le souverain promît des prix à ceux qui découvrirait la nature de cette difformité, et qui indiqueraient les meilleurs moyens de s'en préserver.	Redoblaré los cuidados para que Cecilia esté siempre protegida del frío, del aire de la noche, y no haré otra cosa; pero quisiera que el soberano prometiera premios a los que descubrieran la naturaleza de esta deformidad y que indicaran las prácticas más adecuadas para preservarse de ella.
Vous me demandez comment il arrive qu'on se marie quand on n'a à mettre ensemble que trente-huit mille francs et vous êtes étonnée qu'étant fille unique je ne sois pas plus riche, la question est étrange.	Me pregunta cómo llegan a casarse cuando solo pueden reunir entre los dos treinta y ocho mil francos y se asombra de que siendo hija única no sea más rica, la pregunta es extraña.
On se marie, parce qu'on est un homme et une femme, et qu'on se plaît ; mais laissons cela, je vous ferai l'histoire de ma fortune.	Se casan porque son un hombre y una mujer, y se gustan; pero dejemos eso, le contaré la historia de mi fortuna.
Mon grand-père, comme vous le savez, vint du Languedoc avec rien ; il vécut d'une pension que lui faisait le vôtre, et d'une autre qu'il recevait	Mi abuelo, como usted sabe, vino del Languedoc sin nada; vivió de una pensión que le aportaba el vuestro, y de otra que recibía de la corte de

¹¹⁷ Véase análisis, p. 172.

de la cour d'Angleterre.	Inglaterra.
Toutes deux cessèrent à sa mort.	Ambas se suspendieron a su muerte.
Mon père fut capitaine au service de Hollande.	Mi padre fue capitán al servicio de Holanda.
Il vivait de sa paye et de la dot de ma mère, qui fut de six mille francs.	Vivía de su paga y de la dote de mi madre, que era de seis mil francos.
Ma mère, pour le dire en passant, était d'une famille bourgeoise de cette ville, mais si jolie et si aimable, que mon père ne se trouva jamais pauvre ni mal assorti avec elle ; et elle en fut si tendrement aimée, qu'elle mourut de chagrin de sa mort.	Mi madre, lo digo de paso, era de una familia burguesa de esta ciudad, pero tan bella y tan amable que mi padre nunca se sintió pobre ni mal emparejado; y la amó de un modo tan tierno, que ella falleció de tristeza a la muerte de él.
C'est à elle, non à moi ni à son père, que Cécile ressemble.	Es a ella, no a mí ni a su padre, a quien se parece Cecilia.
Puisse-t-elle avoir une vie aussi heureuse, mais plus longue ! puisse même son sort être aussi heureux, dût sa carrière n'être pas plus longue !	¡Qué tenga una vida tan feliz, pero más larga! ¡Qué su destino pueda incluso ser tan feliz, aunque su carrera no fuese tan larga!
Les six mille francs de ma mère ont été tout mon bien.	Los seis mil francos de mi madre han sido todo mi patrimonio.
Mon mari avait quatre frères.	Mi marido tenía cuatro hermanos.
Son père donna à chacun d'eux dix mille francs quand ils eurent vingt-cinq ans : il en a laissé encore dix mille aux quatre cadets ; le reste à l'aîné avec une terre estimée quatre-vingt mille francs.	Su padre le dio a cada uno diez mil francos cuando cumplieron veinticinco años: dejando todavía diez mil a los cuatro pequeños; el resto al mayor con una tierra valorada en ochenta mil francos.
C'était un homme riche pour ce pays-ci, et qui l'aurait été dans votre province mais quand on a cinq fils, et qu'ils ne peuvent devenir ni prêtres ni commerçants, c'est beaucoup de laisser à tous de quoi vivre.	Era un hombre rico para este país, y lo hubiera sido en vuestra provincia, pero cuando se tienen cinco hijos, y que no pueden ser ni curas ni comerciantes, es mucho dejar a todos con qué vivir.
La rente de nos vingt-six ou trente-huit mille francs suffit pour nous donner toutes les jouissances que nous désirons ; mais vous voyez qu'on n'épousera pas Cécile pour sa fortune.	La renta de nuestros veintiséis o treinta y ocho mil francos basta para darnos todos los placeres que deseamos; pero usted se da cuenta de que no se casarán con Cecilia por su fortuna.
Il n'a pourtant tenu qu'à moi de la marier...	Sin embargo, de mí solo dependió casarla...
Non, il n'a pas tenu à moi ; je n'aurais pu m'y résoudre, et elle-même n'aurait pas voulu.	No, de mí no; no podría haberlo hecho, y ella misma no hubiera querido.
Il s'agissait d'un jeune ministre son parent du côté de ma mère, d'un petit homme pâle et maigre, choyé,	Se trataba de un joven sacerdote, un familiar por la parte de mi madre, un hombrecillo pálido y delgado,

chauffé, caressé par toute sa famille.	acostumbrado a los mimos, cuidado, protegido por toda su familia.
On le croit, pour quelques mauvais vers, pour quelques froides déclamations, le premier littérateur, le premier génie, le premier orateur de l'Europe.	Lo consideran, por unos cuantos versos malos, por unas cuantas declamaciones frías, el primer literato, el primer genio, el primer orador de Europa.
Nous fûmes chez ses parents, ma fille et moi, il y a environ six semaines.	Estuvimos en casa de sus padres, mi hija y yo, hace unas seis semanas.
Un jeune lord et son gouverneur, qui sont en pension dans cette maison, passèrent la soirée avec nous.	Un joven lord y su tutor, que están alojados en esta casa, pasaron la velada con nosotros.
Après le goûter, on fit des jeux d'esprit ; ensuite on joua à colin-maillard, ensuite au loto.	Después de la cena, jugamos a juegos de ingenio; después jugamos a la gallina ciega, luego a la lotería.
Le jeune Anglais est en homme ce que ma fille est en femme, c'est un aussi joli villageois anglais que Cécile est une belle villageoise du pays de Vaud.	El joven inglés es en hombre lo que mi hija es en mujer, es un bello aldeano inglés al igual que Cecilia es una bella aldeana del país de Vaud.
Il ne brilla pas aux jeux d'esprit, mais Cécile eut bien plus d'indulgence pour son mauvais français que pour le fade bel esprit de son cousin, ou, pour mieux dire, elle ne prit point garde à celui-ci ; elle s'était faite la gouvernante et l'interprète de l'autre.	No sobresalió en los juegos de ingenio, pero Cecilia fue más indulgente con su pésimo francés que con el insulso ingenio de su primo, o, mejor dicho, no le prestó la menor atención; se convirtió en la tutora e intérprete del otro.
À colin-maillard vous jugez bien qu'il n'y eut point de comparaison entre leur adresse ; au loto, l'un était économe et attentif, l'autre distrait et magnifique.	A la gallina ciega, se imaginará que no hubo parangón entre sus habilidades; a la lotería, uno era ahorrador y atento, el otro distraído y espléndido.
Quand il fut question de s'en aller :	Cuando llegó el momento de marcharse:
<i>Jeannot, dit la mère, tu ramèneras la Cécile ; mais il fait froid, mets ta redingote, boutonne-la bien.</i>	<i>Jeannot, dijo la madre, acompañarás a la Cecilia; pero hace frío, ponte la levita, abróchatela bien.</i>
La tante lui apporta des galoches ¹¹⁸ .	La tía le acercó unos zuecos.
Pendant qu'il se boutonnait comme un portemanteau, et semblait se préparer à un voyage de long cours, le jeune Anglais monte l'escalier quatre à quatre, revient comme un trait avec son chapeau, et offre la main à Cécile.	Mientras se abrochaba como un perchero, y parecía prepararse para un viaje de largo recorrido, el joven inglés sube la escalera de cuatro en cuatro, vuelve como un rayo con su sombrero, y ofrece la mano a Cecilia.
Je ne pus pas m'empêcher de rire, et je dis au cousin qu'il pouvait se	No me pude contener la risa, y le dije al primo que podía ponerse más

¹¹⁸ Calzado de cuero con suela de madera en la que se introducía el zapato para protegerlo de la humedad. (Véase análisis, p. 168)

désemmaillotter.	cómodo.
Si auparavant son sort auprès de Cécile eût été douteux, ce moment le décidait.	Si anteriormente su suerte con Cecilia hubiese sido dudosa, este momento era decisivo.
Quoiqu'il soit fils unique de riches parents, et qu'il doive hériter de cinq ou six tantes, Cécile n'épousera pas son cousin le ministre ; ce serait Agnès et le corps mort : mais, au lieu de ressusciter, il pourrait devenir plus mort.	Aunque hijo único de padres acaudalados, y que vaya a heredar de cinco o seis tías, Cecilia no se casará con su primo el sacerdote; sería 'Agnès y el difunto' ¹¹⁹ : pero, en lugar de resucitar, se moriría más muerto.
Ce corps mort a un ami très vivant, ministre aussi, qui est devenu amoureux de Cécile pour l'avoir vue deux ou trois fois chez la mère de son ami.	Este cuerpo muerto tiene un amigo muy vivo, sacerdote también, enamorado de Cecilia al verla dos o tres veces en casa de la madre de su amigo.
C'est un jeune homme de la vallée du lac de Joux, beau, blond, robuste, qui fait fort bien dix lieues par jour, qui chasse plus qu'il n'étudie, et qui va tous les dimanches prêcher à son annexe, à une lieue de chez lui ; en été sans parasol, et en hiver sans redingote ni galoches : il porterait au besoin son pédant petit ami sur le bras.	Es un joven del valle del lago de Joux, guapo, rubio, robusto, que recorre fácilmente diez leguas al día, que caza más que estudia, y que predica todos los domingos en su capilla, a una legua de su casa; en verano sin sombrilla, y en invierno sin levita ni zuecos: llevaría, si fuera necesario, a su pedante amigo en brazos.
Si ce mari convenait à ma fille, j'irais de grand cœur vivre avec eux dans une cure de montagne ; mais il n'a que sa paye de ministre pour toute fortune ; et ce n'est pas même la plus grande difficulté : je crains la finesse montagnarde, et Cécile s'en accommoderait moins que toute autre femme ; d'ailleurs mes beaux-frères, ses tuteurs, ne consentiraient jamais à une pareille alliance, et moi-même je n'y consentirais qu'avec peine.	Si este marido conviniese a mi hija, me iría gustosa a vivir con ellos para una cura de montaña; pero no tiene más que su paga de sacerdote por toda fortuna; y no es ésta la dificultad más grande: me da miedo la astucia de los montañeses, y Cecilia se acostumbraría menos que cualquier otra mujer; de hecho, mis cuñados, sus tutores, jamás consentirían tal alianza, y a mí misma me costaría mucho trabajo consentirla.
La noblesse, dans ce pays-ci, n'est bonne à rien du tout, ne donne aucun privilège, aucun droit, aucune exemption ; mais, si cela la rend plus ridicule chez ceux qui ont de la disposition à l'être, cela la rend plus aimable et plus précieuse chez un petit nombre d'autres.	La nobleza, en este país, no sirve para nada, no otorga ningún privilegio, ningún derecho, ninguna exención; pero si eso la hace más ridícula en aquellos que tienen disposición para serlo, eso también la hace más amable y valorada en otros pocos.
J'avoue que j'ai ces autres dans la tête plutôt que je ne les connais.	Confieso que tengo a estos otros en mente antes de conocerlos.

¹¹⁹ Es una adaptación de la réplica "Agnès et le corps mort s'en sont allés ensemble", tomada de *L'École des femmes* (1663), de Molière, acto V, escena V. (Véase análisis, p. 166)

<p>J'imagine des gens qui ne pensent devenir ni chanoines, ni chevaliers de Malte, et qui paient tous les impôts, mais qui se sentent plus obligés que d'autres à être braves, désintéressés, fidèles à leur parole; qui ne voient point de possibilité pour eux à commettre une action lâche; qui croient avoir reçu de leurs ancêtres, et devoir remettre à leurs enfants, une certaine fleur d'honneur qui est à la vertu ce qu'est l'élégance des mouvements, ce qu'est la grâce, à la force et à la beauté; qui conservent ce vernis avec d'autant plus de soin qu'il est moins définissable, et qu'eux-mêmes ne savent pas bien ce qu'il pourrait supporter sans être détruit ou flétri.</p>	<p>Imagino personas que no piensan en convertirse en canónigos, ni en caballeros de la Orden de Malta, y que pagan sus impuestos, pero que se sienten más obligados que otros a ser valientes, desinteresados, fieles a su palabra; que no consideran posibilidad alguna de cometer un acto de cobardía; que creen haber recibido de sus antepasados, y el deber de legarlo a sus hijos, una cierta flor de honor que es a la virtud lo que es la elegancia de movimientos, lo que es la gracia, a la fuerza y a la belleza; que conservan este barniz con más esmero que definido, y que ellos mismos no saben muy bien lo que soportaría sin ser destruido o mustiado.</p>
<p>C'est ainsi que l'on conserve une fleur délicate, un vase précieux.</p>	<p>Así es como se cuida una delicada flor, en un jarrón precioso.</p>
<p>C'est ainsi qu'un ami bien ami ne donne rien au hasard quand il s'agit de son ami, qu'une femme ou une maîtresse bien fidèle veille même sur ses pensées.</p>	<p>Así es como un amigo muy amigo no deja nada al azar cuando se trata de su amigo, como una mujer o una amante muy fiel cuida hasta de sus pensamientos.</p>
<p>Adieu, je vais m'amuser à rêver aux belles délicates choses que je viens de vous dire.</p>	<p>Adiós, voy a relajarme soñando con las delicadas y bellas cosas que le acabo de decir.</p>
<p>Je souhaite quelles vous fassent aussi rêver agréablement.</p>	<p>Deseo que también la hagan soñar agradablemente.</p>
<p>P.S.</p>	<p>P.D.</p>
<p>Peut-être ce que j'ai dit est-il vieux comme le monde, et je le trouve même de nature à n'être pas neuf : mais n'importe ; j'y ai pris tant de plaisir, que j'ai peine à ne pas revenir sur la même idée, et à ne pas vous la détailler davantage.</p>	<p>Quizás lo que dije es tan viejo como el mundo, e incluso lo encuentro que pueda no ser nuevo: pero igual da; he disfrutado tanto que me cuesta no volver sobre la misma idea, y no describirsela más.</p>
<p>Ce privilège de la noblesse, qui ne consisterait précisément que dans une obligation de plus, et plus stricte et plus intimement sentie ; qui parlerait au jeune homme plus haut que sa conscience, et le rendrait scrupuleux malgré sa fougue ; au vieillard, et lui donnerait du courage malgré sa faiblesse : ce privilège, dis-je, m'enchanté, m'attache et me séduit.</p>	<p>Este privilegio de la nobleza, que no consistiría más que en otra obligación, y más estricta y más íntimamente sentida; que hablaría al joven más alto que su conciencia, y lo volvería escrupuloso a pesar de su fogosidad; al anciano, le daría valor a pesar su debilidad: este privilegio, digo, me encanta, me vincula a él y me seduce.</p>
<p>Je ne puis souffrir que cette classe,</p>	<p>No puedo soportar que esta clase, ideal</p>

<p>idéale peut-être, de la société, soit négligée par le souverain, qu'on la laisse oubliée dans l'oisiveté et dans la misère ; car si elle s'enrichit par un mariage d'argent, par le commerce, par des spéculations de finance, ce n'est plus cela : la noblesse devient roturière, ou, pour parler plus juste, ma chimère s'évanouit.</p>	<p>quizá, de la sociedad, sea desatendida por el soberano, que se la deje olvidada en la ociosidad y en la miseria; porque si se enriquece con una boda por dinero, por comercio, por especulaciones financieras, ya no es eso: la nobleza se torna innoble, o, para hablar con más exactitud, mi quimera se desvanece.</p>
<p>TROISIÈME LETTRE.</p>	<p>TERCERA CARTA.</p>
<p>Si j'étais roi, je ne sais pas si je serais juste, quoique je voulusse l'être ; mais voici assurément ce que je ferais.</p>	<p>Si fuese rey, no sé si sería justa, aunque lo quisiera; pero esto es lo que haría seguramente.</p>
<p>Je ferais un dénombrement bien exact de toute la noblesse capitulaire de mon pays.</p>	<p>Haría un recuento bien exacto de toda la nobleza capitular de mi país.</p>
<p>Je donnerais à ces nobles quelque distinction peu brillante, mais bien marquée, et je n'introduirais personne dans cette classe d'élite.</p>	<p>Daría a esos nobles alguna distinción poco brillante, pero bien destacada, y no introduciría a nadie más en esta clase de élite.</p>
<p>Je me chargerais de leurs enfants quand ils en auraient plus de trois.</p>	<p>Me encargaría de sus hijos cuando tuviesen más de tres.</p>
<p>J'assignerais une pension à tous les chefs de famille quand ils seraient tombés dans la misère, comme le roi d'Angleterre en donne une aux pairs <i>en décadence</i>.</p>	<p>Asignaría una pensión a todos los cabezas de familia cuando hubiesen caído en desgracia, como el rey de Inglaterra la da a los iguales <i>en decadencia</i>.</p>
<p>Je formerais une seconde classe des officiers qui seraient parvenus à certains grades, de leurs enfants, de ceux qui auraient occupé certains emplois, etc. Dans chaque province cette classe serait libre de s'agréger tel ou tel homme qui se serait distingué par quelque bonne action, un gentilhomme étranger, un riche négociant, l'auteur de quelque invention utile.</p>	<p>Formaría una segunda clase con los oficiales que hubiesen conseguido ciertos rangos, con sus hijos, con los que hubiesen desempeñado ciertos empleos, etc. En cada provincia, esta clase sería libre de agregarse tal o cual hombre que se hubiera distinguido por alguna buena acción, un gentilhomme extranjero, un rico negociante, el autor de alguna invención útil.</p>
<p>Le peuple se nommerait des représentants, et ce serait un troisième ordre dans la nation ; celui-ci ne serait pas héréditaire.</p>	<p>El pueblo designaría a sus propios representantes, y sería un tercer ordenamiento en la nación; este no sería hereditario.</p>
<p>Chacun des trois aurait certaines distinctions et le soin de certaines choses, outre les charges qu'on donnerait aux individus indistinctement avec le reste de mes sujets.</p>	<p>Cada uno de los tres tendría algunas distinciones y el cargo de algunas cosas, además de las cargas que se darían a los individuos indistintamente con el resto de mis sujetos.</p>
<p>On choisirait dans les trois classes</p>	<p>De las tres clases, se escogerían</p>

des députés qui, réunis, seraient le conseil de la nation ; ils habiteraient la capitale.	diputados que, reunidos, serían el consejo de la nación; vivirían en la capital.
Je les consulterais sur tout.	Los consultaría sobre cualquier cosa.
Ces conseillers seraient à vie : ils auraient tous le pas devant le corps de la noblesse.	Estos consejeros serían vitalicios: tendrían todos ventaja ante el colectivo de la nobleza.
Chacun d'eux se nommerait un successeur, qui ne pourrait être un fils, un gendre, ni un neveu ; mais cette nomination aurait besoin d'être examinée et confirmée par le souverain et par le conseil.	Cada uno de ellos nombraría para ellos mismos un sucesor, que no podría ser un hijo, un yerno ni un sobrino; pero este nombramiento necesitaría ser examinado y confirmado por el soberano y por el consejo.
Leurs enfants entreraient de droit dans la classe noble.	Sus hijos entrarían por derecho en la clase noble.
Les familles qui viendraient à s'éteindre se trouveraient ainsi remplacées.	Las familias que fuesen a extinguirse se sustituirían así.
Tout homme, en se mariant, entrerait dans la classe de sa femme, et ses enfants en seraient comme lui.	Todo hombre, al casarse, entraría en la clase de su mujer, y sus hijos formarían parte de ella al igual que él.
Cette disposition aurait trois motifs.	Esta disposición tendría tres motivos.
D'abord les enfants sont encore plus certainement de la femme que du mari.	Primero, los hijos son aún más certainement de la mujer que del marido.
En second lieu, la première éducation, les préjugés, on les tient plus de sa mère que de son père.	En segundo lugar, la primera educación, los prejuicios, se tienen más de su madre que de su padre.
En troisième lieu, je croirais, par cet arrangement, augmenter l'émulation chez les hommes, et faciliter le mariage pour les filles qu'on peut supposer les mieux élevées et les moins riches des filles épousables d'un pays.	En tercer lugar, creería, por este arreglo, aumentar la emulación en los hombres, y facilitar el casamiento para las jóvenes que se puede suponer las mejores educadas y las menos ricas de las jóvenes casaderas de un país.
Vous voyez bien que, dans ce superbe arrangement politique, ma Cécile n'est pas oubliée.	Ve usted bien que, en este arreglo político, a mi Cecilia no se la olvida.
Je suis partie d'elle, je reviens à elle.	Empecé con ella, y vuelvo a ella.
Je la suppose appartenant à la première classe : belle, bien élevée et bonne comme elle est, je vois à ses pieds tous les jeunes hommes de sa propre classe, qui ne voudraient pas déchoir, et ceux d'une classe inférieure, qui auraient l'ambition de s'élever.	La veo perteneciendo a la primera clase: bella, bien educada y buena como es, veo a sus pies todos los hombres jóvenes de su propia clase, que no querrían decaer, y a los de una clase inferior, que ambicionarían ascender.
Réellement, il n'y aurait que cet ennoblissement qui pût me plaire.	Realmente, solo este ennoblamiento podría agradarme.
Je hais tous les autres, parce qu'un	Odio todos los demás, porque un

souverain ne peut donner avec des titres ce préjugé de noblesse, ce sentiment de noblesse qui me paraît être l'unique avantage de la noblesse.	soberano no puede dar con títulos este sesgo de nobleza, este sentimiento de nobleza que me parece ser la única ventaja de la nobleza.
Supposé qu'ici l'homme ne l'acquît pas en se mariant, les enfants le prendraient de leur mère.	Supongamos que aquí el hombre no lo adquiriera casándose, los hijos lo adquirirían de su madre.
Voilà bien assez de politique ou de rêverie.	Bueno, basta ya de tanta política y fantasía.
Outre les deux hommes dont je vous ai parlé, Cécile a encore un amant dans la classe bourgeoise ; mais il la ferait plutôt tomber avec lui qu'il ne s'élèverait avec elle.	Aparte de los dos hombres de los que le he hablado, Cecilia tiene otro un pretendiente de la clase burguesa; pero la haría más bien caer con él que ascender con ella.
Il se bat, s'enivre et voit des filles comme les nobles allemands et quelques jeunes seigneurs anglais qu'il fréquente : il est d'ailleurs bien fait et assez aimable ; mais ses mœurs m'effraieraient.	Se pelea, se emborracha y visita chicas como los nobles alemanes y algunos jóvenes señores ingleses que frecuenta: además, tiene buen porte y es bastante amable; pero sus costumbres me asustan.
Son oisiveté ennuie Cécile ; et quoiqu'il ait du bien, à force d'imiter ceux qui en ont plus que lui, il pourra dans peu se trouver ruiné.	Su holgazanería aburre a Cecilia; y aunque tenga bienes, a fuerza de imitar a los que tienen más que él, podrá verse arruinado en breve.
Il y en a bien encore un autre.	Y aún hay otro también.
C'est un jeune homme sage, doux, aimable, qui a des talents et qui s'est voué au commerce.	Es un joven decente, tierno, amable, que tiene talentos y que se ha dedicado al comercio.
Ailleurs il pourrait y faire quelque chose, mais ici cela ne se peut pas.	En otro lugar, podría sacarle partido, pero aquí no puede ser.
Si ma fille avait de la prédilection pour lui, et que ses oncles n'y missent pas obstacle, je consentirais à aller vivre, avec eux à Genève, à Lyon, à Paris, partout où ils voudraient ; mais le jeune homme n'aime peut-être pas assez Cécile pour quitter son sol natal, le plus agréable en effet qui existe, la vue de notre beau lac et de sa riante rive.	Si mi hija tuviera predilección por él, y sus tíos no se opusieran, consentiría marcharme con ellos a vivir a Ginebra, Lyon, París, dondequiera que quisieran; pero el joven no quiere quizás tanto a Cecilia como para dejar su suelo natal, el más agradable de hecho que existe, la vista de nuestro bonito lago y de su alegre ribera.
Vous voyez, ma chère amie, que, dans ces quatre amants, il n'y a pas un mari.	Por lo que puede ver, mi querida amiga, en estos cuatro pretendientes, no hay un marido.
Ce n'en est pas un non plus que je pusse proposer à Cécile, qu'un certain cousin fort noble, fort borné, qui habite un triste château où l'on ne lit, de père en fils, que la Bible et la gazette.	Tampoco lo es uno que pudiera proponer a Cecilia, un primo bastante noble, bastante testarudo, que vive en un triste castillo donde solo se lee, de padre a hijo, la Biblia y la gaceta.

Et le jeune lord ? direz-vous.	¿Y el joven lord? dirá usted.
Que j'aurais de choses à vous répondre !	¡Cuántas cosas tendría que contarle!
Je les garde pour une autre lettre.	Las guardo para otra carta.
Ma fille me presse d'aller faire un tour de promenade avec elle.	Mi hija me apremia para dar un paseo con ella.
Adieu.	Adiós.
QUATRIÈME LETTRE.	CUARTA CARTA.
Il y a huit jours que, ma cousine (la mère du petit théologien) étant malade, nous allâmes lui tenir compagnie ma fille et moi.	Hace ocho días que, mi prima (la madre del pequeño teólogo) al estar enferma, fuimos para acompañarla mi hija y yo.
Le jeune lord, l'ayant appris, renonça à un pique-nique que faisaient ce jour-là tous les Anglais qui sont à Lausanne, et vint demander à être reçu chez ma cousine.	El joven lord, al saberlo, renunció a un picnic que hacían ese día todos los ingleses que están en Lausana, y vino solicitando ser recibido en casa de mi prima.
Hors les heures des repas, on ne l'y avait pas vu depuis le soir des galoches.	Fuera de las horas de las comidas, no se le había visto desde la noche de los zuecos.
Il fut reçu d'abord un peu froidement; mais il marcha si discrètement sur la pointe des pieds, parla si bas, fut officieux de si bonne grâce; il apporta si joliment sa grammaire française à Cécile pour qu'elle lui apprît à prononcer, à dire les mots précisément comme elle, que ma cousine et ses sœurs se radoucirent bientôt: mais tout cela déplut au fils de la maison à proportion de ce que cela plaisait au reste de la compagnie, et il en a conservé une telle rancune, qu'à force de se plaindre du bruit que l'on faisait sur sa tête et qui interrompait tantôt ses études, tantôt son sommeil, il a engagé sa bonne et sotte mère à prier milord et son gouverneur de chercher un autre logement.	Se lo recibió primero un poco fríamente; pero anduvo tan discretamente de puntillas, habló en voz baja, fue formal con tan buena disposición; trajo con tanta gracia su gramática francesa para que Cecilia le enseñase a pronunciar, a decir las palabras precisamente como ella, que mi prima y sus hermanas pronto se conmovieron: pero todo eso desagradó al hijo de la casa en proporción a lo que eso deleitaba al resto de la compañía, y guardó por ello tanto rencor, que a fuerza de quejarse por el ruido que hacíamos sobre su cabeza y que interrumpía unas veces sus estudios, otras su sueño, incitó a su buena y necia madre a rogar a milord y a su tutor a que buscaran otro alojamiento.
Ils vinrent hier me le dire, et me demander si je voulais les prendre en pension.	Vinieron a decírmelo ayer, y a preguntarme si querría hospedarlos.
Je refusai bien nettement, sans attendre que Cécile eût pu avoir une idée ou former un souhait.	Rechacé firmemente, sin esperar a que Cecilia pudiera tener una idea o formular un deseo.
Ensuite ils se retranchèrent à me demander un étage de ma maison qu'ils savaient être vide ; je refusai encore.	Después, se justificaron preguntándome por un piso de mi casa que sabían que estaba vacío; me negué de nuevo.

- Mais seulement pour deux mois, dit le jeune homme, pour un mois, pour quinze jours, en attendant que nous ayons trouvé à nous loger ailleurs.	- Pero solo por dos meses, dijo el joven, por un mes, por quince días, mientras encontramos otro sitio donde alojarnos.
Peut-être nous trouverez-vous si discrets qu'alors vous nous garderez.	Quizá nos vea usted entonces tan discretos que entonces nos acoja.
Je ne suis pas aussi bruyant que M. S. le dit ; mais, quand je le serais naturellement, je suis sûr, madame, que vous et mademoiselle votre fille ne m'entendrez pas marcher, et, hors la faveur de venir quelquefois ici apprendre un peu de français, je ne demanderai rien avec importunité.	No soy tan ruidoso como dice M.S.; pero, cuando lo sea espontáneamente, estoy seguro, que usted y la señorita su hija no me oirán andar, y, fuera del favor de venir aquí algunas veces para aprender un poco de francés, no pediré nada con impertinencia.
- Je regardai Cécile ; elle avait les yeux fixés sur moi.	- Miré a Cecilia; estaba observándome fijamente.
Je vis bien qu'il fallait refuser ; mais, en vérité, je souffris presque autant que je faisais souffrir.	Me dí cuenta de que había que negarse; pero, en verdad, sufría más que hacía sufrir.
Le gouverneur démêla mes motifs, et arrêta les instances du jeune homme, qui est venu ce matin me dire que, n'ayant pu m'engager à le recevoir chez moi, il s'était logé le plus près de nous qu'il avait pu, et qu'il me demandait la permission de nous venir voir quelquefois.	El tutor averiguó mis motivos, y cesó los ruegos del joven, que vino esta mañana para decirme que, al no conseguir que lo alojara en mi casa, se había hospedado lo más cerca posible que había podido de nosotras, y que me solicitaba el permiso para venir en ocasiones a vernos.
Je l'ai accordée.	Se lo concedí.
Il s'en allait.	Se marchó.
Après l'avoir conduit jusqu'à la porte, Cécile est venue m'embrasser.	Después de haberlo conducido hasta la puerta, Cecilia vino a abrazarme.
Vous me remerciez, lui ai-je dit.	Me dais las gracias, le dije.
Elle a rougi : je l'ai tendrement embrassée.	Se sonrojó: la besé tiernamente.
Des larmes ont coulé de mes yeux ; elle les a vues, et je suis sûre qu'elle y a lu une exhortation à être sage et prudente, plus persuasive que n'aurait été le plus éloquent discours.	Cayeron unas lágrimas de mis ojos; las vio, y estoy segura de que leyó una exhortación a ser decente y prudente, más persuasiva de lo que hubiese sido el más elocuente discurso.
Voilà mon beau-frère et sa femme ; je suis forcée de m'interrompre.	Llega mi cuñado con su mujer; me veo obligada a interrumpirme.
Tout se dit, tout se fait ici en un instant.	Todo se dice, todo se hace aquí en un instante.
Mon beau-frère a appris que j'avais refusé de louer à un prix fort haut un appartement qui ne me sert à rien.	Mi cuñado ha sabido que había rechazado alquilar, a un precio bastante alto, un apartamento que no me sirve para nada.
C'est le tuteur de ma fille.	Es el tutor de mi hija.
Il loue à des étrangers des	Alquila a extranjeros apartamentos en

appartements chez lui, quelquefois même toute sa maison.	su casa, a veces incluso toda la temporada.
Alors il va à la campagne, ou il y reste.	Entonces, se va al campo, donde se queda.
Il m'a donc trouvée très extraordinaire, et m'a beaucoup blâmée.	Me consideró entonces muy desprendida, y me censuró muchísimo.
J'ai dit pour toute raison que je n'avais pas jugé à propos de louer.	Dije como todo argumento que no había considerado el alquilar.
Cette manière de répondre lui a paru d'une hauteur insupportable.	Esa manera de responder le pareció de una altanería insoportable.
Il commençait tout de bon à se fâcher, quand Cécile a dit que j'avais sans doute des raisons que je ne voulais pas dire ; qu'il fallait les croire bonnes, et ne me pas presser davantage.	Empezaba a enfadarse de verdad, cuando Cecilia le dijo que yo tenía sin duda razones que no quería decir; que se tenían que creer buenas, y que no había que presionarme más.
Je l'ai embrassée pour la remercier : les larmes lui sont venues aux yeux à son tour.	La abracé para darle las gracias: las lágrimas se asomaron a sus ojos, a su vez.
Mon beau-frère et ma belle-sœur se sont retirés sans savoir qu'imaginer de la mère ni de la fille.	Mi cuñado y mi cuñada se retiraron sin saber que pensar de la madre y de la hija.
Je serai blâmée de toute la ville.	Seré censurada por toda la ciudad.
Je n'aurai pour moi que Cécile et peut-être le gouverneur du jeune lord.	No tendré, a mi favor, más que a Cecilia y quizás al tutor del joven lord.
Vous ne comprenez rien sans doute à ce louage, à ces étrangers, au chagrin que mon beau-frère m'a témoigné.	No entenderá usted sin duda nada de este arrendamiento, a estos extranjeros, a la pena que mi cuñado me mostró.
Connaissez-vous Plombières, ou Bourbonne, ou Barège ?	¿Conoce usted Plombières, o Bourbonne, o Barèges?
D'après ce que j'en ai entendu dire, Lausanne ressemble assez à tous ces endroits-là.	Según lo que he oído decir, Lausana se parece mucho a todos esos lugares.
La beauté de notre pays, notre académie et M. Tissot nous amènent des étrangers de tous les pays, de tous les âges, de tous les caractères, mais non de toutes les fortunes.	La belleza de nuestro país, nuestra academia y el Sr. Tissot, nos traen extranjeros de todos los países, de todas las edades, de todos los caracteres, pero no de todas las fortunas.
Il n'y a guère que les gens riches qui puissent vivre hors de chez eux.	Solo son las personas ricas las que pueden vivir fuera de casa.
Nous avons donc, surtout, des seigneurs anglais, des financières françaises, et des princes allemands qui apportent de l'argent à nos aubergistes, aux paysans de nos environs, à nos petits marchands et artisans, et à ceux de nous qui ont	Tenemos, entonces, señores ingleses, financieras francesas, y príncipes alemanes que traen dinero a nuestros mesoneros, a los campesinos de nuestros alrededores, a nuestros pequeños comerciantes y artesanos, y a aquellos de nosotros que tenemos

des maisons à louer en ville ou à la campagne, et qui appauvrissent tout le reste en renchérissant les denrées et la main-d'œuvre, et en nous donnant le goût avec l'exemple d'un luxe peu fait pour nos fortunes et nos ressources.	casas en alquiler en la ciudad o en el campo, y que empobrecemos todo lo demás encareciendo los productos y la mano de obra, y dándonos el gusto con la muestra de un lujo poco hecho para nuestras fortunas y nuestros recursos.
Les gens de Plombières, de Spa, de Barège ne vivent pas avec leurs hôtes, ne prennent pas leurs habitudes ni leurs mœurs.	Los habitantes de Plombières, de Spa, de Barèges no viven con sus huéspedes, no adoptan sus hábitos ni sus costumbres.
Mais nous, dont la société est plus aimable, dont la naissance ne le cède souvent pas à la leur, nous vivons avec eux, nous leur plaisons, quelquefois nous les formons, et ils nous gâtent.	Pero nosotros, cuya sociedad es más amable, cuyo origen no cede a la suya a menudo, vivimos con ellos, les agradamos, a veces los instruimos y nos agasajan.
Ils font tourner la tête à nos jeunes filles, ils donnent à ceux de nos jeunes hommes qui conservent des mœurs simples un air gauche et plat ; aux autres le ridicule d'être des singes et de ruiner souvent leur bourse et plus souvent leur santé.	Vuelven locas a nuestras muchachas, dan a aquellos de nuestros jóvenes que conservan hábitos sencillos, un aire torpe y monótono; a los demás lo grotesco de ser unos monos y de arruinar muchas veces sus bolsillos y más a menudo su salud.
Les ménages, les mariages n'en vont pas mieux non plus, pour avoir dans nos coteries d'élégantes Françaises, de belles Anglaises, de jolis Anglais, d'aimables roués Français ; et supposé que cela ne gâte pourtant pas beaucoup de mariages, cela en empêche beaucoup.	Las parejas, las bodas tampoco van mejor por tener en nuestro círculo a elegantes francesas, bellas inglesas, hermosos ingleses, amables libertinos franceses; y suponiendo sin embargo que eso no estropee muchos matrimonios, eso sí impide muchos de ellos.
Les jeunes filles trouvent leurs compatriotes peu élégants, les jeunes hommes trouvent les filles trop coquettes ; tous craignent l'économie à laquelle le mariage les obligerait ; et, s'ils ont quelque disposition, les uns à avoir des maîtresses, les autres à avoir des amants, rien n'est si naturel ni si raisonnable que cette appréhension d'une situation étroite et gênée.	Las jóvenes encuentran sus compatriotas poco elegantes, los jóvenes consideran las chicas demasiado coquetas; todos temen el dispendio al que el matrimonio los obligaría; y, si tienen alguna disposición, unos a tener queridas, otros a tener amantes, nada es tan natural ni tan razonable que esta aprensión de una situación apretada e incómoda.
J'ai trouvé longtemps fort injuste qu'on jugeât plus sévèrement les mœurs d'une femme de marchand ou d'avocat que celles de la femme d'un fermier général ou d'un duc.	Me ha parecido durante mucho tiempo muy injusto que se juzgara más duramente los hábitos de una mujer de mercader o de abogado que los de una mujer de granjero general o de duque.
J'avais tort.	Me equivocaba.
Celle-là se corrompt davantage, et fait bien plus de mal que celle-ci à	Ésta se corrompe demasiado, y hace más daño que aquella a su marido:

son mari : elle se rend plus ridicule, parce qu'elle lui rend sa maison désagréable, et qu'à moins de le tromper bien complètement, elle l'en bannit.	hace más el ridículo, porque hace que su casa sea desagradable, y a menos de engañarle completamente, lo destierra de ella.
Or, s'il s'en laisse bannir, il passe pour un benêt ; s'il se laisse tromper, pour un sot : de manière ou d'autre il perd toute considération, et ne fait rien avec succès de ce qui en demande.	Pero, si se deja desterrar, se lo considera un ingenuo; si se deja engañar, un necio: de una manera u otra, pierde toda consideración, y no hace nada con el éxito necesario.
Le public le plaint, et trouve sa femme odieuse parce qu'elle le rend à plaindre.	El público lo compadece, y considera a su mujer odiosa porque hace que sea digno de compasión.
Chez des gens riches, chez des grands, dans une maison vaste, personne n'est à plaindre.	En casa de los ricos, en casa de personas importantes, en una casa amplia, nadie es digno de lástima.
Le mari a des maîtresses s'il en veut avoir, et c'est presque toujours par lui que le désordre commence.	El marido tiene amantes si quiere tenerlas, y casi siempre es por él que empieza el desorden.
On lui rend trop de respects pour qu'il paraisse ridicule.	Se le rinde demasiado respeto para que él parezca ridículo.
La femme ne parait point odieuse, et ne l'est point.	La mujer no parece nada odiosa, y no lo es.
Joignez à cela qu'elle traite bien ses domestiques, qu'elle peut faire élever ses enfants, qu'elle est charitable, qu'on danse et mange chez elle.	Añada a esto que trata bien a sus criados, que puede hacer criar a sus hijos, que es caritativa, que se baila y se come en su casa.
Qui est-ce qui se plaint, et combien de gens n'ont pas à se louer ?	¿Quién se queja, y cuánta gente no tiene que jactarse?
En vérité, pour ce monde l'argent est bon à tout.	En verdad, para este mundo el dinero sirve para todo.
Il achète jusqu'à la facilité de conserver des vertus dans le désordre, d'être vicieux avec le moins d'inconvénients possible.	Compra hasta la facilidad de conservar las virtudes en el desorden, de ser vicioso con el mínimo de los inconvenientes posibles.
Un temps vient, je l'avoue, où il n'achète plus rien de ce que l'on désire, et où des hommes et des femmes, gâtés longtemps par son enivrante possession, trouvent affreux qu'il ne puisse leur procurer un instant de santé ou de vie, ni la beauté, ni la jeunesse, ni le plaisir, ni la vigueur mais combien de gens cessent de vivre avant que son insuffisance se fasse si cruellement sentir !	Llega un momento, lo reconozco, donde ya no compra nada de lo que se desea, y donde hombres y mujeres, consentidos durante mucho tiempo por su embriagadora posesión, consideran horrible que no pueda procurarles un momento de salud o de vida, ni la belleza, ni la juventud, ni el placer, ni el vigor, pero ¡cuánta gente dejan de vivir antes de que su escasez se haga cruelmente sentir!
Voici une bien longue lettre.	Esta es una carta bastante larga.
Je suis fatiguée d'écrire.	Estoy cansada de escribir.

Adieu, ma chère amie.	Adiós, mi querida amiga.
Je m'aperçois que je n'ai parlé que des femmes infidèles riches ou pauvres ; j'aurais la même chose à dire des maris.	Me doy cuenta de que solo he hablado de mujeres infieles, ricas o pobres; tendría que decir la misma cosa de los maridos.
S'ils ne sont pas riches, ils donnent à une maîtresse le nécessaire de leurs femmes ; s'ils sont riches, ce n'est que du superflu, et ils leur laissent mille amusements, mille ressources, mille consolations.	Si no son ricos, dan a una amante lo necesario de sus mujeres; si son ricos, solo es superfluo, y les dejan miles de diversiones, miles de recursos, miles de consuelos.
Pour laisser épouser à ma fille un homme sans fortune, je veux qu'ils s'aiment passionnément : s'il est question d'un grand seigneur fort riche, j'y regarderai peut-être d'un peu moins près.	Para dejar que mi hija se case con un hombre sin fortuna, quiero que se quieran con pasión: si se trata de un gran señor muy rico, quizás no repararé tanto en ello.
CINQUIÈME LETTRE.	QUINTA CARTA.
Votre mari trouve donc ma législation bien absurde, et il s'est donné la peine de faire une liste des inconvénients de mon projet.	A su marido, le parece pues muy absurda mi legislación, y se ha molestado en hacer una lista de los inconvenientes de mi proyecto.
Que ne me remercie-t-il, l'ingrat, d'avoir arrêté sa pensée sur mille objets intéressants, de l'avoir fait réfléchir en huit jours plus qu'il n'avait peut-être réfléchi en toute sa vie ?	¿Como no me agradece, el ingrato, haber detenido su pensar sobre miles de asuntos interesantes, haberlo hecho reflexionar en ocho días más de lo que lo haya hecho quizás en toda su vida?
Je vais répondre à quelques unes de ses objections.	Voy a responder a algunas de sus objeciones.
« Les jeunes hommes mettraient trop d'application à plaire aux femmes qui pourraient les élever à une classe supérieure. »	"Los jóvenes se esforzarían demasiado por gustar a las mujeres que pudieran elevarles a una clase superior."
Pas plus qu'ils n'en mettent aujourd'hui à séduire et à tromper les femmes de toutes les classes.	No más de lo que se esfuerzan hoy en seducir y en engañar a las mujeres de todas las clases.
« Les maris, élevés par leurs femmes à une classe supérieure, leur auraient trop d'obligation. »	"Los maridos, ascendidos por sus mujeres a una clase superior, deberían serles agradecidos en demasía."
Outre que je ne verrais pas un grand inconvénient à cette reconnaissance, le nombre des obligés serait très petit et il n'y aurait pas plus de mal à devoir à sa femme sa noblesse que sa fortune ; obligation que nous voyons contracter tous les jours.	Aparte de que no vería un gran inconveniente a este reconocimiento, la cantidad de agradecidos sería muy pequeña y no habría más dificultad en deber a su mujer su nobleza que su fortuna; imposición que vemos contraer todos los días.
« Les filles feraient entrer dans la classe noble, non les gens de plus de mérite, mais les plus beaux. » Les filles dépendraient de leurs parents	"Las jóvenes introducirían en la clase noble, no la gente con más mérito, sino las más guapas." Las jóvenes dependerían de sus padres como hoy

comme aujourd'hui ; et, quand il arriverait qu'elles ennobliraient de temps en temps un homme qui n'aurait de mérite que sa figure, quel grand mal y aurait-il ?	en día; y, cuando ennoblecieron de vez en cuando a un hombre que no tuviera como mérito más que su figura, ¿qué gran mal habría?
Leurs enfants en seraient plus beaux, la noblesse se verrait rembellie.	Sus hijos serían más guapos, la nobleza se haría más bella.
Un seigneur espagnol dit un jour à mon père :	Un señor español dijo un día a mi padre:
Si vous rencontrez à Madrid un homme bien laid, petit, faible, malsain, soyez sûr que c'est un grand d'Espagne.	Si usted se encuentra en Madrid con un hombre muy feo, pequeño, endeble, enfermizo, esté seguro de que es un grande de España.
Une plaisanterie et une exagération ne sont pas un argument ; mais votre mari conviendra bien qu'il y a par tout pays quelque fondement au discours de l'Espagnol.	Una broma y una exageración no son un argumento; pero su esposo reconocerá que hay algún fundamento, en cualquier país, al discurso del español.
Revenons à sa liste d'inconvénients.	Volvamos a su lista de inconvenientes.
« Un gentilhomme aimerait une fille de la seconde classe, belle, vertueuse, et il ne pourrait l'épouser. »	“Un gentilhombre querría a una joven de la segunda clase, bella, virtuosa, y no podría desposarla.”
Pardonnez-moi, il l'épouserait.	Discúlpeme, la desposaría.
« Mais il s'avilira. »	“Pero, se envilecería.”
Non, tout le monde applaudirait au sacrifice.	No, todo el mundo aplaudiría al sacrificio.
Et ne pourrait-il pas remonter au-dessus même de sa propre classe, en se faisant nommer, à force de mérite, membre du conseil de la nation et du roi ?	¿Y, no podría ascender por encima incluso de su misma clase, haciéndose nombrar, a fuerza de mérito, miembro del consejo de la nación y del rey?
Ne ferait-il pas rentrer par là ses enfants dans leur classe originaire ?	¿No haría entrar así a sus hijos en su clase originaria?
Et ses fils d'ailleurs n'y pourraient-ils pas rentrer par des mariages ?	Y sus hijos, por cierto, ¿no podrían acceder a través de los matrimonios?
« Et quelles seraient les fonctions de ce conseil de la nation ?	“¿Y cuáles serían las funciones de este consejo de la nación?
De quoi s'occuperait-il ? dans quelles affaires jugerait-il ? »	¿De qué se ocuparía? ¿En qué negocios enjuiciaría?”
Écoutez, mon cousin : la première fois qu'un souverain me demandera l'explication de mon projet dans l'intention d'en faire quelque chose, je l'expliquerai, et le détaillerai de mon mieux ; et, s'il se trouve à l'examen aussi mal imaginé et aussi impraticable que vous le croyez, je l'abandonnerai courageusement.	Escuche, primo mío: la primera vez que un soberano me pedirá la explicación de mi proyecto con la intención de hacer algo con él, lo explicaré, y lo detallaré lo mejor posible; y, si resulta, al analizarlo, tan mal planteado y tan imposible como lo cree, lo abandonaré valientemente.
« Il est bien d'une femme », dites-	“Es muy de una mujer”, dice usted: en

vous : à la bonne heure, je suis une femme, et j'ai une fille.	buen hora, soy una mujer, y tengo una hija.
J'ai un préjugé pour l'ancienne noblesse ; j'ai du faible pour mon sexe : il se peut que je ne sois que l'avocat de ma cause, au lieu d'être un juge équitable dans la cause générale de la société.	Tengo un prejuicio contra la antigua nobleza; tengo debilidad por mi sexo: puede que solo sea el abogado de mi causa, en vez de ser un juez justo en la causa general de la sociedad.
Si cela est, ne me trouvez-vous pas bien excusable ?	Si así es, ¿no le parezco muy justificable?
Ne permettez-vous pas aux Hollandais de sentir plus vivement les inconvénients qu'aurait pour eux la navigation libre de l'Escaut, que les arguments de leur adversaire en faveur du droit de toutes les nations sur toutes les rivières ?	¿No permitirá usted, a los holandeses, sentir más profundamente los inconvenientes que tendrá el transporte marítimo libre del Escaut, que los argumentos de su adversario a favor del derecho de todas las naciones sobre todos los ríos?
Vous me faites souvenir que cette Cécile, pour qui je voudrais créer une monarchie d'une espèce toute nouvelle, ne serait que de la seconde classe, si cette monarchie avait été créée avant nous, puisque mon père serait devenu de la classe de sa femme et mon mari de la mienne.	Me hace recordar que esta Cecilia, por la que quisiera crear una monarquía de una nueva especie, solo sería de la segunda clase, si esta monarquía se hubiese creado antes que nosotros, visto que mi padre se habría convertido de la clase de su mujer y mi esposo de la mía.
Je vous remercie de m'avoir répondu si gravement.	Le agradezco haberme respondido tan severamente.
C'est plus d'honneur, je ne dirai pas que je ne mérite, mais que je n'espérais.	Es más honor, no diré que no merezco, pero que no esperaba.
Adieu mon cousin.	Adiós primo mío.
Je retourne à votre femme.	Vuelvo a su mujer.
Vous êtes enchantée de Cécile, et vous avez bien raison.	Está usted encantada con Cecilia, y tiene mucha razón.
Vous me demandez comment j'ai fait pour la rendre si robuste, pour la conserver si fraîche et si saine.	Me pregunta como he conseguido hacerla tan robusta, para conservarla tan fresca y tan sana.
Je l'ai toujours eue auprès de moi : elle a toujours couché dans ma chambre, et, quand il faisait froid, dans mon lit.	Siempre la he tenido cerca de mí: siempre ha dormido en mi habitación, y, cuando hacía frío, en mi cama.
Je l'aime uniquement : cela rend bien clairvoyante et bien attentive.	Solo la quiero: esto hace que sea muy perspicaz y muy atenta.
Vous me demandez si elle n'a jamais été malade.	Me pregunta si nunca ha estado enferma.
Vous savez qu'elle a eu la petite-vérole.	Sabe que ha tenido viruela.
Je voulais la faire inoculer, mais je fus prévenue par la maladie ; elle fut longue et violente.	Quería vacunarla, pero la enfermedad se anticipó; fue larga y violenta.
Cécile est sujette à de grands maux	Cecilia padece fuertes dolores de

de tête : elle a eu tous les hivers des engelures aux pieds qui la forcent quelquefois à garder le lit.	cabeza: ha tenido todo el invierno sabañones en los pies que la obligan a veces a quedarse en cama.
J'ai encore mieux aimé cela que de l'empêcher de courir dans la neige et de se chauffer ensuite quand elle avait bien froid.	Más me ha gustado esto que impedirle correr en la nieve y calentarse después cuando tenía mucho frío.
Pour ses mains, j'avais si peur de les voir devenir laides, que je suis venue à bout de les garantir.	En cuanto a sus manos, tenía tanto miedo de verlas ponerse feas, que acabé por protegerlas.
Vous demandez comment je l'ai élevée.	Me pregunta cómo la he educado.
Je n'ai jamais eu d'autre domestique qu'une fille élevée chez ma grand'mère, et qui a servi ma mère.	Jamás tuve otra sirvienta que una chica educada en casa de mi abuela, y que atendió a mi madre.
C'est auprès d'elle, dans son village, chez sa nièce, que je la laissai quand je passai quinze jours avec vous à Lyon, et lorsque j'allai vous voir chez notre vieille tante.	Es con ella, en su pueblo, en casa de su nieta, que la dejaba cuando pasaba quince días con usted en Lyon, y cuando iba a verla en casa de nuestra vieja tía.
J'ai enseigné à lire et à écrire à ma fille dès qu'elle a pu prononcer et remuer les doigts ; pensant, comme l'auteur de Séthos, que nous ne savons bien que ce que nous avons appris machinalement.	Enseñé a leer y a escribir a mi hija desde que pudo pronunciar y mover los dedos; pensando, como el autor de Sethos, que solo sabemos bien lo que hemos aprendido sin darnos cuenta.
Depuis l'âge de huit ans jusqu'à seize elle a pris tous les jours une leçon de latin et de religion de son cousin, le père du pédant et jaloux petit amant, et une de musique d'un vieux organiste fort habile.	Desde los ocho años hasta los dieciséis, todos los días, tenía una clase de latín y de religión de su primo, el padre del pedante y celoso pequeño pretendiente, y una de música de un viejo organista bastante hábil.
Je lui ai appris autant d'arithmétique qu'une femme a besoin d'en savoir.	Le enseñé tanta aritmética como necesita saber una mujer.
Je lui ai montré à coudre, à tricoter et à faire de la dentelle.	Le enseñé a coser, a hacer punto y puntilla.
J'ai laissé tout le reste au hasard.	Dejé todo lo demás al azar.
Elle a appris un peu de géographie en regardant des cartes qui pendent dans mon antichambre, elle a lu ce qu'elle a trouvé en son chemin quand cela l'amusait, elle a écouté ce qu'on disait quand elle en a été curieuse, et que son attention n'importunait pas.	Aprendió un poco de geografía mirando mapas que colgaban en mi antecámara, leyó lo que encontró en su camino cuando esto la divertía, escuchó lo que se decía cuando sintió la curiosidad, y que su interés no importunaba.
Je ne suis pas bien savante ; ma fille l'est encore moins.	No soy muy sabia; mi hija lo es menos.
Je ne me suis pas attachée à l'occuper toujours : je l'ai laissée s'ennuyer quand je n'ai pas su l'amuser.	No me he fijado en mantenerla siempre ocupada: la he dejado aburrirse cuando no sabía distraerla.

Je ne lui ai point donné de maîtres chers.	No le he dado profesores costosos.
Elle ne joue point de la harpe.	No toca el harpa.
Elle ne sait ni l'italien ni l'anglais Elle n'a eu que trois mois de leçons de danse.	No sabe ni italiano ni inglés. Solo dio tres meses clases de baile.
Vous voyez bien qu'elle n'est pas très merveilleuse ; mais, en vérité, elle est si jolie, si bonne, si naturelle, que je ne pense pas que personne voulût y rien changer.	Ve bien que no es muy hermosa; pero, en verdad, es tan bonita, tan buena, tan natural, que creo que nadie quería cambiar algo de ello.
Pourquoi, direz-vous, lui avez-vous fait apprendre le latin ?	¿Por qué, dirá usted, la ha hecho aprender latín?
Pour qu'elle sût le français sans que j'eusse la peine de la reprendre sans cesse, pour l'occuper, pour être débarrassée d'elle et me reposer une heure tous les jours ; et cela ne nous coûtait rien.	Para que supiera francés sin que me molestara en reprenderla continuamente, para tenerla ocupada, para librarme de ella y descansar una hora todos los días; y esto no nos costaba nada.
Mon cousin le professeur avait plus d'esprit que son fils et toute la simplicité qui lui manque.	Mi primo el profesor tenía más espíritu que su hijo y toda la simplicidad que le falta.
C'était un excellent homme.	Es un hombre excelente.
Il aimait Cécile, et, jusqu'à sa mort, les leçons qu'il lui donnait ont été aussi agréables pour lui que profitables pour elle.	Quería a Cecilia, y, hasta su muerte, las clases que le daba fueron igual de agradables para él que provechosas para ella.
Elle l'a servi pendant sa dernière maladie, comme elle eût pu servir son père, et l'exemple de patience et de résignation qu'il lui a donné a été une dernière leçon plus importante que toutes les autres, et qui a rendu toutes les autres plus utiles.	Lo atendió durante su última enfermedad, como pudo haber cuidado a su padre, y el ejemplo de paciencia y de resignación que le dio, fue una última lección mucho más importante que todas las demás, y que hizo las otras más útiles.
Quand elle a mal à la tête, quand ses engelures l'empêchent de faire ce qu'elle voudrait, quand on lui parle d'une maladie épidémique qui menace Lausanne (nous y sommes sujets aux épidémies), elle songe à son cousin le professeur, et elle ne se permet ni plainte, ni impatience, ni terreur excessive.	Cuando le duele la cabeza, cuando sus sabañones le impiden hacer lo que querría, cuando le hablan de una enfermedad epidémica que amenaza Lausana (aquí estamos expuestas a epidemias), piensa en su primo el profesor, y no se permite ni queja, ni impaciencia, ni excesivo temor.
Vous êtes bien bonne de me remercier de mes lettres.	Es usted muy buena por agradecerme mis cartas.
C'est à moi à vous remercier de vouloir bien me donner le plaisir de les écrire.	Soy yo que le agradezco querer darme el placer de escribirlas.
SIXIÈME LETTRE.	SEXTA CARTA.
N'y avait-il pas d'inconvénient, me dites-vous, à laisser lire, à laisser	¿No había en ello inconveniente, me dice usted, a dejar leer, a dejar

écouter ?	escuchar?
N'aurait-il pas mieux valu, etc. ?	¿No hubiera sido mejor, etc.?
J'abrège ; je ne transcris pas toutes vos phrases, parce qu'elles m'ont fait de la peine.	Abrevio; no transcribo todas sus frases, porque me han lastimado.
Peut-être aurait-il mieux valu faire apprendre plus ou moins, ou autre chose ; peut-être y avait-il de l'inconvénient, etc. Mais songez que ma fille et moi ne sommes pas un roman comme Adèle et sa mère, ni une leçon, ni un exemple à citer.	Quizás hubiese sido mejor enseñar más o menos, u otra cosa; quizás había en ello inconveniente, etc. Pero considere que mi hija y yo no somos una novela como Adela y su madre, ni una lección, ni un ejemplo que citar.
J'aimais ma fille uniquement ; rien, à ce qu'il me semble, n'a partagé mon attention, ni balancé dans mon cœur son intérêt.	Solo quería a mi hija; nada, a mi parecer, ha apartado mi atención, ni vacilado su interés en mi corazón.
Supposé qu'avec cela j'aie mal fait ou n'aie pas fait assez, prenez-vous-en, si vous avez foi à l'éducation, prenez-vous-en, en remontant d'enfants à pères et mères, à Noé ou Adam, qui, élevant mal leurs enfants, ont transmis de père en enfant une mauvaise éducation à Cécile.	Suponga que con esto haya actuado mal o no haya hecho lo suficiente, culpe usted, si tiene fe en la educación, culpe usted, remontando de hijos a padres y madres, a Noé o a Adán, quienes, educando mal a sus hijos, transmitieron de padre a hijo una mala educación a Cecilia.
Si vous avez plus de foi à la nature, remontez plus haut encore, et pensez, quelque système qu'il vous plaise d'adopter, que je n'ai pu faire mieux que je n'ai fait.	Si tiene más fe en la naturaleza, remóntese más arriba aún, y piense, algún sistema que usted guste en adoptar, que no pude hacer mejor de lo que lo hice.
Après la réception de votre lettre, je me suis assise vis-à-vis de Cécile ; je l'ai vue travailler avec adresse, activité, et gaieté.	Después de recibir su carta, me senté frente a Cecilia; la ví trabajar con habilidad, presteza, y entusiasmo.
L'esprit rempli de ce que vous m'aviez écrit, les larmes me sont venues aux yeux ; elle s'est mise à jouer du clavecin pour m'égayer.	La mente llena de lo que me había escrito, me brotaron las lágrimas; se puso a tocar el clavicordio para alegrarme.
Je l'ai envoyée à l'autre extrémité de la ville ; elle est allée et revenue sans souffrir, quoiqu'il fasse très froid.	La envié al otro lado de la ciudad; fue y vino sin padecer, aunque haga mucho frío.
Des visites ennuyeuses sont venues ; elle a été douce, obligeante et gaie.	Unas visitas molestas vinieron; estuvo cariñosa, amable y alegre.
Le petit lord l'a priée d'accepter un billet de concert ; son offre lui a fait plaisir, et, sur un regard de moi, elle a refusé de bonne grâce.	El pequeño la rogó que aceptara una entrada para un concierto; su oferta la complació, y, con una mirada mía, rechazó con gusto.
Je vais me coucher tranquille.	Me iré a dormir tranquila.
Je ne croiras point l'avoir mal élevée.	No me creeré en absoluto haberla

	educado mal.
Je ne me ferai point de reproches.	No me haré ningún reproche.
L'impression de votre lettre est presque effacée.	El efecto de su carta casi se ha esfumado.
Si ma fille est malheureuse, je serai malheureuse ; mais je n'accuserai point le cœur tendre d'une mère dévouée à son enfant.	Si mi hija es infeliz, yo seré infeliz; pero no acusaré de ningún modo al tierno corazón de una madre dedicada a su niña.
Je n'accuserai point non plus ma fille ; j'accuserai la société, le sort ; ou bien je n'accuserai point, je ne me plaindrai point, je me soumettrai en silence avec patience et courage.	Tampoco acusaré a mi hija; acusaré a la sociedad, al destino; o entonces, no acusaré en absoluto, ni mucho menos me quejaré, me someteré en silencio con paciencia y valor.
Ne me faites point d'excuses de votre lettre, oublions-la.	No se disculpe en absoluto por su carta, olvidémosla.
Je sais bien que vous n'avez pas voulu me faire de la peine : vous avez cru consulter un livre ou interroger un auteur.	Sé bien que no me quiso apenar: pensó en consultar un libro o en interrogar a un autor.
Demain je reprendrai celle-ci avec un esprit plus tranquille.	Mañana retomaré la misma con un espíritu más calmado.
Votre mari ne veut pas que je me plaigne des étrangers qu'il y a à Lausanne, disant que le nombre des gens à qui ils font du bien est plus grand que celui des gens à qui ils nuisent.	Su esposo no quiere que me lamente de los extranjeros que hay en Lausana, diciendo que la cantidad de gente a las que ellos benefician es mayor que la de personas a las que perjudican.
Cela se peut, et je ne me plains pas.	Puede, y no lo deploro.
Outre cette raison généreuse et réfléchie, l'habitude nous rend ce concours d'étrangers assez agréable.	Aparte de esta razón generosa y meditada, la costumbre convierte este espectáculo de extranjeros bastante agradable.
Cela est plus riant et plus gai.	Eso es más alegre y más animado.
Il semble aussi que ce soit un hommage que l'univers rende à notre charmant pays ; et, au lieu de lui, qui n'a point d'amour-propre, nous recevons cet hommage avec orgueil.	También parece que es un reconocimiento que el universo da a nuestro encantador país; y, en lugar de él, que no tiene ningún amor propio, recibimos este reconocimiento con orgullo.
D'ailleurs, qui sait si en secret toutes les filles ne voient pas un mari, toutes les mères un gendre dans chaque carrosse qui arrive ?	Además, ¿quién sabe si en secreto todas las jovencitas no ven un esposo, todas las madres un yerno, en cada carroza que llega?
Cécile a un nouvel adorateur qui n'est point venu de Paris ni de Londres.	Cecilia tiene un nuevo admirador que ni mucho menos vino de París ni de Londres.
C'est le fils de notre Baillif, un beau jeune Bernois, couleur de rose et blanc, et le meilleur enfant du monde.	Es el hijo de nuestro alcalde, un apuesto joven de Berna, de color rosa y blanco, y el mejor hijo del mundo.
Après nous avoir rencontrées deux	Después de haber coincidido dos o tres

ou trois fois je ne sais où, il nous est venu voir avec assez d'assiduité, et ne m'a pas laissé ignorer que c'était en cachette, tant il trouve évident que des parents bernois devraient être fâchés de voir leur fils s'attacher à une sujette du pays de Vaud.	veces no sé dónde, nos vino a ver con bastante asiduidad, y sin dejarme ignorar que era a hurtadillas, tan lógico le parece que padres berneses deberían de enojarse al ver a su hijo tomar cariño a una ciudadana del país de Vaud.
Qu'il vienne seulement, le pauvre garçon, en cachette ou autrement ; il ne fera point de mal à Cécile, ni de tort à sa réputation, et M. le Baillif ni madame la baillive n'auront point de séduction à nous reprocher.	Que venga sin más, el pobre muchacho, a hurtadillas o de otro modo; no hará ningún mal a Cecilia, ni dañará su reputación, y ni el Sr. alcalde ni la Sra. alcaldesa tendrán que reprocharnos ningún juego de seducción.
Le voilà qui vient avec le jeune lord.	Aquí viene con el joven lord.
Je vous quitte pour les recevoir.	La dejo para recibirlos.
Voilà aussi le petit ministre mort et le ministre en vie.	Aquí viene también el pequeño cura muerto y el sacerdote con vida.
J'attends le jeune faraud et le jeune négociant, et bien d'autres.	Espero al joven presumido y al joven comerciante, y a muchos otros.
Cécile a aujourd'hui une journée.	Cecilia tiene hoy una jornada.
Il nous viendra de jeunes filles, mais elles sont moins empressées aujourd'hui que les jeunes hommes.	Nos visitarán unas jóvenes, pero solicitan menos atención hoy que los jóvenes.
Cécile m'a priée de rester au logis, et de faire les honneurs de sa journée, tant parce qu'elle est plus à son aise quand je suis auprès d'elle, que parce qu'elle a trouvé l'air trop froid pour me laisser sortir.	Cecilia me rogó que me quedara en casa, y que hiciera los honores de su jornada, tanto porque está más a gusto cuando me encuentro a su lado, como porque notó el aire demasiado frío para dejarme salir.
SEPTIÈME LETTRE.	SÉPTIMA CARTA.
Vous voudriez, dans votre enchantement de Cécile et dans votre fierté pour vos parentes, que je bannisse de chez moi le fils du Baillif.	Usted querría, en su embeleso por de Cecilia y en su dignidad por sus parientes, que expulse de mi casa al hijo del alcalde.
Vous avez tort, vous êtes injuste.	Usted se equivoca, es injusta.
La fille la plus riche et la mieux née du pays de Vaud est un mauvais parti pour un Bernois, qui, en se mariant bien chez lui, se donne plus que de la fortune ; car il se donne de l'appui, de la facilité à entrer dans le gouvernement.	La joven más rica y mejor nacida del país de Vaud es un mal partido para un bernés, quien, al bien casarse en casa, puede contar con más que fortuna; porque puede contar con el apoyo, con la facilidad para entrar en el gobierno.
Il se met dans la voie de se distinguer, de rendre ses talents utiles à lui-même, à ses parents et à sa patrie.	Se pone en la senda para distinguirse, para que sus talentos sean de utilidad a él, a sus padres y a su patria.
Je loue les pères et mères de sentir tout cela et de garder leurs fils des filets qu'on pourrait leur tendre ici.	Alabo a los padres y a las madres por percibir todo eso y por preservar a sus hijos de las trampas que se les podría

	tender aquí.
D'ailleurs, une fille de Lausanne aurait beau devenir baillive, et même conseillère, elle regretterait à Berne le lac de Genève et ses rives charmantes.	Además, una joven de Lausana por más que fuera alcaldesa, y hasta consejera, en Berna, añoraría el Lago de Ginebra y sus encantadoras riberas.
C'est comme si on menait une fille de Paris être princesse en Allemagne.	Es igual que si se mandara a una joven de París a ser princesa en Alemania.
Mais je voudrais que les Bernoises épousassent plus souvent des hommes du pays de Vaud ; qu'il s'établît entre Berne et nous plus d'égalité, plus d'honnêteté ; que nous cessassions de nous plaindre, quelquefois injustement, de la morgue bernoise, et que les Bernois cessassent de donner une ombre de raison à nos plaintes.	Pero querría que las de Berna desposaran más a menudo a hombres del país de Vaud; que se establezca entre Berna y nosotros más igualdad, más honestidad; que cesáramos de lamentarnos, a veces injustamente, de la altivez bernesa, y que los de Berna cesaran de eclipsar nuestras quejas.
On dit que les rois de France ont été obligés, en bonne politique, de rendre les grands vassaux peu puissants, peu propres à donner de l'ombrage.	Se dice que los reyes de Francia han sido obligados, con diplomacia, a entregar a los grandes vasallos poco poderosos, poco aptos para causar temor.
Ils ont bien fait sans doute ; il faut avant toute chose assurer la tranquillité d'un état : mais je sens que j'aurais été incapable de cette politique que j'approuve.	Hicieron bien sin duda; es necesario ante todo asegurar la tranquilidad de un estado: pero me parece que yo habría sido incapaz de esta política que apruebo.
J'aime si fort tout ce qui est beau, tout ce qui prospère, que je ne pourrais ébrancher un bel arbre, quand il n'appartiendrait à personne, pour donner plus de nourriture ou de soleil aux arbres que j'aurais plantés.	Me gusta tanto todo lo que es bello, todo lo que prospera, que no podría desramar un precioso árbol, aunque no perteneciera a nadie, para dar más alimento o más sol a los árboles que hubiera plantado yo.
Tout va chez moi comme il allait en apparence ; mais je crains que le cœur de ma fille ne se blesse chaque jour plus profondément.	Todo va en mi casa como iba aparentemente; pero temo que el corazón de mi hija se aflija cada día más profundamente.
Le jeune Anglais ne lui parle pas d'amour : je ne sais s'il en a, mais toutes ses attentions sont pour elle.	El joven inglés no le habla de amor; desconozco si lo posee, pero todas sus atenciones son para ella.
Elle reçoit un beau bouquet les jours de bal.	Recibe un bonito ramo los días de baile.
Il l'a menée en traîneau.	La paseó en trineo.
C'est avec elle qu'il voudrait toujours danser : c'est à elle ou à moi qu'il offre le bras quand nous sortons d'une assemblée.	Con ella es con quien querría siempre bailar: a ella o a mí es a quien ofrece su brazo cuando salimos de una reunión.
Elle ne me dit rien ; mais je la vois contente ou rêveuse, selon qu'elle le	Ella no me dice nada; pero la veo feliz o pensativa, según lo ve o no, según si

voit ou ne le voit pas, selon que ses préférences sont plus ou moins marquées.	sus preferencias son más o menos expresivas.
Notre vieux organiste est mort.	Nuestro anciano organista murió.
Elle m'a priée d'employer l'heure de cette leçon à lui enseigner l'anglais.	Ella me rogó que aprovechara la hora de esa clase para enseñarle inglés.
J'y ai consenti.	He accedido a ello.
Elle le saura bien vite.	Lo aprenderá rápidamente.
Le jeune homme s'étonne de ses progrès, et ne pense pas que c'est à lui qu'ils sont dus.	El joven se sorprende de sus progresos, y no se figura que él es la causa de ello.
On commençait à les faire jouer ensemble partout où ils se rencontraient : je n'ai plus voulu qu'elle jouât.	Se empezaba a hacerles jugar juntos en todos los sitios en los que se reunían: no quise más que jugara.
J'ai dit qu'une fille qui joue aussi mal que la mienne a tort de jouer, et que je serais bien fâchée que de sitôt elle apprît à jouer bien.	Dije que una joven que juega tan mal como la mía, se equivoca al jugar, y que me enfadaría mucho que aprendiera tan pronto a jugar bien.
Là-dessus le jeune Anglais a fait faire le plus petit damier et les plus petites dames possibles, et les porte toujours dans sa poche.	Sobre eso, el joven inglés mandó hacer el tablero de damas más pequeño y las más pequeñas damas posibles, y las lleva siempre en su bolsillo.
Le moyen d'empêcher ces enfants de jouer !	¡La manera de impedir a estos niños jugar!
Quand les dames ennueront Cécile, il aura, dit-il, de petits échecs.	Cuando las damas aburran a Cecilia, habrá, dijo él, un ajedrez pequeño.
Il ne voit pas combien il est peu à craindre qu'elle s'ennuie.	No entiende lo poco que hay que temer a que ella se aburra.
On parle tant des illusions de l'amour-propre ; cependant il est bien rare, quand on est véritablement aimé, qu'on croie l'être autant qu'on l'est.	Se habla tanto de las ilusiones del amor propio; pero es muy raro, cuando se es querido verdaderamente, que se crea serlo tanto como se está.
Un enfant ne voit pas combien il occupe continuellement sa mère.	Un niño no ve cuanto ocupa continuamente a su madre.
Un amant ne voit pas que sa maîtresse ne voit et n'entend partout que lui.	Un amante no ve que su querida solo lo ve y oye a él por todas partes.
Une maîtresse ne voit pas qu'elle ne dit pas un mot, qu'elle ne fait pas un geste qui ne fasse plaisir ou peine à son amant.	Una querida no ve que no dice palabra, que no hace un gesto que no complazca o entristezca a su amante.
Si on le savait, combien on s'observerait, par pitié, par générosité, par intérêt, pour ne pas perdre le bien estimable et indispensable d'être tendrement aimé !	Si lo supiéramos, ¡cuánto nos observaríamos, por piedad, por generosidad, por interés, para no perder el bien estimable e indispensable de ser tiernamente querido!
Le gouverneur du jeune lord, ou celui que j'ai appelé son gouverneur,	El tutor del joven lord, o el que he llamado su tutor, es su pariente de una

est son parent d'une branche aînée, mais non titrée.	rama mayor, pero sin títulos.
Voilà ce que m'a dit le jeune homme.	Eso es lo que me dijo el joven.
L'autre n'a pas beaucoup d'années de plus, et il y a dans sa physionomie, dans tout son extérieur, je ne sais quel charme que je n'ai vu qu'à lui.	El otro no es mucho más mayor, y hay en su fisionomía, en todo su exterior, un no sé qué atractivo que solo se lo ví a él.
Il ne se moquerait pas, comme votre ami, de mes idées sur la noblesse.	No se burlaría, como vuestro amigo, de mis ideas sobre la nobleza.
Peut-être les trouverait-il triviales, mais il ne les trouverait pas obscures.	Quizá le parecerían triviales, pero no las encontraría incoherentes.
L'autre jour il disait :	El otro día decía:
<i>Un roi n'est pas toujours un gentilhomme</i> ; enfin, chimériques ou non, mes idées, existent dans d'autres imaginations que la mienne.	<i>Un rey no es siempre un gentilhomme</i> ; en fin, quiméricas o no, mis ideas, existen en otras imaginaciones además de en la mía.
Mon Dieu, que je suis occupée de ce qui se passe ici, et embarrassée de la conduite que je dois tenir !	¡Dios mío, que ocupada estoy con lo que ocurre aquí, e incómoda por la conducta que tengo que mantener!
Le parent de Milord (je l'appelle <i>Milord</i> par excellence, quoiqu'il y en ait bien d'autres, parce que je ne veux pas le nommer, et je ne veux pas le nommer, par la même raison qui fait que je ne me signe pas et que je ne nomme personne ; les accidents qui peuvent arriver aux lettres me font toujours peur).	El pariente de Milord (lo llamo <i>Milord</i> por excelencia, aunque hay muchos otros, porque no quiero nombrarlo, y no quiero nombrarlo, por la misma razón que no firmo y que no nombro a nadie; los incidentes que pueden ocurrir a las cartas siempre me dan miedo).
Le parent de Milord est triste.	El pariente de Milord está triste.
Je ne sais si c'est pour avoir éprouvé des malheurs, ou par une disposition naturelle.	No sé si es por haber sufrido desgracias, o por una inclinación natural.
Il demeure à deux pas de chez moi : il se met à y venir tous les jours ; et, assis au coin du feu, caressant mon chien, lisant la gazette ou quelque journal, il me laisse régler mon ménage, écrire mes lettres, diriger l'ouvrage de Cécile.	Vive a dos pasos de mi casa: y está empezando a venir todos los días; y, sentado al amor de la lumbre, acariciando a mi perro, leyendo la gaceta o algún periódico, me deja hacer mi limpieza, escribir mis cartas, guiar la labor de Cecilia.
Il corrigera, dit-il, ses thèmes quand elle en pourra faire, et lui fera lire la gazette anglaise pour l'accoutumer au langage vulgaire et familier.	Corregirá, dice, sus temas cuando ella pueda hacerlos, y le hará leer la gaceta en inglés para acostumbrarla al lenguaje vulgar y familiar.
Faut-il le renvoyer ?	¿Debo despedirlo?
Ne m'est-il pas permis, en lui laissant voir ce que sont du matin au soir la fille et la mère, de l'engager à favoriser un établissement brillant et agréable pour ma fille, de l'obliger à	¿No me está permitido, dejándole ver lo que son, desde la mañana hasta la tarde, la madre y la hija, de incitarle a favorecer un compromiso brillante y agradable para mi hija, de obligarlo a

dire du bien de nous au père et à la mère du jeune homme ?	hablar bien al padre y a la madre del joven muchacho?
Faut-il que j'écarte ce qui pourrait donner à Cécile l'homme qui lui plaît ? je ne veux pas dire encore l'homme qu'elle aime.	¿Tengo que apartar lo que podría dar a Cecilia el hombre que le gusta? No quiero decir aún el hombre a quien quiere.
Elle aura bientôt dix-huit ans.	Pronto tendrá dieciocho años.
La nature peut-être plus que le cœur...	El carácter quizá más que el corazón...
Dira-t-on de la première femme vers laquelle un jeune homme se sentira entraîné, qu'elle en soit aimée ?	¿Se dirá de la primera mujer hacia la cual un hombre se sienta atraído, que vaya a ser amada?
Vous voudriez que je fisse apprendre la chimie à Cécile, parce qu'en France toutes les jeunes filles l'apprennent.	Querría usted que enseñara química a Cecilia, porque en Francia todas las jóvenes lo aprenden.
Cette raison ne me paraît pas concluante ; mais Cécile, qui en entend parler autour d'elle assez souvent lira là-dessus ce qu'elle voudra.	Ese motivo no me parece concluyente; pero Cecilia, que oye hablar bastante de ello a su alrededor leerá sobre ello lo que quiera.
Quant à moi, je n'aime pas la chimie.	En cuanto a mí, no me gusta la química.
Je sais que nous devons aux chimistes beaucoup de découvertes et d'inventions utiles, et beaucoup de choses agréables ; mais leurs opérations ne me font aucun plaisir.	Sé que debemos a los químicos muchos descubrimientos e inventos útiles, y muchas cosas agradables; pero sus operaciones no me agradan en absoluto.
Je considère la nature en amant ; ils l'étudient en anatomistes.	Aprecio la naturaleza como amante; ellos la estudian como anatomistas.
HUITIÈME LETTRE.	OCTAVA CARTA.
Il arriva l'autre jour une chose qui me donna beaucoup d'émotion et d'alarme.	Ocurrió el otro día una cosa que me emocionó y me alarmó mucho.
Je travaillais, et mon Anglais regardait le feu sans rien dire, quand Cécile est revenue d'une visite qu'elle avait faite, pâle comme la mort.	Yo trabajaba, y mi inglés miraba el fuego sin decir nada, cuando volvió Cecilia de una visita que había hecho, pálida como la muerte.
J'ai été très effrayée.	Me asusté muchísimo.
Je lui ai demandé ce qu'elle avait, ce qui lui était arrivé.	Le pregunté qué le pasaba, qué le había ocurrido.
L'Anglais, presque aussi effrayé que moi, presque aussi pâle qu'elle, l'a suppliée de parler.	El inglés, casi tan asustado como yo, casi tan pálido como ella, le suplicó que hablara.
Elle ne nous répondait pas un mot.	No nos respondía ni una palabra.
Il a voulu sortir, disant que c'était lui sans doute qui l'empêchait de parler : elle l'a retenu par son habit, et s'est mise à pleurer, à sangloter pour mieux dire.	Él quiso salir, diciendo que era él quizá quien la impedía hablar: ella lo sujetó por la ropa, y se puso a llorar, a sollozar, mejor dicho.

Je l'ai embrassée, je l'ai caressée, nous lui avons donné à boire : ses larmes coulaient toujours.	La abracé, la acaricié, le dimos de beber: sus lágrimas seguían derramándose.
Notre silence à tous a duré plus d'une demi-heure.	Nuestro silencio de todos duró más de media hora.
Pour la laisser plus en repos, j'avais repris mon ouvrage, et il s'était remis à caresser le chien.	Para dejarla más tranquila, volví a mi labor, y él volvió a acariciar al perro.
Elle nous a dit enfin :	Nos dijo finalmente:
Il me serait bien difficile de vous expliquer ce qui m'a tant affectée, et mon chagrin me fait plus de peine que la chose même qui le cause.	Me sería muy difícil explicaros lo que me afectó tanto, y mi tristeza me apena más que lo que la causa.
Je ne sais pourquoi je m'afflige, et je suis fâchée surtout de m'affliger.	No sé porqué me aflige, y me enojo sobre todo por afligirme.
Qu'est-ce que cela veut dire, maman ?	¿Qué quiere decir esto, mamá?
M'entendriez-vous quand je ne m'entends pas moi-même ?	¿Me comprendería usted cuando ni yo me comprendo?
Je suis pourtant assez tranquille dans ce moment pour vous dire ce que c'est.	Sin embargo, estoy bastante tranquila en este momento para deciros lo que es.
Je le dirai devant monsieur.	Lo diré delante del caballero.
Il s'est donné trop de peine pour moi ; il m'a montré trop de pitié pour que je puisse lui montrer de la défiance.	Se ha molestado tanto por mí; me demostró demasiada compasión para que pueda mostrarle recelo.
Moquez-vous tous deux de moi si vous le voulez : je me moquerai peut-être de moi avec vous ; mais promettez-moi, monsieur, de ne dire ce que je dirai à personne.	Burlaos los dos de mí si lo deseáis: quizá me burle yo también de mí con vosotros; pero prométame, señor, que no dirá a nadie lo que diré.
- Je vous le promets, mademoiselle, a-t-il dit.	- Se lo prometo, señorita, dijo.
- Répétez :	- Repita:
- À <i>personne</i> .	- A <i>nadie</i> .
- À <i>personne</i> .	- A <i>nadie</i> .
- Et vous, vous, maman, je vous prie de ne m'en parler à moi-même que quand j'en parlerai la première.	- Y usted, usted, madre, le ruego que no me hable de ello mas que cuando hable yo primero.
J'ai vu Milord dans la boutique vis-à-vis d'ici.	He visto a Milord en la tienda enfrente de aquí.
Il parlait à la femme de chambre de madame de ***.	Él hablaba con la doncella de la señora de ***.
Elle n'en a pas dit davantage.	Ella no dijo nada más.
Nous ne lui avons rien répondu.	No le respondimos.
Un instant après Milord est entré.	Un instante después Milord entró.
Il lui a demandé si elle voulait faire un tour en traîneau.	Él le preguntó si quería dar un paseo en trineo.
Elle lui a dit :	Ella le dijo:
Non, pas aujourd'hui, mais demain,	No, hoy no, pero mañana, si hay

s'il y a encore de la neige.	todavía nieve.
Alors, s'étant approché d'elle, il a remarqué qu'elle était pâle et qu'elle avait les yeux gros.	Entonces, acercándose a ella, notó que estaba pálida y que tenía los ojos hinchados.
Il a demandé timidement ce qu'elle avait.	Preguntó tímidamente que le ocurría.
Son parent lui a répondu d'un ton ferme qu'on ne pouvait pas le lui dire.	Su pariente le respondió con un tono firme que no se le podía decir.
Il n'a pas insisté ; il est resté rêveur ; et, un quart d'heure après, quelques femmes étant entrées, ils s'en sont allés tous deux.	No insistió; se quedó pensativo; y, un cuarto de hora después, al haber entrado varias mujeres, se fueron ambos.
Cécile s'est assez bien remise.	Cecilia se recuperó bastante bien.
Nous n'avons reparlé de rien.	No volvimos a hablar de nada.
Seulement en se couchant elle me dit :	Solamente, al acostarse me dijo:
Maman, en vérité, je ne sais pas si je souhaite que la neige se fonde, ou qu'elle reste.	Madre, en verdad, no sé si deseo que la nieve se derrita o que se mantenga.
Je ne lui répondis pas.	No le respondí.
La neige se fondit, mais on s'est revu depuis comme auparavant.	La nieve se deshizo, pero volvimos a vernos después como antes.
Cécile m'a paru cependant un peu plus sérieuse et réservée.	No obstante, Cecilia me pareció un poco más seria y reservada.
La femme de chambre est jolie, et sa maîtresse aussi.	La doncella es hermosa, y su patrona también.
Je ne sais laquelle des deux l'a inquiétée ; mais, depuis ce moment là, je crains que tout ceci ne devienne bien sérieux.	No sé cuál de las dos la preocupó; pero, desde aquel momento, temo que todo esto se convierta en algo muy serio.
Je n'ai pas le temps d'en dire davantage aujourd'hui, mais je vous écrirai bientôt.	No tengo tiempo hoy para decir más, pero la escribiré pronto.
Votre homme m'a donc enfin entendue, puisqu'il a dit :	Entonces, su hombre finalmente me ha comprendido, visto que dijo:
Si un roi peut n'être pas un gentilhomme, un manant pourra donc en être un.	<i>Si un rey puede no ser un gentilhomme, entonces un patán podrá serlo.</i>
Soit ; mais je suppose, en faveur des nobles de naissance, que la noblesse de sentiment se trouvera plus souvent parmi eux qu'ailleurs.	De acuerdo; pero supongo, a favor de los nobles de nacimiento, que la nobleza de sentimiento se encontrará más fácilmente entre ellos que en otra parte.
Il veut que, dans mon royaume, le roi anoblisse les héros ; un de Rüter, un Tromp, un Fabert : à la bonne heure.	Quiere que, en mi reino, el rey ennoblezca a los héroes; uno de Rüter, un Tromp, un Fabert: en buena hora.
NEUVIÈME LETTRE.	NOVENA CARTA.
Ce latin vous tient bien au cœur, et vous vous en souvenez longtemps.	Este latín le importa bastante, y lo recuerda mucho tiempo.

Savez-vous le latin ? dites-vous.	¿Sabe usted latín? dice.
Non ; mais mon père m'a dit cent fois qu'il était fâché de ne me l'avoir pas fait apprendre.	No; pero mi padre me dijo cientos de veces que estaba enfadado por no haber hecho que me lo enseñaran.
Il parlait très bien français.	Él hablaba muy bien francés.
Lui et mon grand-père ne m'ont pas laissé parler très mal, et voilà ce qui me rend plus difficile qu'une autre.	Él y mi abuelo no me dejaron hablar pésimamente, y esto es lo que me hace ser más puntillosa que cualquier otra.
Pour ma fille, on voit, quand elle écrit, qu'elle sait sa langue ; mais elle parle fort incorrectement.	En cuanto a mi hija, se ve, cuando escribe, que conoce su idioma; pero habla de forma bastante incorrecta.
Je la laisse dire.	La dejo hablar.
J'aime ses négligences, ou parce qu'elles sont d'elle, ou parce qu'en effet elles sont agréables.	Me gustan sus descuidos, o porque son de ella, o porque efectivamente son agradables.
Elle est plus sévère : si elle me voit faire une faute d'orthographe, elle me reprend.	Ella es más severa: si me ve cometer una falta de ortografía, me reprende.
Son style est beaucoup plus correct que le mien : aussi n'écrit-elle que le moins qu'elle peut : c'est trop de peine.	Su estilo es mucho más correcto que el mío: asimismo escribe lo menos posible: es demasiado esfuerzo.
Tant mieux.	Mejor.
On ne fera pas aisément sortir un billet de ses mains.	No se conseguirá fácilmente que salga una nota de sus manos.
Vous demandez si ce latin ne la rend pas orgueilleuse.	Usted pregunta si este latín no la hace orgullosa.
Mon Dieu, non.	Dios mío, no.
Ce que l'on apprend jeune ne nous paraît pas plus étrange, pas plus beau à savoir, que respirer et marcher.	Lo que se aprende de joven, no nos parece más extraño, más bonito a saber, que respirar y caminar.
Vous demandez comment il se fait que je sache l'anglais.	Pregunta a qué se debe que yo sepa inglés.
Ne vous souvient-il pas que nous avions, vous et moi, une tante qui s'était retirée en Angleterre pour cause de religion ?	¿No recuerda que teníamos, usted y yo, una tía que se había retirado a Inglaterra a causa de la religión?
Sa fille, ma tante à la mode de Bretagne, a passé trois ans chez mon père dans ma jeunesse, peu après mon voyage en Languedoc.	Su hija, mi tía según la moda de Bretaña, pasó tres años en casa de mi padre en mi juventud, poco después de mi viaje al Languedoc.
C'était une personne d'esprit et de mérite.	Era una persona de ingenio y de mérito.
Je lui dois presque tout ce que je sais, et l'habitude de penser et de lire.	Le debo casi todo lo que sé, y la costumbre de pensar y de leer.
Revenons à mon chapitre favori et à mes détails ordinaires.	Volvamos a mi capítulo favorito y a mis detalles habituales.
La semaine dernière nous étions dans une assemblée où M. Tissot	La semana pasada, estábamos en una reunión en la que el Sr. Tissot trajo a

amena une Française d'une figure charmante, les plus beaux yeux qu'on puisse voir, toute la grâce que peut donner la hardiesse jointe à l'usage du monde.	una francesa de aspecto encantador, los ojos más bellos que se puedan ver, toda la gracia que puede dar la osadía sumada al uso del mundo.
Elle était vêtue dans l'excès de la mode, sans être pour cela ridicule.	Estaba vestida con un exceso de moda, sin por ello estar ridícula.
Un immense cadogan descendait plus bas que ses épaules, et de grosses boucles flottaient sur sa gorge.	Una inmensa cola de caballo le caía sobre los hombros, y unos grandes tirabuzones ondeaban sobre la garganta.
Le petit Anglais et le Bernois étaient sans cesse autour d'elle, plutôt encore dans l'étonnement que dans l'admiration ; du moins l'Anglais, que j'observais beaucoup.	El pequeño inglés y el de Berna estaban continuamente alrededor de ella, más aún por asombro que por admiración; por lo menos el inglés, al que yo observaba mucho.
Tant de gens s'empressèrent autour de Cécile, que, si elle fut affectée de cette désertion, elle n'eut pas le temps de le laisser voir.	Tanta gente se congregó alrededor de Cecilia, que, si la hubiera afectado esta deserción, no tuvo tiempo de mostrarlo.
Seulement, quand Milord voulut faire sa partie de dames, elle lui dit qu'ayant un peu mal à la tête, elle aimait mieux ne pas jouer.	Solo que, cuando Milord quiso jugar su partida de damas, ella le dijo que como le dolía la cabeza, prefería no jugar.
Tout le soir elle resta assise auprès de moi, et fit des découpures pour l'enfant de la maison.	Toda la tarde, se quedó sentada cerca de mí, e hizo recortes para el niño de la casa.
Je ne sais si le petit lord sentit ce qui se passait en elle ; mais, ne sachant que dire à sa Parisienne, il s'en alla.	No sé si el pequeño lord sintió lo que le ocurría a ella; pero, no sabiendo que decir a su parisina, se marchó.
Comme nous sortions de la salle, il se trouva à la porte parmi les domestiques.	Cuando salíamos de la sala, él se encontraba en la puerta entre los sirvientes.
Je ne sais si Cécile aura un moment aussi agréable dans tout le reste de sa vie.	No sé si Cecilia pasará otro momento tan agradable en todo el resto de su vida.
Deux jours après, il passait la soirée chez moi avec son parent, le Bernois et deux ou trois jeunes parentes de Cécile ; on se mit à parler de la dame française.	Dos días después, él pasaba la velada en mi casa con su pariente, el bernés y dos o tres jóvenes allegadas de Cecilia; nos pusimos a hablar de la dama francesa.
Les deux jeunes gens louèrent sans miséricorde ses yeux, sa taille, sa démarche, son habillement.	Los dos jóvenes alabaron sin misericordia sus ojos, su cintura, su andar, su vestido.
Cécile ne disait rien ; je disais peu de chose.	Cecilia no decía nada; yo decía poca cosa.
Enfin ils louèrent sa forêt de cheveux.	Finalmente, alabaron el volumen de sus cabellos.
- Ils sont faux, dit Cécile.	- Son postizos, dijo Cecilia.
- Ha ! ha ! mademoiselle Cécile, dit le Bernois, les jeunes dames sont	- ¡Ah! ¡Ah! ¡Señorita Cecilia, dijo el bernés, las damas jóvenes están

toujours jalouses les unes des autres !	siempre celosas unas de otras!
Avouez la dette !	¡Confiese la evidencia!
N'est-il pas vrai que c'est par envie ?	¿No es verdad que es por envidia?
- Il ne semblait que Milord souriait.	- No parecía que Milord sonriese.
Je me fâchai tout de bon.	Me enfadé de verdad.
Ma fille ne sait ce que c'est que l'envie, leur dis-je.	Mi hija no sabe lo que es la envidia, les dije.
Elle loua hier, comme vous, les cheveux de l'étrangère chez une femme de ma connaissance que l'on était occupé à coiffer.	Ella alabó ayer, como ustedes, el cabello de la extranjera en casa de una mujer de mis conocidas de la que se encargaban de peinar.
Son coiffeur, qui sortait de chez la dame parisienne, nous dit que ce gros cadogan et ces grosses boucles étaient fausses.	Su peluquero, que salía de la casa de la dama parisina, nos dijo que esa gran cola de caballo y esos grandes rizos eran falsos.
Si ma fille avait quelques années de plus, elle se serait tue ; à son âge, et quand on a sur sa tête une véritable forêt, il est assez naturel de parler.	Si mi hija tuviese algunos años más, se hubiera callado; a su edad, y cuando se tiene sobre la cabeza una auténtica selva, es bastante normal hablar.
Ne nous soutintes-vous pas hier avec vivacité, continuai-je en m'adressant au Bernois, que vous aviez le plus grand chien du pays ?	¿No concordabais ayer con fervor con nosotras, continuaba dirigiéndome al bernés, que tenía usted el perro más grande del país?
Et vous, Milord, nous avez-vous permis de douter que votre cheval ne fût plus beau que celui de monsieur un tel et de milord un tel ?	Y usted, Milord, ¿nos ha permitido dudar de que su caballo no fuese más bello que el de señor tal y el de milord cual?
Cécile, embarrassée, souriait et pleurait en même temps.	Cecilia, avergonzada, sonreía y lloraba al mismo tiempo.
Vous êtes bien bonne, maman, a-t-elle dit, de prendre si vivement mon parti.	Usted es bien buena, madre, dijo, por tomar partido por mí tan fervientemente.
Mais dans le fond j'ai eu tort ; il eût mieux valu me taire.	Pero, en el fondo, no tengo razón; mejor hubiese valido callarme.
J'étais encore de mauvaise humeur.	Yo estaba aún malhumorada.
- Monsieur, ai-je dit au Bernois, toutes les fois qu'une femme paraîtra jalouse des louanges que vous donnerez à une autre, loin de le lui reprocher, remerciez-la dans votre cœur, et soyez bien flatté.	- Señor, dije al bernés, todas las veces que una mujer parezca celosa por los halagos que le haga usted a otra, lejos de reprochárselo, agradézcaselo en su corazón, y siéntase adulado.
- Je ne sais, a dit le parent de Milord, s'il y aurait lieu de l'être.	- No sé, dijo el pariente de Milord, si habría que serlo.
Les femmes veulent plaire aux hommes, les hommes aux femmes, la nature l'a ainsi ordonné.	Las mujeres quieren gustar a los hombres, los hombres a las mujeres, la naturaleza así lo ordenó.
Qu'on veuille profiter des dons qu'on a reçus, et n'en pas laisser jouir à ses dépens un usurpateur, me paraît	Que se quiera aprovechar los dones que se ha recibido, y no dejar disfrutarlos a sus expensas a un

encore si naturel, que je ne vois pas comment on peut le trouver mauvais.	usurpador, me parece todavía tan natural, que no veo como puede considerarse dañino.
Si on louait un autre auprès de ces dames d'une chose que j'aurais faite, assurément je dirais :	Si se alabara a otro, ante estas damas, de algo que hubiera hecho, seguramente diría:
C'est moi.	Soy yo.
Et puis, il y a un certain esprit de vérité qui, dans le premier instant, ne consulte ni les inconvénients ni les avantages.	Y, además, hay un cierto espíritu de verdad que, en un primer momento, no consulta ni los inconvenientes ni las ventajas.
Supposé que mademoiselle eût de faux cheveux, et qu'on les eût admirés, je suis sûr qu'elle aurait aussi dit :	Supongamos que la señorita tuviese pelo postizo, y que se lo admirase, estoy seguro de que ella también hubiera dicho:
Ils sont faux.	Son falsos.
- Sans doute, monsieur, a dit Cécile, mais je vois bien pourtant qu'il ne sied pas de le dire de ceux d'une autre.	- Sin duda, señor, dijo Cecilia, pero veo bien, sin embargo, que no procede decirlo de los de otra.
Dans le moment, le hasard nous a amené une jeune femme, son mari et son frère.	En ese momento, el azar nos trajo a una mujer joven, a su marido y a su hermano.
Cécile s'est mise à son clavecin ; elle leur a joué des allemandes et des contredanses, et on a dansé.	Cecilia se puso delante de su clavicordio; y les tocó música alemana, contradanzas, y bailamos.
- Bonsoir, ma mère et ma protectrice, m'a dit Cécile en se couchant ; bonsoir, mon Don Quichotte.	- Buenas noches, madre mía y mi protectora, me dijo Cecilia al acostarse; buenas noches, mi Don Quijote.
J'ai ri.	Reí.
Cécile se forme, et devient tous les jours plus aimable.	Cecilia se está formando, y todos los días resulta más amable.
Puisse-t-elle n'acheter pas ses agrémens trop chers !	¡Que no tenga que comprar sus atractivos muy caro!
DIXIÈME LETTRE.	DÉCIMA CARTA.
Je crains bien que Cécile n'ait fait une nouvelle conquête ; et, si cela est, je me consolerais, je pense, de sa prédilection pour son lord.	Mucho me temo que Cecilia haya hecho otra conquista; y, si es así, me consolaría, pienso, en su predilección por su lord.
Si ce n'est même qu'une prédilection, elle pourrait bien n'être pas une sauvegarde suffisante.	Si no es más que una predilección, podría no ser una salvaguarda suficiente.
L'homme en question est très aimable : c'est un gentilhomme de ce pays, capitaine au service de France, qui vient de se marier, ou plutôt de se laisser marier le plus mal du monde.	El hombre en cuestión es muy amable: es un gentilhomme de este país, capitán al servicio de Francia, que acaba de casarse, o más bien de dejarse casar malamente.
Il n'avait point de fortune ; une parente éloignée du même nom,	No tenía fortuna alguna; una pariente lejana del mismo nombre, heredera de

héritière d'une belle terre qui est depuis longtemps dans cette famille a dit qu'elle l'épouserait plus volontiers qu'un autre.	una bella tierra perteneciente a la familia desde hace tiempo dijo que se esposaría gustosamente con él antes que con otro.
Ses parents ont trouvé cela admirable, et cru la fille charmante, parce qu'elle est vive, hardie, qu'elle parle beaucoup et vite, et qu'elle passait pour une petite espiègle.	Sus padres lo consideraron admirable, y confiaron en la joven encantadora, porque es enérgica, atrevida, habla mucho y rápido, y parecía una pequeña pícara.
Il était à sa garnison.	Él estaba en su cuartel.
On lui a écrit.	Le escribieron.
Il a répondu qu'il avait compté ne se pas marier, mais qu'il ferait ce qu'on voudrait ; et on a si bien arrangé les choses, qu'arrivé ici le premier octobre, il s'est trouvé marié le 20.	Respondió que no pensaba casarse, pero que haría lo que se quisiera; y tan bien arreglaron los asuntos, que cuando llegó aquí el primero de octubre, se encontró casado el 20.
Je crois que le 30, il aurait déjà voulu ne le plus être.	Creo que el 30, hubiera querido no estarlo ya.
La femme est coquette, jalouse, altière.	La mujer es coqueta, celosa y altiva.
Ce qu'elle a d'esprit n'est qu'une sottise vive et à prétention.	Lo que tiene de ingenio no es más que una gran estupidez y a propósito.
J'étais allée sans ma fille les féliciter il y a deux mois.	Había ido sin mi hija para felicitarlos, hace dos meses.
Ils sont en ville depuis quinze jours.	Están en la ciudad desde hace quince días.
Madame voudrait être de tout, briller, plaire, jouer un rôle.	La señora querría ser de todo, destacar, gustar, desempeñar un papel.
Elle se trouve assez riche, assez aimable et assez jolie pour cela.	Se cree suficientemente rica, suficientemente amable y suficientemente bonita para ello.
Le mari, honteux et ennuyé, fuit sa maison ; et, comme nous sommes un peu parents, c'est dans la mienne qu'il a cherché un refuge.	El esposo, avergonzado y aburrido, huye de su casa; y, como somos un poco parientes, en la mía es donde buscó refugio.
La première fois qu'il y vint, il fut frappé de Cécile, qu'il n'avait vue qu'enfant, et me trouvant presque toujours seule avec elle, ou n'ayant que l'Anglais avec nous, il s'est accoutumé à venir tous les jours.	La primera vez que vino, le llamó la atención Cecilia, a la que solo había visto de niña, y encontrarme casi siempre sola con ella, o no estando con nosotras más que el inglés, se acostumbró a venir todos los días.
Ces deux hommes se conviennent et se plaisent.	Estos dos hombres se aceptan y se agradan.
Tous deux sont instruits, tous deux ont de la délicatesse dans l'esprit, du discernement et du goût, de la politesse et de la douceur.	Ambos son instruidos, ambos tienen delicadeza de espíritu, discernimiento y gusto, educación y dulzura.
Mon parent est indolent, paresseux ; il n'est plus si triste d'être marié parce qu'il oublie qu'il le soit.	Mi pariente es vago, perezoso; ya no está triste de estar casado porque olvida que lo está.

L'autre est doucement triste et rêveur.	El otro es levemente triste y meditativo.
Dès le premier jour ils ont été ensemble comme s'ils s'étaient toujours vus ; mais mon parent me semble chaque jour plus occupé de Cécile.	Desde el primer día han estado juntos como si se hubieran visto siempre; pero mi pariente me parece cada vez más atento con Cecilia.
Hier, pendant qu'ils parlaient de l'Amérique, de la guerre ; Cécile me dit tout bas :	Ayer, mientras hablaban de América, de la guerra; Cecilia me dijo en voz baja:
Maman l'un de ces hommes est amoureux de vous.	Madre, uno de estos hombres está enamorado de usted.
- Et l'autre de vous, lui ai-je répondu.	- Y el otro de vos, le respondí.
Là-dessus elle s'est mise à le considérer en souriant.	A continuación, se puso a considerarlo sonriendo.
Il est d'une figure si noble et si élégante, que sans le petit lord je serais bien fâchée d'avoir dit vrai.	Tiene un porte tan noble y tan elegante, que, sin el pequeño lord, yo estaría bien disgustada por haber acertado.
Je devrais ne pas laisser d'en être fâchée à présent ; mais on ne saurait prendre vivement à cœur tant de choses.	No tendría que dejar de estar disgustada por ello ahora; pero no deberían tomarse a pecho tantas cosas.
Mon parent et sa femme s'en tireront comme ils pourront.	Mi pariente y su esposa lo resolverán como puedan.
Il n'a pas remarqué le jeune lord qui n'est pas établi ici comme son parent, tant s'en faut, mais qui, au retour de son collège et de ses leçons, quand il ne le trouve pas chez lui, vient le chercher chez moi.	No observó al joven lord que no está aquí como su pariente, ni mucho menos, pero que, de regreso de su colegio y de sus lecciones, cuando no lo encuentra en su casa, viene a buscarlo en la mía.
C'est ce qu'il fit avant-hier ; et, sachant que nous devions aller le soir chez cette parente chez qui il était en pension, il me supplia de l'y mener, disant qu'il ne pouvait souffrir, après les bontés qu'on avait eues pour lui dans cette maison, l'air à demi brouillé qu'il y avait entre eux.	Es lo que hizo anteayer; y, sabiendo que teníamos que ir por la tarde en casa de esa parienta, me suplicó que me lo llevara, diciendo que no podía sufrir, después de las bondades que habíamos tenidos con él en esta casa, el ambiente a medio reñir que había entre ellos.
Je dis que je le voulais bien.	Le dije que me parecía bien.
Les deux piliers de ma cheminée vinrent aussi avec nous.	Los dos pilares de mi chimenea también vinieron con nosotros.
Ma cousine la professeuse, persuadée que dans les jeux d'esprit son fils brillait toujours par-dessus tout le monde, a voulu qu'on remplît des bouts rimés, qu'on fit des	Mi prima la profesora, convencida de que en los juegos de ingenio su hijo destacaría siempre por encima de todo el mundo, quiso que rellenáramos papelititos con 'bouts-rimés' ¹²⁰ , que

¹²⁰ Un *bout-rimé* (extremo rimado) es un poema, generalmente un soneto, compuesto a partir de un emparejamiento de rimas convenidas con anterioridad. (Véase análisis, p. 170)

discours sur huit mots, que chacun écrivit une question sur une carte.	hiciéramos alegatos sobre ocho palabras, que cada uno escribiera una pregunta sobre una cartulina.
On mêle les cartes, chacun en tire une au hasard, et écrit une réponse sous la question.	Se mezclan las cartulinas, cada uno coge una al azar, y escribe una respuesta debajo de la pregunta.
On remêle, on écrit jusqu'à ce que les cartes soient remplies.	Se vuelven a mezclar las cartulinas, se escribe hasta que las tarjetas estén llenas.
Ce fut moi qu'on chargea de lire.	Fue a mí a quien encargaron de leer.
Il y avait des choses fort plates, et d'autres fort jolies.	Había cosas sin gracia, y otras bastante bonitas.
Il faut vous dire qu'on barbouille et griffonne de manière à rendre l'écriture méconnaissable.	Hay que decirnos que se pintarrajea y se garabatea de tal manera para que la escritura sea irreconocible.
Sur une des cartes on avait écrit :	Sobre una cartulina, se había escrito:
<i>À qui doit-on sa première éducation ?</i>	<i>¿A quién se debe nuestra primera educación?</i>
<i>À sa nourrice, était la réponse.</i>	<i>A nuestra nodriza, era la respuesta.</i>
Sous la réponse on avait écrit :	Bajo la respuesta, se había escrito:
<i>Et la seconde ?</i>	<i>¿Y la segunda?</i>
Réponse :	Repuesta:
Au hasard.	Al azar.
<i>Et la troisième ?</i>	<i>¿Y la tercera?</i>
<i>À l'amour.</i>	<i>Al amor.</i>
- C'est vous qui avez écrit cela, me dit quelqu'un de la compagnie.	- Es usted quien ha escrito esto, me dijo alguien del grupo.
Je consens, dis-je, qu'on le croie, car cela est joli.	Consiento, dije, que eso se piense, porque es bonito.
M. de *** regarda Cécile.	El Sr. De *** miró a Cecilia.
- Celle qui l'a écrit, dit-il, doit déjà beaucoup à sa troisième éducation.	- La que lo escribió, dijo, debe ya mucho a su tercera educación.
Cécile rougit comme jamais elle n'avait rougi.	Cecilia se sonrojó como nunca se había sonrojado.
- Je voudrais savoir qui c'est, dit le petit lord.	- Quisiera saber quién es, dijo el pequeño lord.
- Ne serait-ce point vous-même ? lui dis-je.	- ¿No sería usted mismo? le dije.
Pourquoi veut-on que ce soit une femme ?	¿Por qué se quiere que sea una mujer?
Les hommes n'ont-ils pas besoin de cette éducation tout comme nous ?	¿Los hombres no necesitan esta educación tanto como nosotras?
C'est peut-être mon cousin le ministre.	Quizás es mi primo el sacerdote.
- Dis donc, Jeannot, dit sa mère ; je le croirais assez, puisque cela est si joli.	- Dime, Jeannot, dijo su madre; lo creería bastante, porque eso es tan bonito.
- Oh non ! dit Jeannot, j'ai fini mon éducation à Bâle.	- ¡Oh, no! dijo Jeannot, he terminado mi educación en Basilea.
Cela fit rire, et le jeu en resta là.	Eso hizo reír, y el juego se quedó ahí.
En rentrant chez moi, Cécile me dit :	Entrando en casa, Cecilia me dijo:

Ce n'est pas moi, maman, qui ai écrit la réponse.	No soy yo, madre, quien escribió la respuesta.
- Et pourquoi donc tant rougir ? lui dis-je.	- ¿Y por qué entonces ruborizarse tanto? le dije.
- Parce que je pensais... parce que, maman, parce que...	- Porque pensaba... porque, madre, porque...
Je n'en appris, ou du moins elle ne m'en dit pas davantage.	No supe de ello, o por lo menos no me dijo más sobre ello.
ONZIÈME LETTRE.	UNDÉCIMA CARTA.
Vous voulez savoir si Cécile a deviné juste sur le compte de mon ami l'Anglais.	Quiere usted saber si Cecilia ha acertado en relación con mi amigo el inglés.
Je ne le sais pas, je n'y pense pas, je n'ai pas le temps d'y prendre garde.	No lo sé, no pienso en ello, no tengo tiempo de reparar en ello.
Nous fûmes hier dans une grande assemblée, au château.	Estuvimos ayer en una gran reunión, en el castillo.
Un neveu du Baillif, arrivé la veille, fut présenté par lui aux femmes qu'on voulait distinguer.	Un sobrino del alcalde, que llegó la víspera, fue presentado por este a las mujeres a las que se quería distinguir.
Je n'ai jamais vu un homme de meilleure mine.	Jamás ví a un hombre con mejor aspecto.
Il sert dans le même régiment que mon parent.	Sirve en el mismo regimiento que su pariente.
Ils sont amis ; et, le voyant causer avec Cécile et moi, il se joignit à la conversation.	Son amigos; y, viéndolo hablar con Cecilia y conmigo, se unió a la conversación.
En vérité, j'en fus extrêmement contente.	En verdad, me puse extremamente contenta por ello.
On ne saurait être plus poli, parler mieux, avoir un meilleur accent ni un meilleur air, ni des manières plus nobles.	No se podría ser más educado, hablar mejor, tener un mejor acento ni un mejor aspecto, ni modales más nobles.
Cette fois le petit lord pouvait être en peine à son tour.	En esta ocasión, el pequeño lord, a su vez, podía inquietarse.
Il ne paraissait plus qu'un joli enfant sans conséquence.	Ya solo parecía un buen chico sin consecuencia.
Je ne sais s'il fut en peine, mais il se tenait bien près de nous.	No sé si se apenó, pero se quedó muy cerca de nosotros.
Dès qu'il fut question de se mettre au jeu, il me demanda s'il serait convenable de jouer aux dames chez M. le Baillif comme ailleurs, et me supplia, supposé que je ne le trouvasse pas bon, de faire en sorte qu'il pût jouer au reversi avec Cécile.	En cuanto llegó el momento de ponerse a jugar, me preguntó si sería conveniente jugar a las damas en casa del Sr. alcalde como en otro lugar, y me suplicó, suponiendo que no lo encontrase correcto, que procurara que él jugase al reversi ¹²¹ con Cecilia.
Il prétendit ne connaître qu'elle parmi tout ce monde, et jouer si mal qu'il ne ferait qu'ennuyer	Pretendió no conocer más que a ella de entre todo el mundo, y jugar tan mal que no haría más que aburrir

¹²¹ Juego de mesa inglés compuesto por un tablero y fichas reversibles, también conocido por *otelo* o *yang*. (Véase análisis, p. 169)

mortellement les femmes à avec qui on le mettrait.	mortalmente a las mujeres con quienes se le pusiera.
À mesure que les deux hommes les plus remarquables de l'assemblée paraissaient plus occupés de ma fille, il paraissait plus ravi de sa liaison avec elle.	A medida que los dos hombres más destacados de la reunión parecían interesarse más por mi hija, él parecía más encantado de su relación con ella.
Il faisait réellement plus de cas d'elle.	Le prestaba realmente más atención.
Il me sembla qu'elle s'en apercevait ; mais, au lieu de se moquer de lui, comme il l'aurait mérité, elle m'en parut bien aise.	Me pareció que se percataba de ello; pero, en lugar de mofarse de él, como se lo habría merecido, me dio la sensación de que era de su agrado.
Heureuse de faire une impression favorable sur son amant, elle en aimait la cause, quelle qu'elle fût.	Feliz de causar una buena impresión a su amado, le agradaba la causa, cualquiera que fuese.
Vous êtes étonnée que Cécile sorte seule, et puisse recevoir sans moi de jeunes hommes et de jeunes femmes ; je vois même que vous me blâmez à cet égard, mais vous avez tort.	Está usted sorprendida porque Cecilia salga sola, y pueda recibir sin mí a chicos y chicas jóvenes; hasta veo que me censura por ello, pero se equivoca.
Pourquoi ne la pas laisser jouir d'une liberté que nos usages autorisent, et dont elle est si peu tentée d'abuser ? car les circonstances l'ayant séparée des compagnes qu'elle eut dans son enfance, Cécile n'a d'amie intime que sa mère, et la quitte le moins qu'elle peut.	¿Por qué no dejarla disfrutar de una libertad que nuestras costumbres autorizan, y de la que no está casi tentada de abusar? Ya que las circunstancias la separaron de las amigas que tuvo en su infancia, Cecilia no tiene más que a su madre como amiga íntima, y la deja lo menos que puede.
Nous avons des mères qui, par prudence ou par vanité, élèvent leurs filles comme on élève les filles de qualité à Paris ; mais je ne vois pas ce qu'elles y gagnent, et haïssant les entraves inutiles, haïssant l'orgueil, je n'ai garde de les imiter.	Tenemos madres que, por prudencia o por vanidad, educan a sus hijas como se educan a las hijas de calidad en París; pero no veo lo que ellas ganan con ello, y odiando las trabas inútiles, odiando el orgullo, no las imitaré.
Cécile est parente des parents de ma mère, aussi bien que des parents de mon mari ; elle a des cousins et des cousines dans tous les quartiers de notre ville, et je trouve bon qu'elle vive avec tous, à la manière de tous, et qu'elle soit chère à tous.	Cecilia es parienta de los padres de mi madre, al igual que de los padres de mi marido; tiene primos y primas en todos los barrios de nuestra ciudad, y me parece bien que viva con todos, a la manera de todos, y que sea querida por todos.
En France, je ferais comme on fait en France : ici, vous feriez comme moi.	En Francia, haría como se hace en Francia; aquí haría usted como yo.
Ah ! mon Dieu, qu'une petite personne fière et dédaigneuse qui	¡Oh! Dios mío, ¡cómo una personita vanidosa y despectiva que mide su

mesure son abord, son ton, sa révérence sur le relief qui accompagne les gens qu'elle rencontre, me paraît odieuse et ridicule !	primer contacto, su tono, su reverencia en relación con la categoría de la gente que conoce, me parece odiosa y ridícula!
Cette humble vanité, qui consiste à avoir si grande peur de se compromettre, qu'il semble qu'on avoue qu'un rien suffirait pour nous faire déchoir de notre rang, n'est pas rare dans nos petites villes, et j'en ai assez vu pour m'en bien dégoûter	Esa humilde vanidad, que consiste en tener tanto miedo a comprometerse, que parece que se admite que cualquier cosa bastaría para conseguir despojarnos de nuestro rango, no es raro en nuestras pequeñas ciudades, y he visto bastante de ello para que me repugne.
À Lausanne, il y a des quartiers où le beau monde ne se loge pas.	En Lausana, hay barrios donde la gente con clase no se aloja.
Quelques personnes ont trouvé mauvais que ces Lettres ne donnassent pas une idée exacte des mœurs des gens les plus distingués de Lausanne ; mais, outre que madame de *** n'était pas une étrangère qui dût regarder ces mœurs comme un objet d'observation, en quoi pouvaient-elles intéresser sa cousine ?	Algunas personas encontraron incorrecto que estas Cartas no dieran una idea exacta de las costumbres de la gente más distinguida de Lausana; pero, además de que la Señora de *** no era una extranjera que tuviese que guardar estas costumbres como objeto de observación, ¿en qué podrían interesar a su prima?
Les gens de la première classe se ressemblent partout ; et, si elle eût dit quelque chose qui fût particulier à ceux de Lausanne, nous pardonnerait-on de le publier ?	La gente de primera clase es igual en todos los lugares; y, si ella hubiera dicho algo que fuera específico de Lausana, ¿nos perdonarían por publicarlo?
Quand on ne loue qu'autant qu'on ne doit, on flatte peu, et même souvent on offense.	Cuando se alaba más que se debe, poco se halaga, y a menudo también se ofende.
DOUZIÈME LETTRE.	DUODÉCIMA CARTA.
Si vous ne me pressiez pas avec tant de bonté et d'instance de continuer mes lettres, j'hésiterais beaucoup aujourd'hui.	Si no me apremiara con tanta bondad e insistencia que siguiera con mis cartas, hoy dudaría mucho.
Jusqu'ici j'avais du plaisir, et je me reposais en les écrivant.	Hasta aquí me gustaba, y me relajaba escribiéndolas.
Aujourd'hui je crains que ce ne soit le contraire.	Hoy, temo que sea lo contrario.
D'ailleurs, pour faire une narration bien exacte, il faudrait une lettre que je ne pourrais écrire de tête...	Además, para hacer una narración bastante exacta, haría falta una carta que no podría escribir de memoria...
Ah ! la voilà dans un coin de mon secrétaire.	¡Ah! Aquí está en un rincón de mi escritorio.
Cécile, qui est sortie, aura eu peur sans doute qu'elle ne tombât de ses poches.	Cecilia, que salió, habrá tenido miedo sin duda que se cayera de sus bolsillos.
Je pourrai la copier, car je n'oserais	Podría copiarla, porque no osaría

vous l'envoyer.	enviársela.
Peut-être voudra-t-elle un jour la relire.	Quizá quiera ella un día volverla a leer.
Cette fois-ci vous pourrez me remercier.	Esta vez, usted podrá agradecermelo.
Je m'impose une assez pénible tâche.	Me impongo una tarea bastante angustiosa.
Depuis le moment de jalousie que je vous ai raconté, soit qu'elle eût de l'humeur quelquefois, et qu'elle eût conservé des soupçons, soit qu'ayant vu plus clair dans son cœur elle se fût condamnée à plus de réserve, Cécile ne voulait plus jouer aux dames en compagnie.	Desde el momento de celos que le conté, ya sea porque estuviese de mal talante a veces, y que guardase sospechas, ya sea porque, al haber visto más claro en su corazón, se fue condenando a más contención, Cecilia ya no quería jugar a las damas en compañía.
Elle travaillait ou me regardait jouer.	Estaba con sus labores o me miraba jugar.
Mais chez moi, une fois ou deux, on y avait joué, et le jeune homme s'était mis à lui apprendre la marche des échecs l'autre soir, après souper, pendant que son parent et le mien, j'entends l'officier de ***, jouaient ensemble au piquet.	Pero en casa, una o dos veces, habíamos jugado a ello, y el joven había empezado a enseñarle a jugar al ajedrez, la otra noche, después de la cena, mientras su pariente y el mío, me refiero al oficial de ***, jugaban juntos al juego de los cientos. ¹²²
Assise entre les deux tables, je travaillais et regardais jouer, tantôt les deux hommes, tantôt ces deux enfants, qui ce soir-là avaient l'air d'enfants beaucoup plus qu'à l'ordinaire ; car, ma fille se méprenant sans cesse sur le nom et la marche des échecs, cela donnait lieu à des plaisanteries aussi gaies que peu spirituelles.	Sentada entre las dos mesas, yo trabajaba y miraba como jugaban, a veces los hombres, y otras, estos dos niños, quienes esta noche parecían mucho más niños que de costumbre; porque, mi hija, al confundirse continuamente sobre el nombre de las piezas y el funcionamiento del ajedrez, daba lugar a bromas tan alegres como poco ingeniosas.
Une fois le petit lord s'impacienta de son inattention, et Cécile se fâcha de son impatience.	Una vez, el pequeño lord se impacientó por su falta de atención, y Cecilia se enfadó de su impaciencia.
Je tournai la tête.	Volví la cabeza.
Je vis qu'ils boudaient l'un et l'autre.	Ví que estaban de morros.
Je haussai les épaules.	Me encogí de hombros.
Un instant après, ne les entendant pas parler, je les regarde.	Un momento después, al no oírlos hablar, los miro.
La main de Cécile était immobile sur l'échiquier ; sa tête était penchée en avant et baissée.	La mano de Cecilia estaba inmóvil sobre el tablero; su cabeza estaba inclinada hacia adelante y agachada.
Le jeune homme, aussi baissé vers elle, semblait la dévorer des yeux.	El joven, agachado también hacia ella, parecía devorarla con los ojos.
C'était l'oubli de tout, l'extase, l'abandon.	Todo quedaba en el olvido, el éxtasis, el abandono.

¹²² El *piquet* es un juego de cartas francés. (Véase análisis, p. 167)

- Cécile, lui dis-je doucement, car je ne voulais pourtant pas l'effrayer, Cécile, à quoi pensez-vous ?	-Cecilia, le dije suavemente, porque pese a ello no quería asustarla, Cecilia, ¿en qué pensáis?
- À rien, dit-elle en cachant son visage avec ses mains, et reculant brusquement sa chaise.	-En nada, dijo escondiendo su cara con sus manos, y moviendo bruscamente su silla hacia atrás.
Je crois que ces misérables échecs me fatiguent.	Creo que este miserable ajedrez me agota.
Depuis quelques moments, Milord, je les distingue encore moins qu'auparavant, et vous auriez toujours plus de sujets de vous plaindre de votre écolière ; ainsi quittons-les.	Desde hace algunos instantes, Milord, los distingo aún menos que antes, y usted tendría todavía más motivos para lamentarse de su estudiante; así que dejémoslos.
Elle se leva en effet, sortit, et ne rentra que quand je fus seule.	De hecho, ella se levantó, salió, y no regresó hasta que me quedé sola.
Elle se mit à genoux, appuya sa tête sur moi, et, prenant mes deux mains, elle les mouilla de larmes.	Se puso de rodillas, apoyó su cabeza sobre mí, y, cogiendo mis dos manos, las roció de lágrimas.
- Qu'est-ce, ma Cécile, lui dis-je, qu'est-ce ?	- ¿Qué sucede, mi Cecilia?, le pregunté, ¿qué?
- C'est moi qui vous le demande, maman, me dit-elle.	- Soy yo quien se lo pregunta, madre, me dijo.
Qu'est-ce qui se passe en moi ?	¿Qué me ocurre?
Qu'est-ce que j'ai éprouvé ? de quoi suis-je honteuse ? de quoi est-ce que je pleure ?	¿Qué sentí? ¿De qué me siento avergonzada? ¿De qué lloro?
- S'est-il aperçu de votre trouble ? lui dis-je.	- ¿Ha notado vuestro malestar? le dije.
- Je ne le crois pas, maman, me répondit-elle.	- No lo creo, madre, me respondió.
Fâché peut-être de son impatience, il a serré et baisé la main avec laquelle je voulais relever un pion tombé.	Disgustado quizá por su impaciencia, estrechó y besó la mano con la que yo quería levantar una pieza caída.
J'ai retiré ma main ; mais je me suis sentie si contente de ce que notre bouderie ne durait plus! ses yeux m'ont paru si tendres ! j'ai été si émue !	Retiré mi mano; pero ¡me sentí tan contenta de que nuestro enfado hubiera desaparecido! ¡Sus ojos me parecieron tan tiernos! ¡Estaba tan emocionada!
Dans ce même moment vous avez dit doucement :	En ese mismo momento, usted dijo suavemente:
Cécile, Cécile !	¡Cecilia, Cecilia!
Il aura peut-être cru que je boudais encore, car je ne le regardais pas.	Él quizás habrá pensado que aún estaba enfadada, porque ya no lo miraba.
- Je le souhaite, lui dis-je.	- Lo espero, le dije.
- Je le souhaite aussi, dit-elle.	- Yo también lo espero, dijo.
Mais, maman, pourquoi le souhaitez-vous ?	Pero, madre, ¿por qué lo desea usted?
- Ignorez-vous, ma chère Cécile, lui dis-je, combien les hommes sont	- ¿Ignorais, mi querida Cecilia, le dije, cuánto los hombres tienden a mal

enclins à mal penser et à mal parler des femmes ?	pensar y a hablar mal de las mujeres?
- Mais, dit Cécile, s'il y a ici de quoi penser et dire du mal, il ne pourrait m'accuser sans s'accuser encore plus lui-même.	- Pero, dijo Cecilia, si aquí hay de qué pensar y decir mal, no podría acusarme sin él acusarse aún más.
N'a-t-il pas baisé ma main, et n'a-t-il pas été aussi troublé que moi ?	¿No besó mi mano, y no se perturbó tanto como yo?
- Peut-être, Cécile ; mais il ne se souviendra pas de son impression comme de la vôtre.	- Quizás, Cecilia, pero no recordará su impresión igual que la vuestra.
Il verra dans la vôtre une espèce de sensibilité ou de faiblesse qui peut vous entraîner fort loin, et faire votre sort.	Verá en la vuestra una cierta sensibilidad o debilidad que puede llevarla muy lejos, y alterar vuestro destino.
La sienne ne lui est pas nouvelle sans doute, et n'est pas d'une si grande conséquence pour lui.	La suya no le resultará extraña quizás, y no le acarreará tan grandes consecuencias.
Rempli encore de votre image, s'il a rencontré dans la rue une fille facile...	Lleno todavía de tu imagen, si se encontró en la calle con una chica fácil...
- Ah ! maman !	- ¡Oh! ¡Madre!
- Oui, Cécile, il ne faut pas vous faire illusion : un homme cherche à inspirer, pour lui seul, à chaque femme un sentiment qu'il n'a le plus souvent que pour l'espèce.	- Sí, Cecilia, no tenéis que haceros ilusiones: un hombre busca infundir, para sí mismo, a cada mujer un sentimiento que a menudo solo siente por la especie.
Trouvant partout à satisfaire son penchant, ce qui est trop souvent la grande affaire de notre vie n'est presque rien pour lui.	Al encontrar en todas partes con qué satisfacer su proclividad, lo que es muy a menudo el gran propósito de nuestra vida no es casi nada para él.
- La grande affaire de notre vie !	- ¡El gran propósito de nuestra vida!
Quoi ! il arrive à des femmes de s'occuper beaucoup d'un homme qui s'occupe peu d'elles !	¡Qué! ¡Sucede a las mujeres que se preocupan mucho de un hombre que se ocupa poco de ellas!
- Oui, cela arrive.	- Sí, eso ocurre.
Il arrive aussi à quelques femmes de s'occuper malgré elles des hommes en général.	También ocurre que algunas mujeres se preocupan, a pesar de ellas, de los hombres en general.
Soit qu'elles s'abandonnent, soit qu'elles résistent à leur penchant, c'est aussi la grande, la seule affaire de ces malheureuses femmes-là.	Ya sea que se abandonen, ya sea que resisten a sus debilidades, es también el gran, el único propósito de aquellas desdichadas mujeres.
Cécile, dans vos leçons de religion on vous a dit qu'il fallait être chaste et pure : aviez-vous attaché quelque sens à ces mots ?	Cecilia, en vuestras clases de religión, os dijeron que había que ser casta y pura: ¿habéis dado alguna importancia a estas palabras?
- Non, maman.	- No, madre.
- Eh bien ! le moment est venu de pratiquer une vertu, de vous abstenir d'un vice dont vous ne	- ¡Pues bien! Ha llegado el momento de poner en práctica una virtud, de abstenerse de un vicio del cual no

pouviez avoir aucune idée.	podía tener constancia.
Si cette vertu vient à vous paraître difficile, pensez aussi que c'est la seule que vous ayez à vous prescrire rigoureusement, à pratiquer avec vigilance, avec une attention scrupuleuse sur vous-même.	Si esta virtud os resultara difícil, pensad también que es la única que tenga que exigirse rigurosamente, practicar con diligencia, con una atención escrupulosa sobre usted misma.
- La seule !	- ¡La única!
- Examinez-vous, et lisez le Décalogue.	- Examinaos, y leed el Decálogo.
Aurez-vous besoin de veiller sur vous pour ne pas tuer, pour ne pas dérober, pour ne pas calomnier ?	¿Tendréis necesidad de vigilaros para que no matéis, no hurtéis, no calumniéis?
Vous ne vous êtes sûrement jamais souvenue que tout cela vous fût défendu.	Seguramente no habéis recordado nunca que todo eso os fue prohibido.
Vous n'aurez pas besoin de vous en souvenir ; et, si vous avez jamais du penchant à convoiter quelque chose, ce sera aussi l'amant ou le mari d'une autre femme, ou bien les avantages qui peuvent donner à une autre le mari ou l'amant que vous désireriez pour vous.	No tendréis necesidad de recordarlo; y, si tenéis alguna vez inclinación a desear algo, será también el amante o el marido de otra mujer, o bien las prebendas que puedan dar a otra el marido o el pretendiente que vos querríais.
Ce qu'on appelle <i>vertu</i> chez les femmes sera presque la seule que vous puissiez ne pas avoir, la seule que vous pratiquiez en tant que vertu, et la seule dont vous puissiez dire en la pratiquant :	Lo que llaman <i>virtud</i> en las mujeres será casi la única que vos podáis no tener, la única que practicaréis como virtud, y la única de la que podéis decir practicándola:
J'obéis aux préceptes qu'on m'a dit être les lois de Dieu, et que j'ai reçues comme telles.	Obedezco a los preceptos que se me dijo que eran las leyes de Dios, y que recibí como tales.
- Mais, maman, les hommes n'ont-ils pas reçu les mêmes lois ? pourquoi se permettent-ils d'y manquer, et de nous en rendre l'observation difficile ?	- Pero, madre, ¿no recibieron los hombres las mismas leyes? ¿Por qué se permiten ellos no respetarlas, y dificultarnos el cumplirlas?
- Je ne saurais trop, Cécile, que vous répondez ; mais cela ne nous regarde pas.	- No sabría, Cecilia, que responderos; pero eso no nos concierne.
Je n'ai point de fils ; je ne sais ce que je dirais à mon fils.	No tengo ningún hijo; no sé lo qué le diría a mi hijo.
Je n'ai pensé qu'à la fille que j'ai, et que j'aime par dessus toute chose.	Solo pensé en la hija que tengo, y que quiero por encima de cualquier cosa.
Ce que je puis vous dire, c'est que la société, qui dispense les hommes et ne dispense pas les femmes d'une loi que la religion paraît avoir donnée également à tous, impose aux hommes d'autres lois qui ne sont	Lo que le puedo decir, es que la sociedad, que libera a los hombres y no libera a las mujeres de una ley que la religión también parece haber dado a todos, impone a los hombres otras leyes que pueden quizá no ser fáciles

peut-être pas d'une observation plus facile.	de cumplir.
Elle exige d'eux, dans le désordre même, de la retenue, de la délicatesse, de la discrétion, du courage ; et, s'ils oublient ces lois, ils sont déshonorés, on les fuit, on craint leur approche, ils trouvent partout un accueil qui leur dit :	Exige de ellos, incluso en el desorden, una compostura, delicadeza, discreción, valor; y, si olvidan estas leyes, se les deshonra, se les huye, se teme su venida, y se encuentran en todos los sitios un recibimiento que les dice:
<i>On vous avait donné assez de privilèges, vous ne vous en êtes pas contentés ; la société effraiera, par votre exemple, ceux qui seraient tentés de vous imiter, et qui, en vous imitant, troubleraient tout, renverseraient tout, ôteraient du monde toute sécurité, toute confiance.</i>	<i>Se os había dado bastantes privilegios, no os habéis contentado con ellos; la sociedad ahuyentará, con vuestro ejemplo, a aquellos que fuesen tentados de imitaros, y que, imitándoos, alterasen todo, derribasen todo, eliminasen del mundo toda seguridad, toda confianza.</i>
Et ces hommes, punis plus rigoureusement que ne le sont jamais les femmes, n'ont été coupables bien souvent que d'imprudence, de faiblesse ou d'un moment de frénésie ; car les vicieux déterminés, les véritables méchants sont aussi rares que les hommes parfaits et les femmes parfaites.	Y estos hombres, castigados más rigurosamente de lo que jamás lo son las mujeres, solo fueron culpables, a menudo, por imprudencia, por debilidad o por un momento de frenesí; porque los viciosos empedernidos, los verdaderos villanos son tan raros como los hombres perfectos y las mujeres perfectas.
On ne voit guère tout cela que dans les fictions mal imaginées.	Solo se ve apenas todo esto en las fantasías mal imaginadas.
Je ne trouve pas, je le répète, que la condition des hommes soit, même à cet égard, si extrêmement différente de celle des femmes.	No me parece, lo repito, que la condición de los hombres sea, incluso a este respecto, tan extremadamente diferente a la de las mujeres.
Et puis, combien d'autres obligations pénibles la société ne leur impose-t-elle pas !	Y, además, ¡cuántas otras fatigosas obligaciones no les impone la sociedad!
Croyez-vous, par exemple, que, si la guerre se déclare, il soit bien agréable à votre cousin de nous quitter au mois de mars pour aller s'exposer à être tué ou estropié, à prendre, couché sur la terre humide et vivant parmi des prisonniers malades, les germes d'une maladie dont il ne guérira peut-être jamais ?	¿Creéis, por ejemplo, que, si se declara la guerra, le sea a vuestro primo de buen agrado dejarnos en el mes de marzo para exponerse a ser matado o lisiado, a infectarse, tumbado en la tierra húmeda y viviendo entre prisioneros enfermos, de los gérmenes de una enfermedad de la que quizá nunca se cure?
- Mais, maman, c'est son devoir, c'est sa profession ; il se l'est choisie.	- Pero, madre, es su deber, es su profesión; la ha escogido él.
Il est payé pour tout ce que vous venez de dire ; et, s'il se distingue, il acquiert de l'honneur, de la gloire	Le pagan por todo lo que acabáis de decir; y, si se le condecora, adquiere honor, gloria también.

même.	
Il sera avancé, on l'honorera partout où il ira, en Hollande, en France, en Suisse et chez les ennemis mêmes qu'il aura combattus.	Lo ascenderán, lo honrarán en todos los sitios que vaya, en Holanda, en Francia, en Suiza y hasta los enemigos también contra los que haya luchado.
- Eh bien !	- ¡Y entonces!
Cécile, c'est le devoir, c'est la profession de toute femme que d'être sage.	Cecilia, es el deber, es la profesión de toda mujer ser decente.
Elle ne se l'est pas choisie, mais la plupart des hommes n'ont pas choisi la leur.	Ella no la eligió, pero la mayoría de los hombres no escogieron la suya.
Leurs parents, les circonstances ont fait ce choix pour eux avant qu'ils fussent en âge de connaître et de choisir.	Sus padres, las circunstancias hicieron esta elección por ellos antes de que tuvieran edad para entender y elegir.
Une femme aussi est payée de cela seul qu'elle est femme.	Una mujer también paga por ello solo que es mujer.
Ne nous dispense-t-on pas presque partout des travaux pénibles ?	¿No se nos exime casi en todas partes de los trabajos pesados?
N'est-ce pas nous que les hommes garantissent du chaud, du froid, de la fatigue ?	¿No es a nosotras a las que los hombres protegen del calor, del frío, del cansancio?
En est-il d'assez peu honnêtes pour ne vous pas céder le meilleur pavé, le sentier le moins raboteux, la place la plus commode ?	¿Alguno de ellos es tan poco honesto como para no cederle el mejor pavimento, el sendero menos escabroso, el lugar más cómodo?
Si une femme ne laisse porter aucune atteinte à ses mœurs ni à sa réputation, il faudrait qu'elle fût à d'autres égards bien odieuse, bien désagréable, pour ne pas trouver partout des égards ; et puis n'est-ce rien, après s'être attaché un honnête homme, de le fixer, de pouvoir être choisie par lui et par ses parents pour être sa compagne ?	Si una mujer no deja que se atente contra sus costumbres y su reputación, tendría que haber sido en otros aspectos bastante odiosa, bastante desagradable, para que no se la tuviera en consideración en todas partes; y, además, ¿qué es lo que supone, después de haber interesado un hombre honesto, conservarlo, poder ser elegida por él y por sus padres para ser su compañera?
Les filles peu sages plaisent encore plus que les autres ; mais il est rare que le délire aille jusqu'à les épouser : encore plus rare qu'après les avoir épousées, un repentir humiliant ne les punisse pas d'avoir été trop séduisantes.	Las jóvenes poco decentes gustan todavía más que las otras; pero es raro que el delirio vaya hasta esposarlas: aún más raro que, después de haberse casado con ellas, un arrepentir humillante no las castigue por haber sido demasiado seductoras.
Ma chère Cécile, un moment de cette sensibilité, à laquelle je voudrais que vous ne cédassiez plus, a souvent fait manquer à des filles aimables, et qui n'étaient pas vicieuses, un établissement avantageux, la main	Mi querida Cecilia, un momento de esta sensibilidad, a la cual quisiera que no cediera usted más, ha hecho que jóvenes amables, y que no eran viciosas, perdieran un compromiso ventajoso, la mano del hombre que

de l'homme qu'elles aimaient et qui les aimait.	amaban y que las amaba.
- Quoi ! cette sensibilité qu'ils inspirent, qu'ils cherchent à inspirer, les éloigne !	- ¡Qué! ¡Esta sensibilidad que inspiran, que buscan inspirar, los aleja!
- Elle les effraie.	- Los asusta.
Cécile, jusqu'au moment où il sera question du mariage, on voudra que sa maîtresse soit sensible, on se plaindra si elle ne l'est pas assez.	Cecilia, hasta el momento en el que se hable de matrimonio, querrán que su amante sea sensible, se quejarán si no lo es suficiente.
Mais quand il est question de l'épouser, supposé que la tête n'ait pas tourné entièrement, on juge déjà comme si on était mari, et un mari est une chose si différente d'un amant, que l'un ne juge de rien comme en avait jugé l'autre.	Pero, cuando es cuestión de desposarla, suponiendo que no se haya perdido del todo la cabeza, se juzga ya como si se fuera marido, y un marido es una cosa tan diferente de un amante, que uno no juzga nada como lo había juzgado el otro.
On se rappelle les refus avec plaisir ; on se rappelle les faveurs avec inquiétude.	Se recuerdan los rechazos con gusto; se recuerdan los favores con inquietud.
La confiance qu'a témoignée une fille trop tendre ne paraît plus qu'une imprudence qu'elle peut avoir vis-à-vis de tous ceux qui l'y inviteront.	La confianza que demostró una joven demasiado cariñosa no parece ya más que una imprudencia que puede tener frente a todos los que la invitarán a ello.
L'impression trop vive qu'elle aura reçue des marques d'amour de son amant ne paraît plus qu'une disposition à aimer tous les hommes.	La impresión demasiado viva que habrá recibido de las demostraciones de amor de su amante no parece ya más que una predisposición a amar a todos los hombres.
Jugez du déplaisir, de la jalousie, du chagrin de son mari ; car le désir d'une propriété exclusive est le sentiment le plus vif qui lui reste.	Evalúad el desagrado, los celos, la pena de su marido; porque el deseo de una propiedad exclusiva es el sentimiento más vivo que le queda.
Il se consolera d'être peu aimé, pourvu que personne ne puisse l'être.	Se consolará de ser poco querido con tal que nadie pueda serlo.
Il est jaloux encore lorsqu'il n'aime plus, et son inquiétude n'est pas aussi absurde, aussi injuste que vous pourriez à présent vous l'imaginer.	Es celoso aún cuando ya no ama, y su inquietud no es tan absurda, tan injusta como usted pudiera ahora imaginársela.
Je trouve souvent les hommes odieux dans ce qu'ils exigent ; et dans leur manière d'exiger des femmes ; mais je ne trouve pas qu'ils se trompent si fort de craindre ce qu'ils craignent.	Los hombres me parecen a menudo odiosos en lo que exigen; y en la manera de exigir a las mujeres; pero no me parece que se equivoquen tanto en temer lo que temen.
Une fille imprudente est rarement une femme prudente et sage.	Una joven imprudente es raramente una mujer prudente y decente.
Celle qui n'a pas résisté à son amant avant le mariage lui est rarement	La que no resistió a su amante antes del matrimonio, le será pocas veces fiel

fidèle après.	después.
Souvent elle ne voit plus son amant dans son mari.	A menudo ya no ve a su amante en su marido.
L'un est aussi négligent que l'autre était empressé ; l'un trouvait tout bien, l'autre trouve presque tout mal.	Uno es tan negligente como el otro era ansioso; a uno le parecía todo bien, el otro encuentra casi todo mal.
À peine se croit-elle obligée de tenir au second ce qu'elle avait juré au premier.	Apenas se cree ella en la obligación de cumplir con el segundo lo que había jurado al primero.
Son imagination aussi lui promettait des plaisirs qu'elle n'a pas trouvés, ou qu'elle ne trouve plus.	Su imaginación también le prometía placeres que ella no encontró, o que ya no encuentra.
Elle espère les trouver ailleurs que dans le mariage ; et si elle n'a pas résisté à ses penchants étant fille, elle ne leur résistera pas étant femme.	Ella espera encontrarlos en otros sitios que en el matrimonio; y si no resistió a sus inclinaciones siendo una joven, no las resistirá siendo mujer.
L'habitude de la faiblesse sera prise, le devoir et la pudeur sont déjà accoutumés à céder.	La costumbre de la debilidad tomará la decisión, el deber y el pudor ya están acostumbrados a ceder.
Ce que je dis est si vrai, qu'on admire autant dans le monde la sagesse d'une belle femme courtisée par beaucoup d'hommes, que la retenue d'une fille qui est dans le même cas.	Lo que digo es tan cierto, que se admira en el mundo tanto la decencia de una bella mujer cortejada por muchos hombres, como la contención de una joven que está en la misma situación.
On reconnaît que la tentation est à peu près la même et la résistance aussi difficile.	Se admite que la tentación es más o menos la misma y la resistencia igual de difícil.
J'ai vu des femmes se marier avec la plus violente passion, et avoir un amant deux ans après leur mariage, ensuite un autre, et puis encore un autre, jusqu'à ce que méprisées, avilies...	Ví a mujeres casarse con la más violenta pasión, y tener un amante dos años después de su boda, luego otro, y luego otro más, hasta que despreciadas, envilecidas...
- Ah ! maman ! s'écria Cécile en se levant, ai-je mérité tout cela ?	- ¡Oh! ¡Madre! exclamó Cecilia al levantarse, ¿he merecido todo esto?
- Vous voulez dire :	- Queréis decir:
Ai-je besoin de tout cela ? lui dis-je en l'asseyant sur mes genoux et en essuyant avec mon visage les larmes qui coulaient sur le sien.	¿Necesito todo esto? le dije, sentándola en mis rodillas y limpiándole con mi cara las lágrimas que le corrían por la suya.
Non, Cécile, je ne crois pas que vous eussiez besoin d'un aussi effrayant tableau, et, quand vous en auriez besoin, en seriez-vous plus coupable, en seriez-vous moins estimable, moins aimable ? m'en seriez-vous moins chère ou moins précieuse ?	No, Cecilia, no creo que tuvieseis la necesidad de una visión tan aterradora, y aunque la necesitarais, ¿seríais más culpable, seríais menos respetable por ello, menos amable? ¿Me seríais menos querida o menos valiosa?

Mais allez vous coucher, ma fille ; allez, songez que je ne vous ai blâmée de rien et qu'il fallait bien vous avertir.	Pero id a dormir, hija mía; vaya, pensad que no os censuré de nada y que hacía falta advertiros bien.
Cette seule fois je vous aurai avertie.	Esta única vez, os habré prevenido.
Allez, - et elle s'en alla.	Vaya, - y se marchó.
Je m'approchai de mon bureau, et j'écrivis.	Me acerqué a mi escritorio, y escribí.
« Ma Cécile, ma chère fille, je vous l'ai promis, cette seule fois vous aurez été tourmentée par la sollicitude d'une mère qui vous aime plus que sa vie : ensuite, sachant sur ce sujet tout ce que je sais, tout ce que j'ai jamais pensé, ma fille jugera pour elle-même.	“Mi querida Cecilia, mi querida hija, se lo prometí, esta única vez, habéis sido atormentada por la preocupación de una madre que os quiere más que a su vida: después, al saber sobre este tema todo lo que yo sé, todo lo que jamás pensé, mi hija juzgará por sí misma.
Je pourrai lui rappeler quelquefois ce que je lui aurai dit aujourd'hui ; mais je ne le lui répéterai jamais.	A veces, le podría recordar lo que le habré dicho hoy; pero no se lo repetiré jamás.
Permettez donc que j'achève, Cécile, et soyez attentive jusqu'au bout.	Permitidme entonces que termine, Cecilia, y preste atención hasta el final.
Je ne vous dirai pas ce que je dirais à tant d'autres, que, si vous manquez de sagesse, vous renoncerez à toutes les vertus ; que, jalouse, dissimulée, coquette, inconstante, n'aimant bientôt que vous, vous ne serez plus ni fille, ni amie, ni amante.	No os diré lo que diría a tantas otras, que, si carecierais de sensatez renunciarías a todas las virtudes; que, celosa, aparentando, coqueta, caprichosa, amándoos pronto solo a vos misma, no seréis ya ni hija, ni amiga, ni amante.
Je vous dirai au contraire que les qualités précieuses qui sont en vous, et que vous ne sauriez perdre, rendront la perte de celle-ci [<i>sic</i>] plus fâcheuse, en augmenteront le malheur et les inconvénients.	Al contrario, le diré que las preciosas cualidades que poseéis, y que no sabríais perder, harán la pérdida de estas más deplorable, incrementarán la desgracia y los inconvenientes.
Il est des femmes dont les défauts réparent en quelque sorte et couvrent les vices.	Hay mujeres en las que los defectos reparan de cierta manera y tapan los vicios.
Elles conservent dans le désordre un extérieur décent et imposant.	Conservan en el desorden un exterior decente e imponente.
Leur hypocrisie les sauve d'un mépris qui aurait rejaili sur leur alentour.	Su hipocresía las salva de un desprecio que habría recaído sobre su entorno.
Impérieuses et fières, elles font peser sur les autres un joug qu'elles ont secoué ; elles établissent et maintiennent la règle ; elles font trembler celles qui les imitent.	Imperiosas y orgullosas, representan, para las demás, una carga que han alterado; establecen y mantienen la regla; hacen temblar a las que las imitan.
À les entendre juger et médire, on ne peut se persuader qu'elles ne soient pas des Lucrèces.	Al escucharlas juzgar y protestar, no podemos persuadirnos de que no sean unas Lucrecias.

Leurs maris, pour peu que le hasard les ait servies, les croient des Lucrèces ; et leurs enfants, loin de rougir d'elles, les citent comme des exemples d'austérité.	Sus maridos, por poco que el azar las haya ayudado, las creen unas Lucrecias; y sus hijos, lejos de avergonzarse de ellas, las mencionan como ejemplos de austeridad.
Mais vous, qu'oseriez-vous dire à vos enfants ? comment oseriez-vous réprimer vos domestiques ? qui oseriez-vous blâmer ?	Pero vos, ¿qué osaría decir a vuestros hijos? ¿Cómo osaría contener a vuestros sirvientes? ¿A quién osaría censurar?
Hésitant, vous interrompant, rougissant à chaque mot, votre indulgence pour les fautes d'autrui décèlerait les vôtres.	Dudando, interrumpiéndose, sonrojándose en cada palabra, vuestra indulgencia por las faltas ajenas, evidenciarían las vuestras.
Sincère, humble, équitable, vous n'en déshonoreriez que plus sûrement ceux dont l'honneur dépendrait de votre vertu.	Sincera, humilde, ecuánime, vos seguramente deshonraría por ello más a aquellos cuyo honor dependiera de vuestra virtud.
Le désordre s'établirait autour de vous.	El desorden se instauraría a vuestro alrededor.
Si votre mari avait une maîtresse, vous vous trouveriez heureuse de partager avec elle une maison sur laquelle vous ne vous croiriez plus de droits, et peut-être laisseriez-vous partager à ses enfants le patrimoine des vôtres.	Si vuestro marido tuviese una amante, seríais feliz en compartir con ella una casa sobre la cual ya no se creería con derecho, y quizá dejaría compartir a sus hijos el patrimonio de los vuestros.
Soyez sage, ma Cécile, pour que vous puissiez jouir de vos aimables qualités.	Portaos bien, mi Cecilia, para que pueda disfrutar de vuestras agradables cualidades.
Soyez sage ; vous vous exposeriez, en ne l'étant pas, à devenir trop malheureuse.	Portaos bien; os expondría, de no ser así, a convertirnos en desdichada.
Je ne vous dis pas tout ce que je pourrais dire.	No le digo todo lo que podría decir.
Je ne vous peins pas le regret d'avoir trop aimé ce qui méritait peu de l'être, le désespoir de rougir de son amant encore plus que de ses faiblesses, de s'étonner, en le voyant de sang-froid, qu'on ait pu devenir coupable pour lui.	No le he descrito el pesar de haber amado demasiado lo que merecía amarse poco, la desesperación de sonrojar por su amante más aún que por sus debilidades, de sorprenderse, al verlo con sangre fría, que se haya podido ser culpable por él.
Mais j'en ai dit assez.	Pero, dije bastante.
J'ai fini, Cécile.	Terminé, Cecilia.
Profitez, s'il est possible, de mes conseils ; mais, si vous ne les suivez pas, ne vous cachez jamais d'une mère qui vous adore.	Sacad provecho, si es posible, de mis consejos; pero, si no los seguís, nunca os escondáis de una madre que os adora.
Que craindriez-vous ?	¿Qué temería usted?
Des reproches ?	¿Reproches?
- Je ne vous en ferai point ; ils m'affligeraient plus que vous.	- No le haré ninguno; me afligirían más que a usted.

- La perte de mon attachement ?	- ¿La pérdida de mi apego?
- Je ne vous en aimerais peut-être que plus, quand vous seriez à plaindre, et que vous courriez risque d'être abandonnée de tout le monde.	- Os querré quizá por ello aún más cuando sea digna de lástima, y corrieseis el riesgo de ser abandonada por todos.
- De me faire mourir de chagrin ?	- ¿De hacerme morir de pena?
- Non, je vivrais, je tâcherais de vivre, de prolonger ma vie pour adoucir les malheurs de la vôtre, et pour vous obliger à vous estimer vous-même malgré des faiblesses qui vous laisseraient mille vertus et à mes yeux mille charmes. »	- No, viviré, intentaré vivir, prolongar mi vida para suavizar las desdichas de la vuestra, y para obligaros a que os estiméis a pesar de las debilidades que eliminarían mil virtudes y, a mis ojos, mil encantos."
Cécile, en s'éveillant, lut ce que j'avais écrit.	Cecilia, al despertar, leyó lo que yo había escrito.
Je fis venir des ouvrières dont nous avons besoin ; je tâchai d'occuper et de distraire Cécile et moi, et j'y réussis ; mais après le dîner, comme nous travaillions ensemble et avec les ouvrières, elle interrompit le silence général.	Hice venir costureras que necesitábamos; intentaba ocupar y distraer a Cecilia y a mí, y lo conseguí; pero después de la cena, como trabajábamos juntas y con las costureras, interrumpió el silencio general.
- Un mot, maman.	- Una palabra, madre.
Si les maris sont comme vous les avez peints, si le mariage sert à si peu de chose, serait-ce une grande perte ? ...	Si los esposos son como vos los habéis descrito, si el matrimonio sirve para tan pocas cosas, ¿sería una gran pérdida? ...
- Oui, Cécile : vous voyez combien il est doux d'être mère.	- Sí, Cecilia: se da cuenta cuanto es agradable ser madre.
D'ailleurs, il y a des exceptions, et chaque fille, croyant que son amant et elle auraient été une exception, regrettera de n'avoir pu l'épouser comme si c'était un grand malheur, quand même ce n'en serait pas un.	Además, hay excepciones, y cada muchacha, creyendo que su amante y ella habrían sido una excepción, lamentará no haber podido esposarlo como si eso fuera una gran desgracia, aunque eso no lo sería.
Un mot, ma fille, à mon tour.	Una palabra, hija mía, por mi parte.
Il y a une heure que je pense à ce que je vais vous dire.	Hace una hora que pienso en lo que voy a deciros.
Vous avez entendu louer, et peut-être avait-on tort de les louer en votre présence, des femmes connues par leurs mauvaises mœurs ; mais c'étaient des femmes qui n'auraient pu faire ce qu'on admire en elles si elles avaient été sages.	Habéis oído alabar, y quizás fue un error alabarlas en su presencia, a mujeres conocidas por sus malos hábitos; pero eran mujeres que no habrían podido hacer lo que se admira en ellas si hubiesen sido decentes.
La Le Couvreur n'aurait pu envoyer au maréchal de Saxe le prix de ses diamants si on ne les lui avait donnés, et elle n'aurait eu aucune relation avec lui si elle n'avait été sa maîtresse.	La 'Le Couvreur' no podría haber enviado al mariscal de Saxe el precio de sus diamantes si no se los hubieran regalado, y no habría tenido ninguna relación con él si no hubiese sido su amante.

Agnès Sorel n'aurait pas sauvé la France, si elle n'avait été celle de Charles VII.	Agnès Sorel no habría salvado Francia, si no hubiera sido la de Carlos VII.
Mais ne serions-nous pas fâchées d'apprendre que la mère des Gracques, Octavie, femme d'Antoine, ou Porcie, fille de Caton, ait eu des amants ?	Pero ¿No nos enfadaríamos al saber que la madre de los Gracos, Octavia, esposa de Antonio, o Porcia, hija de Catón, habían tenido amantes?
Mon érudition fit rire Cécile.	Mi erudición hizo reír a Cecilia.
- On voit bien, maman, dit-elle, que vous avez pensé d'avance à ce que vous venez de dire, et il vous a fallu remonter bien haut...	- Se ve bien, madre, dijo, que pensó antes lo que acaba de decir, y tuvo que remontarse muy atrás.
- Il est vrai, interrompis-je, que je n'ai rien trouvé dans l'histoire moderne ; mais nous mettrons, si vous voulez, à la place de ces Romaines madame Tr., Mademoiselle des M. et mesdemoiselles de S. Le jeune lord nous vint voir de meilleure heure que de coutume.	- Es verdad, interrumpí, que no encontré nada en la historia moderna; pero colocaremos, si lo desea, en lugar de estas romanas, a la Sra. Tr., a la Srta. De los M. y a las señoritas de S. El joven lord vino a vernos a mejor hora que de costumbre.
Cécile leva à peine les yeux de dessus son ouvrage.	Cecilia apenas levantó los ojos de su labor.
Elle lui fit des excuses de son inattention de la veille, trouva fort naturel qu'il s'en fût impatienté, et se blâma d'avoir montré de l'humeur.	Se excusó de su descuido del día anterior, vio muy natural que se impacientara por ello, y se censuró por haber mostrado su malhumor.
Elle le pria, après m'en avoir demandé la permission, de revenir le lendemain lui donner une leçon dont elle profiterait sûrement beaucoup mieux.	Le rogó, después de haberme pedido permiso, que volviera al día siguiente para darle una clase de la que sacaría seguramente mejor provecho.
- Quoi ! c'est de cela que vous vous souvenez ! lui dit-il en s'approchant d'elle et faisant semblant de regarder son ouvrage.	- ¡Qué! ¡De eso es de lo que os acordáis! Le dijo al acercarse a ella y simulando observar su labor.
- Oui, dit-elle, c'est de cela.	- Sí, dijo ella, es de eso.
- Je me flatte, dit-il, que vous n'avez pas été en colère contre moi.	- Me precio, dijo, de que no se enfadara conmigo.
- Point en colère du tout, lui répondit-elle.	- No estoy en absoluto enfadada, le respondió.
Il sortit désabusé, c'est-à-dire, abusé.	Salió desengañado, es decir engañado.
Cécile écrivit sur une carte :	Cecilia escribió sobre una cartulina:
« Je l'ai trompé, cela n'est pourtant pas bien agréable à faire. »	“Lo engaño, pero no es muy agradable hacerlo.”
J'écrivis :	Escribí:
« Non, mais cela était nécessaire, et vous avez bien fait.	“No, pero era necesario, e hizo bien.

Je suis intéressée, Cécile.	Me preocupa, Cecilia.
Je voudrais qu'il ne tînt qu'à vous d'épouser ce petit lord.	Querría que solo dependiera de vos el casaros con este pequeño lord.
Ses parents ne le trouveraient pas trop bon ; mais, comme ils auraient tort, peu m'importe.	Sus padres no lo considerarían muy bueno; pero, como no tendrían razón, poco importa.
Pour cela, il faut tâcher de le tromper.	Por eso, hay que procurar engañarlo.
Si vous réussissez à le tromper, il pourra dire :	Si consigue engañarlo, podrá decir:
C'est une fille aimable, bonne, peu sensible de cette sensibilité à craindre pour un mari ; elle sera sage, je l'aime, je l'épouserai. »	Es una muchacha amable, buena, poco susceptible de esa susceptibilidad a temer por un marido; será decente, la quiero, la desposaré."
Si vous ne réussissez pas, s'il voit à travers votre réserve, il peut dire :	Si no lo conseguís, si veis a través de vuestra reticencia, puede decir:
« Elle sait se vaincre, elle est sage, je l'aime, je l'estime, je l'épouserai. »	"Sabe reprimirse, es decente, la quiero, la estimo, la desposaré."
Cécile me rendit les deux cartes en souriant.	Cecilia me devolvió las dos cartulinas sonriendo.
J'écrivis sur une troisième :	Escribí sobre una tercera:
« Au reste, je ne dis <i>tromper</i> que pour avoir plus tôt fait.	"Por lo demás, solo digo <i>engañar</i> para ser más concisa.
Si je suis curieuse de lire une lettre qui m'est confiée, au point d'être tentée quelquefois de l'ouvrir, est-ce tromper que de ne l'ouvrir pas et de ne pas dire sans nécessité que j'en aie eu la tentation ?	Si tengo curiosidad por leer una carta que se me encomendó, a tal punto de estar tentada, a veces, de abrirla, ¿es engañar el no abrirla y el no decir sin necesidad que tuve la tentación de hacerlo?
Pourvu que je sois toujours discrète, la confiance des autres sera aussi méritée qu'avantageuse. »	Con tal que siempre sea discreta, la confianza de los demás será tan merecida como ventajosa."
- Maman, me dit Cécile, dites-moi tout ce que vous voudrez ; mais, quant à me rappeler ce que vous m'avez dit ou écrit, il n'en est pas besoin : je ne puis l'oublier.	- Madre, me dijo Cecilia, dígame todo lo que usted desee; pero, en cuanto a recordarme lo que me ha dicho o escrito, no es necesario: no puedo olvidarlo.
Je n'ai pas tout compris, mais les paroles sont gravées dans ma tête.	No comprendí todo, pero las palabras están grabadas en mi cabeza.
J'expliquerai ce que vous m'avez dit par les choses que je verrai, que je lirai, par celles que j'ai déjà vues et lues, et ces choses-là je les expliquerai par celles que vous m'avez dites.	Entenderé lo que me habéis dicho por las cosas que veré, que leeré, por las que ya ví y leí, y aquellas cosas las explicaré por esas que me dijisteis.
Tout cela s'éclaircira mutuellement.	Todo esto se esclarecerá mutuamente.
Aidez-moi quelquefois, maman, à faire des applications comme autrefois quand vous me disiez :	A veces, ayúdeme, madre, a ver la práctica como en otras ocasiones cuando me decía:
« Voyez cette petite fille, c'est cela	"Ved a esta pequeña, eso es lo que se

qu'on appelle être propre et soigneuse ; voyez celle-là, c'est cela qu'on appelle être négligente.	llama ser limpia y cuidadosa; ved a aquella, eso es lo que se llama ser negligente.
Celle-ci est agréable à voir, l'autre déplaît et dégoûte. »	Ésta es agradable de ver, la otra desagrada y disgusta.”
Faites-en autant sur ce nouveau chapitre.	Hacedlo igual con este nuevo capítulo.
C'est tout ce dont je crois avoir besoin, et à présent je ne veux m'occuper que de mon ouvrage.	Es todo lo que creo que necesito, y ahora, solo quiero ocuparme de mi labor.
Le jeune lord est venu comme on l'en avait prié.	El joven lord vino como se le había rogado.
La partie d'échecs est fort bien allée.	La partida de ajedrez fue bastante bien.
Milord me dit une fois pendant la soirée :	Milord me dijo una vez durante la velada:
Vous me trouverez bien bizarre, madame ; je me plaignais avant-hier de ce que mademoiselle était trop peu attentive, ce soir je trouve qu'elle l'est trop.	Le pareceré bastante raro, señora; antes de ayer, me quejaba de que la señorita estaba poco atenta, y esta noche, me parece que lo está demasiado.
À son tour, il était distrait et rêveur.	A su vez, él estaba distraído y pensativo.
Cécile a paru ne rien voir et ne rien entendre.	Cecilia pareció no darse cuenta y no oír nada.
Elle m'a priée de lui procurer Philidor.	Me rogó que le procurase Philidor.
Si cela continue, je l'admirerai.	Si esto sigue, la admiraré.
Adieu ; je répète ce que j'ai dit au commencement de ma lettre : cette fois-ci vous me devez des remerciements.	Adiós; repito lo que dije al principio de mi carta: en esta ocasión, me debéis agradecimientos.
J'ai rempli ma tâche encore plus exactement que je ne pensais ; j'ai copié la lettre et les cartes.	Cumplí mi tarea con más exactitud aún de lo que pensaba; copié la carta y las cartulinas.
Je me suis rappelé ce qui s'est dit presque mot à mot.	Recordé lo que se dijo casi palabra por palabra.
TREIZIÈME LETTRE.	DECIMOTERCERA CARTA.
Tout va assez bien.	Todo va bastante bien.
Cécile s'observe, avec un soin extrême.	Cecilia se reserva, con un cuidado extremo.
Le jeune homme la regarde quelquefois d'un air qui dit :	El joven la mira a veces de una manera que dice:
Me serais-je trompé, et vous serais-je tout à fait indifférent ?	¿Me habré equivocado, y os sería totalmente indiferente?
Il devient chaque jour plus attentif à lui plaire.	Cada día se vuelve más atento para gustarle.
Nous ne voyons plus le jeune ministre mon parent, ni son ami des montagnes.	No vemos ya al joven cura mi pariente, ni a su amigo montañés.
Le jeune Bernois, se sentant peut-	El joven de Berna, al sentirse quizás

être trop éclipsé par son cousin, ne nous honore plus de ses visites ; mais ce cousin vient nous voir très souvent, et me paraît toujours très aimable.	demasiado eclipsado por su primo, no nos honra ya con sus visitas; pero este primo viene a vernos muy a menudo, y me parece siempre muy amable.
Quant aux deux autres hommes, je les appelle <i>mes pénates</i> .	En cuanto a los dos otros hombres, los llamo <i>mis Penates</i> ¹²³ .
Vos hommes m'ont bien fait rire.	Vuestros hombres me hicieron bastante reír.
Celui qui est étonné qu'une hérétique sache ce que c'est que le Décalogue, me rappelle un Français qui disait à mon père :	El que se extraña de que una hereje sepa qué es el Decálogo, me recuerda a un francés que decía a mi padre:
Monsieur, qu'on soit huguenot pendant le jour, je le comprends ; on s'étourdit, on fait ses affaires, on ne pense à rien ; mais le soir, en se couchant, dans son lit, dans l'obscurité, on doit être bien inquiet ; car, au bout du compte, on pourrait mourir pendant la nuit ; - et un autre qui lui disait :	Señor, que uno sea hugonote durante el día, lo entiendo; uno se distrae, se dedica a sus asuntos, no se piensa en nada; pero por la noche, al acostarse, en su cama, en la oscuridad, se debe de estar bastante preocupado, se podría uno morir durante la noche; - y otro le decía:
Je sais bien, monsieur, que vous autres huguenots, vous croyez en Dieu ; je l'ai toujours soutenu, je n'en doute pas ; mais en Jésus-Christ ? ...	Sé bien, caballero, que vosotros los hugonotes, creéis en Dios; siempre lo he defendido, no lo dudo; pero ¿en Jesucristo? ...
Quant au président, qui ne comprend pas comment une femme qui a quelque instruction et quelque usage du monde ose encore parler des dix commandements, et en général de la religion, il est encore plus plaisant ou plus pitoyable.	En cuanto al presidente, que no comprende cómo una mujer que tiene alguna educación y algo de mundología osa todavía hablar de los diez mandamientos, y en general de la religión, él es aún más agradable o más lamentable.
Il a voulu raisonner ; il dit, comme tant d'autres, que sans la religion nous n'aurions pas moins de morale, et cite quelques athées honnêtes gens.	Quiso razonar; dice, como tantos otros, que sin la religión no tendríamos menos moral, y cita a algunos ateos gente honrada.
Répondez-lui que, pour en juger, il faudrait trois ou quatre générations et un peuple entier d'athées; car, si j'ai eu un père, une mère, des maîtres chrétiens ou déistes, j'aurai contracté des habitudes de penser et d'agir qui ne se perdront pas le reste de ma vie, quelque système que j'adopte, et qui influenceront sur mes enfants, sans que je le veuille ou le sache: de sorte que Diderot, s'il était	Respóndale que, para juzgar sobre eso, harían falta tres o cuatro generaciones y un pueblo entero de ateos; porque, si tuve un padre, una madre, maestros cristianos o creyentes, habría contraído unas formas de pensar y de actuar que no se perderán el resto de mi vida, cualquiera que sea el sistema que adopte, y que influirán sobre mis hijos, sin que lo desee o lo sepa: de manera que Diderot, si era un hombre honrado,

¹²³ En la mitología romana eran dioses protectores del hogar. (Véase análisis, p. 165)

honnête homme, pouvait le devoir à une religion que, de bonne foi, il soutenait être fausse.	podía deberlo a una religión que, de buena fe, sostenía ser falsa.
Vous n'aviez pas besoin de m'assurer que vous ne disiez jamais rien de mes lettres qui pût avoir le plus petit inconvénient.	Usted no tenía la necesidad de asegurarme que no decía usted nunca nada de mis cartas que pudiese tener el más pequeño inconveniente.
Les écrirais-je si je n'en étais assurée ?	¿Las escribiría si no estuviera convencida de ello?
Je suis bien aise que vous soyez si contente de Cécile.	Me alegra saber que está usted tan contenta de Cecilia.
Vous me trouvez extrêmement indulgente, et vous ne savez pas pourquoi ; en vérité, ni moi non plus.	Le parezco extremadamente indulgente, y no sabe usted por qué; en verdad, ni yo tampoco.
Il n'y aurait eu, ce me semble, ni justice ni prudence dans une conduite plus rigoureuse.	No habría, me parece, ni justicia ni prudencia en una conducta más rigurosa.
Comment se garantir d'une chose qu'on ne connaît et n'imagine point, qu'on ne peut ni prévoir, ni craindre ?	¿Cómo asegurarse de una cosa que no se conoce y ni se imagina, que no se puede prever, ni temer?
Y a-t-il quelque loi naturelle ou révélée, humaine ou divine, qui dise :	¿Hay alguna ley natural o revelada, humana o divina que diga:
La première fois que ton amant te baisera la main, tu n'en seras point émue ?	La primera vez que tu amante te bese la mano, no te emocionarás?
Fallait-il la menacer	¿Era necesario amenazarla
<i>Des chaudières bouillantes Où l'on plonge à jamais les femmes mal-vivantes ?</i>	<i>Calderas hirviendo Donde se sumergen para siempre a las mujeres de mala vida?</i>
Fallait-il, en la boudant, en lui montrant de l'éloignement, l'inviter à dire comme Télémaque :	¿Era necesario, enfadarse con ella, alejarse de ella, animarla a decir como Telémaco:
O Milord ! si maman m'abandonne, il ne me reste plus que vous ?	¡Oh Milord! Si madre me abandona, ¿solo me queda usted?
Supposé que quelqu'un fût assez fou pour me dire :	Suponga que alguien esté tan loco para decirme:
Oui, il le fallait ; je dirais que, n'ayant ni indignation, ni éloignement dans le cœur, cette conduite, qui ne m'aurait paru ni juste ni prudente, n'aurait pas non plus été possible	Sí, era necesario; diré que, al no haber ni indignación, ni distanciamiento en el corazón, esta conducta, que no me hubiera parecido ni justa ni prudente, tampoco hubiera sido posible.
QUATORZIÈME LETTRE.	DECIMOCUARTA CARTA.
Que direz-vous d'une scène qui nous bouleversa hier, ma fille et moi, au point que nous n'avons presque pas ouvert la bouche aujourd'hui, ne voulant pas en parler et ne pouvant	¿Qué opinará de una escena que nos conmovió ayer, a mi hija y a mí, hasta tal punto que hoy no abrimos casi la boca, al no querer hablar de ello y no poder hablar de otra cosa?

parler d'autre chose ?	
Voilà du moins ce qui me ferme la bouche, et je crois que c'est aussi ce qui la ferme à Cécile.	He aquí lo que, al menos, me mantiene la boca cerrada y creo que es lo que también se la mantiene a Cecilia.
Elle a l'air encore tout effrayée.	Parece que todavía está asustada.
Pour la première fois de sa vie elle a mal passé la nuit, et je la trouve très pâle.	Por primera vez en su vida, ha pasado mala noche, y la encuentro muy pálida.
Hier, Milord et son parent dînant au château, je n'eus l'après-dîner que mon cousin du régiment de ***; ma fille le pria de faire une pointe à son crayon.	Ayer, Milord y su pariente cenando en el castillo, no tuve, después de la cena más que a mi primo del regimiento ***; mi hija le rogó que le sacara punta a su lapicero.
Il prit pour cela un canif ; le bois du crayon se trouva dur, son canif fort tranchant.	Para ello, cogió una navaja; la madera del lapicero resultó dura, y su navaja bastante afilada.
Il se coupa la main fort avant, et le sang coula avec une telle abondance que j'en fus effrayée.	Se cortó mucho la mano, y la sangre salió con tal abundancia que me aterrorizó.
Je courus chercher du taffetas d'Angleterre, un bandage, de l'eau.	Corrí a buscar tafetán de Inglaterra, un vendaje, agua.
C'est singulier, dit-il en riant, et ridicule ; j'ai mal au cœur.	Es extraño, dijo riéndose, y ridículo; me encuentro mal.
Il était assis.	Estaba sentado.
Cécile dit qu'il pâlit extrêmement.	Cecilia dijo que palidecía muchísimo.
Je criai de la porte :	Grité desde la puerta:
Ma fille, vous avez de l'eau de Cologne.	Hija mía, tenéis agua de Colonia.
Elle en mouilla vite son mouchoir ; d'une main elle tenait ce mouchoir qui lui cachait le visage de M. de ***, de l'autre elle tâchait d'arrêter le sang avec son tablier.	Rápidamente humedeció con ella su pañuelo; con una mano sujetaba ese pañuelo que le tapaba la cara del Sr. De ***, con la otra intentaba detener la sangre con su delantal.
Elle le croyait presque évanoui, dit-elle, quand elle sentit qu'il la tirait à lui.	Lo creía casi desvanecido, dijo ella, cuando sintió que la arrastraba hacia él.
Penchée, comme elle l'était, elle n'aurait pu résister ; mais l'effroi, la surprise lui en ôtèrent la pensée.	Inclinada, como lo estaba, no hubiese podido resistir; pero el pavor, la sorpresa le quitaron la idea.
Elle le crut fou ; elle crut qu'une convulsion lui faisait faire un mouvement involontaire, ou plutôt elle ne crut rien, tant ses idées furent rapides et confuses.	Lo creyó loco; pensó que una convulsión le provocaba un movimiento involuntario, o más bien no pensó nada, de lo rápido y confusos que fueron sus pensamientos.
Il lui disait :	Él le decía:
Chère Cécile ! charmante Cécile !	¡Querida Cecilia! ¡Encantadora Cecilia!
Au moment où il lui donnait avec transport un baiser sur le front, ou plutôt dans ses cheveux par la manière dont elle était tombée sur lui, je rentre.	En el momento de darle con arrebató un beso en la frente, más bien en su cabello por como se había desplomado sobre él, yo volví.

Il se lève, et l'assied à sa place.	Él se levanta, y se sienta en su sitio.
Son sang coulait toujours.	Su sangre seguía derramándose.
J'appelle Fanchon, je lui montre mon parent, je lui donne ce que je tenais, et sans dire un seul mot j'emmène ma fille.	Llamo a Fanchon, le presento a mi pariente, le doy lo que tenía, y sin decir ni una palabra me llevo a mi hija.
Plus morte que vive, elle me raconta ce que je viens de vous dire.	Más muerta que viva, me contó lo que acabo de decirle.
- Mais, maman, disait-elle, comment n'ai-je pas eu la pensée de me jeter de côté, de détourner sa tête ?	- Pero, madre, decía, ¿cómo no tuve la lucidez de ponerme de lado, de apartar su cabeza?
J'avais deux mains ; il n'en avait qu'une.	Tenía dos manos; él solo tenía una.
Je n'ai pas fait le moindre effort pour me dégager du bras qui était autour de ma taille et qui me tirait.	No hice ni el menor esfuerzo para liberarme del brazo que rodeaba mi cintura y que me arrastraba.
J'ai toujours continué à tenir mon tablier autour de la main blessée.	Mantuve siempre mi delantal rodeando la mano herida.
Qu'importait qu'elle saignât un peu plus!	¿Qué importaba que sangrara un poco más!
C'est lui qui doit se faire de moi une idée bien étrange !	¿Es él quien debe hacerse una idea bien extraña de mí!
N'est-il pas affreux de pouvoir perdre le jugement au moment où l'on en aurait le plus de besoin ?	¿No es horrible poder perder el juicio en el momento en el que más lo necesitarías?
Je ne répondais rien.	No respondí nada.
Craignant également de graver dans son imagination d'une manière trop fâcheuse une chose qui lui faisait tant de peine, et de la lui faire envisager comme un événement commun, ordinaire et auquel il ne fallait point mettre d'importance, je n'osais parler.	Temiendo también grabar en su mente, de una manera muy desagradable, una cosa que le causaba tanta pena, y de hacérselo ver como un acontecimiento usual, ordinario y al cual no había que darle importancia, no osaba hablar.
Je n'osai même exprimer mon indignation contre M. de ***.	Tampoco me atrevía a expresar mi indignación contra el Sr. De ***.
Je ne disais rien du tout.	No decía nada en absoluto.
Je fis dire à ma porte que Cécile était incommodée.	Mandé decir a la entrada de mi casa que Cecilia estaba indispuesta.
Nous passâmes la soirée à lire de l'anglais.	Pasamos la velada leyendo inglés.
Elle entend passablement Robertson.	Entiende bastante a Robertson.
L'histoire de la malheureuse reine Marie l'attacha un peu ; mais de temps en temps elle disait :	Se encariñó un poco con la historia de la infeliz reina Marie; pero, de vez en cuando, decía:
Mais, maman, cela n'est-il pas bien étrange ?	Pero, madre, ¿no es esto bastante extraño?
Était-il donc fou ?	Entonces ¿Estaba loco?
- Quelque chose d'approchant, lui répondais-je ; mais lisez, ma fille, cela vous distrait et moi aussi.	- Algo similar, le respondí; pero leed, hija mía, eso os distrae y a mí también.

- Le voilà.	- Aquí está.
Il ne s'est pas fait annoncer, de peur sans doute qu'on ne le renvoyât.	No se hizo anunciar, por miedo sin duda a que se lo despidiera.
Je ne sais comment lui parler, comment le regarder.	No sé cómo hablarle, cómo mirarlo.
Je continue d'écrire pour me dispenser de l'un et de l'autre.	Sigo escribiendo para dispensarme de lo uno y de lo otro.
Je vois Cécile lui faire une grande révérence.	Veo a Cecilia hacerle una gran reverencia.
Il est aussi pâle qu'elle, et ne paraît pas avoir mieux dormi.	Está tan pálido como ella, y no parece haber dormido mejor.
Je ne puis pas écrire plus longtemps.	No puedo escribir más tiempo.
Il ne faut pas laisser ma fille dans l'embarras.	No hay que dejar a mi hija en un aprieto.
Monsieur de *** s'est approché de moi quand il m'a vue poser la plume.	El Sr. De *** se acercó a mí cuando me vio posar la pluma.
- Me bannirez-vous de chez vous, madame ? m'a-t'il dit.	- ¿Me prohibirá usted la entrada a su casa, señora?
Je ne sais moi-même si j'ai mérité une aussi cruelle punition.	No sé ni yo mismo si merecí un castigo tan cruel.
Je suis coupable, il est vrai, de l'oubli de moi-même le plus impardonnable, le plus inconcevable, mais non d'aucun mauvais dessein, d'aucun dessein.	Soy culpable, es cierto, del olvido de mí mismo el más imperdonable, el más inconcebible, pero no de ningún mal propósito, de ningún propósito.
Ne savais-je pas que vous alliez rentrer ?	¿No sabía que iba usted a volver?
J'aime Cécile ; je le dis aujourd'hui comme une excuse, et hier, en entrant chez vous, j'aurais cru ne pouvoir jamais le dire sans crime.	Amo a Cecilia; lo digo hoy como excusa, y ayer, al entrar en vuestra casa, habría creído no poder decirlo jamás sin cometer un error.
J'aime Cécile, et je n'ai pu sentir sa main contre mon visage, ma main dans la sienne, sans perdre pour un instant la raison.	Amo a Cecilia, y no pude sentir su mano contra mi cara, su mano dentro de la mía, sin perder por un instante la razón.
Dites à présent, madame, me bannissez-vous de chez vous ?	Diga ahora, señora, ¿me prohíbe la entrada de su casa?
Mademoiselle, me bannissez-vous, ou me pardonnez-vous généreusement l'une et l'autre ?	Señorita, ¿me repudia, o me perdonan ambas generosamente?
Si vous ne me pardonnez pas, je quitte Lausanne dès ce soir.	Si no me perdonan, dejo Lausana esta misma tarde.
Je dirai qu'un de mes amis me prie de venir tenir sa place au régiment.	Diré que uno de mis amigos me ruega que lo sustituya en el regimiento.
Il me serait impossible de vivre ici si je ne pouvais venir chez vous, ou d'y venir si j'y étais reçu comme vous devez trouver que je le mérite.	Me sería imposible vivir aquí si no pudiera venir a su casa, o si al venir, fuese recibido como piensan que lo merezco.
Je ne répondais pas.	Yo no respondía.
Cécile m'a demandé la permission de répondre.	Cecilia me pidió permiso para responder.

J'ai dit que je souscrivais d'avance à tout ce qu'elle dirait.	Dije que secundaba por anticipado todo lo que ella diría.
- Je vous pardonne, monsieur, a-t-elle dit, et je prie ma mère de vous pardonner.	- Lo perdono, señor, dijo, y ruego a mi madre que lo perdone.
Au fond, c'est ma faute.	En el fondo, es culpa mía.
J'aurais dû être plus circonspecte, vous donner mon mouchoir et ne le pas tenir, détacher mon tablier après en avoir enveloppé votre main.	Tuve que ser más prudente, darle mi pañuelo y no sujetarlo, desanudar mi mandil después de haber envuelto su mano.
Je ne savais pas la conséquence de tout cela ; me voici éclairée pour le reste de ma vie.	No sabía la consecuencia de todo esto; estoy aleccionada para el resto de mi vida.
Mais, puisque vous m'avez fait un aveu, je vous en ferai un aussi qui vous sera utile peut-être, et qui vous fera comprendre pourquoi je ne crains pas de continuer à vous voir.	Pero, visto que me ha hecho una confesión, le haré otra yo también que podrá quizá serle útil, y que le hará entender porqué no temo seguir viéndole.
J'ai aussi de la préférence pour quelqu'un.	También tengo preferencia por alguien.
- Quoi ! s'écria-t-il, vous aimez !	- ¡Qué! exclamó él, ¡usted ama!
Cécile ne répondit pas.	Cecilia no respondió.
De ma vie je n'ai été aussi émue.	En toda mi vida, no había estado tan emocionada.
Je le croyais ; mais le savoir ! savoir qu'elle aime assez pour le dire et de cette manière ! pour sentir que c'est un préservatif, que les autres hommes ne sont point à craindre pour elle !	Lo creía; ¡pero saberlo! ¡Saber que ama tanto para decirlo y de esta manera! ¡Percibir que es una protección, que los otros hombres no son de temer para ella!
M. de *** sur qui je jetai les yeux, me fit pitié dans ce moment, et je lui pardonnai tout.	El Sr. De *** sobre quien tenía la mirada fijada, me dio pena en ese momento, y le perdoné todo.
- L'homme que vous aimez, mademoiselle, lui dit-il d'une voix altérée, sait-il son bonheur ?	- El hombre que ama, señorita, le dijo de una voz alterada, ¿sabe su felicidad?
- Je me flatte qu'il n'a pas deviné mes sentiments, répondit Cécile avec le son de voix le plus doux et une expression dans l'accent la plus modeste qu'elle ait jamais eue.	- Me siento halagada porque no adivinó mis sentimientos, respondió Cecilia con el tono de voz más dulce y con una expresión enfática la más modesta que jamás haya tenido.
- Mais comment cela est-il possible ? dit-il ; car, vous aimant, il doit étudier vos moindres paroles, vos moindres actions ; et alors ne doit-il pas démêler...	- Pero ¿cómo es posible? dijo; porque, amándose, tiene que estudiar vuestras mínimas palabras, vuestras más pequeñas acciones; y entonces, ¿no debe él distinguir...
- Je ne sais pas s'il m'aime, interrompit Cécile, il ne me l'a pas dit, et il me semble que je le verrais par la raison que vous me dites.	- No sé si me quiere, interrumpió Cecilia, no me lo dijo, y me parece que lo vería por el motivo que usted me dice.
- Je voudrais savoir, reprit-il, quel	- Quisiera saber, retomó él, quién es

est cet homme assez heureux pour vous plaire, assez aveugle pour l'ignorer.	ese hombre tan afortunado para gustaros, tan ciego para ignorarlo.
- Et pourquoi voudriez-vous le savoir ? dit Cécile.	- Y ¿Por qué querría saberlo? dijo Cecilia.
- Il semble, dit-il, que je ne lui voudrais point de mal, et cela, parce que je ne le crois pas aussi amoureux que moi.	- Parece, dijo, que no le desearía nada malo, y esto, porque no le creo tan enamorado como yo.
Je lui parlerais tant de vous, avec tant de passion, qu'il ferait une plus grande attention à vous, qu'il vous en apprécierait mieux, et qu'il mettrait son sort entre vos mains ; car je ne puis croire qu'il soit malheureusement lié comme moi.	Le hablaría tanto de usted, con tanta pasión, que prestaría más atención a usted, que la apreciaría mejor, y que pondría su suerte entre vuestras manos; porque no puedo creer que esté desgraciadamente atado como yo.
J'aurais eu au moins le bonheur de vous servir, et je trouverais quelque consolation à penser qu'un autre ne saura pas être heureux autant que je le serais à sa place.	Habría tenido al menos la felicidad de servirla, y encontraría algún consuelo al pensar que otro no sabrá ser tan feliz como lo sería yo en su lugar.
- Vous êtes généreux et aimable, lui dis-je ; je vous pardonne aussi de tout mon cœur.	- Es usted generoso y amable, le dije; lo perdono también con todo mi corazón.
Il pleura et moi aussi.	Lloró y yo también.
Cécile baissait la tête, et reprit son ouvrage.	Cecilia bajó la cabeza, y retomó su labor.
- L'aviez-vous dit à votre mère ? lui dit-il.	- ¿Se lo había dicho a su madre? le dijo él.
- Non, lui dis-je, elle ne me l'avait pas dit.	- No, le respondí, no me lo había dicho.
- Mais vous savez qui c'est.	- Pero sabe usted quién es.
- Oui, je le devine.	- Sí, lo adivino.
- Et si vous cessiez de l'aimer, mademoiselle ?	- Y ¿Si dejara de amarlo, señorita?
- Ne le souhaitez pas, lui dis-je, vous êtes trop aimable pour qu'en ce cas-là je pusse ne vous pas bannir.	- No lo desee, le dije, es usted demasiado amable para que en tal caso no pudiera yo prohibirle la entrada a usted.
Il me vint du monde, il se sauva.	Me vino visita, él se salvó.
Je dis à Cécile de rester le dos tourné à la fenêtre, et je fis apporter du café que je la priai de me servir, quoiqu'il ne fût guère l'heure d'en prendre.	Le dije a Cecilia que se quedara de espaldas a la ventana, y mandé traer café que le pedí que me sirviera, aunque apenas fuese la hora de tomarlo.
Tout cela l'occupant et la cachant, elle essuya peu de questions sur sa pâleur et sur son indisposition de la veille.	Al ocuparla con todo eso y al apartarla, tuvo que soportar pocas preguntas sobre su palidez y sobre su indisposición del día anterior.
Il n'y eut que notre ami l'Anglais à qui rien n'échappa.	Solo hubo nuestro amigo el inglés a quien no se le escapó nada.

- J'ai rencontré votre parent, me dit-il tout bas.	- Me encontré con su pariente, me dijo en voz baja.
Il m'aurait évité s'il l'avait pu.	Me hubiese evitado si hubiera podido.
Quel air je lui ai trouvé !	¡Qué aspecto tenía!
Dix jours de maladie ne l'auraient pas plus changé qu'il n'a changé depuis avant-hier.	Diez días de enfermedad no lo habrían cambiado más que lo que cambió desde antes de ayer.
Vous me trouvez bien pâle, m'a-t-il dit.	Me encuentra bastante pálido, me dijo.
Figurez-vous, en me montrant sa main, qu'une piqûre, profonde à la vérité, m'a changé de la sorte.	Figúrese, enseñándome su mano, que una picadura, profunda la verdad, me ha cambiado de esta manera.
Je lui ai demandé où il s'était fait cette piqûre.	Le pregunté dónde se había hecho esa picadura.
Il m'a dit que c'était chez vous avec un canif, en taillant un crayon ; qu'il avait perdu beaucoup de sang et s'était trouvé mal.	Me dijo que fue en vuestra casa con una navaja, al sacarle punta a un lapicero; que había perdido mucha sangre y se había sentido indispuerto.
Cela est si ridicule, a-t-il ajouté, que j'en rougis.	Es tan ridículo, añadió, que me sonrojo por ello.
En effet, il a rougi, et n'en a été le moment d'après que plus pâle.	Así es, se sonrojó, y justo después, se puso aún más pálido.
J'ai vu qu'il disait vrai, mais qu'il ne disait pas tout.	Ví que decía la verdad, pero que no decía todo.
En entrant ici, je vous trouve un air d'émotion et d'attendrissement.	Al entrar aquí, le he notado un aspecto emocionado y conmovedor.
Mademoiselle Cécile est pâle et abattue.	La señorita Cecilia está pálida y abatida.
Permettez-moi de vous demander ce qui s'est passé.	Permítame preguntarle que ocurrió.
- Parce que vous avez été confident une fois, lui ai-je répondu en souriant, vous voulez toujours l'être ; mais il y a des choses que l'on ne peut dire, - et nous avons parlé d'autre chose.	- Porque fue una vez confidente, le respondí sonriendo, quiere usted serlo siempre; pero hay cosas que no se pueden decir, - y hemos hablado de otra cosa.
On a travaillé, goûté, joué au piquet, au whist, aux échecs comme à l'ordinaire.	Realizamos tareas, merendamos, jugamos al juego de los cientos, al whist ¹²⁴ , al ajedrez como de costumbre.
La partie d'échecs a été fort grave.	La partida de ajedrez fue bastante seria.
Le Bernois faisait jouer Cécile d'après Philidor que j'avais fait chercher.	El bernés hacía que Cecilia jugará según Philidor que yo había mandado buscar.

¹²⁴ Juego de naipes de origen inglés de enorme auge en los siglos XVIII y XIX. (Véase análisis, p. 170)

Milord, que cela n'amusait guère, lui a cédé sa place et demandé à faire un robber au whist.	Milord, al que no le divertía mucho, le cedió su lugar y pidió hacer un 'robber' ¹²⁵ al whist.
À la fin de la soirée, la voyant travailler, il a dit à Cécile :	Al final de la tarde, viéndola a su labor, le dijo a Cecilia:
Vous m'avez refusé tout l'hiver ; mademoiselle, une bourse ou un portefeuille ; il faudra bien pourtant, quand je partirai, que j'emporte un souvenir de vous, et que vous me permettiez de vous en laisser un de moi.	Me ha rechazado todo el invierno; señorita, un portamonedas o una cartera; tendré que llevarse, sin embargo, cuando me vaya, un recuerdo suyo, y que me permitiera dejarle uno mío.
- Point du tout, Milord, répondit-elle ; si nous devons ne nous jamais revoir, nous ferons fort bien de nous oublier.	- De ningún modo, Milord, dijo ella; si jamás debemos volver a vernos, haremos muy bien en olvidarnos.
- Vous avez bien de la fermeté, mademoiselle, dit-il, et vous prononcez <i>ne nous jamais revoir</i> comme si vous ne disiez rien.	- Tiene usted bastante determinación, señorita, dijo, y pronuncia <i>jamás volver a vernos</i> como si no dijera usted nada.
Je me suis approchée, et j'ai dit :	Me acerqué, y dije:
Il y a de la fermeté dans son expression ; mais vous, Milord, il y en a eu dans votre pensée, ce qui est bien plus beau.	Tiene determinación en su declaración; pero usted, Milord, la ha tenido en su reflexión, lo que es bastante más bello.
- Moi, madame ?	- ¿Yo, señora?
- Oui, quand vous avez parlé de départ et de souvenir, vous pensiez bien à une éternelle séparation.	- Sí, cuando habló de partida y de recuerdo, usted estaba pensando ciertamente en una eterna separación.
- Cela est clair, a dit Cécile en s'efforçant pour la première fois de sa vie à prendre un air de fierté et de détachement.	- Es evidente, dijo Cecilia esforzándose por primera vez en su vida en tomar una apariencia de dignidad y de indiferencia.
Au reste, je crois que, si le détachement n'était que dans l'air, la fierté était dans le cœur.	Por lo demás, creo que, si la indiferencia solo estaba en la apariencia, la dignidad estaba en el corazón.
Le ton dont il avait dit <i>quand je partirai</i> l'avait blessée.	El tono con el que dijo <i>cuando me vaya</i> la había herido.
Il fut blessé à son tour.	A su vez, fue herido.
N'est-il pas étrange qu'on ne se soucie d'être aimé que quand on croit ne le pas être ; qu'on sente tant la privation, et si peu la jouissance ; qu'on se joue du bien qu'on a, et qu'on l'estime dès qu'on ne l'a plus ; qu'on blesse sans réflexion, et qu'on s'offense et s'afflige de l'effet de la blessure ;	¿No es extraño que se preocupe uno de ser amado solo cuando se cree no serlo; que se sienta tanto la privación, y tan poco el disfrute; que se pase por alto el bien que se tiene, y que se estime en el momento que ya no se tiene más; que se lastime sin reflexión, y que se ofenda y se aflija uno del efecto de la herida; que se aleje lo que

¹²⁵ Afrancesamiento de la palabra inglesa *rubber*: consiste en ganar dos manos de 10 puntos por la misma pareja. (Véase análisis, p. 170)

qu'on repousse ce qu'on voudrait ensuite retirer à soi ?	se querría después atraer hacia sí?
- Quelle journée ! me dit Cécile dès que nous fûmes seules.	- ¡Qué día! Me dijo Cecilia en cuanto nos quedamos solas.
M'est-il permis, maman, de vous demander ce qui vous en a le plus frappée ?	¿Se me está permitido, madre, preguntarle lo que la impactó más?
- Ce sont ces mots :	- Son estas palabras:
<i>J'ai aussi de la préférence pour quelqu'un.</i>	<i>También tengo preferencia por alguien.</i>
- Je ne me suis donc pas trompée, reprit-elle en m'embrassant ; mais ne craignez rien, maman.	- No me equivoqué entonces, retomó ella besándome; pero no tema nada, madre.
Il me semble qu'il n'y a rien à craindre.	Me parece que no hay nada que temer.
Je me trouve, comme il dit, de la fermeté, et j'ai une envie si grande de ne pas vous donner de chagrins !	Me siento tener, como dice, determinación, y ¡Tengo un deseo tan grande de no causarle aflicciones!
Ce matin vous savez que nous n'avons presque point parlé.	Esta mañana, sabe que apenas hablamos.
Eh bien ! je me suis occupée pendant notre silence de la manière dont il me conviendrait que vous voulussiez vivre pendant quelque temps.	¡Pues bien! He estado pensando durante nuestro silencio la manera en la que me convendría que quisierais quisiera vivir durante algún tiempo.
Cela sera un peu gênant pour vous, et bien triste pour moi ; mais je sais que vous feriez des choses beaucoup plus difficiles.	Será algo molesto para vos y bastante pesados para mí; pero sé que haríais cosas mucho más difíciles
- Comment faudrait-il vivre, Cécile ?	- ¿Cómo habría que vivir, Cecilia?
- Il me semble qu'il faudrait moins rester chez nous, et que ces trois ou quatre hommes nous trouvassent moins souvent seules.	- Me parece que tendríamos que quedarnos menos en casa, y que esos tres o cuatro hombres no nos encontraran tan a menudo solas.
La vie que nous menons est si douce pour moi et si agréable pour eux ; vous êtes si aimable, maman ; on est trop bien, rien ne gêne, on pense et on dit ce qu'on veut.	La vida que llevamos es tan placentera para mí y tan agradable para ellos; usted es tan amable, madre; se está demasiado bien, y nada incomoda, se piensa y se dice lo que se desea.
Il vaudra mieux, au risque de s'ennuyer, aller chercher le monde.	Será mejor, a riesgo de aburrirse, ir a buscar gente.
Vous m'ordonnerez d'apprendre à jouer, il ne sera plus question d'échecs ni de dames.	Me ordenará aprender a jugar, ya no será cuestión de ajedrez ni de damas.
On se désaccoutumera un peu les uns des autres.	Nos desacostumbraremos un poco los unos de los otros.
Si on aime, on pourra bien le montrer, et enfin le dire.	Si se ama, se podrá mostrarlo bien, y finalmente decirlo.
Si on n'aime pas, cela se verra plus distinctement, et je ne pourrai plus m'y tromper.	Si no se ama, eso se hará más visible, y no podré equivocarme en ello más.

- Je la serrai dans mes bras :	- La abracé:
- Que vous êtes aimable ! que vous êtes raisonnable ! m'écriais-je.	- ¡Qué amable sois! ¡Qué razonable! exclamé.
Que je suis contente et glorieuse de vous !	¡Qué feliz y orgullosa estoy de vos!
Oui, ma fille, nous ferons tout ce que vous voudrez.	Sí, hija mía, haremos todo lo que queráis.
Qu'on ne me reproche jamais ma faiblesse ni mon aveuglement.	Que no se me reproche nunca ni mi flaqueza ni mi obcecación.
Seriez-vous ce que vous êtes, si j'avais voulu que ma raison fût votre raison, et qu'au lieu d'avoir une âme à vous, vous n'eussiez que la mienne ?	¿Serías la que sois si hubiera querido que mi razón fuese la vuestra, y que, en lugar de tener un alma propia, no tuvieses mas que la mía?
Vous valez mieux que moi.	Valéis más que yo.
Je vois en vous ce que je croyais presque impossible de réunir, autant de fermeté que de douceur, de discernement que de simplicité, de prudence que de droiture.	Veo en vos lo que creía casi imposible reunir, tanta firmeza como dulzura, discernimiento como sencillez, prudencia como rectitud.
Puisse cette passion, qui a développé des qualités si rares, ne vous pas faire payer trop cher le bien qu'elle vous a fait !	¡Qué esta pasión, que ha desarrollado cualidades tan singulares, no la haga pagar demasiado caro lo bueno que le ha hecho!
Puisse-t-elle s'éteindre ou vous rendre heureuse !	¡Qué pueda mitigarse o hacerla feliz!
Cécile, qui était très fatiguée, me pria de la déshabiller, de l'aider à se coucher et de souper auprès de son lit.	Cecilia, que estaba extenuada, me rogó que la desvistiera, que la ayudara a acostarse y que cenara junto a su cama.
Au milieu de notre souper, elle s'endormit profondément.	A mitad de nuestra cena, se durmió profundamente.
Il est onze heures, elle n'est pas encore levée.	Son las once, y aún no se ha levantado.
Dès ce soir, je commencerai à exécuter le plan de Cécile, et je vous dirai dans peu de jours comment il nous réussit.	Desde esta tarde, empezaré a llevar a cabo el plan de Cecilia, y le diré en pocos días como lo estamos logrando.
QUINZIÈME LETTRE.	DÉCIMOQUINTA CARTA.
Nous vivons comme Cécile l'a demandé, et j'admire qu'on nous fasse accueil dans un monde que nous négligions beaucoup.	Vivimos como Cecilia lo solicitó y admiro que nos acojan en un mundo que descuidábamos mucho.
Nous y sommes une sorte de nouveauté.	En él, somos como una novedad.
Cécile, qui a pris de la contenance, assez d'aisance dans les manières, de la prévenance, de l'honnêteté, est assurément une nouveauté très agréable ; et ce qui fait plus que tout cela, c'est que nous rendons à la	Cecilia, que muestra aplomo, bastante holgura en las maneras, deferencia, honestidad, es seguramente una novedad muy agradable; y lo que hace más que todo eso, es que restituimos a la sociedad cuatro hombres que no nos

société quatre hommes qu'on n'est pas fâché d'avoir.	es molesto tener.
Les premières fois que Cécile a joué au whist, le Bernois voulut être son maître comme aux échecs, et l'assiduité qu'il a montrée auprès d'elle a un peu écarté le jeune Lord.	Las primeras veces que Cecilia jugó al whist, el bernés quiso ser su profesor igual que para el ajedrez, y la asiduidad que mostró hacia ella ha apartado un poco al joven Lord.
Les gens ont aussi perdu la pensée qu'il fallût le faire jouer constamment avec Cécile, comme ils l'avaient eue au commencement de l'hiver.	La gente ha perdido también la idea que había que hacerlo jugar constantemente con Cecilia, como la tenían al principio del invierno.
Nous avons eu dans un même jour différentes scènes assez singulières, et des moments assez plaisants.	Tuvimos en el mismo día diferentes escenas bastante singulares, y momentos bastante placenteros.
Cécile avait dîné chez une parente malade, et j'étais seule à trois heures quand Milord et son parent entrèrent chez moi.	Cecilia había comido en casa de una pariente indispueta, y yo estaba sola a las tres cuando Milord y su pariente entraron en mi casa.
- Il faut à présent venir de bien bonne heure pour avoir l'espérance de vous trouver, dit Milord.	- Hace falta venir bien temprano para tener la esperanza de encontrarla, dijo Milord.
Il y a eu, avant ce changement, six semaines bien plus agréables que n'ont été ces derniers huit ou dix jours.	Hubo, antes de este cambio, seis semanas mucho más agradables que han sido estos últimos ocho o diez días.
Me serait-il permis de vous demander, madame, qui, de vous ou de mademoiselle Cécile, a souhaité qu'on se mît à sortir tous les jours ?	¿Me sería permitido preguntarle, señora, quién, de usted o de la señorita Cecilia, deseó que se empezara a salir todos los días?
- C'est ma fille, ai-je répondu.	- Es mi hija, respondí.
S'ennuyait-elle ? dit Milord.	¿Se aburría? dijo Milord.
- Je ne le crois pas, ai-je dit.	- No lo creo, dije.
- Mais pourquoi donc, a-t-il repris, quitter une façon de vivre si commode et si agréable, pour en prendre une pénible et insipide ?	- Pero ¿entonces por qué, retomó, dejar una manera de vivir tan cómoda y tan agradable, para adoptar una pesada e insípida?
Il me semble...	Me parece...
- Il me semble à moi, a interrompu son parent, que mademoiselle Cécile peut en avoir eu trois raisons, c'est-à-dire une raison entre trois, qui chacune, lui feraient honneur.	- Me parece a mí, interrumpió su pariente, que la señorita Cecilia puede haber tenido tres razones, es decir una razón entre tres, que cada una, la honrarían.
- Et quelles trois raisons ? a dit le jeune homme.	- Y ¿qué tres razones? dijo el joven.
- D'abord elle peut avoir craint qu'on ne trouvât à redire à la façon de vivre que nous regrettons, et que des femmes, fâchées de ne plus voir ces deux dames parmi elles, et leur enviant les empressements de tous	- Primero, pudo haber temido que se censurara la manera de vivir que añoramos, y que señoras, disgustadas por no ver más entre ellas a estas dos damas, y codiciándoles las diligencias de todos los hombres que ellas quieran

les hommes qu'elles veulent bien souffrir, ne fissent quelque remarque injuste et maligne.	tolerar, hicieran algún comentario injusto o malvado.
Or, une femme, et encore plus une jeune fille, ne peut prévenir avec trop de soin les mauvais propos et la disposition qui les fait tenir.	Pero, una mujer, y aún más una joven, no puede prevenir con demasiado cuidado los malos propósitos y la tendencia que los sustentan.
- Et votre seconde raison ? Voyons, dit Milord, si je la trouverai meilleure que la première.	- ¿Y vuestra segunda razón? ... Veamos, dijo Milord, si me parece mejor que la primera.
- Mademoiselle Cécile peut avoir inspiré à quelqu'un de ceux qui venaient ici un sentiment auquel elle n'a pas cru qu'il lui convînt de répondre, et que, par conséquent, elle n'a pas voulu encourager.	- La señorita Cecilia puede haber inspirado, en alguno de los que venían aquí, un sentimiento al cual no creyó que la conviniese responder, y que, por tanto, no quiso alimentar.
- Et la troisième ?	- ¿Y la tercera?
- Il n'est pas impossible qu'elle ne se soit sentie elle-même un commencement de préférence auquel elle n'a pas voulu se livrer.	- No es imposible que ella haya sentido el inicio de una preferencia a la que no quiso entregarse.
- Les hommes vous remercieront de la première et de la dernière conjecture a dit Milord.	- Los hombres le agradecerán la primera y la última conjetura, dijo Milord.
C'est dommage qu'elles soient si gratuites, et que nous ayons si peu de raisons de croire que nous attirions de l'envie sur ces dames, ou que nous donnions de l'amour.	Es a lamentar que sean tan gratuitas, y que tengamos tan pocas razones para pensar que atraíamos la envidia de estas damas, o que dábamos amor.
- Mais, Milord, a dit en souriant son parent, puisque vous voulez qu'on soit si modeste pour vous aussi bien que pour soi, permettez-moi de vous dire qu'il vient deux hommes ici qui sont plus aimables que nous.	- Pero, Milord, dijo su pariente sonriendo, visto que desea que se sea tan modesto con usted tanto como para sí, permítame decirle que aquí vienen dos hombres que son más amables que nosotros.
- Voici mademoiselle Cécile, a dit Milord : je pense que vous ne seriez pas bien aise que je lui rendisse compte de vos conjectures, quelque honorables que vous les trouviez ?	- He aquí la señorita Cecilia, dijo Milord: ¿creo que a usted no le agradaría que le rindiera cuenta de vuestras conjeturas, por más que usted las encuentre honrosas?
- Comme vous voudrez, lui a-t-on répondu.	- Como usted desee, se le respondió.
Cécile était entrée.	Cecilia había entrado.
Le plaisir a brillé dans ses yeux.	La alegría brilló en sus ojos.
- Voulons-nous faire encore une pauvre partie d'échecs sans que personne s'en mêle ? a dit Milord.	- ¿Seguimos queriendo jugar una mísera partida de ajedrez sin que nadie interfiera? dijo Milord.
- Je le voudrais, a répondu Cécile, mais cela n'est pas possible.	- Me gustaría, respondió Cecilia, pero no es posible.
Dans un quart d'heure il faut que j'aïlle me coiffer et m'habiller pour	En un cuarto de hora, tengo que ir a peinarme y vestirme para la reunión de

l'assemblée de madame de *** (c'était la femme de notre parent, chez qui nous avons été invitées), et j'aime mieux causer un moment que de jouer une demi-partie d'échecs.	la señora de *** (era la esposa de nuestro pariente, en casa de quien estábamos invitadas), y prefiero conversar un instante que jugar una media partida de ajedrez.
En effet, elle s'est mise à causer avec nous d'un air si tranquille, si réfléchi, si serein, que je ne l'avais jamais trouvée aussi aimable.	Así es, se puso a conversar con nosotros con un semblante tan pausado, tan calculado, tan sereno, que nunca la había visto tan amable.
Les deux Anglais sont restés pendant qu'elle faisait sa toilette.	Los dos ingleses permanecieron mientras se acicalaba.
Elle est revenue simplement et agréablement vêtue ; nous l'avons tous un peu admirée, et nous sommes sortis.	Regresó sencilla y graciosamente ataviada; la admiramos todos un poco, y salimos.
A la porte de la maison où nous allions, le parent de Milord a dit qu'il ne fallait pas entrer avec nous, et a voulu faire encore une visite.	En la entrada de la casa a donde íbamos, el pariente de Milord dijo que no había que entrar con nosotras, y quería todavía hacer una visita.
- Enverra-t-on aussi à ces dames, a dit Milord, le bonheur d'avoir été accompagnées par nous ?	- ¿Envidiarán también a estas damas, dijo Milord, el gusto de haber sido acompañadas por nosotros?
- Non, a dit son parent, mais on pourrait envier le nôtre, et je ne voudrais faire de la peine à personne.	- No, dijo su pariente, pero podrían envidiar el nuestro, y no quisiera apenar a nadie.
Nous sommes entrées, ma fille et moi.	Mi hija y yo entramos.
L'assemblée était nombreuse ; madame de *** avait mis beaucoup de soin à une parure qui devait avoir l'air négligé.	La reunión era numerosa; la señora de *** había dedicado mucho cuidado a un adorno que tenía que parecer desaliñado.
Son mari n'est pas resté longtemps dans le salon ; de sorte qu'il n'y était plus quand on a présenté deux jeunes Français dont l'un avait l'air fort éveillé, l'autre fort taciturne.	Su esposo no se quedó mucho tiempo en el salón; de tal manera que ya no se encontraba cuando se presentó a dos jóvenes franceses de los cuales uno tenía aspecto avisado, el otro bastante taciturno.
Je n'ai fait qu'entrevoir le premier ; il était partout.	Solo distinguí de pasada al primero; estaba en todas partes.
L'autre est resté immobile à la place que le hasard lui avait d'abord donnée.	El otro permaneció inmóvil en el lugar que primero le había dado el azar
Nos Anglais sont venus.	Nuestros ingleses llegaron.
Ils ont demandé à madame de *** où était son mari.	Preguntaron a la señora de *** donde se encontraba su esposo.
- Demandez à mademoiselle, a-t-elle répondu d'un ton de plaisanterie en montrant ma fille : il n'a parlé qu'à elle ; et, content d'avoir eu ce bonheur, il s'en est allé aussitôt.	- Pregunte a la señorita, respondió, con un tono burlesco señalando a mi hija: solo habló con ella; y, satisfecho de haber tenido ese placer, se retiró enseguida.

<p>Les Anglais se sont donc approchés de Cécile : elle a dit, sans se déconcerter, que, son cousin s'étant plaint d'un grand mal de tête, il avait proposé au général d'A. ... de faire une partie de piquet dans un cabinet éloigné du bruit.</p>	<p>Entonces, los ingleses se acercaron a Cecilia: dijo, sin alterarse, que, su primo al quejarse de una migraña, había propuesto al general de A. ... jugar una partida de juego de los cientos en un gabinete lejos del ruido.</p>
<p>Là-dessus, j'ai laissé Cécile sur sa bonne foi, et suis allée trouver mon cousin, à qui j'ai demandé s'il avait aussi mal à la tête que le prétendait Cécile, ou s'il avait trouvé sa situation dans le salon trop embarrassante.</p>	<p>Después de eso, dejé a Cecilia con su buena fe, y fui al encuentro de mi primo, a quien pregunté si tenía la migraña que aseguraba Cecilia, o si su situación en el salón le pareció demasiado embarazosa.</p>
<p>- Seriez-vous assez barbare pour me plaisanter ? a-t-il dit (il faut vous dire en passant que le digne général d'A. ... est un peu sourd) ; mais n'importe, je vous ferai ma confession.</p>	<p>- ¿Sería usted suficientemente cruel como para mofarse de mí? Dijo (tengo que comentarle, de paso, que el digno general de A. ... está un poco sordo); pero eso no importa, le haré una confesión.</p>
<p>J'avais mal à la tête, ma santé ne s'est pas remise de cette piqûre (il montrait sa main) ; cela ne m'aurait pourtant pas obligé à me retirer, mais j'ai senti que je serais très embarrassé ; et puis, j'ai toujours trouvé qu'un homme avait mauvaise grâce chez lui dans une assemblée nombreuse, et j'ai eu la coquetterie de ne pas vouloir que vous me vissiez promener sottement ma figure de femme en femme, de table en table.</p>	<p>Tenía migraña, mi salud no se ha repuesto de esta picadura (enseñaba la mano); sin embargo, esto no me hubiera obligado a retirarme, pero sentí que estaría muy incómodo; y después, siempre me pareció que un hombre era poco elegante en una numerosa reunión en su casa, y tuve la coquetería de no querer que me viese usted pasear mi persona tontamente de mujer en mujer, de mesa en mesa.</p>
<p>Ces sortes d'assemblées étant au contraire le triomphe des maîtresses de maison, j'ai voulu laisser jouir madame de *** de ses avantages, et ne pas courir le risque de gâter son plaisir en lui donnant de l'humeur.</p>	<p>Este tipo de reuniones al ser al contrario el triunfo de las señoras de la casa, quise dejar disfrutar a la señora de *** de sus privilegios, y no correr el riesgo de malograr su gozo enojándola.</p>
<p>Je plaisantais de tout ce raffinement, quand l'un des Français est venu mettre sa tête dans le cabinet.</p>	<p>Estaba bromeando con todo ese refinamiento, cuando uno de los franceses introdujo su cabeza en el gabinete.</p>
<p>Ouvrant tout à fait la porte, dès qu'il m'a aperçue :</p>	<p>Abriendo completamente la puerta, en cuanto me vio, dijo:</p>
<p>Je parierais, madame, a-t-il dit en me saluant, que vous êtes la sœur, la tante, ou la mère d'une jolie personne que je viens de voir là-dedans.</p>	<p>Apostaría, señora, dijo saludándome, que es usted la hermana, la tía, o la madre de una linda persona que acabo de ver ahí dentro.</p>

- Laquelle ? ai-je dit.	- ¿Cuál? Dije.
- Ah ! vous le savez bien, madame, m'a-t-il répondu.	- ¡Ah! Usted bien lo sabe, señora, me respondió.
J'ai dit :	Dije:
Eh bien ! je suis sa mère ; mais à quoi l'avez-vous deviné ?	¡Pues, bien! Soy su madre; pero ¿en qué lo ha adivinado?
- Ce n'est pas à ses traits, m'a-t-il dit, c'est à sa contenance et à sa physionomie : mais comment pouvez-vous la laisser en butte aux fureurs vengeresses de la maîtresse du logis ?	- No son sus rasgos, me dijo, es por su aplomo y por su fisionomía: pero ¿cómo puede dejarla ser el blanco de las furias vengativas de la dueña de la morada?
Je l'ai suppliée de ne pas boire une tasse de thé qu'elle lui donnait, et de dire qu'elle y avait vu tomber une araignée ; mais mademoiselle votre fille a haussé les épaules et a bu.	La supliqué de no tomarse una taza de té que ella le daba, y que dijera que había visto caer una araña; pero la señorita vuestra hija se encogió de hombros y bebió.
Elle est courageuse, ou bien elle croit à la vertu comme Alexandre ; mais moi, je crois à la jalousie de madame de ***.	Es valiente, o bien cree en la honradez como Alejandro; pero yo, creo en los celos de la señora de ***.
Certainement elle lui a enlevé son mari ou son amant ; mais je pense que c'est son mari, car la dame a l'air plus vaine que tendre.	Seguramente le ha quitado a su esposo o a su amante; pero pienso que es a su esposo, porque la dama parece más vanidosa que tierna.
Je voudrais bien le voir.	Me gustaría mucho verlo.
Je suis sûr qu'il est très aimable et très amoureux.	Seguro que es muy amable y muy amoroso.
D'ailleurs, j'ai ouï dire ici et dans la ville où son régiment est en garnison qu'il était le plus aimable comme le plus brave cavalier du monde.	Además, he oído decir aquí y en la ciudad donde su regimiento está en guarnición que era el más amable al igual que el caballero más valiente del mundo.
Mais, madame, ce n'est pas la seule situation intéressante que mademoiselle votre fille donne lieu aux spectateurs de considérer.	Pero, señora, no es la única situación interesante que la señorita, su hija, da lugar a los espectadores para que se fijen en ella.
Elle a auprès d'elle deux Bernois, un Allemand et un lord anglais, qui est le seul à qui elle ne dise pas grand'chose.	Tiene cerca de ella a dos berneses, un alemán y un lord inglés que es el único a quien ella no dice gran cosa.
Il a l'air d'en être consterné.	Parece que está afligido por ello.
Il n'est guère fin, à mon avis.	No es muy sutil, en mi opinión.
Il me semble qu'à sa place j'en serais flatté.	Me parece que, en su lugar, me sentiría halagado por ello.
Cette distinction en vaut bien une autre.	Esta distinción bien merece otra.
- Vos tableaux me paraissent être d'imagination, lui ai-je dit en souriant ; mais j'étais au fond très peinée.	- Vuestras descripciones me parecen ser ficción, le dije sonriendo; pero en el fondo estaba muy apenada.

Allons voir tout cela.	Vayamos a ver todo eso.
J'ai fermé la porte du cabinet après en être sortie.	Cerré la puerta del gabinete después de haber salido.
- Savez-vous bien, Monsieur, ai-je dit, que vous avez parlé devant le maître de la maison, celui qui joue ?	- ¿Sabe usted bien, Señor, dije, que habló delante del dueño de la casa, ¿el que juega?
- Quoi, lui ! je suis au désespoir.	- ¡Cómo, él! Estoy desolado.
Je ne le croyais pas si jeune ; et rouvrant aussitôt la porte et me ramenant à la partie de piquet :	No lo imaginaba tan joven; y reabriendo la puerta enseguida y acompañándome de nuevo a la partida del juego de los cientos:
Que faut-il, monsieur, a-t-il dit à mon parent, que fasse un jeune écervelé vis-à-vis d'un galant homme qui a bien voulu faire semblant de ne pas entendre les sottises qui lui sont échappées ?	¿Qué es necesario, señor, dijo a mi pariente, que haga un joven descerebrado frente a un caballeroso hombre que simuló no entender los disparates que se le escaparon?
Ce que vous faites, monsieur, a dit M. de *** en se levant.	Lo que hace, señor, dijo el Sr. de *** levantándose.
Et, serrant de bonne grâce la main que lui présentait le jeune étranger, il a avancé une chaise, et nous a priés de nous asseoir.	Y, estrechando de buen grado la mano que le tendía el joven extranjero, adelantó una silla, y nos rogó que nos sentáramos.
Ensuite il a demandé des nouvelles de plusieurs officiers de son régiment et d'autres personnes que le jeune homme avait vues après lui.	Después, pidió noticias de varios oficiales de su regimiento y de otras personas que el joven había visto después de él.
À mon tour, je l'ai questionné.	A mi vez, le pregunté.
Il est parent de votre mari ; il vous a vue et votre fille, mais seulement en passant, de sorte que je n'ai pu en tirer grand'chose sur cet intéressant sujet.	Es pariente de vuestro marido; la ha visto a usted y a su hija, pero solo de paso, de manera que no pude averiguar gran cosa sobre este interesante tema.
Il est plus proche parent de l'évêque de B., que nous avons vu ici encore abbé de Th., et il a un peu de sa fine et vive physionomie.	Es un pariente más cercano del obispo de B., que vimos aquí siendo aún abad de Th., y tiene un poco su fina y viva fisionomía.
Je lui ai demandé ce qu'était son frère.	Le pregunté qué era su hermano.
- Officier d'artillerie, m'a-t-il dit, rempli de talents et d'application ; mais aussi il n'est que cela.	- Oficial de artillería, me dijo, lleno de habilidades y serio; pero no es más que eso.
- Et vous ? lui ai-je dit.	- ¿Y usted? Le dije.
- Un étourdi, un espiègle, et je ne suis aussi que cela.	Un despistado, un travieso, y asimismo no soy más que eso.
J'avais cru que cette profession me suffirait jusqu'à vingt ans ; mais, quoi que je n'en aie que dix-sept, j'ai envie d'abdiquer tout de suite.	Había pensado que esta profesión me bastaría hasta los veinte años; pero, aunque solo tengo diecisiete, tengo ganas de abdicar ahora mismo.
Encore serait-ce trop tard d'un jour.	Un día más, todavía sería demasiado.
- Et laquelle prendrez-vous à la	- Y, ¿cuál elegiría usted en su lugar?

place ?	
- Je m'étais toujours promis, m'a-t-il répondu, d'être un héros en cessant d'être un fou.	- Me había prometido siempre, me respondió, ser un héroe dejando de ser un loco.
À vingt ans je veux être un héros.	Con veinte años, quiero ser un héroe.
J'ai envie d'employer ces trois ans d'intervalle à me préparer à ce métier, mieux que je n'aurais pu faire si je n'avais quitté l'autre dès à présent.	Deseo emplear estos tres años de intervalo para prepararme en este oficio, más cómodamente no lo habría podido hacer si no hubiera dejado el otro al instante.
- Je vous remercie, lui ai-je dit, et suis très contente de vous et de vos réponses.	- Se lo agradezco, le dije y estoy contenta de usted y de sus respuestas.
Allons voir ce que fait ma fille.	Vayamos a ver lo que hace mi hija.
Je prie l'apprenti héros de penser que la loyauté, la prudence, la discrétion envers les dames faisaient partie de la profession de ses devanciers les plus célèbres, ceux dont les troubadours de son pays chantaient les amours et les exploits.	Ruego al aprendiz de héroe que piense que la lealtad, la prudencia, la discreción hacia las damas formaban parte de la profesión de sus predecesores más célebres, aquellos cuyos trovadores del país cantaban los amores y las hazañas.
Je le prie de ne pas dire un mot de ma fille qui ne soit digne du preux chevalier le plus discret.	Le ruego que no diga una palabra de mi hija que no sea digna del caballero más discreto.
- Je vous le promets, non pas en plaisantant, mais tout de bon, m'a-t-il dit.	- Se lo prometo, sin bromear, sino de veras, me dijo.
Je ne saurais me taire trop scrupuleusement après l'extravagance avec laquelle j'ai parlé.	No sabría callarme tan escrupulosamente después de la extravagancia con la que hablé.
Nous étions alors dans le salon.	Estábamos entonces en el salón.
Ma fille jouait au whist avec des enfants, princes à la vérité, mais qui n'en étaient pas moins les petits ours les plus mal léchés du monde.	Mi hija jugaba al whist con unos niños, príncipes, a decir verdad, pero por ello no eran los menos gruñones del mundo.
- Voyez, m'a dit le Français ; le lord anglais et le beau Bernois ont été placés à l'autre extrémité de la chambre.	- Mire, me dijo el francés; el lord inglés y el bello bernés han sido colocados en el otro extremo de la sala.
- Point de remarques, lui ai-je dit.	- Sin comentarios, le dije.
- M'est-il donc permis de vous montrer mon frère qui, assis à la même place où nous l'avons laissé, bombarde et canonne encore la même ville ; Gibraltar, par exemple ?	- Se me está permitido entonces mostrarle a mi hermano quien, sentado en el mismo sitio en el que lo dejamos, bombardea y cañonea aún la misma ciudad; ¿Gibraltar, por ejemplo?
Cette table est la forteresse ; ou bien c'est Maëstricht qu'il s'agit de défendre.	Esta mesa es la fortaleza; o bien es Maastricht la que trata de defender.
Ce babil n'aurait jamais fini, ni [sic]	Ese parloteo no hubiera terminado

je n'eusse prié qu'on me fit jouer.	nunca, si no hubiera rogado que me dejaran jugar.
Je finissais ma partie quand mon cousin est rentré dans le salon.	Terminaba mi partida cuando mi primo entró en el salón.
Il s'est approché de moi.	Se me acercó.
- Faut-il, m'a-t-il dit, que ce petit étourdi ait vu en un instant ce que je n'ai su voir malgré toute mon application !	- ¡Es preciso, me dijo, que este pequeño atolondrado haya visto en un instante lo que no he sabido ver a pesar de todo mi esmero!
Faut-il qu'il soit venu me tirer d'une incertitude dont à présent je connais tout le prix ! il s'assit tristement à mes côtés, n'osant s'approcher de ma fille, ne pouvant se résoudre à s'approcher de sa femme ni de Milord.	¡Es preciso que haya venido a sacarme de una incertidumbre de la que ahora conozco todo el coste! Se sentó tristemente a mi lado, no atreviéndose a acercarse a mi hija, no pudiendo decidir acercarse a su mujer ni a Milord.
- Je vous laisse croire, lui dis-je ; vous porteriez vos soupçons sur quelque autre, et ils seraient peut-être encore plus fâcheux ; car cet enfant ne me paraît pas d'une figure ni d'un esprit bien distingués.	- Le dejo creerlo, le dije; tendría sospechas de cualquier otro, y serían quizás más molestas; porque este niño no me parece ni de personalidad ni de mente bien distinguidas.
Demandez-vous pourtant s'il est bien raisonnable d'ajouter tant de foi aux observations qu'a pu faire en un demi-quart d'heure un jeune étourdi.	Pregúntese, sin embargo, si es bastante razonable dar tanta certeza a unos comentarios que hizo, en un cuarto de hora, un joven atolondrado.
- Cet étourdi, m'a-t-il répondu, n'a-t-il pas deviné ma femme ?	- ¿Este atolondrado, me respondió, no acertó con mi mujer?
Nous nous retirâmes ; je laissai mon cousin plongé dans la tristesse.	Nos retiramos; dejé a mi primo sumido en su tristeza.
Les Anglais nous ramenèrent, et Milord me pria si instamment de permettre qu'on portât leur souper chez moi, que je ne pus le refuser.	Los ingleses nos acompañaron, y Milord me rogó tan encarecidamente de permitir que lo llevara a cenar a mi casa que no pude negarme.
Ils me racontèrent tous les mots piquants, les regards malveillants de notre parente.	Me contaron todas las palabras mordaces, las miradas malévolas de nuestra parienta.
C'était l'explication de cette tasse de thé que le Français ne voulait pas que ma fille bût.	Era la explicación de esa taza de té que el francés no quería que mi hija bebiera.
On parla de la partie qu'on lui avait fait faire.	Se habló de la partida que le obligaron a jugar.
À tout cela Cécile ne disait pas un mot ; et me tirant à part :	A todo esto, Cecilia no decía palabra; y llevándome aparte:
Ne nous plaignons pas, maman, me dit-elle, et ne nous moquons pas ; à sa place, j'en ferais peut-être tout autant.	No nos quejemos, madre, me dijo, y no nos burlemos; en su lugar, quizás lo haría igual.
- Non pas, lui dis-je, comme elle par amour-propre.	- No como ella, le dije, por amor propio.
Le souper fut gai.	La cena fue alegre.

Le petit lord me parut fort aise de n'avoir point de Bernois, point de Français, point de concurrents autour de lui.	El pequeño lord me pareció encantado de no tener a ningún bernés, ningún francés, ningún rival a su alrededor.
En s'en allant, il me dit que cette fois-ci il adopterait les ménagements de son cousin, et ne dirait mot du souper, de peur de se faire porter envie.	Al marcharse, me dijo que esta vez adoptaría los miramientos de su primo, y no diría nada de la cena, por miedo a que se le envidie.
Je ne lui aurais pas demandé le secret ; mais je ne suis pas fâchée que de lui-même il le garde.	No le habría preguntado el secreto; pero no estoy disgustada que por sí mismo lo guarde.
Mon cousin me fait tout de bon pitié.	Mi primo me produce de verdad lástima.
Les Français repartent demain.	Los franceses regresan mañana.
Ils ont fait grande sensation ici ; mais, en admirant l'application et les talents de l'aîné, on regrettait qu'il ne parlât pas un peu plus, qu'il ne fût pas comme un autre ; et, en admirant la vivacité d'esprit et la gentillesse du cadet, on aurait voulu qu'il parlât moins, qu'il fût circonspect et modeste, sans penser qu'il n'y aurait alors plus rien à admirer non plus qu'à critiquer chez aucun des deux.	Causaron gran sensación aquí; pero, al admirar el esmero y los talentos del primogénito, se añoraba que no hablase un poco más, y que no fuese como cualquier otro; y, al admirar la lucidez y la amabilidad del menor, se habría querido que hablase menos, que fuese prudente y modesto, sin pensar que entonces, no habría nada que admirar y menos que criticar en ninguno de ellos.
On ne voit point assez que, chez nous autres humains, le revers de la médaille est de son essence aussi bien que le beau côté.	En absoluto vemos suficientemente que, en nosotros los humanos, el reverso de la medalla es la razón de ser al igual que el lado bueno.
Changez quelque chose, vous changez tout.	Cambie algo, usted cambia todo.
Dans l'équilibre des facultés vous trouverez la médiocrité comme la sagesse.	En el equilibrio de las facultades, encontrará la mediocridad como la sabiduría.
Adieu.	Adiós.
Je vous enverrai, par les parents de votre mari, la silhouette de ma fille.	Le enviaré, con los padres de vuestro marido, el perfil de mi hija.
SEIZIÈME LETTRE.	DECIMOSEXTA CARTA.
Je vais vite copier une lettre du Bernois que mon cousin vient de m'envoyer.	Voy a copiar rápidamente una carta del bernés que mi primo acaba de enviarme.
« Ta parente, Cécile de ***, est la première femme que j'aie jamais désiré d'appeler mienne.	“Tu parienta, Cecilia de ***, es la primera mujer a la que he deseado llamar mía.
Elle et sa mère sont les premières femmes avec qui j'aie pu croire que je serais heureux de passer ma vie.	Ella y su madre son las primeras mujeres con las que he creído que sería feliz toda mi vida.
Dis-moi, mon cher ami, toi qui les connais, si je me suis trompé dans le	¿Dime, mi querido amigo, tú que las conoces, si me he equivocado en el

jugement parfaitement avantageux que j'ai porté d'elles ?	juicio ciertamente ventajoso que me he formado sobre ellas?
Dis-moi encore (car c'est une seconde question), dis, sans te croire obligé de détailler tes motifs, si tu me conseilles de m'attacher à Cécile et de la demander à sa mère ? »	¿Dime también (porque es una segunda pregunta), di, sin creerte obligado a detallar tus motivos, si me aconsejas que me encariñe con Cecilia y que la pida a su madre?"
Plus bas, mon cousin a écrit :	Más abajo, mi primo escribió:
« À ta première question je répons sans hésiter :	"A tu primera pregunta, respondo sin dudar:
<i>Oui</i> , et cependant je répons :	<i>Sí</i> , y, sin embargo, contesto:
<i>Non</i> à la seconde.	<i>No</i> , a la segunda.
Si ce qui me fait dire « non » vient à changer, ou si mon opinion à cet égard change, je t'en avertirai tout de suite. »	Si lo que me hace decir 'no' viniera a cambiar, o si mi punto de vista cambia a este respecto, te avisaría de ello enseguida."
Il a écrit dans l'enveloppe :	Escribió en el sobre:
« Faites-moi la grâce, madame, de me faire savoir si vous et mademoiselle Cécile approuvez ma réponse.	"Tenga la deferencia, señora, de hacerme saber si usted y la señorita Cecilia aprueban mi respuesta.
Supposé que vous ne l'approuviez pas, je garderai ceci, et ferai la réponse que vous me dicterez. »	Supongamos que no la aprobara, la conservaré, y formularé la respuesta que me dicte."
Cécile est sortie, je l'attends pour répondre.	Cecilia ha salido, la espero para responder.
Elle approuve la réponse.	Ella aprueba la respuesta.
Je lui ai dit :	Le dije:
Pensez-y bien, ma chère enfant !	¡Piense en ello bien, mi querida niña!
- J'y pense bien, m'a-t-elle répondu.	- Pienso bien en ello, me respondió.
- Ne te fâche pas de ma question, lui ai-je dit : trouves-tu ton Anglais plus aimable ?	- No te moleste mi pregunta, le dije: ¿te parece tu inglés más amable?
Elle m'a dit que non.	Me dijo que no.
- Le crois-tu plus honnête, plus tendre, plus doux ?	- ¿Le crees más honesto, más tierno, más cariñoso?
- Non.	- No.
- Le trouves-tu d'une plus belle figure ?	- ¿Te parece de mejor aspecto?
- Non.	- No.
- Tu vivrais, du moins en été, dans le pays de Vaud.	- Vivirás, por lo menos en verano, en el país de Vaud.
Aimerais-tu mieux vivre dans un pays inconnu ?	¿Te gustaría vivir en un país extranjero?
- J'aimerais cent fois mieux vivre ici, et j'aimerais mieux vivre à Berne qu'à Londres.	- Me gustaría cien veces más vivir aquí, y me gustaría más vivir en Berna que en Londres.
- Te serait-il indifférent d'entrer dans une famille où l'on ne te verrait pas avec plaisir ?	- ¿Te sería indiferente formar parte de una familia en la que no se te vería con agrado?
- Non, cela me paraîtrait très	- No, eso me parecería muy molesto -

fâcheux - <i>S'il est des nœuds secrets, s'il est des sympathies, en est-il ici, ma chère enfant ?</i>	<i>Si existen lazos secretos, si existen encantos, ¿qué me dices de ello?, mi querida niña?</i>
- Non, maman.	- No, madre.
Je ne l'occupe tout au plus que quand il me voit, et je ne pense pas qu'il me préfère à son cheval, à ses bottes neuves, ni à son fouet anglais.	No le ocupo a lo sumo más que cuando me visita, y no pienso que me prefiera a su caballo, a sus botas nuevas, ni a su fusta inglesa.
Elle souriait tristement, et deux larmes brillaient dans ses yeux.	Sonreía tristemente, y dos lágrimas brillaban en sus ojos.
- Ne vous paraît-il pas possible, ma fille, d'oublier un pareil amant ? lui ai-je dit.	- ¿No le parece posible, hija mía, olvidar a un pretendiente? le dije.
- Cela me paraît possible, mais je ne sais si cela arrivera, - Est-il bien sûr que tu te consolasses de rester fille ?	- Me parece posible, pero no sé si ocurrirá, - ¿Es seguro que te consolases, al quedarte señorita?
- Cela n'est pas bien sûr, c'est encore une de ces choses dont il me semble qu'on ne peut juger d'avance.	- Eso no es seguro, es aún una de esas cosas de las que, me parece, no se puede juzgar con antelación.
- Et cependant la réponse ?	- ¿Y no obstante la respuesta?
- La réponse est bonne, maman, et je vous prie d'écrire à mon cousin de l'envoyer.	- La respuesta está bien, madre, y le ruego que escriba a mi primo que la envíe.
- Écris toi-même, ai-je dit.	- Escribe tú misma, dije.
Elle a fait une enveloppe à la lettre et a écrit en dedans :	Hizo un sobre a la carta y escribió en su interior:
« La réponse est bonne, monsieur, et je vous en remercie.	"Apruebo la respuesta, señor, y por ello, le doy las gracias.
Cécile de ***. »	Cecilia de ***."
La lettre envoyée, ma fille m'a donné mon ouvrage et a pris le sien.	La carta enviada, mi hija me dio mi labor y tomó el suyo.
- Vous m'avez demandé, maman, m'a-t-elle dit, si je me consolerais de ne pas me marier.	- Me preguntó, madre, me dijo, si me consolaría no casarme.
Il me semble que ce serait selon le genre de vie que je pourrais mener.	Me parece que dependería de la vida que pudiera llevar.
J'ai pensé déjà plusieurs fois que, si je n'avais rien à faire que d'être une demoiselle au milieu de gens qui auraient des maris, des amants, des femmes, des maîtresses, des enfants, je pourrais trouver cela bien triste, et convoiter quelquefois, comme vous disiez l'autre jour, le mari ou l'amant de mon prochain; mais, si vous trouviez bon que nous allussions en Hollande ou en Angleterre tenir une boutique ou établir une pension, je crois qu'étant	He pensado en varias ocasiones que, si no tuviera nada más que hacer que ser una señorita entre personas que tuviesen esposos, amantes, esposas, queridas, niños, podría parecerme bien triste, y codiciar a veces, como decía usted el otro día, el esposo o el amante de mi prójimo; pero, si usted viera adecuado que fuésemos a Holanda o a Inglaterra para estar al frente de una 'boutique' o para instalar una pensión, creo que al estar siempre con usted y ocupada, y al no tener tiempo para

toujours avec vous et occupée, et n'ayant pas le temps d'aller dans le monde ni de lire des romans, je ne convoiterais et ne regretterais rien, et que ma vie pourrait être très douce.	asistir a los bailes ni para leer novelas, no codiciaría ni lamentaría nada, y que mi vida podría ser muy placentera.
Ce qui manquerait à la réalité, je l'aurais en espérance.	Lo que faltara a la realidad, lo tendría en esperanza.
Je me flatterais de devenir assez riche pour acheter une maison entourée d'un champ, d'un verger, d'un jardin, entre Lausanne et Rolle, ou bien entre Vevey et Villeneuve, et d'y passer avec vous le reste de ma vie.	Me felicitaría por ser bastante rica para comprar una casa rodeada de campo, un vergel, un jardín, entre Lausana y Rolle, o bien entre Vevey y Villeneuve, y de pasar allí, con usted, el resto de mi vida.
- Cela serait bon, lui ai-je dit, si nous étions sœurs jumelles ; mais, Cécile, je vous remercie : votre projet me plaît et me touche.	- Eso sería espléndido, le dije, si fuésemos hermanas gemelas; pero, Cecilia, se lo agradezco: su proyecto me complace y me emociona.
S'il était encore plus raisonnable, il me toucherait moins.	Si fuese aún más razonable, me emocionaría menos.
- On meurt à tout âge, a-t-elle dit, et peut-être aurez-vous l'ennui de me survivre.	- Se muere a cualquier edad, dijo, y quizás tenga usted el disgusto de sobrevivirme.
- Oui, lui ai-je répondu ; mais il est un âge où l'on ne peut plus vivre, et cet âge viendra dix-neuf ans plus tôt pour moi que pour vous.	- Sí, le respondí, pero hay una edad en la que ya no se puede vivir, y esa edad me llegará diecinueve años antes que a usted.
Nos paroles ont fini là, mais non pas nos pensées.	Nuestras palabras acabaron ahí, pero no nuestros pensamientos.
Six heures ont sonné, et nous sommes sorties, car nous ne passons plus de soirées à la maison, à moins que nous n'ayons véritablement du monde, c'est-à-dire des femmes aussi bien que des hommes.	Dieron las seis, y salimos, porque ya no pasamos veladas en casa, a menos que tengamos realmente gente, es decir tanto mujeres como hombres.
Jamais je n'étais moins sortie de chez moi que pendant le mois passé, et jamais je ne suis tant sortie que ce mois-ci. La retraite était une affaire de hasard et de penchant ; la dissipation est une tâche assez pénible.	Jamás había salido tan poco de mi casa como durante el mes pasado, y jamás he salido tanto como este mes. El retiro era un asunto de azar y de preferencia; la desaparición gradual es una tarea difícil.
Si je n'étais pas la moitié du temps très inquiète dans le monde, je m'y ennuierais mortellement.	Si no estuviera la mitad del tiempo muy ajetreada en el mundo, me hastiaría mortalmente.
Les intervalles d'inquiétude sont remplis par l'ennui.	Los intervalos del bullicio están llenos de hastío.
Quelquefois je me repose et me remonte en faisant un tour de promenade avec ma fille, ou bien,	A veces, descanso y me animo dando un paseo con mi hija, o bien, como hoy, sentándome sola frente a una

comme aujourd'hui, en m'asseyant seule vis-à-vis d'une fenêtre ouverte qui donne sur le lac.	ventana abierta que da al lago.
Je vous remercie, montagnes, neige, soleil, de tout le plaisir que vous me faites.	Les doy las gracias, montañas, nieve, sol de todo el placer que me dan.
Je vous remercie, auteur de tout ce que je vois, d'avoir voulu que ces choses fussent si agréables à voir.	Le doy las gracias, autor de todo lo que veo, de haber deseado que estas cosas fuesen tan agradables de ver.
Elles ont un autre but que de me plaire.	Tienen otro propósito más que el de agradarme.
Des lois auxquelles tient la conservation de l'univers font tomber cette neige, et luire ce soleil.	Leyes que se hacen cargo de la conservación del universo hacen caer esa nieve, y lucir ese sol.
En la fondant, il produira des torrents, des cascades, et il colorera ces cascades comme un arc-en-ciel.	Al derretirse, producirá torrentes, cascadas, y coloreará esas cascadas como un arco iris.
Ces choses sont les mêmes là où il n'y a point d'yeux pour les voir ; mais, en même temps qu'elles sont nécessaires, elles sont belles.	Esas cosas son las mismas allí donde no hay ojos para verlas; pero, al mismo tiempo que son necesarias, son bellas.
Leur variété aussi est nécessaire, mais elle n'en est pas moins agréable, et n'en prolonge pas moins mon plaisir.	Su variedad también es necesaria, pero por ello no es menos agradable, y no por ello alarga menos mi placer.
Beautés frappantes et aimables de la nature ! tous les jours mes yeux vous admirent, tous les jours vous vous faites sentir à mon cœur !	¡Bellezas impactantes y amables de la naturaleza! ¡Todos los días mis ojos os admiran, todos los días os manifestáis a mi corazón!
DIX-SEPTIÈME LETTRE.	DECIMOSÉPTIMA CARTA.
Ma chère amie, vous m'avez fait encore plus de plaisir que vous ne croyez, en me disant que la silhouette de Cécile vous plaisait si fort, et que les récits du chevalier de *** vous avaient donné tant d'envie de voir la fille et de revoir la mère.	Mi querida amiga, me ha alegrado usted mucho más de lo que cree, al decirme que el perfil de Cecilia le ha gustado mucho, y que los relatos del caballero de *** le habían dado tantas ganas de ver a la hija y de volver a ver a la madre.
Eh bien ! il ne tient qu'à vous de les voir.	¡Pues bien! Solo depende de usted el verlas.
Ma fille perd sa gaieté dans la contrainte qu'elle s'impose.	Mi hija pierde su alegría en la limitación que se impone.
Si cela durait plus longtemps, je craindrais qu'elle ne perdît sa fraîcheur, peut-être sa santé.	Si esto durara más tiempo, temería que perdiese su frescura, quizá su salud.
Depuis quelques jours je méditais sur les moyens de prévenir un malheur qu'il m'est affreux de craindre, et qu'il me serait impossible de supporter.	Desde hace unos días, reflexionaba sobre la manera de prevenir una desgracia que me es horrible temer, y que me sería imposible soportar.
On ne me félicitait plus sur sa bonne	No me felicitaban ya más por su

grâce, on ne me louait plus sur son éducation, sans me donner une envie de pleurer que je ne surmontais pas toujours ; et tout le temps que j'étais seule, je le passais à imaginer un moyen de distraire ma fille, de lui rendre le bonheur, de lui conserver la santé et la vie ; car mes craintes n'avaient point de bornes ; Je ne trouvais rien qui me satisfît.	elegancia, no se me encomiaba por su educación, sin que me dieran unas ganas de llorar que no siempre superaba; y todo el tiempo que estaba sola, lo pasaba imaginando una manera para distraer a mi hija, para devolverle la felicidad, para preservarle la salud y la vida; porque mis sospechas no tenían límites; no encontraba nada que me llenase.
Il est de trop bonne heure pour aller à la campagne.	Es demasiado pronto para ir al campo.
Si j'en avais loué une dans cette saison, et que j'y fusse allée, quels propos n'aurais-je pas fait tenir !	Si hubiese alquilado alguna para esta temporada, y hubiese ido, ¡qué comentarios no hubiera causado!
Et même plus tard, si je l'avais prise près de Lausanne, outre que cela aurait été bien cher, cela n'aurait pas assez changé la scène ; et plus loin, dans nos montagnes ou dans la vallée du lac de Joux, ma fille, n'étant plus sous les yeux du public, aurait été exposée aux conjectures les plus injustes et les plus affligeantes.	E igualmente más tarde, si la hubiera cogido cerca de Lausana, aparte de que hubiera sido bastante cara, no habría cambiado lo bastante la escena; y más lejos, en nuestras montañas o en el valle del lago de Joux, mi hija, al no estar ya ante el público, habría estado expuesta a los comentarios más injustos y desoladores.
Votre lettre est venue : toute incertitude a cessé.	Su carta llegó: toda incertidumbre cesó.
J'ai dit mon dessein à ma fille.	Dije mi propósito a mi hija.
Elle accepte courageusement.	Acepta valientemente.
Nous irons donc vous voir, à moins que vous ne nous le défendiez ; mais je suis si persuadée que vous ne nous le défendrez pas, que je vais annoncer notre départ, et louer ma maison à des étrangers qui en cherchent une.	Iremos entonces a verla, a no ser que nos lo prohibiera; pero estoy tan convencida de que no nos lo prohibirá, que voy a anunciar nuestra partida, y alquilar mi casa a unos extranjeros que están buscando una.
Le régiment de *** est dans votre voisinage.	El regimiento de *** está en vuestra vecindad.
Je ne saurais en être fâchée pour mon cousin, parce que lui-même en sera très aise, et j'en suis bien aise à cause du Bernois.	No podría disgustarme de ello por mi primo, porque estará encantado con ello, y por ello, estoy encantada debido al bernés.
Si le jeune lord nous laisse partir sans rien dire ; si du moins, après notre départ, sentant ce qu'il a perdu, il ne court pas sur nos pas, ne m'écrit point, ne demande point à ses parents la permission de leur donner Cécile pour belle-fille, je me flatte que Cécile oubliera un enfant si peu digne de sa tendresse, et qu'elle	Si el joven lord nos deja marchar sin decir nada; si, al menos, después de nuestra partida, sintiendo lo que perdió, no corriese sobre nuestros pasos, no me escribiera en absoluto, no pidiera en absoluto a sus padres el permiso de darles a Cecilia como nuera, me complazco en que Cecilia olvidará un niño tan poco digno de su

rendra justice à un homme qui lui est supérieur à tous égards.

cariño, y que resarcirá a un hombre que será superior a él en todos los sentidos.

II. SEGUNDA NOVELA

<i>Caliste, ou continuation de Lettres écrites de Lausanne</i>	<i>Calista, o continuación de Cartas escritas desde Lausana</i>
DIX-HUITIÈME LETTRE.	DECIMOCTAVA CARTA.
Nous attendons votre réponse dans une jolie maison à trois quarts de lieue de Lausanne, que l'on m'a prêtée.	Estamos a la espera de vuestra respuesta en una bonita casa a unas tres cuartas leguas de Lausana, que me han prestado.
Les étrangers qui demandaient à louer la mienne, et qui l'ont louée, étaient pressés d'y entrer.	Los extranjeros que me preguntaban por la mía, y que la han alquilado, tenían prisa por entrar.
J'y ai laissé tous mes meubles, de sorte que nous n'avons eu ni fatigue ni embarras.	Dejé allí todos mis muebles, de tal manera que no tuvimos ni fatiga ni molestias.
Il serait possible que, la neige ne se fondant pas, ou se fondant tout à coup, nous ne pussions partir aussitôt que nous le voudrions.	Podría ocurrir que, al no derretirse la nieve, o al derretirse de repente, no pudiéramos marchar tan pronto como desearíamos.
A présent cela m'est assez égal ; mais, au moment où nous quittâmes Lausanne, j'aurais voulu avoir plus loin à aller, et des objets plus nouveaux à présenter aux yeux et à l'imagination de ma fille.	Ahora no me importa; pero, cuando nos fuimos de Lausana, me habría gustado tener que ir más lejos, y enseres más nuevos que mostrar a los ojos y a la imaginación de mi hija.
Quelque tendresse qu'on ait pour une mère, il me semblait que se trouver toute seule avec elle au mois de mars pouvait paraître un peu triste.	Sin importar el cariño que se tenga a una madre, me parecía que encontrarse sola con ella, en marzo, podía parecer un poco triste.
C'eût été la première fois que j'aurais vu Cécile s'ennuyer avec moi, et désirer que notre tête-à-tête fût interrompu.	Hubiese sido la primera vez que habría visto a Cecilia aburrirse conmigo, y desear que nuestra conversación fuese interrumpida.
Je vous avoue que, redoutant cette mortification, j'avais fait tout ce que j'avais pu pour me l'épargner.	Le confieso que, temiendo esta mortificación, había hecho todo lo que había podido por evitármela.
Un portefeuille d'estampes que m'avait prêté M. d'Ey***, <i>les Mille et une Nuits, Gilblas, les Contes d'Hamilton et Zadig</i> avaient pris les devants avec un piano-forté et une provision d'ouvrage.	Un portafolio de grabados que me había prestado el Sr. De Ey***, <i>las Mil y una noches, Gil Blas, los Cuentos de Hamilton y Zadig</i> habían tomado la delantera con un pianoforte y una dotación de labores.
D'autres choses qui n'étaient pas dues à mes soins ont plus fait que mes soins.	Otras cosas que no se debían a mis cuidados hicieron más que mis cuidados.
Milord, son parent, un malheureux chien, un pauvre nègre... mais je veux reprendre toute notre histoire de plus haut.	Milord, su pariente, un desafortunado perro, un pobre negro... Pero quiero retomar toda nuestra historia desde mucho antes.
Après vous avoir écrit, je me disposai	Después de haberle escrito, me

à aller dans une maison où je devais trouver tout le beau monde de Lausanne.	disponía para ir a una casa donde debía encontrar a toda la alta sociedad de Lausana.
Je conseillai à Cécile de n'y venir qu'une demi-heure après moi, quand j'aurais offert ma maison et annoncé notre départ ; mais elle me dit qu'elle était intéressée à voir l'impression que je ferais.	Aconsejé a Cecilia llegar allí media hora después, cuando hubiera ofrecido mi casa y anunciado nuestra partida; pero me dijo que estaba interesada en ver la sensación que yo causaría.
- Vous la verrez, lui dis-je ; il n'y aura que la première surprise et les premières questions que mon arrangement vous épargnera.	- La verá, le dije; solo será la primera sorpresa y las primeras preguntas que mi plan le ahorrará.
- Non, maman, dit-elle, laissez-moi voir l'impression tout entière ; que j'en aie tout le plaisir ou tout le chagrin.	- No, madre, me dijo, dejadme observar la impresión entera; que tenga de ella todo el placer o toda la pena.
A vos côtés, appuyée contre votre chaise, touchant votre bras ou seulement votre robe, je me sentirai forte de la plus puissante comme de la plus aimable protection.	A vuestro lado, apoyada contra vuestra silla, tocando vuestro brazo o solo vuestro vestido, me sentiré fuerte de lo más poderosa como de la más amable protección.
Vous savez bien, maman, combien vous m'aimez, mais non pas combien je vous aime, et que vous ayant, vous, je pourrais supporter de tout perdre et renoncer à tout.	Bien sabéis, madre, cuanto me queréis, pero no cuanto os quiero, y que, teniéndoos, a vos, podría soportar perderlo todo y renunciar a todo.
Allons, maman, vous êtes trop poltronne, et vous me croyez bien plus faible que je ne suis.	Vayémonos, madre, sois demasiado cobarde, y me creéis mucho más débil de lo que soy.
Est-il besoin, mon amie, de vous dire que j'embrassai Cécile, que je pleurai, que je la serrai contre mon sein ; qu'en marchant dans la rue, je m'appuyai sur son bras avec encore plus de plaisir et de tendresse qu'à l'ordinaire ; qu'en entrant dans la salle, j'eus soin avant tout qu'une chaise fût placée pour elle un peu derrière la mienne ?	¿Es necesario, amiga mía, decirnos que besé a Cecilia, que lloré, que la abracé contra mi pecho; que, al caminar en la calle, me apoyé en su brazo con mucho más placer y cariño que de costumbre; que, al entrar en la sala, tuve cuidado, ante todo, de que una silla fuese colocada un poco detrás de la mía?
Ah ! sans doute, vous imaginez, vous voyez tout cela ; mais voyez-vous aussi mon pauvre cousin et son ami l'Anglais venir à nous d'un air inquiet, cherchant dans nos yeux l'explication de je ne sais quoi qu'ils y voient de nouveau et d'étrange ?	¡Ah! Sin duda, se imagina, ve todo eso; pero ¿ve usted también a mi pobre primo y a su amigo el inglés venir hacia nosotras con un aire inquieto, buscando en nuestros ojos la explicación de no sé qué que ven de nuevo y de extraño?
Mon cousin surtout me regardait, regardait Cécile, semblait désirer et craindre à la fois que je ne parlasse ; et l'autre, qui voyait cette agitation,	Mi primo sobre todo me miraba, miraba a Cecilia, parecía desear y temer a la vez que yo hablase; y el otro, que veía toda esta agitación,

partageait son intérêt entre lui et nous, et tantôt passait machinalement le bras autour de M***, tantôt mettait la main sur son épaule, comme pour lui dire :	compartía su interés entre él y nosotras, y unas veces pasaba instintivamente el brazo alrededor del Sr. M***, otras ponía la mano sobre su hombro, como diciéndole:
Je deviens véritablement votre ami ; si on vous apprend quelque chose de fâcheux, vous trouverez un ami dans un étranger chez qui vous n'avez vu jusqu'ici que de la sympathie, un certain rapport de caractère ou de circonstance.	Me estoy convirtiendo realmente en vuestro amigo; si le informan de algo desagradable, encontrará un amigo en un extranjero en el cual solo vio, hasta ahora, simpatía, una cierta semejanza de carácter o de circunstancia.
Moi qui n'avais songé tout le jour à votre lettre et à ma réponse que relativement à ma fille, qui n'avais songé qu'à elle et à ses impressions, je fus si touchée de ce que je voyais de la passion de l'un de ces hommes, de la tendre compassion de l'autre, du sentiment et de l'habitude qui s'étaient établis entre eux et nous, et de l'espèce d'adieu qu'il fallait leur dire, que je me mis à pleurer.	Yo, que no había pensado en todo el día en vuestra carta y en mi respuesta con respecto a mi hija, que solo había pensado en ella y a sus impresiones, estuve tan sorprendida de lo que veía de la pasión de uno de esos hombres, de la tierna compasión del otro, del sentimiento y de la costumbre que se habían establecido entre ellos y nosotras, y de la clase de adiós que había que decirles, que me puse a llorar.
Jugez si cela les rassura, et si ma fille fut surprise !	¡Juzgad si eso los tranquilizó, y si mi hija se sorprendió!
Notre silence n'était plus supportable : l'inquiétude augmentait, mon parent pâissait, Cécile pressait mon bras et me disait tout bas :	Nuestro silencio ya no era soportable: la inquietud aumentaba, mi pariente palidecía, Cecilia me apretaba el brazo y me decía en voz baja:
Mais, maman, qu'est-ce donc ? qu'avez-vous ?	Pero, madre ¿qué ocurre? ¿Qué os pasa?
- Je suis folle, leur dis-je enfin.	- Estoy loca, les dije al fin.
De quoi s'agit-il ? d'un voyage qui ne nous mène pas hors du monde, pas même au bout du monde.	¿De qué se trata? De un viaje que no nos lleva fuera del mundo, ni siquiera al fin del mundo.
Le Languedoc n'est pas bien loin.	El Languedoc no está muy lejos.
Vous, monsieur, vous voyagez, je puis espérer de vous revoir ; et vous, mon cousin, vous allez du même côté que moi.	Vos, señor, viajáis, puedo esperar volver a veros; y vos, primo mío, incluso vais por la misma ruta que yo.
Nous avons envie d'aller voir une parente fort aimable et qui m'est fort chère.	Queremos ver a una pariente muy amable y que me es muy querida.
Cette parente a aussi envie de nous voir ; rien ne s'y oppose, et je suis résolue à partir bientôt.	Esta pariente también desea vernos; nada se opone a ello, y he decidido partir pronto.
Allez, mon cousin, dire à monsieur et madame *** que ma maison est à louer pour six mois.	Id, primo mío, a decirles al Sr. y a la Sra. *** que mi casa puede alquilarse por seis meses.

Il le leur dit.	Fue a decírselo.
L'Anglais s'assit.	El inglés se sentó.
Les tuteurs de ma fille et leurs femmes accoururent.	Los tutores de mi hija y sus mujeres acudieron.
Milord, nous voyant occupées à leur répondre, s'appuya contre la cheminée, regardant de loin.	Milord, al vernos ocupadas respondiéndoles, se apoyó contra la chimenea, mirando de lejos.
Le Bernois vint nous témoigner sa joie de ce qu'il passerait l'été plus à portée de nous qu'il ne l'aurait cru.	El de Berna vino a demostrarnos su alegría porque pasaría el verano más cerca de nosotras de lo que habría creído.
Ensuite vinrent les étrangers, qui louèrent sur-le-champ ma maison.	Después vinieron los extranjeros, que alquilaron de inmediato mi casa.
Il ne restait que l'embarras de nous loger en attendant votre réponse.	Solo quedaba la molestia de alojarnos a la espera de vuestra respuesta.
On nous offrit un logement dans une maison de campagne que des Anglais ont quittée en automne.	Nos ofrecieron una vivienda en una casa de campo que unos ingleses dejaron en otoño.
J'acceptai avec empressement, de sorte que tout fut arrangé, et devint public en un quart d'heure ; mais la surprise, les questions, les exclamations durèrent toute la soirée.	Acepté con presteza, de tal manera que todo estuvo solucionado, y se hizo público en un cuarto de hora; pero la sorpresa, las preguntas, las exclamaciones duraron toda la velada.
Les plus intéressés à notre départ en parlèrent le moins.	Los más interesados en nuestra partida hablaron lo mínimo de ello.
Milord se contenta de s'informer de la distance de l'habitation qu'on nous donnait, et nous assura que de longtemps la route de Lyon ne serait praticable pour des femmes ; il demanda ensuite à son parent si, au lieu de commencer par Berne, Bâle, Strasbourg, Nancy, Metz, Paris, ils ne pourraient pas commencer leur tour de France par Lyon, Marseille et Toulouse.	Milord se contentó con informarse de la distancia de la vivienda que nos daban, y nos garantizó que, por mucho tiempo, la carretera de Lyon no sería practicable para las mujeres; después preguntó a su pariente si, en lugar de empezar por Berna, Basilea, Estrasburgo, Nancy, Metz y París, no podrían empezar su recorrido de Francia por Lyon, Marsella y Toulouse.
- Vous serait-il plus aisé alors, lui dit-on, de quitter Toulouse qu'à présent de n'y pas aller ?	- ¿Os sería más fácil entonces, le dijeron, marcharos ahora de Toulouse que no ir?
- Je ne sais, dit Milord plus faiblement et d'un air moins signifiant que je n'aurais voulu.	- No lo sé, dijo Milord sin fuerzas y con un aire menos importante del que yo hubiera querido.
- Après avoir été six semaines à Paris, lui dit son parent, vous irez où vous voudrez.	- Después de haber estado seis semanas en París, le dijo su pariente, iréis dónde queráis.
Cécile me pria de l'associer à mon jeu, disant qu'elle avait son voyage dans la tête, de manière qu'elle ne jouerait rien qui vaille.	Cecilia me rogó que la incluyera en mi juego, al decir que ella tenía su viaje en la cabeza, de manera que no jugaría nada bien.
Après le jeu, je demandai à M.	Después del juego, pedí al Sr. De

d'Ey*** qu'il nous prêtât des estampes et des livres ; mon parent m'offrit son piano-forté ; je l'acceptai : sa femme n'est pas musicienne.	Ey*** que nos prestara algunos grabados y libros; mi pariente me ofreció su pianoforte; lo acepté: su mujer no es música.
Le Bernois, qui a ici son carrosse et ses chevaux, me pria de les prendre pour me conduire à la campagne, et de permettre que son cocher pût savoir tous les matins d'une laitière qui vient en ville si je voulais me servir de lui pendant la journée.	El bernés, que tiene aquí su carruaje y sus caballos, me rogó que los cogiera para conducirme al campo, y que permitiera que su cochero pudiera saber, todas las mañanas, por medio de una lechera, si quería utilizarlo durante el día.
- Ce sera moi, dit Milord, qui, toutes les fois qu'il fera un temps passable, irai demander les ordres de ces dames et qui vous les porterai.	- Seré yo mismo, dijo Milord, quien, todas las veces que haga un tiempo regular, vaya a solicitar las órdenes de estas damas y os las traeré.
- Cela est juste, dit son parent ; de pauvres étrangers n'ont à offrir que leur zèle.	- Es lo justo, dijo su pariente; unos pobres extranjeros solo tienen su celo que ofrecer.
Le Bernois nous dit ensuite qu'il n'aurait pas longtemps le plaisir de nous être bon à quelque chose, puisqu'il allait à Berne pour tâcher de se faire élire du Deux-Cents, ayant obtenu pour cela une prolongation de semestre.	El bernés nos dijo después que no tendría el placer de sernos útil mucho tiempo, visto que se iba a Berna para intentar ser elegido por el 'Deux-Cents', al haber obtenido por ello una prórroga del semestre.
Comme son père est mort et qu'il n'a point d'oncle qui soit conseiller, on lui demanda s'il épouserait une fille à baretly.	Como su padre ha fallecido y no tiene ningún tío que sea consejero, se le preguntó si se desposaría con una hija de birrete.
Le Deux-Cents est le conseil souverain de Berne ; le baretly est le chapeau avec lequel on va en Deux-Cents, et on appelle fille à baretly celle dont le père peut donner une place dans le Deux-Cents à l'homme qu'elle épouse.	El 'Deux-Cents' ¹²⁶ es el consejo soberano de Berna; el birrete es el sombrero con el cual se va al 'Deux-Cents', y se llama hija de birrete a aquella cuyo padre puede conceder un puesto en el 'Deux-Cents' al hombre con el que se casa.
- Non assurément, dit-il ; je n'ai pas un cœur à donner en échange d'un baretly, et je ne voudrais pas recevoir sans donner.	- No, sin duda, dijo; no tengo un corazón a dar a cambio de un birrete, y no quisiera recibir sin dar.
On parla des élections.	Hablamos de las elecciones.
On s'étonna que M. de *** eût déjà vingt-neuf ans.	Nos extrañamos que el Sr. De *** tuviera ya veintinueve años.
Il en a trente.	Tiene treinta.
Le baillif parla du sénat et des sénateurs de Berne.	El alcalde habló del senado y de los senadores de Berna.
- Sénat, sénateurs, mon oncle ! s'écria le neveu.	- ¡Senado, senadores, mi tío! exclamó el sobrino.

¹²⁶ Órgano político suizo representado por unos 100 o 200 miembros con sede en diferentes ciudades repartidas por todo el territorio helvético. (Véase análisis, pp. 185, 189).

Mais pourquoi non ?	¿Pero por qué no?
On m'a dit que les bourgmestres d'Amsterdam étaient quelquefois appelés consuls par leurs clients et par eux-mêmes.	Me han dicho que los burgomaestres de Ámsterdam eran a veces llamados cónsules por sus clientes y por ellos mismos.
Et vous, mon cher oncle, ne seriez-vous point le proconsul d'Asie, résidant à Athènes ?	¿Y vos, mi querido tío, no seríais vos el procónsul de Asia, residiendo en Atenas?
- Mon neveu, mon neveu, dit la baillive, qui a de l'esprit, avec ces plaisanteries-là il vous faudrait épouser deux ou trois baretly pour être sûr de votre élection.	- Sobrino mío, sobrino mío, dijo la alcaldesa, que es ingeniosa, con estas bromas, os haría falta desposar a dos o a tres birretes para estar seguro de vuestra elección.
Madame de ***, la femme de mon parent, voyant tout le monde autour de nous, s'approcha à la fin, et s'adressant à son mari :	La Señora de ***, esposa de mi pariente, al ver a todo el mundo alrededor nuestro, se acercó finalmente, y dirigiéndose a su marido dijo:
Et vous, monsieur, puisque ces dames partent, vous pourrez enfin vous résoudre à partir ; vous cesserez d'avoir tous les jours des lettres à écrire, des prétextes à imaginer.	Y vos, señor, ya que estas damas se marchan, podréis por fin decidiros a partir; dejaréis de tener que escribir cartas todos los días y de inventar pretextos.
Il y a huit jours, a-t-elle ajouté en affectant de rire, que ses malles sont attachées sur sa voiture.	Hace ocho días, añadió simulando reír, que su equipaje está atado al coche.
Tout le monde se taisait.	Todo el mundo se calló.
- Mais tout de bon, monsieur, reprit-elle, quand partirez-vous ?	- Pero de verás, señor, retomó ella, ¿cuándo os marcharéis?
- Demain, madame, ou ce soir, dit-il en pâissant.	- Mañana, señora, o esta tarde, dijo palideciendo.
Et, courant vers la porte, après avoir serré la main à son ami, il sortit de la salle et de la maison.	Y, apresurándose hacia la puerta, después de estrechar la mano a su amigo, salió de la sala y de la casa.
En effet, il partit cette nuit même, éclairé par la lune et la neige.	De hecho, se fue esa misma noche, iluminado por la luz de la luna y por la nieve.
Le lendemain, qui était lundi, et le surlendemain, je fus en affaire, et ne voulus voir personne ; et mercredi dernier, à midi, nous étions en carrosse, Cécile, Fanchon, Philax et moi, sur le chemin de Renens.	Al día siguiente, que era lunes, y dos días después, estuve ocupada, y no quise ver a nadie; y el miércoles pasado, a mediodía, estábamos en el carruaje, Cecilia, Fanchon, Philax y yo, de camino hacia Renens.
On avait bien donné l'ordre d'ouvrir notre appartement, de faire du feu dans la salle à manger, et nous comptions faire notre dîner d'une soupe au lait et de quelques œufs ; mais, en approchant de la maison, nous fûmes surprises de voir du	Habíamos dado la orden de abrir nuestro apartamento, de encender el fuego en el comedor, y, pensábamos hacer de cenar una sopa de leche y algunos huevos; pero, al acercarnos a la casa, nos sorprendió ver movimiento, señales de vida, todas las

mouvement, un air de vie, toutes les fenêtres ouvertes, de grands feux dans toutes les chambres qui le disputaient au soleil pour sécher et réchauffer l'air et les meubles.	ventanas abiertas, grandes fuegos en todas las habitaciones que lo disputaban al sol, para secar y calentar el aire y los muebles.
Arrivées à la porte, Milord et son parent nous aidèrent à descendre de carrosse, et portèrent dans la maison les boîtes et les paquets.	Llegadas a la puerta, Milord y su pariente nos ayudaron a bajar del carruaje, y llevaron, a la casa, las cajas y los paquetes.
La table était mise, le piano-forté accordé, un air favori ouvert sur le pupitre ; un coussin pour le chien auprès du feu, des fleurs dans des vases sur la cheminée : rien ne pouvait être plus galant ni mieux entendu.	La mesa estaba puesta, el pianoforte afinado, un tema favorito abierto sobre el atril; un cojín para el perro cerca de la chimenea, flores en los jarrones sobre la chimenea: nada podía ser ni más elegante ni tan acertado.
On nous servit le meilleur dîner ; nous bûmes du punch ; on nous laissa des provisions, un pâté, des citrons, du rhum, et on nous supplia de permettre qu'on vînt une fois ou deux chaque semaine dîner avec nous.	Nos sirvieron la mejor cena; bebimos ponche; nos dejaron provisiones, un paté, limones, ron, y nos suplicaron que permitiéramos que se viniese una o dos veces por semana a cenar con nosotras.
- Quant à prendre le thé, madame, dit Milord, je n'en demande pas la permission, vous ne refuseriez cela à personne.	- En cuanto a tomar el té, señora, dijo Milord, no os pido permiso, vos no se lo negaríais a nadie.
A cinq heures, on leur amena des chevaux ; ils les laissèrent à leurs domestiques, et comme le temps était beau, quoique très froid, nous les reconduisîmes jusqu'au grand chemin.	A las cinco, les trajeron unos caballos; se los dejaron a sus sirvientes, y como el tiempo era bueno, aunque bastante frío, los acompañamos hasta el camino grande.
Au moment où ils allaient nous quitter, voilà un beau chien danois qui vient à nous rasant de son museau la terre couverte de neige ; c'était un dernier effort, un monceau de neige l'arrête ; il cherche d'un air inquiet, chancelle, et vient tomber aux pieds de Cécile.	En el momento que iban a dejarnos, se presentó un bonito perro danés acercándose a nosotros arrastrando su morro contra la tierra cubierta de nieve; era un último esfuerzo, un montículo de nieve lo para; busca inquieto, vacila, y acaba cayéndose a los pies de Cecilia.
Elle se baisse.	Ella se agacha.
Milord s'écrie et veut la retenir ; mais Cécile, lui soutenant que ce n'est pas un chien enragé, mais un chien qui a perdu son maître, un pauvre chien à moitié mort de fatigue, de faim et de froid, s'obstine à le caresser.	Milord clama e intenta retenerla; pero Cecilia, asegurándole que no era un perro rabioso, sino un perro que perdió a su amo, un pobre perro medio muerto de agotamiento, de hambre y de frío, se obstina en acariciarlo.
Les laquais sont envoyés à la maison pour chercher du lait, du pain, tout ce	A los sirvientes los mandaron a la casa a por leche, pan y todo lo que se

qu'on pourra trouver.	encontrara.
On apporte ; le chien boit et mange, et lèche les mains de sa bienfaitrice.	Lo trajeron; el perro bebe, come y lame las manos de su benefactora.
Cécile pleurait de plaisir et de pitié.	Cecilia lloraba de placer y por piedad.
Attentive, en le ramenant avec elle, à mesurer ses pas sur ceux de l'animal fatigué, à peine regarde-t-elle son amant qui s'éloigne ; toute la soirée fut employée à réchauffer, à consoler cet hôte nouveau, à lui chercher un nom, à faire des conjectures sur ses malheurs, à prévenir le chagrin et la jalousie de Philax.	Atenta, llevándose con ella, a caminar al compás del animal agotado, apenas mira a su amante alejarse; toda la velada fue dedicada a calentar, a consolar a este nuevo huésped, a buscarle un nombre, a conjeturar sobre sus desgracias, a evitar la tristeza y los celos de Philax.
En se couchant, ma fille lui fit un lit de tous les habits qu'elle ôtait, et cet infortuné est devenu le plus heureux chien de la terre.	Al acostarse, mi hija le hizo una cama con toda la ropa que ella se quitaba, y este infortunado se convirtió en el perro más feliz de la tierra.
Au lieu de raisonner, au lieu de moraliser, donnez à aimer à quelqu'un qui aime ; si aimer fait son danger, aimer sera sa sauvegarde ; si aimer fait son malheur, aimer sera sa consolation ; pour qui sait aimer, c'est la seule occupation, la seule distraction, le seul plaisir de la vie.	En vez de razonar, en vez de moralizar, dad a querer a alguien que ama; si amar causa su peligro, amar será su salvaguardia; si amar causa su desgracia, amar será su consuelo; para quien sabe amar, es la única ocupación, la única distracción, el único placer de la vida.
Voilà le mercredi passé ; nous voilà établies dans notre retraite, et Cécile n'a pas l'air de pouvoir s'y ennuyer ; elle n'a pas eu recours encore à la moitié de ses ressources : les livres, l'ouvrage, les estampes sont restées dans un tiroir.	Ya pasó el miércoles; ya estamos instaladas en nuestro retiro, y Cecilia no parece aburrirse aquí; no ha recurrido aún a la mitad de sus recursos: los libros, el trabajo, los grabados se han quedado en un cajón.
Le jeudi vient ; les fleurs, le chien, le piano, suffisent à sa matinée.	Llega el jueves; las flores, el perro, el piano bastan para su mañana.
L'après-dîner, elle va voir le fermier qui occupe une partie de la maison ; elle caresse ses enfants, cause avec sa femme ; elle voit porter du lait hors de la cuisine, et elle apprend que c'est à un malade qu'on le porte, à un nègre mourant de consommation, que des Anglais, dont il était le domestique, ont laissé dans cette maison.	Después de cenar, va a ver al granjero que ocupa una parte de la casa; acaricia a sus hijos, habla con su mujer; ve sacar leche fuera de la cocina, y descubre que es para un enfermo, para un negro que se muere de consunción, que unos ingleses, de los cuales era el sirviente, dejaron en esta casa.
Ils l'ont beaucoup recommandé au fermier et à la fermière, et ont laissé à un banquier de Lausanne l'ordre de leur payer toutes les semaines, tant qu'il sera en vie, une pension plus que suffisante pour les mettre en état de le bien soigner.	Se lo recomendaron mucho al granjero y a la granjera, y dieron orden a un banquero de Lausana de que les pagaran todas las semanas, mientras esté vivo, una pensión más que suficiente para que estén en condiciones de cuidarlo bien.

Cécile vint me trouver avec cette information, et me supplia d'aller avec elle auprès du nègre, de lui parler anglais, de savoir de lui si nous ne pouvions rien lui donner qui lui fût agréable.	Cecilia vino a mi encuentro con esta información, y me suplicó que fuera con ella junto al negro, que le habláramos en inglés, que supiéramos por él si no podíamos darle nada que le fuera agradable.
- On m'a dit, maman, qu'il ne savait pas le français ; qui sait, dit-elle, si ces gens, malgré toute leur bonne volonté, devinent ses besoins ?	- Me han dicho, madre, que no sabía francés; ¿quién sabe, dijo, si estas personas, a pesar de toda su buena voluntad, adivinan sus necesidades?
Nous y allâmes.	Fuimos.
Cécile lui dit les premiers mots d'anglais qu'elle eût jamais prononcés : ce que l'amour avait fait acquérir, l'humanité en fit usage.	Cecilia le dijo las primeras palabras de inglés en toda su vida: lo que el amor había hecho aprender, la humanidad hizo uso de ello.
Il parut les entendre avec quelque plaisir.	Pareció entenderlas con cierta alegría.
Il ne souffrait pas, mais il avait à peine quelque reste de vie.	No sufría, pero apenas le quedaba algo de vida.
Doux, patient, tranquille, il ne paraissait pas qu'il souhaitât ou regrettât rien : il était jeune cependant.	Dulce, paciente, tranquilo, no parecía que deseara o lamentara nada: era joven, sin embargo.
Cécile et Fanchon ne l'ont presque pas quitté.	Cecilia y Fanchon casi no lo dejaron.
Nous lui donnions tantôt un peu de vin, tantôt un peu de soupe.	Le dábamos unas veces un poco de vino y otras un poco de sopa.
J'étais assise auprès de lui avec ma fille, dimanche matin, quand il expira.	Yo estaba sentada a su lado con mi hija, el domingo por la mañana, cuando llegó a su fin.
Nous restâmes longtemps sans changer de place.	Permanecimos mucho tiempo sin cambiar de sitio.
- C'est donc ainsi qu'on finit, maman, dit Cécile, et que ce qui sent, et parle, et se remue, cesse de sentir, d'entendre, de pouvoir se remuer ?	- Entonces, ¿así es cómo se termina, madre, dijo Cecilia, y lo que siente, y habla, y se mueve, deja de sentir, de entender y de poder moverse?
Quel étrange sort ! naître en Guinée, être vendu par ses parents, cultiver du sucre à la Jamaïque, servir des Anglais à Londres, mourir près de Lausanne !	¡Qué extraño destino! ¡Nacer en Guinea, ser vendido por sus padres, cultivar azúcar en Jamaica, servir a ingleses en Londres, morir cerca de Lausana!
Nous avons répandu quelque douceur sur ses deniers jours.	Hemos prodigado cierta dulzura en sus últimos días.
Je ne suis, maman, ni riche ni habile, je ne ferai jamais beaucoup de bien ; mais puissé-je faire un peu de bien partout où le sort me conduira, assez seulement pour que moi et les autres puissions croire que c'est un bien plutôt qu'un mal que j'y sois venue !	No soy, madre, ni rica ni habilidosa, no haré jamás mucho bien; pero ¡qué pueda hacer un poco de bien por donde la suerte me lleve, solo el suficiente para que yo y los demás podamos creer que es bueno más bien que malo el que haya venido!
Ce pauvre nègre ! mais pourquoi dire	¡Este pobre negro! ¡Pero por qué

: ce pauvre nègre !	decir: este pobre negro!
Mourir dans son pays ou ailleurs, avoir vécu longtemps ou peu de temps, avoir eu un peu plus ou un peu moins de peine ou de plaisir, il vient un moment où cela est bien égal : le roi de France sera un jour comme ce nègre.	Morir en su país o en otro lugar, haber vivido mucho o poco, haber tenido un poco más o un poco menos de pena o de alegría, llega un momento en el que eso da igual: el rey de Francia será un día como este negro.
- Et moi aussi, interrompis-je, et toi... et Milord.	- Y yo también, interrumpí, y usted... y Milord.
- Oui, dit-elle, c'est vrai ; mais sortons à présent d'ici.	- Sí, dijo, es verdad; pero salgamos ahora de aquí.
Je vois Fanchon qui revient de l'église, je le lui dirai.	Veo a Fanchon que regresa de la iglesia, se lo diré.
Elle alla à la rencontre de Fanchon, et l'embrassa, et pleura, et revint caresser ses chiens en pleurant.	Fue al encuentro de Fanchon, la abrazó, y lloró, y regresó para acariciar a sus perros llorando.
On enterre aujourd'hui le nègre.	Enterramos hoy al negro.
Nous avons vu dans cette occasion la mort toute seule, sans rien de plus : rien d'effrayant, rien de solennel, rien de pathétique.	Hemos visto, en esta ocasión, solo la muerte, sin nada más: nada aterrador, nada solemne, nada patético.
Point de parents, point de deuil, point de regrets feints ou sincères : aussi ma fille n'a-t-elle reçu aucune impression lugubre.	Ningún pariente, ningún duelo, ningún pesar fingido o sincero; por lo tanto, mi hija no percibió ninguna sensación lúgubre.
Elle est retournée auprès du corps deux ou trois fois tous les jours ; elle a obtenu qu'on le laissât couvert et dans son lit sans le toucher, et que l'on continuât à chauffer la chambre.	Volvió al lado del cuerpo dos o tres veces, todos los días; consiguió que lo dejaran cubierto y en su cama sin tocarlo, y que se siguiera caldeando la habitación.
Elle y a lu et travaillé, et il m'a fallu être aussi raisonnable qu'elle.	Leyó y trabajó allí, y necesité ser igual de razonable que ella.
Ah ! que je suis contente de voir qu'elle n'a pas cette sensibilité qui fait qu'on fuit les morts, les mourants, les malheureux !	¡Ah! ¡Qué contenta estoy de ver que no tiene esa sensibilidad que hace que se huya de los muertos, de los moribundos, de los desafortunados!
Au reste, je ne lui vois pas non plus l'activité qui les cherche, et j'avoue que j'en suis bien aise aussi.	Por lo demás, no le aprecio tampoco la ocupación por buscarlos, y confieso que estoy muy contenta de ello también.
Je ne l'aimerais que chez une Madeleine pénitente : les Madeleines pécheresses elles-mêmes ne devraient faire du bien qu'à petit bruit ; autrement, elles ont l'air d'acheter du monde comme de Dieu, non des pardons, mais des indulgences...	Solo la querría en casa de una Magdalena penitente: las mismas Magdalenas pecadoras solo deberían hacer el bien discretamente; de lo contrario, parecen comprar de las personas como de Dios, no indultos, sino indulgencias...
Je me tais ! je me tais ! et j'en ai déjà trop dit.	¡Me callo! ¡Me callo! Y ya he dicho demasiado.

Qu'importe aux pauvres qu'on soulage l'air qu'on a en les soulageant ?	¿Qué importa a los pobres que nos quitemos un peso de encima aliviándolos?
Si quelqu'une des femmes dont je parle devait lire ceci, je dirais :	Si alguna de las mujeres de las cuales hablo tuviese que leer esto, diría:
Ne faites aucune attention à mes imprudentes paroles, ou donnez-leur une attention entière ; continuez à faire du bien, ne vous privez pas des bénédictions des malheureux, et n'attirez pas sur moi leurs malédictions, ni la condamnation de celui qui vous a dit que la charité couvre une multitude de péchés.	No prestéis ninguna atención a mis imprudentes palabras, o denles toda la atención; sigan haciendo el bien, no os privéis de las bendiciones de los desafortunados, y no atraigáis sobre mí sus maldiciones, ni la condena del que os dijo que la caridad cubre una multitud de pecados.
Je vous ai exhortées à faire l'aumône en secret : c'est l'aumône secrète qui est la plus agréable à Dieu, et la plus satisfaisante pour notre cœur, parce que le motif en est plus simple, plus pur, plus doux, moins mêlé de cet amour-propre qui tourmente la vie ; mais ici l'action est plus importante que le motif, et peut-être que la bonne action rendra les motifs meilleurs, parce que la vue du pauvre souffrant et affligé, la vue du pauvre soulagé et reconnaissant pourra attendrir votre cœur et le changer.	Os insté a dar limosna en secreto: la limosna secreta es la que más agrada a Dios, y la más satisfactoria para nuestro corazón, porque el motivo de ello es más humilde, más puro, más tierno, menos envuelto de ese amor propio que atormenta la vida; pero aquí el gesto es más importante que el motivo, y quizá la buena acción hará los motivos mejores, porque el ver al pobre sufriendo y afligido, el ver el pobre aliviado y agradecido podrá enternecer vuestro corazón y cambiarlo.
DIX-NEUVIÈME LETTRE.	DECIMONOVENA CARTA.
Monsieur, Vous paraissiez si triste hier, que je ne puis m'empêcher de vous demander quel sujet de chagrin vous avez.	Señor: Parecía tan triste ayer, que no puedo evitar preguntaros cuál es el motivo de la tristeza que tenéis.
Vous refuserez peut-être de le dire, mais vous ne pourrez pas me savoir mauvais gré de l'avoir demandé : je n'ai depuis hier que votre image dans l'esprit.	Quizá rehuséis decirlo, pero no me podréis reprochar haberlo preguntado: desde ayer, solo tengo vuestra imagen en mi mente.
Milord vient nous voir presque tous les jours.	Milord viene a vernos casi todos los días.
Il est vrai qu'il ne reste d'ordinaire qu'un moment.	Cierto es que normalmente solo se queda un momento.
Vous paraît-il qu'on y fasse attention à Lausanne, et qu'on puisse me blâmer de le recevoir ?	¿Creéis que presten atención a ello en Lausana, y que puedan reprobarme el recibirlo?
Vous le connaissez autant qu'un jeune homme est connaissable ; vous connaissez ses parents, et leur façon de penser.	Lo conocéis tanto como un joven se puede conocer; conocéis a sus padres, y su manera de pensar.
Je ne doute pas que vous n'avez lu	No dudo que no hayáis leído en el

dans le cœur de Cécile ; dites-moi comment je dois me conduire.	corazón de Cecilia; decidme como debo comportarme.
Je suis, monsieur, votre très humble et très obéissante servante.	Soy, señor, vuestra muy humilde y obediente servidora.
VINGTIÈME LETTRE.	VIGÉSIMA CARTA.
Madame, Il est vrai que je suis fort triste.	Señora: Es cierto que estoy muy triste.
Je suis si éloigné de vous savoir mauvais gré de votre question, que j'avais déjà résolu de vous faire mon histoire ; mais je l'écrirai : ce sera une sorte d'occupation et de distraction, et la seule dont je sois susceptible.	Estoy tan lejos de reprocharos vuestra pregunta, que ya había resuelto contaros mi historia; pero la escribiré: será un tipo de actividad y de distracción, y la única de la que sea capaz.
Tout ce que je puis vous dire, madame, touchant Milord, c'est que je ne lui connais aucun vice.	Todo lo que os pueda decir, señora, relacionado con Milord, es que no le conozco ningún vicio.
Je ne sais s'il aime mademoiselle Cécile autant qu'elle le mérite ; mais je suis presque sûr qu'il ne regarde aucune autre femme avec intérêt, et qu'il n'a aucune liaison d'une autre espèce.	No sé si ama a la señorita Cecilia tanto como se merece; pero estoy casi seguro de que no mira a ninguna con interés, y que no tiene ninguna relación de otra clase.
Il y a deux mois que j'écrivis à son père qu'il paraissait s'attacher à une fille sans fortune, mais dont la naissance, l'éducation, le caractère et la figure ne laissaient rien à désirer, et je lui demandais s'il voulait que, sous quelque prétexte, je fisse quitter Lausanne à son fils ; car chercher à l'éloigner de vous, madame, et de votre fille, c'eût été lui dire :	Hace dos meses que escribí a su padre que parecía fijarse en una muchacha sin fortuna, pero cuyo nacimiento, educación, carácter y aspecto no dejaban nada que desear, y le pregunté si deseaba que, bajo algún pretexto, hiciera partir de Lausana a su hijo; porque procurar alejarlo de vos, señora, y de vuestra hija, hubiese sido decirle:
Il y a quelque chose de mieux que la beauté, la bonté, les grâces et l'esprit.	Hay algo mejor que la belleza, la bondad, los encantos y el espíritu.
J'avais plus de raisons qu'un autre de ne me pas charger de cet odieux et absurde soin.	Tenía más razones que otro para no encargarme de esa odiosa y absurda tarea.
Le père et la mère m'ont écrit tous deux que, pourvu que leur fils aimât et fût aimé, qu'il épousât par amour, non par honneur, après que l'amour serait passé, ils seraient très contents, et que de la façon dont je parlais de celle à laquelle il s'attachait, et de sa mère, il n'y avait rien de pareil à craindre.	El padre y la madre me escribieron los dos que, mientras su hijo amara y fuese amado, se casara por amor, no por honor, después de que el amor se pasara, serían muy felices, y del modo en el que hablaba de aquella a la que prestaba atención, y de su madre, no había nada igual que temer.
Ils avaient bien raison, sans doute ; cependant j'ai peint au jeune homme la honte, le désespoir qu'on sentirait	Tenían razón, sin duda; no obstante, describí al joven la vergüenza, la desesperación que sentiríamos al

en se voyant obligé à acquitter de sang-froid un engagement qu'on aurait pris dans un moment d'ivresse totale ; car de manquer à un pareil engagement, je n'ai pas voulu supposer que cela fût possible.	vernos obligados a cumplir a sangre fría un compromiso que se hubiera tomado en un momento de completa ebriedad; porque faltar a un compromiso similar, no quise suponer que eso fuera posible.
Je ne crois pas, madame, qu'on trouve rien d'étrange à ses visites ; il les avait annoncées avant votre départ devant tout le monde.	No creo, señora, que se encuentre nada extraño en sus visitas; las había anunciado antes de vuestra partida delante de todo el mundo.
On le voit assidu à ses leçons, et presque tous les soirs en compagnie de femmes.	Se le ve asiduamente en sus clases, y casi todas las tardes en compañía de mujeres.
J'ai reçu de Lyon des nouvelles de votre parent : il ne lui était rien arrivé de fâcheux, quoiqu'il fût allé nuit et jour, et que les chemins soient couverts de neige comme ils ne l'ont jamais été dans cette saison.	Recibí de Lyon, noticias de vuestro pariente: no le había ocurrido nada lastimoso, aunque haya viajado noche y día, y que los caminos estén cubiertos de nieve como nunca lo han estado en esta época.
Il n'est pas heureux.	No es feliz.
Je me mettrai à écrire dès ce soir peut-être.	Me pondré a escribir desde esta misma tarde, quizás.
J'ai l'honneur d'être, madame, etc., etc. William ***.	Tengo el honor de ser, señora, etc., etc. William ***.
VINGT-UNIÈME LETTRE.	VIGÉSIMOPRIMERA CARTA.
Mon histoire est romanesque, madame, autant que triste, et vous allez être désagréablement surprise en voyant des circonstances à peine vraisemblables ne produire qu'un homme ordinaire.	Mi historia es novelesca, señora, tanto como triste, y os sorprenderéis desagradablemente al ver circunstancias apenas probables al describir solo a un hombre mediocre.
Un frère que j'avais et moi naquîmes presque en même temps, et notre naissance donna la mort à ma mère.	Un hermano que tenía y yo nacimos casi al mismo tiempo, y nuestro nacimiento causó la muerte a mi madre.
L'extrême affliction de mon père, et le trouble qui régna pendant quelques instants dans toute notre maison fit confondre les deux enfants qui venaient de naître.	La extrema aflicción de mi padre, y la confusión que reinó durante algunos instantes en toda nuestra casa hizo que confundiéramos a los dos niños que acababan de nacer.
On n'a jamais su lequel de nous deux était l'aîné.	Nunca supimos cuál de los dos era el mayor.
Une de nos parentes a toujours cru que c'était mon frère, mais sans en être sûre, et son témoignage, n'étant appuyé ni contredit par personne, a produit une sorte de présomption, et rien de plus ; car l'opinion qu'on avait conçue s'évanouissait toutes les fois qu'on en voulait examiner le fondement.	Una de nuestras parientas siempre creyó que era mi hermano, pero sin estar segura de ello, y su testimonio, al no estar respaldado ni refutado por nadie, produjo una especie de presunción, y nada más; porque la opinión que se había concebido se desvanecía todas las veces que se quería examinar el fundamento.

Elle fit une légère impression sur moi, mais n'en fit jamais aucune sur mon frère.	Ella produjo una ligera impresión en mí, pero jamás produjo ninguna en mi hermano.
Il se promit de n'avoir rien qu'en commun avec moi, de ne se point marier si je me mariaais.	Se prometió a sí mismo no tener nada más que eso en común conmigo, no casarse si yo me casaba.
Je me fis et à lui la même promesse ; de sorte que n'ayant qu'une famille entre nous deux, ne pouvant avoir que les mêmes héritiers, jamais la loi n'aurait eu à décider sur nos droits ou nos prétentions.	Me hice y le hice a él la misma promesa; de tal manera que, siendo solo los dos una familia, solo pudiendo tener los mismos herederos, jamás la ley habría tenido que decidir sobre nuestros derechos o nuestras pretensiones.
Si le sort avait mis entre nous toute l'égalité possible, il n'avait fait en cela qu'imiter la nature ; l'éducation vint encore augmenter et affermir ces rapports.	Si el destino había puesto entre nosotros toda la igualdad posible, en eso no había hecho más que imitar la naturaleza; la educación aún vino a aumentar y a consolidar estos vínculos.
Nous nous ressemblions pour la figure et pour l'humeur, nos goûts étaient les mêmes, nos occupations nous étaient communes ainsi que nos jeux ; l'un ne faisait rien sans l'autre, et l'amitié entre nous était plutôt de notre nature que de notre choix, de sorte qu'à peine nous nous en apercevions ; c'étaient les autres qui en parlaient, et nous ne la reconnûmes bien que quand il fut question de nous séparer.	Nos parecíamos en el aspecto y en el carácter, nuestros gustos eran los mismos, compartíamos nuestras actividades al igual que nuestros juegos; uno no hacía nada sin el otro, y la amistad entre nosotros era más bien por nuestra naturaleza que por nuestra elección, de tal manera que apenas reparábamos en ello; eran los demás que hablaban de ello, y solo lo supimos cuando se habló de separarnos.
Mon frère fut destiné à avoir une place dans le parlement, et moi à servir dans l'armée : on voulut l'envoyer à Oxford, et me mettre en pension chez un ingénieur ; mais, le moment de la séparation venu, notre tristesse et nos prières obtinrent que je le suivrais à l'université, et j'y partageai toutes ses études comme lui toutes les miennes.	Mi hermano fue destinado a un puesto en el parlamento, y yo a servir en la armada: quisieron enviarlo a Oxford, y meterme interno en casa de un ingeniero; pero, en el momento de separarnos, nuestra tristeza y nuestras plegarias consiguieron que yo lo siguiera a la universidad, y que compartiera todos sus estudios, como él los míos.
J'appris avec lui le droit et l'histoire, et il apprit avec moi les mathématiques et le génie ; nous aimions tous deux la littérature et les beaux-arts.	Aprendí con él derecho e historia, y él aprendió conmigo matemáticas e ingenio; amábamos los dos la literatura y las bellas artes.
Ce fut alors que nous appréciâmes avec enthousiasme le sentiment qui nous liait ; et, si cet enthousiasme ne rendit pas notre amitié plus forte ni plus tendre, il la rendit plus productive d'actions, de sentiments,	Entonces fue cuando apreciamos con entusiasmo el sentimiento que nos unía; y, si ese entusiasmo no hizo nuestra amistad más fuerte ni más tierna, la hizo más productiva en acciones, en sentimientos, en

de pensées ; de sorte qu'en étant plus occupés, nous en jouissions davantage.	pensamientos; de tal manera que, al estar más ocupados, más disfrutábamos de ella.
Castor et Pollux, Oreste et Pilade, Achille et Patrocle, Nisus et Euryale, David et Jonathan furent nos héros.	Cástor y Pólux, Orestes y Pílates, Aquiles y Patroclo, Nisus y Euriale, David y Jonatán fueron nuestros héroes.
Nous nous persuadâmes qu'on ne pouvait être lâche ni vicieux ayant un ami, car la faute d'un ami rejaillirait sur l'autre ; il aurait à rougir, il souffrirait ; et puis quel motif pourrait nous entraîner à une mauvaise action ?	Nos convencimos de que no se podía ser ni cobarde ni vicioso teniendo un amigo, porque la falta de un amigo recaería en el otro; se tendría que avergonzar, sufriría; y, además, ¿qué motivo podría llevarnos a una mala acción?
Sûrs l'un de l'autre, quelles richesses, quelle ambition, quelle maîtresse pourraient nous tenter assez pour nous faire devenir coupables ?	Seguros el uno del otro, ¿qué riquezas, qué ambición, qué amante podrían tentarnos tanto como para hacernos parecer culpables?
Dans l'histoire, dans la fable, partout nous cherchions l'amitié, et elle nous paraissait la vertu et le bonheur.	En la historia, en la fábula, por todas partes buscábamos la amistad, y nos parecía la virtud y la felicidad.
Trois ans s'étaient écoulés ; la guerre avait commencé en Amérique : on y envoya le régiment dont je portais depuis longtemps l'uniforme.	Tres años pasaron; la guerra había empezado en América: allí se envió al regimiento del que llevaba, desde hacía tiempo, el uniforme.
Mon frère vint me l'apprendre, et, parlant du départ et du voyage, je fus surpris de lui entendre dire <i>nous</i> au lieu de <i>toi</i> ; je le regardai.	Mi hermano vino a anunciármelo, y, hablando de la partida y del viaje, me sorprendí oírle decir <i>nosotros</i> en vez de <i>tú</i> ; lo miré.
- Avais-tu cru que je te laisserais partir seul ? me dit-il.	- ¿Pensaste que te dejaría marchar solo? Me dijo.
Et voyant que je voulais parler :	Y al ver que quería hablar:
Ne m'objecte rien, s'écria-t-il, ce serait le premier chagrin que tu m'aurais fait, épargne-le-moi.	No me objetes nada, exclamó, sería el primer pesar que me habrías producido, evítamelo.
Nous allâmes passer quelques jours chez mon père, qui, de concert avec tous nos parents, pressa mon frère de quitter son bizarre projet.	Fuimos a pasar unos días a casa de mi padre, que, de común acuerdo con todos nuestros parientes, apremió a mi hermano para que abandonara su extraño proyecto.
Il fut inébranlable, et nous partîmes.	Fue inquebrantable, y nos marchamos.
La première campagne n'eut rien que d'agréable et d'honorable pour nous.	La primera campaña no fue nada agradable ni honorable para nosotros.
Un sous-lieutenant de la compagnie où je servais ayant été tué, mon frère demanda et obtint sa place.	Un subteniente de la compañía en la que servía, al haber muerto, mi hermano solicitó y obtuvo su lugar.
Habillés de même, de même taille, ayant presque les mêmes cheveux et les mêmes traits, on nous confondait sans cesse, quoiqu'on nous vît toujours à côté l'un de l'autre.	Vestidos iguales, de la misma talla, teniendo casi el mismo pelo y los mismos rasgos, se nos confundía constantemente, a pesar de que se nos viera siempre uno junto al otro.

Pendant l'hiver, nous trouvâmes le moyen de continuer nos études, de lever des plans, de dessiner des cartes, de jouer de la harpe, du luth et du violon, tandis que nos camarades perdaient leur temps au jeu et avec des filles.	Durante el invierno, encontramos la manera de seguir con nuestros estudios, de obtener planos, de dibujar cartas, de tocar el harpa, el laúd y el violín, mientras nuestros camaradas perdían su tiempo al juego y con las mujeres.
Je ne les condamne pas.	No los condeno.
Qui est-ce qui peut ne rien faire et n'être avec personne ?	¿Quién puede no hacer nada ni no estar con alguien?
Au commencement de la seconde campagne...	Al inicio de la segunda campaña...
Mais à quoi bon vous détailler ce qui amena pour moi le plus affreux des malheurs ?	Pero ¿de qué sirve detallaros lo que me acarreó la más horrible de las desgracias?
Il fut blessé à mes côtés :	Fue herido a mi lado:
Pauvre William, dit-il, pendant que nous l'emportions, que deviendrez-vous ?	Pobre William, dijo, mientras nos lo llevábamos, ¿qué será de usted?
Trois jours je vécus entre la crainte et l'espérance ; trois jours je fus témoin des douleurs les plus vives et les plus patiemment souffertes.	Tres días viví entre el temor y la esperanza; tres días fui testigo de los dolores más agudos y más pacientemente sufridos.
Enfin le soir du troisième jour, voyant son état empirer de moment en moment :	Finalmente, la tarde del tercer día, viendo su estado empeorar por momentos:
Fais un miracle, ô Dieu, rends-le-moi ! m'écriai-je, - Daigne toi-même le consoler, dit mon frère d'une voix presque éteinte.	¡Haz un milagro, oh Dios, devuélvemelo! exclamé, dignate consolarlo tú mismo, dijo mi hermano con una voz casi apagada.
Il me serre faiblement la main et expire.	Débillement me apreta la mano y expira.
Je ne me souviens pas distinctement de ce qui se passa dans le temps qui suivit sa mort.	No recuerdo exactamente lo que ocurrió después de su muerte.
Je me retrouvai en Angleterre ; on me mena à Bristol et à Bath.	Me encontraba en Inglaterra; me llevaron a Bristol y a Bath.
J'étais une ombre errante, et j'attirais des regards de surprise et de compassion sur cette pauvre, inutile moitié d'existence qui me restait.	Era una sombra errante, y atraía las miradas de sorpresa y de compasión sobre esta pobre, inútil mitad de existencia que me quedaba.
Un jour, j'étais assis sur l'un des bancs de la promenade, tantôt ouvrant un livre que j'avais apporté, tantôt le reposant à côté de moi.	Un día, estaba sentado en uno de los bancos del paseo, unas veces abriendo un libro que había traído y otras dejándolo a mi lado.
Une femme que je me souvins d'avoir déjà vue, vint s'asseoir à l'autre extrémité du même banc ; nous restâmes longtemps sans rien dire, je la remarquais à peine ; je tournai enfin les yeux de son côté, et je	Una mujer que recordaba haber visto anteriormente, se sentó al otro lado del banco; nos quedamos largo rato sin decir palabra, apenas me fijaba en ella; finalmente, le dirigí la mirada, y respondí a algunas de las preguntas

répondis à quelques questions qu'elle m'adressa d'une voix douce et discrète.	que me hizo con una voz suave y discreta.
Je crus ne la ramener chez elle, quelques moments après, que par reconnaissance et politesse ; mais le lendemain et les jours suivants je cherchai à la revoir, et sa douce conversation, ses attentions caressantes me la firent bientôt préférer à mes tristes rêveries, qui étaient pourtant mon seul plaisir.	Creí solo acompañarla a su domicilio, instantes después, por agradecimiento y cortesía; pero el día siguiente y los días sucesivos buscaba volver a verla, y su dulce conversación, sus encantadoras atenciones me hicieron pronto preferirla a mis tristes pensamientos que, sin embargo, eran mi único placer.
Caliste (c'est le nom qui lui était resté du rôle qu'elle avait joué avec le plus grand applaudissement la première et unique fois qu'elle avait paru sur le théâtre), Caliste était d'une extraction honnête, et tenait à des gens riches; mais une mère dépravée et tombée dans la misère, voulant tirer parti de sa figure, de ses talents, et du plus beau son de voix qui ait jamais frappé une oreille sensible, l'avait vouée de bonne heure au métier de comédienne, et on la fit débiter par le rôle de Caliste, dans <i>The fair penitent</i> .	Calista (es el nombre que le quedaba del papel que interpretó con un grandísimo aplauso la primera y única vez que apareció en una obra de teatro), Calista era de origen honrado, y venía de gente adinerada; pero una madre depravada y sumida en la miseria, queriendo sacar provecho de su figura, de su talento, y del más bello tono de voz que jamás haya escuchado un oído sensible, la dedicó bien temprano al oficio de comediante, y la hicieron debutar con el papel de Calista, en <i>The Fair Penitent</i> ¹²⁷ .
Au sortir de la comédie, un homme considérable l'alla demander à sa mère, l'acheta pour ainsi dire, et dès le lendemain partit avec elle pour le continent.	Al salir del teatro, un hombre notable fue a pedirla a su madre, la compró por así decirlo, y al día siguiente se marcharon hacia el continente.
Elle fut mise à Paris, malgré sa religion, dans une abbaye distinguée sous le seul nom de Caliste, fille de condition, mais dont on cachait le nom de famille par des raisons importantes.	Fue internada, en París, a pesar de su religión, en una abadía de renombre bajo el único nombre de Calista, hija de condición, pero de la cual se ocultaba el apellido por razones de peso.
Elle fut adorée des religieuses et de ses compagnes, et le ton qu'elle aurait pu contracter avec sa mère la décelait si peu, qu'on la crut fille du feu duc de Cumberland, et cousine par conséquent de notre roi ; et quand on lui en parlait, la rougeur que lui donnait le sentiment de son véritable état fortifiait le soupçon, au lieu de le détruire.	Fue adorada por las religiosas y por sus compañeras, y el tono que podría haber heredado de su madre la delataba tan poco, que se la creía hija del difunto Duque de Cumberland, y prima, por consiguiente, de nuestro rey; y cuando se le hablaba de ello, el rubor que le producía el sentimiento de su verdadera condición reforzaba la sospecha, en vez de destruirla.
Elle fit bientôt tous les ouvrages de	Pronto realizó todas las labores de

¹²⁷ *The fair Penitent* (1703) corresponde a una adaptación de Nicholas Rowe de una obra anterior: la tragedia *The fatal Dowry* (1632). (Véase análisis, p. 189)

femme avec une adresse étonnante.	mujer con una destreza sorprendente.
Elle commença à dessiner et à peindre ; elle dansait déjà assez bien pour que sa mère eût pensé à en faire une danseuse ; elle se perfectionna dans cet art si séduisant ; elle prit aussi des leçons de chant et de clavecin.	Empezó a dibujar y a pintar; ya bailaba bastante bien para que su madre hubiera pensado en hacer de ella una bailarina; se perfeccionó en este arte tan seductor; tomó también lecciones de canto y de clavicordio.
J'ai toujours trouvé qu'elle jouait et chantait comme on parle où comme on devrait parler, et comme elle parlait elle-même : je veux dire qu'elle jouait et chantait, tantôt de génie, tantôt de souvenir, tout ce qu'on lui demandait, tout ce qu'on lui présentait, se laissant interrompre et recommençant mille fois, se livrant rarement à ses propres impressions, et prenant surtout plaisir à faire briller le talent des autres.	Siempre me pareció que tocaba y cantaba como se habla o como se debería hablar, y así como ella misma hablaba: quiero decir que tocaba y cantaba, unas veces como un genio y otras para el recuerdo, todo lo que se le solicitaba, todo lo que se le presentaba, dejándose interrumpir y reanudando miles de veces, entregándose rara vez a sus propios pareceres, y ante todo, complaciéndose en destacar el talento de los demás.
Jamais il ne fut plus aimable musicienne, jamais talent ne para tant la personne ; mais ce degré de perfection et de facilité, ce ne fut pas à Paris qu'elle l'acquit, ce fut en Italie, où son amant passa deux mois avec elle, uniquement occupé d'elle, de son instruction et de son plaisir.	Jamás hubo intérprete musical más amable, jamás talento engalanó tanto a una persona; pero este grado de perfección y de facilidad, no lo adquirió en Paris, fue en Italia, donde su amante pasó dos meses con ella, solo dedicado a ella, a su instrucción y a su disfrute.
Après quatre ans de voyages, il la ramena en Angleterre, et demeurant avec elle, tantôt chez lui à la campagne, tantôt à Londres chez le général D***, son oncle, il eut encore quatre ans de vie et de bonheur ; mais le bonheur et l'amour ne fléchissent pas la mort : une inflammation de poitrine l'emporta.	Después de cuatro años de viajes, la trajo de vuelta a Inglaterra, y residiendo con ella, unas veces en su casa de campoy otras en Londres en casa del general D***, su tío, tuvo todavía cuatro años de vida y de felicidad; pero la felicidad y el amor no hacen flaquear a la muerte: una inflamación del torso se lo llevó.
- Je ne lui laisse rien, dit-il à son oncle un moment avant de mourir, parce que je n'ai plus rien ; mais vous vivez, vous êtes riche, et ce qu'elle tiendra de vous lui sera plus honorable que ce qu'elle tiendrait de moi : à cet égard, je ne regrette rien, et je meurs tranquille.	- No le dejo nada, le dijo a su tío poco antes de morir, porque no me queda nada; pero usted vive, es rico, y lo que tendrá de usted le será más honroso que lo que tendría de mí: a este respecto, no lamento nada, y muero tranquilo.
L'oncle, au bout de quelques mois, lui donna, avec une rente de quatre cents pièces, cette maison à Bath, où je la voyais.	El tío, al cabo de algunos meses, le donó, con una renta de cuatrocientas piezas, esa casa en Bath, donde la veía.
Il y venait passer quelques semaines toutes les années, et, quand il avait	Venía a pasar ahí algunas semanas todos los años, y, cuando tenía gota,

la goutte, il la faisait venir chez lui.	la hacía ir a su casa.
Elle vous ressemble, madame, ou elle vous ressemblait, je ne sais lequel des deux il faut dire.	Se os parece, señora, o se os parecía, desconozco cuál de los dos tengo que decir.
Dans ses pensées, dans ses jugements, dans ses manières, elle avait comme vous je ne sais quoi qui négligeait les petites considérations pour aller droit aux grands intérêts, à ce qui caractérise les gens et les choses.	En sus reflexiones, en sus juicios, en sus modales, tenía como vos un no sé qué que ignoraba las pequeñas reflexiones para ir directamente a las principales, a lo que caracteriza a la gente y las cosas.
Son âme et ses discours, son ton et sa pensée étaient toujours d'accord : ce qui n'était qu'ingénieux ne l'intéressait point, la prudence seule ne la déterminait jamais, et elle disait ne savoir pas bien ce que c'était que la raison ; mais elle devenait ingénieuse pour obliger, prudente pour épargner du chagrin aux autres, et elle paraissait la raison même quand il fallait amortir des impressions fâcheuses et ramener le calme dans un cœur tourmenté ou dans un esprit qui s'égarait.	Su alma y sus discursos, su tono y su pensar estaban en sintonía: lo que solo era ingenioso no le interesaba, la prudencia en sí sola no la alentaba jamás, y decía no saber bien lo que era la razón; pero se volvía ingeniosa para complacer, prudente para evitar el sufrimiento a los demás, y parecía la razón misma cuando había que atenuar comentarios desafortunados y restablecer la calma en un corazón molesto o en un pensamiento que se extraviaba.
Vous êtes souvent gaie et quelquefois impétueuse ; elle n'était jamais ni l'un ni l'autre.	Sois a menudo alegre y a veces impetuosa; ella no era jamás ni una cosa ni otra.
Dépendante, quoique adorée, dédaignée par les uns tandis qu'elle était servie à genoux par d'autres, elle avait contracté je ne sais quelle réserve triste qui tenait tout ensemble de la fierté et de l'effroi ; et, si elle eût été moins aimante, elle eût pu paraître sauvage et farouche.	Dependiente, aunque adorada, desdeñada por unos mientras se la sirve de rodillas por otros, había contraído alguna extraña reserva triste que dependía al mismo tiempo de la dignidad y del pavor; y, si hubiera sido menos afectuosa, hubiera podido parecer salvaje y feroz.
Un jour, la voyant s'éloigner de gens qui l'avaient abordée avec empressement, et la considéraient avec admiration, je lui en demandai la raison.	Un día, viéndola alejarse de la gente que la habían abordado con premura, y la consideraban con admiración, le pregunté la razón de ello.
- Rapprochons nous d'eux, me dit-elle ; ils ont demandé qui je suis, vous verrez de quel air ils me regarderont !	- Acerquémonos a ellos, me dijo; preguntaron quién soy, ¡veréis cómo me mirarán!
Nous fimes l'essai : elle n'avait deviné que trop juste, une larme accompagna le sourire et le regard par lequel elle me le fit remarquer.	Hicimos la prueba: había adivinado con mucho acierto, una lágrima acompañó la sonrisa y la mirada por la que me lo hizo notar.
- Que vous importe ? lui dis-je.	- ¿Qué os importa? Le dije.
- Un jour peut-être cela m'importera,	- Un día quizás eso importará, me dijo

me dit-elle en rougissant.	sonrojándose.
Je ne l'entendis que longtemps après.	Solo lo comprendí mucho tiempo después.
Je me souviens qu'une autre fois, invitée chez une femme chez qui je devais aller, elle refusa.	Recuerdo que, en otra ocasión, invitada a casa de una señora a la que yo tenía que ir, lo declinó.
- Mais pourquoi ? lui dis-je, cette femme et tous ceux que vous verrez chez elle ont de l'esprit et vous admirent.	- ¿Pero por qué? Le dije, esta señora y todos a los que verá en su casa son ingeniosos y la admiran.
- Ah ! dit-elle, ce ne sont pas les dédains marqués que je crains le plus, j'ai trop dans mon cœur et dans ceux qui me méprisent de quoi me mettre à leur niveau ; c'est la complaisance, le soin de ne pas parler d'une comédienne, d'une fille entretenue, de milord, de son oncle.	- ¡Ah! Dijo, no son los manifiestos desprecios que más temo, tengo demasiado en mi corazón y en el de los que me desprecian algo para ponerme a su nivel; es la complacencia, el cuidado de no hablar de una comedianta, de una joven mantenida, de milord, de su tío.
Quand je vois la bonté et le mérite souffrir pour moi, et obligés de se contraindre ou de s'étourdir, je souffre moi-même.	Cuando veo la bondad y el mérito de sufrir por mí, y obligados a contenerse o a aturdirse, yo mismo sufro.
Du vivant de milord, la reconnaissance me rendait plus sociable ; je tâchais de gagner les cœurs pour qu'on n'affligeât pas le sien.	En vida de milord, el agradecimiento me hacía más sociable; procuraba ganarme los corazones para que no le afligieran el suyo.
Si ses domestiques ne m'eussent pas respectée, si ses parents ou ses amis m'avaient repoussée ; ou que je les eusse fuis, il se serait brouillé avec tout le monde.	Si sus sirvientes no me hubiesen respetado, si sus parientes o sus amigos me hubiese rechazado; o que los hubiese evitado, se habría enemistado con todo el mundo.
Les gens qui venaient chez lui s'étaient si bien accoutumés à moi, que souvent, sans y penser, ils disaient devant moi les choses les plus offensantes.	Las personas que venían a su casa se habían acostumbrado tan bien a mí, que a menudo, sin pensarlo, decían ante mí las cosas más ofensivas.
Mille fois j'ai fait signe à milord en souriant de les laisser dire ; tantôt j'étais bien aise qu'on oubliât ce que j'étais, tantôt flattée qu'on me regardât comme une exception parmi celles de ma sorte, et en effet ce qu'on disait de leur effronterie, de leur manège, de leur avidité ne me regardait assurément pas, - Pourquoi ne vous a-t-il pas épousée ? lui demandai-je.	Miles de veces, avisé a milord al sonreír para que los dejara hablar; a veces estaba encantada de que se olvidara lo que era, y otras halagada de que se me considerase como una excepción entre las de mi condición, y de hecho lo que se decía de sus descaros, de sus ardidés, de su codicia, ciertamente no me concernía. - ¿Por qué no os esposó? Le pregunté.
- Il ne m'en a parlé qu'une seule fois, me répondit-elle ; alors il me dit :	- Solo me habló de ello una vez, me respondió; entonces me dijo:
Le mariage entre nous ne serait	El matrimonio entre nosotros no sería

<p>qu'une vaine cérémonie qui n'ajouterait rien à mon respect pour vous, ni à l'inviolable attachement que je vous ai voué ; cependant, si j'avais un trône à vous donner ou seulement une fortune passable, je n'hésiterais pas ; mais je suis presque ruiné, vous êtes beaucoup plus jeune que moi ; que servirait de vous laisser une veuve titrée sans bien ?</p>	<p>más que una vana ceremonia que no sumaría nada a mi respeto hacia vos, ni al inquebrantable compromiso que le he dedicado; sin embargo, si tuviera un trono que daros o solamente una fortuna aceptable, no dudaría; pero casi estoy arruinado, sois mucho más joven que yo; ¿a qué serviría dejaros siendo una viuda con título, pero sin fortuna?</p>
<p>Ou je connais mal le public, ou celle qui n'a rien gagné à être ma compagne que le plaisir de rendre l'homme qui l'adorait le plus heureux de mortels, en sera plus respectée que celle à qui on laisserait un nom et un titre. (1)</p>	<p>O no conozco bien al público en general, o la que no ha conseguido nada al ser mi compañera más que el placer de hacer del hombre que la adoraba el más feliz de los mortales, será por ello más respetada que aquella a la que se dejaría un nombre y un título. (1)</p>
<p>Vous êtes étonnée peut-être, madame, de l'exactitude de ma mémoire, ou peut-être me soupçonneriez-vous de suppléer et d'embellir.</p>	<p>Quizás estáis sorprendida, señora, por la exactitud de mi memoria, o quizá sospecháis de mí porque me acicalo y me maquillo.</p>
<p>Ah ! quand j'aurai achevé de vous faire connaître celle de qui je rapporte les paroles, vous ne le croirez pas, et vous ne serez pas surprise non plus que je me souviene si bien des premières conversations que nous avons eues ensemble.</p>	<p>¡Ah! Cuando haya acabado de presentaros aquella de la que refiero las palabras, no lo creeréis, y tampoco os sorprenderéis de que recuerde tan bien las primeras conversaciones que mantuvimos.</p>
<p>Depuis quelque temps surtout elles me reviennent avec un détail étonnant ; je vois l'endroit où elle parlait, et je crois l'entendre encore.</p>	<p>Desde hace algún tiempo, sobre todo, las recuerdo con asombroso detalle; veo el lugar donde hablaba, y todavía me parece oírla.</p>
<p>Je reviens pour vous la peindre mieux, aux comparaisons que je n'ai cessé de faire depuis le premier moment où j'ai eu le bonheur de vous voir.</p>	<p>Regreso para describírosla mejor, a las comparaciones que no cesé de hacer desde el primer instante en el que tuve el placer de veros.</p>
<p>Plus silencieuse que vous avec les indifférents, aussi aimante que vous, et n'ayant pas une Cécile, elle était plus caressante, plus attentive, plus insinuante encore avec les gens qu'elle aimait ; son esprit n'était pas aussi hardi que le vôtre, mais il était plus adroit ; son expression était moins vive, mais plus douce.</p>	<p>Más reservada que vos con los indiferentes, tan amable como vos, y no teniendo una Cecilia, era más encantadora, más atenta, todavía más agradable con las personas que amaba; su espíritu no era tan audaz como el vuestro, pero era más astuto; su expresión era menos viva, pero más dulce.</p>
<p>Dans un pays où les arts tiennent lieu d'une nature pittoresque, qui frappe</p>	<p>En un país en el que las artes hacen las veces de un pintoresco carácter,</p>

les sens et parle au cœur, elle avait la même sensibilité pour les uns que vous pour l'autre.	que afecta al sentido, tenía la misma sensibilidad para unos como vos para otro.
Votre maison est simple et noble, on est chez une femme de condition peu riche ; la sienne était ornée avec goût et avec économie, elle épargnait tout ce qu'elle pouvait de son revenu pour de pauvres filles qu'elle faisait élever ; mais elle travaillait comme les fées, et chaque jour ses amis trouvaient chez elle quelque chose de nouveau à admirer, ou dont on jouissait.	Vuestra casa es sencilla y noble, se está en casa de una señora con pocos recursos; la suya estaba decorada con gusto y económicamente, guardaba lo que podía de su renta para las jóvenes pobres que mandaba educar; pero era muy mañosa, y cada día sus amigos encontraban en su casa algo nuevo que admirar, o de lo que disfrutar.
Tantôt c'était un meuble commode qu'elle avait fait elle-même, tantôt un vase dont elle avait donné le dessin, et qui faisait la fortune de l'ouvrier.	A veces era una cómoda que ella misma había hecho, otras un jarrón del que había dado el boceto, y que hacía rico al obrero.
Elle copiait des portraits pour ses amis, pour elle-même des tableaux des meilleurs maîtres.	Copió retratos para sus amigos, para sí unos cuadros de los mejores maestros.
Quel talent, quel moyen de plaire cette aimable fille n'avait-elle pas !	¡Qué talento, cómo esta amable joven no había de agradar!
Soigné, amusé par elle, ma santé revint, la vie ne me parut plus un fardeau si pesant, si insipide à porter ; je pleurai enfin mon frère, je pus enfin parler de lui ; j'en parlais sans cesse.	Cuidado, entretenido por ella, mi salud se mejoró, la vida no me pareció ya una carga tan pesada, tan insípida de llevar; lloraba por fin a mi hermano, pude por fin hablar de él; hablaba de él sin cesar.
Je pleurais et je la faisais pleurer.	Lloraba y la hacía llorar.
Je vois, dit-elle un jour, pourquoi vous êtes tendre, doux, et pourtant un homme.	Veo, dijo ella un día, por qué sois tierno, dulce, a pesar de ser un hombre.
La plupart des hommes qui n'ont eu que des camarades ordinaires et de leur sexe, ont peu de délicatesse et d'aménité, et ceux qui ont beaucoup vécu avec des femmes, plus aimables d'abord que les autres, mais moins adroits, moins hardis aux exercices des hommes, deviennent sédentaires, et avec le temps pusillanimes, exigeants, égoïstes et vaporeux comme nous.	La mayoría de los hombres que solo han tenido compañeros comunes y de su sexo, tienen poca delicadeza y amabilidad, y los que han convivido a menudo con mujeres, más agradables para empezar que los otros, pero menos diestros, menos arriesgados para las maniobras masculinas, se vuelven sedentarios, y con el tiempo pusilánimes, exigentes, egoístas y etéreos como nosotras.
Vos courses, vos jeux, vos exercices avec votre frère vous ont rendu robuste et adroit, et avec lui votre cœur naturellement sensible est devenu délicat et tendre.	Vuestras carreras, vuestros juegos, vuestros ejercicios con vuestro hermano os han hecho robusto y hábil, y con él vuestro corazón por naturaleza sensible se ha vuelto delicado y tierno.
Qu'il était heureux ! s'écria-t-elle un jour que, le cœur plein de mon frère,	¡Qué feliz era! exclamó ella un día que, con mi hermano en el corazón,

j'en avais longtemps parlé ; heureuse la femme qui remplacera ce frère chéri !	hablé de él mucho tiempo; ¡feliz la mujer que sustituya a este querido hermano!
- Et qui m'aimerait comme il m'aimait, lui dis-je.	- Y que me amara como me quiso, le respondí.
- Ce n'est pas cela qu'il serait difficile de trouver, me répondit-elle en rougissant.	- Eso no sería difícil de encontrar, me respondió ruborizándose.
Vous n'aimerez pas une femme autant que vous l'aimiez ; mais, si vous aviez seulement cette tendresse que vous pouvez encore avoir, si on se croyait ce que vous aimez le mieux à présent que vous n'avez plus votre frère...	No amaréis a una mujer tanto como lo amabais; pero, si tan solo tuvierais esta ternura que podéis aún tener, si alguien creyera ser lo que mejor podéis amar ahora que ya no tenéis a vuestro hermano...
Je la regarde, des larmes coulaient de ses yeux.	La miro, le brotaban lágrimas de los ojos.
Je me mets à ses pieds, je baise ses mains.	Me arrodillo a sus pies, beso sus manos.
- N'aviez-vous point vu, dit-elle, que je vous aimais ?	- ¿No habíais notado, dijo, que os quería?
- Non, lui dis-je, et vous êtes la première femme qui me fasse entendre ces mots si doux.	- No, le dije, y sois la primera mujer que me da a entender estas palabras tan dulces.
- Je me suis dédommagée, dit-elle en m'obligeant à m'asseoir, d'une longue contrainte et du chagrin de n'être pas devinée ; je vous ai aimé dès le premier moment que je vous ai vu ; avant vous, j'avais connu la reconnaissance et non point l'amour ; je le connais à présent qu'il est trop tard.	- Me he resarcido, dijo obligándome a sentarme, de una larga opresión y de la tristeza de no ser tenida en cuenta; os he amado desde el momento en que os vi; antes de vos, había conocido el agradecimiento, pero no el amor; lo conozco ahora que es demasiado tarde.
Quelle situation que la mienne ! moins je mérite d'être respectée, plus j'ai besoin de l'être.	¡Qué situación la mía! Cuanto menos merezco ser respetada, más lo necesito.
Je verrais une insulte dans ce qui aurait été des marques d'amour ; au moindre oubli de la plus sévère décence, effrayée, humiliée, je me rappellerais avec horreur ce que j'ai été, ce qui me rend indigne de vous à mes yeux et sans doute aux vôtres, ce que je ne veux, ce que je ne dois jamais redevenir.	Vería ofensas en lo que hubieran sido marcas de amor; al menor olvido de la más estricta decencia, asustada, humillada, recordaría con horror lo que fui, lo que me hace indigna de vos a mis ojos y sin duda a los vuestros, lo que no deseo, lo que no debo jamás volver a ser.
Ah ! je n'ai connu le prix d'une vie et d'une réputation sans tache que depuis que je vous connais.	¡Ah! Conocí el precio de una vida y de una reputación sin mácula solo desde que os conozco.
Combien de fois j'ai pleuré en voyant une fille, la fille la plus pauvre, mais chaste, ou seulement encore	¡Cuántas veces lloré al ver una joven, la joven más pobre, pero casta, o solo inocente!

innocente !	
A sa place, je me serais allée donner à vous, je vous aurais consacré ma vie, je vous aurais servi, à tel titre, à telle condition que vous auriez voulu ; je n'aurais été connue que de vous, vous auriez pu vous marier, j'aurais servi votre femme et vos enfants, et je me serais enorgueillie d'être si complètement votre esclave, de tout faire et de tout souffrir pour vous.	Siendo ella, me habría entregado a vos, os habría dedicado mi vida, os habría servido, con tal título, con la condición de que hubierais querido; solo vos me conoceríais, podríais haberos esposado, habría servido a vuestra esposa y a vuestros hijos, y me habría enorgullecido de ser tan enteramente vuestra esclava, de hacerlo todo y de sufrirlo todo por vos.
Mais moi, que puis-je faire ? que puis-je offrir ?	Pero yo, ¿qué puedo hacer? ¿Qué puedo ofrecer?
Connue et avilie, je ne puis devenir ni votre égale ni votre servante.	Conocida y despreciada, no puedo ser vuestra igual ni vuestra sirvienta.
Vous voyez que j'ai pensé à tout ; depuis si longtemps je ne pense qu'à vous aimer, au malheur et au plaisir de vous aimer.	Veis que pensé en todo; hace tanto tiempo que solo pienso en amaros, en la desgracia y en el placer de amaros.
Mille fois j'ai voulu me soustraire à tous les maux que je prévois ; mais qui peut échapper à sa destinée ?	Miles de veces desee sustraerme a todos los males que preveo; pero ¿quién puede escapar a su destino?
Du moins, en vous disant combien je vous aime, me suis-je donné un moment de bonheur.	Al menos, diciéndoos cuanto os amo, me he otorgado un momento de felicidad.
- Ne prévoyons point de maux, lui dis-je, pour moi je ne prévois rien ; je vous vois, vous m'aimez.	- No vaticinemos mal alguno, le dije, para mí no preveo nada; os veo, me amáis.
Le présent est trop délicieux pour que je puisse me tourmenter de l'avenir.	El presente es demasiado maravilloso para que me pueda atormentar el futuro.
Et, en lui parlant, je la serrais dans mes bras.	Y, al mismo tiempo que le hablaba, la tenía en mis brazos.
Elle s'en arracha.	Se apartó de ellos.
- Je ne parlerai donc plus de l'avenir, dit-elle : je ne saurais me résoudre à tourmenter ce que j'aime.	- Entonces, no hablaré más del porvenir, dijo: no podría atreverme a atormentar lo que amo.
Allez à présent, laissez-moi reprendre mes esprits ; et vous, réfléchissez à vous et à moi : peut-être serez-vous plus sage que moi, et ne voudrez-vous pas vous engager dans une liaison qui promet si peu de bonheur.	Marchad ahora, dejadme recobrar el sentido; y vos, pensad en vos y en mí: quizá seáis más sensato que yo, y no querréis comprometeros en una relación que augura tan escasa felicidad.
Croire que vous pourrez toujours me quitter et ne pas être malheureux, ce serait vous tromper vous-même ; mais aujourd'hui vous pouvez me quitter sans être cruel.	Creer que siempre podréis abandonarme y no ser infeliz, sería engañaros a vos mismo; pero hoy podéis abandonarme sin ser cruel.
Je ne m'en consolerais point, mais vous n'aurez aucun reproche à vous	No me consolaré, pero no tendréis que reprocharos nada.

faire.	
Votre santé est rétablie, vous pouvez quitter cet endroit.	Habéis recobrado la salud, podéis dejar este lugar.
Si vous revenez demain, ce sera me dire que vous avez accepté mon cœur, et vous ne pourrez plus, sans éprouver des remords, me rendre tout à fait malheureuse.	Si regresáis mañana, significará que aceptasteis mi corazón, y nunca podréis, sin sentir remordimientos, hacerme completamente desdichada.
Pensez-y, dit-elle en me serrant la main, encore une fois vous pouvez partir, votre santé est rétablie.	Pensad en ello, dijo estrechándome la mano, de nuevo podéis marchar, habéis recobrado la salud.
- Oui, dis-je, mais c'est à vous que je la dois.	- Sí, dije, pero es a vos a quien se la debo.
Et je m'en allai.	Y me fui.
Je ne délibérai, ni ne balançai, ni ne combattis, et cependant, comme si quelque chose m'avait retenu, je ne sortis de chez moi que fort tard le lendemain.	No deliberé, sopesé, combatí, y, sin embargo, como si algo me hubiese retenido, al día siguiente, salí de mi casa muy tarde.
Le soir fort tard je me retrouvai à la porte de Caliste sans que je puisse dire que j'eusse pris le parti d'y retourner.	Bien avanzada la tarde, me hallé en la puerta de Calista sin que pudiera decir que había decidido volver allí.
Ciel ! quelle joie je vis briller dans ses yeux !	¡Cielo! ¡Qué alegría vi brillar en sus ojos!
- Vous revenez, vous revenez ! s'écria-t-elle.	- ¡Volvéis! ¡Volvéis! Exclamó.
- Qui pourrait, lui dis-je, se dérober à tant de félicité !	- ¡Quién podría, le dije, zafarse de tanto regocijo!
Après une longue nuit, l'aurore du bonheur se remontre à peine ; pourrai-je m'y dérober et me replonger dans cette nuit lugubre ?	Tras una larga noche, el alba de la felicidad se vislumbra; ¿podré eludirla y volver a sumarme en esta lúgubre noche?
Elle me regardait, et assise vis-à-vis de moi, levant les yeux au ciel, joignant les mains, pleurant et souriant à la fois avec une expression céleste, elle répétait :	Me miraba, y sentada frente a mí, levantando los ojos al cielo, juntando las manos, llorando y sonriendo a la vez con una expresión celestial, repetía:
Il est revenu ! ah ! il est revenu ! la fin, dit-elle, ne sera pas heureuse.	¡Volvió! ¡Ah! ¡Volvió! No será, dijo, un final feliz.
Je n'ose au moins l'espérer, mais elle est éloignée peut-être.	No me atrevo al menos a esperarlo, pero ella está quizá lejana.
Peut-être mourrai-je avant de devenir misérable.	Posiblemente moriré antes de llegar a ser miserable.
Ne me promettez rien, mais recevez le serment que je fais de vous aimer toujours.	No me prometáis nada, pero recibid el juramento que hago de amaros siempre.
Je suis sûre de vous aimer toujours ; quand même vous ne m'aimeriez plus, je ne cesserais pas de vous aimer.	Estoy convencida de amaros siempre; incluso cuando ya no me amarais, no cesaría de amaros.

Que le moment où vous aurez à vous plaindre de mon cœur soit le dernier de ma vie !	¡Qué el momento en que os lamentéis de mi amor sea el último de mi vida!
Venez avec moi, venez vous asseoir sur ce même banc où je vous parlai pour la première fois.	Acompañadme, sentaos en ese mismo banco en el que os hablé por primera vez.
Vingt fois déjà je m'étais approchée de vous ; je n'avais osé vous parler.	En veinte ocasiones me había acercado a vos; no había osado hablaros.
Ce jour-là je fus plus hardie.	Aquel día fui más audaz.
Béni soit ce jour ! bénie soit ma hardiesse ! béni soit le banc et l'endroit où il fut posé !	¡Bendito sea ese día! ¡Bendita sea mi audacia! ¡Bendito sea el banco y el lugar donde se puso!
J'y planterai un rosier, du chèvrefeuille et du jasmin.	Ahí plantaré un rosal, madreselva y jazmín.
En effet, elle les y planta.	En efecto, ahí los plantó.
Ils croissent, ils prospèrent, c'est tout ce qui reste d'heureux de cette liaison si douce.	Crecieron, florecieron, es lo único agradable que queda de esta relación tan grata.
Que ne puis-je, madame, vous peindre toute sa douceur, et le charme inexprimable de cette aimable fille !	¡Cómo querría, señora, poderos retratar toda su dulzura, y el atractivo indescriptible de esta complaciente joven!
Que ne puis-je vous peindre avec quelle tendresse, quelle délicatesse, quelle adresse elle opposa si longtemps l'amour à l'amour ; maîtrisant les sens par le cœur, mettant des plaisirs plus doux à la place de plaisirs plus vifs, me faisait oublier sa personne à force de me faire admirer ses grâces, son esprit et ses talents !	¡Cómo querría poderos retratar con que ternura, delicadeza, destreza enfrentó tanto tiempo el amor al amor, controlando los sentidos por el corazón, empleando distracciones más agradables en lugar de distracciones más intensas, me hacía olvidar a su persona de tanto hacerme admirar sus encantos, su espíritu y sus dotes!
Quelquefois je me plaignais de sa retenue, que j'appelais dureté et indifférence, alors elle me disait que mon père me permettrait peut-être de l'épouser ; et quand je voulais partir pour demander le consentement de mon père :	A veces protestaba por su contención, que denominaba rudeza e indiferencia, entonces me decía que quizá mi padre me permitiría desposarla; y cuando yo quería partir para pedir el consentimiento de mi padre:
« Tant que vous ne l'avez pas demandé, disait-elle, nous avons le plaisir de croire qu'on vous l'accorderait. »	“Mientras no lo pidáis, decía, tenemos el gusto de creer que os lo concedería.”
Bercé par l'amour et l'espérance, je vivais aussi heureux qu'on peut l'être hors du calme, et quand tout notre cœur est rempli d'une passion qu'on avait longtemps regardée comme indigne d'occuper le cœur d'un homme.	Serenado por el amor y la esperanza, vivía tan feliz como se puede estar sin calma, y cuando todo nuestro corazón se llena de una pasión por tiempo considerada indigna de ocupar el corazón de un hombre.

<p>- O mon frère ! mon frère ! que diriez-vous ? m'écriais-je quelquefois ; mais je ne vous ai plus, et qui était plus digne qu'elle de vous remplacer ?</p>	<p>- ¡Oh, hermano mío! ¡Hermano mío! ¡Qué dirías! exclamaba a veces; pero ya no os tengo, y ¿quién era más digno que ella para sustituiros?</p>
<p>Mes jours ne s'écoulaient pourtant pas dans une oisiveté entière.</p>	<p>Sin embargo, mis días no transcurrían en una gran ociosidad.</p>
<p>Le régiment où je servais ayant été enveloppé dans la disgrâce de Saratoga, il eût fallu, si on eût voulu me renvoyer en Amérique, me faire entrer dans un autre corps ; mais mon père, d'autant plus désolé d'y avoir perdu un fils qu'il n'approuvait pas cette guerre, jura que l'autre n'y retournerait jamais, et, profitant de cette circonstance de la capitulation de Saratoga, il prétendit que, ma mauvaise santé seule m'ayant séparé de mon régiment, je devais être regardé comme appartenant encore à une armée qui ne pouvait plus servir contre les Américains ; de sorte qu'ayant en quelque façon quitté le service, quoique je n'eusse pas encore quitté l'uniforme ni rendu mon brevet, je me préparais à la carrière du parlement et des emplois, et, pour y jouer un rôle honorable, je résolu, en même temps que j'étudierais les lois et l'histoire de mon pays, d'apprendre à me bien exprimer dans ma langue.</p>	<p>El regimiento en el que servía, al haber estado envuelto en la desgracia de Saratoga, habría hecho falta, si se hubiera querido enviarme de nuevo a América, meterme en otro cuerpo; pero mi padre, tanto más desolado de perder allí a un hijo que no aprobada esta guerra, juró que el otro no volvería allí jamás, y, sacando provecho de esa circunstancia de la rendición de Saratoga, pretendió que, mis problemas de salud habiéndome únicamente separado de mi regimiento, tenía que ser considerado como perteneciente aún a un ejército que ya no podía servir contra los americanos; de modo que habiendo dejado el servicio de alguna forma, aunque no hubiera dejado aún el uniforme ni entregado mi certificado, me preparaba para la carrera parlamentaria y laboral, y, para tener un papel respetable allí, decidí, al mismo tiempo que estudiaría las leyes y la historia de mi país, aprender a expresarme correctamente en mi lengua.</p>
<p>Je définissais l'éloquence le pouvoir d'entraîner quand on ne peut pas convaincre, et ce pouvoir me paraissait nécessaire avec tant de gens, et dans tant d'occasions, que je crus ne pouvoir pas me donner trop de peine pour l'acquérir.</p>	<p>Definía la elocuencia la facultad de atraer cuando no se podía convencer, y ese poder me parecía necesario con tanta gente, y en tantas ocasiones, que pensé poder adquirirlo sin demasiado trabajo.</p>
<p>A l'exemple du fameux lord Chatham, je me mis à traduire Cicéron et surtout Démosthène, brûlant ma traduction et la recommençant mille fois.</p>	<p>Siguiendo el ejemplo del conocido lord Chatham, me puse a traducir a Cicerón y sobre todo a Demóstenes, quemando mi traducción y empezándola de nuevo mil veces.</p>
<p>Caliste m'aidait à trouver les mots et les tournures, quoiqu'elle n'entendit ni le grec ni le latin ; mais, après lui avoir traduit littéralement mon auteur, je lui voyais saisir sa pensée souvent beaucoup mieux que moi ;</p>	<p>Calista me ayudaba a encontrar las palabras y los giros, aunque no entendiese ni el griego ni el latín; pero, después de haberle traducido literalmente a mi autor, la veía entender su pensamiento a menudo</p>

et, quand je traduisais Pascal ou Bossuet, elle m'était encore d'un plus grand secours.	mucho mejor que yo; y, cuando traducía a Pascal o a Bossuet, todavía me era de más ayuda.
De peur de négliger les occupations que je m'étais prescrites, nous avons réglé l'emploi de ma journée, et quand, m'oubliant auprès d'elle, j'en avais passé une dont je ne devais pas être content, elle me faisait payer une amende au profit de ses pauvres protégées.	Por miedo a descuidar las actividades que yo me había prescrito, habíamos organizado el horario de mi jornada, y cuando, al abandonarme a su lado, había descuidado una de la que no tenía que estar satisfecho, me hacía pagar una sanción a favor de sus pobres protegidas.
J'étais matineux : deux heures de ma matinée étaient consacrées à me promener avec Caliste.	Era madrugador: dos horas de mi mañana estaban dedicadas a pasearme con Calista.
Heures trop courtes, promenades délicieuses où tout s'embellissait et s'animait pour deux cœurs à l'unisson, pour deux cœurs à la fois tranquilles et charmés ; car la nature est un tiers que des amants peuvent aimer, et qui partage leur admiration sans les refroidir l'un pour l'autre !	¡Horas muy cortas, deliciosos paseos donde todo embellecía y cobraba vida para dos corazones en unísono, para dos corazones a la vez tranquilos y encantados; porque la naturaleza es un tercero al que unos amantes pueden querer, y que comparte su respeto sin distanciarlos el uno del otro!
Le reste de mon temps jusqu'au dîner était employé à l'étude.	El tiempo que me quedaba hasta la comida estaba dedicado al estudio.
Je dînais chez moi, mais j'allais prendre le café chez elle.	Comía en mi casa, pero iba a tomar el café a la suya.
Je la trouvais habillée ; je lui montrais ce que j'avais fait, et quand j'en étais un peu content, après l'avoir corrigé avec elle, je le copiais sous sa dictée.	La encontraba arreglada; le enseñaba lo que había hecho, y cuando no estaba muy contento con ello, después de haberlo corregido con ella, me obligaba a copiarlo.
Ensuite, je lui lisais les nouveautés qui avaient quelque réputation, ou, quand rien de nouveau n'excitait notre curiosité, je lui lisais Rousseau, Voltaire, Fénelon, Buffon, tout ce que votre langue a de meilleur et de plus agréable.	Luego, le leía las novedades que tenían alguna relevancia, o, cuando no había nada nuevo que fuera interesante, le leía a Rousseau, a Voltaire, a Fenelon, a Buffon, todo lo que vuestra lengua tiene de mejor y de más agradable.
J'allais ensuite à la salle publique, de peur, disait-elle, qu'on ne crût que, pour me garder mieux, elle ne m'eût enterré.	Iba después al salón público, por miedo, decía, a que pensarán que, para retenerme mejor, ella me hubiera enterrado.
Après y avoir passé une heure ou deux, il m'était permis de revenir et de ne la plus quitter.	Tras haber pasado allí una hora o dos, me permitían volver y no dejarla ya.
Alors, selon la saison, nous nous promenions ou nous causions, et nous faisons nonchalamment de la musique jusqu'au souper, excepté deux jours dans la semaine où nous	Entonces, según la temporada, nos paseábamos o hablábamos, y tocábamos música con toda tranquilidad hasta la cena, salvo dos días en semana en que teníamos un

avons un véritable concert.	verdadero concierto.
J'y ai entendu les plus habiles musiciens anglais et étrangers déployer tout leur art et se livrer à tout leur génie.	Allí escuché a los músicos más hábiles ingleses y extranjeros desplegar todo su arte y entregarse por completo a su talento.
L'attention et la sensibilité de Caliste excitaient leur émulation plus que l'or des grands.	La atención y la sensibilidad de Calista alimentaban su emulación más que el oro de los grandes.
Elle n'y invitait jamais personne ; mais quelquefois des hommes de nos premières familles obtenaient la permission d'y venir.	No invitaba a nadie; pero a veces hombres de las mejores familias obtenían permiso para venir.
Une fois des femmes firent demander la même permission ; elle les refusa.	Una vez, unas mujeres solicitaron el mismo permiso; se les negó.
Une autre fois des jeunes gens, entendant de la musique, s'avisèrent d'entrer.	En otra ocasión, unos jóvenes, al oír la música, intentaron entrar.
Caliste leur dit qu'ils s'étaient mépris sans doute, qu'ils pouvaient rester pourvu qu'ils observassent le plus grand silence, mais qu'elle les priaît de ne pas revenir sans l'en avoir prévenue.	Calista les dijo que se habían equivocado sin duda, que podían quedarse mientras mantuvieran el más grande silencio, pero les rogó que no volvieran sin avisarla.
Vous voyez, madame, qu'elle savait se faire respecter, et son amant même n'était que le plus soumis comme le plus enchanté de ses admirateurs.	Veis, señora, que sabía hacerse respetar, y hasta su mismo amante era el más sumiso como el más encantado de sus admiradores.
O femmes ! femmes ! que vous êtes malheureuses, quand celui que vous aimez se fait de votre amour un droit de vous tyranniser, quand, au lieu de vous placer assez haut pour s'honorer de votre préférence, il met son honneur à se faire craindre et à vous voir ramper à ses pieds !	¡Oh mujeres! ¡Mujeres! ¡Cuán desgraciadas sois, cuando el que amáis considera vuestro amor como un derecho para tiranizaros, cuando, en vez de situaros en lo más alto para estar orgulloso de vuestra preferencia, se honra haciéndose temer y viéndoos arrastraros a sus pies!
Après le concert, nous donnions un souper à nos musiciens et à nos amateurs.	Después del concierto, dábamos una cena a nuestros músicos y a nuestros admiradores.
Il m'était permis de faire les frais de ces soupers, et c'était la seule permission de ce genre que j'eusse.	Se me permitía pagar los gastos de estas cenas, y era el único permiso de ese estilo que se me concedía.
Jamais il n'y en eut de plus gais.	Jamás las hubo más alegres.
Anglais, Allemands, Italiens, tous nos virtuoses y mêlaient bizarrement leur langage, leurs prétentions, leurs préjugés, leurs habitudes, leurs saillies.	Ingleses, alemanes, italianos, todos nuestros virtuosos mezclaban allí extrañamente su idioma, sus pretensiones, sus prejuicios, sus costumbres, sus ocurrencias.
Avec une autre que Caliste, ces soupers eussent été froids, ou auraient dégénéré en orgies ; avec	Con otra que no fuese Calista, estas cenas hubiesen sido frías, o habrían degenerado en orgías; con ella, eran

elle, ils étaient décents, gais, charmants.	decorosas, alegres, encantadoras.
Caliste, ayant trouvé que l'heure qui suivait le souper était, quand nous étions seuls, la plus difficile à passer, à moins que le clair de lune ne nous invitât à nous promener, ou quelque livre bien piquant à en achever la lecture, imagina de faire venir un petit violoncelle, ivrogne, crasseux, mais très habile.	Calista, al considerar que la hora siguiente a la cena era, cuando estábamos solos, la más difícil de pasar, a menos que la luz de la luna nos invitase a pasear, o algún libro divertido a finalizar su lectura, pensó mandar llamar a un pequeño violoncelista, bebedor, mugriento, pero muy hábil.
Un signe imperceptible fait à son laquais évoquait ce petit gnome.	Una seña imperceptible hecha a su lacayo le recordaba a este pequeño enano.
Au moment où je le voyais sortir comme de dessous terre, je commençais par le maudire et je faisais mine de m'en aller ; mais un regard ou un sourire m'arrêtait, et souvent le chapeau sur la tête, et appuyé contre la porte, je restais immobile à écouter les choses charmantes que produisaient la voix et le clavecin de Caliste avec l'instrument de mon mauvais génie.	Justo cuando lo veía salir como de debajo de la tierra, empezaba a maldecirlo y hacía ademán de marcharme; pero una mirada o una sonrisa me frenaba, y a menudo con el sombrero puesto, y recostado en la puerta, escuchaba las maravillas que producían la voz y el clavicordio de Calista, mezclada con el instrumento de mi mal ingenio.
D'autres fois je prenais en grondant ma harpe ou mon violon, et je jouais jusqu'à ce que Caliste nous renvoyât l'un et l'autre.	En otras ocasiones, cogía gruñendo mi arpa o mi violín, y tocaba hasta que Calista nos despidiera a ambos.
Ainsi se passèrent des semaines, des mois, plus d'une année, et vous voyez que le seul souvenir de ce temps délicieux a fait briller encore une étincelle de gaieté dans un cœur navré de tristesse.	Así pasaron semanas, meses, más de un año y veis que el solo recuerdo de ese tiempo maravilloso todavía hace brillar una chispa de alegría en un corazón afligido de tristeza.
A la fin, je reçus une lettre de mon père : on lui avait dit que ma santé, parfaitement remise, ne demandait plus le séjour de Bath ; il me parlait de revenir chez lui et d'épouser une jeune personne, dont la fortune, la naissance et l'éducation étaient telles qu'on ne pouvait rien demander de mieux.	Finalmente, recibí una carta de mi padre: le habían comentado que mi salud, perfectamente restablecida, ya no requería de la estancia en Bath; me decía que volviera a su casa y me casara con una joven, cuya fortuna, nacimiento y educación fueran tales que no se podía pedir nada mejor.
Je répondis qu'effectivement ma santé était remise, et après avoir parlé de celle à qui j'en avais l'obligation, et que j'appelai sans détour la maîtresse de feu lord L***, je lui dis que je ne me marierais point à moins qu'il ne me permît de l'épouser; et le suppliant de n'écouter	Respondí que efectivamente mi salud se había recuperado, y después de hablar de la que tenía la obligación, y de la que llamé sin rodeo la amante del fallecido lord L***, le comenté que no me casaría a no ser que me permitiera hacerlo con ella; y suplicándole que no prestara oído a

<p>pas un préjugé confus qui pourrait faire rejeter ma demande, je le conjurai aussi de s'informer à Londres, à Bath, partout, du caractère et des mœurs de celle que je voulais lui donner pour fille.</p>	<p>cualquier prejuicio confuso que pudiera hacerle rechazar mi demanda, le supliqué también que se informara en Londres, en Bath, en cualquier parte, del carácter y costumbres de aquella que quería darle como hija.</p>
<p>- <i>Oui de ses mœurs</i>, répétais-je, et si vous apprenez qu'avant la mort de son amant elle ait jamais manqué à la décence, ou qu'après sa mort elle ait jamais donné lieu à la moindre témérité, si vous entendez sortir d'aucune bouche autre chose qu'un éloge ou une bénédiction, je renonce à mon espérance la plus chère, au seul bien qui me fasse regarder comme un bonheur de vivre, et d'avoir conservé ou recouvré la raison.</p>	<p>- <i>Si de sus costumbres</i>, repetí, y si descubris que antes del fallecimiento de su amante jamás hubiera faltado a la decencia, o después de su fallecimiento jamás hubiera dado lugar a la mínima temeridad, si escucháis de alguna boca otra cosa que un elogio o una bendición, renuncio a mi esperanza la más preciada, al único bien que me haga ver como una alegría vivir, y de haber mantenido o recobrado la razón.</p>
<p>Voici la réponse que je reçus de mon père.</p>	<p>He aquí la respuesta que recibí de mi padre.</p>
<p>« Vous êtes majeur, mon fils, et vous pouvez vous marier sans mon consentement : quant à mon approbation, vous ne l'aurez jamais pour le mariage dont vous me parlez, et, si vous le contractez, je ne vous reverrai jamais.</p>	<p>“Ya sois mayor de edad, hijo mío, y podéis casaros sin mi consentimiento; en cuanto a mi aprobación, no la tendréis jamás para la boda de la que me habláis, y, si la contraéis, no os volveré a ver jamás.</p>
<p>Je n'ai point désiré d'illustration, et vous savez que j'ai laissé la branche cadette de notre famille solliciter et obtenir un titre, sans faire la moindre tentative pour en procurer un à la mienne ; mais l'honneur m'est plus cher qu'à personne, et jamais de mon consentement on ne portera atteinte à mon honneur ni à celui de ma famille.</p>	<p>No anhelé renombre alguno, y vos sabéis que dejé a la rama menor de nuestra familia solicitar y obtener un título, sin mínimamente intentar procurar uno para la mía; pero el honor me es más valioso que a nadie, y jamás por mi consentimiento se dañará mi honor y el de mi familia.</p>
<p>Je frémis à l'idée d'une belle-fille devant qui on n'oserait parler de chasteté, aux enfants de laquelle je ne pourrais recommander la chasteté sans faire rougir leur mère.</p>	<p>Tiemblo con la idea de una nuera delante de la cual no se osaría hablar de castidad, a los hijos de la cual no podría recomendarles la castidad sin ruborizar a su madre.</p>
<p>Et ne rougiriez-vous pas aussi quand je les exhorterais à préférer l'honneur à leurs passions, à ne pas se laisser vaincre et subjugué par leurs passions ?</p>	<p>Y ¿no os ruborizaríais también cuando yo los animara a preferir el honor a sus pasiones, a no dejarse vencer ni subyugar por sus pasiones?</p>
<p>Non, mon fils, je ne donnerai pas la place d'une femme que j'adorais à cette belle-fille.</p>	<p>No, hijo mío, no dejaré el sitio de una mujer que adoraba a esta nuera.</p>

<p>Vous pourrez lui donner son nom, et peut-être me ferez-vous mourir de chagrin en le lui donnant, car mon sang frémit à la seule idée ; mais, tant que je vivrai, elle ne s'asseyera pas à la place de votre mère.</p>	<p>Podrís darle su apellido, y quizá me hagáis morir de pena dándoselo, porque mi sangre se estremece tan solo de pensarlo; pero, mientras viva, no se sentará en el lugar de vuestra madre.</p>
<p>Vous savez que la naissance de mes enfants m'a coûté leur mère, vous savez que l'amitié de mes fils l'un pour l'autre m'a coûté l'un des deux ; c'est à vous à voir si vous voulez que le seul qui me reste me soit ôté par une folle passion, car je n'aurai plus de fils, si ce fils peut se donner une pareille femme. »</p>	<p>Sabéis que el nacimiento de mis hijos me costó a su madre, sabéis que la amistad de mis hijos me costó a uno de ellos; os toca decidir si deseáis que el único que me queda me sea arrebatado por una loca pasión, porque ya no tendré hijo alguno, si ese hijo puede tomar a una mujer así."</p>
<p>Caliste, me voyant revenir chez elle plus tard qu'à l'ordinaire, et avec un air triste et défait, devina tout de suite la lettre ; m'ayant forcé à la lui donner, elle la lut, et je vis chaque mot entrer dans son cœur comme un poignard.</p>	<p>Calista, al verme volver a su casa más tarde que de costumbre y con un semblante triste y deshecho, adivinó enseguida la carta; obligándome a dársela, la leyó, y vi cada palabra entrar en su corazón como una daga.</p>
<p>- Ne désespérons pas encore tout à fait, me dit-elle, permettez-moi de lui écrire demain ; à présent je ne pourrais.</p>	<p>- No desesperemos aún del todo, me dijo, permitidme escribirle mañana; en este momento, no podría.</p>
<p>Et s'étant assise sur le canapé, à côté de moi, elle se pencha sur moi, et elle me caressait en pleurant avec un abandon qu'elle n'avait jamais eu.</p>	<p>Y, al haberse sentado en el diván, a mi lado, se recostó sobre mí, y me acariciaba llorando con un abandono que jamás había tenido.</p>
<p>Elle savait bien que j'étais trop affligé pour en abuser.</p>	<p>Bien sabía que estaba demasiado afligido para abusar de ello.</p>
<p>J'ai traduit de mon mieux la lettre de Caliste ; et je vais la transcrire.</p>	<p>Traduje lo mejor posible la carta de Calista; y voy a transcribirla.</p>
<p>« Souffrez, monsieur, qu'une malheureuse femme en appelle de votre jugement à vous-même, et ose plaider sa cause devant vous.</p>	<p>"Sufrid, señor, que una infeliz mujer apele a vuestro juicio ante vos mismo, y ose defender su causa ante vos.</p>
<p>Je ne sens que trop la force de vos raisons ; mais daignez considérer, monsieur, s'il n'y en point aussi qui soient en ma faveur, et qu'on puisse opposer aux considérations qui me réprouvent.</p>	<p>Entiendo muy bien la fuerza de vuestras razones; pero dignaos considerar, señor, si no hay alguna que esté a mi favor, y que se pueda oponer a las consideraciones que me reprueban.</p>
<p>Voyez d'abord si le dévouement le plus entier, la tendresse la plus vive, la reconnaissance la mieux sentie, ne pèsent rien dans la balance, que je voudrais que vous daignassiez encore tenir et consulter dans cette occasion.</p>	<p>Considerad primero si la dedicación más entera, la ternura más intensa, el agradecimiento más sentido, no pesan nada en la balanza, que desearía que todavía os dignaseis valorar y consultar en esta ocasión.</p>

<p>Daignez vous demander si votre fils pourrait attendre d'aucune femme ces sentiments au degré où je les ai et les aurai toujours, et que votre imagination vous peigne, s'il se peut, tout ce qu'ils me feraient faire et supporter : considérez ensuite d'autres mariages, les mariages qui paraissent les mieux assortis et les plus avantageux, et, supposé que vous voyiez dans presque tous des inconvénients et des chagrins encore plus grands et plus sensibles que ceux que vous redoutez dans celui que votre fils désire, n'en supporterez-vous pas avec plus d'indulgence la pensée de celui-ci, et n'en désirerez-vous pas moins vivement un autre ?</p>	<p>Dignaos preguntaros si vuestro hijo podría esperar de ninguna mujer estos sentimientos al nivel en el que los tengo y siempre los tendré, y que vuestra imaginación os perfile, si es posible, todo lo que me harían hacer y soportar: considerad después otros casamientos, los casamientos que aparentaban las mejores parejas y las más ventajosas, y, suponiendo que veáis en casi todos inconvenientes y sufrimientos todavía más grandes y más importantes que aquellos a los que teméis en aquel que desea vuestro hijo, ¿no soportaréis con más indulgencia el parecer de este, y no desearéis menos enérgicamente otro?</p>
<p>Ah ! s'il ne fallait qu'une naissance honorable, une vie pure, une réputation intacte pour rendre votre fils heureux ; si avoir été sage était tout ; si l'aimer passionnément, uniquement, n'était rien, croyez que je serais assez généreuse, ou plutôt que je l'aimerais assez pour faire taire à jamais le seul désir, la seule ambition de mon cœur.</p>	<p>¡Ah! Si solo fuera necesario un nacimiento honorable, una vida honrada, una reputación intacta para hacer feliz a vuestro hijo; si haber sido buena fuese todo; si amarlo apasionadamente, únicamente, no fuese nada, confiad que sería bastante generosa, o más bien, que lo querría tanto como para acallar para siempre el único deseo, la única ambición de mi corazón.</p>
<p>Vous me trouvez surtout indigne d'être la mère de vos petits-enfants.</p>	<p>Os parezco sobre todo indigna de ser la madre de vuestros nietos.</p>
<p>Je me sou mets en gémissant à votre opinion, fondée sans doute sur celle du public.</p>	<p>Me someto sollozando a vuestra opinión, fundada seguramente en la del público.</p>
<p>Si vous ne consultiez que votre propre jugement, si vous daigniez me voir, me connaître, votre arrêt serait peut-être moins sévère ; vous verriez avec quelle docilité je serais capable de leur répéter vos leçons, des leçons que je n'ai pas suivies, mais qu'on ne m'avait pas données ; et, supposé qu'en passant par ma bouche elles perdissent de leur force, vous verriez du moins que ma conduite constante offrirait l'exemple de l'honnêteté.</p>	<p>Si no consultarais más que vuestro propio juicio, si os dignaseis a verme, a conocerme, vuestra decisión sería quizá menos severa; veríais con que docilidad sería capaz de repetirles vuestras lecciones, lecciones que no seguí, pero que no se me habían impartido; y, en el supuesto de que al pasar por mi boca perdiesen su fuerza, veríais al menos que mi comportamiento constante ofrecería el ejemplo de la honradez.</p>
<p>Tout avilie que je vous parais, croyez, monsieur, qu'aucune femme de quelque rang, de quelque état qu'elle puisse être, n'a été plus à l'abri que moi de rien voir ou entendre de</p>	<p>Por muy envilecida que os parezca, creed, señor, que ninguna mujer de cualquier rango, de cualquier estado que pueda ser, no estuvo más protegida que yo en no ver u oír nada</p>

licencieux.	licencioso.
Ah ! monsieur, vous serait-il difficile de vous former une idée un peu avantageuse de celle qui a su s'attacher à votre fils d'un amour si tendre ?	¡Ah! Señor, ¿os sería difícil formaros una opinión un poco ventajosa de la que supo encariñarse con vuestro hijo de un amor tan tierno?
Je finis en vous jurant de ne consentir jamais à rien que vous condamnerez, quand même votre fils pourrait en avoir la pensée ; mais il ne peut l'avoir, il n'oubliera pas un instant le respect qu'il vous doit.	Termino jurándoos de no consentir jamás nada que condenaseis, incluso cuando vuestro hijo pudiese tenerlo en mente; pero no puede tenerlo, no olvidará un instante el respeto que os debe.
Daignez permettre, monsieur, que je partage au moins ce sentiment avec lui, et n'en rejetez pas de ma part l'humble et sincère assurance. »	Dignaos permitir, señor, que al menos comparta con él este sentimiento, y no rehuséis de mí la modesta y sincera garantía."
En attendant la réponse de mon père, toutes nos conversations roulèrent sur les parents de Caliste, son éducation, ses voyages, son histoire en un mot.	Esperando la respuesta de mi padre, todas nuestras conversaciones giraban sobre los padres de Calista, su educación, sus viajes, su historia, en una palabra.
Je lui fis des questions que je ne lui avais jamais faites.	Le hice preguntas que nunca le había hecho.
J'avais écarté des souvenirs qui pouvaient lui être fâcheux ; elle m'ôta mes craintes et mes ménagements.	Había apartado recuerdos que podían serles desagradables; me quitó mis temores y mis deferencias.
Je voulus tout approfondir, et, comme si cela eût dû favoriser notre dessein, je me plaisais à voir combien elle gagnait à être plus parfaitement connue.	Quise profundizar en todo, y, como si ello hubiera tenido que favorecer nuestro propósito, me complacía ver cuánto merecía ser perfectamente reconocida.
Hélas ! ce n'était pas moi qu'il fallait persuader.	¡Desgraciadamente! No era a mí a quien había que persuadir.
Elle me dit que, par un effet de l'extrême délicatesse de son amant, personne, ni homme ni femme, dans aucun pays, ne pouvait affirmer qu'elle eût été sa maîtresse.	Me dijo que, mediante la extrema delicadeza de su amante, nadie, ni hombre ni mujer, en ningún país, podía afirmar que ella hubiera sido su querida.
Elle me dit n'avoir pas essuyé de sa part un seul refus, un seul instant d'humeur ou de mécontentement, ou même de négligence.	Me dijo no recibir por su parte ni una sola negativa, ni mal talante o disgusto, o hasta negligencia.
Quelle femme que celle qu'un homme, son amant, son bienfaiteur, son maître pour ainsi dire, peut traiter pendant huit ans comme une divinité !	¡Qué mujer a la que un hombre, su amante, su benefactor, su maestro por así decirlo, puede tratar durante ocho años como a una divinidad!
Je lui demandai un jour si jamais elle n'avait eu la pensée de le quitter.	Le pregunté un día si nunca había tenido la intención de abandonarlo.
- Oui, dit-elle, je l'ai eue une fois,	- Sí, dijo, la tuve una vez, pero me

mais je fus si frappée de l'ingratitude d'un pareil dessein, que je ne voulus pas y voir de la sagesse : je me crus la dupe d'un fantôme qui s'appelait la vertu, et qui était le vice, et je le repoussai avec horreur.	sorprendió tanto la ingratitud de esa intención, que no quise ver en ella sabiduría: me dejé engañar por un fantasma que se llamaba virtud, y la rechacé con horror.
Pendant trois jours que tarda la lettre de mon père, j'eus la permission de laisser là mes livres et le public.	Durante tres días que tardó la carta de mi padre, se me permitió dejar ahí mis libros y lo público.
Je venais chez elle le matin ; le chagrin nous avait rendus plus familiers sans nous rendre moins sages.	Iba a su casa las mañanas; la tristeza nos había hecho más íntimos sin ser menos decentes.
Le quatrième jour, Caliste reçut cette réponse.	El cuarto día, Calista recibió esta respuesta.
Au lieu de la transcrire ou de la traduire, madame, je vous l'envoie, vous la traduirez, si vous voulez que votre parent la lise un jour : je n'aurais pas la force de la traduire.	En lugar de transcribirla o de traducirla, señora, os la envío, la traduciréis, si gustáis que vuestro pariente la lea un día: yo no tendría la fuerza de traducirla.
Madame, « Je suis fâché d'être forcé de dire des choses désagréables à une personne de votre sexe, et j'ajouterai de votre mérite ; car, sans prendre des informations sur votre compte, ce qui serait inutile, ne pouvant être déterminé par les choses que j'apprendrais, j'ai entendu dire beaucoup de bien de vous.	Señora: "Siento estar obligado a decir cosas desagradables a una persona de vuestro sexo y añadiría de vuestro mérito; porque, sin solicitar información sobre vos, lo que me sería inútil, no pudiendo estar determinado por las cosas que pueda aprender, oí decir mucho bien de vos.
Encore une fois, je suis fâché d'être obligé de vous dire des choses désagréables ; mais laisser votre lettre sans réponse serait encore plus désobligeant que la réfuter.	Una vez más, siento estar obligado a deciros cosas desagradables; pero dejar vuestra carta sin respuesta sería incluso más grosero que refutarla.
C'est donc ce dernier parti que je me vois forcé de prendre.	Así pues, es entonces, esto último lo que me veo resignado a hacer.
D'abord, madame, je pourrais vous dire que je n'ai d'autre preuve de votre attachement pour mon fils que ce que vous en dites vous-même, et une liaison qui ne prouve pas toujours un bien grand attachement ; mais, en le supposant aussi grand que vous le dites, et j'avoue que je suis porté à vous en croire, pourquoi ne penserais-je pas qu'une autre femme pourrait aimer mon fils autant que vous l'aimez, et, supposé même qu'une autre femme qu'il épouserait ne l'aimât pas avec la même	En primer lugar, señora, podría deciros que no tengo otra prueba de vuestro afecto hacia mi hijo más que lo que vos decís al respecto, y una relación que no siempre muestra un gran afecto; pero, suponiéndolo tan grande como lo decís, y reconozco que me inclino a creerlos, ¿por qué no pensaría que otra mujer podría amar a mi hijo tanto con vos lo amáis?, y, en el supuesto también de que otra mujer a la que desposara no lo quisiera con el mismo cariño ni con una tan gran entrega, ¿es bien seguro que ese

tendresse ni avec un si grand dévouement, est-il bien sûr que ce degré d'attachement fût un grand bien pour lui, et trouvez-vous apparent qu'il ait jamais besoin de fort grands sacrifices de la part d'une femme ?	grado de afecto fuese un gran bien para él?, y ¿encontráis evidente que alguna vez necesite grandes sacrificios por parte de una mujer?
Mais je suppose que ce soit un grand bien ; est-ce tout que cet attachement ?	Pero supongo que sea un gran bien; ¿es eso todo este afecto?
Vous me parlez des chagrins qu'on voit dans la plupart des ménages ; mais serait-ce une bien bonne manière de raisonner que de se résoudre à souffrir des inconvénients certains, parce qu'ailleurs il y en a de vraisemblables ? de passer par-dessus des inconvénients qu'on voit distinctement pour en éviter d'autres qu'on ne peut encore prévoir, et de prendre un parti décidément mauvais, parce qu'il y en aurait peut-être de pires ?	Me habláis de las penas que se ven en la mayoría de los hogares; pero ¿sería una muy buena manera de razonar el decidirse a sufrir unos inconvenientes evidentes porque en otra parte los hay verosímiles? ¿El superar unos inconvenientes que claramente se ven para evitar otros que no se pueden aún prever, y el hacer algo definitivamente malo, porque los habría quizá peores?
Vous me demandez s'il me serait difficile de prendre bonne opinion de celle qui aime mon fils, vous pouviez ajouter : et qui en est aimée.	Me preguntáis si me sería difícil tener buena opinión de la que ama a mi hijo, y podíais añadir: y de quien es amada.
Non, sans doute, et j'ai si bonne opinion de vous, que je crois qu'en effet vous donneriez un bon exemple à vos enfants, et que, loin de contredire les leçons qu'on pourrait leur donner, vous leur donneriez les mêmes leçons ; et peut-être avec plus de zèle et de soins qu'une autre.	No, sin duda, y tengo tan buena opinión de vos, que creo que ciertamente daríais un buen ejemplo a vuestros hijos, y que, lejos de contradecir las lecciones que podrían darles, vos les daríais las mismas lecciones; y quizá con más celo y esmero que otra.
Mais pensez-vous que dans mille occasions je ne croirais pas que vous souffrez de ce qu'on dirait ou ne dirait pas à vos enfants et touchant vos enfants, et sur mille autres sujets ?	Pero ¿pensáis que en mil ocasiones no creería que sufrís de lo que se dijera o no se dijera a vuestros hijos o referente a vuestros hijos, y sobre otros mil temas?
Et ne pensez-vous pas aussi que plus vous m'intéresseriez par votre bonté, votre honnêteté et vos qualités aimables, plus je souffrirais de voir, d'imaginer que vous souffrez, et que vous n'êtes pas aussi heureuse, aussi considérée que vous mériteriez à beaucoup d'égards de l'être ?	Y ¿no pensáis también que más me interesaríais por vuestra bondad, vuestra honestidad y vuestras amables cualidades, más sufriría de ver, de imaginar que sufrís, y que no sois tan feliz, tan considerada como os mereceríais serlo en muchos aspectos?
En vérité, madame, je me saurais mauvais gré à moi-même de n'avoir pas pour vous toute la considération	En verdad, señora, me reprocharía a mí mismo el no tenerle toda la consideración y el afecto imaginables,

<p>et la tendresse imaginables, et pourtant il me serait impossible de les avoir, si ce n'est peut-être pour quelques moments, quand je ne me souviendrais pas que cette femme belle, aimable et bonne est ma belle-fille ; mais, aussitôt que je vous entendrais nommer comme j'entendais nommer ma femme et ma mère, pardonnez ma sincérité, madame, mon cœur se tournerait contre vous, et je vous hairais peut-être d'avoir été si aimable que mon fils n'eût voulu aimer et épouser que vous ; et, si dans ce moment je croyais voir quelqu'un parler de mon fils ou de ses enfants, je supposerais qu'on dit :</p>	<p>sin embargo me sería imposible tenéroslos, excepto quizás en algunos momentos, cuando no recordara que esta bella dama, amable y buena es mi nuera; pero, tan pronto os oyera nombrar como oía nombrar a mi esposa y a mi madre, perdonad mi sinceridad, señora, mi corazón se volvería contra vos, y os odiaría quizá de haber sido tan amable que mi hijo no hubiese querido amar ni desposar a nadie más que a vos; y, si en aquel momento creyera ver a alguien hablar de mi hijo o de sus hijos, supondría que dice:</p>
<p>C'est le mari d'une telle, ce sont les enfants d'une telle.</p>	<p>Es el esposo de una cual, son los hijos de una tal.</p>
<p>En vérité, madame, cela serait insupportable, car, à présent que cela n'a rien de réel, l'idée m'en est insupportable.</p>	<p>En verdad, señora, me sería insoportable, porque, ahora que eso no es nada real, la idea de ello me es insoportable.</p>
<p>Ne croyez pourtant pas que j'aie aucun mépris pour votre personne ; il serait très injuste d'en avoir, et je suis disposé à un sentiment tout contraire.</p>	<p>No creáis sin embargo que tenga algún desprecio hacia vuestra persona; sería muy injusto tenerlo, y estoy dispuesto a un sentimiento completamente opuesto.</p>
<p>Je vous ai obligation, et c'est sans rougir de vous avoir obligation, de la promesse que vous me faites à la fin de votre lettre, sans bien savoir pourquoi j'y ai une foi entière.</p>	<p>Estoy obligado con vos, y es sin sonrojarme al teneros obligación, de la promesa que me hacéis al final de vuestra carta, sin bien saber por qué tengo plena fe en ello.</p>
<p>Pour vous payer de votre honnêteté et du respect que vous avez pour le sentiment qui lie un fils à son père, je vous promets, ainsi qu'à mon fils, de ne rien tenter pour vous séparer, et de ne lui jamais reparler le premier d'aucun mariage, quand on me proposerait une princesse pour belle-fille, mais à condition qu'il ne me reparle jamais non plus que vous du mariage en question.</p>	<p>Para agradeceros vuestra honestidad y respeto que tenéis por el sentimiento que une un hijo a su padre, os prometo, al igual que a mi hijo, no intentar nada para separaros, y no volverle a hablar jamás el primero de casamiento alguno, cuando me propongan a una princesa para nuera, pero a condición de que jamás me vuelva a hablar, como tampoco vos, del casamiento en cuestión.</p>
<p>Si je me laissais fléchir, je sens que j'en aurais le regret le plus amer, et, si je résistais à de vives sollicitations, comme je ferais sûrement, outre le déplaisir d'affliger un fils que j'aime tendrement et qui le mérite, je me préparerais peut-être des regrets</p>	<p>Si me dejara flaquear, siento que tendría por ello el más amargo pesar, y si resistiera a vehementes ruegos, como haría ciertamente, además de la desgracia de afligir a un hijo al que amo tiernamente y que lo merece, me prepararía para lamentarlo en el</p>

pour l'avenir ; car un père tendre se reproche quelquefois contre toute raison de n'avoir pas cédé aux instances les plus déraisonnables de son enfant.	futuro; porque un padre tierno se reprocha a veces más allá de toda razón por no haber cedido a los ruegos más insensatos de su hijo.
Croyez, madame, que ce n'est déjà pas sans douleur que je vous afflige aujourd'hui l'un et l'autre. »	Creed, señora, que ya es doloroso afligiros hoy a ambos."
Je trouvai Caliste assise à terre, la tête appuyée contre le marbre de sa cheminée.	Encontré a Calista sentada en el suelo, la cabeza reclinada contra el mármol de la chimenea.
- C'est la vingtième place que j'ai depuis une heure, me dit-elle ; je m'en tiens à celle-ci parce que ma tête brûle.	- Es el vigésimo lugar donde he estado desde hace una hora, me dijo; me mantengo en este porque mi cabeza arde.
Elle me montra du doigt la lettre de mon père qui était ouverte sur le canapé.	Señaló con el dedo la carta de mi padre que estaba abierta sobre el canapé.
Je m'assis, et pendant que je lisais, s'étant un peu tournée, elle appuya sa tête contre mes genoux.	Me senté, y mientras leía, al haberse girado un poco, reclinó su cabeza sobre mis rodillas.
Absorbé dans mes pensées, regrettant le passé, déplorant l'avenir et ne sachant comment disposer du présent, je ne la voyais et ne la sentais presque pas.	Absorto en mis pensamientos, lamentando el pasado, deplorando el futuro y no sabiendo como disponer del presente, no la veía y casi no la sentía.
A la fin je la soulevai et je la fis asseoir.	Finalmente, la levanté y la ayudé a sentarse.
Nos larmes se confondirent.	Nuestras lágrimas se mezclaron.
- Soyons au moins l'un à l'autre autant que nous y pouvons être, lui dis-je fort bas, et comme si j'avais craint qu'elle ne m'entendit.	- Seamos, al menos, el uno para el otro tanto como podamos serlo, le dije en voz baja, y como si hubiese temido que no me oyera.
Je pus douter qu'elle m'eût entendu ; je pus croire qu'elle consentait, elle ne me répondit point, et ses yeux étaient fermés.	Pude dudar de que me hubiera oído; pude creer que consentía, no me respondió, y sus ojos estaban cerrados.
- Changeons, ma Caliste, lui dis-je, ce moment si triste en un moment de bonheur.	- Cambiemos, mi Calista, le dije, este momento tan triste en un momento de felicidad.
- Ah ! dit-elle en rouvrant ses yeux et jetant sur moi des regards de douleur et d'effroi, il faut donc redevenir ce que j'étais.	- ¡Ah! Dijo volviendo a abrir los ojos y echándome unas miradas de dolor y de pavor, entonces tengo que volver a ser lo que era.
- Non, lui dis-je après quelques moments de silence, il ne faut rien, j'avais cru que vous m'aimiez.	- No, le dije después de unos momentos de silencio, no hay que hacer nada, había creído que me amabais.
- Et je ne vous aime donc pas, dit-elle en passant à son tour ses bras autour de moi, je ne vous aime donc	- ¡Y no os amo entonces, dijo pasando a su vez sus brazos alrededor de mí, ¡no os amo entonces!

pas !	
Peignez-vous, s'il se peut, madame, ce qui se passait dans mon cœur.	Describid, si podéis, señora, lo que ocurre en mi corazón.
A la fin je me mis à ses pieds, j'embrassai ses genoux ; je lui demandai pardon de mon impétuosité.	Al final, me puse a sus pies, besé sus rodillas; le pedí perdón por mi impetuosidad.
- Je sais que vous m'aimez, lui dis-je, je vous respecte, je vous adore, vous ne serez pour moi que ce que vous voudrez.	- Sé que me amáis le dije, os respeto, os adoro, no seréis para mí más que lo que queráis.
- Ah ! dit-elle, il faut, je le vois bien, redevenir ce qu'il me serait affreux d'être, ou vous perdre, ce qui serait mille fois plus affreux.	- ¡Ah! Dijo, tengo que, me doy cuenta, volver a ser lo que me sería horrible ser, o perderos, lo que me sería mil veces más horrible.
- Non, dis-je, vous vous trompez, vous m'offensez : vous ne me perdrez point, je vous aimerai toujours.	- No, dije, os equivocáis, me ofendéis: no me perderéis, os amaré siempre.
- Vous m'aimerez peut-être, reprit-elle, mais je ne vous en perdrai pas moins.	- Me querréis quizá, prosiguió, pero por ello no os perderé menos.
Et quel droit aurais-je de vous conserver ?	Y ¿qué derecho tendré de conservaros?
Je vous perdrai, j'en suis sûre.	Os perderé, estoy segura.
Et ses larmes étaient près de la suffoquer ; mais, de peur que je n'appelasse du secours, de peur de n'être plus seule avec moi, elle me promit de faire tous ses efforts pour se calmer, et à la fin elle réussit.	Y sus lágrimas estaban a punto de sofocarla; pero, por miedo a que pidiese auxilio, por miedo a ya no estar sola conmigo, me prometió hacer lo posible para calmarse, y al final, lo consiguió.
Depuis ce moment, Caliste ne fut plus la même ; inquiète quand elle ne me voyait pas, frémissant quand je la quittais, comme si elle eût craint de ne me jamais revoir ; transportée de joie en me revoyant ; craignant toujours de me déplaire, et pleurant de plaisir quand quelque chose de sa part m'avait plu, elle fut quelquefois bien plus aimable, plus attendrissante, plus ravissante qu'elle n'avait encore été ; mais elle perdit cette sérénité, cette égalité, cet à-propos dans toutes ses actions qui auparavant ne la quittait pas, et qui l'avait si fort distinguée.	Desde ese momento, Calista ya no fue la misma; inquieta cuando no me veía, estremeciéndose cuando la dejaba, como si temiera jamás volver a verme; emocionada al volver a verme; temiendo siempre desagradarme, y llorando de alegría cuando algo de lo que había dicho me había agradado, fue a veces muy amable, más tierna, más encantadora de lo que lo había sido; pero perdió esa serenidad, esa equidad, esa pertinencia en toda ocasión que antes no la abandonaba, y que la había distinguido tanto.
Elle cherchait bien à faire les mêmes choses, et c'étaient bien en effet les mêmes choses qu'elle faisait ; mais, faites tantôt avec distraction, tantôt	Procuraba hacer las mismas cosas, y eran, en efecto, las mismas cosas que hacía; pero, hechas a veces con distracción y otras con pasión, a veces

avec passion, tantôt avec ennui, toujours beaucoup mieux ou moins bien qu'auparavant, elles ne produisaient plus le même effet sur elle ni sur les autres.	con desgana, siempre mucho mejor o peor que antes, ya no producían el mismo efecto en ella ni en los otros.
Ah ciel ! combien je la voyais tourmentée et combattue !	¡Ah cielos! ¡Cuán atormentada y luchando consigo misma la veía!
Émue de mes moindres caresses qu'elle cherchait plutôt qu'elle ne les évitait, et toujours en garde contre son émotion, m'attirant par une sorte de politique, et, de peur que je ne lui échappasse tout à fait, se reprochant de m'avoir attiré, et me repoussant doucement, fâchée le moment d'après de m'avoir repoussé ; l'effroi et la tendresse, la passion et la retenue se succédaient dans ses mouvements et dans ses regards avec tant de rapidité, qu'on croyait les y voir ensemble.	Conmovida por mis más mínimas caricias, que buscaba en lugar de evitarlas, y siempre alerta contra su sentimiento, atrayéndome por un tipo de política, y, por miedo a que me escapara del todo, reprochándose por haberme atraído, y rechazándose delicadamente, disgustada al momento de rechazarme; el pavor y la ternura, la pasión y la contención se sucedían en sus movimientos y en sus miradas con tanta rapidez, que parecía vérselos juntos.
Et moi, tour à tour embrasé et glacé, irrité, charmé, attendri, le dépit, l'admiration, la pitié, m'émouvant tour à tour, me laissaient dans un trouble inconcevable.	En cuanto a mí, por turnos enardecido y paralizado, irritado, encantado, enternecido, el despecho, la admiración, la piedad, emocionándome sucesivamente, me dejaban en un desconcierto inconcebible.
- Finissons, lui dis-je un jour, transporté à la fois d'amour et de colère en fermant sa porte à la clef, et l'emportant de devant son clavecin.	- Acabemos, le dije un día, lleno a la vez de amor y de ira cerrando la puerta con llave, y llevándolo delante de su clavicordio.
- Vous ne me ferez pas violence, me dit-elle doucement, car vous êtes le maître.	- No me violentaréis, me dijo despacio, porque sois el amo y señor.
Cette voix, ce discours m'ôtèrent tout mon emportement, et je ne pus plus que l'asseoir doucement sur mes genoux, appuyer sa tête contre mon épaule, et mouiller de larmes ses belles mains en lui demandant mille fois pardon ; et elle me remercia autant de fois d'une manière qui me prouva combien elle avait réellement eu peur ; et pourtant elle m'aimait passionnément et souffrait autant que moi, et pourtant elle aurait voulu être ma maîtresse.	Esa voz, ese discurso me restó todo mi arrebató, y solo pude sentarla suavemente sobre mis rodillas, apoyar su cabeza contra mi hombro, y mojar de lágrimas sus bellas manos pidiéndole mil veces perdón; y me dio las gracias tantas veces de una manera que me demostró cuanto miedo realmente había tenido; y, sin embargo, me amaba apasionadamente y sufría tanto como yo, y sin embargo habría querido ser mi amante.
Un jour je lui dis :	Un día, le dije:
Vous ne pouvez vous résoudre à vous	No podéis decidirós a daros, y

donner, et vous voudriez vous être donnée.	querríais haberos dado.
- Cela est vrai, dit-elle.	- Eso es cierto, dijo.
Et cet aveu ne me fit rien obtenir ni même rien entreprendre.	Y esta confesión no me hizo conseguir nada ni tan siquiera emprender algo.
Ne croyez pourtant pas, madame, que tous nos moments fussent cruels, et que notre situation n'eût encore des charmes ; elle en avait qu'elle tirait de sa bizarrerie même et de nos privations.	No creáis, sin embargo, señora, que todos nuestros momentos fuesen crueles, y que nuestra situación no tuviese todavía atractivos; los tenía al alimentarse de su misma rareza y de nuestras privaciones.
Les plus petites marques d'amour conservèrent leur prix.	Las señales más pequeñas de amor conservaron su precio.
Jamais nous ne nous rendîmes qu'avec transport le plus léger service.	Jamás sino con arrebató nos prestamos servicio alguno.
En demander un était le moyen d'expiar une offense, de faire oublier une querelle ; nous y avions toujours recours, et ce ne fut jamais inutilement.	Pedir uno era la manera de expiar una ofensa, de hacer olvidar una disputa; siempre recurríamos a ello, y jamás fue inútilmente.
Ses caresses, à la vérité, me faisaient plus de peur que de plaisir, mais la familiarité qu'il y avait entre nous était délicieuse pour l'un et pour l'autre.	Sus caricias, en verdad, me asustaban más que me complacían, pero la confianza que había entre nosotros era cautivadora para ambos.
Traité quelquefois comme un frère, ou plutôt comme une sœur, cette faveur m'était précieuse et chère.	Tratado a veces como un hermano, o más bien como una hermana, este favor me era muy valioso y querido.
Caliste devint sujette, et cela ne vous surprendra pas, à des insomnies cruelles.	Calista fue propensa, y eso no os sorprenderá, a crueles insomnios.
Je m'opposai à ce qu'elle prît des remèdes qui eussent pu déranger entièrement sa santé, et je voulus que tour à tour sa femme de chambre et moi nous lui procurassions le sommeil en lui faisant quelque lecture.	Me opuse a que tomara remedios que pudieran haber dañado completamente su salud, y quise que, por turnos, su dama de compañía y yo, le facilitáramos conciliar el sueño leyéndole.
Quand nous la voyions endormie, moi, tout aussi scrupuleusement que Fanny, je me retirais le plus doucement possible, et le lendemain, pour récompense, j'avais la permission de me coucher à ses pieds, ayant pour chevet ses genoux, et de m'y endormir quand je le pouvais.	Cuando la veíamos dormida, con el mismo cuidado que Fanny, me retiraba lo más despacio posible, y al día siguiente, como recompensa, tenía el permiso de acostarme a sus pies, con sus rodillas de cabecera, y de dormirme sobre ellas cuando podía.
Une nuit je m'endormis en lisant à côté de son lit, et Fanny, apportant comme à l'ordinaire le déjeuner de sa	Una noche me dormí leyendo al lado de su cama, y Fanny, trayendo, como de costumbre, el desayuno a su

maîtresse à la pointe du jour (on abrégait les nuits le plus qu'on le pouvait), s'avança doucement et ne me réveilla pas tout de suite.	señora al despuntar el día, (acortábamos las noches lo más posible), se acercó despacio y no me despertó enseguida.
Le jour devenu plus grand, j'ouvre enfin les yeux, et je les vois me sourire, - Vous voyez, dis-je à Fanny, tout est bien resté comme vous l'avez laissé, la table, la lampe, le livre tombé de ma main sur mes genoux.	El día se hizo más grande, abro los ojos, por fin, y las veo sonreírme, - veis, dije a Fanny, todo está como lo dejasteis, la mesa, la lámpara, el libro caído de mi mano sobre mis rodillas.
- Oui, c'est bien, me dit-elle, et, me voyant embarrassé de sortir de la maison :	- Sí, está bien, me dijo, al verme molesto al salir de la casa:
Allez seulement, monsieur, et, quand même les voisins vous verraient, ne vous mettez pas en peine.	Solo marchaos, señor, y, si los vecinos os viesen, no os apenéis.
Ils savent que madame est malade, nous leur avons tant dit que vous viviez comme frère et sœur, qu'à présent nous aurions beau leur dire le contraire, ils ne nous croiraient pas.	Saben que la señora está enferma, les dijimos en tantas ocasiones que vivíais como hermanos, que ahora bien podríamos decirles lo contrario, no le darían crédito.
- Et ne se moquent-ils pas de moi ? lui dis-je.	- ¿Y no se burlan de mí? le dije.
- Oh ! non, monsieur, ils s'étonnent, et voilà tout.	- ¡Oh! No, señor, se asombran, y eso es todo.
Vous êtes aimés et respectés l'un et l'autre.	Ambos, sois amados y respetados.
- Ils s'étonnent, Fanny, repris-je, ils ont vraiment raison !	- ¡Se asombran, Fanny!, repetí, ¡y cuánta razón tienen!
Et quand nous les étonnerions moins, cesseraient-ils pour cela de nous aimer ?	Y aunque los asombráramos menos, ¿dejarían por ello de apreciarnos?
- Ah ! monsieur, cela deviendrait tout différent.	- ¡Ah! Señor, eso sería diferente.
- Je ne puis le croire, Fanny, lui dis-je, mais en tout cas, s'ils l'ignoraient...	- No puedo creerlo, Fanny, le dije, pero en todo caso, si lo ignorasen...
- Ces choses-là, monsieur, me dit-elle naïvement, pour être bien cachées, ne doivent pas être.	- Estas cosas, señor, me dijo ingenuamente, para estar bien oculto, no deben de ser.
- Mais.	- Pero.
- Il n'y a point de mais, monsieur ; vous ne pourriez vous cacher si bien de James et de moi que nous ne vous devinassions.	- No hay, pero, señor; no podríais ocultaros tan bien de James y de mí como para que no os divisáramos.
James ne dirait rien, mais il ne servirait plus madame comme il la sert, comme la première duchesse du royaume, ce prouve toujours qu'on respecte sa maîtresse, et moi, je ne dirais rien, mais je ne pourrais rester	James no diría nada, pero no serviría más a la señora como la sirve, como la primera duquesa del reino, esto prueba siempre que se respeta a su señora, y yo, no diría nada, pero no podría quedarme con la señora,

avec madame, car je penserais: si on le sait un jour, cela me sera reproché tout le reste de ma vie ; alors les autres domestiques, qui m'ont toujours entendue louer madame, soupçonneraient quelque chose, et les voisins, qui savent combien madame est bonne et aimable, soupçonneraient aussi, et puis il viendrait une autre femme de chambre qui n'aimerait pas madame autant que je l'aime, et bientôt on parlerait.	porque pensaría: si un día se sabe, se me reprochará el resto de mi vida; entonces, los otros sirvientes, que siempre me oyeron alabar a la señora, sospecharían algo, y los vecinos, que saben cuan buena y amable es la señora, sospecharían también, y vendría otra dama de compañía que no querría a la señora tanto como la quiero, y pronto se hablaría.
Il y a tant de langues qui ne demandent qu'à parler !	¡Hay tantas lenguas que solo piden hablar!
Qu'elles louent ou blâment, c'est tout un, pourvu qu'elles parlent.	Que alaben o censuren, todo es uno, mientras hablen.
Il me semble que je les entends.	Me parece oírlas.
Vous voyez, diraient-ils.	Veis, dirían.
<i>Et puis fiez-vous aux apparences.</i>	<i>Y fiense de las apariencias.</i>
<i>C'était une si belle réforme !</i>	<i>¡Era un tan bello cambio!</i>
<i>Elle donnait aux pauvres, elle allait à l'église.</i>	<i>Daba a los pobres, iba a la iglesia.</i>
Ce qu'on admire à présent serait peut-être alors traité d'hypocrisie ; mais, monsieur, on vous pardonnerait encore moins qu'à madame ; car, voyant combien elle vous aime, on trouve que vous devriez l'épouser, et l'on dirait toujours :	Lo que se admira ahora, quizá sería entonces considerado hipocresía; pero, señor, se os perdonaría aún menos que a la señora; porque, al ver cuanto os ama, se piensa que tendrías que desposarla, y siempre se diría:
Que ne l'épousait-il ?	¿Cómo no la desposaba?
- Ah !	- ¡Ah!
Fanny, Fanny, s'écria douloureusement Caliste, vous ne dites que trop bien.	Fanny, Fanny, clamó dolorosamente Calista, dice lo justo.
Qu'ai-je fait ? dit-elle en français.	¿Qué he hecho? dijo en francés.
Pourquoi lui ai-je laissé vous prouver que je ne puis plus changer de conduite, quand même je le voudrais !	¡Por qué la he dejado demostraros que ya no puedo cambiar de comportamiento, mismo si lo quisiera!
Je voulus répondre, mais elle me conjura de sortir.	Quise responder, pero me suplicó que saliera.
Un marchand du voisinage, plus matineux que les autres, ouvrait déjà sa boutique.	Un comerciante del vecindario, más madrugador que otros, ya abría su tienda.
Je passai devant lui tout exprès pour n'avoir pas l'air de me sauver.	Pasé ante él expresamente para no parecer que me escapaba.
- Comment se porte madame ? me dit-il.	- ¿Cómo se encuentra la señora? Me dijo.
- Elle ne dort toujours presque point,	- Sigue sin apenas dormir, le respondí.

lui répondis-je.	
Nous lisons tous les soirs, Fanny et moi, pendant une heure ou deux avant de pouvoir l'endormir, et elle se réveille avec l'aurore.	Leemos todas las tardes, Fanny y yo, durante una hora o dos antes de poder dormirla, y se despierta al amanecer.
Cette nuit j'ai lu si longtemps que je me suis endormi moi-même.	Esta noche leí tanto tiempo que me dormí.
- Et avez-vous déjeuné, monsieur ? me dit-il.	- Y ¿desayunó, señor? Me dijo.
- Non, lui répondis-je.	- No, le respondí.
Je comptais me jeter sur mon lit pour essayer d'y dormir une heure ou deux.	Pensaba echarme sobre mi cama para intentar dormir una hora o dos.
- Ce serait presque dommage, monsieur, me dit-il.	- Sería casi una pena, señor, me dijo.
Il fait si beau temps, et vous n'avez point l'air fatigué ni assoupi.	Hace tan buen tiempo, y no parece cansado ni adormecido.
Venez plutôt déjeuner avec moi dans mon jardin.	Venid más bien a almorzar conmigo en mi jardín.
J'acceptai la proposition, me flattant que cet homme-là serait le dernier de tous les voisins à médire de Caliste, et il me parla d'elle, de tout le bien qu'elle faisait et qu'elle me laissait ignorer avec tant de plaisir et d'admiration, que je fus bien payé de ma complaisance.	Acepté la proposición, presumiendo de que este hombre sería el último de todos los vecinos a desacreditar a Calista, y me habló de ella, de todo el bien que hacía y que me dejaba ignorar con tanto gusto y admiración, que fui bien pagado de mi complacencia.
Ce jour-là même Caliste reçut une lettre de l'oncle de son amant, qui la pria de venir incessamment à Londres.	Ese mismo día, Calista recibió una carta del tío de su amante, rogándole que fuera inmediatamente a Londres.
Je résolus de passer chez mon père le temps de son absence, et nous partîmes en même temps.	Decidí pasar el tiempo de su ausencia en casa de mi padre, y nos fuimos al mismo tiempo.
- Vous reverrai-je ? me dit-elle.	- ¿Os volveré a ver? Me dijo.
Est-il sûr que je vous revoie ?	¿Es seguro que os vuelva a ver?
- Oui, lui dis-je, et tout aussitôt que vous le souhaiterez, à moins que je ne sois mort.	- Sí, le dije, y tan pronto como lo deseáis, a menos que haya muerto.
Nous nous promîmes de nous écrire au moins deux fois par semaine, et jamais promesse ne fut mieux tenue.	Nos prometimos escribirnos al menos dos veces por semana, y jamás promesa se cumplió mejor.
L'un ne pensant et ne voyant rien qu'il n'eût voulu le dire ou le montrer à l'autre, nous avions de la peine à ne pas nous écrire encore plus souvent.	Uno no pensando y no viendo nada que no hubiera querido contárselo o enseñárselo al otro, estábamos apenados por no escribirnos aún más a menudo.
Mon père m'aurait peut-être mal reçu s'il n'eût été très satisfait de la manière dont j'avais employé mon temps.	Mi padre me habría quizá mal recibido si no hubiera estado complacido del modo en que había empleado mi tiempo.

Il en était instruit par d'autres que par moi, et heureusement il se trouva chez lui des gens capables, selon lui, de me juger, et dont je gagnai le suffrage.	Fue informado de ello por otros, no por mí, y afortunadamente, había en su casa gente apta, según él, para juzgarme, y de los que me gané la aprobación.
On trouva que j'avais acquis des connaissances et de la facilité à m'exprimer, et on me prédit des succès qui flattèrent d'avance ce père tendre et disposé pour moi à une partialité favorable.	Consideraron que había adquirido conocimientos y facilidad para expresarme, y me pronosticaron unos éxitos que agradaron por anticipado a ese padre tierno y dispuesto a una parcialidad favorable.
Je fis connaissance avec la maison paternelle, que je n'avais revue qu'un moment depuis mon départ pour l'Amérique, et dans un temps où je ne faisais attention à rien.	Conocí la casa paternal, que solo había vuelto a ver un momento desde mi partida para América, y en un tiempo en que no prestaba atención a nada.
Je fis connaissance avec les amis et les voisins de mon père.	Conocí a los amigos y vecinos de mi padre.
Je chassai et je courus avec eux, et j'eus le bonheur de ne leur être pas désagréable.	Cacé y corrí con ellos, y tuve la dicha de no serles desagradable.
- Je vous ai vu à votre retour d'Amérique, me dit un des plus anciens amis de notre famille ; si votre père doit à une femme le plaisir de vous revoir tel que vous êtes à présent, il devrait bien par reconnaissance vous la laisser épouser.	- Os vi a vuestro regreso de América, me dijo uno de los amigos más ancianos de nuestra familia; si vuestro padre debe a una mujer el placer de volver a veros tal y como os encontráis ahora, bien debería, por agradecimiento, dejárosla desposar.
Les femmes que j'eus occasion de voir me firent un accueil flatteur.	Las mujeres que tuve oportunidad de ver me dieron una elogiosa bienvenida.
Combien il était plus aisé de réussir auprès de quelques-unes de celles que mon père honorait le plus, qu'auprès de cette fille si dédaignée !	¡Cuán fácil era tener éxito ante algunas a las que más honraba mi padre, que ante esa joven tan despechada!
Je l'avouerai, mon âme avait un si grand besoin de repos que, dans certains moments, toute manière de m'en procurer m'eût paru bonne, et Caliste s'était montrée si peu disposée à la jalousie, que l'idée que je pourrais la chagriner ne me serait peut-être pas venue.	Lo confesaré, mi alma necesitaba un gran descanso, en ciertos momentos, cualquier forma de procurármelo me hubiera parecido aceptable, y Calista se había mostrado tan poco dispuesta a los celos, que el pensar que podría apenarla, quizá no me hubiera surgido.
Je ne sentais pas que toute distraction est une infidélité ; et, ne voyant rien qui lui fût comparable, il ne me vint jamais dans l'esprit que je pusse lui devenir véritablement infidèle ; mais je dirai aussi que toutes les autres manières de me	No sentía que toda distracción es una infidelidad; y, al no ver nada que fuese comparable, jamás pensé que pudiera serle verdaderamente infiel; pero también diré que todas las demás maneras de distraerme me parecían preferibles a las que me ofrecían las

distraire me paraissaient préférables à celles que m'offraient les femmes.	mujeres.
Il me tardait quelquefois de faire de mes facultés un plus noble et plus utile usage que je n'avais fait jusqu'alors.	Anhelaba, a veces, hacer de mis facultades un más noble y más útil uso del que había hecho hasta entonces.
Je ne sentais pas encore que le projet du bien public n'est qu'une noble chimère ; que la fortune, les circonstances, des événements que personne ne prévoit et n'amène, changent les nations sans les améliorer ni les empirer, et que les intentions du citoyen le plus vertueux n'ont presque jamais influé sur le bien-être de sa patrie ; je ne voyais pas que l'esclave de l'ambition est encore plus puéril et plus malheureux que l'esclave d'une femme.	Aún no me parecía que el proyecto del bien público es solo una noble quimera; que la fortuna, las circunstancias, acontecimientos que nadie prevé ni acarrea, cambian las naciones sin mejorarlas ni empeorarlas, y que las intenciones del ciudadano más virtuoso casi nunca influenciaron sobre el bienestar de su patria; no veía que el esclavo de la ambición es aún más pueril y más infeliz que el esclavo de una mujer.
Mon père exigea que je me présentasse pour une place dans le parlement à la première élection, et, charmé de pouvoir une fois lui complaire, j'y consentis avec joie.	Mi padre exigió que me presentara para un puesto en el parlamento en la primera elección, y, encantado de poder complacerlo una vez, consentí con alegría.
Caliste m'écrivait :	Calista me escribía:
« Si je suis pour quelque chose dans vos projets, comme j'ose encore m'en flatter, vous n'en pouvez pas moins entrer dans un arrangement qui vous obligerait à vivre à Londres.	“Si tengo algo que ver en vuestros proyectos, como me atrevo aún a creérmelo, lo menos que podéis hacer es un arreglo que os obligaría a vivir en Londres.
Un oncle de mon père, qui a voulu me voir, vient de me dire que je lui avais donné plus de plaisir en huit jours que tous ses collatéraux et leurs enfants en vingt ans, et qu'il me laisserait sa maison et son bien ; que je saurais réparer et embellir l'une et faire un bon usage de l'autre, au lieu que le reste de sa parenté ne ferait que démolir et dissiper platement, ou épargner vilainement.	Un tío de mi padre, que quiso verme, acaba de decirme que le había dado más disfrute en ocho días que todos sus coetáneos con sus hijos en veinte años, y que me dejaría su casa y sus bienes; que una sabría arreglar y embellecer y hacer buen uso de la otra, en lugar del resto de su parentela que no haría más que demoler y disipar de manera poco brillante, o guardar malamente.
Je vous rapporte tout cela pour que vous ne me blâmiez pas de ne m'être point opposée à sa bonne volonté ; j'ai d'ailleurs autant de droit que personne à cet héritage, et ceux qu'il pourrait regarder ne sont pas dans le besoin.	Os informo de todo esto para que no me censure por no haberme opuesto a su voluntad; tengo, por otra parte, tanto derecho como nadie a esta herencia, y aquellos a los que podría importar no están necesitados.
Mon parent est riche et fort vieux ; sa maison est très bien située près de Whitehall.	Mi pariente es rico y muy mayor; su casa está muy bien situada cerca de Whitehall.

Je vous avoue que l'idée de vous y recevoir ou de vous la prêter m'a fait grand plaisir.	Os confieso que la idea de recibiros allí o de prestárosla me alegró mucho.
S'il vous venait quelque fantaisie dispendieuse, si vous aviez envie d'un très beau cheval ou de quelque tableau, je vous prie de la satisfaire, car le testament est fait, et le testateur si opiniâtre qu'il n'en reviendra sûrement pas : de sorte que je me compte pour riche dès à présent, et je voudrais bien devenir votre créancière. »	Si llegáis a pensar en alguna fantasía dispendiosa, si gustáis de un muy hermoso caballo o de algún cuadro, os ruego que la satisfagáis, porque el testamento está hecho, y el testador tan obstinado que seguramente no lo cambiará: de tal manera que me considero rica desde este momento y desearía ser vuestra acreedora."
Dans une autre lettre elle me disait :	En otra carta, me decía:
« Tandis que je m'ennuie loin de vous, que tout ce que je fais me paraît inutile et insipide, à moins que je ne puisse le rapporter à vous d'une manière ou d'une autre, je vois que vous vous reposez loin de moi.	"Mientras me aburro lejos de vos, tanto que todo lo que hago me parece inútil e insípido, a menos que pueda contároslo de una manera u otra, veo que descansáis lejos de mí.
D'un côté, impatience et ennui ; de l'autre, satisfaction et repos, quelle différence !	Por un lado, impaciencia y hastío; por el otro, satisfacción y reposo, ¡qué diferencia!
Je ne me plains pas cependant.	Sin embargo, no me quejo.
Si je m'affligeais, je n'oserais le dire.	Si me afligiera, no osaría decirlo.
Supposé que je visse une femme entre vous et moi, je m'affligerais bien plus, et cependant je ne devrais et n'oserais jamais le dire. »	En el supuesto de que viera a una mujer entre vos y yo, me afligiría bastante más, y, sin embargo, no debería y no osaría jamás decirlo."
Dans une autre lettre encore elle disait :	En otra carta todavía decía:
« Je crois avoir vu votre père.	"Creo haber visto a vuestro padre.
Frappée de ses traits, qui me rappelaient les vôtres, je suis restée immobile à le considérer.	Asombrada por sus rasgos, que me recordaban los vuestros, me quedé inmóvil mirándolo.
C'est sûrement lui, et il m'a aussi regardée. »	Seguramente es él, y también me miró."
En effet, mon père, comme il me l'a dit depuis, l'avait vue par hasard dans une course qu'il avait faite à Londres.	Así es, mi padre, como me dijo después, la había visto casualmente en un encargo que había hecho en Londres.
Je ne sais où il la rencontra, mais il demanda qui était cette belle femme.	No sé dónde la conoció, pero preguntó quién era esa bella dama.
- Quoi ! lui dit quelqu'un, vous ne connaissez pas la Caliste de lord L*** et de votre fils ?	- ¡Qué! Le dijo alguien, ¿no conocéis la Calista de lord L*** y de vuestro hijo?
- Sans ce premier nom, me dit-il, ... et il s'arrêta.	- Sin ese primer nombre, me dijo, ... y se paró.
Malheureux ! pourquoi le prononçâtes-vous ?	¡Infeliz! ¿Por qué lo pronunciasteis?
Je commençais à être en peine de la	Comenzaba a inquietarme por la

manière dont je pourrais retourner à Bath.	manera en la que podría volver a Bath.
Ma santé n'était plus une raison ni un prétexte, et, quoique je n'eusse rien à faire ailleurs, il devenait bizarre d'y commencer un nouveau séjour.	Mi salud no era ya una razón ni un pretexto, y, aunque no tuviese que hacer nada en otro lugar, se hacía extraño comenzar allí una nueva estancia.
Caliste le sentit elle-même, et, dans la lettre par laquelle elle m'annonça son départ de Londres, elle me témoigna son inquiétude là-dessus.	Calista misma lo sintió, y, en la carta por la cual me anunció su salida de Londres, me demostró su inquietud al respecto.
Dans cette même lettre, elle me parlait de quelques nouvelles connaissances qu'elle avait faites chez l'oncle de milord L***, et qui toutes parlaient d'aller à Bath.	En esa misma carta, me hablaba de varias nuevas amistades que había hecho en casa del tío de milord L***, y que todas hablaban de ir a Bath.
- Il serait affreux, ajouta-t-elle, d'y voir tout le monde, excepté la seule personne du monde que je souhaite de voir.	- Sería horrible, añadió, de ver a todo el mundo allí, excepto a la única persona del mundo que deseo ver.
Heureusement (alors du moins je croyais pouvoir dire que c'était heureusement) mon père, curieux peut-être dans le fond de l'âme de connaître celle qu'il rejetait, d'entendre parler d'elle avec certitude et avec quelque détail, peut-être aussi pour continuer à vivre avec moi sans qu'il m'en coûtât aucun sacrifice, peut-être aussi pour rendre mon séjour à Bath moins étrange, car tant de motifs peuvent se réunir dans une seule intention, mon père, dis-je, annonça qu'il passerait quelques mois à Bath.	Afortunadamente (entonces, al menos, creía poder decir que era afortunadamente) mi padre, curioso quizás en el fondo del alma por conocer a la que rechazaba, de oír hablar de ella con certeza y con algún detalle, quizá también para seguir viviendo conmigo sin que me costara ningún sacrificio, quizá también para hacer mi estancia en Bath menos extraña, porque tantos motivos pueden reunirse en una sola intención, mi padre, digo, anunció que pasaría varios meses en Bath.
J'eus peine à lui cacher mon extrême joie.	Me fue difícil esconderle mi extrema alegría.
Ah ! ciel, disais-je en moi-même, si je pouvais tout réunir, mon père, mes devoirs, Caliste, son bonheur et le mien !	¡Ah! Cielos, pensaba para mí, ¡si pudiera reunir todo, mi padre, mis deberes, Calista, su felicidad y la mía!
Mais à peine le projet de mon père fut-il connu, qu'une femme, veuve depuis dix-huit mois d'un de nos parents, lui écrivit que, désirant d'aller à Bath avec son fils, enfant de neuf à dix ans, elle le priait de prendre une maison où ils pussent demeurer ensemble.	Pero, apenas el proyecto de mi padre fue conocido, una mujer, viuda hacía dieciocho meses de uno de nuestros parientes, le escribió que, queriendo ir a Bath con su hijo, niño de nueve a diez años, le rogaba que cogiera una casa donde pudieran residir juntos.
Les idées de mon père me parurent dérangées par cette proposition, sans	Las ideas de mi padre me parecieron alterarse por esta propuesta, sin que

que je pusse démêler si elle lui était agréable ou désagréable.	podiera distinguir si le era agradable o desagradable.
Quoi qu'il en soit, il ne pouvait que l'accepter, et je fus envoyé à Bath pour arranger un logement pour mon père, pour cette cousine que je ne connaissais pas, pour son fils et pour moi.	Sea lo que fuera, solo podía aceptarlo, y fui enviado a Bath para preparar una vivienda para mi padre, para esta prima que no conocía, para su hijo y para mí.
Caliste y était déjà revenue.	Calista ya estaba allí.
Charmée de faire quelque chose avec moi, elle dirigea et partagea mes soins avec un zèle digne d'un autre objet, et, quand mon père et lady Betty B. arrivèrent, ils admirèrent dans tout ce qu'ils voyaient autour d'eux une élégance, un goût qu'ils n'avaient vu, disaient-ils, nulle part, et me témoignèrent une reconnaissance qui ne m'était pas due.	Encantada de hacer algo conmigo, dirigió y compartió mi labor con un celo digno de otro propósito, y, cuando mi padre y lady Betty B. llegaron, admiraron en todo lo que veían a su alrededor una elegancia, un gusto que no habían visto, decían, en ningún lugar, y me mostraron un agradecimiento que no se me debía.
Caliste, dans cette occasion, avait travaillé contre elle ; car certainement lady Betty, dès ce premier moment, me supposa des vues que sa fortune, sa figure et son âge auraient rendues fort naturelles.	Calista, en esta ocasión, había trabajado contra ella; porque ciertamente lady Betty, desde ese primer momento, me supuso unas perspectivas que su fortuna, su figura y su edad habrían hecho muy naturales.
Elle s'était mariée très jeune, et n'avait pas dix-sept ans lors de la naissance de sir Harry B. son fils.	Se había casado muy joven, y no tenía diecisiete años al nacer sir Harry B. su hijo.
Je ne lui reproche donc point les idées qu'elle se forma, ni la conduite qui en fut la conséquence.	No le reprocho entonces las ideas que se formó, ni el comportamiento que de esto fue la consecuencia.
Ce qui m'étonne, c'est l'impression que me fit sa bonne volonté.	Lo que me sorprendió, es la impresión que me hizo su buena voluntad.
Je n'en fus pas bien flatté, mais j'en fus moins sensible à l'attachement de Caliste.	No me sentí por ello muy halagado, pero me sentí menos sensible al apego de Calista.
Elle m'en devint moins précieuse.	Me pareció menos hermosa.
Je crus que toutes les femmes aimaient, et que le hasard, plus qu'aucune autre chose, déterminait l'objet d'une passion à laquelle toutes étaient disposées d'avance.	Creí que todas las mujeres amaban, y que el azar, más que cualquier otra cosa, determinaba el objeto de una pasión a la cual todas estuvieran dispuestas con antelación.
Caliste ne tarda pas à voir que j'étais changé...	Calista no tardó en ver que estaba cambiado...
Changé ? non, je ne l'étais pas.	¿Cambiado? No, no lo estaba.
Ce mot dit trop, et rien de ce que je viens d'exprimer n'était distinctement dans ma pensée ni dans mon cœur.	Esa palabra dice demasiado, y nada de lo que acabo de expresar estaba con claridad ni en mi mente ni en mi corazón.

Pourquoi, êtres mobiles et inconséquents que nous sommes, essayons-nous de rendre compte de nous-mêmes ?	¿Por qué, seres móviles e inconsecuentes como somos, intentamos dar cuentas de nosotros mismos?
Je ne m'aperçus point alors que j'eusse changé, et aujourd'hui, pour expliquer mes distractions, ma sécurité, ma molle et faible conduite, j'assigne une cause à un changement que je ne sentais pas.	No percibí entonces que hubiera cambiado, y hoy, para explicar mis diversiones, mi seguridad, mi blanda y débil conducta, señalo un motivo a un cambio que no sentía.
Le fils de lady Betty, ce petit garçon d'environ dix ans, était un enfant charmant, et il ressemblait à mon frère.	El hijo de lady Betty, ese chiquillo de unos diez años, era un niño encantador, y se parecía a mi hermano.
Il me le rappelait si vivement quelquefois, et les jeux de notre enfance, que mes yeux se remplissaient de larmes en le regardant.	Me lo recordaba tan vivamente a veces, y los juegos de nuestra infancia, que mis ojos se llenaban de lágrimas mirándolo.
Il devint mon élève, mon camarade, je ne me promenais plus sans lui, et je le menais presque tous les jours chez Caliste.	Se convirtió en mi alumno, mi compañero, ya no me paseaba sin él, y lo llevaba casi todos los días a casa de Calista.
Un jour que j'y étais allé seul, je trouvai chez elle un gentilhomme campagnard de très bonne mine qui la regardait dessiner.	Un día que fui allí solo, encontré a un caballero tosco de muy buen aspecto que la miraba dibujar.
Je cachai ma surprise et mon déplaisir.	Disimulé mi sorpresa y mi disgusto.
Je voulus rester après lui, mais cela fut impossible : il lui demanda à souper.	Quise quedarme tras él, pero me fue imposible: le solicitó cenar.
A onze heures, je prétendis que rien ne l'incommodait tant que de se coucher tard, et j'obligeai mon rival, oui, c'était mon rival, à se retirer aussi bien que moi.	A las once, pretendí que nada la incomodaba tanto que el acostarse tarde, y obligué a mi rival, sí, era mi rival, a retirarse al igual que yo.
Pour la première fois les heures m'avaient paru bien longues chez Caliste.	Por vez primera, las horas me habían parecido muy largas en casa de Calista.
Le nom de cet homme ne m'était pas inconnu : c'était un nom que personne de ceux qui l'avaient porté n'avait rendu brillant ; mais sa famille était ancienne et considérée depuis longtemps dans une province du nord de l'Angleterre.	El nombre de ese hombre no me era desconocido: era un nombre que, nadie de los que lo habían llevado, había hecho destacar; pero su familia era antigua y considerada desde hace tiempo en una provincia al norte de Inglaterra.
Connaissant l'oncle de lord L***, et ayant vu Caliste avec lui à l'Opéra, il avait souhaité de lui être présenté, et avait demandé la permission de lui	Conociendo al tío de lord L***, y al haber visto a Calista con él en la Ópera, había rogado serle presentado, y había solicitado permiso para

rendre visite.	visitarla.
Il fut chez elle deux ou trois fois, et crut voir en réalité les muses et les grâces qu'il n'avait vues que dans ses livres classiques.	Fue a su casa dos o tres veces, y creyó ver personificadas las musas y las gracias que solo había visto en sus libros clásicos.
Après sa troisième visite, il vint demander au général des informations sur Caliste, sa fortune et sa famille.	Después de su tercera visita, vino a pedirle al general informaciones sobre Calista, su fortuna y su familia.
On lui répondit avec toute la vérité possible.	Se le respondió con toda la verdad posible.
- Vous êtes un honnête homme, monsieur, dit alors l'admirateur de Caliste ; me conseillez-vous de l'épouser ?	- Sois un hombre honesto, señor, dijo entonces el admirador de Calista; ¿me aconsejáis esposarla?
- Sans doute, lui fut-il répondu, si vous pouvez l'obtenir.	- Sin duda, se le respondió, si podéis lograrlo.
Je donnerais le même conseil à mon fils, au fils de mon meilleur ami.	Le daría el mismo consejo a mi hijo, al hijo de mi mejor amigo.
Il y a un imbécile qui l'aime depuis longtemps, et qui n'ose l'épouser, parce que son père, qui n'ose la voir de peur de se laisser gagner, ne veut pas y consentir.	Hay un imbécil que la ama desde hace mucho tiempo, y que no osa desposarla, porque su padre, que no osa verla por miedo a que lo convenzan, no desea consentirlo.
Ils s'en repentiront toute leur vie ; mais dépêchez-vous, car ils pourraient changer.	Se arrepentirán de ello toda la vida; pero apresuraos porque podrían cambiar.
Voilà l'homme que j'avais trouvé chez Caliste.	Este es el hombre al que había encontrado en casa de Calista.
Le lendemain je fus chez elle de très bonne heure, et je lui exprimai mon déplaisir et mon impatience de la veille.	Al día siguiente, fui a su casa, muy temprano, y le expresé mi disgusto y mi impaciencia de la víspera.
- Quoi ! dit-elle ; cela vous fait quelque peine ?	- ¡Cómo! Dijo; ¿eso os aflige?
Autrefois je voyais bien que vous ne pouviez souffrir de trouver qui que ce soit avec moi, pas même un artisan ni une femme ; mais depuis quelque temps vous ne cessez de mener avec vous le petit chevalier, j'ai cru que c'était exprès pour que nous ne fussions pas seuls ensemble.	En otros tiempos, notaba que no podíais soportar encontrar a quien estuviera conmigo, ni siquiera a un artesano ni a una dama; pero, desde algún tiempo, no dejáis de venir con el pequeño caballero, creí que era a propósito para que no estuviéramos solos.
- Mais, dis-je, c'est un enfant.	- Pero, dije, es un niño.
- Il voit et entend comme un autre, dit-elle.	- Ve y oye como cualquier otro, dijo.
- Et si je ne l'amène plus, repris-je, cesserez-vous de recevoir l'homme qui m'importuna hier ?	- Y si no lo traigo más, dije, ¿cesaréis de recibir al hombre que me importunó ayer?
- Vous pouvez l'amener toujours, dit-elle, mais moi je ne puis renvoyer	- Podéis traerlo siempre, dijo ella, pero no puedo echar al otro, mientras nadie

l'autre, tant que personne n'aura sur moi des droits plus grands que n'en a mon bienfaiteur, qui m'a fait faire connaissance avec lui, et m'a priée de le bien recevoir.	tenga sobre mí derechos más grandes que tiene mi benefactor, quien me lo presentó, y me solicitó que lo recibiera adecuadamente.
- Il est amoureux de vous, lui dis-je après m'être promené quelque temps à grands pas dans la chambre, il n'a point de père, il pourra...	- Está enamorado de vos, le dije después de andar a grandes pasos por la habitación, no tiene padre, podrá...
Je ne pus achever.	No pude acabar.
Caliste ne me répondit rien ; on annonça l'homme qui me tourmentait, et je sortis.	Calista no me respondió; se anunció al hombre que me atormentaba, y salí.
Peu après je revins.	Poco después, volví.
Je résolus de m'accoutumer à lui plutôt que de me laisser bannir de chez moi, car c'était chez moi.	Decidí acostumbrarme a él, más bien que dejarme desterrar de mi casa, porque era mi casa.
J'y venais encore plus souvent qu'à l'ordinaire, et j'y restais moins longtemps.	Iba allí todavía más a menudo que de costumbre, y me quedaba menos tiempo.
Quelquefois elle était seule, et c'était une bonne fortune dont tout mon être était réjoui.	A veces estaba sola, y era una bendición de la que todo mi ser se alegraba.
Je n'amenais plus le petit garçon, qui au bout de quelques jours s'en plaignit amèrement.	No llevé más al muchachillo que, al cabo de unos días, se quejó de ello amargamente.
Un jour, en présence de lady Betty, il adressa ses plaintes à mon père, et le supplia de le mener chez mistriss Calista, puisque je ne l'y menais plus.	Un día, en presencia de lady Betty, dirigió sus quejas a mi padre, y le suplicó que lo llevara a casa de la señora Calista, dado que yo ya no lo llevaba.
Ce nom, la manière de le dire firent sourire mon père avec un mélange de bienveillance et d'embarras.	Ese nombre, la manera de decirlo hicieron sonreír a mi padre con una mezcla de bondad y de malestar.
- Je n'y vais pas moi-même, dit-il à sir Harry.	- Ni yo mismo voy allí, dijo a sir Harry.
- Est-ce que votre fils ne veut pas vous y mener ? reprit l'enfant.	- ¿Es que vuestro hijo no os quiere llevar? Dijo el niño.
Ah ! si vous y aviez été quelquefois, vous y retourneriez tous les jours comme lui.	¡Ah! Si hubierais ido alguna vez, volverías todos los días como él.
Voyant mon père ému et attendri, je fus sur le point de me jeter à ses pieds ; mais la présence de lady Betty ou ma mauvaise étoile, ou plutôt ma maudite faiblesse, me retint !	Al ver a mi padre conmovido y enternecido, estuve a punto de echarme a sus pies; pero ¡la presencia de lady Betty o mi mala estrella, o más bien mi maldita debilidad, me retuvo!
Oh !	¡Oh!
Caliste, combien vous auriez été plus courageuse que moi !	Calista, ¡cuánto habrías sido más valiente que yo!
Vous auriez profité de cette occasion	Habrías aprovechado esta preciosa

précieuse ; vous auriez tenté et réussi, et nous aurions passé ensemble une vie que nous n'avons pu apprendre à passer l'un sans l'autre.	oportunidad; lo habríais intentado y conseguido, y habríamos pasado juntos una vida de la que no pudimos aprender a estar el uno sin el otro.
Pendant qu'incertain, irrésolu, je laissais échapper ce moment unique, on vint de la part de Caliste, à qui j'avais dit les plaintes de sir Harry, demander à milady que son fils pût dîner chez elle.	Mientras que inseguro, indeciso, dejaba escapar ese momento único, vinieron de parte de Calista, a quien le había comentado las quejas de sir Harry, a solicitar a milady que su hijo pudiera cenar en su casa.
Le petit garçon n'attendit pas la réponse, il courut se jeter au cou de James et le pria de l'emmenner.	El jovencito no esperó la respuesta, corrió y se echó al cuello de James y le rogó que lo llevara.
Le soir, le lendemain, les jours suivants, il parla tant de ma maîtresse, qu'il impatienta lady Betty et commença tout de bon à intéresser mon père.	Por la tarde, el día después, los días siguientes, habló tanto de su maestra, que impacientó a lady Betty y empezó, de verdad, a interesar a mi padre.
Qui sait ce que n'aurait pas pu produire cette espèce d'intercession ?	¿Quién sabe lo que no habría podido producir esta especie de intercesión?
Mais mon père fut obligé d'aller passer quelques jours chez lui pour des affaires pressantes, et ce mouvement de bonne volonté une fois interrompu ne put plus être redonné.	Pero mi padre se vio obligado a ir unos días a su casa para unos asuntos urgentes, y ese arranque de buena voluntad, una vez interrumpido, no pudo volver a darse.
Sir Harry s'établit si bien chez Caliste, que je ne la trouvais plus seule avec son nouvel amant.	Sir Harry se acomodó tan bien en casa de Calista que no la volví a encontrar sola con su nuevo pretendiente.
Il fut, je pense, aussi importuné de l'enfant que je pouvais l'être de lui.	Estuvo, pienso, tan incómodo con el niño como podía estarlo yo con él.
Caliste, dans cette occasion, déploya un art et des ressources de génie, d'esprit et de bonté que j'étais bien éloigné de lui connaître.	Calista, en esta ocasión, desplegó un arte y unos recursos de genio, de espíritu y de bondad que estaba muy lejos de conocerle.
L'habitant de Norfolk, ne pouvant l'entretenir, voulait au moins qu'elle le charmât, comme à Londres, par sa voix et son clavecin, et demandait des ariettes françaises, italiennes, des morceaux d'opéra; mais Caliste, trouvant que tout cela serait vieux pour moi et ennuyeux pour le petit garçon, et que je me soucierais peu d'ailleurs d'aider à l'effet en l'accompagnant comme à mon ordinaire, se mit à imaginer des romances dont elle faisait la musique, dont elle m'aidait à faire les paroles,	El habitante de Norfolk, al no poder conversar con ella, quería al menos que lo deslumbrara, como en Londres, con su voz y su clavicordio, y solicitaba unos ariettes ¹²⁸ franceses, italianos, y pasajes conocidos de ópera; pero Calista, considerando que todo esto sería antiguo para mí y tedioso para el jovencito, y que me preocuparía poco, de hecho, en ayudar a causar impresión acompañándola como de costumbre, empezó a imaginarse romanzas en las que componía la música, en las que me

¹²⁸ Pequeña melodía o una pequeña 'aria'. (Véase análisis, p. 190)

qu'elle faisait chanter par l'enfant et juger par mon rival.	ayudaba a escribir la letra, que hacía cantar al niño y juzgar por mi rival.
Elle chanta, joua, et parodia la charmante romance <i>Have you seen my Hanna</i> , de manière à m'arracher vingt fois des larmes.	Cantó, interpretó, y parodió la encantadora romanza <i>Have you seen my Hanna</i> ¹²⁹ , de tal manera que me sentí veinte veces conmovido.
Elle voulut aussi que nous apprissions à dessiner à sir Harry, et, pour pouvoir se refuser sans rudesse à cette musique perpétuelle, elle se procura quelques-uns de ces tableaux de Rubens et de Snyders, où des enfants se jouent avec des guirlandes de fleurs, et les copiant à l'aide d'un pauvre peintre fort habile que le hasard lui avait amené, et dont elle avait démêlé le talent, elle en entoura sa chambre, laissant entre eux de l'espace pour des consoles sur lesquelles devaient être placées des lampes d'une forme antique et des vases de porcelaine.	Quiso también que enseñáramos a dibujar a sir Harry, y, para poder negarse sin aspereza a esta música repetitiva, pidió algunos de esos cuadros de Rubens y de Snyders, donde niños se divierten con guirnaldas de flores, y copiándolos con la ayuda de un pobre pintor muy hábil al que el azar le había traído, y del que había discernido el talento, rodeó su habitación, dejando entre ellos el espacio para unas ménsulas sobre las que debían colocarse unas lámparas con forma antigua y unos jarrones de porcelana.
Ce travail nous occupait tous, et, si l'enfant seul était content, tout le monde était amusé.	Este trabajo nos entretenía a todos, y, si el niño solo estaba contento, todo el mundo se divertía.
Surpris moi-même de l'effet quand l'appartement fut arrangé, et trouvant qu'elle n'avait jamais eu autant d'activité ni d'invention, j'eus la cruauté de lui demander si c'était pour rendre à M. M*** sa maison plus agréable.	Yo mismo sorprendido del resultado cuando el apartamento estuvo arreglado, y al ver que nunca había tenido tanta actividad ni inventiva, tuve la crueldad de preguntarle si era para hacer su casa más agradable al Sr. M***.
- Ingrat ! dit-elle.	- ¡Ingrato! Dijo.
- Oui, m'écriai-je, vous avez raison, je suis un ingrat ; mais aussi qui pourrait voir sans humeur des talents, dont on ne jouit plus seul, se déployer tous les jours d'une façon plus brillante ?	- Sí, exclamé, tenéis razón, soy un ingrato; pero por ende ¿quién podría ver sin mal humor unos talentos de los que ya no se disfruta solo, mostrarse todos los días de manera más excelente?
- C'est bien, dit-elle, de leur part le chant du cygne.	- Es precisamente, dijo, de parte de ellos, el canto del cisne ¹³⁰ .
On entendit heurter à la porte.	Se oyó llamar a la puerta.
- Préparez-vous à voir, dit le petit Harry, comme s'il avait entendu finesse, notre éternel M. de Norfolk. C'était lui en effet.	- Preparaos a ver, dijo el pequeño Harry, como si hubiese comprendido sutilmente, nuestro eterno Sr. de Norfolk. Era él, en efecto.
Nous menâmes encore quelques jours la même vie, mais ce n'était	Llevamos unos días más la misma vida, pero no era la intención de mi

¹²⁹ Posiblemente pueda referirse a Hannah Snell (1723-1792), mujer soldado, infante de marina y marinera. (Véase análisis, pp. 190-191)

¹³⁰ Se dice de la última gran obra de un artista antes de morir. (Véase análisis, p. 189)

pas l'intention de mon rival de partager toujours Caliste avec un enfant et moi.	rival el compartir siempre a Calista con un niño y conmigo.
Il vint lui dire un matin que, d'après ce qu'il avait appris d'elle par le général D*** et le public, mais surtout d'après ce qu'il en voyait lui-même, il était résolu à suivre le penchant de son cœur et à lui offrir sa main et sa fortune.	Vino a decirle una mañana que, según lo que había sabido de ella por el general D*** y el público, pero sobre todo según lo que él mismo comprobaba, estaba resuelto a seguir la inclinación de su corazón y ofrecerle su mano y su fortuna.
- Je vais, dit-il, prendre une connaissance exacte de mes affaires, afin de pouvoir vous en rendre compte.	- Voy, dijo, a informarme exactamente sobre mis negocios, para poder daros cuenta de ellos.
Je veux que votre ami, votre protecteur, à qui je dois le bonheur de vous connaître, examine et juge avec vous si mes offres sont dignes d'être acceptées ; mais, quand vous aurez tout examiné, vous êtes trop généreuse pour me faire attendre une réponse décisive, et si je vous trouvais ensemble il ne faudrait que quelques moments pour décider de mon sort.	Quiero que vuestro amigo, vuestro protector, a quien le debo la felicidad de conoceros, examine y juzgue con vos si mis ofrecimientos son dignos de ser aceptados; pero, cuando hayáis examinado todo, sois demasiado generosa para hacerme esperar una respuesta decisiva, y si os encontrara juntos, bastarían unos instantes para decidir mi suerte.
- Je voudrais être moi-même plus digne de vos offres, lui dit Caliste, aussi troublée que si elle ne s'était pas attendue à sa déclaration ; allez, monsieur, je sens tout l'honneur que vous me faites.	- Yo misma querría ser más digna de vuestros ofrecimientos, le dijo Calista, tan turbada como si no se hubiera esperado su declaración; marchad, señor, aprecio todo el honor que me hacéis.
J'examinerai avec moi-même si je dois l'accepter, et, après votre retour, je serai bientôt décidée.	Consideraré conmigo misma si debo aceptarlo, y, tras su regreso, pronto estaré decidida.
Sir Harry et moi la trouvâmes une heure après si pâle, si changée, qu'elle nous effraya.	Sir Harry y yo la encontramos una hora después tan pálida, tan cambiada, que nos asustó.
Est-il croyable que je ne me sois pas décidé alors ?	¿Es creíble que no me haya decidido en ese momento?
Je n'avais certainement qu'un mot à dire.	Solo tenía realmente una palabra que decir.
Je passai trois jours presque du matin au soir chez Caliste à la regarder, à rêver, à hésiter, et je ne lui dis rien.	Pasé casi tres días de la mañana a la tarde en casa de Calista mirándola, pensando en ella, dudando, y no le dije nada.
La veille du jour où son amant devait revenir, j'allais chez elle l'après-dîner, je venais seul.	La víspera del día en que su pretendiente tenía que volver, fui a su casa después de la cena, iba solo.
Je savais que sa femme de chambre était allée chez des parents à quelques milles de Bath, et ne devait	Sabía que su dama de compañía había ido a casa de unos parientes a varias millas de Bath, y no tenía que regresar

revenir que le lendemain matin.	hasta el día siguiente por la mañana.
Caliste tenait une cassette remplie de petits bijoux, de pierres gravées, de miniatures qu'elle avait apportées d'Italie, ou que milord lui avait données.	Calista tenía un cofre lleno de pequeñas joyas, de piedras grabadas, de miniaturas que había traído de Italia, o que milord le había dado.
Elle me les fit regarder et observa lesquelles me plaisaient le plus.	Me las enseñó y observó las que más me gustaban.
Elle me mit au doigt une bague que milord avait toujours portée, et me pria de la garder.	Me puso en el dedo una sortija que milord siempre había llevado, y me rogó que la guardara.
Elle ne me disait presque rien.	No me decía casi nada.
Elle m'étonna et me parut différente d'elle-même.	Me sorprendió y me pareció diferente de ella misma.
Elle était caressante, et paraissait triste et résignée.	Estaba encantadora, y parecía triste y resignada.
- Vous n'avez rien promis à cet homme ? lui dis-je.	- ¿No habéis prometido nada a ese hombre? Le dije.
- Rien ; dit-elle, et voilà les seuls mots que j'aie pu me rappeler d'une soirée que je me suis rappelée mille et mille fois.	- Nada; dijo, y esas son las únicas palabras que he sido capaz de recordar de una velada que recordé miles y miles de veces.
Mais je n'oublierai de ma vie la manière dont nous nous séparâmes.	Pero no olvidaré en mi vida la manera en la que nos separamos.
Je regardai ma montre.	Miré mi reloj.
- Quoi ! dis-je, il est déjà neuf heures ? et je voulus m'en aller.	- ¡Qué! Dije, ¿ya son las nueve? Y quise marcharme.
- Restez, me dit-elle.	- Quedaos, me dijo.
- Il ne m'est pas possible, lui dis-je ; mon père et lady Betty m'attendent.	- No me es posible, le dije; mi padre y lady Betty me esperan.
- Vous souperez tant de fois encore avec eux ! dit-elle.	- ¡Cenaréis todavía tantas veces con ellos! dijo.
- Mais, dis-je, vous ne soupez plus ?	- Pero, dije, ¿no cenáis más?
- Je souperai.	- Cenaré.
- On m'a promis des glaces.	- Me prometieron helados.
- Je vous en donnerai (il faisait excessivement chaud).	- Os daré algunos (hacía demasiado calor).
Elle n'était presque pas habillée.	Casi no estaba arreglada.
Elle se mit devant la porte vers laquelle je m'avançais ; je l'embrassai en l'ôtant un peu de devant la porte.	Se puso delante de la puerta hacia la que me dirigía; la abracé retirándola un poco de delante de la puerta.
- Et vous ne laisserez donc pas de passer, dit-elle.	- Y no desistiréis entonces de pasar, dijo.
- Vous êtes cruelle, lui dis-je, de m'émouvoir de la sorte !	- ¡Sois cruel, le dije, de emocionarme de esta manera!
- Moi, je suis cruelle !	- ¡Yo, soy cruel!
J'ouvris la porte, je sortis, elle me regarda sortir, et je lui entendis dire on la refermant :	Abrí la puerta, salí, me miró salir, y la oí decir cerrándola:
<i>C'est fait.</i>	<i>Ya está.</i>

Ces mots me poursuivirent.	Estas palabras me persiguieron.
Après les avoir mille fois entendus, je revins au bout d'une demi-heure en demander l'explication.	Después de haberlas oído miles de veces, volví al cabo de media hora para pedirle una explicación al respecto.
Je trouvai sa porte fermée à clef.	Encontré su puerta cerrada con llave.
Elle me cria d'un cabinet, qui était par-delà sa chambre, qu'elle s'était mise dans le bain, et qu'elle ne pouvait m'ouvrir n'ayant personne avec elle.	Me gritó desde un cuarto de baño, que estaba más allá de su habitación, que se había metido en la bañera, y que no podía abrirme al no haber nadie con ella.
- Mais, dis-je, s'il vous arrivait quelque chose !	- ¡Pero, dije, si algo os sucede!
- Il ne m'arrivera rien, me dit-elle.	- No me sucederá nada, me dijo.
- Est-il bien sûr, lui dis-je, que vous n'avez aucun dessein sinistre ?	- ¿Es bien cierto, le dije, que no tenáis ningún propósito siniestro?
- Très sûr, me répondit-elle ; y a-t-il quelque autre monde où je vous retrouvassé ?	- Muy cierto, me respondió; ¿hay algún otro mundo donde os encontraría?
Mais je m'enroue ; et je ne puis plus parler.	Pero enronquezo; y no puedo hablar más.
Je m'en retournai chez moi un peu plus tranquille, mais c'est fait ne put me sortir de l'esprit et n'en sortira jamais, quoique j'aie revu Caliste.	Regresé a casa un poco más tranquilo, pero está hecho no pudo salirme de la cabeza y no saldrá jamás, aunque volví a ver a Calista.
Le lendemain matin, je retournai chez elle.	A la mañana siguiente, regresé a su casa.
Fanny me dit qu'elle ne pouvait me voir ; et, me suivant dans la rue :	Fanny me dijo que no podía verme; y, siguiéndome en la calle:
Qu'est-il donc arrivé à ma maîtresse ? me dit-elle.	¿Qué le pasó, pues, a mi señora? Me dijo.
Quel chagrin lui avez-vous fait ?	¿Qué dolor le habéis infringido?
- Aucun, lui dis-je, qui me soit connu.	- Ninguno, le dije, que yo sepa.
- Je l'ai trouvée, reprit-elle, dans un état incroyable.	- La encontré, prosiguió, en un estado increíble.
Elle ne s'est pas couchée cette nuit...	No se acostó esta noche...
Mais je n'ose m'arrêter plus longtemps.	Pero no me atrevo a detenerme más tiempo.
Si c'est votre faute, vous n'aurez point de repos le reste de votre vie.	Si es por vuestra culpa, no tendréis descanso el resto de vuestra vida.
Elle rentra, je me retirai très inquiet ; une heure après, je revins :	Entró, me retiré muy inquieto; una hora después, volví:
Caliste était partie.	Calista se había ido.
On me donna la cassette de la veille et une lettre que voici :	Me dieron el cofre de la víspera y una carta que decía lo siguiente:
« Quand j'ai voulu vous retenir hier, je n'ai pu y réussir.	“Cuando quise retenerlo ayer, no pude conseguirlo.
Aujourd'hui je vous renvoie, et vous obéissez au premier mot.	Hoy os despido, y me obedecéis en cuanto lo he dicho.
Je pars pour vous épargner des cruautés qui empoisonneraient le	Me voy para evitaros crueldades que envenenarían el resto de vuestra vida

reste de votre vie si vous veniez un jour à les sentir.	si llegarais algún día a sentirlas.
Je m'épargne à moi le tourment de contempler en détail un malheur et des pertes d'autant plus vivement senties, que je ne suis en droit de les reprocher à personne.	Me evito a mí misma el tormento de contemplar en detalle una desgracia y pérdidas especialmente sentidas, que no estoy en mi derecho de reprochárselas a nadie.
Gardez pour l'amour de moi ces bagatelles que vous admirâtes hier ; vous le pouvez avec d'autant moins de scrupule, que je suis résolue à me réserver la propriété la plus entière de tout ce que je tiens de milord ou de son oncle. »	Guardad por amor a mí estas bagatelas que admirabais ayer; lo podéis con tanto menos reparo, que estoy resuelta a reservarme la plena propiedad de todo lo que tengo de milord o de su tío."
Comment vous rendre compte, madame, du stupide abattement où je restai plongé, et de toutes les puériles, ridicules, mais peu distinctes considérations auxquelles se borna ma pensée, comme si je fusse devenu incapable d'aucune vue saine, d'aucun raisonnement ?	¿Cómo haceros ver, señora, del estúpido abatimiento en el que quedé sumergido, y de todas las pueriles, ridículas, pero poco distintas razones en las que se limitó mi mente, como si me hubiese vuelto incapaz de alguna opinión sana, de algún razonamiento?
Ma léthargie fut-elle un retour du dérangement qu'avait causé dans mon cerveau la mort de mon frère ?	¿Mi letargo era un regreso al desarreglo que había producido en mi cerebro la muerte de mi hermano?
Je voudrais que vous le crussiez ; autrement comment aurez-vous la patience de continuer cette lecture ?	Quisiera que lo creyeseis; si no ¿cómo tendréis la paciencia de seguir con esta lectura?
Je voudrais parvenir surtout à le croire moi-même, ou que le souvenir de cette journée pût s'anéantir.	Quisiera conseguir sobre todo creerlo, o que el recuerdo de ese día pudiese desvanecerse.
Il n'y avait pas une demi-heure qu'elle était partie ; pourquoi ne la pas suivre ? qu'est-ce qui me retint ?	Ni media hora hacía que se había marchado; ¿por qué no ir tras ella? ¿Qué me retuvo?
S'il est des intelligences témoins de nos pensées, qu'elles me disent ce qui me retint.	Si hay inteligencias que leen nuestros pensamientos, que me digan lo que me retuvo.
Je m'assis à l'endroit où Caliste avait écrit, je pris sa plume, je la baisai, je pleurai ; je crois que je voulais écrire ; mais, bientôt importuné du mouvement qu'on se donnait autour de moi pour mettre en ordre les meubles et les hardes de ma maîtresse, je sors de sa maison, je vais errer dans la campagne, je reviens ensuite me renfermer chez moi.	Me senté en el lugar en el que Calista había escrito, cogí su pluma, la besé, lloré; creo que quería escribir; pero, pronto molesto por la agitación que se producía a mi alrededor para ordenar los muebles y la ropa de mi amante, salgo de su casa, voy sin rumbo por el campo, regreso después para encerrarme en mi casa.
A une heure après minuit, je me couche tout habillé ; je m'endors ; mon frère, Caliste, mille fantômes	A la una después de medianoche, me acuesto vestido; me duermo; mi hermano, Calista, mil fantasmas

lugubres viennent m'assaillir ; je me réveille en sursaut tout couvert de sueur ; un peu remis, je pense que j'irai dire à Caliste ce que j'ai souffert la veille, et la frayeur que m'ont causée mes rêves.	lúgubres van a apoderarse de mí; me despierto cubierto de sudor; un poco repuesto, creo que voy a decir a Calista lo que sufrí la noche anterior, y el espanto que me causaron mis sueños.
A Caliste ?	¿A Calista?
Elle est partie ; c'est son départ qui me met dans cet état affreux :	Se fue; su partida me pone en este horrible estado:
Caliste n'est plus à ma portée, elle n'est plus à moi, elle est à un autre.	Calista ya no está a mi alcance, ya no me pertenece, es de otro.
Non, elle n'est pas encore à un autre, et en même temps j'appelle, je cours, je demande des chevaux ; pendant qu'on les mettait à ma voiture, j'allai éveiller ses gens et leur demander s'ils n'avaient rien appris de M. M***.	No, todavía no es de otro, y al mismo tiempo llamo, corro, pido caballos; mientras los enganchan a mi coche, fui a despertar a su gente y a preguntarles si tenían noticias del Sr. M***.
Ils me dirent qu'il était arrivé à huit heures du soir, et qu'il avait pris à dix le chemin de Londres.	Me dijeron que había llegado a las ocho de la tarde, y que había emprendido a las diez el camino hacia Londres.
A l'instant, ma tête s'embarrassa, je voulus m'ôter la vie, je méconnus les gens et les objets, je me persuadai que Caliste était morte ; une forte saignée suffit à peine pour me faire revenir à moi, et je me retrouvai dans les bras de mon père, qui joignit aux plus tendres soins pour ma santé celui de cacher le plus qu'il fut possible l'état où j'avais été.	Al instante, mi cabeza se nubló, quise quitarme la vida, no reconocí a la gente ni a los objetos, me convencí de que Calista estaba muerta; una fuerte sangría apenas fue suficiente para hacerme volver, y me encontré en los brazos de mi padre, que juntó a los más tiernos cuidados hacia mi salud el de ocultar lo más posible las condiciones en las que había estado.
Funeste précaution !	¡Funesto cuidado!
Si on l'avait su, il aurait effrayé peut-être, et personne n'eût voulu s'associer à mon sort.	Si se hubiera sabido, habría horrorizado quizás, y nadie hubiera querido asociarse a mi suerte.
Le lendemain on m'apporta une lettre.	Al día siguiente, me trajeron una carta.
Mon père, qui ne me quittait pas, me pria de la lui laisser ouvrir.	Mi padre, que no me abandonaba, me rogó que se la dejara abrir.
- Que je voie une fois, me dit-il, quoiqu'il soit trop tard, ce qu'était cette femme.	- Que vea una vez, me dijo, aunque sea demasiado tarde, lo que era esta mujer.
- Lisez, lui dis-je, vous ne verrez certainement rien qui ne lui fasse honneur.	- Leed, le dije, no encontraréis ciertamente nada que no le haga honor.
« Il est bien sûr à présent que vous ne m'avez pas suivie.	“Es obvio ahora que no me seguisteis.
Il n'y a que trois heures que j'espérais encore.	Solo hace tres horas que aún esperaba.
A présent je me trouve heureuse de penser qu'il n'est plus possible que	Ahora, soy feliz al pensar que ya no es posible que lleguéis, porque ello podría

vous arriviez, car il ne pourrait en résulter que les choses les plus funestes ; mais je pourrais recevoir une lettre.	dar lugar a cosas más funestas; pero podría recibir una carta.
Il y a des instants où je m'en flatte encore.	Hay momentos en los que me precio aún de ello.
L'habitude était si grande, et il est pourtant impossible que vous me haïssiez, ou que je sois pour vous comme une autre.	La costumbre era tan grande, y sin embargo es imposible que me odiéis, o que sea para vos como cualquier otra.
J'ai encore une heure de liberté.	Tengo todavía una hora de libertad.
Quoique tout soit prêt, je puis encore me dédire ; mais, si je n'apprends rien de vous, je ne me dédirai pas.	Aunque todo está preparado, puedo aún desdecirme.
Vous ne vouliez plus de moi, votre situation auprès de moi était trop uniforme ; il y a longtemps que vous en êtes fatigué.	No quería más de mí, vuestra situación, a mi lado, era demasiado uniforme; hace tiempo que estáis cansado de ello.
J'ai fait une dernière tentative.	Hice un último intento.
J'avais presque cru que vous me retiendriez ou que vous me suivriez.	Casi había creído que me retendríais o que me seguiríais.
Je ne me ferai pas honneur des autres motifs qui ont pu entrer dans ma résolution, ils sont trop confus.	No alardearé de los otros motivos que pudieron entrar en mi decisión, son demasiado confusos.
C'est pourtant mon intention de chercher mon repos et le bonheur d'autrui dans mon nouvel état, et de me conduire de façon que vous ne rougissiez pas de moi.	Sin embargo, es mi intención buscar mi reposo y la felicidad ajena en mi nuevo estado, y de comportarme de manera que no os sonrojéis de mí.
Adieu, l'heure s'écoule, et dans un instant on viendra me dire qu'elle est passée ; adieu, vous pour qui je n'ai point de nom, adieu pour la dernière fois. »	Adiós, la hora transcurre, y en un instante, vendrán a decirme que terminó; adiós, vos para quien no tengo nombre, adiós por última vez."
La lettre était tachée de larmes, celles de mon père tombèrent sur les traces de celles de Caliste, les miennes...	La carta estaba manchada de lágrimas, las de mi padre se derramaron sobre las marcas de las de Calista, las mías...
Je sais la lettre par cœur, mais je ne puis plus la lire.	Me sé la carta de memoria, pero no puedo leerla más.
Deux jours après, lady Betty, tenant la gazette, lut à l'article des mariages :	Dos días después, lady Betty, sosteniendo el periódico, leyó en el artículo de los casamientos:
Charles M*** of Norfolk, with Maria Sophia ***.	Charles M*** of Norfolk, with Maria Sofia ***.
Oui, elle lut ces mots ; il fallut les entendre.	Sí, leyó estas palabras; hubo que oírlas.
Ciel ! avec Maria Sophia ! ...	¡Cielos! ¡Con María Sofía! ...
Je ne puis pas accuser lady Betty d'insensibilité dans cette occasion.	No pude acusar a lady Betty de insensibilidad, en esta ocasión.
J'ai lieu de croire qu'elle regardait	Tengo razones para pensar que veía a

Caliste comme une fille honnête pour son état, avec qui j'avais vécu, qui m'aimait encore, quoique je ne l'aimasse plus, qui, voyant que je m'étais détaché d'elle, et que je ne l'épouserais jamais, prenait avec chagrin le parti de se marier, pour faire une fin honorable.	Calista como una muchacha honrada por su estado, con quien yo había vivido, que me amaba aún, aunque ya no la quisiera, que, viendo que me había alejado de ella, y que no la desposaría jamás, tomaba con dolor la decisión de casarse, para conseguir un final honorable.
Certainement lady Betty n'attribuait ma tristesse qu'à la pitié ; car, loin de m'en savoir mauvais gré, elle en eut meilleure opinion de mon cœur.	Seguramente que lady Betty atribuía mi tristeza solo a la piedad; porque, lejos de reprochármelo, apreció por ello mejor mi corazón.
Toute cette manière de juger était fort naturelle et ne différait de la vérité que par des nuances qu'elle ne pouvait deviner.	Toda esta manera de juzgar era bastante natural y no variaba de la verdad más que por matices que no podía adivinar.
Huit jours se passèrent, pendant lesquels il me semblait que je ne vivais pas.	Pasaron ocho días durante los cuales me parecía que no vivía.
Inquiet, égaré, courant toujours comme si j'avais cherché quelque chose, ne trouvant rien, ne cherchant même rien, ne voulant que me fuir moi-même, et fuir successivement tous les objets qui frappaient mes regards ! ah ! madame, quel état ! et faut-il que j'éprouve qu'il en est un plus cruel encore !	¡Inquieto, perdido, corriendo como si hubiera buscado algo, no encontrándolo, ni siquiera buscando, no queriendo más que huir de mí mismo, y evitar sucesivamente todos los objetos que afectaban a mis miradas! ¡Ah! Señora, ¡Qué estado! ¡Y es necesario que experimente que existe uno más cruel aún!
Un matin, pendant le déjeuner, sir Harry, s'approchant de moi, me dit :	Una mañana, durante el desayuno, sir Harry, acercándose a mí, me dijo:
Je vous vois si triste, j'ai toujours peur que vous ne vous en alliez aussi.	Os veo tan triste, siempre tengo el temor de que os vayáis también.
Il m'est venu une idée.	Me vino una idea.
On parle quelquefois à maman de se remarier, j'aimerais mieux que ce fût vous que tout autre qui devinssiez mon père ; alors vous resteriez auprès de moi, ou bien vous me prendriez avec vous, si vous vous en alliez.	A veces, le dicen a mi madre que se vuelva a casar, me gustaría más que fuerais vos mi padre en lugar de cualquier otro; entonces, os quedaríais a mi lado, o bien me llevaríais con vos si os marcharais.
Lady Betty sourit.	Lady Betty sonrió.
Elle eut l'air de penser que son fils ne faisait que me mettre sur les voies de faire une proposition à laquelle j'avais pensé depuis longtemps.	Parecía estar pensando que su hijo solo me facilitaba el camino para hacer una propuesta en la que había pensado hace tiempo.
Je ne répondis rien : elle crut que c'était par embarras, par timidité.	No respondí: pensó que era por incomodidad, por timidez.
Mais mon silence devenait trop long.	Pero mi silencio se alargaba demasiado.
Mon père prit la parole :	Mi padre tomó la palabra:

Vous avez là une très bonne idée, mon ami Harry, dit-il, et je me flatte qu'une fois ou l'autre tout le monde en jugera ainsi.	Tenéis una muy buena idea, mi amigo Harry, dijo, y me enorgullezco de que alguna vez todo el mundo así lo juzgue.
- Une fois ou l'autre ! dit lady Betty.	- ¡Alguna vez! Dijo lady Betty.
Vous me croyez plus prude que je ne suis.	Me creéis más pudorosa de lo que soy.
Il ne me faudrait pas tant de temps pour adopter une idée qui vous serait agréable, ainsi qu'à votre fils et au mien.	No necesitaría tanto tiempo para asumir una idea que os fuera agradable, al igual que a vuestro hijo y al mío.
Mon père me prit par la main, et me fit sortir.	Mi padre me cogió la mano, y me hizo salir.
- Ne me punissez pas, me dit-il, de n'avoir pas su faire céder des considérations qui me paraissaient victorieuses à celles que je trouvais faibles.	- No me castigéis, me dijo, de que no haya sido capaz de hacer ceder unos argumentos que me parecían triunfadores a los que me parecían débiles.
Je puis avoir été aveugle, mais je n'ai pas cru être dur.	Pude estar ciego, pero no creí ser duro.
Je n'ai rien dans le monde de si cher que vous.	No tengo nada en el mundo tanpreciado como vos.
Méritez jusqu'au bout ma tendresse: je voudrais n'avoir point exigé ce sacrifice; mais, puisqu'il est fait, rendez-le méritoire pour vous et utile à votre père; montrez-vous un fils tendre et généreux en acceptant un mariage qui paraîtrait avantageux à tout autre que vous, et donnez-moi des petits-fils qui intéressent et amusent ma vieillesse, et me dédommagent de votre mère, de votre frère et de vous, car vous n'avez jamais été et ne serez peut-être jamais à vous, à moi, ni à la raison.	Mereced hasta el fin mi cariño: quisiera no haber exigido este sacrificio; pero, ya que está hecho, hacedlo meritorio para vos y útil para vuestro padre; muéstrese un hijo tierno y generoso aceptando un matrimonio que parecería ventajoso a cualquier otro menos a vos, y dadme unos nietos que alegren y diviertan mi vejez, y me desagracien de vuestra madre, de vuestro hermano y de vos, porque nunca os habéis comportado como vos mismo, ni como yo, ni como la razón lo requiere.
Je rentrai dans la chambre.	Regresé a la habitación.
- Pardonnez mon peu d'éloquence, dis-je à milady, et croyez que je sens mieux que je ne m'exprime.	- Perdonad mi poca elocuencia, dije a milady, y creed que me encuentro mejor de lo que manifiesto.
Si vous voulez me promettre le plus grand secret sur cette affaire, et permettre que j'aïlle faire un tour à Paris et en Hollande, je partirai dès demain, et reviendrai dans quatre mois vous prier de réaliser des intentions qui me sont si honorables et si avantageuses.	Si quisierais prometerme el secreto más grande sobre este asunto, y permitirme hacer un viaje a Paris y a Holanda, me iré mañana, y volveré dentro de cuatro meses para rogaros que hagáis realidad unas intenciones que me son tan honorables y tan ventajosas.
- Dans quatre mois ! dit milady ; et il faudrait m'engager au plus profond	- ¡Dentro de cuatro meses! dijo milady; y, ¿tendría que

secret ?	comprometerme de mantenerlo en el secreto más profundo?
Pourquoi ce secret, je vous prie ?	¿Por qué este secreto, os ruego que lo aclaréis?
Serait-ce pour ménager la sensibilité de cette femme ?	¿Sería para mitigar la sensibilidad de esa mujer?
- N'importe mes motifs, lui dis-je ; mais je ne m'engage qu'à cette condition.	- Qué importan mis motivos, le dije, pero solo me comprometo con esa condición.
- Ne soyez pas fâché, dit sir Harry, maman ne connaît pas mistriss Calista.	- No os enojéis, dijo sir Harry, mamá no conoce a la señora Calista.
- Je t'épouserai, toi, mon cher Harry, si j'épouse ta mère, lui dis-je en l'embrassant.	- Me desposaré contigo, mi querido Harry, si me desposo con tu madre, le dije abrazándolo.
C'est bien aussi toi que j'épouse, et je te jure tendresse et fidélité.	También es contigo con quien me caso, y te juro ternura y fidelidad.
- Madame est trop raisonnable, dit avec gravité mon père, pour ne pas consentir au secret que vous voulez qu'on garde ; mais pourquoi ne pas vous marier secrètement avant que de partir ?	- La señora es demasiado razonable, dijo con seriedad mi padre, para no consentir en el secreto que deseáis que se guarde; pero ¿por qué no casaros secretamente antes de que os marchéis?
J'aurai du plaisir à vous savoir marié ; vous partirez aussitôt qu'il vous plaira après la célébration.	Me gustará saberos casado; os marcharéis tan pronto queráis después de la celebración.
De cette manière on ne soupçonnera rien, et si l'on parlait de quelque chose, votre départ détruirait ce bruit.	De esta manera, no se sospechará nada, y si se hablara de algo, vuestra partida destruiría ese rumor.
Je comprends bien comment vous avez envie de faire un voyage de garçon, c'est-à-dire, sans femme.	Entiendo bien las ganas que tenéis de hacer un viaje de hombres, es decir, sin mujer.
Il fut question de vous envoyer voyager avec votre frère au sortir de l'université, mais la guerre y mit obstacle.	Se intentó enviaros de viaje con vuestro hermano al salir de la universidad, pero la guerra lo impidió.
Lady Betty fut si bien apaisée par le discours de mon père, qu'elle consentit à tout ce qu'il voulait, et trouva plaisant que nous fussions mariés avant un certain bal qui devait se donner peu de jours après.	Lady Betty se quedó tan aliviada por el discurso de mi padre, que consintió en todo lo que quería, y le agradó que estuviéramos casados antes de un cierto baile que tendría lugar unos días después.
L'erreur où nous verrions tout le monde, disait-elle, nous amuserait, elle et moi.	La confusión en la que viésemos a todo el mundo decía, nos divertiría, a ambos.
Avec quelle rapidité je me vis entraîné !	¡Con qué rapidez me vi arrastrado!
Je connaissais lady Betty depuis environ cinq mois.	Conocía a lady Betty desde hacía cinco meses.
Notre mariage fut proposé, traité et	Nuestra boda fue convenida,

conclu en une heure.	negociada y concluida en una hora.
Sir Harry était si aise, que j'eus peine à me persuader qu'il pût être discret.	Sir Harry estaba tan alborozado, que me fue difícil convencerme de que pudiera ser discreto.
Il me dit que quatre mois étaient trop longs pour pouvoir se taire, mais qu'il se tairait jusqu'à mon départ si je promettais de le prendre avec moi.	Me dijo que cuatro meses era mucho tiempo para poder callarse, pero que se callaría hasta mi partida si prometía llevármelo.
Je fus donc marié, et il n'en transpira rien, quoique des vents contraires et un temps très orageux retardassent mon départ de quelques jours qu'il était plus naturel de passer à Bath qu'à Warwick.	Así que estuve casado, y no se filtró nada de ello, a pesar de que unos vientos en contra y un tiempo tormentoso retrasaran mi salida de unos días que era más natural pasar en Bath que en Warwick.
Le vent ayant changé, je partis, laissant lady Betty grosse.	Al haber cambiado el viento, me fui, dejando a lady Betty en estado.
Je parcourus en quatre mois les principales villes de la Hollande, de la Flandre et du Brabant ; et en France, outre Paris, je vis la Normandie et la Bretagne.	Recorrí en cuatro meses las principales ciudades de Holanda, de Flandes y de Brabante; y en Francia, además de Paris, vi Normandía y Bretaña.
Je ne voyageai pas vite à cause de mon petit compagnon de voyage ; mais je restai peu partout où je fus, et je ne regrettai nulle part de ne pouvoir y rester plus longtemps.	No viajaba rápido debido a mi pequeño compañero de viaje; pero me quedaba poco tiempo donde quiera que fuera, y en ningún lugar lamentaba que no me quedara más tiempo.
J'étais si mal disposé pour la société, tout ce que j'apercevais de femmes me faisait si peu espérer que je pourrais être distrait de mes pertes, que partout je ne cherchai que les édifices, les spectacles, les tableaux, les artistes.	Estaba tan mal preparado para la sociedad, que todas las mujeres que vislumbraba me daban tan poca esperanza de que pudiera distraerme de mis pérdidas, y por todas partes solo me fijaba en los edificios, los espectáculos, los cuadros, los artistas.
Quand je voyais ou entendais quelque chose d'agréable, je cherchais autour de moi celle avec qui j'avais si longtemps vu et entendu, celle avec qui j'aurais voulu tout voir et tout entendre, qui m'aurait aidé à juger, et m'aurait fait doublement sentir.	Cuando veía u oía algo agradable, buscaba a mi alrededor a aquella con la que había visto y escuchado tanto tiempo, aquella con la que habría querido verlo y oírlo todo, que me habría ayudado a juzgar, y doblemente me habría hecho sentir.
Mille fois je pris la plume pour lui écrire, mais je n'osai écrire ; et comment lui aurais-je fait parvenir une lettre telle que j'eusse eu quelque plaisir à l'écrire, et elle à la recevoir ?	Miles de veces cogí la pluma para escribirle, pero no osaba escribir; y ¿cómo le iba a hacer llegar una carta que hubiera tenido algún placer en escribirla, y ella en recibirla?
Sans le petit Harry, je me serais trouvé seul dans les villes les plus peuplées ; avec lui je n'étais pas tout à fait isolé dans les endroits les plus	Sin el pequeño Harry, me habría encontrado solo en las ciudades más pobladas; con él, no estaba del todo aislado en los lugares más apartados.

écartés.	
Il m'aimait, il ne me fut jamais incommode, et j'avais mille moyens de le faire parler de mistriss Calista, sans en parler moi-même.	Me quería, jamás me fue molesto, y tenía miles maneras de hacerle hablar de la señora Calista, sin hablar personalmente de ella.
Nous retournâmes en Angleterre, d'abord à Bath, de là chez mon père, et enfin à Londres, où mon mariage devint public, lorsque lady Betty jugea qu'il était temps de se faire présenter à la cour.	Volvíamos a Inglaterra, primero a Bath, de ahí a casa de mi padre, y finalmente a Londres, donde mi casamiento se hizo público, cuando lady Betty consideró que era el momento de que me presentaran a la corte.
On avait parlé de moi et de mon frère comme d'un phénomène d'amitié ; on avait parlé de moi comme d'un jeune homme rendu intéressant par la passion d'une femme aimable ; les amis de mon père avaient prétendu que je me distinguerais par mes connaissances et mes talents.	Habían hablado de mí y de mi hermano como de un fenómeno de amistad; habían hablado de mí como de un joven caballero convertido en relevante por la pasión de una mujer amable; los amigos de mi padre habían pretendido que me distinguiera por mis conocimientos y por mis talentos.
Les gens à talents avaient vanté mon goût et ma sensibilité pour les arts qu'ils professaient.	Las personas con talento habían alabado mi gusto y mi sensibilidad por las artes que profesaban.
A Londres, dans le monde on ne vit plus rien qu'un homme triste et silencieux.	En Londres, en el mundo, no se vio nada más que a un hombre triste y silencioso.
On s'étonna de la passion de Caliste et du choix de lady Betty; et, supposé que les premiers jugements portés sur moi n'eussent pas été tout à fait faux, je conviens que les derniers étaient du moins parfaitement naturels, et j'y étais peu sensible; mais lady Betty, s'apercevant du jugement du public, l'adopta insensiblement, et, ne se trouvant pas autant aimée qu'elle croyait le mériter, après s'être plainte quelque temps avec beaucoup de vivacité, chercha sa consolation dans une espèce de dédain qu'elle nourrissait et dont elle s'applaudissait.	Se sorprendieron de la pasión de Calista y de la elección de lady Betty; y, suponiendo que los primeros juicios sobre mí no hubiesen sido del todo equivocados, reconozco que los últimos eran al menos perfectamente naturales, y ello no me afectaba; pero lady Betty, al advertir la opinión del público, la aceptó con indiferencia, y, al no considerarse tan amada como se creía merecerlo, después de haberse lamentado algún tiempo con mucha vehemencia, buscó consuelo en una especie de desdén que alimentaba y por el que se felicitaba.
Je ne trouvais aucune de ses impressions assez injustes pour pouvoir m'en offenser ou la combattre.	No encontraba ninguno de sus comentarios bastante injustos para poder ofenderme o rebatirla.
Je n'aurais su d'ailleurs comment m'y prendre, et j'avoue que je n'y prenais pas un intérêt assez vif pour devenir	No habría sabido, por otra parte, como hacerlo, y reconozco que no prestaba un gran interés para llegar a ser

là-dessus bien clairvoyant ni bien ingénieux, encore moins pour en avoir de l'humeur ; de sorte qu'elle fit tout ce qu'elle voulut, et elle voulut plaire et briller dans le monde, ce que sa jolie figure, sa gentillesse, et cet esprit de repartie qui réussit toujours aux femmes, lui rendaient fort aisé.	bastante clarividente ni bastante ingenioso sobre ello, menos aún para tener ánimo de ello; de tal manera que hizo todo lo que quiso, y quiso gustar y brillar en el mundo, lo que su bonita figura, su amabilidad, y ese espíritu de réplica que favorece siempre a las mujeres, se lo facilitaban.
D'une coquetterie générale, elle en vint à une plus particulière, car je ne puis pas appeler autrement ce qui la détermina pour l'homme du royaume avec lequel une femme pouvait être le plus flattée d'être vue, mais le moins fait, du moins à ce qu'il me sembla, pour prendre ou inspirer une passion.	De una coquetería habitual, pasó a una más particular, porque no puedo calificar de otro modo lo que la determinó por el hombre del reino con el que una mujer podía ser la más halagada de ser vista, pero el menos adecuado, al menos a mi parecer, para tomar o inspirar una pasión.
Je parus ne rien voir et ne m'opposai à rien, et, après la naissance de sa fille, lady Betty se livra sans réserve à tous les amusements que la mode ou son goût lui rendirent agréables.	Simulé no ver nada y no me opuse a nada, y, después del nacimiento de su hija, lady Betty se dedicó sin reserva a todas las distracciones que la moda o su gusto le hacían agradables.
Pour le petit chevalier, il fut content de moi, car je m'occupais de lui presque uniquement : aussi me resta-t-il fidèle, et le seul véritable chagrin que m'ait fait sa mère, c'est d'avoir voulu obstinément qu'il fût mis en pension à Westminster lorsque, après ses couches, nous allâmes à la campagne.	En cuanto al pequeño caballero, estuvo contento conmigo, porque me ocupaba de él casi exclusivamente: así me fue fiel, y la única verdadera pena que me haya transmitido su madre, es que deseara obstinadamente internarlo en Westminster cuando, después de su alumbramiento, fuimos al campo.
Ce fut vers ce temps-là que mon père, m'ayant mené promener un jour à quelque distance du château, me parla à cœur ouvert du train de vie que prenait milady, et me demanda si je ne pensais pas à m'y opposer avant qu'il ne devînt tout à fait scandaleux.	Fue por aquel tiempo cuando mi padre, habiéndome llevado a pasear un día a poca distancia del castillo, me habló con toda sinceridad del estilo de vida que tenía milady, y me preguntó si no pensaba oponerme a ello antes de que fuese del todo escandaloso.
Je lui répondis qu'il ne m'était pas possible d'ajouter à mes autres chagrins celui de tourmenter une personne qui s'était donnée à moi avec plus d'avantages apparents pour moi que pour elle, et qui, dans le fond, avait à se plaindre.	Le respondí que no me era posible añadir a mis otras penas la de atormentar a una persona que se había entregado a mí con más ventajas aparentes para mí que para ella, y que, en el fondo, tenía de qué lamentarse.
- Il n'y a personne, lui dis-je, au cœur, à l'amour-propre et à l'activité de qui il ne faille quelque aliment.	- No hay nadie, le dije, al corazón, amor-propio y quehacer al que no le sea necesario algún estímulo.
Les femmes du peuple ont leurs soins domestiques, et leurs enfants, dont	Las mujeres del pueblo tienen sus labores domésticas, y sus hijos, de los

elles sont obligées de s'occuper beaucoup ; les femmes du monde, quand elles n'ont pas un mari dont elles soient le tout, et qui soit tout pour elles, ont recours au jeu, à la galanterie ou à la haute dévotion.	cuales están obligadas a ocuparse mucho; las mujeres de mundo, cuando no tienen un marido cuyo todo sean ellas, y que él sea todo para ellas, recurren al juego, a la galantería o a la alta devoción.
Milady n'aime pas le jeu, elle est d'ailleurs trop jeune encore pour jouer, elle est jolie et agréable ; ce qui arrive est trop naturel pour devoir s'en plaindre, et ne me touche pas assez pour que je veuille m'en plaindre.	A milady no le gusta el juego, además es demasiado joven aún para jugar, es bonita y agradable; lo que ocurre es muy natural para tener que lamentarse de ello, y no me afecta tanto para que quiera lamentarme.
Je ne veux me donner ni l'humeur ni le ridicule d'un mari jaloux ; si elle était sensible, sérieuse, capable, en un mot, de m'écouter et de me croire, s'il y avait entre nous de véritables rapports de caractère, je me ferais peut-être son ami, et je l'exhorterais à éviter l'éclat et l'indécence pour s'épargner des chagrins et ne pas aliéner le public ; mais, comme elle ne m'écouterait pas, il vaut mieux que je conserve plus de dignité et que je laisse ignorer que mon indulgence est réfléchie.	No quiero desarrollar ni el carácter ni el ridículo de un marido celoso; si ella fuera sensible, seria, capaz, en una palabra, de escucharme y de creerme, si hubiera entre nosotros verdaderos vínculos de calidad, me haría quizá su amigo, y la instaría a evitar la ostentación y la indecencia para ahorrarse penas y no alienar al público; pero, como no me escucharía, es mejor que yo mantenga la dignidad y que no sepan que mi indulgencia es calculada.
Elle en fera quelques écarts de moins si elle se flatte de me tromper.	Cometerá por ello varios deslices menos si se jacta por engañarme.
Je sais tout ce qu'on pourrait me dire sur le tort qu'on a de tolérer le désordre ; mais je ne l'empêcherais pas, à moins de ne pas perdre ma femme de vue.	Sé todo lo que podrían decirme sobre equivocarse al tolerar el desorden; pero no lo impediré, a menos que no pierda de vista a mi mujer.
Or, quel casuiste assez sévère pour oser me prescrire une pareille tâche ?	No obstante, ¿qué casuista sería suficientemente severo para osar prescribirme una tarea semejante?
Si elle m'était prescrite, je refuserais de m'y soumettre, je me laisserais condamner par toutes les autorités, et j'inviterais l'homme qui pourrait dire qu'il ne tolère aucun abus, soit dans la chose publique, s'il y a quelque direction, soit dans sa maison, s'il en a une, ou dans la conduite de ses enfants, s'il en a, soit enfin dans la sienne propre, j'inviterais, dis-je, cet homme-là à me jeter la première pierre.	Si me fuera prescrita, me negaría a someterme a ella, me dejaría condenar por todas las autoridades, e invitaría al hombre que pudiera decir que no tolera ningún abuso, ya sea en los temas públicos, si se ostenta alguna jefatura, ya sea en su casa, si tiene una, o en la conducta de sus hijos, si los tiene, ya sea finalmente en la suya propia, invitaría, digo, a ese hombre a que me tire la primera piedra.
Mon père, me voyant si déterminé, ne me répliqua rien.	Mi padre, al verme tan determinado, no me replicó.

Il entra dans mes intentions et vécut toujours bien avec lady Betty ; et, dans le peu de temps que nous fûmes encore ensemble, il n'y eut point de jour qu'il ne me donnât quelque preuve de son extrême tendresse pour moi.	Compartió mis intenciones y se comportó siempre correctamente con lady Betty; y, en el poco tiempo que estuvimos todavía juntos, no hubo día en que no me diese alguna prueba de su intensa ternura por mí.
Je me souviens que dans ce temps-là un évêque, parent de lady Betty, dînant chez mon père avec beaucoup de monde, se mit à dire de ces lieux communs, moitié plaisants, moitié moraux, sur le mariage, l'autorité maritale, etc., etc., qu'on pourrait appeler plaisanteries ecclésiastiques, qui sont de tous les temps, et qui, dans cette occasion, pouvaient avoir un but particulier.	Recuerdo que en aquel tiempo un obispo, pariente de lady Betty, cenando en casa de mi padre con mucha gente, se puso a decir que esos lugares comunes, mitad agradables, mitad morales, sobre el matrimonio, la autoridad marital, etc., etc., que podríamos denominar diversiones eclesiásticas, que pertenecen a todos los tiempos, y que, en esta ocasión, podrían tener un propósito concreto.
Après avoir laissé épuiser à neuf ce vieux sujet, je dis que c'était à la loi et à la religion, ou à leurs ministres, à contenir les femmes, et que, si on en chargeait les maris, il faudrait au moins une dispense pour les gens occupés qui alors auraient trop à faire, et pour les gens doux et indolents qui seraient trop malheureux.	Después de haber dejado agotarse de nuevo este viejo tema, dije que era tarea de la ley y de la religión, o de sus ministros, frenar a las mujeres, y que, si se encargaba de ello a los maridos, sería necesario al menos una exención para las personas atareadas que tendrían entonces mucho que hacer, y para las personas afables y apáticas que serían demasiado infelices.
- Si on n'avait cette bonté pour nous, dis-je avec une sorte d'emphase, le mariage ne conviendrait plus qu'aux tracassiers et aux imbéciles, à Argus et à ceux qui n'auraient point d'yeux.	- Si no se tuviera esa bondad hacia nosotros, dije con un cierto énfasis, el casamiento solo convendría a los intrigantes y a los imbéciles, a Argos ¹³¹ y a los que no tuvieran ojos.
Lady Betty rougit.	Lady Betty se sonrojó.
Je crus voir dans sa surprise que depuis longtemps elle ne me croyait pas assez d'esprit pour parler de la sorte.	Creí ver en su sorpresa que desde hacía tiempo no me consideraba con bastante ingenio para hablar así.
Il ne m'aurait peut-être fallu, pour rentrer en faveur auprès d'elle dans ce moment, que les préférences de quelque jolie femme.	Me hubiera hecho falta quizá, para volver a tener su favor en ese momento, la inclinación de alguna bonita mujer.
Un malentendu, qu'il ne vaut pas la peine de rappeler, me le fit présumer.	Un malentendido, que no merece ser recordado, me lo hizo suponer.
Il faut que dans le fond, quoiqu'il n'y paraisse pas toujours, les femmes aient une grande confiance au	Es necesario que, en el fondo, aunque no siempre lo parezca, las mujeres tengan una gran confianza en el juicio

¹³¹ En la mitología griega, gigante guardián con cien ojos que lo veía todo. (Véase análisis, p. 186)

jugement et au goût les unes des autres.	y el gusto unas de otras.
Un homme est une marchandise qui, en circulant entre leurs mains, hausse quelque temps de prix, jusqu'à ce qu'elle tombe tout à coup dans un décri total, qui n'est d'ordinaire que trop juste.	Un hombre es una mercancía que, circulando entre sus manos, eleva algún tiempo su precio, hasta que cae de repente en un descrédito total, que normalmente es muy justo.
Vers la fin de septembre, je retournai à Londres pour voir sir Harry.	Hacia finales de septiembre, volví a Londres para ver a sir Harry.
J'espérais aussi qu'y étant seul de notre famille dans une saison où la ville est déserte, je pourrais aller partout sans qu'on y prît garde, et trouver enfin dans quelque café, dans quelque taverne, quelqu'un qui me donnerait des nouvelles de Caliste.	Esperaba también que, al ser el único allí de nuestra familia durante una estación en la que la ciudad está desierta, podría ir por cualquier lugar sin levantar sospechas, y encontrar por fin en algún café, en alguna taberna, a alguien que me diera noticias de Calista.
Il y avait un an et quelques jours que nous nous étions séparés.	Hacía un año y pocos días que nos habíamos separado.
Si aucune de ces tentatives ne m'avait réussi, je serais allé chez le général D***, ou chez le vieux oncle qui voulait lui laisser son bien.	Si ninguna de estas tentativas hubiera tenido éxito, habría ido a casa del general D***, o a casa del viejo tío que quería dejarle sus bienes.
Je ne pouvais plus vivre sans savoir ce qu'elle faisait, et le vide qu'elle m'avait laissé se faisait sentir tous les jours d'une manière plus cruelle.	No podía vivir más sin saber lo que hacía, y el vacío que me había dejado se notaba cada día de manera más cruel.
On a tort de penser que c'est dans les premiers temps qu'une véritable perte est la plus douloureuse.	Nos equivocamos al pensar que es al principio cuando una verdadera pérdida es más dolorosa.
Il semble alors qu'on ne soit pas encore tout à fait sûr de son malheur.	Parece entonces que no se esté todavía completamente seguro de su desgracia.
On ne sait pas tout à fait qu'il est sans remède, et le commencement de la plus cruelle séparation n'est que comme une absence.	No se sabe completamente que no tiene remedio, y que el principio de la más cruel separación es igual al de una ausencia.
Mais quand les jours, en se succédant, ne ramènent jamais la personne dont on a besoin, il semble que notre malheur nous soit confirmé sans cesse, et à tout moment l'on se dit :	Pero cuando los días, al sucederse, jamás traen de vuelta a la persona que se necesita, parece que nuestra desgracia nos es confirmada sin cesar, y en todo momento uno se dice:
C'est donc pour jamais !	¡Entonces es para siempre!
Le lendemain de mon arrivée à Londres, après avoir passé le jour avec mon petit ami, j'allai le soir seul à la comédie, croyant y rêver plus à mon aise qu'ailleurs.	Al día siguiente de mi llegada a Londres, después de haber pasado el día con mi pequeño amigo, fui por la tarde solo al teatro, pensando soñar más cómodo allí que en otro lugar.
Il y avait peu de monde même pour	Había poca gente hasta para la época

le temps de l'année, parce qu'il faisait très chaud, et le ciel menaçait d'orage.	del año, porque hacía mucho calor, y el cielo amenazaba tormenta.
J'entre dans une loge.	Entro en un palco.
J'étais distrait, longtemps je m'y crois seul.	Estaba distraído, durante mucho tiempo creo que estoy solo.
Je vois enfin une femme cachée par un grand chapeau, qui ne s'était pas retournée lorsque j'étais entré, et qui paraissait ensevelie dans la rêverie la plus profonde.	Por fin, veo a una mujer tapada por un gran sombrero, que no se había dado la vuelta cuando había entrado, y que parecía sumergida en la más profunda ensoñación.
Je ne sais quoi dans sa figure me rappela Caliste, mais Caliste menée en Norfolkshire par son mari, et dont personne à Londres n'avait parlé jusqu'au milieu de l'été, devait être si loin de là, que je ne m'occupai pas un instant de cette pensée.	Algo en su figura me recordó a Calista, pero a una Calista llevada a Norfolkshire por su esposo, y de la que nadie en Londres había hablado hasta la mitad del verano, tenía que estar tan lejos de allí, que no presté atención ni un instante a ese pensamiento.
On commence la pièce, il se trouve que c'est <i>The fair penitent</i> .	Empieza la obra, resulta ser <i>The fair penitent</i> .
Je fais une espèce de cri de surprise.	Emito una especie de grito de sorpresa.
La femme se retourne : c'était Caliste.	La mujer se vuelve: era Calista.
Qu'on juge de notre étonnement, de notre émotion, de notre joie ! car tout autre sentiment céda dans l'instant même à la joie de nous revoir.	¡Qué se juzgue nuestro asombro, nuestra emoción, nuestra alegría! Porque cualquier otro sentimiento cedió en ese instante a la alegría de volver a vernos.
Je n'eus plus de torts, je n'eus plus de regrets, je n'eus plus de femme, elle n'eut plus de mari ; nous nous retrouvions, et, quand ce n'eût été que pour un quart d'heure, nous ne pouvions sentir que cela.	No tuve más perjuicios, no tuve más pesares, no tuve ya mujer, no tuvo ya marido; nos volvíamos a ver, y, aunque solo hubiese sido por un cuarto de hora, no podíamos sentir más que eso.
Elle me parut un peu pâle et plus négligée, mais cependant plus belle que je ne l'avais jamais vue.	Me pareció un poco pálida y más descuidada, pero sin embargo jamás la había visto tan bella.
- Quel sort, dit-elle, quel bonheur !	- ¡Qué destino!, dijo, ¡qué felicidad!
J'étais venue entendre cette même pièce, qui sur ce même théâtre décida de ma vie.	Había ido a ver esta misma obra, que sobre este mismo escenario decidió mi vida.
C'est la première fois que je viens ici depuis ce jour-là.	Vengo aquí por primera vez, desde aquel día.
Je n'avais jamais eu le courage d'y revenir ; à présent d'autres regrets m'ont rendue insensible à cette espèce de honte.	Jamás había tenido el valor de volver; ahora otros pesares me han hecho insensible a esta clase de vergüenza.
Je venais revoir mes commencements, et méditer sur ma	Vine a ver de nuevo mis comienzos, y a meditar sobre mi vida; y es a vos a

vie ; et c'est vous que je retrouve ici, vous, le véritable, le seul intérêt de ma vie, l'objet constant de ma pensée, de mes souvenirs, de mes regrets, vous que je ne me flattais pas de jamais revoir.	quien encuentro aquí, a vos, el verdadero, el único interés de mi vida, el objeto constante de mi pensamiento, de mis recuerdos, de mis pesares, vos, que no me jactaba de jamás volver a ver.
Je fus longtemps sans lui répondre.	Estuve mucho tiempo sin responderle.
Nous fûmes longtemps à nous regarder, comme si chacun des deux eût voulu s'assurer que c'était bien l'autre.	Estuvimos mucho tiempo mirándonos, como si cada uno de los dos hubiera querido asegurarse de que de verdad era el otro.
- Est-ce bien vous ? lui dis-je enfin.	- ¿De verdad sois vos? Le dije por fin.
Quoi ! c'est bien vous !	¡Cómo! ¡De verdad sois vos!
Je venais ici sans intention, par désœuvrement ; je me serais cru heureux d'apprendre seulement de vos nouvelles après mille recherches que je me proposais de faire, et je vous trouve vous-même, et seule, et nous aurons encore au moins pendant quelques heures le plaisir que nous avions autrefois à toute heure et tous les jours !	Venía aquí sin intención, por aburrimiento; me habría creído feliz solo de tener noticias vuestras después de mil búsquedas que me proponía hacer, y os encuentro a vos, y sola, y ¡tendremos aún, por lo menos, durante varias horas, el placer que teníamos antaño en todo momento y cada día!
Alors je la priai de trouver bon que nous fissions tous deux l'histoire du temps qui s'était passé depuis notre séparation, pour que nous pussions ensuite nous mieux entendre et parler plus à notre aise.	Entonces, le rogué que aceptara que ambos relatásemos la historia del tiempo que había pasado desde nuestra separación para que pudiéramos después entendernos mejor y hablar más cómodamente.
Elle y consentit, me dit de commencer, et m'écouta sans presque m'interrompre : seulement, quand je m'accusais, elle m'excusait ; quand je parlais d'elle, elle me souriait avec attendrissement ; quand elle me voyait malheureux, elle me regardait avec pitié.	Consintió, me dijo que empezara, y me escuchó sin casi interrumpirme: solo, cuando me acusaba, ella me excusaba; cuando hablaba de ella, me sonreía tiernamente; cuando me veía afligido, me miraba con piedad.
Le peu de liaison qu'elle vit entre lady Betty et moi ne parut point lui faire de plaisir, cependant elle n'en affecta point de chagrin.	La poca relación que vio entre lady Betty y yo no pareció complacerla, no obstante, no aparentó por ello ninguna pena.
- Je vois, dit-elle, que je n'ai jamais été entièrement dédaignée ni oubliée ; c'est tout ce que je pouvais demander.	- Veo, dijo, que jamás fui completamente despreciada ni olvidada; es todo lo que podía pedir.
Je vous en remercie, et je rends grâces au ciel de ce que j'ai pu le savoir.	Os lo agradezco, y le doy gracias al cielo de que pude saberlo.
Je vais vous faire aussi l'histoire de cette triste année.	Voy a relataros también la historia de este triste año.
Je ne vous dirai pas tout ce que	No os diré todo lo que sentía en la

j'éprouvai sur la route de Bath à Londres, tressaillant au moindre bruit que j'entendais derrière moi, n'osant regarder, de peur de m'assurer que ce n'était pas vous, éclaircie ensuite malgré moi, me flattant de nouveau, de nouveau désabusée...	carretera de Bath a Londres, temblando al mínimo ruido que oía detrás de mí, no atreviéndome a mirar, por miedo a que me confirmara que no erais vos, saliendo de dudas después a mi pesar, halagándome de nuevo, de nuevo desilusionada...
C'est assez : si vous ne sentez pas tout ce que je pourrais vous dire, vous ne le comprendriez jamais.	Es suficiente: si no sentís todo lo que podría deciros, no lo comprenderíais jamás.
En arrivant à Londres, j'appris que l'oncle de mon père était mort il y avait quelques jours, et qu'il m'avait laissé son bien, qui, tous les legs payés, montait, outre sa maison, à près de trente mille pièces.	Al llegar a Londres, supe que el tío de mi padre había muerto hacía unos días, y que me había dejado sus bienes, que, con todas las donaciones pagadas, sumaba, además de su casa, a casi treinta mil piezas.
Cet événement me frappa, quoique la mort d'un homme de quatre-vingt-quatre ans soit dans tous les instants moins étonnante que sa vie, et je sentis une espèce de chagrin dont je fus quelque temps à démêler la cause.	Este acontecimiento me impactó, aunque la muerte de un hombre de ochenta y cuatro años sea constantemente menos asombrosa que su vida, y sentí una clase de pena de la que estuve tiempo para averiguar la causa.
Je la démêlai pourtant.	Sin embargo, la resolví.
J'avais une obligation de plus à ne pas rompre mon mariage.	Tenía una obligación más para no romper este matrimonio.
Avoir écouté auparavant M. M***, et le rejeter au moment où j'avais quelque chose à donner en échange d'un nom, d'un état honnête, me parut presque impossible.	Haber escuchado con anterioridad al Sr. M***, y rechazarlo cuando yo tenía algo que dar a cambio de un apellido, de un estado honrado, me pareció casi imposible.
Il en serait résulté pour moi un genre de déshonneur auquel je n'étais pas encore accoutumée.	Hubiera sido para mí una clase de deshonor al que no estaba aún acostumbrada.
Il arriva le lendemain, me montra un état de son bien, aussi clair que le bien même, et un contrat de mariage tout dressé, par lequel il me donnait trois cents pièces par an pour ma vie, et outre cela un douaire de cinq mille pièces.	Llegó al día siguiente, me enseñó el inventario de sus bienes, tan claro como el bien mismo, y un contrato de matrimonio todo dispuesto, en el que me daba trescientas piezas por año a de por vida, y además de eso, una herencia de cinco mil piezas.
Il ne savait rien de mon héritage ; je le lui appris.	Él desconocía mi legado; se lo comuniqué.
Je refusai la rente mais je demandai que, supposé que le mariage se fit, phrase que je répétais sans cesse, je conservasse la jouissance et la propriété de tout ce que je tenais et pourrais tenir encore des bienfaits de l'oncle de lord L***, et je priai qu'on me regardât comme absolument libre	Rechacé la renta, pero solicité, suponiendo que la boda se llevara a cabo, frase que yo repetía sin cesar, conservar el disfrute y la propiedad de todo lo que tenía y pudiera tener todavía de los favores de lord L***, y rogué que se me considerase absolutamente libre hasta el momento

jusqu'au moment où j'aurais prononcé oui à l'église.	en el que hubiera pronunciado el sí en la iglesia.
Vous voyez, monsieur, lui dis-je, combien je suis troublée ; je veux que jusque-là mes paroles soient pour ainsi dire comptées pour rien, et que vous me donniez votre parole d'honneur de ne me faire aucun reproche si je me dédis un moment avant que la cérémonie s'achève.	Veis, señor, le dije, cuanto estoy confundida; y quiero que hasta entonces mis palabras no sean, por decirlo así, tenidas en cuenta, y que me deis vuestra palabra de honor de no hacerme ningún reproche si me desdigo un momento antes de que la ceremonia termine.
- Je le jure, me répondit-il, au cas que vous changiez de vous-même ; mais, si un autre venait vous faire changer, il aurait ma vie ou moi la sienne.	- Lo juro, me respondió, en el caso que decidáis por vos misma; pero, si otro viniera haceros cambiar, se quedaría con mi vida o yo con la suya.
Un homme qui vous connaît depuis si longtemps et n'a pas su faire ce que je fais, ne mérite pas de m'être préféré.	Un hombre que os conoce desde hace tanto tiempo y no ha sabido hacer lo que yo hago, no merece que lo prefiráis a mí.
Après ce mot, ce que j'avais tant souhaité jusqu'alors ne me parut plus que la chose du monde la plus craindre.	Después de estas palabras, lo que tanto había deseado hasta entonces, ya solo me pareció lo más temible del mundo.
Il revint bientôt avec le contrat changé comme je l'avais demandé ; mais il m'y donnait cinq mille guinées pour des bijoux, des meubles ou des tableaux qui n'appartiendraient en toute propriété.	Pronto regresó con el contrato modificado como se lo había solicitado; pero ahí me donaba cinco mil guineas en joyas, muebles o cuadros que me pertenecerían en propiedad.
Le ministre était averti, la licence obtenue, les témoins trouvés.	El sacerdote estaba avisado, el permiso de matrimonio conseguido, los testigos encontrados.
Je demandai encore une heure de solitude et de liberté.	Pedí todavía una hora de soledad y de libertad.
Je vous écrivis, je donnai ma lettre au fidèle James.	Os escribí, entregué mi carta al fiel James.
Il n'en vint point de vous.	No me llegó ninguna de vuestra parte.
L'heure écoulée, nous allâmes à l'église et on nous maria...	Pasada la hora, fuimos a la iglesia y nos casaron...
Laissez-moi respirer un moment, dit-elle, et elle parut écouter les acteurs et la Caliste du théâtre, qui rendirent assez naturels les pleurs que nos voisins lui voyaient verser.	Dejadme respirar un momento, dijo y simuló escuchar a los actores y a la Calista del teatro, que hicieron tan naturales los lloros que nuestros vecinos le veían derramar.
Ensuite elle reprit :	A continuación, prosiguió:
Quelques jours après, les affaires qui regardaient l'héritage étant arrangées, et mon mari ayant été mis en possession du bien, il me mena à sa terre ; l'oncle de lord L*** m'avait fait promettre, quand je lui dis adieu,	Unos días después, los temas relacionados con la herencia al estar solucionados, y mi marido, tras haber establecido la posesión del bien, me llevó a su tierra; el tío del lord L*** me había hecho prometer, cuando le

de venir le voir toutes les fois qu'il le demanderait.	dije adiós, que fuese a verle siempre que me lo pidiera.
Je fus parfaitement bien reçue dans le pays que j'allais habiter.	Fui perfectamente recibida por el país en el que iba a residir.
Domestiques, vassaux, amis, voisins, même les plus fiers, ou ceux qui auraient eu le plus de droit de l'être, s'empressèrent à me faire le meilleur accueil, et il ne tint qu'à moi de croire qu'on ne me connaissait que par des bruits avantageux.	Sirvientes, vasallos, amigos, vecinos, hasta los más orgullosos o los que hubieran tenido más derecho de estarlo, se apresuraron para hacerme el mejor recibimiento, y solo dependió de mí pensar que se me conocía únicamente por rumores favorecedores.
Pour la première fois je mis en doute si votre père ne s'était pas trompé, et s'il était bien sûr que je portasse avec moi le déshonneur.	Por vez primera puse en duda si vuestro padre no se había equivocado, y si era bien cierto que yo llevase conmigo el deshonor.
Moi, de mon côté, je ne négligeai rien de ce qui pouvait donner du plaisir ou compenser de la peine.	Por mi parte, no descuidé nada de lo que podía alegrar o compensar la pena.
Mon ancienne habitude d'arranger pour les autres mes actions, mes paroles, ma voix, mes gestes, jusqu'à ma physionomie, me revint, et me servit si bien que j'ose assurer qu'en quatre mois M. M*** n'eut pas un moment qui fût désagréable.	Mi antigua costumbre de acomodar para los demás mis actividades, mis palabras, mi voz, mis gestos, hasta mi fisionomía, la recordé, y me fue de tan gran ayuda que me aventuro a asegurar que en cuatro meses el Sr. M*** no tuvo ni un momento que fuera desagradable.
Je ne prononçais pas votre nom ; les habits que je portais, la musique que je jouais, ne furent plus les mêmes qu'à Bath.	No pronunciaba vuestro nombre; los vestidos que llevaba, la música que tocaba, no eran ya los mismos que en Bath.
J'étais deux personnes, dont l'une n'était occupée qu'à faire taire l'autre et la cacher.	Era dos personas, de las cuales una estaba ocupada de callar a la otra y de esconderla.
L'amour, car mon mari avait pour moi une véritable passion, secondant mes efforts par ses illusions, il parut croire que personne ne m'avait été aussi cher que lui.	El amor, porque mi marido tenía hacia mí verdadera pasión, respaldando mis esfuerzos con sus ilusiones, pareció creer que nadie me había sido tan querido como él.
Il méritait sans doute tout ce que je faisais et tout ce que j'aurais pu faire pour son bonheur pendant une longue vie, et son bonheur n'a duré que quatre mois.	Merecía sin duda todo lo que yo hacía y todo lo que podría haber hecho para su felicidad durante una larga vida, y su felicidad no duró más que cuatro meses.
Nous étions à table chez un de nos voisins.	Estábamos en la mesa en casa de uno de nuestros vecinos.
Un homme arrivé de Londres parla d'un mariage célébré déjà depuis longtemps, mais devenu public depuis quelques jours.	Un hombre que vino de Londres habló de un casamiento celebrado hacía tiempo, pero hecho público en los últimos días.
Il ne se rappela pas d'abord votre	No recordó al principio vuestro

nom, il vous nomma enfin.	nombre, al final os nombró.
Je ne dis rien, mais je tombai évanouie, et je fus deux heures sans aucune connaissance.	No dije nada, pero me desvanecí, y estuve dos horas sin conocimiento.
Tous les accidents les plus effrayants se succédèrent pendant quelques jours, et finirent par une fausse couche dont les suites me mirent vingt fois au bord du tombeau.	Todos los accidentes más aterradores se sucedieron durante unos días, y terminaron por un aborto natural cuyas consecuencias me pusieron veinte veces al borde de la muerte.
Je ne vis presque point M. M***.	Casi no vi a al Sr. M***.
Une femme qui écouta mon histoire, et plaignit ma situation, le tint éloigné de moi pour que je ne visse pas son chagrin et n'entendisse pas ses reproches, et dans le même temps elle ne négligea rien pour le consoler ni pour l'apaiser : elle fit plus.	Una mujer que escuchó mi historia, y se compadeció de mi situación, lo mantuvo alejado de mí para que yo no viera su pena y no oyese sus reproches, y al mismo tiempo no descuidó nada para consolarlo ni para apaciguarlo: hizo más.
Je m'étais mis dans l'esprit que vous vous étiez marié secrètement avant que j'eusse quitté Bath, que vous étiez déjà engagé avant d'y revenir, que vous m'aviez trompée en me disant que vous ne connaissiez pas lady Betty, que vous m'aviez laissé arranger l'appartement de ma rivale, et que vous vous étiez servi de moi, de mon zèle, de mon industrie, de mes soins pour lui faire votre cour; que, lorsque vous m'aviez témoigné de l'humeur de trouver chez moi M. M***, vous étiez déjà promis, peut-être déjà marié.	Me convencí que os habíais casado secretamente antes de que me hubiese marchado de Bath, que ya os habíais comprometido antes de volver aquí, que me habíais engañado diciéndome que no conocíais a lady Betty, que me habíais dejado condicionar el apartamento de mi rival, y que os habíais servido de mí, de mi celo, de mi destreza, de mis cuidados para cortejarla; que, cuando me habíais manifestado cierto malestar por encontrar en mi casa al Sr. M***, ya estabais prometido, quizás hasta casado.
Cette femme, me voyant m'occuper sans cesse de toutes ces douloureuses suppositions, et revenir mille fois sur les plus déchirantes images, s'informa, sans m'en avertir, de l'impression qu'avait faite sur vous mon départ, de la conduite de votre père, du moment de votre mariage, de celui de votre départ retardé par le mauvais temps, de votre conduite pendant le voyage et à votre retour.	Esta mujer, al verme ocupada sin cesar en todas estas suposiciones dolorosas, y volver mil veces sobre las imágenes más desoladoras, se informó, sin avisarme de ello, de la sensación que os había causado mi partida, del comportamiento de vuestro padre, del momento de vuestro casamiento, del de vuestra partida pospuesta por el mal tiempo, de vuestro comportamiento durante el viaje y a vuestro regreso.
Elle sut tout approfondir, faire parler vos gens et sir Harry, et ses informations ont été bien justes, car ce que vous venez de me dire y répond parfaitement.	Supo profundizar, sobre todo, que vuestra gente y sir Harry se sincerasen, y sus informaciones han sido acertadas, porque lo que acabáis de decirme se corresponde perfectamente.

Je fus soulagée, je la remerciai mille fois en pleurant, en baisant ses mains que je mouillais de larmes.	Me tranquilizó, se lo agradecí mil veces llorando, besando sus manos bañadas con mis lágrimas.
Seule, la nuit, je me disais :	Sola, por la noche, yo me decía:
Je n'ai pas du moins à le mépriser ni à le haïr ; je n'ai pas été le jouet d'un complot, d'une trahison préméditée.	Por lo menos, no tengo que despreciarlo ni odiarlo; no he sido el juguete de una conspiración, de una traición premeditada.
Il ne s'est pas fait un jeu de mon amour et de mon aveuglement.	No ha jugado con mi amor ni con mi obcecación.
Je fus soulagée.	Me tranquilizó.
Je me rétablis assez pour reprendre ma vie ordinaire, et j'espérais de faire oublier à mon mari, à force de soins et de prévenances, l'affreuse impression qu'il avait reçue.	Me restablecí lo suficiente como para retomar mi vida cotidiana, y esperaba conseguir que mi marido olvidara a fuerza de cuidados y atenciones, la terrible sensación que había recibido.
Je n'ai pu en venir à bout.	No pude llevarlo a cabo.
L'éloignement, si ce n'est la haine, avait succédé à l'amour.	La lejanía, si no es el odio, había sustituido al amor.
Je l'intéressais pourtant encore, quand des retours de mon indisposition semblaient menacer ma vie ; mais, dès que je me portais mieux, il fuyait sa maison, et quand, en y rentrant, il retrouvait celle qui peu auparavant la lui rendait délicate, je le voyais tressaillir.	Sin embargo, le interesaba aún, cuando algunos empeoramientos de mi dolencia amenazaban mi vida; pero, en el momento que mejoraba, huía de su casa, y cuando, al volver, hallaba a la que recientemente se le hacía encantadora, lo veía estremecerse.
J'ai combattu pendant trois mois cette malheureuse disposition, et cela bien plus pour l'amour de lui que pour moi-même.	Luché durante tres meses contra este comportamiento adverso, y eso más bien por amor a él que a mí misma.
Toujours seule, ou avec cette femme qui m'avait secourue, travaillant sans cesse pour lui ou pour sa maison, n'écrivant et ne recevant aucune lettre, mon chagrin, mon humiliation, car ses amis m'avaient tous abandonnée, me semblaient devoir le toucher ; mais il était aigri sans retour.	Siempre sola, o con esta mujer que me había socorrido, trabajando sin parar para él o para su casa, sin escribir sin recibir ninguna carta, mi tristeza, mi humillación, porque todos sus amigos me habían abandonado, me parecía conmovérlo; pero estaba resentido sin solución.
Il ne lui échappa jamais un mot de reproche ; de sorte que je n'eus jamais l'occasion d'en dire un seul d'excuse ni de justification.	Nunca dejó escapar una palabra de reproche; por lo que nunca tuve la ocasión de decir una como excusa ni como justificación.
Une fois ou deux je voulus parler, mais il me fut impossible de proférer une seule parole.	Una o dos veces quise hablar, pero me fue imposible proferir una sola palabra.
A la fin, ayant reçu une lettre du général, qui me disait qu'il était malade, et qu'il me priait de le venir voir seule, ou avec M. M***, je la mis	Finalmente, al recibir una carta del general, en la que me decía que estaba enfermo, y me rogaba que fuera a verlo sola, o con el Sr. M***,

devant lui.	se la puse delante de él.
- Vous pouvez aller, madame, me dit-il.	- Podéis ir, señora, me dijo.
Je partis dès le lendemain, et laissant Fanny, pour n'avoir pas l'air de désertir la maison ni d'en être bannie, je lui dis de laisser mes armoires et mes cassettes ouvertes et à portée de l'examen de tout le monde ; mais je ne crois pas qu'on ait daigné regarder rien, ni faire la moindre question sur mon compte.	Partí al día siguiente, y dejando a Fanny, para que no pareciera que desertaba la casa ni que era desterrada, le dije que dejara los armarios y mis joyeros abiertos y al alcance del examen de todo el mundo; pero no creo que se hayan dignado a mirar algo, ni a formular pregunta alguna sobre mí.
Voilà comme est revenue à Londres celle que milord a tant aimée, et qu'une fois vous aimiez ; et aujourd'hui je me revois ici plus malheureuse et plus délaissée que quand je vins jouer sur ce même théâtre, et que je n'appartenais à personne qu'à une mère qui me donna pour de l'argent.	Así es como volvió a Londres aquella que milord tanto amó, y que una vez amasteis; y hoy vuelvo a verme aquí más infeliz y más desatendida que cuando vine a actuar sobre este mismo teatro, y que no pertenecía a nadie más que a una madre que me donó a cambio de dinero.
Caliste ne pleura pas après avoir fini son récit ; elle semblait considérer sa destinée avec une sorte d'étonnement mêlé d'horreur plutôt qu'avec tristesse.	Calista no lloró después de acabar su relato; parecía que consideraba su destino con cierto asombro mezclado de horror más bien que con tristeza.
Moi, je restai abîmé dans les plus noires réflexions.	En cuanto a mí, me quedé absorto en las más negras reflexiones.
- Ne vous affligez pas, me dit-elle en souriant, je n'en vaux pas la peine.	No os desoléis, me dijo sonriendo, no valgo la pena.
Je le savais bien, que la fin ne serait pas heureuse, et j'ai eu des moments si doux !	Bien lo sabía, que el final no sería feliz, y ¡tuve momentos tan dulces!
Le plaisir de vous retrouver ici rachèterait seul un siècle de peines.	El placer de encontraros aquí compensaría solo un siglo de dolor.
Que suis-je, au fond, qu'une fille entretenue que vous avez trop honorée ?	¿Qué soy, en el fondo, sino una muchacha mantenida que honrasteis demasiado?
Et d'une voix et d'un air tranquilles, elle me demanda des nouvelles de sir Harry, et s'il caressait sa petite sœur.	Y de una voz y semblante tranquilos, me preguntó por sir Harry, y si mimaba a su hermana pequeña.
Je lui parlai de sa propre santé.	Le pregunté por su salud.
- Je ne suis point bien, me dit-elle, et je ne pense pas que je me remette jamais ; mais je sens que le chagrin aura longtemps à faire pour tuer tout à fait une bonne constitution.	- No me encuentro nada bien, me dijo, y no creo que me reponga jamás; pero siento que la tristeza necesitará mucho tiempo para matar completamente una buena constitución.
Nous parlâmes un peu de l'avenir.	Hablamos un poco del futuro.
Ferait-elle bien de chercher à retourner à Norfolk, où son devoir	¿Haría bien en procurar volver a Norfolk, donde solo su deber, sin

seul, sans nul penchant, nul attrait, nulle espérance de bonheur, la ferait aller ?	ninguna inclinación, ningún atractivo, ninguna esperanza de felicidad, la haría ir?
Devait-elle engager l'oncle de lord L*** à la mener passer l'hiver en France ?	¿Debía comprometer al tío de lord L*** para llevarla a pasar el invierno en Francia?
Si elle et moi passions l'hiver à Londres, pourrions-nous nous voir, pourrions-nous consentir à ne nous point voir ?	Si ella y yo pasábamos el invierno en Londres, ¿podríamos vernos, podríamos consentir no vernos?
La pièce finie, nous sortîmes sans être convenus de rien, sans savoir où nous allions, sans avoir pensé à nous séparer, à nous rejoindre, à rester ensemble.	Terminada la obra, salimos sin concretar nada, sin saber dónde íbamos, sin pensar en separarnos, en encontrarnos, en quedarnos juntos.
La vue de James me tira de cet oubli de tout.	El ver a James me despertó de este olvido total.
- Ah !	- ¡Ah!
James ! m'écriai-je.	¡James! exclamé.
- Ah ! monsieur, c'est vous !	- ¡Ah! ¡Señor, sois vos!
Par quel hasard, par quel bonheur ? ...	¿Por qué casualidad, por qué felicidad? ...
Attendez.	Esperad.
J'appellerai un fiacre au lieu de cette chaise.	Llamaré a un carruaje en lugar de esta silla.
Ce fut James qui décida que je serais encore quelques moments avec Caliste.	Fue James quien decidió que estuviera todavía algunos instantes con Calista.
- Où voulez-vous qu'il aille ? lui dit-il.	- ¿Dónde queréis que vaya? Le dijo.
- Au parc Saint-James, dit-elle après m'avoir regardé.	- Al parque Saint-James, dijo ella después de haberme mirado.
Soyons encore un moment ensemble, personne ne le saura.	Quedémonos todavía un momento juntos, nadie lo sabrá.
C'est le premier secret que James ait jamais eu à me garder ; je suis bien sûre qu'il ne le trahira pas, et, si vous voulez qu'on n'en croie pas les rapports de ceux qui pourraient nous avoir vus à la comédie, ou qu'on ne fasse aucune attention à cette rencontre, retournez à la campagne cette nuit ou demain ; on croira qu'il vous a été bien égal de me retrouver, puisque vous vous éloignez de moi tout de suite.	Es el primer secreto que James haya tenido que guardarme jamás; estoy confiada en que no me traicionará, y, si deseáis que no se crean los comentarios de los que nos hayan visto en el teatro, o que no se preste atención alguna a este encuentro, volved al campo esta noche o mañana; se pensará que no os afectó volver a verme, ya que os alejáis de mí prontamente.
C'est ainsi qu'un peu de bonheur ramène l'amour de la décence, le soin du repos d'autrui, dans une âme généreuse et noble.	Así es como un poco de felicidad devuelve el amor a la decencia, el cuidado del descanso del prójimo, en un alma generosa y noble.
Mais écrivez-moi, ajouta-t-elle, conseillez-moi, dites-moi vos projets.	Pero, escribidme, añadió, aconsejadme, contadme vuestros

	proyectos.
Il n'y a point d'inconvénient à présent que je reçoive de temps en temps de vos lettres.	No hay ningún inconveniente ahora para que reciba ocasionalmente vuestras cartas.
J'approuvai tout.	Consentí en todo.
Je promis de partir et d'écrire.	Prometí partir y escribir.
Nous arrivâmes à la porte du parc.	Llegamos a la puerta del parque.
Il faisait fort obscur, et le tonnerre commençait à gronder.	Estaba muy oscuro, y los truenos empezaban a retumbar.
- N'avez-vous pas peur ? lui dis-je.	- ¿No teméis? Le dije.
- Qu'il ne tue que moi, dit-elle, et tout sera bien.	- Que solo me mate a mí, dijo, y todo quedará resuelto.
Mais, s'il vaut mieux ne pas nous éloigner de la porte et du fiacre, asseyons-nous ici sur un banc ; et, après avoir quelque temps considéré le ciel, assurément personne ne se promène, dit-elle, personne ne me verra ni ne m'écouterà.	Pero, si es conveniente no alejarnos de la puerta y del carruaje, sentémonos aquí en este banco; y, después de haber contemplado un momento el cielo, sin duda nadie se pasea, dijo, nadie me verá ni me escuchará.
Elle coupa presque à tâtons une touffe de mes cheveux, qu'elle mit dans son sein ; et, passant ses deux bras autour de moi, elle me dit :	Cortó casi a tientas un mechón de mi cabello, que metió en su pecho; y, pasando sus brazos alrededor de mí, me dijo:
Que ferons-nous l'un sans l'autre ?	¿Qué haremos el uno sin el otro?
Dans une demi-heure je serai comme il y a un an, comme il y a six mois, comme ce matin : que ferai-je si j'ai encore quelque temps à vivre ?	En media hora, estaré como hace un año, como hace seis meses, como esta mañana: ¿qué haré si me queda aún algo de vida?
Voulez-vous que nous nous en allions ensemble ?	¿Queréis que nos marchemos juntos?
N'avez-vous pas assez obéi à votre père ?	¿No obedecisteis ya bastante a vuestro padre?
N'avez-vous pas une femme de son choix et un enfant ?	¿No tenéis una mujer de su elección y un hijo?
Reprenons nos véritables liens.	Retomemos nuestros auténticos lazos.
A qui ferons-nous du mal ? mon mari me hait, il ne veut plus vivre avec moi ; votre femme ne vous aime plus ! ...	¿A quién perjudicaremos? Mi esposo me odia, no quiere ya vivir conmigo; ¡vuestra esposa ya no os quiere! ...
Ah ! ne répondez pas, s'écria-t-elle en mettant sa main sur ma bouche.	¡Ah! No contestéis, exclamó poniendo su mano sobre mi boca.
Ne me refusez pas, et ne consentez pas non plus.	No me rechacéis, y tampoco consintáis
Jusqu'ici je n'ai été que malheureuse, que je ne devienne pas coupable ; je pourrais supporter mes propres fautes, mais non les vôtres ; je ne me pardonnerais jamais de vous avoir dégradé !	Hasta aquí solo he sido infeliz, que no me convierta en culpable; podría soportar mis propios errores, pero no los vuestros; ¡jamás me perdonaría el haberos degradado!
Ah ! combien je suis malheureuse et combien je vous aime !	¡Ah! ¡Cuán infeliz soy y cuánto os amo!

Jamais homme ne fut aimé comme vous !	¡Jamás hombre alguno fue amado como vos!
Et, me tenant étroitement embrassé, elle versait un torrent de larmes.	Y, teniéndome estrechamente abrazado, vertía un torrente de lágrimas.
Je suis une ingrante, dit-elle un instant après, je suis une ingrante de dire que je suis malheureuse ; je ne donnerais pour rien dans le monde le plaisir que j'ai eu aujourd'hui, le plaisir que j'ai encore dans ce moment.	Soy una ingrata, dijo un instante después, soy una ingrata por decir que soy infeliz; no daría por nada del mundo el placer que tuve hoy, el placer que aún tengo en este instante.
Le tonnerre était devenu effrayant, et le ciel était comme embrasé :	Los truenos se habían vuelto aterradores, y el cielo estaba como en llamas:
Caliste semblait ne rien voir et ne rien entendre ; mais James, accourant, lui cria :	Calista parecía no ver ni oír nada; pero James, acudiendo, le gritó:
Au nom du ciel, madame, venez ! voici la grêle !	¡En el nombre del cielo, señora, venid! ¡Está granizando!
Vous avez été si malade !	¡Habéis estado tan enferma!
Et, la prenant sous le bras dès qu'il put l'apercevoir, il l'entraîna vers le fiacre, l'y fit entrer et ferma la portière.	Y, cogiéndola por debajo del brazo tan pronto pudo divisarla, se la llevó hacia el carruaje, la hizo entrar en él y cerró la portezuela.
Je restai seul dans l'obscurité ; je ne l'ai jamais revue.	Me quedé solo en la oscuridad; jamás la volví a ver.
Le lendemain, de grand matin, je repartis pour la campagne.	Al día siguiente, muy de mañana, regresé al campo.
Mon père, étonné de mon retour et du trouble où il me voyait, me fit des questions avec amitié.	Mi padre, sorprendido por mi vuelta y por la confusión en la que me veía, me hizo unas preguntas con cariño.
Il s'était acquis des droits à ma confiance, je lui contai tout.	Se había granjeado los derechos a mi confianza, le conté todo.
- A votre place, dit-il, mais ceci n'est pas parler en père, à votre place je ne sais ce que je ferais.	- En vuestro lugar, dijo, pero esto no es hablar como padre, en vuestro lugar no sé lo que haría.
Reprenons, a-t-elle dit, nos véritables liens.	Retomemos, dijo ella, nuestros auténticos lazos.
Aurait-elle raison ? mais elle ne voudrait pas elle-même...	¿Tendría razón? Pero ella misma no querría...
Ce n'a été qu'un moment d'égarement dont elle est bientôt revenue...	Solo fue un momento de debilidad del que pronto se repuso...
Je me promenais à grands pas dans la galerie où nous étions.	Andaba dando zancadas en la galería donde nos encontrábamos.
Mon père, penché sur une table, avait sa tête appuyée sur ses deux mains ; du monde que nous entendîmes mit fin à cette étrange situation.	Mi padre, inclinado sobre una mesa, tenía su cabeza apoyada entre sus dos manos; la gente que oímos puso fin a esa extraña situación.
Milady revenait d'une partie de chasse ; elle craignit apparemment	Milady volvía de una cacería; temió aparentemente algo desafortunado por

quelque chose de fâcheux de mon prompt retour, car elle changea de couleur en me voyant ; mais je passai à côté d'elle et de ses amis sans leur rien dire.	mi presto regreso, porque cambió de color al verme; pero pasé al lado de ella y de sus amigos sin decirles nada.
Je n'eus que le temps de m'habiller avant le dîner, et je reparus à table avec mon air accoutumé.	Solo tuve tiempo de arreglarme antes de la cena, y reaparecí en la mesa con mi semblante habitual.
Tout ce que je vis m'annonça que milady se trouvait heureuse en mon absence, et que les retours inattendus de son mari pouvaient ne lui point convenir du tout.	Todo lo que vi me demostró que milady estaba feliz en mi ausencia, y que los regresos inesperados de su esposo podían no convenirle.
Mon père en fut si frappé, qu'au sortir de table il me dit, en me serrant la main avec autant d'amertume que de compassion :	Mi padre se quedó tan estupefacto por ello, que, al levantarnos de la mesa, me dijo, estrechándome la mano con la misma amargura y compasión:
Pourquoi faut-il que je vous aie ôté à Caliste !	¡Por qué tuve que separaros de Calista!
Mais, vous, pourquoi ne me l'avez-vous pas fait connaître ? qui pouvait savoir, qui pouvait croire qu'il y eût tant de différence entre une femme et une autre femme, et que celle-là vous aimerait avec une si véritable et si constante passion ?	Pero, vos, ¿por qué no hicisteis que la conociera! ¿Quién podía saber, quién podía creer que hubiera tanta diferencia entre una y otra mujer, y que esta os querría con una pasión tan verdadera y tan constante?
Me voyant entrer dans ma chambre, il m'y suivit, et nous restâmes longtemps assis l'un vis-à-vis de l'autre sans nous rien dire.	Al verme entrar en mi habitación, me siguió, y nos quedamos largo tiempo sentados el uno frente al otro sin decir palabra.
Un bruit de carrosse nous fit jeter les yeux sur l'avenue.	El ruido de una carroza nos hizo asomarnos a la avenida.
C'était milord ***, le père du jeune homme avec qui vous me voyez.	Era milord ***, el padre del joven con el que me veis.
Il monta tout de suite chez moi, et me dit aussitôt :	Subió enseguida a mi casa, y me dijo inmediatamente:
Voyons si vous pourrez, si vous voudrez me rendre un grand service.	Veamos si podréis, si querréis hacerme un gran favor.
J'ai un fils unique que je voudrais faire voyager.	Tengo un único hijo que querría que viajara.
Il est très jeune ; je ne puis l'accompagner, parce que ma femme ne peut quitter son père, et qu'elle mourrait d'inquiétude et d'ennui s'il lui fallait être à la fois privée de son fils et de son mari.	Es muy joven; no puedo acompañarlo, porque mi esposa no puede dejar a su padre, y que moriría de preocupación y de aburrimiento si tuviera que estar a la vez privada de su hijo y de su marido.
Encore une fois, mon fils est très jeune ; cependant j'aime encore mieux l'envoyer voyager tout seul, que de le confier à qui que ce soit d'autre que vous.	Os lo repito, mi hijo es muy joven; sin embargo, prefiero enviarlo de viaje solo, que confiarlo a cualquiera que no seáis vos.

Vous n'êtes pas trop bien avec votre femme, vous n'avez été que quatre mois hors d'Angleterre ; mon fils est un bon enfant, les frais du voyage se paieront par moitié.	No os entendéis muy bien con vuestra esposa, pasasteis solo cuatro meses fuera de Inglaterra; mi hijo es un buen muchacho, los gastos del viaje se pagarán a medias.
Voyez.	Pensadlo.
Puisque je vous trouve avec votre père, je ne vous laisse à tous deux qu'un quart d'heure de réflexion.	Como os encuentro con vuestro padre, os dejo a ambos solo un cuarto de hora para reflexionar.
Je jette les yeux sur mon père : il me tire à l'écart.	Miro a mi padre: me aparta.
- Regardez ceci, mon fils, dit-il, comme un secours de la Providence contre votre faiblesse et contre la mienne.	- Analizad esto, hijo mío, dijo, como una ayuda de la Providencia contra vuestra debilidad y contra la mía.
Celle qui est pour ainsi dire chassée de chez son mari, et qui fait à Londres les délices d'un vieillard son bienfaiteur, pourra rester à Londres.	La que es, por decirlo así, echada de casa de su marido, y que, en Londres, hace las delicias de un anciano su benefactor, podrá quedarse en Londres.
Je vous perdrai, mais je l'ai mérité.	Os perderé, pero me lo merezco.
Vous rendrez service à un autre père et à un jeune homme dont on espère bien ; ce sera une consolation que je tâcherai de sentir.	Estaréis haciendo un favor a otro padre y a un joven del que se espera algo bueno; será un consuelo que intentaré tener.
- J'irai, dis-je en me rapprochant de milord, mais à deux conditions, que je vous dirai quand j'aurai pris l'air un moment.	- Iré, dije acercándome a milord, pero con dos condiciones, que os diré cuando haya tomado un momento el aire.
- J'y souscris d'avance, dit-il en me serrant la main, et je vous remercie.	- De antemano, estoy de acuerdo, dijo estrechándome la mano, y os doy las gracias.
C'est une chose faite.	Es un hecho.
Mes deux conditions étaient, l'une, que nous commençassions par l'Italie, pour que je n'eusse encore rien perdu de mon ascendant sur le jeune homme pendant le séjour que nous y ferions ; l'autre, qu'après une année, content ou mécontent de lui, je pusse le quitter au moment où je le voudrais sans désobliger ses parents.	Mis dos condiciones eran, una, que empezásemos por Italia, para que no perdiera nada aún de mi influencia sobre el joven durante la estancia que haríamos allí; la otra, que después de un año, contento o descontento de él, pudiese irme en el momento que quisiera sin contrariar a sus padres.
Cette nuit même j'écrivis à Caliste tout ce qui s'était passé.	Esa misma noche, escribí a Calista todo lo que había sucedido.
J'exigeai qu'elle me répondît, et je promis de continuer à lui écrire.	Exigí que me respondiera, y prometí que seguiría escribiéndole.
- Ne nous refusons pas, lui disais-je, un plaisir innocent, et le seul qui nous reste.	- No nos neguemos, le dije, es un placer inocente, y el único que nos queda.
Je fus d'avis que nous fissions le	Fui del parecer que hiciéramos el viaje

voyage par mer, pour avoir cette expérience de plus.	por mar, para tener esa experiencia más.
Nous nous embarquâmes à Plymouth ; nous débarquâmes à Lisbonne.	Embarcamos en Plymouth; desembarcamos en Lisboa.
De là nous allâmes par terre à Cadix, puis par mer à Messine, où nous vîmes les affreux vestiges du tremblement de terre.	De ahí, fuimos por tierra a Cádiz, después por mar a Mesina, donde vimos los horribles vestigios del terremoto.
Je me souviens, madame, de vous avoir raconté cela avec détail, et vous savez comment, après une année de séjour en Italie, passant le mont Saint-Gothard, voyant dans le Valais les glaciers et les bains, au sortir du Valais les salines, nous nous sommes trouvés au commencement de l'hiver à Lausanne, où quelques traits de ressemblance m'attachèrent à vous, où votre maison me fut un asile, et vos bontés une consolation.	Recuerdo, señora, haberos contando esto con detalle, sabéis como, después de un año de estancia en Italia, pasando el monte de San Gotardo, viendo en el Valais, los glaciares y los baños, al salir del Valais, las salinas, nos encontramos al inicio del invierno en Lausana, donde algún parecido me unió a vos, donde vuestra casa me fue un refugio, y vuestras bondades un consuelo.
Il me reste à vous parler de la malheureuse Caliste.	Me queda hablaros de la infeliz Calista.
Je reçus sa réponse à ma lettre un moment avant de m'embarquer.	Recibí su respuesta a mi carta un momento antes de embarcarme.
Elle plaignait son sort, mais elle approuvait ma conduite, mon voyage, et faisait mille vœux pour qu'il fût heureux.	Compadecía su suerte, pero aprobaba mi conducta, mi viaje, y deseaba mil veces que fuese feliz.
Elle écrivit aussi à mon père, pour le remercier de sa pitié, et lui demander pardon des peines dont elle était la cause.	Escribió también a mi padre, para agradecerle su piedad, y disculparse por el dolor que había causado.
L'hiver vint.	Llegó el invierno.
L'oncle de lord L*** ne se rétablissant pas bien de sa goutte, elle se décida à rester à Londres.	Al no mejorar de su gota el tío de lord L***, ella decidió permanecer en Londres.
Il fut même malade pendant quelque temps d'une manière assez sérieuse, et elle passa souvent les jours et la moitié des nuits à le soigner.	Estuvo incluso enfermo durante algún tiempo, y ella pasaba a menudo los días y la mitad de las noches cuidándolo.
Quand il se portait mieux, il voulait l'amuser et s'égayer lui-même, en invitant chez lui la meilleure compagnie de Londres en hommes.	Cuando estaba mejor, quería divertirla y él también alegrarse, invitando a su casa a la mejor compañía masculina de Londres.
C'étaient de grands dîners ou des soupers assez bruyants, après lesquels le jeu durait souvent fort avant dans la nuit, et il aimait que Caliste ornât la compagnie jusqu'à ce qu'elle se séparât.	Eran grandes comidas o cenas bastante bulliciosas, después de las cuales el juego duraba a menudo bien avanzada la noche y le gustaba que Calista engalanara la compañía hasta que se retirase.

D'autres fois il l'engageait à aller dans le monde, lui disant qu'une retraite absolue lui donnerait l'air de s'être attiré la disgrâce de son mari, et que lui-même jugerait d'elle plus favorablement s'il apprenait qu'elle osait se montrer et qu'elle était partout bien reçue.	En otras ocasiones, la obligaba a salir al mundo, al decirle que un retiro parecería haberse granjeado la desgracia de su esposo, y que él mismo la consideraría favorablemente si supiera que osaba mostrarse y que era en todo lugar bien recibida.
C'en était trop que toutes ces différentes fatigues pour une personne dont la santé, après avoir reçu une secousse violente, était sans cesse minée par le chagrin (qu'on me pardonne de le dire avec une espèce d'orgueil que je paie assez cher), par le chagrin, par le regret continuel de vivre sans moi.	Todas estas diferentes fatigas eran demasiado para una persona cuya salud, después de haber recibido una violenta conmoción, estaba continuamente minada por la pena (que se me perdone decirlo con una especie de orgullo que pago bastante caro), por la tristeza, por el pesar continuo de vivir sin mí.
Ses lettres, toujours remplies du sentiment le plus tendre, ne me laissaient aucun doute sur l'invariable constance de son attachement.	Sus cartas, siempre llenas del sentimiento más tierno, no me dejaban ninguna duda sobre la invariable constancia de su apego.
Vers le printemps elle m'en écrivit une qui me fit en même temps un grand plaisir et la peine la plus sensible.	Cercana ya la primavera, me escribió una que me hizo sentir a la vez, una gran alegría y la más emotiva pena.
« Je fus hier à la comédie, me disait-elle ; je m'étais assuré une place dans la même loge du mois de septembre.	"Fui ayer al teatro, me decía; me había asegurado un sitio en el mismo palco del mes de septiembre.
Je crois que mon bon ange habite cet endroit-là.	Creo que mi buen ángel habita en ese lugar.
A peine étais-je assise que j'entends une jeune voix s'écrier :	Apenas estaba sentada cuando oigo una joven voz exclamar:
Ah ! voici ma chère mistriss Calista !	¡Ah! ¡Aquí está mi querida señora Calista!
Mais combien elle a maigri !	Pero ¡cuánto ha adelgazado!
Voyez-la à présent, monsieur.	Miradla ahora, señor.
Votre fils ne vous a jamais mené chez elle, mais vous pouvez la voir à présent.	Vuestro hijo nunca os llevó a su casa, pero podéis verla ahora.
Celui à qui il parlait était votre père.	Aquel con quien hablaba era vuestro padre.
Il me salua avec un air qu'il ne faut pas que je cherche à vous peindre, si je veux que mes yeux me servent à écrire ; aussi bien serait-il difficile de vous rendre tout ce que sa physionomie me dit d'honnête, de tendre et de triste.	Me saludó con un aire que no es necesario que intente dibujároslo, si quiero que mis ojos me sirvan para escribir; máximo que sería difícil reproducir todo lo que su fisionomía me transmitió de honesto, de tierno y de triste.
- Mais qu'avez-vous fait pour être si maigre ? me dit sir Harry.	- Pero ¿qué habéis hecho para estar tan delgada? Me dijo sir Harry.

- Tant de choses, mon ami ! lui dis-je.	- ¡Tantas cosas, mi querido amigo! Le dije.
Mais vous, vous avez grandi, vous avez l'air d'avoir été toujours bien sage et bien heureux.	Pero vos, habéis crecido, parecéis haber sido siempre muy sensato y muy feliz.
- Je suis pourtant extrêmement fâché, m'a-t-il répondu, de n'être pas avec notre ami en Italie, et il me semble que j'avais plus de droit d'être avec lui que son cousin ; mais j'ai toujours soupçonné maman de ne l'avoir pas voulu, car ce fut aussi elle qui voulut absolument que l'on me mît à Westminster.	- Pero, sin embargo, estoy sumamente molesto, me respondió, de no estar con nuestro amigo en Italia, y me parece que tenía más derecho de estar con él que su primo; pero siempre he sospechado de que madre no lo quisiera, porque también fue ella la que quiso internarme a la fuerza en Westminster.
Pour lui, il m'aurait gardé volontiers, et s'offrait à me faire faire toutes mes leçons, ce qui aurait été plus agréable pour moi que l'école de Westminster, et nous aurions souvent parlé de vous.	Por él, me hubiera quedado gustosamente, y se ofrecía a darme todas mis clases, lo que hubiera sido más agradable para mí que la escuela de Westminster, y habríamos hablado a menudo de vos.
Il y a si longtemps que je ne vous ai vue, il faut que je vous parle à cœur ouvert !	Hace tanto tiempo que no os he visto, ¡os tengo que hablar con toda sinceridad!
Tenez, j'ai souvent cru que de vous avoir tant aimée, et d'avoir été si triste de votre départ, ne m'avait pas fait grand bien dans l'esprit de maman ; mais je n'en dirai pas davantage, car elle me regarde de la loge vis-à-vis, et elle pourrait deviner ce que je dis à mon air.	Sabéis, a menudo creí que haberos amado tanto, y haber estado tan triste por vuestra partida, no me había hecho gran bien en la mente de mi madre; pero no diré más de ello, porque me está mirando desde el palco de enfrente, y podría adivinar lo que digo a mi semblante.
Vous jugez de l'effet de chacune de ces paroles.	Os imagináis el efecto de cada una de estas palabras.
Je n'osais, à cause des regards de lady Betty, avoir recours à mon flacon, et je respirais avec peine.	No osaba, por las miradas de lady Betty, recurrir a mi frasco y respiraba con dificultad.
- Mais vous n'êtes pas pâle au moins, dit sir Harry, et je me flatte, à cause de cela, que vous n'êtes pas malade.	- Pero al menos no estáis pálida, dijo sir Harry, y me precio, por ello, que no estáis enferma.
- C'est que j'ai du rouge, lui dis-je.	- Es que tengo carmín, le dije.
- Mais vous n'en mettiez point il y a dix-huit mois.	- Pero no os poníais ninguno hace dieciocho meses.
Enfin votre père lui dit de me laisser un peu tranquille, et, quelques moments après, me demanda si j'avais de vos nouvelles, et me dit le contenu de vos dernières lettres.	Finalmente, vuestro padre le dijo que me dejara un poco más tranquila, y, unos instantes después, me preguntó si tenía noticias vuestras, y me comentó el contenido de vuestras últimas cartas.
Je pus rester à ma place jusqu'au premier entracte ; mais les regards de votre femme et de ceux qui	Pude quedarme en mi sitio hasta el primer intermedio; pero las miradas de vuestra esposa y de los que la

l'accompagnaient, toujours attachés sur moi, m'obligèrent enfin à sortir.	acompañaban, siempre fijadas sobre mí, me obligaron finalmente a salir.
Sir Harry courut chercher ma chaise, et votre père eut la bonté de m'y conduire. »	Sir Harry corrió a buscar mi silla, y vuestro padre tuvo la bondad de llevarme hacia allí.”
Vers le mois de juin, on lui conseilla le lait d'ânesse.	Hacia el mes de junio, se le recomendó leche de burra.
Le général voulut que ce fût chez elle qu'elle le prit, s'assurant qu'elle n'aurait qu'à se montrer à cet homme qu'il avait vu si passionné pour elle, et qu'il reprendrait les sentiments qu'elle méritait d'inspirer.	El general quiso que fuera en casa de ella donde la tomara, asegurándose que solo tendría que mostrarse a ese hombre que había visto tan apasionado por ella, y que retomaría los sentimientos que ella merecía inspirar.
- C'est moi, dit-il, en quelque sorte qui vous ai mariée, je vous ramènerai chez vous, et nous verrons si on ose vous y mal recevoir.	- Soy yo, dijo, que de alguna manera os esposé, os llevaré de vuelta a vuestra casa, y veremos si allí osan recibiros mal.
Caliste obtint la permission d'en prévenir son mari, mais non celle d'attendre sa réponse.	Calista obtuvo el permiso para avisar de ello a su esposo, pero no el de esperar su respuesta.
En arrivant, elle trouva cette lettre :	Al llegar, encontró esta carta:
« Monsieur le général a parfaitement raison, madame, et vous faites très bien de venir chez vous.	“El señor general tiene perfectamente razón, señora, y hacéis muy bien en venir a vuestra casa.
Tâchez d'y rétablir votre santé, et soyez-y maîtresse absolue.	Intentad allí restablecer vuestra salud, y consideraos en ella dueña absoluta.
J'ai donné à cet égard les ordres les plus positifs, quoiqu'il n'en fût pas besoin, car mes domestiques sont les vôtres.	A este respecto, he dado las órdenes más favorables, aunque no fueron necesarias, porque mis sirvientes son los vuestros.
Je vous ai trop aimée, et je vous estime trop pour ne pas me flatter de pouvoir vivre encore heureux avec vous ; mais dans ce moment l'impression du chagrin que j'ai eu est trop vive encore, et malgré moi je vous la laisserais trop voir.	Os he amado demasiado, y os estimo demasiado para preciarme de poder vivir aún feliz a vuestro lado; pero en este momento, la sensación del dolor que tuve es aún demasiado intensa, y a mi pesar, os la dejaría ver demasiado.
Je vais faire, pour tâcher de la perdre entièrement, un voyage de quelques mois dont j'espère d'autant plus de succès que je ne suis jamais sorti de mon pays.	Para intentar perderla completamente, voy a emprender un viaje durante algunos meses del que espero que sea un éxito, dado que jamás he salido de mi país.
Vous ne pouvez m'écrire, ne sachant où m'adresser vos lettres, mais je vous écrirai, et l'on verra que nous ne sommes pas brouillés.	No podéis escribirme, al no saber dónde enviar vuestras cartas, pero os escribiré, y se verá que no hemos discutido.
Adieu, madame ; c'est bien sincèrement que je vous souhaite une meilleure santé, et que je suis fâché d'avoir témoigné tant de chagrin	Adiós, señora; es muy sinceramente que os deseo una mejor salud, y que estoy molesto por haber demostrado tanto dolor por una cosa involuntaria,

d'une chose involontaire, et que vous avez fait tant d'efforts pour réparer ; mais mon chagrin alors était trop vif.	y que tanto os habéis esforzado por reparar; pero mi dolor entonces era demasiado profundo.
Témoignez bien de l'amitié à mistriss ***.	Expresad toda mi amistad a la señora ***.
Elle l'a bien mérité, et je lui rends à présent justice.	Bien la ha merecido, y le puedo ahora hacer justicia.
Je ne pouvais croire qu'il n'y eût point eu de correspondance secrète, aucune relation entre vous et l'heureux homme auquel votre cœur s'était donné ; elle avait beau dire que votre surprise en était la preuve, je n'écoutais rien. »	No podía creer que no hubiese habido correspondencia secreta, ninguna relación entre vos y el afortunado hombre al que vuestro corazón se había entregado; bien podía decir que vuestra sorpresa era la prueba de ello, yo no escuchaba nada."
Le départ de M. M*** ayant fait plus d'impression que ses ordres, Caliste fut d'abord assez mal reçue; mais son protecteur le prit sur un ton si haut, et elle montra tant de douceur, elle fut si bonne, si charitable, si juste, si noble, que bientôt tout fut à ses pieds, les voisins comme les gens de la maison, et, ce qui n'est pas ordinaire chez des amis de campagne, ils furent aussi discrets qu'empressés ; de sorte qu'elle prenait son lait avec tous les ménagements et la tranquillité qui pouvaient dépendre des autres.	Al haber causado más impresión que sus órdenes la marcha del Sr. M***, Calista fue primero bastante mal recibida; pero su protector adoptó un tono tan superior, y ella mostró tanta dulzura, fue tan buena, tan caritativa, tan justa, tan noble, que pronto todo estuvo a sus pies, los vecinos como la gente de la casa, y, lo que no es común en casa de los amigos del campo, fueron tan discretos como diligentes; de tal manera que tomaba la leche con todos los cuidados y la tranquilidad que podían depender de los demás.
Elle m'écrivit qu'il lui faisait un peu de bien, et que l'on commençait à lui trouver meilleur visage.	Me escribió que la estaba mejorando, y que empezaban a verle mejor aspecto.
Mais, au milieu de sa cure, le général tomba malade de la longue maladie dont il est mort.	Pero, en mitad de su cura, el general enfermó de la larga enfermedad de la que murió.
Il fallut retourner à Londres, et les peines, les veilles, le chagrin portèrent à Caliste une trop forte et dernière atteinte.	Hubo que volver a Londres, y las aflicciones, las vigiliass, la tristeza llevaron a Calista a una última y muy fuerte afección.
Son constant ami, son constant protecteur et bienfaiteur lui donna en mourant le capital de six cents pièces de rentes au trois pour cent, à prendre sur la partie de son bien la moins casuelle, et d'après l'estimation qui en serait faite par des gens de loi.	Su perseverante amigo, su continuo protector y benefactor le dio al morir el capital de seiscientas piezas de renta al tres por ciento, a retirar de la parte de sus bienes menos gravada ¹³² y según la estimación realizada de ella por agentes de la ley.
D'abord, après sa mort, elle alla habiter sa maison de Whitehall qu'elle	En primer lugar, después de su muerte, se fue a vivir a su casa de

¹³² Para saber el importe de las herencias, primero se calculaba el valor del mercado de la parte que no era hereditaria porque volvía al rey. (Véase análisis, p. 187)

s'était déjà amusée à réparer l'hiver précédent.	Whitehall que ya se había entretenido en reparar el invierno anterior.
Elle continua à y recevoir les amis de lord L*** et de son oncle, et recommença à se donner chaque semaine le plaisir d'entendre les meilleurs musiciens de Londres, et c'est presque dire de l'Europe.	Allí, siguió recibiendo a los amigos de lord L*** y de su tío, y empezó de nuevo a darse, cada semana, el placer de oír a los mejores músicos de Londres, y eso es casi decir de Europa.
Je sus tout cela par elle-même.	Supe todo esto por ella.
Elle m'écrivit aussi qu'elle avait retiré chez elle une chanteuse de la comédie qui s'était dégoûtée du théâtre, et lui avait donné de quoi épouser un musicien très honnête homme.	También me escribió que había retirado en su casa a una cantante de teatro que había perdido el gusto por la escena, y le había dado lo suficiente para casarse con un músico muy decente.
« Je tire parti de l'un et de l'autre, disait-elle, pour faire apprendre un peu de musique à de petites orphelines à qui j'enseigne moi-même à travailler, et qui apprennent chez moi une profession.	“Saco partido de uno y de otro, decía, al enseñar un poco de música a unas pequeñas huérfanas que yo misma enseño a trabajar, y que aprenden en mi casa un oficio.
Quand on m'a dit que je les préparais au métier de courtisane, j'ai fait remarquer que je les prenais très pauvres et très jolies, ce qui, joint ensemble et dans une ville comme Londres, mène à une perte presque sûre et entière, sans que de savoir un peu chanter ajoute rien au péril, et j'ai même osé dire qu'après tout il valait encore mieux commencer et finir comme moi, qu'arpenter les rues et périr dans un hôpital.	Cuando me dijeron que las preparaba para cortesanas, resalté que las cogía muy pobres y muy guapas, esto, unido y en una ciudad como Londres, lleva a una casi segura y total perdición, sin que el saber un poco cantar añada algo al peligro, y me atreví también a decir que después de todo, era mejor empezar y acabar como yo, que recorrer las calles y perecer en un hospital.
Elles chantent les chœurs d'Esther et d'Athalie que j'ai fait traduire, et pour lesquels on a fait la plus belle musique ; on travaille à me rendre le même service pour les Psaumes cent trois et cent quatre.	Cantan los coros de <i>Esther</i> y de <i>Atalia</i> que he mandado traducir, y por los cuales han compuesto la música más bella; se está trabajando para prestarme el mismo servicio para los Salmos ciento tres y ciento cuatro.
Cela m'amuse, et elles n'ont point d'autre récréation. »	Esto me divierte, y ellas no tienen ninguna otra distracción.”
Tous ces détails ne devaient pas, vous l'avouerez, madame, me préparer à l'affreuse lettre que je reçus il y a huit jours.	Todos estos detalles no tenían, lo reconoceréis, señora, que prepararme para la horrible carta que recibí hace ocho días.
Renvoyez-la-moi, et qu'elle ne me quitte plus jusqu'à ma propre mort.	Reenvíadmela, y que no se separe más de mí hasta mi propia muerte.
« C'est bien à présent, mon ami, que je puis vous dire c'est fait.	“En este momento, amigo mío, es cuando puedo deciros que está hecho.
Oui, c'est fait pour toujours.	Sí, está hecho para siempre.
Il faut vous dire un éternel adieu.	Debo deciros un eterno adiós.

Je ne vous dirai pas par quels symptômes je suis avertie d'une fin prochaine ; ce serait me fatiguer à pure perte, mais il est bien sûr que je ne vous trompe pas, et que je ne me trompe pas moi-même.	No os diré por qué síntomas percibo un final próximo; sería una absoluta perdida fatigarme, pero es bien seguro que no os engaño, y que no me equivoco.
Votre père m'est venu voir hier : je fus extrêmement touchée de cette bonté.	Vuestro padre vino ayer a verme: quedé muy conmovida por esta bondad.
Il me dit :	Me dijo:
Si au printemps, madame, si au printemps...	Si en primavera, señora, si en primavera...
(il ne pouvait se résoudre à ajouter) vous vivez encore, je vous mènerai moi-même en Provence, à Nice ou en Italie.	(no podía decidirse añadir) vivís aún, yo mismo os llevaré por Provenza, a Niza o a Italia.
Mon fils est à présent en Suisse, je lui écrirai de venir au-devant de nous.	Mi hijo está ahora en Suiza, le escribiré diciéndole que venga a nuestro encuentro.
- Il est trop tard, monsieur, lui dis-je, mais je n'en suis pas moins touchée de votre bonté.	- Es demasiado tarde, señor, le dije, pero no estoy menos conmovida por vuestra bondad.
- Il n'a rien ajouté, mais c'était par ménagement, car il sentait bien des choses qu'il aurait eu du penchant à dire.	- No añadió nada, pero era por consideración, porque sentía muchas cosas que hubiera tenido predisposición a decirme.
Je lui ai demandé des nouvelles de votre fille, il m'a dit qu'elle se portait bien, et qu'il me l'aurait déjà envoyée si elle vous ressemblait un peu ; mais, quoi qu'elle n'ait que dix-huit mois, on voit déjà qu'elle ressemblera à sa mère.	Le pregunté por vuestra hija, me dijo que estaba bien, y me la habría enviado ya, si se os pareciera un poco; pero, aunque solo tenga dieciocho meses, ya se ve que se parecerá a su madre.
Je l'ai prié de m'envoyer sir Harry, et lui ai dit que par ses mains je lui ferais un présent que je n'osais lui faire moi-même.	Le sollicité que me enviara a sir Harry, y le dije que, por medio de este, le haría un obsequio que yo misma no osaba hacérselo.
Il m'a dit qu'il recevrait avec plaisir de ma main tout ce que je voudrais lui donner ; là-dessus je lui ai donné votre portrait, que vous m'avez envoyé d'Italie ; je donnerai à sir Harry la copie que j'en ai faite, mais je garderai celui que vous m'avez donné le premier, et je dirai qu'on vous le remette après ma mort.	Me dijo que recibiría con gusto de mi parte todo lo que querría darle; después de eso, le di vuestro retrato, que me enviasteis de Italia; daré a sir Harry la copia que hice de él, pero guardaré el que me dio primero, y diré que os lo entreguen después de mi muerte.
Je ne vous ai pas rendu heureux, et je vous laisse malheureux ; et moi je meurs ; cependant je ne puis me résoudre à souhaiter de ne vous avoir pas connu.	No os hice feliz, y os dejo infeliz; y muero; sin embargo, no puedo decidirme a desear no haberos conocido.

Supposé que je dusse me faire des reproches, je ne le puis pas ; mais le dernier moment où je vous ai vu m'est quelquefois revenu dans l'esprit, et j'ai craint qu'il n'y ait eu une certaine audace impie dans cet oubli total du danger qui pouvait menacer vous ou moi.	Suponiendo que yo me tenga que hacer reproches, no lo puedo; pero el último momento en el que os vi, me ha pasado a veces por la mente, y he temido que no hubiera una cierta osadía impía en ese olvido total del peligro que podía amenazarnos.
C'est cela peut-être qu'on appelle braver le ciel ; mais un atome, un peu de poussière peut-il braver l'Être tout-puissant ? peut-il en avoir la pensée ? et, supposé que dans un moment de délire on pût ne compter pour rien Dieu et ses jugements, Dieu pourrait-il s'en irriter ?	Esto es quizás lo que llaman desafiar al cielo; pero ¿un átomo, un poco de polvo puede desafiar al Ser Todopoderoso? ¿Puede él pensarlo? Y, suponiendo que, en un momento de delirio, pueda no representar nada Dios y sus juicios, ¿podría Dios irritarse por ello?
Si pourtant je t'ai offensé, père et maître du monde, je te demande pardon pour moi et pour celui à qui j'inspirais le même oubli, la même folle et téméraire sécurité.	Sin embargo, si te ofendí, padre y dueño del mundo, te pido perdón por mí y por aquel al que inspiré el mismo olvido, la misma loca y temeraria seguridad.
Adieu, mon ami ; écrivez-moi que vous avez reçu ma lettre.	Adiós, amigo mío; escribidme diciendo que recibisteis mi carta.
Rien que ce peu de mots ; il y a peu d'apparence qu'ils me trouvent encore en vie ; mais, si je vis assez pour les recevoir, j'aurai encore une fois le plaisir de voir de votre écriture. »	Solo estas palabras; hay poca posibilidad que me encuentren aún con vida; pero, si vivo lo suficiente para recibirlas, tendré otra vez el placer de ver vuestra letra."
Depuis cette lettre, madame, je n'ai rien reçu.	Desde esta carta, señora, no recibí nada.
C'est trop tard, elle a dit :	Es demasiado tarde, dijo:
C'est trop tard.	Es demasiado tarde.
Ah ! malheureux, j'ai toujours attendu qu'il fût trop tard, et mon père a fait comme moi.	¡Ah! Infeliz, siempre he esperado que fuese demasiado tarde, y mi padre ha hecho igual que yo.
Que n'a-t-elle aimé un autre homme, et qui eût eu un autre père ? elle aurait vécu, elle ne mourrait pas de chagrin.	¿Por qué no amó a otro hombre, y que hubiera tenido otro padre? Hubiera vivido, no moriría de pena.
(1) Il connaissait mal le public et raisonnait mal.	(1) No conocía bien al público en general y razonaba de manera errónea.
VINGT-DEUXIÈME LETTRE.	VIGÉSIMOSEGUNDA CARTA.
Madame, Je n'ai point encore reçu de lettres.	Señora: No he recibido aún ninguna carta.
Il y a des instants où je crois pouvoir encore espérer.	Hay momentos en los cuales creo que puedo aún esperar.
Mais non, cela n'est pas vrai.	Pero no, no es cierto.
Je n'espère plus.	Ya no espero.
Je la regarde déjà comme morte, et	La miro ya como una muerta, y me

je me désole.	aflijo.
Je m'étais accoutumé à sa maladie comme à sa sagesse, comme à son amant.	Me había acostumbrado a su enfermedad como a su sensatez, como a su amante.
Je ne croyais point qu'elle se marierait, je n'ai point cru qu'elle pût mourir, et il faut que je supporte ce que je n'avais pas eu le courage de prévoir.	No creía que se casaría, no creí que se pudiera morir, y tengo que soportar lo que no tuve el valor de prever.
Avant que le dernier coup soit porté, ou du moins tandis que je l'ignore, je vais profiter d'un reste de sang-froid pour vous dire une chose qui peut-être ne signifie rien, mais qu'il me paraît que je suis obligé de vous dire.	Antes de que se sufra el último golpe, o por lo menos, mientras yo lo ignore, voy a sacar provecho de lo que queda de sangre fría para deciros una cosa que quizá no signifique nada, pero estimo que me siento obligado a deciros.
Depuis quelques jours, tout entier à mes souvenirs que l'histoire que je vous ai faite a rendus comme autant de choses présentes, je ne parlais plus à personne, pas même à Milord.	Desde unos días, embargado por mis recuerdos que el relato que os hice convirtió en tantas cosas presentes, no hablaba ya con nadie, ni siquiera con Milord.
Ce matin je lui ai serré la main quand il est venu demander si j'avais dormi, et au lieu de répondre :	Esta mañana, le estreché la mano cuando vino a preguntarme si había dormido, y en lugar de responder:
Jeune homme, lui ai-je dit, si jamais vous intéressez le cœur d'une femme vraiment tendre et sensible, et que vous ne sentiez pas dans le vôtre que vous pourrez payer toute sa tendresse, tous ses sacrifices, éloignez-vous d'elle, faites-vous en oublier, ou croyez que vous l'exposez à des malheurs sans nombre, et vous-même à des regrets affreux et éternels.	Joven, le dije, si alguna vez interesáis al corazón de una mujer realmente dulce y sensible, y que no sintáis en el vuestro que podréis pagar toda su ternura, todos sus sacrificios, alejaros de ella, haceros olvidar, o creed que la exponéis a infortunios sin nombre, y a vos a unos lamentos horribles y eternos.
Il est resté pensif auprès de moi, et une heure après, me rappelant ce que j'avais dit un jour des différentes raisons que votre fille pouvait avoir de ne plus vivre avec nous dans une espèce de retraite, il m'a demandé si je croyais qu'elle eût du penchant pour quelqu'un.	Se quedó pensativo a mi lado, y una hora después, recordándome lo que había dicho un día, de las diferentes razones que su hija podía tener para que no siguiera viviendo con nosotros en una especie de retiro, me preguntó si pensaba que ella tuviese algún interés por alguien.
Je lui ai répondu que je l'avais soupçonné.	Le contesté que lo había sospechado.
Il m'a demandé si c'était pour lui.	Me preguntó si era por él.
Je lui ai répondu que quelquefois je l'avais cru.	Le respondí que a veces lo había pensado.
- Si cela est, m'a-t-il dit, c'est bien dommage que mademoiselle Cécile soit une fille si bien née, car de me	- Si eso es así, me dijo, es una lástima que la señorita Cecilia sea una joven tan bien nacida, porque casarme con

marier à mon âge on n'y peut penser.	mi edad es impensable.
Encore une fois cela ne signifie rien.	Una vez más, esto no significa nada.
Je n'ai jamais rien dit ni rien pensé de pareil, j'aurais en tout temps préféré Caliste à ma liberté comme à une couronne ; et cependant qu'ai-je fait pour elle !	No pensé ni jamás dije algo parecido, hubiera preferido en todo momento a Calista antes que a mi libertad como a una corona; y, sin embargo, ¡qué hice por ella!
Souvent on a tout fait pour celle pour laquelle on croyait qu'on ne ferait rien.	A menudo, hacemos todo por aquella para la que pensábamos que no haríamos nada.
VINGT-TROISIÈME LETTRE.	VIGESIMOTERCERA CARTA.
Quel intérêt pouvez-vous prendre, madame, au sort de l'homme du monde le plus malheureux en effet, mais le plus digne de son malheur ?	¿Qué interés podéis tener, señora, en el destino del hombre del mundo más infeliz en efecto, pero el más digno de su desgracia?
Je me revois sans cesse dans le passé, sans pouvoir me comprendre.	Me vuelvo a ver continuamente en el pasado, sin conseguir comprenderme.
Je ne sais si tous les malheureux déçus par degrés de la place où le sort les avait mis, sont comme moi ; en ce cas-là, je les plains bien.	Desconozco si todos los infelices derrocados gradualmente del lugar en el que el destino los había puesto son como yo; en este caso, lo compadezco bastante.
Jamais l'échafaud sur lequel périt Charles Ier ne m'a donné autant de pitié pour lui que la comparaison que j'ai faite aujourd'hui entre lui et moi.	Nunca el cadalso sobre el cual pereció Carlos I ¹³³ me dio tanta lástima de él como la comparación que hice hoy entre él y yo.
Il me semble que je n'ai rien fait de ce qu'il aurait été naturel de faire.	Me parece que no hice nada que hubiera sido normal hacer.
J'aurais dû l'épouser sans demander un consentement dont je n'avais pas besoin ; j'aurais dû l'empêcher de promettre qu'elle ne m'épouserait pas sans ce consentement.	Hubiera tenido que desposarla sin pedir un consentimiento que no necesitaba; tendría que haber impedido que prometiera no casarse conmigo sin ese consentimiento.
Si mille efforts n'avaient pu fléchir mon père, j'aurais dû en faire ma maîtresse, et pour elle et moi ma femme quand tout son cœur le demandait malgré elle, et que je le voyais malgré ses paroles.	Si mil esfuerzos no habían conseguido que mi padre cediera, tendría que haberla hecho mi amante, y para nosotros dos, mi mujer cuando todo su corazón lo pedía a su pesar, y que yo veía a pesar de sus palabras.
J'aurais dû l'entendre, lorsqu'ayant écarté tout le monde, elle voulut m'empêcher de la quitter.	Debería haberla escuchado, cuando, al haber alejado a todo el mundo, quiso impedirme abandonarla.
Revenu chez elle, j'aurais dû briser sa porte ; le lendemain, la forcer à me revoir, ou du moins courir après elle quand elle m'eut échappé.	De vuelta a su casa, debería haber derribado su puerta; al día siguiente, obligarla a volver a verme, o por lo menos, correr tras ella cuando se me hubiese escapado.
Je devais rester libre et ne pas lui donner le chagrin de croire que	Tenía que mantenerme libre y no darle la tristeza de pensar que había cedido

¹³³ (1625-1649) Rey de Inglaterra, Escocia e Irlanda.

j'avais donné sa place d'avance, qu'elle avait été trahie, ou qu'elle était oubliée.	su lugar por adelantado, que había sido traicionada o que fue olvidada.
L'ayant retrouvée, j'aurais dû ne la plus quitter, être au moins aussi prompt, aussi zélé que son fidèle James.	Al volverla a encontrar, no tendría que haberla dejado, ser por lo menos tan presto, tan cuidadoso como su fiel James.
Peut-être ne l'aurais-je pas laissée sortir seule de ce carrosse ; peut-être James m'aurait-il caché auprès d'elle ; peut-être l'aurais-je pu servir avec lui : j'étais inconnu à tout le monde dans la maison de son bienfaiteur.	Quizá no la hubiera dejado que saliera sola en ese carruaje; quizá James me hubiera escondido junto a ella; quizá la habría podido servir junto a él: era desconocido para todo el mundo en la casa de su benefactor.
Et cet automne encore, et cet hiver...	Y ese otoño también, y ese invierno...
Je savais que son mari l'avait fuie ; que n'allais-je, au lieu de rêver à elle au coin de votre feu, soigner avec elle son protecteur, soulager ses peines, partager ses veilles; la faire vivre à force de caresses et de soins, ou au moins, pour prix d'une passion si longue et si tendre, lui donner le plaisir de me voir en mourant, de voir qu'elle n'avait pas aimé un automate insensible, et que, si je n'avais pas su l'aimer comme elle le méritait, je saurais la pleurer ?	Sabía que su marido había huido de ella; ¿por qué no iba, en lugar de soñar con ella en la esquina de vuestro fuego, a cuidar con ella a su protector, a aliviar sus penas, a compartir sus vigiliias; hacerla vivir a fuerza de caricias y de cuidados, o al menos, en compensación por una pasión tan larga y tan tierna, darle el placer de verme al morir, de ver que no había amado a un autómeta insensible, y que, si no había sabido amarla como lo merecía, sabría llorarla?
Mais c'est trop tard, mes regrets sont aussi venus trop tard, et elle les ignore.	Pero es demasiado tarde, mis lamentos también vinieron demasiado tarde, y ella los ignora.
Elle les a ignorés, faut-il dire : il faut bien avoir enfin le courage de la croire morte.	Los ignoró, debo decir: debemos tener por fin el valor de creerla muerta.
S'il y avait eu quelque retour d'espérance, elle aurait voulu adoucir l'impression de sa lettre ; car elle, elle savait aimer.	Si hubiera habido de nuevo esperanza, querría suavizar la sensación de su carta; porque ella, sabía amar.
Me voici donc seul sur la terre.	Estoy aquí, por lo tanto, solo en la tierra.
Ce qui m'aimait n'est plus.	Quien me amaba ya no está.
J'ai été sans courage pour prévenir cette perte ; je suis sans force pour la supporter.	No tuve valor para prevenir esta pérdida; estoy sin fuerzas para soportarla.
VINGT-QUATRIÈME LETTRE.	VIGESIMOCUARTA CARTA.
Madame,	Señora:
Ayant appris que vous comptez partir demain, je voulais avoir l'honneur de vous aller voir aujourd'hui pour vous souhaiter, ainsi qu'à mademoiselle Cécile, un heureux voyage, et vous	Al saber que piensa partir mañana, quería tener el honor de ir a ver hoy para desearos, al igual que a la señorita Cecilia, un feliz viaje, y deciros que la tristeza de veros partir

dire que le chagrin de vous voir partir n'est adouci que par la ferme espérance que j'ai de vous revoir l'une et l'autre; mais je ne puis quitter mon parent: l'impression que lui a faite une lettre arrivée ce matin a été si vive, que M. Tissot m'a absolument défendu de le quitter, ainsi qu'à son domestique.	solo es suavizada por la firme esperanza que tengo de volver a veros a ambas; pero no puedo dejar a mi pariente: la impresión que le causó una carta recibida esta mañana fue tan intensa, que el Sr. Tissot me prohibió dejarlo al igual que a su sirviente.
Celui qui a apporté la lettre ne le quitte pas non plus, mais il est presque aussi affligé que lui, et je crois qu'il se tuerait lui-même plutôt qu'il ne l'empêcherait de se tuer.	El que le ha traído la carta tampoco lo deja, pero está casi tan afligido como él, y creo que él mismo se mataría más bien que impedirselo.
Je vous supplie, madame, de me conserver des bontés dont j'ai senti le prix plus encore peut-être que vous ne l'avez cru, et dont ma reconnaissance ne finira qu'avec ma vie.	Os suplico, señora, que me conservéis las bondades de las que percibí el valor más aún quizá que lo creísteis, y de las que mi reconocimiento solo cesará con mi muerte.
J'ai l'honneur d'être, etc.	Tengo el honor de ser, etc.
Édouard ***	Eduardo ***
VINGT-CINQUIÈME LETTRE.	VIGESIMOQUINTA CARTA.
Celle qui vous aimait tant est morte avant-hier au soir.	La que os amaba tanto ha muerto antes de ayer al anochecer.
Cette manière de la désigner n'est pas un reproche que je lui fais : il y avait longtemps que je lui avais pardonné, et dans le fond elle ne m'avait pas offensé.	Esta manera de nombrarla no es un reproche que le hago: hace tiempo que la había perdonado, y en el fondo, no me había ofendido.
Il est vrai qu'elle ne m'avait pas ouvert son cœur ; je ne sais si elle l'aurait dû, et, quand elle me l'aurait ouvert, il n'est pas bien sûr que je ne l'eusse pas épousée, car je l'aimais passionnément.	Cierto es que no me había abierto su corazón; no sé si tendría que haberlo hecho, y, cuando me lo hubiera abierto, no está tan seguro de que no la hubiese desposado, porque la amaba apasionadamente.
C'est la plus aimable, et je puis ajouter qu'à mes yeux, et pour mon cœur, c'est la seule aimable femme que j'aie connue.	Es la más amable, y pudo añadir que, a mis ojos, y ante mi corazón, es la única mujer amable que conocí.
Si elle ne m'a pas averti, elle ne m'a pas non plus trompé ; mais je me suis trompé moi-même.	Si no me avisó, tampoco me engañó; pero yo mismo me equivoqué.
Vous ne l'aviez pas épousée ; était-il croyable que, vous aimant, elle n'eût pas su ou voulu vous déterminer à l'épouser ?	Vos no la desposasteis; ¿es creíble que, queriéndoos, no supo o no quiso persuadiros a que la desposarais?
Vous savez sans doute combien je fus cruellement désabusé ; et quoiqu'à présent je me repente d'avoir témoigné tant de ressentiment et de	Sabéis sin duda cuan cruelmente decepcionado quedé; y aunque ahora me arrepiento de haber demostrado tanto resentimiento y pena, solo

chagrin, je ne puis même encore aujourd'hui m'étonner de ce que, perdant à la fois la persuasion d'en être aimé et l'espérance d'avoir un enfant dont elle aurait été la mère, j'aie manqué de modération.	puedo, todavía hoy, asombrarme de que, perdiendo a la vez la persuasión de ser amada y la esperanza de tener un hijo del que hubiera sido la madre, falté de moderación.
Heureusement, il est bien sûr que ce n'est pas cela qui l'a tuée.	Afortunadamente, no cabe duda de que no es esto lo que la mató.
Ce n'est certainement pas moi qui suis cause de sa mort, et, quoique j'aie été jaloux de vous, j'aime encore mieux à présent être à ma place qu'à la vôtre.	Ciertamente, no soy la causa de su muerte, y, aunque estuve celoso de vos, prefiero aún más estar ahora en mi lugar que en el vuestro.
Rien ne prouve cependant que vous ayez des reproches à vous faire, et je vous prie de ne pas prendre mes paroles dans ce sens-là.	Sin embargo, nada prueba que tengáis que haceros reproches, y os ruego que no consideréis mis palabras en ese sentido.
Vous me trouveriez, et avec raison, injuste et téméraire aussi bien que cruel, car je vous suppose très affligé.	Os parecería, y con razón, injusto y temerario al igual que cruel, porque os supongo muy afligido.
Le même jour que mistriss M*** vous écrivit sa dernière lettre, elle m'écrivit pour me prier de la venir voir.	El mismo día que la señora M*** os escribió su última carta, me escribió rogándome que fuese a verla.
Je vins sans perdre un instant ; je trouvai sa maison comme d'une personne qui se porte bien, et elle-même assez bien en apparence, excepté sa maigreur.	Fui sin perder un instante; encontré su casa como la de una persona con buena salud, y ella misma con bastante buena apariencia, excepto su delgadez.
Je fus bien aise de pouvoir lui dire qu'elle ne paraissait pas aussi mal qu'elle le croyait ; mais elle dit en souriant que j'étais trompé par un peu de rouge qu'elle mettait dès le matin, et qui avait déjà épargné quelques larmes à Fanny, et quelques soupirs à James.	Me alegró poderle decir que no parecía tan enferma como ella pensaba; pero me dijo sonriendo que estaba engañado por un poco de carmín que se ponía a primera hora de la mañana, y que había evitado ya algunas lágrimas a Fanny, y algunos suspiros a James.
Je vis le soir les petites filles qu'elle fait élever ; elles chantèrent, et elle les accompagna de l'orgue : c'était une musique touchante, et telle à peu près que j'en ai entendu en Italie dans quelques églises.	Por la tarde, vi a las pequeñas que manda educar; cantaron, y las acompañó con el órgano: era una música conmovedora, y muy similar a las que oí en Italia en algunas iglesias.
Le lendemain matin elles chantèrent d'autres hymnes du même genre ; cette musique finissait et commençait la journée.	Al día siguiente, cantaron otros himnos del mismo estilo; esta música terminaba y empezaba el día.
Ensuite mistriss M*** me lut son testament, me priant, si je voulais qu'elle y changeât quelque chose, de	Después, la señora M*** me leyó su testamento, rogándome, si quería que cambiase alguna cosa, que se lo dijera

le lui dire librement ; mais je n'y trouvai rien à changer.	libremente; pero no hubo nada que cambiar.
Elle donne tout son bien aux pauvres, de cette manière.	Así pues, dona todos sus bienes a los pobres.
La moitié, qui est le capital de trois cents pièces de rente, sera à perpétuité entre les mains des lords-maires de Londres, pour faire apprendre à trois petits garçons, tirés chaque année de l'hôpital des enfants trouvés, le métier de pilote, de charpentier ou d'ébéniste.	La mitad, que es el capital de trescientas piezas de renta, estará a perpetuidad en manos de los alcaldes de Londres, para enseñar a tres muchachillos, escogidos cada año del hospital de los niños perdidos, el oficio de piloto, carpintero o ebanista.
La première de ces professions, dit-elle, sera choisie par les plus hardis, la seconde par les plus robustes, la troisième par les plus adroits.	El primero de estos oficios, dijo, será elegido por los más intrépidos, el segundo por los más robustos, el tercero por los más hábiles.
L'autre moitié de son bien sera entre les mains des évêques de Londres, qui devront tirer chaque année deux filles de l'hôpital de la Madeleine, et les associer à des marchandes bien établies en donnant à chacune cent cinquante pièces à mettre dans le commerce auquel on les associera ; elle recommande cette fondation à la piété et à la bonté de l'évêque, de sa femme et de ses parentes.	La otra mitad de sus bienes estará en manos de los obispos de Londres, que tendrán que escoger cada año a dos muchachas del hospital de la Magdalena, y que colaboren con vendedoras bien establecidas dándoles a cada una ciento cincuenta piezas para el negocio con el que se las asociará; recomienda esta fundación a la piedad y a la bondad del obispo, de su mujer y de sus parientes.
Sur les cinq mille pièces dont je lui avais fait présent, elle n'a voulu disposer que de mille en faveur de Fanny, et de cinq cents en faveur de James ; cependant le bien de son oncle qu'elle m'a apporté en mariage vaut au moins trente-cinq mille pièces.	En cuanto a las cinco mil piezas que yo le había obsequiado, solo quiso disponer de mil a favor de Fanny, y de quinientas a favor de James; sin embargo, los bienes de su tío que me aportó como dote, valen al menos treinta y cinco mil piezas.
Elle m'a prié de garder Fanny, disant que je lui ferais honneur par là aussi bien qu'à une fille qui méritait cet honneur, et qui, n'ayant jamais servi à rien que d'honnête, ne devait pas être soupçonnée du contraire.	Me rogó que me quedara con Fanny, diciendo que la honraría así tanto como a una joven que mereciera este honor, y que, siempre habiendo servido a honestos, no debía ser sospechosa de lo contrario.
Elle donne ses habits et ses bijoux à mistriss ***, de Norfolk, sa maison de Bath, et tout ce qu'il y a dedans, à sir Harry B. Elle veut que, ses funérailles payées, son argent comptant et le reste de son revenu de cette année soient distribués par égales portions aux petites filles et aux domestiques qu'elle avait, outre James et Fanny.	Dona su ropa y sus joyas a la señora ***, de Norfolk, su casa de Bath, y todo lo que hay dentro, a sir Harry B. Desea que, su funeral pagado, su dinero en metálico y el resto de su renta de este año sea distribuido a partes iguales entre las muchachillas y los sirvientes que tenía, además de James y de Fanny.

S'étant assurée qu'il n'y avait rien dans ce testament qui me fit de la peine, ni qui fût contraire aux lois, elle m'a fait promettre, ainsi qu'à deux ou trois amis de lord L*** et de son oncle, de faire en sorte qu'il fût ponctuellement exécuté.	Al haberse asegurado de que no había nada en este testamento que me afligiera, ni que fuese contrario a las leyes, me hizo prometer, al igual que a dos o tres amigos de lord L*** y de su tío, que le garantizara que fuese puntualmente ejecutado.
Après cela, elle a continué à mener sa vie ordinaire, autant que ses forces, qui diminuaient tous les jours, pouvaient le lui permettre, et nous avons plus causé ensemble que nous n'avions jamais fait auparavant.	Después de eso, siguió llevando su vida normal, tanto como sus fuerzas, que disminuían cada día, se lo permitían, y hablamos como nunca lo habíamos hecho antes.
En vérité, monsieur, j'aurais donné tout au monde pour la conserver, la tenir en vie, fût-ce dans l'état où je la voyais, et passer le reste de mes jours avec elle.	En verdad, señor, hubiera dado todo en el mundo por conservarla, por mantenerla en vida, aunque fuese en el estado en el que la veía, y pasar el resto de mis días con ella.
Beaucoup de gens ne voulaient pas la croire aussi malade qu'elle l'était, et on continuait à lui envoyer, comme on avait fait tout l'hiver, beaucoup de pièces en vers qui lui étaient adressées, tantôt sous le nom de Caliste, tantôt sous celui d'Aspasie ; mais elle ne les lisait plus.	Mucha gente no la creía tan enferma como lo estaba, y seguían enviándole, como lo habían hecho todo el invierno, muchas obras en verso que le estaban dirigidas, unas a veces bajo el nombre de Calista y otras bajo el de Aspasia ¹³⁴ ; pero ya no las leía.
Un jour je lui parlais du plaisir qu'elle devait avoir en se voyant estimée de tout le monde : elle m'assura qu'ayant été autrefois fort sensible au mépris, elle ne l'était jamais devenue à l'estime.	Un día, le hablaba del placer que debía sentir al verse apreciada por todo el mundo: me aseguró que, al haber sido antes muy sensible al desprecio, jamás lo había sido al aprecio.
- Mes juges ne sont, dit-elle, que des hommes et des femmes, c'est-à-dire ce que je suis moi-même, et je me connais bien mieux qu'ils ne me connaissent.	- Mis jueces son, dijo, solo hombres y mujeres, es decir lo que yo misma soy, y me conozco mucho mejor de lo que ellos me conocen.
Les seuls éloges qui m'aient fait plaisir sont ceux de l'oncle de lord L***.	Los únicos elogios que me hayan complacido son los del tío de lord L***.
Il m'aimait sur le pied d'une personne telle que, selon lui, on devait être, et, s'il avait eu à changer d'opinion, cela l'aurait fort dérangé.	Me amaba sobre la base de una persona tal cual, según él, como teníamos que ser, y, si tuviera que haber cambiado de punto de vista, eso lo hubiera fuertemente molestado.
J'en aurais été fâchée comme de mourir avant lui.	Me habría ofendido por eso como por morir antes que él.
Il avait besoin en quelque sorte que	Necesitaba de alguna manera que yo

¹³⁴ Mujer griega de la ciudad de Mileto, unida a Pericles, hombre político griego, hasta la muerte de este. Fue conocida por su retórica, su cultura y su sabiduría, al igual que por crear escuelas para mujeres recogidas en la calle. (Véase análisis, p. 180)

je vécusse, et besoin de m'estimer.	viviese, y necesitaba apreciarme.
On ne l'a jamais veillée.	Jamás la velamos.
J'aurais voulu coucher dans sa chambre, mais elle me dit que cela la gênerait.	Habría querido acostarme en su habitación, pero me dijo que eso la incomodaría.
Le lit de Fanny n'était séparé du sien que par une cloison qui s'ouvrait sans effort et sans bruit : au moindre mouvement, Fanny se réveillait et donnait à boire à sa maîtresse.	La cama de Fanny solo estaba separada de la suya por un tabique que se abría sin esfuerzo y sin ruido: al menor movimiento, Fanny se despertaba y daba de beber a su señora.
Les dernières nuits, je pris sa place, non qu'elle se plaignît d'être trop souvent réveillée, mais parce que la pauvre fille ne pouvait plus entendre cette voix si affaiblie, cette haleine si courte, sans fondre en larmes.	Las últimas noches, tomé su lugar, no porque se quejara de que se la despertara a menudo, sino porque la pobre muchacha no podía oír más esa voz tan debilitada, ese aliento tan corto, sin estallar en lágrimas.
Cela ne me faisait certainement pas moins de peine qu'à elle, mais je me contraignais mieux.	Eso no me producía menos pena que a ella, pero me reprimía mejor.
Avant-hier, quoique mistriss *** fût plus oppressée et plus agitée qu'auparavant, elle voulut avoir son concert du mercredi comme à l'ordinaire ; mais elle ne put se mettre au clavecin.	Antes de ayer, a pesar de que la señora *** estuvo más oprimida y más agitada que antes, quiso que tuviera lugar su concierto del miércoles como de costumbre; pero no pudo ponerse al clavicordio.
Elle fit exécuter des morceaux du <i>Messiah</i> de Hændel, d'un <i>Miserere</i> qu'on lui avait envoyé d'Italie, et du <i>Stabat Mater</i> de Pergolèse.	Mandó interpretar fragmentos de <i>El Mesías</i> de Händel, de un <i>Miserere</i> ¹³⁵ que le habían enviado de Italia, y de <i>Stabat Mater</i> ¹³⁶ de Pergolesi.
Dans un intervalle, elle ôta une bague de son doigt, et elle me la donna.	En un intervalo, se quitó una sortija del dedo, y me la dio.
Ensuite elle fit appeler James, lui donna une boîte qu'elle avait tirée de sa poche, et lui dit :	Después, hizo llamar a James, le dio una caja que había sacado de su bolsillo, y le dijo:
Portez-la-lui vous-même, et, s'il se peut, restez à son service ; c'est la place, et dites-le-lui, James, que j'ai longtemps ambitionnée pour moi.	Llevádsela vos mismo, y si es posible, quedaos a su servicio; es el lugar, y decídselo, James, que ambicioné durante mucho tiempo para mí.
Je m'en serais contentée.	Me habría contentado con eso.
Après avoir eu quelques moments les mains jointes et les yeux levés au ciel, elle s'est enfoncée dans son fauteuil, et a fermé les yeux.	Después de que tuviera, unos momentos, las manos cruzadas y los ojos mirando al cielo, se hundió en su asiento, y cerró los ojos.
Je lui ai demandé, la voyant très faible, si elle voulait que je fisse cesser la musique ; elle m'a fait signe	Le pregunté, al verla muy debilitada, si quería que ordenara detener la música; me dijo que no con una señal,

¹³⁵Himno litúrgico basado en el Salmo 51. (Véase análisis, p. 191)

¹³⁶Himno litúrgico del cual Giovanni Battista Pergolesi, compositor italiano, creó un arreglo musical. (Véase análisis, p. 191)

que non, et a retrouvé encore des forces pour me remercier de ce qu'elle appelait mes bontés.	y aún encontró fuerzas para agradecerme lo que ella llamaba mis bondades.
La pièce finie, les musiciens sont sortis sur la pointe des pieds, croyant qu'elle dormait ; mais ses yeux étaient fermés pour toujours.	Terminada la obra, los músicos salieron de puntillas, pensando que dormía; pero sus ojos estaban cerrados para siempre.
Ainsi a fini votre Caliste, les uns diront comme une païenne, les autres comme une sainte ; mais les cris de ses domestiques, les pleurs des pauvres, la consternation de tout le voisinage, et la douleur d'un mari qui croyait avoir à se plaindre, disent mieux que des paroles ce qu'elle était.	Así terminó vuestra Calista, unos dirán como una pagana y los otros como una santa; pero los gritos de sus sirvientes, los llantos de los pobres, la consternación de toda la vecindad, y el dolor de un esposo que creía que podía quejarse, dicen lo que era mucho más que unas palabras.
En me forçant, monsieur, à vous faire ce récit si triste, j'ai cru en quelque sorte lui complaire et lui obéir ; par le même motif, par le même tendre respect pour sa mémoire, si je ne puis vous promettre de l'amitié, j'abjure au moins tout sentiment de haine.	Obligándome, señor, a haceros este relato tan triste, he creído de alguna manera complacerla y obedecerla; por el mismo motivo, por el mismo tierno respeto a su memoria, si no puedo prometeros amistad, abjuro, al menos, todo sentimiento de odio.